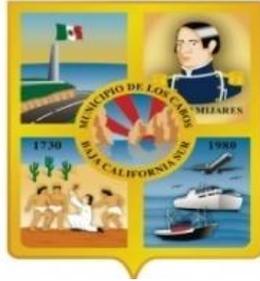


H. XIV Ayuntamiento de Los Cabos, Baja California Sur
Secretaría General Municipal
Dirección General del Sistema Institucional de Archivos

BIOGRAFIA,
HISTORIA
Y
REMEMBRANZAS
DE
LOS CABOS, B. C. S.

ING. RAFAEL LOPEZ
GREEN
CRONISTA

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE LOS CABOS
ACERVO BIBLIOGRÁFICO LOS CABOS



H. XIV Ayuntamiento de Los Cabos, Baja California Sur
Secretaría General Municipal
Dirección General del Sistema Institucional de Archivos

Rafael López Green

Biografía, Historias
y
Remembranzas
de
Los Cabos

Primera edición 2022

D.R. H. XIV Ayuntamiento de Los Cabos, Baja California Sur

ISBN: En trámite

LOS CABOS, BAJA CALIFORNIA SUR
MÉXICO

H. XIV AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS, BAJA CALIFORNIA SUR

C. ÓSCAR LEGGS CASTRO
PRESIDENTE MUNICIPAL

C. ALONDRA TORRES GARCÍA
SÍNDICA MUNICIPAL

C. ROGELIO ALBERTO TORNERO CARRILLO
I REGIDOR
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE
DESARROLLO URBANO, PLANEACIÓN, ECOLOGÍA Y MEDIO
AMBIENTE.

C. IRENE GALINDO ROMÁN
II REGIDOR
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE DESARROLLO RURAL Y
ECONÓMICO

C. HÉCTOR FABIÁN CESEÑA CESEÑA
III REGIDOR
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE TRANSPORTE PÚBLICO

C. LUCIA SÁNCHEZ JUÁREZ
IV REGIDOR
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE SANEAMIENTO, AGUA
POTABLE Y ALCANTARILLADO, Y PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE
ASUNTOS INDÍGENAS.

C. CRISTOBAL ÓMAR ORBE VARGAS
V REGIDOR
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE OBRA PÚBLICA,
ASENTAMIENTOS HUMANOS, CATASTRO Y REGISTRO PÚBLICO DE
LA PROPIEDAD, Y PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE
MEJORA CONTINUA, MODERNIZACIÓN ADMINISTRATIVA Y
EVALUACIÓN DE GESTIÓN PÚBLICA.

C. GUILLERMINA DÍAZ RODRÍGUEZ

VI REGIDOR

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE EQUIDAD Y BIENESTAR SOCIAL, Y PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE TRANSPARENCIA Y ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA.

C. JOSÉ CATARINO FLORES CASTRO

VII REGIDOR

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE SERVICIOS PÚBLICOS.

C. SARAHI RAMOS MURILLO

VIII REGIDOR

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE ESTUDIO LEGISLATIVO Y REGLAMENTARIOS.

C. LINZE RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

IX REGIDOR

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE EDUCACIÓN, CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE, Y PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE NOMENCLATURAS OFICIALES.

C. ANDREA PATRICIA RAMÍREZ HERNÁNDEZ

X REGIDOR

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE DERECHOS HUMANOS Y ATENCIÓN A PERSONAS CON DISCAPACIDAD.

C. ROBERTO JIMÉNEZ MORENO

XI REGIDOR

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EDILICIA DE TURISMO Y CIUDADES HERMANAS.

C. ARIEL CASTRO CÁRDENAS

SECRETARIO GENERAL MUNICIPAL.

Rafael López Green

Biografía, Historias
y
Remembranzas
de
Los Cabos

DIRECCIÓN GENERAL DEL SISTEMA INSTITUCIONAL DE ARCHIVOS
ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE LOS CABOS
ACERVO BIBLIOGRÁFICO LOS CABOS

Presentación

En el ámbito de la Dirección General del Sistema Institucional de Archivos (**DGSIA**), el Acervo Bibliográfico Los Cabos se compone de libros donados, de libros adquiridos y de la publicación de libros. Los libros tienen como relación temática al Municipio de Los Cabos. Debido a que el objetivo principal del Acervo Bibliográfico Los Cabos es rescatar de una forma impresa la identidad tangible de nuestro municipio. Es decir, lo palpable, lo perceptible, lo concreto y lo real. Sin dejar de lado lo oral, ya que se puede concretizar en relatos escritos.

El Acervo Bibliográfico Los Cabos fortalece al Archivo Histórico Municipal de Los Cabos (AHMLC) ya que rescata y publica el conjunto de voces, hechos, palabras, edificios, documentos e imágenes que forman parte de la riqueza cultural de nuestra comunidad; desde el cultivo de la tierra hasta la era digital.

Es decir, la evolución que se ha tenido en la educación, el arte, la economía, la sociedad, las creencias, el lenguaje, los valores y el desarrollo social.

En este sentido el Acervo Bibliográfico Los Cabos plasma de una forma impresa esta evolución para que no se olvide el origen y se viva con dignidad y orgullo la actualidad de Los Cabos.

Con la publicación del Acervo Bibliográfico Los Cabos damos cumplimiento al punto **5** del Programa de Trabajo 2021-2024 de la **DGSIA**; reconociendo y agradeciendo a las Dependencias de la Administración Pública Municipal del H. XIV Ayuntamiento de Los Cabos por todo el apoyo que hemos recibido para cumplir con nuestra responsabilidad institucional.

También gracias a nuestro Presidente Municipal, Profesor Oscar Leggs Castro, por promover el proceso de creación y organización del Archivo Histórico Municipal de Los Cabos.

El Libro 3 corresponde a los artículos y a las crónicas de Rafael López Green, publicadas en Tribuna de Los Cabos; fotocopiadas y engargoladas por el mismo, las cuales están para su lectura y consulta en la biblioteca pública regional "Pablo L. Martínez", de San José del Cabo.

San José del Cabo Municipio de Los Cabos, Baja California Sur; agosto de 2022

Miguel Ángel Ramos Serrano

Director General del Sistema Institucional de Archivos
H. XIV Ayuntamiento de Los Cabos, Baja California Sur



Ing. Rafael López Green, Cronista del Municipio de Los Cabos

Ing. Rafael López Green

CURRICULUM VITAE

LUGAR DE NACIMIENTO: ENSENADA, B.C.NORTE

ESCOLARIDAD

PRIMARIA: "ESCUELA ALVARO OBREGON"
TIJUANA, B.C.NORTE,
1949 - 1951

"ESCUELA VICENTE B. IBARRA"
SAN JOSE DEL CABO, B.C.S
1952 - 1954

SECUNDARIA: ESCUELA POR COOPERACION
"JOSE ANTONIO MIJARES"
SAN JOSE DEL CABO, B.C.S
1955 - 1958

PREPARATORIA: "COLEGIO CRISTOBAL COLON"
MEXICO, D.F.
1959 - 1960

UNIVERSIDAD: "UNIVERSIDAD AUTONOMA DE
MEXICO"
U.N.A.M MEXICO, D.F.
1961 - 1966

TITULO: INGENIERO QUIMICO
METALURGICO.

Ing. Rafael López Green

DESARROLLO PROFESIONAL

"COMPANÍA METALURGICA MEXICO", S.A.

FABRICANTES DE ACEROS ACABADOS EN FRIO Y LAMINADOS EN CALIENTE.

OCUPACION: VENTAS Y ASESORIA TECNICA EN MAQUINADOS Y TRATAMIENTOS TERMICOS.

1966 a 1969.

"REFACCIONES AUTOMOTRICES E INDUSTRIALES MEXICANAS", S.A.

FABRICANTES DE PARTES AUTOMOTRICES Y PARA LA INDUSTRIA, TRATAMIENTOS TERMICOS Y RECTIFICADOS ,ACEROS ACABADOS EN FRIO.

OCUPACION: GERENTE DE VENTAS. 1970 a 1972.

"ACEROMEX ATLAS", S.A.

CENTRO DE SERVICIO DE ACEROS ESPECIALES DE ATLAS STEEL Co. ONTARIO, CANADA. REPRESENTANTES EN MEXICO, PARA ACEROS ESPECIALES, LAMINA Y PLACA DE ACERO INOXIDABLE, ACERO MINERO, TUBERIA , CONEXIONES Y VALVULAS PARA LA INDUSTRIA PETROLERA, PETROQUIMICA, AZUCARERA Y DEL PAPEL.

OCUPACION: GERENTE DE VENTAS. 1973 a 1975.

A PARTIR DEL AÑO DE 1976, INICIE MI PROPIO NEGOCIO DEDICADO A LA DISTRIBUCION DE ACEROS EN GENERAL. PARTES MAQUINADAS -- PARA LA INDUSTRIA Y LA FABRICACION DE VALVULAS DE SEGURIDAD. LA PRIMER COMPANÍA SE LLAMO "MAQUINADOS Y MANTENIMIENTO", S.A. A PARTIR DEL AÑO DE 1979, CAMBIAMOS EL NOMBRE A "GRUPO VAMHER" S.A.. SEPARANDO LAS EMPRESAS CON LOS SIGUIENTES NOMBRES:
VASESA: FABRICA DE VALVULAS DE SEGURIDAD .

ACEROS ARIEL, S.A. : CENTRO DE SERVICIO DE ACEROS AL CARBON.

Ing. Rafael López Green

SERVICIOS PERSONALES Y SOCIALES

"CIRCULO SOCIAL Y CULTURAL
SUDCALIFORNIANO" :

ACTIVIDADES SOCIALES Y CULTURALES
DE LOS CIUDADANOS DE BAJA CALIFOR-
NIA RADICADOS EN LA CIUDAD DE ME--
XICO, D.F.

PRESIDENTE DE 1983 a 1985

SECRETARIA DE DESARROLLO
DEL GOBIERNO DE BAJA CA-
LIFORNIA.

DIRECTOR GENERAL DEL COMITE DE
DESARROLLO INDUSTRIAL DE BAJA CA--
LIFORNIA. 1983 a 1985

ASOCIACION DE SCOUTS DE
MEXICO, A.C.

PRESIDENTE DEL COMITE DE UNIDAD Y
APOYO. 1980 a 1982.

A.N.I.E.R.M.

ASOCIACION NACIONAL DE IMPORTADORES
Y EXPORTADORES DE LA REPUBLICA MEXI-
CANA.

VICEPRESIDENTE, 1982 a 1983

PRESIDENTE, 1984 a 1985

REPRESENTACION DEL GO-
BIERNO DE BAJA CALIFORNIA:

REPRESENTANTE DEL GOBERNADOR DE BAJA
CALIFORNIA SUR EN MEXICO, D.F. PARA
EVENTOS SOCIALES Y CULTURALES.
1981 a 1986.

ASM INTERNATIONAL:

"AMERICAN SOCIETY OF METALS"
MIEMBRO.

Ing. Rafael López Green

CURSOS ESPECIALES

VENTAS Y MERCADOTÉCNIA: "INSTITUTO LATINOAMERICANO DE MERCADO
TECNIA"

1969 a 1970

DIRECCION DE EMPRESAS: "INSTITUTO PANAMERICANO DE ALTA DIREC-
CION DE EMPRESAS"

1974 a 1975

ADMINISTRACION: "INTERNATIONAL BUSINESS INSTITUTE"
ADMINISTRACION POR OBJETIVOS.

1982

Ing. Rafael Lopez Green

CENTRAL DE ACEROS ESPECIALIZADOS, S.A.: CENTRO DE SERVICIO DE
ACEROS Y PERFILES PARA LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION.

CORPORACION DE ACEROS, S.A.: CENTRO DE SERVICIO DE ACEROS =
ALEADOS Y ESPECIALES.

DE 1979 a 1984, OCUPE LA DIRECCION GENERAL DE "GRUPO VAM-
HER", S.A.

A PARTIR DEL AÑO DE 1984, SE TOMO LA DESICION DE SEPARAR LA
SOCIEDAD. CADA UNO DE LOS SOCIOS SE QUEDO CON UNA EMPRESA.

ATENTEMENTE



ACTA DE NACIMIENTO 173

Partida Núm. 170.
En la ciudad de México
D.F.
El día 20 de 1952
2º hijo

En la ciudad de México, Distrito Federal, a las doce horas
del día veintidós de mayo de mil novecientos
cincuenta y dos, ante mí, J. J. Pardo,
Oficial del Registro Civil, comparece en
Rafael López Janda
y Adalberto Green
y presenta a su
hijo natural, cuyo nombre es el siguiente, que nació
a las dos horas del día veintidós de abril
de mil novecientos cincuenta y dos
en la ciudad de Saltillo, Coahuila de Zaragoza

PADRES

Nombres:	Rafael López Janda	Adalberto Green
Edad:	Veintidós años	Veintidós años
Ocupación:	Jornero	Jornero
Nacionalidad:	Mexicana	Mexicana
Domicilio:	Carretera Saltillo 371	Carretera Saltillo 371

ABUELOS PATERNOS

Nombres:	Guillermo López	Esteban Janda
Domicilio:	Carretera Saltillo 371	Saltillo

ABUELOS MATERNOS

Nombres:	Felisa Green	Adalberto Moreno de Green
Domicilio:	Carretera Saltillo	Saltillo

TESTIGOS

Nombres:	Emérito Flores G.	Alfredo Martínez Cortés
Edad:	Veintidós años	Veintidós años
Ocupación:	Empleado de Saltillo	Empleado de Saltillo
Domicilio:	Carretera Saltillo	Carretera Saltillo

Los testigos confirman lo declarado por los comparecientes y este declara que tiene su domicilio en Saltillo, Coahuila de Zaragoza. Leída la presente acta la ratificaron y firmaron los que supieron.
No. de folios: 2 de folios

Rafael López Janda Adalberto Green
Emérito Flores G. Alfredo Martínez Cortés

Expedada B. de of. 700.
17 de 1952.
En virtud del matrimonio
que celebró en Saltillo,
Coahuila de Zaragoza,
entre Rafael López
Janda y Adalberto Green,
ambos, con fecha 15
de Noviembre de 1952,
según acta N.º 513
del libro N.º 510, que
en este acto se ratifican
conforme a su contenido
y a que se refiere
esta acta, y lo legitimo
conforme a la
Ley de of. -
Oficial del
Registro Civil.

J. J. Pardo



Instituto Panamericano de Alta Dirección
de Empresa

México

I P A D E



Certificamos que

Rafael López Green

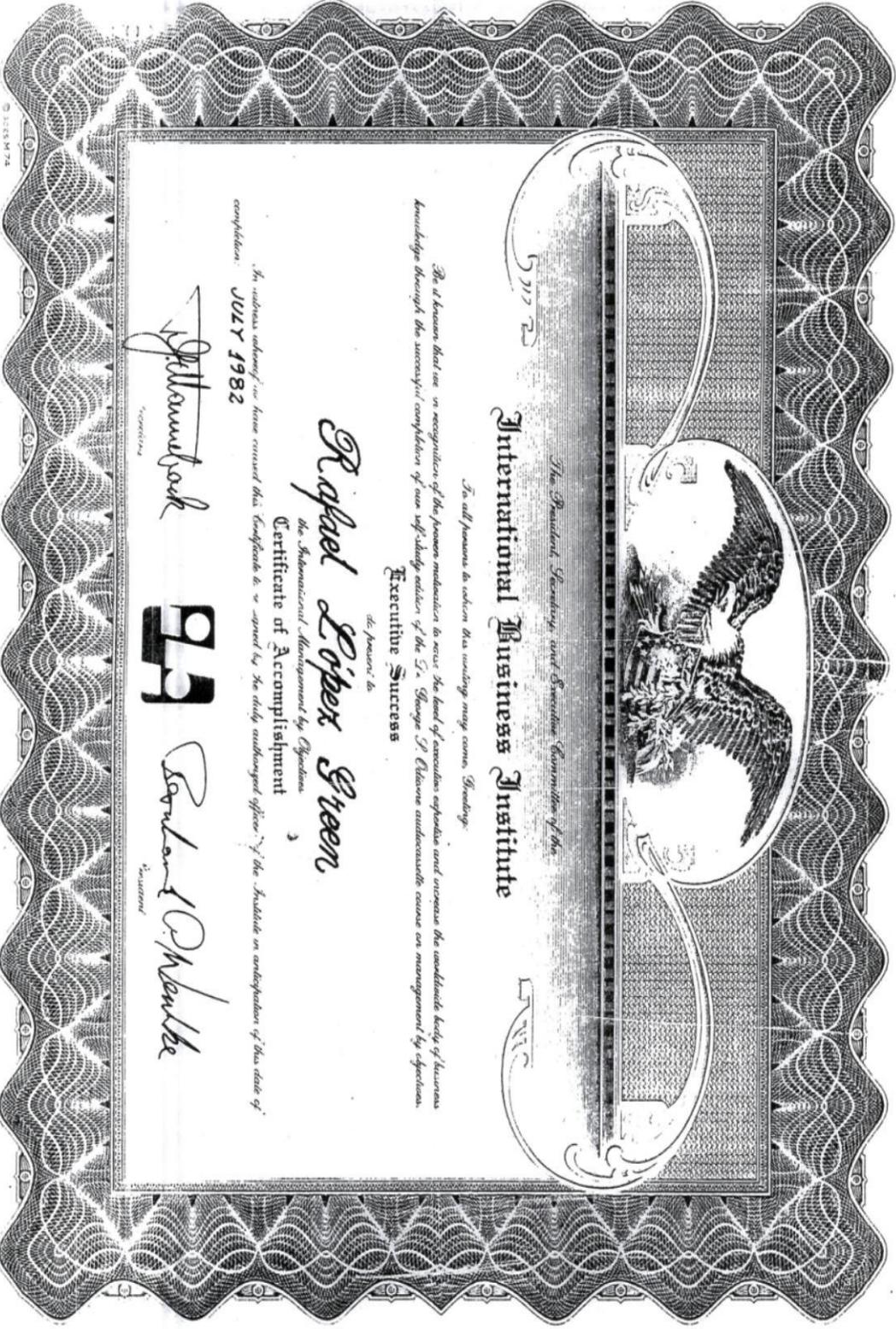
ha seguido con éxito el Programa de

Dirección de Empresa B-1

1974-1975

El Director

El Director de Programas



International Business Institute

In all persons to whom this award may come, "Strength"

It is known that we in recognition of the proven capabilities to secure the best of executive aptitudes and increase the productive body of business knowledge through the successful completion of our self-study edition of the "George J. Brown successful course on management by objectives."

Executive Success

the person's to

Rafael Lopez Green

the Administrative Management by Objectives

Certificate of Accomplishment

the various subjects we have covered this certificate is awarded by the study and diligent effort of the Institute on completion of this state of completion.

JULY 1982

President
William Cook



President
Richard O. Munkbe



anierm

ASOCIACION NACIONAL
DE
IMPORTADORES Y EXPORTADORES DE LA REPUBLICA MEXICANA

Monterrey 130, Col. Roma
Delegación Cuauhtémoc
06700 México, D. F.

Octubre 7 de 1985

Organismo no lucrativo del sector privado
y de afiliación voluntaria, especializado en
comercio exterior.

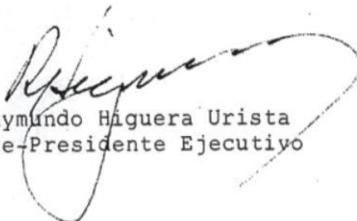
A QUIEN CORRESPONDA:

Por medio de la presente, hacemos constar que el ING. RAFAEL LOPEZ GREEN fungió como Presidente de la Sección de Aceros Especiales, filial de ANIERM durante el ejercicio de 1984.

La experiencia y sentido de responsabilidad aunada al profesionalismo con que el Ing. López Green se ha desempeñado dieron como resultado un trabajo positivista en favor del comercio exterior en el ramo de los aceros.

Por lo anterior, nos es grato comunicar la magnífica experiencia que como Presidente de nuestro grupo de Aceros aportó el Ingeniero en forma desinteresada y solidariamente.

Atentamente.


Raymundo Haguera Urista
Vice-Presidente Ejecutivo



Gobierno del Estado
de Baja California Sur

SECRETARIA DE DESARROLLO

818

La Paz, B. C. S., a 11 de noviembre de 1985.

A QUIEN CORRESPONDA:
Presente.

Por medio del presente me permito comunicar a usted, que el C. ING. RAFAEL LOPEZ GREEN, colaboró con el suscrito en la Secretaría de Desarrollo del Gobierno del Estado de Baja California Sur, durante el periodo comprendido del mes de febrero de 1983 hasta el mes de febrero de 1985.

Agradezco las atenciones que se sirva prestar a la presente y reitero las seguridades de mi alta y distinguida consideración.



SECRETARIA DE
DESARROLLO

Atentamente,
SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.
EL SECRETARIO.

ING. JOSE EDUARDO RUIZ CASTRO.

JERC/memo*



**EL SISTEMA DE AGUA POTABLE Y ALCANTARILLADO
DE LOS CABOS
ORGANISMO OPERADOR**

OTORGA EL PRESENTE

Reconocimiento

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN

A:
POR SU DESTACADA Y SOLIDARIA LABOR EN BENEFICIO DE LA CIUDADANIA
EN ESPECIAL, DURANTE LOS HECHOS OCURRIDOS LOS DIAS 3 Y 4 DE
NOVIEMBRE DEL PRESENTE AÑO EN EL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

SAN JOSE DEL CABO, BAJA CALIFORNIA SUR
16 DE DICIEMBRE DE 1993.


ING. EDUARDO RUIZ CASTRO
GERENTE GENERAL



**SISTEMA DE AGUA POTABLE Y ALCANTARILLADO
LOS CABOS, B.C.S.
ORGANISMO OPERADOR**

SAN JOSE DEL CABO, B.C.S. A 31 DE JULIO DE 1998
REF: G.G. 639/07/98

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
JEFE DEL DEPTO. DE CONTROL Y SEGUIMIENTO
P R E S E N T E.

De conformidad a la atribuciones y facultades que me otorga el Reglamento Interno, se informa que esta Gerencia General autoriza que ocupe el puesto de manera Interina de AGENTE DE CABO SAN LUCAS, durante el periodo comprendido del 01 de Agosto al 15 de Octubre del año en curso.

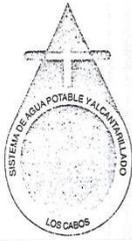
Sin otro particular por el momento agradezco el apoyo y responsabilidad que se sirva tener en su puesto, quedo de usted para cualquier aclaración al respecto.

ATENTAMENTE

C.P. JORGE LUIS HERNANDEZ BELTRAN
GERENTE GENERAL

C.c.p. Lic. Margarita Padilla Quintero.- Jefe del Depto. de Rec. Hum.- Para su conocimiento.

C.c.p. Consecutivo.



SISTEMA DE AGUA POTABLE Y ALCANTARILLADO
LOS CABOS, B.C.S.
ORGANISMO OPERADOR

San Jose del Cabo, B.C.S., A 15 de Agosto de 1994

N O M B R A M I E N T O

C.ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
P R E S E N T E.-

POR ESTE CONDUCTO, ME ESTOY DIRIGIENDO A USTED PARA NOTIFICARLE QUE, DE ACUERDO A LAS FACULTADES QUE ME CONFIERE EL ARTICULO 14, PARRAFO VIII, DEL REGLAMENTO DEL ORGANISMO DESCENTRALIZADO OPERADOR DEL SISTEMA DE AGUA POTABLE Y ALCANTARILLADO DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS, A PARTIR DE ESTA FECHA HE TENIDO A BIEN NOMBRARLO PARA QUE OCUPE EL PUESTO DE:

ENCARGADO DEL PROGRAMA DE PLANEACION Y DESARROLLO ECONOMICO
DE S.A.P.A.L.C. AREA STAFF.

EN ESTE ORGANISMO.

AL HACERLO DE SU CONOCIMIENTO, TENGO LA SEGURIDAD DE SU CUMPLIMIENTO DE MANERA LEAL Y POSITIVA EN BENEFICIO DE LA COMUNIDAD, DEL SISTEMA Y SUYO PROPIO.

SIN OTRO PARTICULAR, RECIBA DE MI PARTE UN CORDIAL SALUDO.

A T E N T A M E N T E
EL GERENTE GENERAL

C.P. ULISES O. CÉSENA MONTANO

C.C.P. C.P. MIGUEL ANGEL OLACHEA PALACIOS - PRESIDENTE MUNICIPAL
DEL H. AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS Y PRESIDENTE DEL CONSEJO DE
ADMN. S.A.P.A.L.C.-CIUDAD.
C.C.P. C. MIGUEL ALMANZA BARRERA.- JEFE DEL DEPTO. DE RECURSOS
HUMANOS.-EDIFICIO.
C.C.P. CONSECUTIVO
ARCHIVO.-



**SISTEMA DE AGUA POTABLE Y ALCANTARILLADO
LOS CABOS, B.C.S.
ORGANISMO OPERADOR**

SAN JOSE DEL CABO, B.C.S. A 03 DE NOVIEMBRE DE 1998.

N O M B R A M I E N T O

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.
P R E S E N T E.

POR ESTE CONDUCTO, ME ESTOY DIRIGIENDO A USTED PARA NOTIFICARLE QUE DE ACUERDO A LA FACULTADES QUE ME CONFIERE AL ARTICULO 14 PARAFIO VIII, DEL REGLAMENTO DEL ORGANISMO DESCENTRALIZADO OPERADOR DEL SISTEMA DE AGUA POTABLE Y ALCANTARILLADO DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS, A PARTIR DE ESTA FECHA HE TENIDO A BIEN NOMBRARLO PARA QUE OCUPE EL PUESTO DE:

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE OPERACION.

EN ESTE ORGANISMO.

AL HACERLO DE SU CONOCIMIENTO, TENGO LA SEGURIDAD DE SU CUMPLIMIENTO DE MANERA LEAL Y POSITIVA EN BENEFICIO DE LA COMUNIDAD, DEL SISTEMA Y SUYO PROPIO.

SIN OTRO PARTICULAR, RECIBA DE MI PARTE UN CORDIAL SALUDO.

A T E N T A M E N T E

C.P. JORGE LUIS HERNANDEZ BELTRAN.
GERENTE GENERAL.

C.C.P. LIC. JORGE OJEDA GAXIOLA.-Gerente De Admon y Fin.-para su conocimiento.
C.C.P. LIC. MARGARITA PADILLA QUINTERO.-Jefe Del Depto. de Rec.Hum.- mismo fin.
C.C.P. ING. ANIBAL NOE MUÑOZ MONTAÑO.-Gerente de Operacion.- mismo fin.
C.C.P. Consecutivo.



**SISTEMA DE AGUA POTABLE Y ALCANTARILLADO
LOS CABOS, B.C.S.
ORGANISMO OPERADOR**

SAN JOSE DEL CABO, B.C.S. A 31 DE JULIO DE 1998
REF: G.G. 639/07/98

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
JEFE DEL DEPTO. DE CONTROL Y SEGUIMIENTO
P R E S E N T E.

De conformidad a la atribuciones y facultades que me otorga el Reglamento Interno, se informa que esta Gerencia General autoriza que ocupe el puesto de manera Interina de AGENTE DE CABO SAN LUCAS, durante el periodo comprendido del 01 de Agosto al 15 de Octubre del año en curso.

Sin otro particular por el momento agradezco el apoyo y responsabilidad que se sirva tener en su puesto, quedo de usted para cualquier aclaración al respecto.

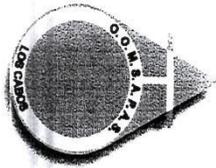
ATENTAMENTE

C.P. JORGE LUIS HERNANDEZ BELTRAN
GERENTE GENERAL

RECIBO
[Signature]
31-Jul-98

C.c.p. Lic. Margarita Padilla Quintero.- Jefe del Depto. de Rec. Hum.- Para su conocimiento.

C.c.p. Consecutivo.



**El Organismo Operador Municipal del
Sistema de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento
de Los Cabos**

*Dirigida al presente Reconocimiento
a la*

C. Rafael López Green

*Por haber participado en el Curso Taller
"Auto-Liberación Interoceánica"*

*En la Ciudad de San José del Cabo, Baja California Sur,
el día 21 de Febrero del 2003.*

Instructora del Curso

Asic. Cristina Domínguez Baharrete

Director General

Ing. Miguel Ángel Cesena Cota

Jefe de Recursos Humanos

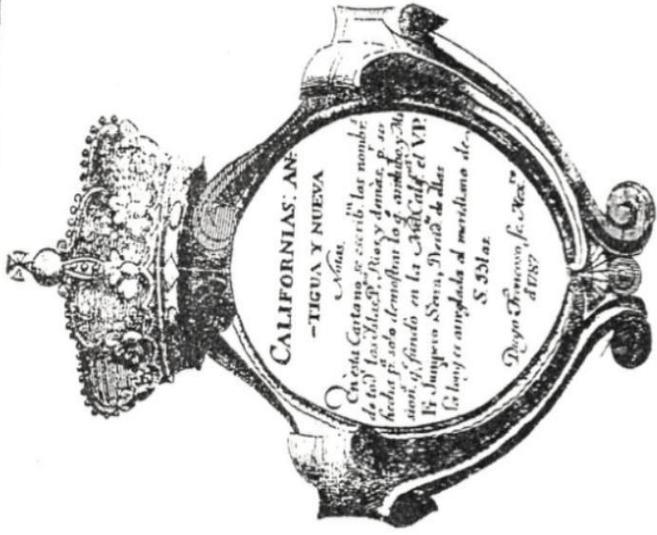
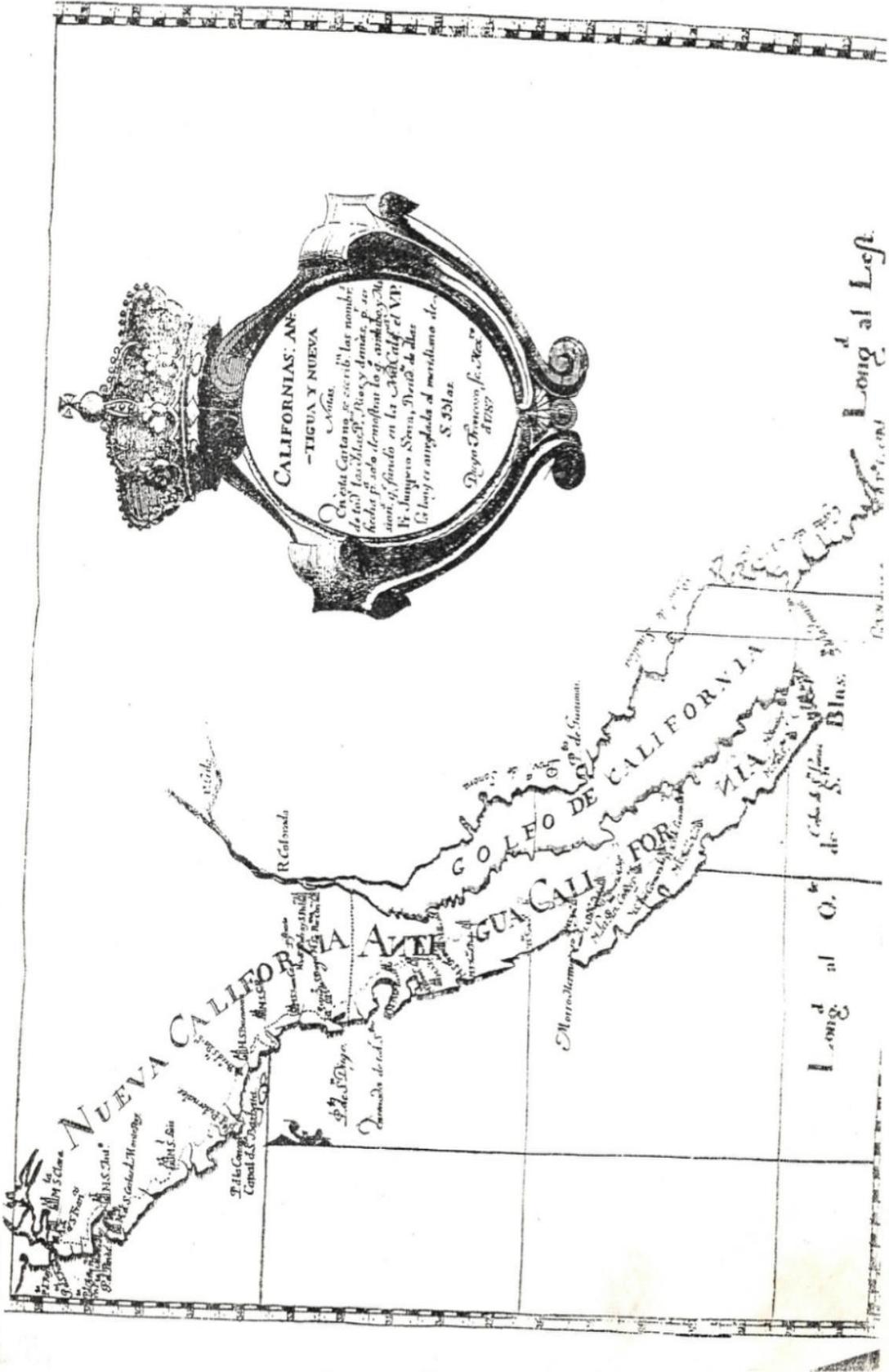
Ing. Felida Alfaro Rosas

BIOGRAFIA,
HISTORIA
Y
REMEMBRANZAS
DE
LOS CABOS, B. C. S.

**ING. RAFAEL LOPEZ
GREEN**

CRONISTA

ROSA
(51)



Long^d al O.^o de San Blas.

Long^d al Lest.



**H. VII AYUNTAMIENTO DE
LOS CABOS, B.C.S.**

OFICINA: Secretaría General
NUMERO DE OFICIO: SG-010R/01

SECCION: Unica

ASUNTO: NOTIFICACION ACUERDO DE CABILDO
LUGAR Y FECHA: San José del Cabo, 4 de Julio del 2001

**C. SERGIO MORALES POLO
CRONISTA DEL ESTADO
CIUDAD DE LA PAZ, B.C.S.
PRESENTE.**

En acatamiento a disposiciones transmitidas por el C. Presidente Municipal, Ing. Narciso Agúndez Montaño, derivadas de los acuerdos de cabildo del H. VII Ayuntamiento de Los Cabos, emanados de la sesión ordinaria celebrada el día 3 del mes de Julio del Dos Mil Uno (2001), y que según consta en acta de cabildo marcada como la número Cincuenta y dos (52); por medio del presente, nos permitimos hacer llegar la resolución que es de la esfera de su competencia. Misma a saber:

EL C. PRESIDENTE MUNICIPAL: CON FUNDAMENTO A LA CORRESPONDENCIA RECIBIDA, CON RELACION A LA INICIATIVA DE QUE EL MUNICIPIO DE LOS CABOS PUEDA CONTAR CON UN CRONISTA MUNICIPAL, TRAMITADA POR EL C. SERGIO MORALES POLO, QUIEN EN SU CARÁCTER DE CRONISTA DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA SUR, ASÍ COMO EL PLANTEAMIENTO FORMULADO POR LA C. REG. T.S. MARISELA ESPINDOLA GARCÍA EN SU CARÁCTER DE PRESIDENTA DE LA COMISIÓN EDILICIA DE BIENESTAR SOCIAL DEL H. VII AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS: QUEDA APROBADO POR UNANIMIDAD EL NOMBRAR AL C. ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN, COMO CRONISTA MUNICIPAL DE LOS CABOS, B.C.S. A PARTIR DEL DIA CUATRO (4) DEL MES DE JULIO DEL AÑO DEL DOS MIL UNO (2001)

SE INSTRUYE AL C. SECRETARIO GENERAL MUNICIPAL, NOTIFIQUE EL PRESENTE ACUERDO DE CABILDO, AL C. CRONISTA DEL ESTADO, A LA C. PRESIDENTA DE LA COMISIÓN EDILICIA DE BIENESTAR SOCIAL, AL ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN; AL C. TESORERO GENERAL MUNICIPAL; AL C. DIRECTOR DE RECURSOS HUMANOS; A LA C. DIRECTORA DE EDUCACIÓN Y CULTURA; Y A LOS CC. DELEGADOS MUNICIPALES DE CABO SAN LUCAS, MIRAFLORES, SANTIAGO Y LA RIBERA, EN CUMPLIMIENTO DE LOS EFECTOS CORRESPONDIENTES.

Expuesto lo anterior, y no habiendo otro asunto que tratar, sirva este conducto para trasmisión de nuestra parte, un cordial y respetuoso saludo. Quedo de usted.



Atentamente

SECRETARIO GENERAL

SECRETARIA GENERAL
LOS CABOS, B.C.S.

LUIS ARMANDO DÍAZ

C.c.p. ING. NARCISO AGÚNDEZ MONTAÑO, PRESIDENTE MUNICIPAL DEL H. VII AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS.
ING. GABRIEL ERNESTO CARREA SANTANA, SÍNDICO MUNICIPAL DEL H. VII AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS.
CC. REGIDORES DEL H. VII AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS.
C. REG. T.S. MARISELA ESPINDOLA GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN EDILICIA DE BIENESTAR SOCIAL.
ING. ENRIQUE MONARREZ SILVA, TESORERO GENERAL MUNICIPAL H. VII AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS.
C. RAMÓN CASTRO OJEDA, DIRECTOR DE RECURSOS HUMANOS DEL H. VII AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS.
PROFR. ROSALBA GUADALUPE CASTRO OJEDA, DIRECTORA DE EDUCACIÓN Y CULTURA H. VII AYTO. DE LOS CABOS.
ING. MIGUEL ÁNGEL ARAOS GAMINO, DELEGADO MUNICIPAL DE CABO SAN LUCAS, B.C.S.
C. RAMIRO LÓPEZ PAEZ, DELEGADO MUNICIPAL DE MIRAFLORES, B.C.S.
C. ALEJANDRO A. COTA MONTAÑO, DELEGADO MUNICIPAL DE SANTIAGO, B.C.S.
C. GUILLERMO SANDEZ PUPPO, DELEGADO MUNICIPAL DE LA RIBERA, B.C.S.

ARCHIVO

L.A.D/rv-2001

Baja California, un acercamiento histórico

Ing. Rafael Lopez Green.

Se cree que las primeras inmigraciones provenientes del norte ocurrieron hace más de diez mil años. Los primeros **californios** vivían de la caza, la pesca y la recolección en un medio natural difícil.

Los aborígenes encontrados por los primeros expedicionarios europeos desconocían tanto su origen como a los autores de las pinturas rupestres y peto grabados, de los cuales esta entidad federativa cuenta con el mayor número de sitios de la República, localizados en toda la extensión del territorio estatal.

Es poco lo que se sabe también de sus lenguas, de las que se conservan solo algunas palabras y frases. Su lucha en un medio hostil les impidió alcanzar niveles superiores de cultura. Eran pómadas que lograron un alto grado de armonía con su ámbito natural, hecho que ha despertado el interés de muchos investigadores.

LA COLONIA

Hernán Cortés envió cinco expediciones marítimas al noroeste de Nueva España en busca de un paso que se suponía habría de comunicar al Pacífico con el Atlántico, incrementando así el poder de España en todo este lado del mundo.

A partir de entonces se empezó a dar a esa parte de la península el nombre de California. Esta palabra existía previamente cuando irrumpió en la historia universal cabalgando sobre geografías: Nació Califerne allá por el Siglo XI en el norte de África; dos siglos después llegó a Francia en la gesta de El Cantar de Roldán, para viajar luego a América con los conquistadores españoles en el libro de caballerías Las Sergas de Esplandían. Por ello se creyó durante mucho tiempo que la parte conocida de la Península era la principal de las Islas Califormias.

Los viajes de Europeos a

California fueron muchos, pero la mayoría de ellos fracasaron. A fines del Siglo XVI, el explorador Sebastián Vizcaino reconoció el lugar donde había estado Cortés y lo rebautizó como La Paz. Cuyo atractivo primordial eran sus perlas.

Una vez abierta la ruta de Acapulco a Filipinas, aparecieron los piratas ingleses y holandeses dedicados a asaltar los galeones comerciaban entre esos dos puntos. Por eso era imprescindible establecer un lugar donde no sólo tuvieran protección las naves sino provisión de agua y alimentos.

Así, después de muchos años volvió el interés por California, y en 1683 llegó a la Península el almirante Isidro de Atondo y Antillón para intentar la creación de una colonia desde la cual pudiera lograrse el objetivo en beneficio de Galeón de Filipinas.

Lo acompañaban tres Jesuitas, encabezados por Eusebio Francisco Kino. Junto con el padre Juan María de Salvatierra, obtuvo licencia para ir como misioneros a California en 1697.

LA ETAPA FRANCISCANA

A la salida de Los Jesuitas que permanecieron setenta años en California trabajando arduamente, quedaban ya muy pocos nativos en toda la California misional, que comprendía desde Cabo San Lucas hasta un poco más al Norte de Guerrero Negro.

Desde aquella época y para distinguir a una de otra, se dieron nombres de Antigua o Baja California a la Península y Nueva o Alta California a la parte Continental.

En 1768 recibieron las misiones a los Franciscanos encabezados por Fray Junípero Serra. Al siguiente año emprendieron el camino hacia el norte y establecieron la primera misión de la Nueva o Alta California en el puerto que dedicaron a San Diego de Alcalá. Este y

los otros nuevos asentamientos coloniales fueron posibles con recursos alimenticios, ganaderos, humanos y hasta religiosos de la California Peninsular, con lo cual quedó en condiciones más graves. En la Península quedaron apenas los religiosos necesarios.

LA ETAPA DOMINICANA.

Cinco años más tarde se fueron todos Los Franciscanos dejando en su lugar a los dominicos, quienes continuaron fundando centros misionales en lo que actualmente es el Estado de Baja California. Para entonces era evidente la decadencia poblacional y económica de Sudcalifornia y empezaba a surgir una nueva sociedad formada por los antiguos mayordomos de las misiones, quienes tomaron a su cargo las tierras disponibles. En varios lugares del estado prevalecen muchos de los usos, costumbres, lengua, técnicas y medios de producción del Siglo XVIII. Ellos y los inmigrantes de otras regiones de México y el extranjero dieron origen a los apellidos más extendidos en esta región.

Al comenzar el Siglo XIX, la mayoría de las actuales poblaciones ya existían. Durante la época de la Colonia de México, en Baja California Sur nunca existieron la encomienda ni el repartimiento o la esclavitud.

EPOCA INDEPENDIENTE

La Independencia de México fue jurada en Loreto en 1822, un año después de haber sido proclamada en el centro del País. En 1830 fue cambiada la capital de Loreto a La Paz. El régimen misional desapareció hacia 1840, más por la falta de población que por las disposiciones en tal sentido.

Durante la intervención norteamericana, el pueblo de Baja California Sur defendió la soberanía nacional de esta parte de

México. El 2 de Octubre de 1847, en Mulegé las armas mexicanas triunfaron sobre las de los invasores. Nuestro país perdió en la guerra a la Alta California.

Por esos años el Filibustero William Walker, financiado por empresarios de su país, pretendió erigir la República de Sonora y Baja California, pero se lo impidieron los sudcalifornianos y sonorenses. También a mediados del siglo pasado, Baja California Sur hizo su aportación de recursos humanos contra la intervención francesa y el segundo imperio y a favor de la legalidad representada por Don Benito Juárez.

El Presidente Porfirio Díaz autorizó la concesión de grandes extensiones de tierras peninsulares a hombres de negocios de los Estados Unidos, que al final fueron recuperadas por la nación.

En 1888, el territorio de Baja California fue dividido en los distritos norte y sur. Durante todo este tiempo, la población de la entidad fue muy variable y logró consolidarse en actividades económicas tradicionales como la minería y la ganadería; en menor grado, la agricultura, la pesca y la pesquería de perlas, cuando esta última tuvo momentos de auge que se prolongaron hasta los primeros años del siglo siguiente. Como en toda la república, el Siglo XIX Sudcaliforniano fue de continuas convulsiones políticas y de consiguientes transformos económicos. Proliferaron aquí las publicaciones periodísticas y fueron abiertos los trabajos para la obtención de cobre por la compañía El Boleo, en Santa Rosalía.

Creció notablemente la población y tuvieron inusitado desarrollo las comunicaciones con el exterior y la educación principalmente. La navegación de cabotaje merece aquí mención especial.

Grandes Especiales de Navidad

POWER WHEELS by Fisher-Price
CARRITOS ELECTRICOS PARA NIÑOS

COLUMPIOS PARA JARDIN

COL. CENTRO, S.J.C. COL. ZACATAL, S.J.C. CABO SAN LUCAS

BAZAR D' Todo

JUJETES Y ADORNOS NAVIDEÑOS

COMODO SISTEMA DE APARTADO

Escudo del municipio de Los Cabos BCS



Ing. Rafael López Green

El señor Guillermo Barajas Valadez, secretario general del H. Ayuntamiento de La Paz, se reunió el día 28 de noviembre de 1980, a las 19:00 horas en la Casa de la Cultura de San José del Cabo, con el honorable jurado calificador del concurso de diseño del escudo municipal de Los Cabos, integrado por los c.c. profesor Fernando I. Cota Sánchez, Carlos Manuel González Ceseña, profesor Gil Palacios Avilés, profesor Leonardo Gastélum Villalobos, profesor Enrique Guerrero Montaña, Mauricio Pelaez Cota y Cirilo Gómez Medina, representantes de las tres delegaciones cabefias: San José del Cabo, Cabo San Lucas y Santiago.

A las 21:00 horas, después de una minuciosa revisión, el jurado calificador decidió otorgar el primer lugar al trabajo amparado con el seudónimo ROTCIV, que resultó pertenecer al estudiante de arquitectura Víctor Hugo Green Palacios. El trabajo triunfador contaba con los elementos que marcaba la convocatoria: antecedentes históricos, valores culturales de la zona y actividades socio-económicas. La premiación se efectuó el día 3 de diciembre de 1980, durante sesión abierta de Cabildo que declaró recinto oficial a la Casa de la Cultura de San José del Cabo, B.C.S., el premio consistió en \$20,000.00 pesos M.N. y diploma al premio único de diseño de escudo municipal de Los Cabos, B.C.S. convocado por el Ayuntamiento de La Paz, siendo el presi-

dente municipal, el doctor Francisco Cardoza Macías y el secretario general del Ayuntamiento, el señor Guillermo Barajas Valadez.

El diseñador del escudo resume lo siguiente:

PUNTO PRIMERO, PARTE INFERIOR IZQUIERDA. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA REGIÓN.- La zona de San José del Cabo, estuvo habitada por los indios Pericues, hasta la zona de lo que hoy es San Bartolo, eran vecinos de los Guaycuras. Aparentemente el origen de los pericues es de migraciones trasoceánicas de la Melanesia, y para subsistir se dedicaban a la recolección de frutos y semillas, la pesca y la caza. El sacerdote jesuita Nicolás de Tamaral fundó la misión de San José del Cabo en 1730, que estuvo situada donde actualmente se le conoce como la misión vieja, y más tarde fue trasladada al lugar que actualmente ocupa, el templo de San José. El nombre de San José se le dió en honor al Marqués de Villapiente, benefactor de la colonización, y se le agregó el nombre "del Cabo", para distinguirlo de San José de Comondú. Aparentemente, los pericúes practicaban la poligamia, Nicolás de Tamaral, trató de erradicar esta costumbre y ello causó que lo asesinaran el domingo 3 de octubre del año 1734.

PUNTO SEGUNDO, ILUSTRACIÓN SUPERIOR.- VALORES CULTURALES DE LA ZONA.- En el ángulo izquierdo, se aprecia el monumento a nuestro lábato patrio, en el lugar que se le co-

noce como el Cerro de la Bandera, ubicado en Buenavista de la municipalidad de Santiago, donde se inicia el nuevo municipio de Los Cabos, en ese lugar se le rinde homenaje en su día, el 24 de febrero, acto que muy acertadamente implantó el c. Gral. De División Agustín Olachea Avilés. Con el fin de crear conciencia cívica y fortalecer a la juventud por medio de competencias atléticas, además en el mismo dibujo, se puede ver el progreso de nuestra región por medio de la carretera transpeninsular, intensificándose con ella el comercio, gracias a los transportes de carga. En el ángulo derecho, tenemos el monumento al heroico teniente de Navío José Antonio Mijares, quien heroicamente defendió al pueblo de San José del Cabo de la invasión norteamericana, logrando con su intervención que se retiraran, frustrando así sus pretensiones de apoderarse de esta zona.

PUNTO TERCERO, PARTE INFERIOR DERECHA.- ACTIVIDADES SOCIO-ECONÓMICAS.- Se ilustran los factores determinantes para un muy poderoso desenvolvimiento económico regional. En el turístico, que ha últimas fechas se ha visto fuertemente impulsado por las dependencias Sectur y Fonatur, tenemos los transportes aéreos y marítimos en jets y transbordador que han contribuido a una fuerte derrama económica, SECTOR PESQUERO, (la región está considerada como la más fuerte en especies) tenemos barcos atuneros de vara y chinchorro, y posteriormente los camarones, que en este renglón se avisa un muy pro-

metedor futuro a este municipio.

PUNTO CUATRO, CENTRO DEL DISEÑO.- AQUELLO A JUICIO DEL CONCURSANTE.- Se observa el tan visitado y legendario ARCO NATURAL DE CABO SAN LUCAS, en el que se puede ver un sol y sus rayos que comienza a salir, significa el despertar de un gigante, el amanecer al nuevo municipio, que de su letargo, se levanta poderoso.

El ganador del diseño del escudo de Los Cabos, ahora arquitecto Víctor Hugo Green Palacios, en su charla me platicó que desde que supo la noticia de su triunfo "se sintió muy satisfecho y contento, ya que para el fue de gran significado el haber obtenido el primer lugar, ya que fue un aliencie para su vida estudiantil".

En la entrevista me comentó también, "no me encontraba en San José, cuando se dio el resultado, y fue una sorpresa muy grande para mí cuando me avisaron, no tuve oportunidad de ver los demás trabajos, de los cuales nunca tuve duda de que fueron también de buena calidad". En seguida me comentó, "duré tres días trabajando en el diseño y me esforcé mucho para salir adelante, ya que el tiempo que marcaba la convocatoria estaba por terminarse y yo tenía que regresar a continuar mis estudios en la Ciudad de México. Estaba seguro de que mi diseño reunía las características marcadas en la convocatoria".

Es un hermoso escudo que quedará plasmado para la historia del municipio de Los Cabos.



SOLICITA

EL SIGUIENTE PERSONAL:

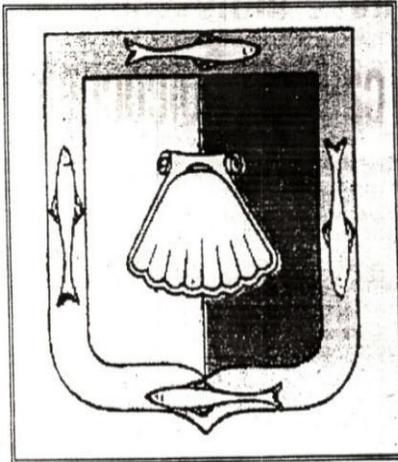
RECEPCIONISTA

REQUISITOS:

- EXPERIENCIA EN EL PUESTO
- MUCHOS DESEOS DE TRABAJAR
- BUENA PRESENTACION
- MINIMO 80% DE INGLES
- CONOC. DE COMPUTACION (WINDOWS, EXCEL, WORD)

INTERESADOS FAVOR DE PRESENTARSE CON SOLICITUD DE EMPLEO Y CURRICULUM VITAE, EN HORARIO DE OFICINA DE 8:00 A.M. A 3:00 P.M. DE LUNES A VIERNES, CON LA SRITA. MAYTE

El escudo de armas de Baja California Sur



► Escudo de Armas de Baja California Sur

Después de haber leído los artículos "El escudo de armas de Baja California Sur", Crónicas y "La Paz y sus historias", Crónicas III, del Profesor Leonardo Reyes Silva, Cronista de la Ciudad de La Paz, B.C.S., viendo la importancia que estos escritos revisten en nuestra historia, le llamé por teléfono a mi muy estimado amigo y le solicité permiso para repetir sus artículos tal y como el los había escrito, y me dijo: "Adelante, hazlo", y... ahí va.

Se cree que fue en 1521, después de la conquista de Tenochtitlan, por Hernán Cortes, el rey Carlos V nombró Virrey de la Nueva España a Don Antonio de Mendoza quien gobernó en los años de 1535 a 1550. Cuando el Virrey de Mendoza dio a conocer la cedula real mediante la cual las Californias contarían con un escudo de armas. Se ignora la fecha exacta, pero debió ser unos años después en que Cortes fundó el Puerto de Santa Cruz, hoy la Paz, el 3 de mayo de 1535. Ese día a nombre del rey el conquistador español "se anduvo paseando por la dicha tierra de una parte a otra con su espada dió en ciertos árboles y mando a la gente que allí estaban le tuvieran por gobernador de su majestad..."

El escudo de referencia corresponde a la heráldica española y sus características son las propias de ese país: "Campo partido, el lado diestro oro y el siniestro de gules. Brochante sobre la partición, una venera simboliza el fiero combate por la defensa de sus fronteras y, por ser de plata, con toda firmeza, vigilancia y vencimiento; la bordura es símbolo de recompensa y, por ser de azul, con justicia, verdad, lealtad y serenidad; los peces son símbolos de la riqueza de que se dispone".

Para clarificar el lenguaje heráldico explicamos que el escudo esta dividido verticalmente en dos partes iguales, el de la derecha de color dorado o amarillo, y el de la izquierda de color rojo encarnado (heráldico); a la mitad lleva un broche en forma de valva de la concha conocida en una Galicia, España, con el nombre de venera, que tiene dos orejuelas naturales y catorce estrías radiales a modo de costillas gruesas. La concha corresponde a un molusco llamado Vieira, muy común en esa región española. La faja o bordura es la que rodea interiormente el ámbito del escudo y es de color azul oscuro. En ella se encuentran cuatro peces contra nadando.

La historia del escudo de armas de Baja California Sur es muy confusa, sobre todo porque no se cuenta con documentos antiguos que comprueben su legitimidad. Hace 62 años, por ejemplo, las autoridades del entonces Territorio Sur no tenían antecedentes del escudo colonial y en 1941, ante una solicitud del Estado de Sinaloa, el gobierno del general Francisco J. Mújica contesto que "No tenemos constancia que acredite legalmente que se haya adoptado Escudo de Armas para el Territorio..."

En 1938, el teniente coronel Rafael M. Pedraja, gobernador de la entidad, solicitó al director del Museo Nacional de Historia informes sobre el escudo, adjuntándole un dibujo del mismo. Dos meses después recibió la respuesta en la que le explicaban la no autenticidad del escudo, ya que la Baja California, ni como parte de Provincias internas en la época de la dominación española, ni como territorio en la época independiente pudo usar Escudo de Armas alguno, supuesto que tales blasones

fueron concedidos exclusivamente a Villas y Ciudades y nunca a entidades políticas...

El investigador del Museo Nacional que proporcionó la información asevera que el susodicho escudo había sido elaborado por decoradores de la Secretaría de Educación Pública; supuestamente en el año 1923. Ante esta situación la pregunta queda en el aire: ¿Quién elaboró el escudo y definió sus características? Porque lo lógico sería pensar que si es del siglo XX su contenido debería representar las características de Baja California Sur.

En 1962, el profesor Cesar Piñeda Chacon, director del Museo Antropológico proporcionó la información siguiente: "El escudo tiene su origen en el escudo heráldico, emblema de las Californias, dictado por el virrey Antonio Hurtado de Mendoza (sic) que se hizo en 1846 en los Angeles California, el escudo fue bordado por Margarita Baldini, hija del colonizador Juan Baldini..."

En los meses de julio y agosto de 1846, la Alta California fue ocupada por las fuerzas norteamericanas y el 3 de septiembre la población se reveló y al mando del capitán Flores se enfrentó a las tropas invasoras. Es de creerse que la bandera con escudo era mexicana y que fue confeccionada para los patriotas que hacían la guerra en ese año. Esa bandera, si existió, debió formar parte de las que, en 1947, el gobierno de los Estados Unidos devolvió a nuestro país.

Sería conveniente que para conocer el verdadero origen del escudo se designara una comisión la que, de inmediato, se avocara a localizar la cedula real expedida por el virrey

Antonio de Mendoza, así como su significado. Posteriormente que se encuentre la bandera que se confeccionó en los Angeles en 1846 y, por último, corroborar lo expresado por el profesor Leopoldo Martínez Cosío, del museo Nacional de México, en el sentido de que el susodicho escudo fue elaborado por la SEP.

En estos últimos sesenta años la falta de información adecuada sobre el dibujo del escudo ha propiciado muchas alteraciones en su forma y colores. Uno de los más antiguos es el que aparece en el informe de gobierno del general Juan Domínguez Cota, de 1937. Ahí aparecen los peces de color verde y los campos en azul y verde. En 1956, en la portada del libro "Historia de la Baja California" de Pablo L. Martínez, se encuentra el escudo con la concha al revés y una perla en el centro. En 1957, la portada del libro "Geografía del territorio Sur de la Baja California" del Lic. Manuel Torre Iglesias, tiene el dibujo del escudo con la bordura de color verde y el campo de color rojo. En el año de 1982, la SEP editó la monografía estatal para los alumnos de educación primaria incluyendo un escudo distinto totalmente al actual.

Cuando el presidente Miguel Alemán convirtió al Territorio Norte de Baja California en estado en 1952, las nuevas autoridades cambiaron el escudo tradicional por otro que mejor representara las características de la naciente entidad. El estado de Baja California Sur, en cambio, se quedó con el escudo supuestamente español.

Cuando en 1974 el Territorio Sur se convirtió en Estado, el Lic. Ángel Cesar Mendoza Aramburu,

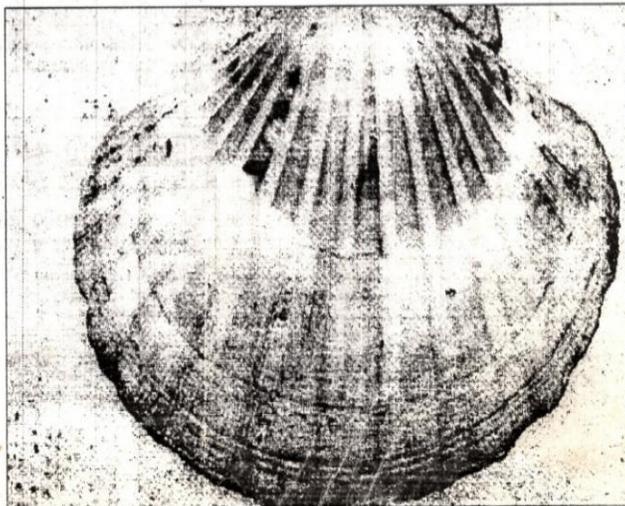
en su calidad de gobernador constitucional, expidió el decreto No. 25, el 25 del mes de octubre de 1975, conteniendo la ley sobre las características y uso del escudo de Baja California Sur.

La concha de Nueva Galicia. Y la pregunta obligada fue: ¿Qué hace una concha española en el escudo de armas de nuestro Estado? La explicación más sencilla es que el escudo, según los enterados, fue creado en la época colonial, por eso sus características corresponden a la heráldica de España.

Varios investigadores, entre ellos el Maestro Rolando Arjona Amabilis quien es un experto en cuestiones heráldicas, aseguran que el escudo no es tan antiguo e incluso comparten la idea de que fue hecho en la tercera década del siglo XX.

Y si fuera así, la concha sería originaria de los mares de Baja California, por ejemplo la conocida como almeja roñosa de risco que es muy parecida a la venera de Nueva Galicia. Y si fuera así, las características del escudo serían otras más acordes con lo que ha sido en los últimos tiempos nuestra entidad. En 1962, el ameritado profesor Cesar Piñeda Chacon escribió lo siguiente: "El contorno dorado del escudo significa la riqueza de sus minas; la franja azul expresa el potencial económico de sus mares, el color ocre de la franja izquierda su tierra virgen, y la franja escarlata de la derecha sintetiza la belleza de sus incomparables crepusculos. La concha del centro recuerda la fabulosa riqueza de sus perlas".

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS



► Concha de Nueva Galicia, España

Rasgos culturales de los Pericúes

En el caso de los pericúes - habitantes del extremo sur de la península-, citaré un párrafo de la relación de Francisco de Ulloa, donde describe lo que contempló en 1539, poco después de haber doblado la punta sur de la península; es decir, la región de Cabo San Lucas. Sabemos que los pobladores de la porción más meridional - incluso de las costas del Pacífico-, eran de filiación lingüística pericú. He aquí lo que contempló el Capitán Ulloa:

"Las gentes que este día se vieron e nos dieron guerra son gentes desnudas e de mediana desposición; algunos, con cabellos negros largos, y otros e todos los demás tresquilados de dos e tres dedos de largo; traen muchos de ellos unas conchas relucientes, de las que se crían las perlas, colgadas del pescuezo. Traen orejeras de palo, tan gordas como de dos dedos; las armas que traían eran arcos de los gordos e más altos que ellos; las flechas de caña e palo, con sus puntas de pedernal e algunas varas... En la laguna se hallaron balsas grandes de caña." (Francisco de Ulloa, Carta de Relación).

De las relativamente amplias noticias que proporciona Ulloa sobre estos grupos del extremo sur de la península, citaré lo que poco más adelante asienta a propósito de otro encuentro con indígenas de filiación también pericú; ya que de manera expresa nota que llevaban consigo a un indio "del puerto y Bahía de Santa Cruz" - es decir, La Paz- y que no pudiendo entenderse con dichas gentes más meridionales.

"...se volvió el indio que antes había venido e con él un escudadrillo de gente, e a un poco vino otro escudadrón; los cuales venían muy pintados de la rodilla para arriba, de prieto y blanco, que en verdad, de lejos, era cosa de ver, en especial no sabiendo qué cosa era la pintura, y en llegando como llegaban a do estaban, dejaban todos sus armas e comenzaban todos a cantar e a bailar y a señalarme con las manos, abajándolas e alzándolas, mostrando muchas maneras de regocijo...

Y entre estos que a la postre vinieron, vino uno muy pintado, con una diadema... en la cabeza, el cual estaba sentado en unos pedras, algo apartado de los otros, e a él acudían y llevaban todo cuanto yo les daba. Parecía ser la principal persona...

De ellos hobimas muchas formas de colas de buharros -comejías, ave rapaz- e algunas conchillas

de aquellas en que se crían perlas, e algunas madejuelas de hilo de las que traen en la cabeza y un pretal o cinto que, según por él parece, se deben ceñir al cuerpo, echó de unas cortejas negras, y unos notillos de cañas, a los cabos de él muchas pezuñas de venados por cascabeles, y una diadema a manera que se ha dicho." (Francisco de Ulloa, Carta de Relación).

El relato, tan rico en detalles, del Capitán Ulloa, marca el momento en que comenzaron a producirse los testimonios escritos, de tan grande interés, acerca de las formas de vida de los californios. Quien retina, analice y valore la suma de descripciones al alcance, de casi de dos siglos y medio de contacto, hará ciertamente un gran servicio a todos los estudiosos de la etnohistoria peninsular.

El límite de espacio me obliga a dar un salto en el tiempo y citar únicamente la descripción en conjunto que debemos al Almirante Pedro Porter y Casanate, que en 1643 exploró las costas de California. Su descripción se refiere específicamente a los indígenas de la región de Cabo San Lucas y de la llamada Bahía de San Bernabé, es decir a los pericúes que vivían en el extremo sur de la península. De ella entresaco lo más sobresaliente:

"Estuvo la gente en este Cabo de San Lucas y Bahía de San Bernabé treinta y cuatro días, luego que los indios decidieron recibir a los nuestros con balsas... Estuvieron apacibles, regalaron a los nuestros de pescados y algunas cosas de la tierra..."

Usan de la flecha y arco. Tienen, más aún que los arcabuces, a los perros... Vieron una ballena y en cinco días la hicieron pedazos y llevaron cargas de carne a sus rancherías. De perlas traían rescate, de algunas muy grandes e inútiles por haberlas ellos quemado y rayado. Traen el cabello muy largo, son corpulentos y fuertes. Tienen guerra con los de la tierra adentro y, cuando la ballena, quisieron venir los contrarios.

Llamándolos, salieron a recibir a los nuestros al mar en balsas y jangadas -maderos para navegar, balsa... Venía capitaneando un cacique anciano a gran número de indios que lo obedecían y, parándose a trechos, decía en voz alta grandes razonamientos que no podía entenderse, y se juzga que daba la bienvenida a los nuestros, pues en señal de paz y amor los



recibían con alegría, echando arena por el aire y ofreciendo arcos y flechas, poniéndolos por el suelo, pidiendo por señas a los nuestros dejasen también sus armas...

Estaban embajados y pintados los cuerpos de diversos colores. Traen mucha plumería en la cabeza y al cuello colgadas conchas de nácar con muchos agujeros... Los hombres son más corpulentos, fuertes y agestados, que los de Nueva España... Su cabello traéno muy largo y anda desnudos; las mujeres son de buen parecer y se visten de la cintura abajo."

Los indios de la tierra adentro con quien con quien traen guerra, se llaman los guayairros - guaycuras-. No se reconoció género de idolatría en estos indios, no son ladrones ni mentirosos ni usan de borracheras ni brebajes. Toman el tabaco en humo, teniéndolo en abundancia. Con la requerida brevedad ofreceré ahora en síntesis lo que, gracias al testimonio de los misioneros, conocemos sobre las costumbres y creencias de los pericúes. Impresionó bastante a los evangelizadores que, no obstante la total desnudez que prevalecía entre los pericúes del sexo masculino, gustaban de ataviarse en diversas formas.

Los pericúes creían que en el cielo vive un señor a quien llaman Niparaya, el cual hizo la tierra y el mar; da la comida, crió los árboles y todo lo que vemos y puede hacer cuanto quiere. No lo vemos porque no tiene cuerpo como nosotros. Tiene una mujer llama-

da Anayicoyondi... Ha tenido tres hijos. De estos el uno es Quayayp, que es hombre... (éste) estuvo entre estos (los pericúes) y les enseñó. Era poderoso y tenía mucha gente... Lo mataron pero está muy hermoso, sin corrupción alguna, echando continuamente sangre. No habla por estar difunto pero tiene un tecolote que le habla.

Fueron los pericúes los más revoltosos e inquietos. Según esto, su carácter poco sumiso se vio todavía más negativamente influido cuando tuvieron contacto con los mineros del Real de Santa Ana. Consecuencia de su genio poco dócil fue su gran rebelión, iniciada en 1734, que trajo el aceleramiento de su extinción, como grupo étnico. De echo la disminución de los pericúes se había inici-

ado ya antes. Entre las causas de tal acabamiento sobresalieron epidemias atribuidas al contacto con los que desembarcaban en playas y con algunos de los que formaban parte de las expediciones misioneras. Otro factor también el cambio de vida. La mejor de las intenciones fueron sometidos. Ellos se tenían de la recolección, la pesca en su primitiva forma de libertad, se vieron de la rigidez de los hábitos y las obligaciones que prevalecían en los jesuitas. La realidad es que, fines del siglo XVIII, los pericúes se habían extinguido por completo.

ING. RAFAEL LA
GREEN CRONISTA
MUNICIPIO DE LOS CABOS

INTEGRADORA MAQUIRENT, S.A. DE C.V.
MAQUIRENT S.A. DE C.V.
www.maquirent.com

UNETEL, Empresa de Servicios para la Construcción te ofrece la oportunidad de devenir

SOLICITA ASISTENTE

REQUISITOS:

- Conocimientos de computación
- Haya cursado alguna Carrera Comercial
- Deseos de Superación
- Sin problemas de horario
- Dinámica y cooperativa
- Buena presentación
- Facilidad para atender al público

OFRECEMOS:

- Buen ambiente de trabajo • Sueldo base más:
- Incentivos - Todas las prestaciones de ley

INTERESADOS PRESENTAR SOLICITUD ELABORADA EN CARRETERA A TODOS SANTOS ENTRE 5 DE FEBRERO Y AV. RUIZ CORTINEZ, CABO SAN LUCAS, B.C.S. TEL. 14 325 1

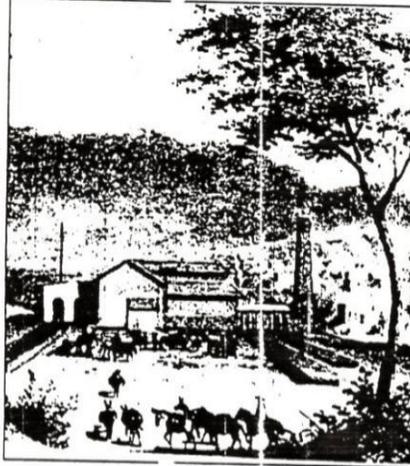
Remembranzas

La pesca de perlas y la minería

2ª. parte

Dijimos antes que la otra actividad productiva que los misioneros no tuvieron el menor interés en fomentar fue la minería, que no tenía cabida dentro de una economía orientada básicamente al autoconsumo, como era la de las misiones, pero que, en cambio, tenía un valor estratégico dentro de la economía general del imperio. Así como sucedió en lo tocante a la pesca de perlas, los jesuitas no se involucraron en trabajos mineros ni permitieron que lo hicieran sus dependientes, siempre bajo el argumento o el pretexto de que la codicia que podían desperdiciar los metales preciosos perjudicaría las tareas de evangelización; pero, lejos de declarar que veían como una amenaza el posible desarrollo de la minería, solían insinuar que esperaban que alguna día llegara a haber condiciones para que esa actividad se practicara en la Península. Tenemos, por ejemplo, que el padre Salvatierra le anunciaba al virrey en 1705: "ya empieza a ser buenos asomos de minas en el descubierta y obediente país", no obstante que ni él ni sus compañeros hacían cosa alguna para propiciar la explotación de los minerales californianos.

Si el disimulo de los misioneros respecto de las posibilidades de la minería fue constante, las autoridades civiles del virreinato se encargaron de hacer ver a los religiosos que no deberían dejarse estorbar de lado la búsqueda de metales preciosos. Precisamente a requerimiento de las autoridades virreinales, hacia el año 1721 el padre Juan de Ugarte mandó recoger unas muestras de mineral con contenido metálico, que luego fueron enviadas a México por el capitán Esteban Rodríguez Lorenzo. Con referencia al envío le decía el padre Ugarte al virrey que esperaba que el mineral del que se habían tomado las muestras, que tenía el nombre de Los Mártires y estaban localizados unas cincuenta leguas al norte de Loreto, fuera "cosa de sustancia", para que su descubrimiento redundara pronto en un "aumento de los reales haberes". Podemos suponer que no se encon-



trar indicios prometedores al mineral extraído de los Mártires, pues ya no hubo referencias oficiales al asunto. Años después, un capitán de barco llamado Guillermo Stratford llevó a la ciudad de México algunas muestras de minerales metálicos recogidas en el cerro o volcán de las vírgenes, también al norte de Loreto; dice él que, luego que fue echo el ensaye del mineral, el padre Alejandro Romano, provincial de la Compañía de Jesús en la Nueva España, le "mandó que no se hablase más sobre el asunto de las minas" de California.

No al norte de Loreto sino en la parte sur de la Península, en una serranía situada entre la bahía de La Paz y la misión de Santiago, fue donde se localizaron finalmente yacimientos de plata capaces de rendir lo necesario para sustentar a un pequeño núcleo de población. De ellos se tenía noticia por lo menos desde el año de 1740, según se desprende de un informe preparado, al parecer, por el capitán Esteban Rodríguez Lorenzo. Pero su explotación no se inició sino hasta 1748, cuando Manuel de Ocio decidió bene-

ficiar aquellos minerales, para cuyo fin hizo pasar a la Península a un conjunto de nuevos pobladores, con los que se asentó en un paraje de la sierra del sur conocido con el nombre de Santa Ana.

El pueblo formado a iniciativa de Ocio se sostuvo gracias a la explotación de los minerales que se localizaban en distintos puntos de la serranía. Parece ser que ninguna de las Minas que entonces se explotaron fue particularmente rica, pero se logró que los trabajos mineros fueran permanentes y, con ello, que el poblado de la zona subsistiera. Hasta donde sabemos, Ocio fue por algún tiempo el único empresario minero, el único que tenía capacidad financiera para tener gente extrayendo el mineral y trabajando en una rústica hacienda de beneficio que el ex soldado había en las inmediaciones de Santa Ana. Dueño de embarcaciones, Ocio también se hacía cargo de abastecer a los trabajadores y sus familias con víveres y géneros diversos llevados del macizo continental, que parece que nunca eran suficientes y que, además, el andaluz vendía a precios muy elevados.

Pese a que la gente que trabajaba para Ocio no tenía en realidad mayores posibilidades de enriquecimiento, la población de la región minera aumentó lenta, pero continuamente. Parte de esa población se concentró en dos pueblos o reales de minas, como se les decía entonces: el de Santa Ana, que ya se nombró, y el de San Antonio, fundado en 1756 por algunos mineros pobres, que probablemente buscaban trabajar por su cuenta. Hubo también asentamientos menores que se formaron luego de que fueron descubiertas nuevas vetas de plata y algunas acumulaciones de oro de placer, que también lo hubo, aunque no con abundancia. En el año de 1768, recién expulsados de la Península los padres jesuitas, había en los reales de Santa Ana y San Antonio unos 400 pobladores; todos eran "advenedizos de la otra banda, en la mayor parte enganchados por Ocio".

Pese a que los reales de minas se encontraban en una zona serrana, poco apropiada para los cultivos agrícolas y mas o menos apartada de las misiones que subsistían en el sur de la Península, que eran la de Santiago y la de Nuestra Señora del Pilar de Todos Santos, los padres jesuitas vieron con preocupación y disgusto la emergencia de esos poblados que no solamente se formaban al margen del sistema misional, sino que con su sola existencia venían a alterar el funcionamiento de éste.

Pero sabían los religiosos que nada podían hacer para sacar de la provincia a esos incómodos pobladores. Desde un principio fueron tensas las relaciones entre los misioneros y Manuel de Ocio, no sólo porque aquellos y este se veían con una cada vez más encontrada antipatía, sino porque ni los religiosos ni el empresario minero podían ignorarse de todo mutuamente.

Los testimonios jesuíticos coinciden en señalar que, a la postre, Ocio no consiguió formar una gran fortuna como empresario minero. Clavijero, que resume las opiniones de varios de los misioneros jesuitas que actuaron en California, dice que Ocio se sostuvo de una mina a otra "sin aumentar considerablemente su capital", aunque llegó

a hacerse relativamente rico con monopolio de la pesca de perlas. padre Baegert, que también considera que los recursos económicos de Ocio provenían principalmente de pesca de perlas, señalaba que el estado de Loreto era el único comerciante en los reales de minas y que aprovechándose de ello, llevaba mercancías de mala calidad y las vendía precios altos. Por su parte, el padre Miguel del Barco afirmaba que solamente en un principio habían rendido algo las minas de plata, ya que al poco tiempo se agotaron y empezaron emborrascarse las vetas.

Si la plata obtenida en la Península en tiempos del régimen jesuitico no fita tanto como seguramente esperaba Ocio, tampoco podía decirse que fita tan insignificante como lo sugirieron los cronistas jesuitas. Sabemos que entre 1753 y 1767, o sea, en un lapso de quince años, Manuel de Ocio pagó en la real caja de Guadalajara aproximadamente 22 mil 900 pesos por concepto de derechos reales sobre el metal obtenido en California. Considerando que la tasa fijada para los productores mineros era del 10 por ciento, podemos concluir que en esos quince años el metal que Ocio presentó en la real caja tuvo un valor aproximado de 229 mil pesos, o sea, un promedio de poco más de 15 mil pesos anuales. Bien podemos pensar que todo el metal que se producía en los reales mineros de la Península terminaba concentrándose en las manos de Ocio, que, además de ser dueño de algunas minas, era el único con capacidad para financiar a otros productores y el único comerciante establecido en la zona de los minerales.

De los otros minerales identificados en la Península, dos tan sólo, la sal y el yeso, fueron circunstancialmente aprovechados por los padres fundadores de misiones. "De la sal se pueden cargar navíos enteros", había dicho el padre Piccolo al referirse a las ricas salinas naturales californianas.

RAFAEL LÓPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS

Del Mar
DEVELOPMENT

CLUB 96: el más exclusivo restaurante privado de Los Cabos, abrirá próximamente sus puertas a sus Miembros por lo que requerimos de personal altamente calificado para formar parte de nuestro gran equipo de trabajo como:

Requisitos:	<p>COCINERO A/B</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ 5 años de experiencia en puesto similar en hoteles de gran turismo ➤ Orientación al cliente ➤ Amplias referencias ➤ Excelente presentación
	<p>BARTENDER MESERO</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ 5 años de experiencia en puesto similar en hoteles de gran turismo ➤ Orientación al cliente ➤ Bilingüe inglés/español ➤ Amplias referencias ➤ Excelente presentación
	<p>AGENTES DE SEGURIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Preparatoria terminada ➤ Exp. mínima 3 años en el puesto ➤ Amplios conocimientos de inglés ➤ Al menos 1 año de radicarse en el área ➤ Disponibilidad de horario ➤ Exp. Presentación y trato

OFRECEMOS: EXCELENTE SALARIO, PRESTACIONES Y CONDICIONES DE TRABAJO

Interésados presentarse con solicitud elaborada en horas de oficina, en km. 27.5 Carr. Transp. Fraccionamiento Palmilla en Villas del Mar. Para información comunicarse al teléfono 14 452 65

TACOTACO

Todos los días promociones!

<p>Lunes</p> <p>Tacos de Pescado \$8 Pesos</p>	<p>Martes</p> <p>Tacos de Carne Asada \$8 Pesos</p>	<p>Miércoles</p> <p>2 Papas Fritas \$10 Pesos</p> <p>1 Camaron Refresco \$34 Pesos</p>
<p>Jueves</p> <p>3 Tacos de Pescado \$32 Pesos</p>	<p>Viernes</p> <p>Tacos de Camaron \$11 Pesos</p>	<p>Sábado y Domingo</p> <p>2 Tacos de Camaron \$54 Pesos</p> <p>2 Pescado Refrescos</p>

9am-9pm Lun-Sab 10am-5pm Dom

Ave. 20 y 20 Noviembre a un lado Aromacequia Detalle Blvd. Marina

El rancho sudcaliforniano y el canto del caudel

Ing. Rafael Lopez Green.

Cuando hablo del **Rancho Sudcaliforniano**, me refiero a uno de tantos que existen o medio existen en Baja California Sur. Todos se dedican al cuidado del rancho y carecen de lo mismo.

Evóco al Rancho con el gran respeto que me merecen y con la admiración que guardo para ellos.

Por lo general se dedican a la cría del ganado vacuno o bovino. Cuando hay sequía, las cosas no se ponen bien en los ranchos, es cuando hay que invertirles dinero si se quiere continuar en ellos. Cuando llega la lluvia bienhechora y el suelo se moja, la hierba crece y el ganado engorda y es cuando las cosas cambian en beneficio del rancho. Las vacas se preñan, nace el becerro y la leche sobra.

Es entonces cuando se produce el manjar que llamamos queso, que para el rancho es más que el oro mismo. Quizá no llegue a verlo convertido en dinero, pero si en trueque, habrá de pagar sus deudas con el producto. El tendero del pueblo le fía cuando está jodido. A veces pasan varios años antes de tener con que pagar sus deudas.

El queso que se produce es el queso fresco, al que llamamos chopitos, el queso macho, queso fuerte o prensado, concentrado y salado y el queso de apoyo, que es el más sabroso y codiciado por todos, es el que acompañamos con unos ricos frijoles refritos y tortillitas de harina, además de un buen café y por supuesto con la rica machaca.

Cuando llegamos a una ranchería, empieza el ladrero de perros a modo de calurosa bienvenida y nunca con la intención de morder. Sale el rancho con piedra en mano a modo de amenaza y los perros se van.

Este rancho, al que me voy a referir, no llevaba a cuevas más de treinta y cinco años de edad. Su rostro mostraba ser de tez blanca, tostada y ajada por el sol. Cuando con la mano izquierda tomó su sombrero y lo levantó levemente de su cabeza a modo de saludo sincero. Nos dió la mano diciendo ¡ como le va !, al mismo tiempo sentí lo aspero de la misma, la fuerza del trabajo y la amistad sincera. nos ofreció de inmediato pasar a lo barrido, como ellos acostumbra a decir.

Serían como las once de la mañana, cuando el rancho nos dijo que no tardaba en llegar su comprador. y su familia, quienes vivían como a tres kilómetros en otro rancho. No pasó más de media hora,

cuando vimos llegar al compadre. Me llamó la atención de nuevo ver que aquel rancho montado en su caballo, muy aseado, con su ropa limpia y el sombrero nuevo, que usaba solo los domingos o los días festivos. Lo que más me jaló la atención fue ver a su señora con un niño en los brazos y tres más caminando a un lado del caballo: Eran dos niñas, como de aproximadamente cinco y seis años de edad y un niño como de cuatro, más el de brazos.

La plática se refirió al tema principal y más importante para el rancho: El Agua, líquido vital que apaga la sed y le da desarrollo a los pueblos de acuerdo a la cantidad que les toca, aca la cosa es diferente. En ocasiones el agua no se deja ver por años en las cantidades necesarias como para darle vida y movimiento a los pueblos y a sus rancherías.

Las poblaciones sedientas, que saben de su restricción en el subsuelo y de su ausencia en el cielo raso bajo el sol canicular, tiene también su propia manera de pensar y de luchar contra la naturaleza que otorga complaciente o niega implacable y agresiva. La península del estado que habitamos nos ofrece un contraste singular; un contra sentido absurdo; nos encontramos rodeados de agua y nos acecha la sed.

La plática sobre éste tema duró su buen tiempo, quizá horas y siempre fue amena, llena de esperanzas. Cada vez que se hablaba de las posibilidades de una lluvia, volteaban a ver al cielo implorando sus lágrimas a modo de lluvia, movían con sus manos el sombrero y decían entre ellos: - pues si compadre, y el otro contestaba: ya merito compadre ya merito.

Al venir la tarde, hermosa por cierto, el sol empezó a ocultarse atrás de las montañas, y fué cuando el cielo se tornó de rojo combinado con matices de oro y plata. El perfil del monte se tornó de oscuro para dejarnos ver la silueta de los cactus, además de una que otra ave que se posa en ellos. Disfruté entonces lo bello de la aridez y la hermosura del desierto, que no es tan cruel como puede creerse.

Para ésta hora se empieza a oír el ruido de los cencerros del ganado que ya viene de regreso y el rancho se dispone de inmediato a traer agua para saciar la sed de los animales. Así, se cumple el ciclo de un día más en la vida del rancho.

El Rancho Sudcaliforniano por costumbre se acuesta a dormir temprano, más o menos a las siete u ocho de la noche; se levanta a las cuatro o cinco de la mañana y lo primero que

se dispone a hacer, es darle agua al ganado y a las chivas para después soltarlas para que se vayan de nuevo a pastar al monte.

Esta es la rutina en la vida del rancho sudcaliforniano, a veces cambia cuando hay agua de lluvia, o cuando va al pueblo cercano a comprar provisiones o cuando va a darle razones al patrón de cómo andan las cosas por el rancho.

EL CANTO DEL CAUDEL.

Un canto que circula entre los Rancheros. Cuenta la leyenda que un día muy caluroso, un rancho buscaba una vaca desperdigada. Cansado de buscarla, se fue caminando hasta un arroyo donde crecía un álamo gigantesco, el cual provocó su asombro, pues nunca lo había visto y hacia él se dirigió para tomar un buen descanso al abrigo de su sombra. Cuando sintió sueño, se quedó profundamente dormido.

Cuando despertó, después de varias horas, se levantó sobresaltado, ensilló su mula y retornó a su querencia.

Cuando se disponía a poner un pie en el estribo, escuchó que del álamo se desprendía un canto armonioso que inundaba el espacio con trinos y gorjeos. Embelesado con el bello canto y sin distinguir que ave emitía tan bellos sonidos, emprendió su viaje de regreso. No sin antes volver su vista al lugar donde se encontraba el árbol, lleno de asombro, vió que el árbol había desapare-

cido y en el lugar había sólo arbustos de escasa sombra. El árbol y el ave que lo habían deleitado, no existían.

No había transcurrido mucho tiempo, cuando supo de otros rancheros a los que le había ocurrido algo parecido, pero quedaron en espera de que algo nuevo ocurriera. Un día, el cielo se cubrió de nubes que luego se transformaron en abundantes aguaceros que dieron de beber a la tierra sedienta. Volvió a repetirse muchas veces el fenómeno y las cañadas y los arroyos crecieron de tal manera que hicieron brotar el monte y crecer los pastos. Las reses comían en abundancia, produciendo leche a raudales que luego los rancheros transformaban en quesos sabrosos y apetitosos mantequilla.

Al poco tiempo vino a saberse que el ave misteriosa de tan melodioso canto era el CAUDEL, anunciadora siempre de abundantes lluvias y de todo lo bueno que a la tierra y a los hombres les puede acontecer.

Desde entonces, y desde hace ya muchos años, siempre que se escucha el canto del CAUDEL, el ánimo del rancho se vuelve alegre, pues es el anuncio de abundantes lluvias y, consecuentemente, el término de la temida sequía. El campo se cubrirá de verdor y por doquier aparecerán los aguajes donde los ganados saciarán la sed.

Para el Rancho Sudcaliforniano no hay fiesta mayor, ni música más alentadora, que escuchar el canto del CAUDEL.



MADERAS DE CALIDAD

LE OFRECE LO MEJOR EN:

MADERAS AMERICANAS

PARA LA CONSTRUCCION

- Polin 12 a 20 pies - Barrote desde 8 hasta 20 pies -
- Tablón rojo - Triplay curado

ACABADOS:

- Tabla Sugar Pine - Tablón Sugar Pine -
- Triplay Pino una cara - Triplay Caoba "Filipino" -

EN TODAS LAS MEDIDAS

TABLAS Y TABLONES

6, 8, 10, 12, 14 y 16 pies

**CARRETERA TRANSPENINSULAR /SN
COL. SANTA ROSA SJC TEL. (114) 203-79**

Juan María de Salvatierra (1648-1717)

Uno de los hombres que más contribuyeron con su influencia, su firmeza de carácter y su grandeza de alma, a llevar a cabo las conquistas de la Baja California, fue el V.P. Juan Manuel de Salvatierra, de la compañía de Jesús. Cuando se pesan las dificultades que presentó constantemente aquella magna obra y se aquilatan los esfuerzos que fueron necesarios para superarlas, sorprende, en verdad, la abnegación de tan preclaro Jesuita, que no dejó en su empeño ni un solo instante, ni se dejó dominar jamás por el desaliento, ante tantos obstáculos que se opusieron siempre a sus nobles propósitos.

Juan María de Salvatierra, nació el 15 de noviembre de 1648, en Milán, de ilustre estirpe. Su padre, D. Juan de Salvatierra, pertenecía a la nobleza de Andujar, en el reino de Andalucía; y su madre, La señora Bárbara Visconti, era descendiente de los Duques de Milán.

Siendo niño aún, perdió a su padre, y bajo la dirección de su madre, inteligente y en gran manera religiosa, se nutrió su espíritu durante su infancia, de las doctrinas de la fe católica, que tan grande predominio tuvieron sobre sus ideas y sus sentimientos, el curso de la vida.

Su hermano mayor, que pertenecía a la compañía de Jesús, lo envió al seminario de Parma, dependiente de la misma compañía, y la cual concurrían los hijos de los nobles de toda Europa.

Allí hizo con lucidez sus estudios de gramática y humanidades, y adquirió además otros conocimientos que se inculcaban entonces a la juventud, a fin de que pudiera figurar con brillo en el gran mundo: Aprendió el idioma francés, era diestro en el manejo de florete y notable músico.

Se resolvió a entrar a la religión, a la que se sentía inclinado por verdadera vocación, pues le impresionó tan hondamente el cielo piadoso, que su corazón generoso y dispuesto al ejercicio de las virtudes cristianas, se inflamó en anhelo de prestar su cooperación en la empresa, la cual fu desde entonces su constante pensamiento e irrevocable propósito.

Como tenía por misión principal, al entrar en la compañía de Jesús, dedicarse a la catequización de los indios, había estado pidéndolo que se le designara para ir a colaborar en dicha obra, lo cual consiguió a poco, cuando se solicitaron misioneros destinados a la Nueva España.

Al fin, arreglado su viaje, y bajo la advocación de la virgen de Loreto, de la que fue ferviente devoto toda su vida, se embarcó en Cádiz, el 11 de julio de 1675, en el navío La Concepción, casualmente del mismo nombre del primer

buque que había arribado a la California.

Llegó a México el 1 de octubre del mismo año, iniciando después sus estudios de teología en el Colegio Máximo, y a la vez se dedicó a aprender el idioma mexicano, con el anhelo de ir a predicar el Evangelio a los indios.

Al terminar sus estudios, sustentó un acto mayor sobresaliente que duró un día entero, y en el cual alcanzó la aprobación unánime de todos los padres sinodales, quienes lo juzgaron digno de la profesión de cuatro votos, que era como el grado de maestro en la compañía de Jesús.

Desde luego comenzó a hacer frecuentes instancias para dedicarse a la conversión de los indios, a las que cedieron al cabo los superiores, destinándolo a la Sierra Madre, donde se encargó de dos misiones recientemente fundadas, la de Santa Teresa de Guazapares y la de Santa María de Magdalena de Themoris.

En estos establecimientos piadosos dio principio a sus trabajos y a las más duras tareas; tanto es así que no satisfecho con limitar a ellas su acción catequizadora, se ofreció para penetrar hasta Jerocabí, no obstante lo difícil cuanto peligrosa que era la empresa, a causa de los caminos intransitables y del estado salvaje de los indios que habitaban dicho lugar, los cuales se resistían a someterse, instigados por las demás tribus cercanas.

En 1690, los indios Tarahumara, unidos con los tepehuanes y otras muchas tribus del Noroeste de México, instigados por sus hechiceros y encolerizados a consecuencias de las vejaciones que les hacían sufrir los españoles dedicados a la explotación de las mismas, al fin se insurreccionaron, dando muerte a los misioneros franciscanos, a tres jesuitas y a todos los españoles. El Padre Salvatierra que se encontraba entonces en Chinipas, partió para aquellas montañas, habiendo logrado con sus esfuerzos, y por el respeto que se había granjeado entre los tarahumaras, que se restableciera la tranquilidad.

Desde diciembre del mismo año había sido nombrado superior y visitador de las misiones de Sinaloa y Sonora, y con tal carácter pasó a la pimería, en 1691, después de pasada la insurrección de los Tarahumaras.

En la misión de Dolores se reunió con el V.P. Eusebio Francisco Kilo y juntos recorrieron los pueblos sonorenses de los remedios, San José y San Ignacio. Pasando después por Santa María Magdalena y El Tupó, en camino a la misión de San Pablo Tubutama, lugar en que habitaban los Pimas. Visitaron también las rancherías de



► P. Juan Manuel de Salvatierra

los Sobaypuris, y finalmente llegaron al pueblo Cócospa.

Durante aquella visita, el Padre Kino informó al Padre Salvatierra de la situación en que estaban los indígenas californios, y conolido éste de su miseria y aislamiento, concibió la idea de llevarles los consuelos de la religión cristiana.

En 1696, fue nombrado rector y maestro del Colegio de Tepozotlan, su idea de venir a la California no le abandonó durante todo el tiempo que estuvo fuera de las misiones, y no dejó de estar insistiendo para obtener el permiso de llevarla a cabo.

Los donativos fueron el origen del fondo piadoso de las Californias, que tan cuantioso capital tuviera después, y que tanto contribuyó a consumar la colonización de la Península.

El virrey, accediendo a las instancias de la audiencia de la

nueva Galicia y a las del provincial de la compañía de Jesús, expidió al fin licencia, el 6 de febrero de 1699, a los P.P. Juan María de Salvatierra y Eusebio Francisco Kino "Para la entrada a las provincias de California".

Bajo la condición de que el tesoro real no erogaría gasto alguno, y de que tomaría posesión de la península, en nombre de Rey Carlos II. Se le concedió además, que llevaran consigo para su seguridad, los soldados que pudieran sostener, con la facultad de nombrar y remover los cabos; y de que, para estimular tanto a estos como aquellos, se les otorgaran todos los fueros, preeminencias y excepciones de que goaban las tropas reales, y se acordó que sus servicios en la California se considerarían como prestados en campaña. Quedaron también autorizados dichos padres para que, en nombre

de su majestad, conforme a las órdenes y bajo las penas que ellos impusieran.

Al día siguiente de haberse expedido este permiso, el Padre Salvatierra entregó el Colegio de Tepozotlan, y el día 7 del mismo mes partió para México. Después de haber ordenado que los barcos puestos a disposición por el tesoro de Acapulco, salieran de allí para el Yaqui, en donde debían proveerse de comestibles, y dejó encomendados al P. Ugarte todos los asuntos concernientes a la California. Para sustituirlo en la provincia, se nombró al P. Francisco María Piccolo, que se encontraba en Sinaloa.

Al fin salió el P. Juan María de Salvatierra, a bordo de uno de los susodichos barcos, el 10 de octubre de 1697.

(Continuará)...
Ing. Rafael López Green

Juan María de Salvatierra

2da parte

► Por Ing. Rafael López Green

Su expedición estaba compuesta por 1 capitán, 5 soldados de diferentes nacionalidades y 3 indios, escasísimos elementos, y para confirmar en ellos el buen éxito de una empresa, iban también la constancia y la fe, que todo lo puede.

Al tercer día de navegación, se pusieron a la vista de las costas de la California, y después de haber estado en el puerto de La Concepción, y de allí, en el San Bruno, resolvieron saltar en tierra en el San Dionisio, a causa de que en este lugar habían encontrado bastante agua potable y alguna vegetación. El 19 del mismo mes se hizo el desembarque. Fueron recibidos con muestras de regocijo por unos cincuenta indios. En el centro del campamento improvisaron una capilla, en la cual colocaron la virgen de Loreto, con cuyo nombre fue bautizado desde entonces dicho lugar. Después, y mediante la ceremonia de estilo, se tomó posesión de la Península, en nombre del rey de España.

El P. Salvatierra había realizado así sus más nobles anhelos. Pero daba comienzo a la lucha. De un lado, aridez que era un duro amago, de otro, la soledad ofrecía tristeza y desaliento, entre unas tribus de indios en estado primitivo y salvaje, desnudos, sin hogares, acostumbrados al ocio, que no tenían más elementos de vida que el miserable sustento que les daban unas veces los escasos frutos de una vegetación pobre, y el que obtenían por medio de la caza y la pesca. Debía emprenderse, pues, una cruzada civilizadora para poder lograr que penetrara a la luz del cristianismo en las almas de los naturales, modificar sus costumbres y sacarlos de la barbarie. Sin embargo el P. Salvatierra, firme en su propósito, con voluntad inflexible, sin preocuparse por ningún obstáculo, empezó a prepararse para cumplir su misión.

Además de los asiduos trabajos de su ministerio, no desatendía la seguridad de su campamento, a veces ayudando en las fatigas a los soldados para aliviarlos en servicio de vigilancia.

No tardó mucho en comprenderse la importancia de tales precauciones. Los indios, que habían comenzado a manifestarse hostiles y exigentes, con objeto de que se le diera mayor

cantidad de las prisiones que se dispuso se les repartiera para traerlos a la misión, se apoderaron de algunos bastimentos, y animados por el insignificante número de los colonos, se alistaban para un asalto. El P. Salvatierra, advertido oportunamente de sus intenciones, juzgó que cualquier determinación violenta, podía ser de peores resultados, y optó, aunque no sin temores, por disimular y seguir en sus ocupaciones habituales. Así, todo fue inútil: El 13 de noviembre, alrededor de 500 indios pertenecientes a la tribu guaicura se lanzaron con furia sobre la pequeña colonia. El P. Salvatierra, antes de que se hiciera uso de las armas, y tratando de evitar la muerte de muchos indios, se adelantó solo, valerosamente, pretendiendo amedrentarlos y hacerlos desistir de su intento, pero los indios respondieron disparándole algunas flechas de que, por buena suerte, resultó ileso.

Afortunadamente, las detonaciones y los efectos de las armas de fuego acobardaron de tal manera a los asaltantes, que huyeron ante la actitud decidida de aquellos diez hombres. Enseguida los indios promovieron la paz, y acogió a las mujeres abasajándolas con su bondad inagotable.

Es de suponerse que los indios no concurrían a las misiones sino movidos por la curiosidad, por la miseria o por cualquier otra causa, mas nunca impulsados por el deseo de convertirse a una religión que no eran capaces de comprender, ni mucho menos por el anhelo de propio mejoramiento, puesto que estaba fuera sus costumbres. Así, instigados por sus guamas, no tardaron mucho en volverse a sublevar, aunque fueron de nuevo escarmentados y sometidos por los colonos, que ya eran de mayor número, y con la ayuda de algunos indios amigos.

Tras las dificultades provocadas por las turbulencias de los indígenas comenzaron a poco a dejarse sentir también las no menos graves ocasionadas por la falta de alimentos, solo les quedaban tres sacos de harina, y dos de maíz, en malas condiciones, cuando el malestar llegaba al colmo, llegó a salvarlos de una muerte segura un barco abarrotado de víveres y con 7 soldados que mandó el P. Ugarte, encargado en México de los asuntos de California,

recibieron también algunos caballos, bueyes y otros animales.

En seguida, venciendo graves dificultades, a causa de lo escabroso del terreno, el P. Salvatierra, el 1 Noviembre de 1699, fundó la misión de San Francisco Javier.

Los indígenas de San Javier, intrigados por sus guamas, volvieron a sublevarse y destruyeron la misión así denominada, restablecida la paz, se comenzó la reconstrucción, encargándose de ella el P. Ugarte, en lugar del P. Piccolo, que fue enviado a México en solicitud de ayuda, y para manifestarle al virrey en que estado se encontraban las misiones y cuales eran sus necesidades.

El P. Piccolo salió de Loreto, a fines de diciembre de 1701, dejando a la colonia con tan escasos elementos de vida, que a poco de su separación tanto los soldados como los jesuitas se vieron obligados a sustentarse con frutos y raíces silvestres que buscaban en los montes inmediatos.

Vino a hacer más comprometedor y peligrosa la penuria de alimentos otro alzamiento de los indios, que destruyeron de nuevo la iglesia y las casas de la misión de San Javier. Entretanto, el P. Piccolo había agenciado en Sinaloa algunos comestibles que mandó inmediatamente a Loreto, y con este auxilio, el P. Salvatierra salió de su apurada situación, dominándose las turbulencias de los indios, que volvieron a someterse.

El P. Piccolo siguió luego para Guadalajara e hizo una relación minuciosa, con datos que se requerían para dar idea cabal del estado de las misiones, y consiguió, que el Cirrey Ortega y Montañés le ayudara con seis mil pesos y regresó a California.

En octubre de 1702, llevando consigo dos misioneros más, los P.P. Basaldúa y Minutili, y con la pausable nueva de que D. José de la Puente y Peña Márquez de Villapiente, D. Nicolás de Arteaga, y su esposa Doña Josefa Vallejo, ofrecieron, el primero treinta mil pesos para la fundación y sostenimiento de tres misiones, que fueron las de San José de Comondú, La Purísima Concepción y Guadalupe, y los segundos, para otra misión, que la de santa Rosalía, habiendo

facilitado otros bienhechores algunos donativos más con que la colonia adquirió un nuevo barco.

El P. Salvatierra, alentado por noticias tan halagadoras, hizo a pie un reconocimiento con objeto de buscar lugares convenientes para establecer las nuevas misiones. Pero no encontró ningún puerto ni sitio a propósito para fundar dichas misiones, pues si bien existían tierras para la agricultura, carecían éstas absolutamente de agua.

Trascurridos algunos meses, en que gozaron de cierto bienestar y de paz favorable, un

suceso infausto vino a interrumpir de pronto aque situación de tranquilidad.

junio del mismo año, mientras el P. Salvatierra celebraba Loreto, con toda pompa, la fiesta de Hábeas, los indios volvieron a asaltar la misión, reprimió este atentado, habiéndose logrado capturar al principal cabecilla, quien, a pesar las súplicas del P. Salvatierra fue mandado fusilar por el Capitán de la fuerza, con la que se recobró y aseguró, durar algún tiempo, la tranquilidad de la colonia.

CONTINUARÁ...



CORAL BAJA
WORLD MARK THE CLUB

SOLICITA

CAJERO DEPARTAMENTAL

Inglés • Buena presentación • Sexo indistinto

RECEPCIONISTA

Inglés • Sexo femenino • Buena presentación

AYUDANTE DE ALAMCÉN

Experiencia en el puesto • Conocimientos de computación

MOZO DE ÁREAS PÚBLICAS

Sexo indistinto • Disponibilidad de horario

GARROTERO

Conocimientos del puesto • Buena presentación

OFRECEMOS:

• PRESTACIONES SUPERIORES A LAS DE LEY •
• AGRADABLE AMBIENTE DE TRABAJO •

INTERESADOS PRESENTARSE CON SOLICITUD DE EMPLEO LLENADA A MANO EN CARR. TRANSP. KM. 29.5 EN EL DEPARTAMENTO DE RECURSOS HUMANOS

HORARIO DE ENTREVISTAS

9:00am a 2:00pm de lunes a viernes

Juan María de Salvatierra

3a Parte

► Ing. Rafael López Green / Cronista del municipio de Los Cabos

Después de una larga serie de vicisitudes, y para regravar la angustiosa situación de la colonia, la maledicencia comenzó a demeritar la gran obra de los misioneros, predisponiendo en contra de ella el ánimo del virrey.

En tanto que ésta atravesaba por esa prolongada serie de vicisitudes, perdiendo a veces, en un solo día, lo alcanzado con extraordinarios esfuerzos en muchos meses de trabajo y perseverancia, los procuradores de la compañía de Jesús, que hacían de su parte cuanto les era posible para interesar a la Corte en favor de las misiones de la California, lograron al cabo convencer al rey de España, de la importancia política y religiosa que implicaba la conservación de ellas; y aquel monarca, de acuerdo con el parecer del Consejo Superior de las Indias, dispuso en 1703 que se diera también a sus misioneros una limosna igual a la que se daba a los de Sonora, Sinaloa y Nueva Vizcaya, y que se les facilitara aceite y vasos para el servicio de las iglesias, así como campanas y paramentos sagrados. Dispuso asimismo que se estableciera un presidio de treinta soldados en algún punto de la costa del Pacífico donde pudieran hacer escala los navíos de Filipinas; que se mandaran algunas familias para poblarlo; y que, por último, se dieran siete mil pesos a las misiones, a más de la misma cantidad que se les había asignado en 1701; pero, no obstante estas órdenes, el padre Basaldúa, que fue a México a principios de 1704 con el objeto de procurar recursos y tratar sobre los asuntos de la colonia, nada logró. El virrey no quiso tomar ninguna resolución hasta que estudiara el caso, en una junta general, con presencia de los P.P. Salvatierra y Piccolo.

Habían aumentado tanto los sufrimientos causados por la miseria, que el P. Salvatierra, a pesar de su entereza de ánimo, no pudiendo remediarlos, juzgó llegado el momento de ceder por fin a las dificultades y abandonar su empresa, si era preciso: "La necesidad -dijo- urge demasiado y no sabemos qué hacer. Si abandonamos el país, para buscar en otra parte el remedio, perderemos en algún momento el fruto de nuestros afanes". Gracias a la decidida intervención del P. Ugarte, todos protestaron permanecer y soportar la miseria al aldo de los misioneros; y mientras se mandaron las embarcaciones a Guaymas y el Yaquí, a conseguir víveres, la colonia volvió a alimentarse con raíces y frutos que los



mismos jesuitas y los soldados buscaban y recogían en los montes.

El P. Salvatierra, sin decaer del ánimo ante tantas calamidades, trató de fundar una nueva misión, en la costa de Ligtig o Malibat, como a trece leguas de Loreto, efectuó un viaje con tal fin, acompañado del P. Ugarte, para la busca del sitio conveniente. A punto estuvo, en esta expedición, de haber sido sacrificado por los indios, quienes los acecharon para sorprenderlos en una emboscada y les dispararon varias flechas. Logró calmarlos y persuadirlos de lo pacífico de la misión, por medio de los intérpretes, y les hizo algunos pequeños obsequios; sin embargo, no pudo entonces llevar a cabo su propósito, porque no bastaba su esforzada voluntad ante la penuria de provisiones.

Expuso entonces el virrey, por medio de un extenso informe, cuáles eran las condiciones y el estado en que se hallaban las misiones de la California, dando su parecer sobre los medios adecuados para promover el progreso y asegurar la conservación de ellas.

El virrey no dejaba de poner todo género de trabas, para eludir el cumplimiento de las órdenes emanadas del rey de España respecto a los auxilios que debían darse a las misiones de la California, y hasta se pretendía

quitar a los jesuitas el mando del presidio de Loreto. El P. Ugarte ya se encontraba a cargo del gobierno de la misión y del presidio, desde que el P. Piccolo partió a la Capital de la Nueva España, el 10 de octubre de 1704.

El P. Salvatierra quería que la acción de los jesuitas fuera exclusiva, porque era de desconfiarse, dadas las condiciones de la California, de cualquier individuo que se entrometiera en la vida o manera de ser de la colonia, el cual podía perturbarla comprometiendo el progreso del cristianismo. Ese mismo temor hizo que los jesuitas prohibieran la pesca de la concha de perla y se opusieran a la explotación de las minas, con apoyo de la audiencia de Guadalajara y del propio virrey, es decir, que impidieron todo aquello que pudiera atraer a la California el agrupamiento de gente extraña a la vida monástica de las misiones. Y respecto de la fundación de un presidio en algún puerto de la costa occidental de la California, que sirviera de escala y refugio a los navíos de Filipinas, opinaba que su sostenimiento sería más económico si se le encomendaba a los misioneros.

Después de dos meses regresó el P. Salvatierra a México, y antes de ausentarse, dispuso la fundación de la misión de Ligtig, al sur de

Loreto, y la de Mulegé, habiendo recomendado que se buscaran en el interior de la Península otros lugares para el establecimiento de nuevas colonias, y que se volviese a reconocer la costa occidental, con objeto de ver si había un puerto donde pudieran hacer escala los navíos de Filipinas.

A principios de 1708, el P. Salvatierra fundó en Comondú una de las misiones sostenidas por el marqués de Villapiente, a la que dio el nombre de San José, en recuerdo de su fundador, el duque de Linares sucedió en el virreinato al duque de Albuquerque. También él, aunque amigo de los jesuitas, mostró, en cuanto a las misiones de la California, la misma indiferencia de su antecesor.

La naturaleza del P. Salvatierra estaba echa para la lucha. Jamás sintió vacilar ni doblegarse su ánimo, no obstante las muchas incesantes penalidades. Antes bien, merecía recibir de ellas, nuevo vigor y nuevo entusiasmo. Su empresa excepcional, no sólo falta de recompensa alguna, sino hasta calamitada a veces, evidenciaba su constancia y la generosidad de su corazón, dispuesto siempre al sacrificio por amor a sus semejantes. Por eso el ascetismo, viéndolo a través de grandes virtudes que lo engrandecían verdaderamente hubo de contemplarlo como readeo de cierta atmósfera de beatitud.

Algunos relatos ponen de manifiesto el elevado concepto en que se tenía. Contribuían, por otra parte, a dar apoyo y firmeza a su carácter, las creencias religiosas que porfesa con tan profunda convicción, siendo así que la explicación de la doctrina cristiana dada por un niño indígena a los neófitos, o bien

las palabras de un moribundo, o algunos otros actos, él no los consideraba simplemente humanos, sino que con candorosa ingenuidad, los juzgaba como hechos sobrenaturales, de inspiración divina.

En 1716, con el propósito de fundar una misión en La Paz, llegó a este lugar acompañado del P. Bravo; pero los indios, amedrentados por las vejaciones que les hicieron sufrir los pescadores de perlas, huyeron al verlos, y juzgando inútil cualquiera diligencia para lograr que volvieran, regresó a Loreto.

Ya en sus últimos años, el P. Salvatierra comenzó a adolecer de una molesta enfermedad, a la cual trataba él de sobreponerse, siguiendo en los trabajos de su ministerio; pero lo dominaba a veces haciéndolo sufrir. Así enfermo, y con el objeto de informar de las misiones al nuevo virrey, marqués de Valero, que traía instrucciones para favorecer la conquista de la California, partió para México. En el camino se agravó tanto, que fue preciso conducirlo en una litera hasta Guadalajara, y ya en esta ciudad, comprendiendo que se acercaba el fin de su existencia, impuso al P. Bravo, que le acompañaba, de los negocios de la California, que debían ventilarse en México, y sucumbió el sábado 18 de julio de 1717, a los 69 años de edad.

La obra realizada hasta entonces a costa de heroicos esfuerzos, quedaba sustentada sobre base firme, y abierto el camino a la colonización peninsular. Por ella es el P. Salvatierra, para los hijos de la Baja California, acreedor a eterna remembranza.

Servicios, Obras y Soluciones, S.A. de C.V.

S.O.S. *Feliz Día de las Madres*

25% DESC. ESTE MES DE MAYO
EN COCINAS INTEGRALES Y CLOSET A LA MEDIDA

TEL. 14 378-64

Mza. 42, Loto 13 n/o, Col. 4 de Marzo, Cabo San Lucas

Fray Junípero Serra

1713-1784

El infatigable operario de la viña del Señor, el venerable padre Fray Junípero Serra, dio principio a su laboriosa vida el día 24 de noviembre del año 1713. Naciendo a la una de la mañana, en la villa de Petra de la isla de Mallorca. Fueron sus padres Antonio Serra y Margarita Ferrer, humildes labradores, honrados, devotos y de ejemplares costumbres. Como si tuvieran anticipada noticia de lo mucho que el hijo, que les acababa de nacer, se había de afanar a su tiempo para bautizar a los gentiles, se afanaron los devotos padres para que se bautizase el mismo día que nació. Le pusieron por nombre Miguel José, los que conservó en la confirmación que recibió el 26 de mayo de 1715 en la misma parroquia de dicha villa.

Le instruyeron los devotos padres desde niño, en los rudimentos de la fe y en el santo temor de Dios, inclinándolo desde luego que empezó a andar, a frecuentar la iglesia y convento de San Bernardino, que en dicha villa tiene aquella santa provincia, de cuyos religiosos era el padre muy querido, y en cuanto llevó al niño Miguel al convento, robó a todos el afecto. Ahí aprendió el latín, del cual salió perfectamente instruido, y al mismo tiempo, se habilitó en el canto llano; por la costumbre que tenía el religioso maestro de gramática de llevar los días festivos a sus discípulos al coro a cantar con la comunidad.

Conociendo sus devotos padres la vocación del hijo, en cuanto tuvo edad, lo llevaron a la ciudad de Palma, capital de aquel reino, a fin de que se aplicase a los estudios mayores; y para que no olvidase la doctrina y buenas costumbres que desde niño le habían enseñado. De este devoto ejercicio, de la leyenda de las vidas de los santos, le nacieron desde novicio unos vivos de imitarlos en cuanto le fuese posible. Dicha leyenda causó en él lo mismo que causó en San Ignacio de Loyola: Un gran deseo de imitar a los santos y venerables que se habían empleado en la conversión de las almas, principalmente de los gentiles y bárbaros; imitándolos hasta en dar la vida y derramar su sangre como ellos lo habían practicado. Así se oyó de boca de dicho venerado padre, que hablando de su llamamiento para dejar su patria y venir a las indias, dijo con ternura de corazón y lágrimas en los ojos: "No ha sido otro el motivo de revivir en mi corazón aquellos grandes deseos que tuve desde novicio, leyendo las vidas de santos, los que se me habían amortiguando con la distracción de los estudios; pero demos gracias a



Dios que empieza a cumplir mis deseos, y pidámosle sea para mejor gloria suya y conversión de las almas".

De la vida de Fray Junípero Serra, el R.P.L. Fray Francisco Palou escribió lo siguiente: "Deseoso de perpetuar la memoria de todos VV. Paternidades y RR. Y de los venidos hijos de esa santa provincia, mi tan respetable madre, las apostólicas tareas de mi venerado padre, maestro y lector Fr. Junípero Serra, hijo esclarecido, tan conocido y estimado de esa su madre, tomó la pluma para escribir las más ilustres hazañas de su infatigable celo: Las que con innata propensión y debido reconocimiento, vuelven, como en cristalino arroyo a su fuente, o como caudaloso río, el glorioso origen de donde manaron sus saludables y presurosas corrientes, para fecundar con el más saludable riego tan remotos y dilatados países.

Esta santa y religiosísima provin-

cia supo dar, en el siglo anterior último, para primer fundador del Apostólico Instituto de ambas Españas, aquel insigne hijo, como alumno del Colegio de San Fernando de México; del mismo Instituto Apostólico de Propaganda Fide, un padre Junípero fundador de diez misiones en esta Península de las Californias, y dejó proyectadas otras, que por falta de operarios evangélicos no pudo poner en planta. Porque a la verdad fueron de tan sagrado fuego, las ansias de este Seráfico y Apostólico Junípero, que ni sus graves y habituales accidentes, ni la incomodidad de los continuos y dilatados viajes, ni la espesura y fragosidad de los caminos, ni la falta de su preciso sustento, la barbaridad de sus bozales y fieros habitantes, pudieron detener el curso a sus apostólicas empresas. Hizo, a costa de inmensas fatigas, que amaneciese la luz de la religión a tantas naciones, en cuantas misiones dejó fundadas, que sólo en esta nueva y septentri-

onal California contamos nueve, todas ellas vivas, y en el centro de la gentilidad, tan apartadas de tierra de católicos. Los más cercanos de la primera misión distaban más de ciento cincuenta leguas, y éstas cercadas todas de infieles, par que por todos rumbos resonase la voz del clarín evangélico de nuestro venerable padre.

El logró ver en sus días, en las nuevas misiones, a 5808 gentiles convertidos y bautizados por sí y por sus compañeros; que sin temer a la impiedad de la infernal Isabel, trabajaron a sacar a aquellas almas de la esclavitud del príncipe de las tinieblas. El venerable padre con la extraordinaria facultad que el santísimo padre el señor Clemente XIV, le concedió para confirmar, administró por sí mismo este sacramento (entre indios neófitos y españoles de los nuevos pobladores) a 5307; logrando todo este fruto espiritual, a costa de continuos viajes por mar y tierra. Gastó más de medio año en navega-

ciones, y por tierra anduvo como 2050 leguas. Sobre mayor número que tenía andadas en la Nueva España, y en viajes para la misiones de los infieles indios Pames de la Sierra Gorda, como es las que salió a predicar entre fieles convirtiendo a innumerable pecadores, despertándolos con su fervoso espíritu del pesado sueño de la culpa, y dirigiéndose por camino de la virtud.

Con estos vivos deseos acabó su laboriosa vida y apostólica carrera el venerado padre Fr. Junípero Serra; pues tres días antes de morir hablando los dos de lo que tardaba en venir una misión que se había ido, le dije: "Tal vez no hallaría religiosos que quisiesen venir". ¿Oír estas palabras, prorumpió de su corazón fervoso: "¡Oh si los religiosos de nuestra santa provincia que conocieron al difunto padre Fray Juan Crespi, vieran lo que trajo bajo, y el mucho fruto que logran cuantos se animarían a venir! Ce sólo que leyeran los diarios ser bastante para moverse no pocos, dejar su patria y provincia, emprender el camino para venir trabajar en esta viña del Señor".

Sentáse en la silla de la mesa cogió el diurno y se puso a rezar; y cuanto se concluyó le dije que era más de la una de la tarde, que quería tomar una taza de caldo, diciendo que sí, lo tomó, y después de dar gracias dijo: "Pues vamos hora a descansar". Fue por su pie cuartito de donde tenía su cama tarima, y quitándose sólo el mantecó se recostó sobre las tablas cubiertas. Todos pensábamos que era pa dormir, pero estando con algún cuidado, al cabo de poco rato vol a entrar y arriandome a la cama para ver si dormía, lo hallé con poco antes lo habíamos dejado pe durmiendo ya con el Señor, haber hecho demostración ni señal de agonías, quedando su cuerpo más señal de muerte que la falta de respiración, sino al parecer dormido, y plámente creemos que durmió con el Señor poco antes las 2 de la tarde del día del señor San Agustín un 28 de agosto de año de 1784, y que iría a recibir el cielo el premio de sus tareas apostólicas.

Lloraban los hijos la muerte, que habiendo dejado a sus ancianos padres en su patria, había venido tan lejos sólo con el fin de hacer sus hijos e hijos de Dios, por mérito del santo bautismo. Lloraban las ovejas la muerte de su pastor espiritual y los había libertado de uñas del lobo infernal".

ING. RAFAEL LÓPEZ GREI
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS.

Reseña histórica de las misiones de Baja California

Ira. parte

A pesar de las muchas instancias de Fray Antonio de Ascensión, Carmelita descalzo y cosmógrafo de la expedición de Vizcaíno de 1602, para el establecimiento de una colonia y Misión Carmelita en San Bernabé, (Cabo San Lucas), más intensos consecuentes a la colonización de California, no se hicieron sino hasta las últimas décadas del siglo XVII. Empresarios particulares buscando las riquezas por medio de la pesquería de perlas los principales visitantes a California durante cuartos de siglo Juan de Iturbe en 1615, Francisco Ortega en 1632 a 1636, Pedro Porter y Casanate en 1643 y 1647-1648, Bernardo Bernal de Piñadero en 1664 y 1666, y Francisco de Lucenilla en 1668. Todos estos viajes fueron apoyados por fondos particulares y fracasaron debido al insuficiente logro de perlas para justificar a los altos gastos preciados para aprovisionar tales expediciones. Este factor económico también causó el fracaso de la colonización, porque la falta de perlas desanimó a los pescadores de establecerse en la península.

Isidro de Atondo y Antillón fue nombrado gobernador de Sinaloa por un término de cinco años, durante el cual debería colonizar y fortificar California para un tiempo de prueba de un año. Los padres Eusebio Francisco Kino y Matías Gofí de la Compañía de Jesús, fueron nombrados para acompañar Atondo y efectuar establecimiento de las Misiones, y después de extensas preparaciones en Sinaloa, la expedición se hizo a la vela rumbo a la Paz en Enero de 1683. Después de fundar en la Bahía de la Paz el 1ro. de Abril se tomó posesión formal y se inició exploración de la costa en busca un sitio ideal para la fundación de la primera Misión.

El 5 de Octubre se eligió un sitio en las márgenes del arroyo de San Bruno y uno de los navíos, el San José, fue enviado a Sinaloa por bastimentos.

Con establecimiento en una base, Kino, cartógrafo experimentado educado en su tierra natal del Tirolo en Ingolstadt, inició las exploraciones al interior. El 1ro. De Diciembre el segundo real fue establecido en San Isidro (Londó) abriendo así a la exploración la región al oeste hacia Comondú y hacia el sur por la costa. Se pasaron la primavera y el verano de 1684 sembrando y cultivando las temporalidades de San Bruno y en la construcción de una fortaleza y otros edificios más permanentes, sin embargo, el abastecimiento de la misión presentó graves problemas, siendo necesarios cinco viajes a Sinaloa. Debido a la pobreza de la costa, Antonio y Kino iniciaron



► Misión de Loreto

una exploración en busca de una región más templada y fértil por la costa del pacífico, así como un paso por tierra a la bahía Magdalena. Partiendo de San Bruno el 14 de Diciembre, se alcanzó la costa del Pacífico el 30 del mismo mes y los expedicionarios regresaron a San Bruno el 13 de Enero de 1685. No habiendo descubierto la Bahía Magdalena, fue necesaria una segunda expedición, que, al mando de Atondo y Gofí, salió el 16 de Febrero rumbo al sur en busca de un paso a través de la Sierra de la Giganta, pero debido a la aspereza de la región, regresó a San Bruno el 6 de Marzo del mismo año.

El fracaso de las expediciones terrestres y la escasez continua de bastimento presentaron obstáculos insuperables para el mantenimiento de San Bruno y, en Mayo de 1685, se decidió abandonar la misión. Hasta el mes de Octubre, Kino exploró la costa, mientras Atondo buscaba yacimientos, perlíferos para su posible explotación. Sin embargo, los temporales de la estación forzaron el regreso de las expediciones a la costa de Nayarit, de allí salió Kino para México en busca de ayuda para la misión, mientras que Atondo convuyó al galeón de Manila hasta el puerto de Acapulco.

Especialmente el abandono temporal de San Bruno en Mayo de 1685 marcó el abandono total de

añó se tomaron testimonios en México, y Atondo y Kino, solicitaron más ayuda para la colonización de California, calculando los costos en \$30,000 pesos anuales. A pesar de estos testimonios, fue promulgada una Real Cedula el 22 de Diciembre, suspendiendo las actividades en California debido a los altos gastos experimentados en pacificar a los Tepehuanes sublevados y en la reconquista de Nuevo México. A esta suspensión de ayuda real se unió la retirada del apoyo eclesiástico con la declaración del Vice Provincial Padre Daniel Ángelo Marras, S.I., al efecto de que la Compañía de Jesús no aceptaría el poder temporal de California.

Aunque Kino no podía obtener el apoyo necesario para su misión en San Bruno y fue ocupado con la expansión de las misiones Jesuitas en Sonora, mantuvo su interés por las misiones de California en Enero de 1696, en compañía del Jesuita Milanes Padre Juan María Salvatierra, Kino petición de nuevo para la ayuda y el permiso real para la fundación de misiones en la península, y más tarde en el mismo año, pendiente de la adquisición de fondos el permiso necesario fue concedido. La obtención de limosnas fue iniciada en 1697 por Salvatierra y el Padre Juan Ugarte quienes recibieron una dotación de \$20,000 pesos de Don Juan Caballero y Ocho de

apoyo económico de las Misiones de California, más tarde conocido como el Fondo Piadoso. Esta dotación, unida a otras varias, fueron suficientes para permitir la preparación de un viaje a Baja California por Salvatierra, quien embarcándose en Sinaloa, alcanzó San Bruno el 10 de octubre de 1697.

Acordándose de los problemas de sequía padecidos por Kino, Salvatierra decidió buscar otro sitio para su misión y el 15 de Octubre salió de San Bruno, prosiguiendo su viaje hacia el sur. La contracostaza de la Isla del Carmen le pareció gozar de agua abundante, y fondeando allí el 25 de Octubre, Salvatierra fundó la primera Misión permanente de California, Nuestra Señora de Loreto. Se inició de inmediato la construcción de ella, y el día de Navidad la capilla era dedicada, prosiguiendo el levantamiento de otros edificios y una fortaleza o presidio.

La llegada en Noviembre del Padre Francisco María Piccolo, Siciliano, para ayudar a Salvatierra, hizo posible la expansión desde Loreto. A pesar de la escasez de abastecimientos y las incesables labores necesarias para el mantenimiento de Loreto durante 1698, se hicieron planes para el establecimiento de la segunda Misión durante los primeros meses de 1699. En Marzo de ese año Piccolo entró hacia el norte hasta el Viejo

Misión de San Juan Bautista Londo. Sin embargo, en poco tiempo esta misión quedó reducida a la categoría de estación de visita por que Piccolo, durante sus exploraciones al oeste de Loreto en el mes de mayo, descubrió un sitio de mayores posibilidades donde fundó la misión de San Francisco Javier Vigge. En el mes de Octubre de ese mismo año, fue terminada la capilla, pero durante los primeros meses de 1700 se vieron preciados por el abandono de la región, debido a los ataques de indios hostiles.

Afortunadamente para la continuación de la empresa misionera, e el mes de Marzo de 1701, el padre Juan Ugarte, de origen hondureño, llegó a Loreto y ocupó el nuevo sitio en San Javier, aliviando así a Salvatierra y permitiéndole hacer exploraciones en busca de una nueva vía terrestre entre Nueva España y California.

En 1699 los padres Kino, Adamo Gilg, en compañía del capitán Juan Mateo Mange, había explorado al oeste hasta Río Colorado, donde los indios presentaron a Kino unas conchas de abulón parecidas a las que había encontrado en la costa de Pacífico en 1684 (continuará)

Ing. Rafael López Green
Cronista del Municipio de Los Cabos

Remembranzas

Reseña histórica de las Misiones de Baja California

Debido al peligro constante de rebelión en el extremo sur, una nueva misión, San Luis Gonzaga, fue fundada en 1740 en un sitio descubierto por Guillen en 1721. El Padre Lambert Hostell, Alemán, fue su primer misionero residente, siendo sucedido por sus compatriotas los Padres Johann Bischoff en 1746 y Johann Jacob Baegert en 1751.

El declinar de las misiones del sur causo la preparación de nuevos planes en 1745 para la expansión hacia el norte por el Padre visitador Juan Antonio Baltasar. El Padre Fernando Consag, croata, residente de la misión de San Ignacio desde 1733, fue nombrado para dirigir la exploración al norte de la misma. En junio de 1746 Consag salio de San Ignacio y, pasando por la costa del golfo, alcanzo la Bahía de los Ángeles, exploró la isla Ángel de la Guarda, y prosiguió hasta el Río Colorado. Regresando a San Ignacio en Julio, Consag había abierto la gran extensión del desierto hacia el norte para el establecimiento de la muy deseada cadena de misiones que se juntarían con las de Sonora.

En 1751 una segunda expedición al mando de Consag y del Capitán Fernando de Rivera y Moncada fue preparada, y en Mayo, Junio y Julio se exploró la costa del pacifico y la región al norte de la Bahía Sebastián Vizcaíno. Uno de los descubrimientos efectuados durante la expedición fue un ojo de agua dulce, y en ese sitio durante los últimos meses de 1751, el Padre Sebastián Sistiaga fundo la primera de las misiones norteñas, Santa Gertrudis. El año siguiente la dotación de San José fue trasladada a Santa Gertrudis, y el Padre George Retz, alemán, fue nombrado su misionero residente.

Consag continuo sus exploraciones hacia el norte en 1743, visitando nuevamente la costa del golfo al norte la Bahía San Luis Gonzaga pero, la falta de fondos, retardo la fundación de una nueva misión norteña hasta 1762. Ese año una dotación de Doña María de Borja, Duquesa de Bejar y Gandía, para la fundación de una misión dedicada a la memoria de su antecesor familiar San Francisco de Borja, hizo posible que el padre Wenceslaus Linck, bohemio, estableciera la misión del mismo nombre en un sitio distante a un día

de viaje al norte de Santa Gertrudis. Dos años después el Padre Victorio Arnés llevo a la misión, dejando a Linck en libertad para continuar sus tareas de exploración.

En febrero de 1766 Linck exploró hacia el norte hasta la Sierra San Pedro Mártir en busca de un sitio adecuado para una nueva misión. Se descubrió un ojo de agua en la parte meridional de la sierra en Calamajué, y en Octubre los padres Juan José Díez y Victoriano Arnés establecieron una misión. Sin embargo el agua de Calamajué era hedionda e insalubre para beber y regar y, en mayo de 1767, se abandono el sitio por otro más favorable, Santa María de los Ángeles.

Después de setenta años, cincuenta y nueve padres de la Compañía de Jesús habían establecido diecisiete misiones en Baja California sobre una extensión de 850 kilómetros al norte de Cabo San Lucas. Sin embargo, acontecimientos acaecidos en América del Sur y España señalarían el fin de las misiones jesuitas. Debido a ciertas acusaciones de riqueza excesiva, negociaciones contrabandísticas, malversación, poder político excesivo, infiltración extranjera y el maltrato de los neófitos, el Rey Carlos III, siguiendo la política de Portugal y Francia, decreto la expulsión de la Compañía de los dominios españoles. Esta real

Cedula fue recibida por el Virrey de España, Marques de Croix, con la provisión de que se abriera el 24 de junio de 1767 y el Capitán Gaspar de Portolá, será una compañía de caballería y voluntarios catalanes, fue despachado para efectuar la expulsión de Baja California. Llegando a San José del Cabo en Noviembre, Portolá y sus tropas llegaron a Loreto en Diciembre y comenzaron la evacuación de las misiones. A finales del mes de enero de 1768 los dieciséis misioneros fueron reunidos en Loreto y el 3 de Febrero se embarcaron para España, desde donde fueron mandados al exilio en Italia y el norte de Europa.

La expulsión de los Jesuitas de las misiones de Baja California era solamente una pequeña parte de los planes concernientes a la reforma de la defensa de la frontera y la administración de Nueva España. Una visita especial bajo la supervisión de Don José Gálvez, inicia-



do en 1764, llevo amplios poderes para la expansión de California y la seguridad del litoral pacifico de Norte América contra las entradas rusas e inglesas.

Como base para la expansión hacia el norte, las misiones jesuitas de Baja California fueron destinadas a reorganizarse y ser ocupadas por los Franciscanos del Colegio de San Fernando de México quienes perpetuarían los métodos y las labores de los Jesuitas, y, bajo las ordenes de Gálvez, el Padre Presidente Fray Junípero Serra, en compañía de quince frailes, llevo a Loreto el 1º. De Abril, se hicieron nombramientos de Padres misioneros para las misiones de Nuestra Señora de Loreto, San Francisco Javier Viggé, Santa Rosalía de Mulegé, San José de Comondú, La Purísima Concepción de Cadegomó, Nuestra Señora de Guadalupe de Huasinapi, Santiago de las Palmas de San José del

Cabo, Santa Rosa de las Palmas, San Luis Gonzaga, Nuestra Señora del Pilar de la Paz, San Ignacio Kadakaaman, Santa Gertrudis, San Francisco Borja y Santa María de los Ángeles, de acuerdo con las instrucciones del Padre Guardián de México, y Serra comenzó los preparativos para la llegada de Gálvez a La Paz.

Para supervisar la expansión de Alta California, Gálvez llegó a La Paz en Julio de 1768, donde lo esperaba el Capitán Fernando de Rivera y Moncada, quien le acompañó al Real de Santa Ana, puesto de mando para las expediciones. Aunque principalmente interesado en las expediciones al norte, Gálvez también reconoció el valor de las misiones peninsulares para la comunicación y para abastecer la zona septentrional, y después de una inspección de Santiago, San José del Cabo y Santa Rosa hecha por Serra, en Septiembre de 1768 ordeno al abandono de San Luis

Gonzaga y Nuestra Señora de los Dolores, y la re congregación de los neófitos a Santa Rosa.

La expedición a alta California se formaría en contingentes marítimos y terrestres y mientras terminaban los preparativos para el primer en el recién establecido departamento naval de San Blas en la Costa de Nayarit, la primera parte de la expedición terrestre bajo el mando de Rivera y Moncada recogió el ganado de las misiones de Santa Rosalía de Mulegé, San Ignacio, Santa Gertrudis y San Francisco Borja, pero al llegar a Santa María considero el sitio inadecuado y por ello estableció su base en el arroyo de Velicatá el 20 de Diciembre de 1768. (Continuará).

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS

Reseña Histórica de las Misiones de Baja California

(2ª. Parte)

Preguntando sobre la procedencia de las conchas, Kino fue informado que provenían de la costa, unos días de marcha hacia el poniente, y fue así como Kino concibió que California no era una isla, sino que era posible alcanzarla por tierra. Interesado en continuar las exploraciones para apoyar su descubrimiento, Kino también quería ayudar a su co-misionero Salvatierra, y en marzo de 1701, junto con Mange, exploraron el oeste de la misión de Caborca donde iniciaron planes para una nueva expedición. Esta tercera expedición, en 1702, tuvo éxito y Kino, siguiendo el cauce del Río Colorado al norte hasta su confluencia con el Gila, definitivamente reconfirmo que California formaba parte de la tierra firme del continente.

Al regresar a Loreto, Salvatierra fue confrontado con las posibilidades de que sus misiones no sobrevivieran. Las pobres cosechas de 1701 y 1702, la escasez de lluvias, la hostilidad de los indios, la falta de bastimentos debido a los pocos navíos disponibles, y el desinterés general de la autoridad civil, debido a la guerra de secesión Española, motivo la ida de Piccolo a México para solicitar ayuda. Allí publicó su Informe del estado de la nueva Cristiandad de California, un reportaje extenso y detallado sobre los primeros años de las misiones de California. Piccolo tuvo cierto éxito con sus peticiones y, en octubre de 1702, los Padres Juan Manuel de Basaldúa y Jerónimo Minutilli de Cerdeña, siciliano, llegaron a Loreto.

El aumento de misioneros, permitió nuevamente la expansión y exploración del campo evangélico. En 1703 Piccolo y Basaldúa descubrieron el Río Mulegé e iniciaron para la construcción de una misión en sus márgenes, y en 1704 la llegada del hermano del Padre Juan de Ugarte, el Padre Pedro de Ugarte, permitió el establecimiento de una misión en San Juan Malibat Liguí. El nombramiento de Salvatierra para el cargo de Padre

Provisional en 1704, también aumentó las esperanzas para la expansión, y, después de un viaje a Nueva España, Salvatierra volvió a Loreto en compañía de su hermano Javier Bravo, quien tomó el puesto de misionero en San Juan Malibat. En el año de 1706 se fundó la cuarta misión, Santa Rosalía de Mulegé, la cual fue fundada por Basaldúa en el sitio que había elegido dos años antes, en compañía de Piccolo.

Así pues, la primera década de labores misioneros efectuadas por los Jesuitas en Baja California, padeció de incertidumbres, pero el establecimiento de cuatro misiones había asegurado su permanencia. El sitio para una quinta misión, San José de Comondú, fue elegido por los padres Salvatierra, Ugarte y Julian Mayorga en 1708, y éste último permaneció allí en el puesto de misioneros residente. Estas incesables labores de los Jesuitas, produjeron un aumento de construcción y cultivo, así como el crecimiento de las poblaciones indígenas de las misiones, por atraer a los indios de las regiones lejanas y por el establecimiento de visita.

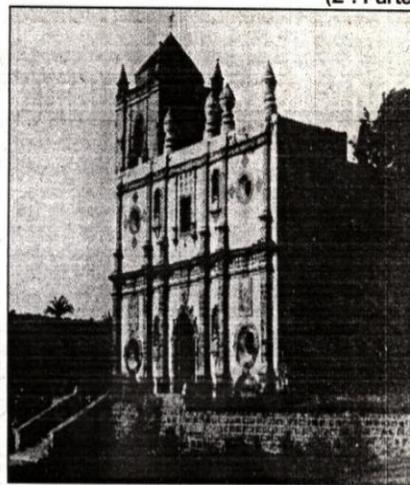
Aunque se experimentó un desarrollo lento durante la primera década del siglo XVIII, la terminación de la Guerra de Secesión Española alivió los recursos económicos de España y permitió el crecimiento constante del campo misionero de los Jesuitas en California. La llegada de misioneros adicionales, no solamente permitió el establecimiento de nuevas misiones, sino también la exploración geográfica, y el 3 de marzo de 1719, el Padre Clemente Guillen, el Capitán Esteban Rodríguez y el Teniente Francisco Monroy, condujeron una expedición a la Costa del Pacífico, llegando a Bahía Magdalena el 26 de marzo en busca de un sitio adecuado para una misión cerca de la Bahía, que podrá servir de escala para los galeones de Manila en su tornaviage a Acapulco. No obstante, la falta de agua dulce,

leña y pasto causó el abandono del plan y la vuelta de la expedición a San Juan de Malibat en abril. El año siguiente, en un sitio descubiertor por Piccolo en 1712, la sexta misión, La Purísima Concepción de Cadegomó, fue fundada por el padre Nicolás Tamaral, quien durante los dos años siguientes exploró la costa del Pacífico desde su misión.

El padre Juan de Ugarte, efectuó también exploraciones buscando un bosque donde podía cortar madera suficiente para la construcción de navío para ayudar con el abastecimiento de las misiones desde Sinaloa y permitir la exploración del Goito por los misioneros en busca de nuevos sitios para la expansión. En compañía de padre Everard Helen, alemán fundó la séptima misión, Nuestra Señora de Guadalupe de Huasinapí. Mientras Helen dirigió la construcción de la misión, Ugarte supervisó la tala de madera y su traslado a la costa del golfo, donde construyó un pequeño navío que fue nombrado el Triunfo de la Cruz, y que fue botado en julio e inició sus servicios en el traslado de provisiones a la península y de exploración.

En 1719, el hermano Jaime Bravo, fue ordenado sacerdote y el año siguiente fue elegido por Ugarte para servir de misioneros en una nueva fundación planeada en el sur. Haciéndose a la vela en el Triunfo de la Cruz desde Loreto, con un cargamento de provisiones y ganado, Ugarte y Bravo alcanzaron la bahía de La Paz en Noviembre de 1720. Fundaron la misión de Nuestra Señora del Pilar de la Paz en diciembre, y poco después Guillén, pasando por tierra después San Juan Malibat, en unión con ellos.

El movimiento hacia el sur continuó durante 1721 a cargo del padre Ignacio María Nápoli, italiano, quien fundó la misión de Santiago de los Coras cerca de la bahía de las Palmas. Los padres Bravo y Nápoli, fueron confrontados con varios problemas, por que Los Guaycuras y Pericúes se



mostraron hostiles y susceptibles a las epidemias, haciendo las misiones del sur a puestos difíciles.

Mientras Nápoli abrió el campo misioneros al sur de La Paz, Guillén reestableció la evangelización de la región ésta y Loreto. Debido a muchos ataques indios y epidemias severas se precisó que San Juan de Malibat se redujera a visita y que Guillen fundará una misión hacia el sur, en un sitio descubiertor durante su expedición a La Paz. Esta nueva misión, Nuestra Señora de los Dolores del Sur, fue comenzada en 1721 y destinada a formar el núcleo más importante y de mayor éxito en la región del sur.

Aunque la segunda década del siglo XVIII vio poca expansión del campo misionero y fue dedicada al desarrollo de las zonas establecidas, hubo también interés en la expansión hacia el norte en 1721 el 15 de mayo de ese año, Ugarte y el Capitán William Stafford a bordo de El Triunfo de la Cruz, partieron de Loreto y, explorando la costa de Sonora y la Isla de Tiburón en busca de sitios adecuados para fundar las misiones de los Seris, prosiguieron su viaje al Norte, hasta encontrar la desembocadura

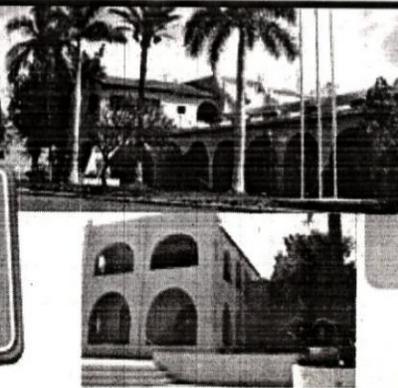
del Río Colorado, regresando a Loreto en el mes de septiembre. En noviembre del mismo año, el Capitán Esteban Rodríguez, con los Padres Sebastián Sistiaga, con Santa Rosalía de Mulegé y Everard Helen de Nuestra Señora de Guadalupe exploró hacia el noroeste hasta la bahía de Sebastián Vizcaíno.

Pero la región resultó demasiado áspera para el desarrollo misionero. No obstante la pobreza de la tierra, en 1724 el padre Juan Bautista de Luyandó dotó los fondos necesarios para el establecimiento de una misión dedicada al fundador de la Compañía de Jesús, San Ignacio de Loyola. En 1727 Luyandó llegó a Mulegé y el año siguiente, en compañía del padre Sebastián Sistiaga, penetró la tierra adentro hasta un sitio elegido por Piccolo en 1716. En la nueva misión, San Ignacio Kadakaamán, hubo agua abundante y Sistiaga tuvo mucho éxito en el cultivo de la vid, así como de los dátiles, que fueron introducidos en 1730 (continuará).

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

Acuario de las Californias

¡DALO POR HECHO!



- Con aportaciones de la SEMARNAT y del Gobierno del estado, se construye este importante acuario.
- Será un espacio para la difusión, educación, conservación e investigación de nuestro medio ambiente.

Gobierno de Baja California Sur
un Gobierno de acciones

Remembranzas

Reseña histórica de las misiones de Baja California

3ra. part

Los primeros treinta años habían sido difíciles pero satisfactorios; una nueva forma de vida había sido implantada no solo a la población indígena de baja California, sino también al misionero. La experiencia, obtenida por la experimentación, proporcionó al misionero la capacidad de atraer miles de indios a la fe y a la corona, estableciendo así a baja California como el pueblo avanzado de España en el oeste de norte América.

El campo misionero jesuítico quedó bajo la autoridad del padre provincial en nueva España, quien nombrara al encargado de las misiones en California, el padre superior de muchas tareas administrativas fueron nombrados dos ayudantes, procuradores, el uno para manejar los asuntos fiscales y el fondo piadoso en México y el otro para administrar el presidio de Loreto.

Las tareas del procurador en Loreto fueron especialmente difíciles porque el capitán del presidio estaba directamente bajo su dirección, siendo esto la causa de grandes resentimientos por los militares. Las tareas del capitán también eran complicadas por que era el responsable del comportamiento de sus tropas, que debían de vivir ejemplarmente para el bienestar de los indios. También estaba encargado el capitán de la supervisión de los pescadores de perlas que venían de nueva España, así como del comportamiento de los indios, a los cuales en caso de algún delito, administraba por castigo el encarcelamiento o azotes como Ejemplo para los demás. Un mínimo de un soldado fue destinado a cada misión para defender al misionero y mantener el orden y la disciplina.

Los misioneros trabajaron con diligencia en sus misiones, visitas y rancherías. El estipendio anual del sacerdote provenía del fondo piadoso y era gastado en ropa y regalos para los neófitos. Por la extensa instrucción de los neófitos antes de recibir bautismo, costumbre de los jesuitas, el misionero se veía precisado constantemente al estudio de las lenguas y costumbres indígenas, juntamente con la administración de la misión.

Los indios neófitos también tenían sus responsabilidades administrativas y cada cacique recibió un símbolo de autoridad, en forma de un bastón o vara de justicia. Como ayudante del cacique era nombrado un fiscal o alguacil, así como un catequista que continuaba la introducción iniciaba por el misionero en las varias rancherías.

Cada mañana el cacique despertaba a la ranchería, cantado el alabado al santísimo sacramento y después los neófitos asistían a misa.



Después del desayuno, eran instruidos en la doctrina cristiana, música, el arte del tejido y la metodología agrícola y entonces comenzaba sus labores en las temporalidades, donde cultivaban maíz, trigo, uvas, caña de azúcar, olivos, higos, melocotones, granados y dátiles. Cuidaban también las manada de vacas, burros, Caballos, cabras y después del día laboral asistían al rosario y las oraciones vespertinas. De mayor importancia para los neófitos fueron los días de fiesta y las procesiones religiosas, y estos cambios de rutina eran de gran ayuda para el misionero en mantener el interés de su congregación.

Para asegurar la buena administración de las misiones el Padre visitador José Echeverría efectuó una inspección extensa en 1730. Esta inspección también renovó el interés en la expansión del campo misionero hacia el sur, así como el establecimiento de un puerto de escala para restablecer los galeones de Manila y descansar sus tripulaciones. En marzo de 1730 Echeverría y el padre Nicolás tamaral se hicieron a la vela desde Loreto con rumbo hacia la paz, desde donde prosiguieron su viaje por tierra hacia el sur, a la región de cabo San Lucas. Allí en las már-

genes del río san José, tamaral fundó la tercera misión del sur, estero de las palmas de san José del cabo. Una expedición a la isla de cebros bajo el padre Segismundo taraval, italiano, en el mismo año dio como resultado la expansión de la Purísima concepción con el traslado de la población indígena desde la isla a la misión.

La cuarta misión del sur, santa rosa de las palmas (todos santos) fue establecida como una visita en 1723 y gozo de un misionero residente, el padre lorenzo carranco, durante 1725 y 1726. Los hostilidades de los indios forzaron la retirada de carranco a santiago; pero en 1733, santa rosa fue elevada a misión con taraval nombrado como residente, terminado de esta forma la ocupación de la región del sur de la península.

Gran parte del retraso experimentado en el desarrollo del sur había sido causado por las hostilidades de los indios y a pesar de la lealtad de muchos neófitos, hubo rencor hacia los misioneros. En 1734 el castigo del cacique de santiago, botón por carranco y el rapto de una neófito cristiana en san José por el indio chicori y su represión por tamaral, provocaron una conspiración entre botón y chicori para el asesinato de los misioneros. En

septiembre, durante la ausencia del padre William gordon, escocés, de su misión de la paz los indios se sublevaron, matando al soldado destinado a la misión y quemando algunos edificios. Al recibir las noticias de la sublevación, carranco mando un mensajero para invitar a tamaral a que viniese a santiago, pero al regresar el mensajero fue tomado preso por los rebeldes y empleado para forzar la entrada a la habitación de carranco, quien fue arrastrado afuera y golpeado hasta su muerte. Los rebeldes marcharon entonces al sur y el 3 de Octubre martirizaron a tamaral en san José. En santa rosa, taraval fue prevenido y en compañía de sus fieles neófitos, escape de los rebeldes, pero antes del fin de 1734 la región del sur fue totalmente abandonada por falta de auxilio de nueva españa.

En la primavera de 1734 el galeon de manila habia fondeado en san jose, restableciendose con la ayuda de tamaral y por ello al galeon de 1735 le fue ordenado hacer escala allí mismo. En enero de ese año, el san Cristóbal bajo el mando de mateo sumadle llego a san jose y una partida fue emboscada por los rebeldes y unos indios remararon hasta el san Cristóbal donde reportaron a zumadle que carranco estaba enfermo. Sin embargo, el capi-

tan entro en sospecha y al ver seiscientos indios armados e playa, tomo presos a los cuatro dios que subieron a bordo y se a la vela rumbo a Acapulco.

Estos acontecimientos en jose causaron la preparación planes para el auxilio de misiones desde nueva españa diciembre de 1735 el gobiern de sinaloa, manuel berr huidooro trato de recuperar lealtad de los indios por med regalos, a pesar de las prevenc de los misioneros de que acciones parecieran a los indios que los españoles les temian.

Como le habian predicho regalos no produjeron los re dos deseados y en octubre de una expedición punitiva al tr de huidooro tuvo que entrar region del sur y en enero de san jose fue reocupado. Ant final del año los efectos de la evación habian disminuido pe misiones de la paz, santiago jose y santa rosa jamas a recoi de ello.

(continua)

ING. RAFAEL LOPEZ GI

CRONISTA DEL MUNK DE LOS CABOS

Reseña histórica de las misiones de Baja California

5Ta. Parte

Rafel López Green

La llegada a La Paz del SAN CARLOS, en Noviembre al mando de Vicente Villa con el cosmógrafo Miguel Constansó, voluntarios catalanes bajo el mando de Pedro Fages, y el Padre Fray Hernando Parron, señalo el principio de la expedición marítima, y después de carenar el navío y abastecerlo con alimentos, ganado y muebles, el San Carlos se hizo a la vela el 8 de Enero de 1769, doblo en Cabo San Lucas, y prosiguió su derrota hacia el norte por la costa del Pacifico. El navío destinado para acompañar al San Carlos, el SAN ANTONIO, al mando de Juan Pérez, con los padres Fray Juan Vizcaíno y Fray Francisco Gómez a bordo, llevo a La Paz el 15 de enero, se abasteció, y se hizo a la vela el 15 de febrero para unirse con el San Carlos en San Diego.

Habiendo conferenciado con Gálvez en el Real de Santa Ana en Octubre, Serra preparo la segunda y la tercera parte de la expedición terrestre. El 26 de Febrero de 1769 el Padre Fray Juan Crespí salio de la Purísima Concepción para el norte y encontrándose con el Padre Fray Fermín Francisco de Laguen en San Francisco Borja, los dos frailes se unieron con la tropa de Rivera y Moncada en Velicató el 22 de marzo. Crespí, en compañía de Rivera y Moncada y del cosmógrafo José de Cañizares, inicio dos días después la segunda etapa de la expedición hacia San Diego, explo-

rando las regiones de la Sierra San Pedro Mártir, San Telmo, San Vicente, Santo Tomas, Ensenada de Todos Santos, San Miguel, El Descanso y Tijuana, mientras el Capitán Gaspar de Portolá, partiendo de Loreto el 9 de Marzo, prosiguió su marcha hacia Velicató.

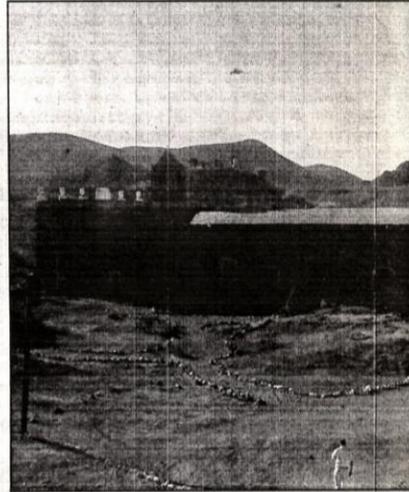
Serra, deseoso de inspeccionar las misiones durante su viaje al norte, salió de Loreto el 28 de marzo y llegó a San Francisco Javier donde nombró al Padre Fray Francisco Palóu para ocupar el puesto de Padre Presidente de las misiones de Baja California, Serra visitó las misiones de San Jose de Comondú, la Purísima concepción, Nuestra Señora de Guadalupe, San Ignacio, Santa Gertrudis, San Francisco Borja y Santa María y llegó a Velicató el 14 de mayo. Al llegar, Serra dijo misa y formalmente fundó la primera mision franciscana de las Californias, San Fernando Rey de España de Velicató, y nombró al Padre Fray Miguel Campa y Cos como su padre ministro residente.

Sufriendo la infección de una pierna, Serra demoró su salida para el norte hasta el 21 de mayo cuando, emprendió su marcha hacia San Diego. El San Antonio había alcanzado aquel puerto el 11 de Abril, mientras la expedición de Crespí y Rivera y Moncada se reunía a ellos el 14 de Mayo. Sin embargo, el último contingente, bajo el mando de Portolá, retrasado por la infección de Serra y la erupción del escorbuto entre los expedicionarios, no cumplió la primera etapa del avance al norte de Velicató hasta el 28 de Junio.

Aunque el éxito en el establecimiento de la mision de San Diego de Alcalá por Serra el 16 de Julio de 1769 señaló la apertura del campo misionero en Alta

California continuaron como bases de abastecimiento y comunicación. Mientras que Santa María bajo el Padre Fray Juan de León de Medina Veitia había sido reducida a una visita de San Francisco Borja, Lausuén construyó una nueva iglesia de adobe en ésta y en 1769 Palóu estableció la visita de la Presentacion para permitir la expansión de San Francisco Javier. Las misiones del Sur tambien presentaron problemas para Palóu, y mientras Santiago se secularizó bajo la jurisdicción de la Diócesis de Guadalajara en Marzo de 1769 con el nombramiento del Padre Juan Antonio Baeza como pastor de la ex-misión, este alivio de la escasez de personal fue de poca duración debido a la muerte del Padre Fray Juan Morán en mayo de ese año durante una epidemia de fiebre en su misión de San Jose del Cabo.

Sin embargo, la frontera septentrional era de mayor importancia para Palóu, y la vuelta de Rivera y Moncada a San Fernando Velicató para abastecerse de ganado en Febrero de 1770, mostro la necesidad para el establecimiento de bases permanentes en la religión entre esta misión y la de San Diego. Una orden del Virrey Marqués de Croix fue promulgada el 12 de Noviembre de 1770 para la fundación de cinco misiones al norte de San Fernando Velicató de acuerdo con una Real Cédula del 8 de Abril de ese año y Palóu comenzó la proyección de dichas misiones. No obstante Palóu se vio rodeado de problemas, y, aparte de la escasez de personal eclesiástico y militar, las inundaciones de Santa Rosalía de Mulegú y la Purísima Concepción le forzaron a abandonar sus planes y concentrarse en la posible necesidad de estas misiones.



El Plan de Palóu fue reanudado temporalmente después de la llegada de quince misioneros a Loreto en Noviembre de 1771, pero las solicitudes anteriores de los Dominicos para un campo misionero en Baja California alteró de nuevo los proyectos Franciscanos para la expansión. La llegada del nuevo personal permitió la reocupación de Santiago por el padre Fray Juan Rioboo, pero la sífilis propagada por los soldados había causado mucho daño en la misión, tal como había hecho en otras, y con las demandas continuas de las misiones ex-jesuitas, exceptuando las de Loreto, San José de Comondú, San Ignacio, San Francisco Borja y Santa Gertrudis, a los Dominicos.

El interés de los Dominicos en el campo misionero de California se expresó inicialmente en una petición hecha en Mexico por el Padre Procurador Fray Juan Pedro de Iriarte y Laumaga después de la expulsión de los Jesuitas, y el 4 de Noviembre de 1768 había sido promulgada una Real Cédula concediendo misiones a los Dominicos. No obstante, en una carta del 10 de Junio de 1769, Gálvez había reportado que mas misioneros no eran precisos, y por ello se demoraba la concesión de misiones a los

Franciscanos para las misiones proyectadas en Alta California se manifestó, determinando este hecho la promulgación de una Real Cédula del 8 de Abril de 1770 estableciendo un campo misionero distinto para los Dominicos en California. Consecuentemente veintiséis Dominicos fueron destinados para Nueva España y después de su llegada a Veracruz el 19 de Agosto de 1771, los proyectos para la división de las Californias fueron preparados por el Padre Guardián Fray Rafael Verger del Colegio de San Fernando y el Padre procurador Fray Juan Pedro de Iriarte Laumaga. Aunque el plan de Palóu incluyó la retención de algunas misiones peninsulares por los Franciscanos, Verger estaba interesado principalmente en la expansión a las regiones más productivas de Alta California. Porque ésta era posible por medio del abastecimiento marítimo de San Blas, u acuerdo firmado por Verger Iriarte y Laumaga el 7 de Abril de 1772 concedía la ocupación a los Dominicos de las misiones ex-jesuitas, de San Fernando Velicató y del territorio restante al norte hasta el arroyo de San Juan Bautista (San Miguel). Continuará.....

La Casa Del Marisco
y
El Herradero
SOLICITA
MESEROS
REQUISITOS
• 80% Inglés
• Edad 18- 30 años
Interesados Presentarse con
Solicitud Elaborada
Carta de Recomendación
Antecedentes no penales
y comunicarse al
Tel. 142 63 50
Esq. Juárez e Hidalgo s/n

SOLICITO
CARPINTEROS Y BARNIZADORES
Con experiencia para trabajar
en San Jose del Cabo
Interesados comunicarse a los
Tels. 14 606 18

TIENDA DICKS
TRADER DICKS
SOLICITA
COCINERO P/SANWINCH
BODEGUERO
Interesados presentarse en km. 29.5
Carretera Transpeninsular Local

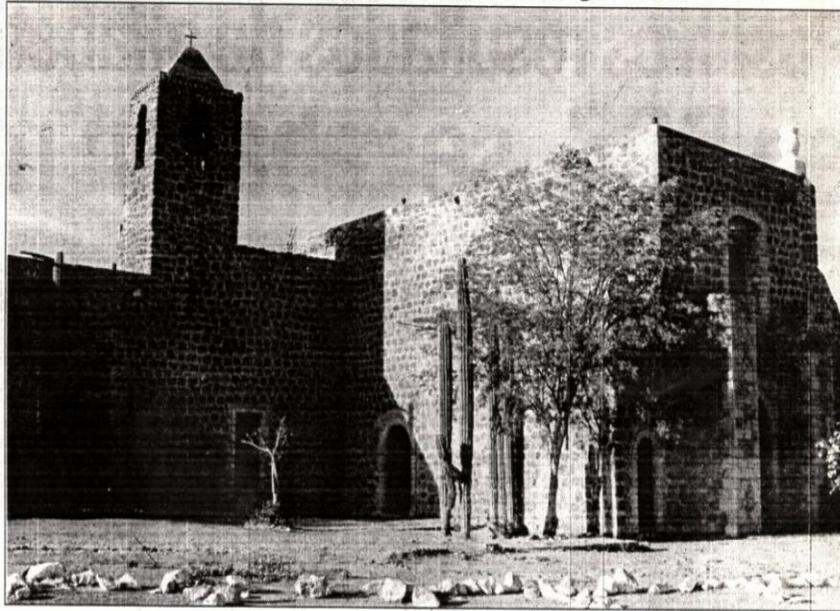
Reseña histórica de las misiones de Baja California

6ta. Parte

Asegurándose así de un campo misionero, diez frailes Dominicos llegaron a Loreto el 14 de Octubre de 1772 bajo la autoridad del Padre Fray Vicente Mora, nombrando después del ahogamiento de Iriarte y Launaga durante el viaje a las Californias. El 17 de Mayo Palou cedió formalmente el campo misionero de Baja California a Mora, pero el traslado de bienes, utensilios religiosos y ganado, frecuente causa de desacuerdo, retrazó la salida de los Franciscanos. El 24 de Mayo, Palou se hizo a la vela desde Loreto hasta Santa Rosalía de Mulegé para iniciar su viaje al norte y efectuar el traslado. Pasando por Nuestra Señora de Guadalupe, San Ignacio, Santa Gertrudis, San Francisco Borja, Santa María y San Fernando Velicatá hizo los traslados formales y, partiendo de esta misión el 21 de Julio, el 19 de Agosto alcanzó el arroyo de San Juan Bautista donde colocó un monumento inscrito delineando la división de las jurisdicciones Franciscanas y Dominicas.

Aunque Palou llegó a San Diego el 30 de Agosto, Campa y Cos quedó en San Fernando Velicatá, habiendo permanecido en la península para mudar el ganado y los demás bienes reclamados por los Franciscanos. Sin embargo, Mora afirmó que tal mudanza de ganado aruinaría la región y negó el cambio, refiriendo el asunto al Virrey D. Antonio María Bucareli y Ursua para su adjudicación. A pesar de todo, la importancia estratégica de Alta California fue de mayor consideración y, en agosto de 1774, en mandamiento Virreinal apoyó las reclamaciones franciscanas. En Junio de 1775 los bienes y el ganado reclamados fueron mandados al norte hasta Monterrey y el traslado de las Misiones donde cuarenta y dos Franciscanos habían trabajado con tantos esfuerzos durante seis años se vió cumplido.

A pesar de las demoras en el



cambio de bienes, los Dominicos no solamente proporcionaron la instrucción sin interrupción en las misiones ex - jesuíticas y ex - franciscanas, sino también iniciaron el establecimiento de nuevas misiones al norte de San Fernando Velicatá, en cumplimiento del mandamiento virreinal del 12 de Noviembre de 1770. Como resultado de las exploraciones efectuadas por Mora durante el inventario de 1773, la primera misión dominica en California, Nuestra Señora del Rosario, fue fundada en Viñadaco en Julio de 1774 y se inició entonces la introducción del ganado y la agricultura a la zona templada de la costa septentrional de la península. Establecida pues una base, se hicieron mas exploraciones al norte, que dieron por resultado la fundación de la segunda misión, Santo Domingo de la Frontera, en Agosto de 1775.

Como los Franciscanos en los años anteriores, los dominicos fueron confrontados con problemas de abastecimiento y escasez de personal, y el avance al norte fue severamente retrasado debido a la hostilidad de los indios y la falta de soldados. Por ello, aunque la región de la Sierra San Pedro Mártir había sido explorada extensamente en 1775 por José Velásquez en busca de un paso para el traslado de provisiones desde el Golfo de California hasta la costa del Pacífico, no se adelantó la frontera septentrional hasta

1780, con la fundación de San Vicente Ferrer por los Padres Fray Miguel Hidalgo y Fray Joaquín Valero. Esta misión incorporando un pequeño presidio y un cartel para veinticinco o treinta y cinco soldados, proporcionó las defensas necesarias contra los ataques de las rancherías hostiles del este facilitando así la renovación del avance de la frontera. Sin embargo, se experimentaron nuevas demoras, debidas principalmente a la sublevación general de los y una después de la matanza de Rivera y Moncada, de cuarenta y dos colonos y de los Padres Franciscanos Fray Hermenegildo Garcés, Fray Juan Antonio Barreneche y Fray Matías Moreno, juntamente con la destrucción de sus misiones de la Purísima Concepción y de San Pedro y San Pablo de Bicuñer el 17 de julio de 1761, cerca de la confluencia de los Ríos Colorado y Gila.

Aunque el Padre Fray Luis Sales, padre ministro de San Vicente, efectuó en 1785 extensas exploraciones al norte, por la costa del Pacífico, hasta el arroyo de San Juan Bautista, la seguridad de la frontera no se consideró adecuada para permitir la fundación de otra misión norteña. Por ello el desarrollo del sur, inclusive la reconstrucción de muchos edificios de las misiones y la terminación de la iglesia de piedra de San Ignacio en 1786, se llevó a efecto. Antes de

1787 las hostilidades en el norte cesaron, permitiendo el establecimiento por Sales de la misión de San Miguel Arcángel en la margen del arroyo de San Juan Bautista en marzo de ese año; pero, sin embargo, la región entre San Vicente y esta Misión al extremo septentrional del campo dominico permaneció sin misiones, así como la región al este del llano costero del Pacífico. Además, Sales, ignorante de que su misión estaba localizada en la línea establecida por Palou en 1773, incorporó una ranchería dentro de la jurisdicción de San Diego, precisando por ello de una negociación para la extensión de la frontera dominica hasta el arroyo del Rosario en 1788.

Nuevamente se sufrieron retrasos en el cumplimiento del mantenimiento virreinal de noviembre de 1770 para la fundación de cinco misiones al norte de San Fernando Velicatá. Las epidemias sur forzando la recongregación de neófitos, como el caso de Santiago donde la población entera fue trasladada a San José Caduano por el padre Fray Francisco Montiyuelo en 1790, la escasez de Provisiones, la falta de fondos debido a los gastos excesivos del Fondo Piadoso en Alta California, la crisis diplomática entre España e Inglaterra sobre la ocupación del puerto de Nutra en la Isla de Vancouver, y el desarrollo rápido de Alta California, contribuyeron al lento progreso de la península.

Pero, a pesar de estos obstáculos, Santo Tomás de Aquino fue fundada en 1791 por el padre Fray José Lorient en un sitio descubierto por Sales en 1785 entre San Vicente y San Miguel.

Con el establecimiento de Santo Tomás, los requisitos mínimos para la formación del campo misionero dominico se vió cumplido y se formularon planes para la expansión al este hacia la Sierra de San Pedro Mártir. Para determinar el sitio adecuado para una misión, así como para descubrir las rutas de comunicación en el interior, el Gobernador José Joaquín de Arrillaga efectuó extensas exploraciones en la Sierra de San Pedro Mártir entre mayo y octubre de 1793, que dieron como resultado la fundación de San Pedro Mártir de Verona en abril de 1794. Después de este establecimiento de una base en el interior montañoso de la península, se efectuaron otras exploraciones al norte de San Pedro Mártir, en 1794 por el Sargento José Manuel Ruiz y el Padre Fray Tomás Valdellón, en el otoño de 1795 por el Alférez Alfonso Bernal, quien penetró en la región hasta cerca de San Vicente y regresó al llano costero de San Miguel, y en 1796 una vez mas por Arrillaga. (Continuará)

RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS, B.C.S

SOLICITO
CARPINTEROS Y BARNIZADORES
Con experiencia para trabajar
en San José del Cabo
Interesados comunicarse a los
Tels. 14 606 18
Cel. 14 701 98

Reseña histórica de las misiones de Baja California

7ª Parte

Esta última exploración realizada en varias etapas desde San Vicente, de ese año, dio por resultado la travesía de la península por Arrillaga hasta la desembocadura del Río Colorado el 18 de octubre, habiendo salido de San Vicente el 5 de septiembre. Las posibilidades de la comunicación transpeninsular presentadas por esta expedición, causaron el establecimiento de la misión de Santa Catalina Virgen y Mártir en noviembre de 1797 en un sitio explorado por la expedición de Ruiz, pero las rancherías hostiles y el áspero desierto al este imposibilitaron su expansión más al noroeste.

El alto costo del mantenimiento de las misiones y la decadencia de las poblaciones indígenas también restringieron el desarrollo de las misiones dominicas en la península.

Las violentas inundaciones padecidas en San José del Cabo en 1793 causaron daños extensos que forzaron la relocalización y reconstrucción de la misión y, en 1795, la de Nuestra Señora de Guadalupe había decaído hasta tal estado, que su población indígena fue trasladada a la de la Purísima Concepción. El aumento de la población civil y militar en el sur en el Real de Santa Ana y en Loreto donde en 1800, alcanzó 600 habitantes, también contribuyó a causar problemas a las misiones porque la sífilis, la viruela y otras enfermedades contagiosas introducidas por los colonos y soldados habían diezmando gran parte de la población indígena durante las últimas décadas del siglo XVII.

Los acontecimientos externos también contribuyeron a la decadencia de las misiones de las californias. Así, el crecimiento del poder de Napoleón Bonaparte en Europa y la expansión de los Estados Unidos hacia el valle del Río Misisipi, atrajeron las atenciones principales de la corona española, y la invasión de España por las fuerzas napoleónicas en 1808 causó el abandono de interés en la frontera misionera de California. Este abandono fue fatal dos años después, en 1810, con el principio de las guerras de independencia en Nueva España y las demás regiones de Hispano-América y, con la concentración consecuente del virreinato en la lucha para terminar dicho movimiento de insurrección.

Con la terminación del envío de provisiones y apoyo monetario desde la tierra firme de Nueva España, los Dominicos en Baja California iniciaron la lucha por la supervivencia de sus misiones, concretando sus esfuerzos en la costa septentrional del Pacífico, donde el comercio ilícito en pieles de nutria, sal cueros y sebo con los



► La misión de San José.

navíos de los Estados Unidos, Rusia y otros países les permitiría la adquisición de los alimentos básicos, ropa y otros artículos fabricados. Las inundaciones de San Miguel, proveedora principal de ganado, causaron el establecimiento de El Descanso en 1817, que, aunque era una misión distinta, había sido frecuentemente administrada desde San Miguel. Sin embargo, los centros principales de comercio eran Santo Domingo y su visita de San Telmo por la Bahía de San Quintín, y Santo Tomás por la Ensenada de Todos Santos. La supervivencia de las demás misiones fue corta y, debido a la decadencia de la población y la escasez de personal, San Francisco Javier fue abandonada en 1817 y en el año siguiente de 1818 se abandonó San Fernando Velicata y San Borja cuya iglesia de piedra tenía solamente diecisiete años de uso.

Aunque las guerras de Nueva España terminaron en 1821 con la independencia mexicana, los disturbios internos continuaron y las misiones de Baja California, letalmente sostenidas por el Emperador Agustín de Iturbide en 1822, bajo el imperio continuaron en un estado de decadencia. Por ello, aunque San José del Cabo alcanzó cierta prominencia con el rechazo del

navío chileno Independencia en febrero de 1822, durante el mismo año se abandonaron la Purísima Concepción y Santa Gertrudis.

La creación de la República Mexicana bajo el acta constitutiva en 1824 mantuvo el estado legal de las misiones como una responsabilidad del estado, pero, sin embargo, los liberales republicanos discutieron en contra de su retención como vestigios del colonialismo, mientras, además, la escasez monetaria y los conflictos internos contribuyeron a su continuada decadencia. Como resultado de tales factores, así como la decadencia de la población indígena debido a las epidemias, se redujo el número de personal destinado al campo misionero dominico y abandonaron en 1824 San Pedro Mártir, en 1827 San José de Comondú, en 1828 Santa Rosalía de Mulege, en 1832 Nuestra Señora del Rosario, en 1833 San Vicente y en 1834 San Miguel Arcángel y El Descanso.

Durante la primera década de la independencia mexicana se aumentaron los sentimientos liberales anticlericales y anti-españoles, con la llegada al poder del general Antonio López de santa ana y el establecimiento de Valentín Gómez Farias, como Presidente Interino de la república. El 17 de agosto de

1833 el sistema misionero en toda la nación fue secularizado por decreto, colocando las funciones eclesiales de las iglesias bajo la jurisdicción de sus respectivas diócesis, el Fondo Piadoso bajo el control del estado. Este decreto presidencial causó la clausura de las misiones de Alta California y legalmente puso fin a los establecimientos dominicos en la península; no obstante, debido a los singulares servicios prestados por las misiones en la ocupación de terrenos baldíos y en la enseñanza de las poblaciones aisladas de la región, el decreto de secularización fue suspendido en lo relativo a Baja California.

Después del siglo y medio de ocupación las misiones de Baja California cayeron en un estado de decadencia que, en muchos casos, causó la desaparición de casi todos los vestigios de su existencia. En la tan aislada península, 1,800 kilómetros de largo y de 70 a 320 kilómetros de ancho, ciento ochenta y cinco Jesuitas, Franciscanos y Dominicos de España, las Américas, Italia, Alemania, Bohemia, Escocia y Croacia habían explorado, colonizado, cultivado e introducido la cultura occidental dentro de zonas que varían en altura desde el nivel del mar a 3,110 metros y en

temperaturas desde 23 a 45 grados centígrados. La escasez de agua dulce, con lluvias anuales de 7 a 37 centímetros en el norte entre Diciembre y abril y de 15 a 25 centímetros en el sur entre julio y Diciembre, limitó la expansión del campo misionero a los varios arroyos donde eran retenidas las aguas adecuadas para el riego.

Los indígenas de la región, Pericues y Guaycuras al sur de Loreto y Cochimies del norte, formaron pequeñas rancherías que existían por medio de la caza, pesca y recogiendo frutas y semillas y por ello estuvieron sujetos al clima inestable, fueron semi nómadas y difíciles de congregarse e instruir. No obstante estos problemas y pesares, las veintiocho misiones de Baja California, construidas de adobe o piedra de la región y que sirvieron como uno de los puestos más remotos del imperio Español y fueron las bases para el avance de Alta California, figuran entre los monumentos principales a la laboriosidad del hombre occidental durante la época de la expansión europea.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN

CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

Reseña histórica de las misiones de Baja California

Ultima parte:

Las misiones establecidas en los 70 años que permanecieron los jesuitas en la Península, fueron las siguientes, anotadas en el orden de fundación:

- Nuestra Señora de Loreto
- Nuestra Señora de Los Dolores
- San Juan Londó
- San Ignacio de Kadakaaman
- San Francisco Javier Viggé
- Mundo
- San José del Cabo Afuiti
- San Juan Bautista Malibur o
- Agui Santa Rosa de Las Palmas
- Santa Rosalía de Mulegé
- San Luis Gonzaga
- San José de Comondu
- Santa Gertrudis
- La Purísima Concepción de
- María San Francisco Borja
- Santiago de Los Coras Añitini
- Salamajué
- Nuestra Señora del Pilar de La Paz
- Santa María de Los Angeles

La historia de Baja California Sur, tiene aun una serie de deudas pendientes con sus principales actores, y con seguridad, creemos que los más olvidados han sido los misioneros Jesuitas y Franciscanos, durante los siglos XVII y XVIII dejaron en estas calurosas y orientas tierras, su inmensa obra evangelizadora y civilizadora, en el encuentro, con nuestras culturas originales dieron vida a la amalgama mestiza, que hoy somos.

MISIONEROS JESUITAS EN BAJA CALIFORNIA

- Més, Victoriano
- Hostell, Lambert
- Castro, Juan
- Kino, Eusebio Francisco
- Badillo, Francisco María
- Inama, Franz
- Maegert, Johann Jacob
- López, Francisco
- Pérez, Miguel
- López, Francisco
- Basaldúa, Juan
- Link, Wenceslaus
- Schönoff, Johann
- Luando, Agustín
- Oravo, Jaime
- Mundo, Juan Baustista
- Carranco, Lorenzo
- Casariegos, Francisco María
- Consag, Fernando
- Corca, Julian
- Opurt, Juan Bautista
- Montuli, Gerónimo
- Díaz, Juan José
- Mugozabal, Juan



► P. Eusebio Fco. Kino.

► P. J.Ma. Salvatierra.

► P. Junipero Serra.

- Druet, Jacobo
- Nápoli, Ignacio
- Ducrue, Franz Benno
- Nascimbén, Pedro
- Echeverría, José
- Neumayer, Carlos
- Escalante, Francisco
- Osorio, Francisco
- Franco, Francisco Javier
- Piccolo, Francisco María
- García, Andrés
- Retz, George
- Gasteiger, Joseph
- Rondero, José
- Gofil, Matías
- Rotea, José María
- Gordon, Williams
- Salvatierra, Juan María
- Guillén, Clemente
- Sastiaga, Sebastian
- Guisi, Benito
- Sotelo, Manuel
- Helen Everard
- Tamaral, Nicolas
- Taraval, Segismundo
- Ugarte, Pedro de
- Tempis, Antonio
- Ventura, Lucas
- Tirsch, Ignacio
- Villavieja, Juan
- Trujillo, Gaspar
- Wagner, Franz
- Ugarte, Juan de
- Zumpziel, Bernard
- MISIONEROS FRANCISCANOS EN BAJA CALIFORNIA
- Amúrrio, Gregorio

- Murguía, Jose Antonio de
- Basterra Dionisio
- Palacios, Martín
- Cambón, Pedro
- Paláu, Francisco
- Campa y Cos, Miguel
- Parrón, Fernando
- Crespí, Juan
- Peña, Tomás de la
- Echasco, Juan
- Prestamero, Juan
- Escudero, Juan
- Ramos de Lora, Juan
- Figuer, Juan
- Rioboo, Juan Antonio
- Fauster, Vicente
- Sanchez, Miguel
- Gastón, Juan Ignacio
- Sancho de la Torre, Juan
- Gómez, francisco
- Santa María, vicente de
- Herrera, José
- Senra, Marcelino
- Imas, Vicente
- Serra, Junipero
- Lago, Manuel
- Sierra, Juan Benito
- Lasuén, Fermín Franci
- Somerá, Angel
- Legomera, José
- Tejada, Francisco Javier
- Leguna, José
- Usón, Ramon
- Linares, Antonio
- Villaumbrales, Andres
- León de Medina, Veltia
- Villuendas, Francisco
- Martínez, Antonio
- Vizcaíno, Juan
- MISIONEROS DOMINICOS EN BAJA CALIFORNIA (1733-1855)
- Abad, Miguel Fiol, Jacinto
- Naranjo, Jose
- Acebedo, Pedro
- Fontcuberta, Segismundo

- Pallas, Cayetano
- Agui, Manuel del
- Galisteo, Francisco
- Pineda, Jose Miguel
- Ahumada, Tomas
- Gallego, Miguel
- Pons, Melchor
- Aivar, Jose
- Gandara, P.
- Portela, Jose
- Apolinario, mariano
- Gandiaga, Pedro
- Ramirez de Arellano Ignacio
- Armesto, Jose
- García, Manuel
- Arviña, Rafael
- García Villatoro, Jose
- Rivas, Juan
- Belda, vicente
- Gomez de la Peña, Bonifacio
- Ruiz, Jose Manuel
- Berragero, Antonio
- gonzalez, Gabriel
- Sales, Luis
- Caballero, Antonio
- Gonzalez, Pedro
- Salgado, Juan Maria
- Caballero, Rafael
- Grijalva, Juan Pablo
- Sanchez, Jose Antonio
- Calvo, Joaquin
- Herrera, Jose
- Santolarra, Jose
- Caulas, Jose
- Hidalgo, Miguel
- Santos, Ramon de
- Codina, Jaime
- Hontiyuelo, francisco
- Sanz, Placido
- Coello, Jorge
- Lafuente, Jose
- Sola, Bernardo
- Concepción, Antonio
- Lazaro, antonio
- Soldevilla, Jerónimo
- Conouze, Jose
- Loriente, Jose
- Surroca, Eudaldo
- Cruz, Romantino de la
- Lopez, Miguel

- Tejeiro, Ricardo
- Cruzado, Antonio
- Lopez, Ramon
- Timoan, Domingo
- Cucullit, Francisco
- Luesma, Antonio
- Valdellon, tomas
- Duro, Jose
- Luna, Domingo
- Valero, Joaquin
- Escola, Raimundo
- Mansilla, Tomas
- Varela, Roque
- Espin, Jose
- Martin, Tomas
- Verduzco, anastasio
- Esteves, Jose
- Martin, Jose
- Vidaurreta, Jose
- Fernandez, Antonio
- Mesa, Miguel
- Yoldi, Mariano
- Fernandez, Mariano
- Mora, Vicente
- Zarate, Pablo de Maria
- Fernandez, Vicente
- Muñoz, Nicolas
- Zavaleta, Martin

Con frecuencia asistimos a ceremonias publicas en las que se honra a un militar o a un político, pero casi es un milagro que se lleve a cabo una conmemoración a un misionero, aun y cuando existen relaciones oficiales entre Iglesia y Estado. Durante todos los años en que los misioneros permanecieron en la península de Baja California, realizaron una extraordinaria labor en todos los aspectos, que se consideran como base del desarrollo posterior de esta region.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS

Los pericúes, la voluntad de ser libres

► Rafael López Green

Las páginas que aquí transcribo, a modo de anticipo, tratan de un hecho interesante y digno de adecuada valoración. Se refiere éste a la decidida, aunque pacífica, reacción de un grupo de indígenas pericúes que, entre los años de 1760 y 1763, se empeñaron en alcanzar determinadas formas de libertad que, a su juicio, les estaban negadas por la institución misional. Entre otras cosas, los pericúes del pueblo de Santiago, al sur de la península, pidieron se les concedieran tierras en plena propiedad para ser trabajadas por ellos. Demandaron asimismo, incluyendo en esto la posibilidad de viajar a donde les viniera en gana. La más visible consecuencia de su paulatina disminución llegó a ser la falta de mujeres hábiles con las que pudieran desposarse los miembros jóvenes de la comunidad.

EL PROBLEMA DE LA OBTENCIÓN DE MUJERES

En las más de las misiones, faltaban mujeres para casarse con los hombres. Sucedió haber muchos mozos (y en alguna misión hasta 40 ó 50), sin haber más que tres o cuatro niñas que iban acercándose a cumplir la edad suficiente para casarse. Más con éstas, no alcanzaba para todos los mozos y muchos de ellos se quedaban solteros, sin esperanzas por muchos años. Si en alguna misión había muchas más mujeres que hombres, el exceso era corto. Más al fin, algunos de las misiones vecinas, lograban casarse con éstas, si entre sí se convenían los que habían de contraer, aunque no carecía de dificultad el ajuste, por lo común, tenían los contrayentes que desamparar sus tierras, sus parientes y misiones.

La misión de Santiago, era una de las que padecían de gran falta de mujeres y, de la poca gente que había quedado, una gran parte era de mozos solteros sin esperanza de casarse. El padre, su misionero, hizo exquisitas diligencias en las misiones de la provincia de Sinaloa en orden a buscar mujeres para sus indios. Y viendo que no podía conseguir las, empujó al padre visitador general de las misiones, para que pidiesen al Señor Gobernador de aquellas provincias, que, puesto que estaban en guerra, con los Seris, si se lograba algún lance de apresar gente enemiga, que se hubiese de extraer de su tierra, y desterrarla a otras partes, las niñas, muchas mujeres mozas, y las enviase a la California, en donde serían bien educadas, atendiendo a que no podía enviarlas a otra parte, que fuese de mayor servicio de Dios y del rey y bien de las mismas desterradas. El Gobernador prometió hacer lo que se le rogaba, más como no llegó el caso

de lograr tal lance favorable, tampoco se halló en postura de cumplirlo.

Por este tiempo, fue a Santiago un nuevo misionero, en el año de 1760, cuando frustradas esperanzas por otra parte, se aguardaba alguna resulta de promesa del Señor Gobernador de Sinaloa. Más los indios, impacientes de la tardanza, comenzaron a quejarse de su padre porque no les buscaba mujeres para casarse. No es creíble que a ellos se les hubiese ofrecido que fuese asequeble el traer mujeres para este fin de la otra parte del mar, si el padre, su misionero no hubiera dado esperanzas de conseguirlo, con las diligencias practicadas.

Más con esta noticia, y quizá por haber sabido que algunos de Loreto conseguieron traer mujeres de viaje, tenían por agravio el que su actual misionero no consiguiere efectivamente para ellos lo mismo, aún habiendo pasado pocos meses de estar en aquella misión.

LA VOLUNTAD DE LIBERTAD

A esta queja, fueron añadiendo otras, no podían faltar por mucho tiempo en el genio inquieto y altanero de los pericúes, con la mucha comunicación que tenían, así con los sirvientes vaqueros de su misión, como con la gente trabajadora o peones de las minas, mulatos y gente de la última suerte, que suele ser de poca edificación y cristiandad. A éstos oían contar los pericúes el modo en que vivían en sus tierras, que pagaban tributos, y mantenían un cura; pero que éste no se metían con éstos, si cumplían una vez al año con la iglesia; que ellos tenían su siembra, trabajaban cuando querían y se paseaban e iban a otras tierras cuando y por el tiempo que se les antojaba. Con estas noticias, y con los consejos e instigaciones de esta gente, comenzaron los pericúes de Santiago a fastidiarse de la vida concertada y reglada que tenían en la misión.

Les era pesado el trabajar, como antes, para el común. Por una parte querían que el padre mantuviese a sus mujeres e hijos, ancianos y enfermos que por otras causas suele haber. Y es de advertir que siempre hay varios de ambos sexos enfermos de ciertas llagas contagiosas, que allí reinaban y les impedían el trabajar, fuera de los otros enfermos que por otras causas suele haber, como en todas partes. Y querían también que a todos les diese el padre ropa con qué vestirse; y por otra parte pretendían que las tierras, que sembraba la misión, se repartiesen entre ellos, para que cada uno sembrase para sí su parte y pudiese llevar a vender a las minas, el maíz o

trigo que cogiese.

Y para eso querían también que el padre les diese caballos o mulas. Además de esto, pretendían, que se les permitiese vagar a su gusto, no sólo por las minas, sino también por las demás misiones hasta Loreto. Y se entiende, que si desde ahí querían pasearse por las demás misiones del norte, no se les había de poner estorbo. Y no sólo también pasear en la canoa de la misión, cuando quisiesen, a la costa y la provincia de Sinaloa, a ver tierras y pasearse según fuera su gusto. Según estas ideas, parece que tenían alguna noticia de que en Europa muchos nobles, que tenían en qué gastar, salen de sus patrias a correr por algún tiempo, y ver países extranjeros; y no querían los pericúes ser menos, sino imitar esta libertad.

REACCIÓN DE LOS MISIONEROS

Tales cosas ni las podía el padre misionero hacer por sí, ni algún superior suyo darle licencia para que se las concediera. Porque qué cosas más fuera de razón, que pretender que el padre mantuviese a sus mujeres,

hijos, ancianos y enfermos (y a ellos mismos, por lo menos cuando lo estuviesen), y gastar ellos el tiempo, parte en pasearse y vagar, y parte en trabajar cada uno por sí solo. Y como en California nada se puede sembrar, si no hay agua para regar con frecuencia lo que se siembra, las tierras de esta calidad que tiene Santiago, no son tantas que, reparadas entre sus indios les pudiese haber a cada uno un pedazo tal que bastase a mantener con su familia todo el año, atendida principalmente su subsistencia en trabajar y su desbarato en gastar cuando tienen algo.

Cuando se fundó esta misión, y por lo mismo, las demás de la California, nada se les quitó a los indios cultivando aquellas tierras, que podían dar algún fruto; porque ellos nada sembraban ni cultivaban. Los padres, para establecer las misiones, formar pueblos y doctrinar a los indios, trabajaron tanto como ha escrito la historia porque, con el cultivo de las tierras que pudieran regarse, se pudiesen mantener. Y en cuanto a sus paseos y viajes, ¿Cómo se les podía conceder el que se hicieran vagabundos, comiendo a costa ajera?. En la

California lo que se ha usado es que se les da licencia para ir a las misiones cercanas, con el de ver a sus parientes, o con el de llevarlos o traer alguna cosa.

Mientras estaban en la otra misión donde habían ido de paseo, el padre de ella mandaba darles de comer que se hacía también con los de pasajeros y huéspedes, de cerca lejos. Los indios de las misiones cercanas a Loreto, con mucha licencia pedían, y se les concedía para llevar a vender a los dados, marneros o a sus familias fuera gallinas, cueros de venado, gamuzas — que sabían trabajar bien —, ya frutas, ya medias de algodón, que las indias habían aprendido a hacerlas muy bien, ya en fin cosas, hasta mezcals. De estos jeses, resultaban muchos, para cobrar lo que les quedaban debiendo y no siempre podían conseguir entera paga ni en dos viajes; o a los mismos dejaban cuenta pendiente era menester volver después a cobrar la paga. (CONTINUARA)



Continúa

Los pericues, la voluntad de ser libres

La relación que aquí se ofrece habla de cuanto entonces ocurrió. Describe lo que decidieron y realizaron algunos pericues y dejaron igualmente constancia de la opinión de los misioneros sobre tales hechos. En pocas palabras, de la actitud indígena se dijo que no era sino "pretensión irracional de vagar libremente..."

Y aun sin estos motivos, sucedía tal vez que alguno pedía licencia para ir a Loreto, alegando que hacía mucho tiempo que no había ido, y se le concedía. Con mucha razón se estableció que los indios no fueran a otra misión sin licencia; porque si esto se les dejaba a su arbitrio, como son tan inclinados a estos paseos y andar en tierras extrañas, sucedería comúnmente que las misiones estuvieran llenas de gente forastera y vacías de la propia que andaría, por el mismo motivo, en otras partes, lo cual, ¿quién no ve sería un gran desgobernio? Y ¿de dónde sacaría un padre tantos víveres para mantener a tantos huéspedes ociosos y vagabundos, cuando apenas tenía o no tenía lo suficiente, para mantener su misión?

No obstante el proceder en este punto con la economía de las licencias, concurrían en Loreto tantos indios de las misiones, que rara vez faltaba allí alguno, y frecuentemente había muchos y aun cuadrillas de ellos, porque allí era donde más apetecían ir. Pues si no hubiera esta economía, por muy cierto se podría tener que comúnmente concurrían allí tantos que excediesen el número de los vecinos del mismo Loreto. De aquí resultaban otros inconvenientes especialmente en materia de hurtos que, en tanto concurso, no podían dejar de ser frecuentes. De esto necesariamente se seguirían las quejas de los presidiarios "soldados del presidio" y los demás; y, en fin, que al capitán del presidio, mirando al buen gobierno, diese

alguna providencia para que ni del todo se les impidiese el venir al presidio; ni fuese con tanta frecuencia que causasen desórdenes. Y ninguna providencia pudiera tener más prudente que mandar a los indios que ninguno pareciese allí sin licencia de su respectivo padre misionero. Porque de hecho sucedieron tales desórdenes y mandatos del capitán, y no solo el temor de que sucediesen, cuando la costumbre de pedir licencia, de que hablamos; si bien, por falta de noticias positivas, no puedo afirmar con toda certeza su origen. Lo cierto es que por dos años, por los de 1738 a 1740, cuando iba a Loreto algún indio de afuera, se le pedía la licencia por escrito de su misionero, quien solía darla en un boletín si no se le ofrecía escribir otra cosa.

El contacto de los pericues con los misioneros

Esta digresión "que no es ajena del asunto generalmente de nuestra historia", servirá para conocer mejor lo irracional de la pretensión de los pericues de vagar

libremente por donde quisieren. Si esta total libertad tenía grandes inconvenientes en los cochimies, los indígenas del norte, mayores los tendría en los pericues que son más bulliciosos y altaneros. Y en particular no se les podía permitir, sin prudente limitación, pasaran a las minas, a las de los reales de Santa Ana, fundado en 1748, y de San Antonio, 1756, cerca de la misión de Santiago. Porque de otra suerte allí se quedarían ociosos muchas, o la mayor parte del año. El señor virrey, conde de Revilla Gígedo, que gobernaba la Nueva España cuando se comenzaron a trabajar estas minas y, mando al capitán comandante de la California, que no permitiese que los mineros se internasen en las misiones; por no convenir que tal

gente, como suele haber entre los operarios de minas, traten mucho con los neófitos. Y si a los indios se les permitiera estar en las minas por el tiempo que quisieran, fuera una sustancia lo mismo que permitir a la gente de minas internarse en las misiones.

No es menester detenernos en la otra pretensión de pasar cuando ellos quisiesen en la canoa de la misión a la costa de Sinaloa, o a la de Matanchel, para pasearse y ver tierras; pues cualquiera conocerá lo absurdo de esta pretensión en unos pobres que, de cualquier modo que se quiere establecer su gobierno, debían pasar la vida aplicados a algún trabajo para sustentarse y vestirse, a sí mismos y a sus familias con el sudor de sus rostros. Esto sucede en todo el mundo donde hay algún aviso de racionalidad. Una canoa como era la de Santiago, fuera de costar 800 000 pesos, no se puede conseguir ni aun de la costa de Matanchel o sus cercanías sino con grandes dificultades, dilaciones y trabajos. Y, con todo esto, querían los pericues que estuviera a su disposición para irse a pasear a la otra costa, con gran probabilidad de que en ella se perdiese aun en el primer viaje, según es su descuido en asegurarla. Si no es que quisiesen también que el padre mandase al arnez, patrón de la embarcación, sirviente de la misión, que fuese con ellos, para que quedase cuidando la canoa todo el tiempo que ellos gastan en pasearse. La tal pretensión, por más que sea injusta, no sería muy ajena de su presunción y ligereza.

Los pericues toman audaz determinación

Viendo los pericues que sus pretensiones eran desatendidas en California, determinaron presentárselas, fuera de ella, ante otros tribunales. Resolvieron entre sí, con todo secreto, que algún número de



ellos pasase a la otra banda, como allí dicen para nombrar la costa de Sinaloa, y de Nueva España. Se presentasen en Guadalajara o en México, quejándose de los padres de California exponiendo sus pretensiones, que eran las ya referidas arriba, añadiendo que se mandase retirar al padre de su misión de Santiago, no se sabe si se contentaban con esto, o si pretendían también que saliesen todos los jesuitas de la California; por lo menos pedían contra el suyo, y que se les diese un clérigo que ellos se ofrecían a mantenerle y que querían pagar tributos al rey; aunque nadie se los pedía. Como ni los habían pedido a los indios de las provincias de Sinaloa y Sonora, ni ellos pagado, siendo cristianos y vasallos del rey, tanto más antiguos que los pericues.

Para pasar el mar y llevar sus pretensiones a las ciudades determinaron salir de noche de la misión sin ruido y con todo secreto caminar al surgidero, distantes seis leguas, echar al agua la canoa que estaba allí varada; abrir con alguna industria la casa en que se guardaba en la misma playa los pertrechos de la canoa; sacarlos todos, y aviarla; hacer aguada y embarcarse antes que el padre ni los soldados de su escolta pudiesen tener noticias de esto. El gobernador, indígena, de aquella misión sabía de esta resolución, indio, aunque pericú de mucha razón, juicio, fidelidad y cristianidad, llamado Xavier, educado por el padre Tempis estimado por su buen porte y sus prendas, de los padres y soldados; y respetado de sus indios. Mas porque no les estorbaba sus intentos, conociendo

que se había de oponer a ellos, lo manejaron con tal secreto que nada supo, hasta después de la ejecución. Es de creer, que habrá también otros que fuesen de los mismos dictámenes que su gobernador, no menos o menos recataron los inquietos; pero esto últimos fueron los más de la misión. Y no obstante, determinaron que, para tratar este negocio, fuesen los mozos solteros y no los casados, o porque estos no quisieron desamparar a su mujeres para un viaje tan largo; tan incierto, o porque miraban aquellos de camino se casasen e la otra banda, que todo les pareció a ellos fácil. Y por otra parte, entró aquellos mozos había algunos tan hábiles para exponer sus pretensiones en lengua castellana, que no harían falta los más entrados e edad.

Ejecutaron la fuga, de modo que la tenían meditada, cosa de veintidós indios, en el año de 1761. Nada supo en la misión, hasta el siguiente día, y sospechando lo que era, se pusieron a caballo unos soldados, y con prisa se encaminaron al surgidero. Mas cuando llegaron siendo ya muy entrado el día, no pudieron hacer, sino ser testigos de que a su vista iban ya navegando, con esta noticia se volvieron a Santiago... CONTINUAR A

ING. RAFAEL LOPE GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

Con 10% de enganche

Tel. 144.4354
Cel. 044 (624) 150.1237
Cel. 044(624) 141.6290

- 2 y 3 recámaras
- Closets de pared a pared
- Cocina integral
- 2 baños completos
- Alberca
- Vista al Mar

CRÉDITO HIPOTECARIO

25 AÑOS

Visite condominio muestra en:
Bivd. Miguel Ángel Herrera, rumbo a Hotel Pueblo Bonito Sunset Beach, CSL

EL DESCANSO condominio

Continúa, última parte

Los pericues, la voluntad de ser libres

Fueron a parar los huidos a la costa de la provincia de Sinaloa; no lejos del pueblo de Ahome. Y saltando en tierra y dejando la canoa, que era grande y buena, en aquella playa a su ventura, y expuesta a grandes riesgos se espacieron por aquella tierra. Parece que en algunos se había resfriado aquel arbor con que salieron de su país, pues se fueron a algunas de aquellas misiones, y principalmente a la de Mochichahu o Ahome, cuyo misionero, padre Antonio Ventura, se informó de ellos mismos y le dieron cuentas de sus intentos y de todo lo sucedido. Reprobóles blandamente su conducta, y los exhortó a que se volvieran a la quietud de su misión, ofreciendo el padre mantenerlos allí hasta que hubiese comodidad de algún barco de California, que los levara, e interceder por ellos, para que se les perdonase el castigo merecido por su fuga y por haberse llevado la canoa con todo su avío. Vinieron en ello los pericues que tenía el padre presentes, procuró recoger los demás, que andaban por aquellas cercanías, los que viéndose abrigados del padre Ventura y bien mantenidos, se quedaron allí para volverse a California, solo unos pocos, serían tres o cuatro, subieron río arriba hasta el fuerte de Montes Claros, y se presentaron al teniente, justicia de aquella jurisdicción, quien oyendo sus quejas y pretensiones, comenzó a formar autos y papeles sobre el caso. Supo esto el padre Ventura y escribió repetidas veces al teniente, con tal fuerza de razones que le hizo desistir de lo comenzado, y aquellos indios se vinieron a juntar con sus paisanos en la misión del padre Ventura.

Cuando este padre tuvo noticias de haber llegado a su misión indios californios huidos, y que dejaron en la playa la canoa en que vinieron, expuesta a hacerse pedazos, despacho luego gente para que la aseguraran. Hicieronle así, pero hallaron que ya algo se había maltratado y que era necesario componerla antes de volver a echarla al mar. A todo dio providencia el padre Ventura, hizo componer a la canoa, dando todo lo necesario para

ello. En la primera ocasión que tuvo dio aviso a la California de haber llegado allí los indios de Santiago, de lo que había sucedido, y que los tenía prevenidos, para volverse luego que viniese el barco a aquella costa, pidiendo tan bien un arnez de Loreto para que, con gente, que el padre daría para remeros, llevasen la canoa. Así se hizo; el padre procurador de la California, en Loreto, envió uno de aquellos dos barcos, y en él fue el arnez pedido para la canoa, quien, después de compuesta, la condujo a California. El padre Antonio Ventura dio sus providencias para que los pericues fuesen a embarcarse sin violencia, mas con alguna seguridad de que aunque el capitán del presidio quería castigarlos, cedió esta vez a los empeños de los padres, para que los perdonara; aunque su rectitud no solía rendirse a tales empeños. Después de haber estado en Loreto algunos días, fueron enviados a su misión de Santiago, a donde llegaron a principio del año de 1762, como seis o siete meses después de su fuga; mantenidos casi todo el tiempo por el padre Antonio Ventura, a quien, fuera de este y otros gastos, causaron muchos cuidados y trabajo para conducir este negocio al fin que con su mucha actividad le condujo.

Nuevo intento pericú de lograr sus pretensiones

No seogaron los pericues con el mal éxito que tuvieron en su empresa, y, habiendo llegado a Santiago por este tiempo el padre visitador general, Ignacio Lizasoain, a la vista de aquella misión, cuando acababan de volver a ella los huidos, le presentaron sus pretensiones; quien respondió que, estando mandado por el señor virrey, y aun por las cédulas reales, que no se hiciera mudanza en el gobierno establecido en la California desde sus principios, no podía el mismo alterar cosa alguna en esta materia. Como esta prudente respuesta era contraria a sus intentos, no se aquietaron con ella. Volvieron a meditar nueva fuga en la canoa, que ya estaba en el surgidero de Santiago, después que la trajeron de

Ahome, y porque el padre misionero, teniendo esto mismo, para impedirlo había echo traer a la misión las velas y no se que otros pertrechos, y guardarlos en una pieza con llave, los indios discurrieron el modo de romperla en el silencio de la noche, sacar todo lo perteneciente a la canoa, conducirio con diligencia al surgidero, y, prevenido todo lo demás con la mayor presteza, embarcarse. Mas ahora no quisieron fiar este negocio a los mozos solteros, sino que quisieron manejarle por sí mismo los hombres casados, pero no viejos. De estos fueron casi todos los que se embarcaron, y solo uno u otro de los solteros los acompañaron. En fin, ellos pusieron en ejecución lo que tenían determinado, sin que nadie, sino sus cómplices, lo supiesen. Y pocos meses después de haber llegado la canoa al surgidero, de vuelta de la primera fuga, la volvieron a tomar para ejecutar la segunda. Atravesaron en ella el mar, cuya anchura por aquella parte será como de 60 leguas o más, y fueron a parar hacia la costa de Sinaloa o más hacia Culiacán. Saltaron a tierra, y poco después algunos de ellos, aunque pocos, se apartaron de los demás y se encaminaron hacia la ciudad de Durango, de los cuales no hubo después otra noticia. Los demás tomaron su camino por la costa con ánimo de pasar hasta Guadalajara o hasta México.

Habiendo llegado a Tepic, pueblo distante de Matanchel cosa de 15 leguas, se dividieron por varias partes en aquellos contornos, no se supo por que. Parece que, arrepentidos, deseaban volver a su tierra, pues no querían alejarse mucho del pueblo. Solo dos o tres se animaron a proseguir su camino hasta Guadalajara. Y como ya por aquel tiempo, que sería a últimos del año de 1762 o principios de 1763, había muchos que oían de buena gana, y promovían las quejas contra los jesuitas, presto hallaron estos californios quien los apadrinase en aquella ciudad, y los condujese a uno de los oidores de aquella Real Audiencia, que no se duda sería uno de los muchos de



que acabamos de hablar. Este los oyó y ellos expusieron sus quejas y pretensiones a su gusto, como los que no tenían quien los contradijese en nada. Es de creer que este señor oidor hizo pasar estas quejas a la corte de Madrid, donde, según corría ya la fama, prevalecían los adversarios de la Compañía, los cuales tenían por plena y cabal probanza las quejas y acusaciones contra los jesuitas.

Si estas las hubiera llevado al superior gobierno de México, como el señor virrey, que lo era el señor marqués de Cruillas, estaba en donde podía adquirir informes con mas facilidad, y sin ellos nada determinaba, las hubiera en fin despreciado, o por lo menos se hubieran recibido en la California nuevas ordenes de su Excelencia, pero no hubo acerca de esto ni la menor novedad. Estos pericues, que llegaron a Guadalajara, se volvieron a donde quedaron sus paisanos, no lejos de Matanchel. El padre José Manuel

Escobar cura de Guaynamota, los exhortó a que volvieran a su misión.

En fin, venidos los barcos a Matanchel, se embarcaron los que habían quedado vivos, y llegaron a Loreto, donde los recibió el padre procurador con la benignidad que pudiera a los indios más fieles y sosegados. Y de esta suerte fueron recibidos también en Santiago, a donde pasaron desde Loreto, más de dos años después de esta última fuga. Quedaron en su misión quietos, aunque en su interior no había desistido de sus pretensiones. Mas como la misión ya no tenía canoa, no tenían modo de intentar nueva fuga. Y para que no la intentasen, no podía ni quería ya el padre misionero adquirir otra canoa, por mas que la necesitase.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN

CRONISTA DEL MUNICIPIO

DE LOS CABOS

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los
Condóminos de la
Asociación del Condominio
Puerta de Hierro, A.C. a la
Asamblea anual ordinaria
que se llevará a cabo el
próximo 20 de Diciembre
del año en curso en la
Alberca # 1 a las 8:45 am.

HACIA UNA INTEGRACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES O CAPACIDADES DIFERENTES

La discapacidad no limita a los jóvenes con necesidades educativas especiales pero sí los margina de la posibilidad de integrarse al trabajo que puedan desarrollar de acuerdo a sus posibilidades dentro de nuestra sociedad.

Esto se debe a que aún no nos hemos sensibilizado de la importancia de tener una cultura incluyente, libre de prejuicios y de alto espíritu de ayuda a estos jóvenes que día a día luchan por vencer sus limitaciones y adquirir nuevas posibilidades con el firme propósito de que la sociedad reconozca que pueden desempeñar en trabajo que les permita tener una vida digna de igualdad de oportunidades.

TALLERES DE CAPACITACIÓN LABORAL
CENTRO DE ÁREAS MÚLTIPLES DE EDUCACIÓN ESPECIAL
DRA. MARGARITA GÓMEZ PALACIOS MUÑOZ
MALVARROSA E/ RETORNO 6 y 4 COL. PROF. JESÚS CASTRO AGÚNDEZ, S.J.C TEL. 14 20729

Eusebio Francisco Kino

De cara en la Historia 1645-1711

La historia de Baja California Sur, tiene aún una serie de deudas pendientes con sus principales actores, y con seguridad, creemos que los más olvidados han sido los misioneros Jesuitas y franciscanos, que durante los siglos XVII y XVIII dejaron en estas calurosas y polvorientas tierras, su inmensa obra evangelizadora y civilizadora, que al encuentro con nuestras culturas originales dieron vida a la amalgama mestiza, que hoy somos.

Con frecuencia asistimos a ceremonias públicas en las que se honra a un militar o a un político, pero casi es un milagro que se lleve a cabo una conmemoración a un misionero, aún y cuando existen relaciones oficiales entre Iglesia y Estado. Sólo se salva de esto el Padre Eusebio Francisco Kino, dado que ya trascendió lo histórico, para convertirse en una devoción popular viva.

Pocos personajes han brillado con luz propia en la historia de Sonora y Baja California como el Padre EUSEBIO FRANCISCO KINO, sacerdote jesuita nacido el 10 de Agosto de 1645 en la aldea italiana de segno, provincia de Trento y quien a partir de 1687 sería ampliamente conocido en el panorama misionero de noroeste.

Kino llegó a la frontera de la pimería en 1687, al pueblo de Cucurpe, entonces considerado el linde de la civilización europea.

Ahí terminaba el mundo cristiano, más allá estaba la geografía incierta, miles de kilómetros cuadrados de tierra semi calcinada a causa de la temperie, carentes de recursos naturales suficientes, sobre todo agua, siendo un verdadero reto para todo recién llegado.

Acompañado por el Padre visitador Manuel González y José Aguilar, encargado de la misión de Cucurpe, partieron el 13 de marzo del mismo año río arriba al sitio donde empezaría su ministerio, la aldea Pima de Cosari que bautizaría con el nombre de nuestra Señora de los Dolores, piedra angular de una cadena de misiones que cubrirían la Pimería.

Se necesitaba casi un milagro y muchísimo esfuerzo para transformar aquellos pasajes tan expuestos a los ataques apaches en floridos vergeles, pero el buen padre no sólo llevaba un mensaje de fe, sino también nuevas formas de vida, que incluían la ganadería mayor y menor, y otras satisfacciones nunca antes asequibles a los Pimas (Trigo, árboles frutales, legumbres, verduras). Que los

pondrían con mayor seguridad a salvo del hambre en la impredecible naturaleza.

Bajo su dirección, los feligreses no solo conocieron los misterios de la enseñanza cristiana, también realidades prácticas en ocasiones más importantes que los aspectos filosóficos. El mundo que el Padre Kino vislumbraba empezaba a dar frutos, y muy pronto, la "Madre de las Misiones" como llegó a ser llamada la Señora de los Dolores, se transformó en un emporio agropecuario, artesanal y manufacturero.

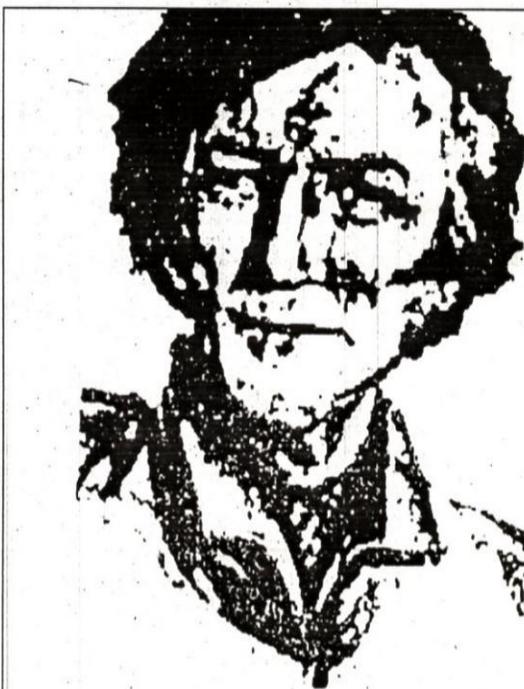
La Misión agrupaba grandes rebaños de ganado mayor, menor y bueyes para tareas de labranza, tenía sembradíos y huerta con membrillos, higos, granados, peras, uvas, melocotones, talleres de herrería y carpintería, molino de agua, trigo y maíz, manadas de mulas y caballos, además de elemento humano que hacía funcionar ese pequeño mundo que el padre había forjado.

De allí en adelante, los logros materiales y espirituales de la misión serían los cimientos de todo un rosario cristiano que se extendería siguiendo el curso de los ríos, cuyos nombres al igual que los pueblos evangelizados surgidos a sus orillas con sus escasas excepciones perduran, todavía. Van naciendo así, a lo largo de los años de apostólicos afanes, casi igual número de establecimientos misionales y que ahora conforman la llamada "Ruta de las misiones del Padre Kino", localizada entre dos naciones.

El Padre Eusebio Francisco Kino tenía también otras habilidades, su información universitaria lo había puesto alguna vez en el camino de la ciencia y así, investido en ese conocimiento, pudo hacer su primer viaje al noroeste de la Nueva España como cosmógrafo, cuatro años antes de pisar suelo de las provincias de Sonora y Baja California.

Estando en Baja California, en la expedición comandada por el almirante Isidro de Atondo y Antillón, que al final de cuentas fracasó, se enfrentó a un detalle sin importancia entonces, pero que años más tarde le daría la respuesta a una pregunta que tenía siglos sin solución pública segura: La verdadera naturaleza de la California: ¿Isla o Península?

Durante su corta visita al Océano Pacífico fue cuando los indígenas mostraron unas curiosas conchas azules de abulón, las cuales solo se conocían en las costas de California. Años después, ya de



PADRE EUSEBIO FRANCISCO KINO

misionero en Sonora volvió a ver conchas idénticas en manos de los indígenas Pimas, mandadas a Kino por el Gobernador de los Cocomaricopas de río Colorado, quienes le señalaron de donde y como las obtenían. Obviamente tenía que haber una comunicación terrestre hacia la California, pero había que probarlo.

Y lo hizo; después de caminar por lugares desolados que sólo los indígenas conocían, sufriendo junto a ellos y sus compañeros el tormento de la sed, el hambre y la incertidumbre. El resultado final fue el enriquecimiento de la cartografía del noroeste, campo en el que el Padre Kino volvió a lucir sus habilidades sin proponérselo. Y así, la realidad mítica tuvo que ceder paso a la realidad científica.

Peró el Padre Kino, pese a su indiscutible grandeza, era también un hombre, y como tal no solo había sentido en carne propia las envidias y la incompreensión de mucha gente, sino en igual forma los zarpazos de la inhóspita naturaleza, con su calor, frío, aguaceros o falta de ellos, o peor aún, la pérdida de sus compañeros

misioneros asesinados por los indígenas.

Todo esto debió pesar alguna vez sobre el ánimo del físico de Kino, como se llega a traslucir en ciertos documentos salidos de su propia mano, o las de sus contemporáneos, sin que por eso haya sido menguado en sus propósitos de llevar mejores oportunidades de vida a todos sus congregados, emulando con su trabajo a otras figuras señeras que dejaron huellas similares en la historia de México: Bartolomé de las Casas, Fray Bernardino de Sahún o Vasco de Quiroga.

Su labor marcó el punto más relevante de la actualidad misional en Sonora y Baja California y por que no decirlo, del mundo cristiano de su época. Hombre extraordinario, de los que nacen muy de tiempo en tiempo, hizo de su vida todo un apostolado de la enseñanza de la palabra de Dios, pero también llevó el sentido práctico del lado material de la vida a niveles pocas veces alcanzados, trasladando la frontera española más al norte que ningún otro iluminado.

En todos los sitios enseñó a cate-

quizar y las más variadas formas de trabajo, ya que su mayor interés se cifraba en que los naturales de estas tierras aprendieran a ser autosuficientes en lo material, y que cor esto fueran mejores súbditos de la corona española y por consiguiente fieles seguidores de las enseñanzas de Cristo en lo espiritual.

En Sonora existe una ciudad dedicada a Kino, la cual es Magdalena, y la devoción que se le tiene desde su muerte, hace ya casi tres siglos, trajo como consecuencia que se le equiparase a San Francisco Xavier, cuya imagen de bulto se venera ahí.

El Padre Eusebio Francisco Kino murió a la media noche del 15 de marzo de 1711, con la paz y humildad acostumbradas, ya que para donde quiera que volteemos viajando por Sonora, Arizona y Baja California, encontraremos las huellas que dejó el incansable misionero de a caballo, a su paso firme por la Pimería.

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN.
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

Desaparición de los aborígenes

► Rafael López Green

Junto con los misioneros desaparecen los indios; escasos grupos escapan del exterminio, y si la sangre autóctona se conserva, ha de ser bajo un mestizaje bien definido. Los aborígenes sucumben por circunstancias muy particulares que se entremezclan. Por la condición peninsular, las tribus emigrantes de norte a sur penetran en la Baja California y quedan "embotelladas", de tal suerte que al aislarse y perder contacto con las demás, detienen para siempre su evolución. Las opiniones de quienes conocen o suponen conocer la tierra, expresan casi siempre descontento al comentar la despoblación paulatina del país, el padre Baegert, muy lejos del espíritu cristiano, comenta despreocupado que si "todavía se hacen menos cada año, el mundo no perdería gran cosa -si todos desaparecieran- ni disminuiría su esplendor". Los comentarios despectivos abundan, empero, al final de cuentas los jesuitas -no obstante el atraso y decantada pereza, costumbres bárbaras aunadas a la falta de vestido, miseria secular y tiros paganos-, han de convenir que son menos viles y villanos de lo que parecen.

Las tribus aceptan la convivencia con el blanco, -excepto los pericós, que se sublevan en diferentes oportunidades-, mas arrostran las consecuencias: si bien tal convivencia les beneficia en cuanto a recursos alimenticios y otros medios económicos se refiere, repercute negativamente sobre ellos al proporcionarles la nada agradable oportunidad de contraer ciertas enfermedades para las cuales no resultan inmunes. De ahí que durante la evangelización de la tierra, el nativo se diezme en forma catastrófica y el panorama demográfico acuse índices cada vez más bajos de población autóctona. Baegert explica que: "Al igual que sucede con todos los otros americanos, los californios deben la viruela negra a los

europeos; entre ellos, esta enfermedad resulta tan contagiosa como la terrible peste. Un español que apenas se había aliviado de la viruela, regaló un pedazo de paño a un californio, y este girón costó, en una pequeña misión y en sólo tres meses del año 1763, la vida de 100 indios, sin contar los que se curaron gracias al infatigable empeño de los cuidados del misionero...".

Empero, la importación de enfermedades y el mal trato de los españoles en numerosas ocasiones, no explican la totalidad de la incógnita en lo tocante a la extinción; muy posible parece que el choque de dos culturas, una muy rudimentaria y la otra en el más alto grado de adelanto, se resuelve con el paulatino exterminio de la primera, sin causas violentas ostensibles, al no poder asimilarse o acomodarse a las nuevas formas de vida que la segunda le impone. Las asociaciones inferiores sucumben ante el impacto, puesto que no sortean el choque, ni logran incorporarse y adaptarse al contingente cultural que les llega de fuera. Cabe concluir que en verdad, el californio no se beneficia en multitud de veces con los dones aportados por el civilizador, pues se aferra a su dieta: la pitahaya, sabandijas, frutas silvestres, culebras y ostras, que nunca destierran de sus platillos peculiares; permanece anclado en sus costumbres ancestrales alrededor de los artículos domésticos, quizá por una lógica pasividad hacia las cosas que no ofrecen utilidad a su precaria economía, ya que carece de los medios mínimos para adquirirlas. La cultura del tacto vence a la del trigo en esta lucha, aun a costa del perecer de la raza.

Hasta aquí, California aparece entre la leyenda y la verdad geográfica, entre la imaginación o fantasía de los cronistas y la objetividad no muy justa de quienes la visitan. Tanto el paisaje como el hombre soportan

difamaciones o adulación. Si Fray Antonio de la Asunción, cronista de Vizcaíno, la mira como "muy grande y de mucha tierra poblada de gente infinita, de buen temple, fuerte y abundante de muchos y variados árboles; muchas dehesas de buenos pastos y grande copia de varios animales y aves"; Nicolás de Cardona la refiere como "la tierra más rica de todas las indias, de plata y oro"; Porter y Cassaneta la ensalza a más no poder.

El propio Sebastián Vizcaíno, a pesar de su entusiasmo, dice que en ella no puede detenerse más "respecto de ser la tierra muy fragosa y no haber agua dulce que beber", mientras que Baegert pronuncia despiadado la reseña más cruel: "todo lo coneciente a California es tan poca cosa, que no vale la pena alzar la pluma para escribir algo sobre ella; de miserables matorrales, inútiles zarzales y estériles peñascos; de casas de piedra y lodo, sin agua ni madera; de un puñado de gente que en nada se distinguen de las bestias, si no fuera por su estatura y capacidad de raciocinio, ¿Qué gran cosa puedo decir?". De igual manera Otondo ha dicho antes: "Las noticias que se dan de la tierra adentro es que no hay río, y todo es tierra, me persuado que toda la tierra lo sea hasta muy adentro por lo que me visto de costa, que los cerros y aun la Xoganta, que es la mayor, diez leguas adentro, se componen de arena cuajada en piedra, entremetidos caracoles y conchas de mar, queda disipada en infructifera tierra alta y baja, como está reconocido en las veinticinco leguas que se han andado".

El nativo no se aparta de juicios contradictorios, aunque lo más resultan despectivos. Baegert, quizá amargado pero escrutador, afirma que los guayucuros son la "nación con más bozal y de las más bestiales costumbres de toda la península;



cada hombre, aun los de baja estofa, tenía cuantas mujeres podía, cebo de su lujuria y animales de servicio, que les buscaban por cerros y cañadas la comida, mientras ellos se tumbaban perezosamente a la sombra"; en tanto Venegas escribe: "Hace, pues, el fondo del carácter de los californios, no menos que el de todos los demás indios, la estupidez e insensibilidad; la falta de conocimiento y reflexión; la inconstancia y volubilidad de una voluntad y apetitos sin freno, sin luz y sin objeto; la pereza y horror a todo trabajo y fatiga; la adhesión perpetua a todo linaje de placer y entretenimiento". Conceptos amables surgen en cambio de Jacinto Cortés en 1642: "Gente llana y buena en sus costumbres porque entre ellos no hay borracheras, ni tienen más que una mujer", y, precedentemente, del padre Kino, tal vez interesado en con-

vencer a la Compañía sus propósitos: "En el Real de San Bruno, en San Ysidro, San Dionisio, y en sus vecindades, dejamos mucha gente, más de cuatro mil almas, muy sumisas, dóciles y amistosas".

Los conceptos, de cualquier modo, no modifican el curso de los acontecimientos. Justos o injustos, exactos o deformes, aparecen borrados por la civilización que penetra a la península. Esta primera colonización de misiones que termina en el siglo XIX y da paso a la independencia, mientras extingue a la vez al indio, cual llama que se apaga ante el embate de quien lo domina mental y moralmente. La más firme protesta de rebeldía que realiza el aborígen ante la conquista de su tierra brota cuando desaparece sin alharacas, en pleno silencio y se hunde en la noche del pasado.

California, la tierra del misterio

Ahora nos encontramos en presencia de abundantes datos sobre el nombre de la península, cuya primera etimología data de la visita de Hernán Cortés a la península en mayo de 1535. Desde entonces, la "Callida-Fornax" latinizada, ha abierto los ojos al misterioso hechizo de la aventura; pero el Capitán de Medellín, bachiller en artes y conocedor del latín, no podía inventar ese nombre pleonástico de mal gusto, pues no ignoraba que un "horno caliente" es una expresión redundante e inútil.

Cortés y sus capitanes, sabían muy bien que en el libro caballeresco "Las Sergas de Espladián", segunda parte del célebre "Amadis de Gaula", ordenado por Montalvo, se nombraba ya a "California" la tierra incógnita de Allende el Océano. Empero esta etimología relativamente reciente y hemos de remontarnos en el curso histórico-geográfico a la cultura cartaginesa y los periplos de Hanón y Xilax, a los relatos medievales de El Edrisi y El Andaluz en los que se menciona una "Cerne" situada en el Mogreb, en lo que hoy se llama Tripolitana. Esta ciudad fabulosa y riquísima, tomó su nombre, como su cordillera, El Atlas, de las antiquísimas islas que Platón, en su "Timeo", denominó "Atlántida". Desaparecida por sumersión, la Atlántida o cuando menos desaparecida de la cuenca geográfica que parte de Gibraltar, baja por las Canarias y llega a las Bahamas, Bermudas y Antillas, quedó en Maruecos otra "Cerne", que conservó el viejo simbolismo totémico.

La volvemos a hallar en el siglo IX en una "saga" o leyenda danesa con el nombre de "Calaferne". Nuevamente se nos presenta en el poema épico nacional de Francia "El Cantar de Roldán", con el nombre de "Calafre"; en el canto 144; con el de "Calaferne" en el 170; con el de "Califerne" en el 239. A partir del siglo XIII, penetra el nombre de "California" en los libros de caballería que adquirieron su forma definitiva en los siglos XV y XVI. Ya en "Las Sergas de Espladián", figura como una tierra misteriosa, como una insula habitada por Amazonas errantes con aspecto silvestre cerca de "Ciguanán". Y lo más curioso, es que en este caso la intuición y la realidad van de la mano, pues, la península tiene enfrente las costas de Sinaloa, a "Zihuatanejo" o "Situatán".

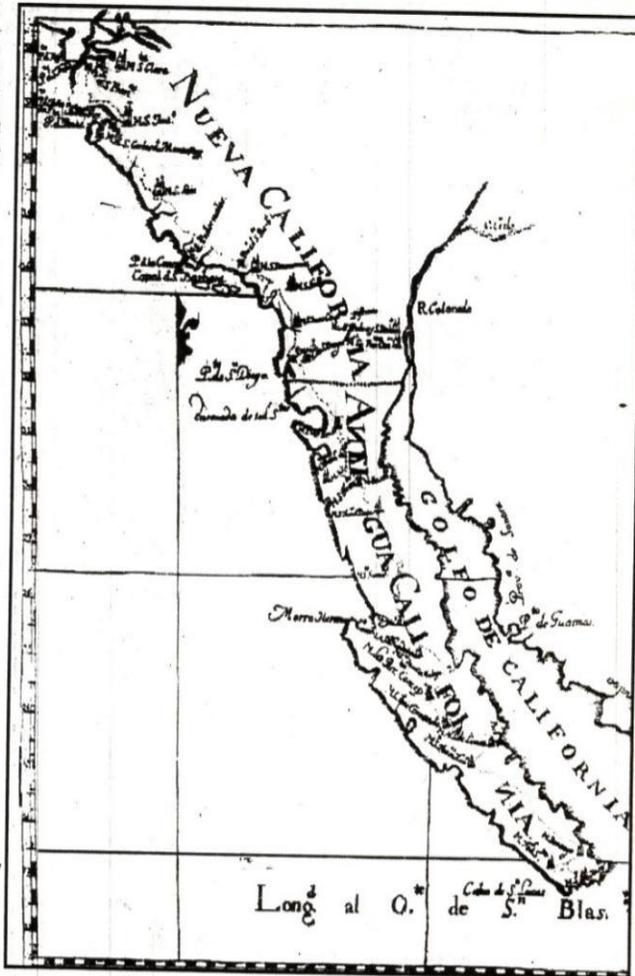
El misterio inicial de la insula maravillosa llena de supuestas riquezas, indujo a Cortés a describir este hechizo gastando su fortuna personal para fletar las tres armadas que a la península arribaron de 1533 a 1539, de vuelta unas por los

vientos rudos y fracasadas otras por la rebelión y muerte de sus tripulantes (Fortún Ximenez, Álvarez Cabrillo, etc.). Pero el nombre de "California" se divulga en tierras mexicanas con el envío hecho por Benito Boyer, vecino de la ciudad española de Medina del Campo a Diego Navarro Maldonado, vecino de la Villa Rica de Veracruz, de los libros de caballería "Las Sergas de Espladián", "El Amadis de Gaula", "Florisel de Niquea" y "Belanis de Grecia" en el año de 1549, según nos refiere Irving A. Leonard en su obra "Novelas de Caballerías de las Indias Hispánicas".

El mismo acicate que conduce a Fray Marcos de Niza a Cibola y Quivira, atrae a California a Fortún Ximenez, Cabrillo, Cortés, Vizcaíno y Otondo. Según la etimología atlante, hace muchos siglos, "Galaf-Cerne", significó la "Ciudad de las puertas de Oro" y su leyenda penetra en "La Mil y una Noches". Con esta aceptación, se conoció en los periplos cartagineses y fenicios anteriores a la primera guerra Púnica (año 260 A.C.). Posteriormente, pasa al Mogreb con el significado de "Galafre", es decir, "lugar del tesoro". Ya en las gestas medievales y en el nímico de un rey moro a quien le roban el escudo incrustado de amatistas, diamantes y esmeraldas, símbolo por tanto de opulencia. En el canto 170, se habla de "Califerne" como tierra misteriosa y rica. Y en el citado canto 239 "Califerne" tiene el mismo sentido.

La etimología árabe de "Califa-Cerne" que significa "ciudad principal" o "ciudad representativa" y esta misma acepción, tiene en Roma el nombre de "Calphurnia", aplicado a una de las emperatrices. Otra segunda etimología árabe nos da el nombre de "Califa-Farnaj", significado "lugar hermoso o codiciado". La etimología griega podría proceder del "Kalós" (Bello) o del "Kalitío". (Misterioso, velado, culto). Ahora bien, hemos de retroceder a la antigua civilización atlante, precursora de nuestra raza actual, para hallar la raíz "Cali" con su significado de "belleza o supremacía", que va pasando desde la Calcuta hindú hacia occidente, dando vida a Caleti en Italia, a Calais, Calian, Cales y Calbi en Francia, a Caledonia en Escocia, a Calatayud en España, para rematar en Cale-Portus, Portugal, Puerto Bello y terminar en Cali, Colombia. Esta raíz sigue conservando su invariable sentido de "distinción", "primacía", "belleza", etc.

Una última etimología procedente del idioma zend, padre del sánscrito, es la de "Khalkis-Fren". La primera raíz procede del pueblo Khalki en la Mongolia, llamado



Kalkos, por los griegos, con significado origen a los Calcidos maestros en el arte matemático. Los romanos tomaron la raíz Calx-Calcis para su "cálculo" o numeración, en recuerdo de los betillos amarillentos que servían de cálculo a los antiguos. La segunda raíz "fren" significa "escogido". Y en efecto, el pueblo Khalki, tuvo una magnífica cultura atlántica. Es lo más probable que la raíz "fren" no se contaminara lingüísticamente en "frenia" o "fronia", cuyo significado sería "los escogidos del país culto". No hay que perder de vista que detrás de los montes Celestes, en el corazón de la Mongolia, existió un mundo aparte, tan inescrutable ayer como hoy. De él procede ese pueblo, no menos misterioso que se llama Tibet, cuna y asiento de los Budhas vivientes y dueño de los más altos secretos de la magia humana.

El paso de Khalkis-Fren a Galafre ya figura en el Cantar de Roldán, es muy sencillo y quizá lo sea también el tránsito de Khalkis-Fronia a Khalkifonia por cruzamiento, fenómeno universal lingüístico, que vemos por ejemplo en Pedalius-Pedaneus (peldaño) y de Calce (Alcazar-Encaizar) surgió alcanzar. La raíz totémica de procedencia primitiva de Cal, dio nombre a Calidonia, ciudad antigua griega; las islas Calidnes, a Calichore, etc. Henos por consiguiente, ante diversas etimologías. Odas proceden en último término del tronco lingüístico indoeuropeo. Y todas son preferibles a "Callida-Fornax" atribuida a Cortés o a sus soldados. Lo más probable es que estos soldados, que habían saboreado con misterio deleite -era la época de las aventuras maravillosas- las fantásticas empresas de Galaor y Espladián, de

la sangre de Amadis de Gaula, que dieran a la tierra incógnita lejana, que pasaba entonces por isla, el sonoro nombre de California.

Los audaces caballeros del Milagro, que acababan de buscar en La Florida de Fuente Juvencia y el mágico tesoro de El Dorado, que sabían por los cronistas y sacerdotes de Moctezuma la existencia remota de la "Ciguanán" o isla del tesoro y por la novela de Montalvo, aquellas palabras "A la derecha de las indias hay una isla llamada California, muy cerca del paraíso terrenal, poblada por mujeres que llaman Amazonas", siguieran bautizando la que ellos creyeron isla con el simbólico nombre de la tradición.

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS.

Baja California y sus antiguas poblaciones indígenas

Ing. Rafael López Green

Aún cuando durante los últimos decaenios se han realizado en la península algunos trabajos arqueológicos, no es posible determinar todavía la antigüedad de sus primeros pobladores ni describir con detalle la secuencia de su evolución cultural. lo que si se puede afirmar es que la población indígena **Baja Californiana**, desde el momento de sus primeros contactos con gentes procedentes de la **Nueva España** en el **siglo XVI**, y asimismo al comenzar a establecerse las misiones en el **Siglo XVIII**, tipificaba formas de cultura extremadamente primitivas. sin excluir la posibilidad de que esos habitantes indígenas hubieran tenido su origen en antiguas migraciones procedentes del pacífico, es increíble que en su gran mayoría, hayan llegado del mismo continente americano. su entrada, tuvo como consecuencia un echo digno de notarse. Los varios grupos que penetraron en ella fueron quedando atrapados en una especie de bolsa, o sea en la península, de la cual no les fue ya posible salir, tanto por la hostilidad del medio como por la presión que los grupos del norte ejercían sobre los establecidos en el sur.

Al hacer su entrada **Los Jesuitas**, vivían en la porción meridional los **Pericues**. Mas al norte habitaban los **Guaicuras**, divididos en múltiples parcialidades y rancherías, en otras regiones se encontraban **Los Cochimies**, emparentados estos con grupos yumanos, algunos de ellos pobladores del sur de la alta california.

Pericues, Guaicuras y Cochimies, desconocían la agricultura y el arte de producir cerámica. viviendo casi completamente desnudos, sin habitaciones propiamente dichas, subsistían gracias a la cacería y a la recolección de frutos, y en el caso de los que moraban en las cercanías de los litorales, aprovechando lo que podían obtener por medio de la pesca. solo en el extremo norte de la península, como lo percibieron los misioneros, la cultura indígena presentaba otras formas de desarrollo.

Los nativos Bajacalifornianos, que en el siglo XVIII fueron objeto de la acción de **Los Jesuitas**, habrían de extinguirse bien pronto, como consecuencia de repetidas epidemias y probablemente también de los radicales cambios im-

puestos a sus maneras tradicionales de vida y de adaptación al medio. Mas esos grupos que así desaparecieron, dejaron, a pesar de lo primitivo de su cultura, testimonios de profundos significados. Especial mención hay que hacer de sus pinturas rupestres, muchas que podían citarse, recordemos las de la celebre gruta de San Borjita, en donde aparecen escenas de individuos, algunos atravesados por flechas, otros en actitud de practicar la cacería, asimismo representaciones seminaturalistas de animales. Otras pinturas hay en la sierra de San Francisco algunas de estas imágenes hablan ciertamente de lo que fueron la vida y las creencias de esos nativos. Así, no obstante la desaparición del aborígen bajacaliforniano, persiste la huella de su presencia en la Península. el fue el primero en demostrar, adaptándose al medio hostil, que eran posibles la vida y la creación cultural en el aislamiento de ese vasto territorio.

TIERRA INCONQUISTABLE

La historia de la Península durante una centuria y media, a partir del **Siglo XVI**, es el relato de repetidos fracasos en los varios intentos de penetrar y establecerse en ella, y la explicación de por que se frustraron uno tras otro numerosos proyectos, no es natural resistencia que podían oponer los grupos indígenas, el verdadero obstáculo fue el medio ambiente que, al decir de los diversos exploradores y navegantes, presentaba una hostilidad que parecía insuperable a cualquier intento de fundar poblados e iniciar, sin agua, el cultivo de la tierra. pero algo debía tener California puesto que, a pesar de todo, continuaba ejerciendo inmenso atractivo, por no decir fascinación.

El primero que de verdad se interesó en ella fue, como es sabido, **Hernán Cortés**. rasgo inequívoco de su espíritu renacentista, siempre deseoso de acometer nuevas empresas, nos lo ofrece su reiterado empeño, casi obsesión, de organizar expediciones en el ámbito del pacífico o como entonces se decía en el mar del sur. Así lo manifestó el emperador en varias de sus cartas. Esto mismo habría de llevarlo a intentar la conquista de esa gran isla o península mucho mas cercana, de la que tenia vagas noticias que hablaban de un país rico en oro y perlas de gran valor. **Cortés** organizo y asumió los gastos de varias expediciones. La primera, a las ordenes de **Diego Hurtado De Mendoza** en 1532, y la segunda poco después, a la de **Diego Becerra**, fueron el principio de una serie de fracasos, en 1535 el mismo **Cortés** marchó personalmente y llego a la que bautizó como **Tierra de Santa Cruz**. pero ni en este intento, al que consagro tiempo y recursos abundantes, ni a otros mas que después promovió, tuvieron consecuencias positivas.

Paradoja era también que las lejanas Filipinas estuvieran ya colonizadas, en tanto que la mucho mas cercano a



Primer encuentro del padre Nápoll con un jefe Cora. El primer encuentro de los misioneros jesuitas con las tribus californianas.

California, a pesar de sus tan ponderadas perlas, continuara siendo tierra inconquistable. su misma realidad geográfica no dejaba de ser un misterio, tenida unas veces por inmensa isla, en cuyo extremo norte debía de hayarse en paso al famoso estrecho de Anián, y otras, por península, unida con la tierra firme, hacia la latitud en que desembocaba el gran río del colorado.

PRESENTE Y FUTURO DE BAJA CALIFORNIA

En esta rápida y casi impresionista visión de lo que ha sido el pasado peninsular, he procurado señalar algunos de los momentos de mayor significación e interés. Tierra de paradojas es esta de tan difícil penetración y a la vez tan reiteradamente codiciada.

Un renglón de suma importancia, lo ofrecen las salinas que hay en la península. al referirse a su existencia en la **Isla del Carmen**, notaba ya clavijero que eran tan ricas que con ellas podría abastecerse de sal a **Europa**. en la actualidad a alcanzado considerable significación económica la explotación de **Guerrero Negro**, en las costas del pacífico.

Y tratando ya de los recursos del mar, universalmente conocido es que constituyen una de las potencialidades más grandes de la Baja California. en tiempos antiguos la atención se concentro en los hoy extinguidos placeres de perlas. ahora desde un punto de vista de mayores alcances, se reconoce que los extensos litorales, en el pacífico y en el **Mar de Cortés**, constituyen verdaderos paraísos para la pesca en todas sus formas posibles. Y una vez más cabe recordar que de esto ya habían hablado también hombres como clavijero.

Entre los principales atractivos que ofrece Baja California Sur, están sus tantas veces mencionados litorales, sus grandes extensiones abiertas, hasta ahora casi no tocadas por el hombre y con multitud de sorpresas en la flora y la fauna. la pesca deportiva, la cacería, la visita a sus

antiguos centros de población, a las misiones y eventualmente a los lugares donde se conservan las antiguas pinturas rupestres.

De Baja California se ha dicho por ejemplo que es la "**Ultima Frontera**", territorio donde hay regiones apenas exploradas donde es dado contemplar la naturaleza en su forma original. si recordamos tan solo el hecho de que la población en el vecino estado de California en **Estados Unidos**, es de cerca de 30 millones con elevada capacidad económica, podemos entrever cual es el futuro en materia de turismo que necesariamente aguarda la Baja California. precisamente por eso es urgente que la población peninsular este preparada para enfrentarse a lo que puede llegar a ser para ella una bendición o una desgracia.

Tales son, muy someramente enumeradas, la realidad y las potencialidades de la **Baja California mexicana**. su historia, tan llena de sorpresas y aun de paradojas, constituye la mas onda raíz de sus emprendedores habitantes. y en esta misma historia, que habla de gentes que supieron adaptarse a un medio hostil y crear cultura y entrevieron el futuro de su tierra. **Baja California**, cuyo nombre se deriva de las fantasías de los libros de caballerías, nuevamente es hoy país de atracción, vasta porción de tierra abierta a los mares y a mejores formas de vida para muchos cientos de miles de mexicanos.

ATENCIÓN

LOCAL COMERCIAL
TOTALMENTE
ACONDICIONADO,
EXCELENTE UBICACION, EN
EL CENTRO HISTORICO DE
SAN JOSE DEL CABO, BLVD.
MIJARES #6 A UN LADO DEL
RESTAURANTE DAMIANA

INFORMES AL TEL.
14 2 13-09
CELS: (044 114) 0 33-23
(044 114) 0 03-33
CON EL SR. VERDUGO

CRINAMEX

VENTA E
INSTALACION DE
CRISTALES P/AUTOS
Y PICK-UPS

Tel. 14 2-13-14

Carret. Transp. Col. Chula Vista
San José del Cabo, B.C.S.

ENTRADA
DE CREDITO
EN TODO EL PAIS

Las Exploraciones en Baja California

► Rafael López Green

A la llegada de Hernán Cortés a Baja California el día 3 de mayo de 1535, al lugar que al mismo llamó Bahía de la Santa Cruz, en honor al día de la fecha de su llegada. Esta expedición se había iniciado en el Istmo de Tehuantepec y a ella se incorporó Cortés en el puerto de Chametla, lugar cercano a lo que hoy es la población de Acaponeta, del Estado de Nayarit.

La empresa de conquistar a la península bajacaliforniana fue abandonada por Cortés en 1536, la que se reanuda hasta 1539 en que se puso al frente de las expediciones al explorador Francisco de Ulloa, quien recorrió el golfo de California desde la desembocadura del Río Colorado, dando vuelta por Cabo San Lucas hacia el Pacífico hasta la Isla de Cedros, donde se pierde su huella y nunca más se vuelve a saber del él.

Para continuar las expediciones iniciadas por Francisco de Ulloa, el virrey Antonio de Mendoza envió una expedición a la península a cargo de Francisco Vázquez Coronado, apoyada por el capitán Hernando de Alarcón. Fue en ella en la que se tuvo la certeza de que la California era una península y no una isla, como hasta entonces se había creído. El capitán Melchor Díaz, de la gente de Vázquez Coronado, fue quien hizo esta confirmación.

Pasaron algunos años y, al establecerse en 1565 la línea de barcos entre Acapulco y Manila, capital de las Islas Filipinas, los que generalmente fueron conocidos con

el nombre de "galeones y los — que cubrían esa ruta, "Naos de la China", se desarrolló la piratería contándose entre los más famosos piratas a Francisco Drake y Tomás Cavendish.

Con la mira de proteger a los galeones españoles que hacían este recorrido contra la piratería y poblar algunos lugares de la California para abastecer de agua y de víveres a los navegantes, fue enviado por el rey de España el general Sebastián Vizcaino, en 1596, quien, habiéndose establecido en Santa Cruz, a la que el bautizó con el nombre de La Paz, tuvo que abandonarla.

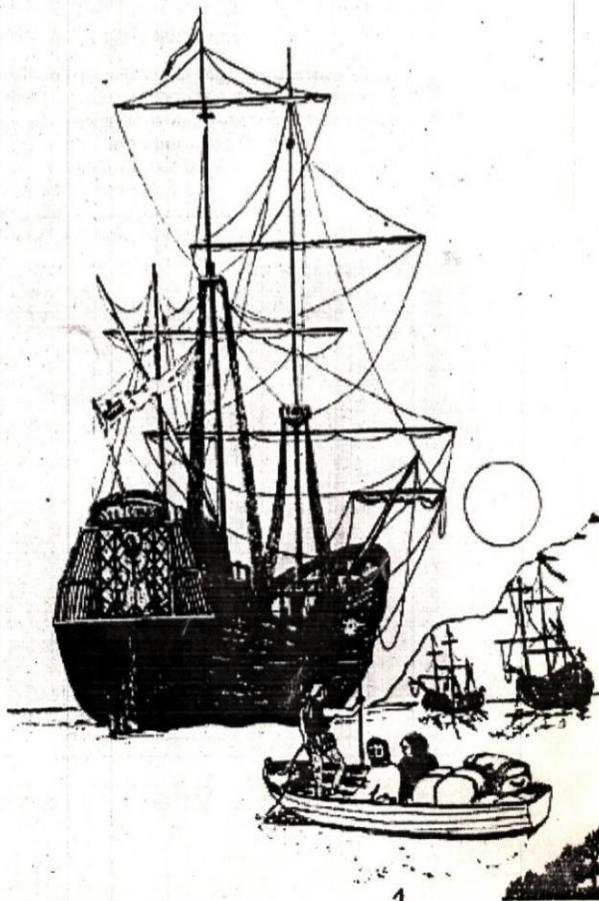
Fue, pues, el distinguido explorador general Sebastián Vizcaino el que dio el nombre a la ciudad que es ahora Capital del Estado de Baja California Sur, adjudicándole el de "La Paz" que, según se afirma, se debe al carácter pacífico de los habitantes nativos y en la buena acogida que le dieron a Vizcaino y a sus gentes.

Según una relación publicada por el estudioso y fecundo investigador mexicano Dr. Miguel León Portilla, durante los años de 1632 a 1636 el explorador a quien él llama el ingenioso Don Francisco de Ortega realizó tres viajes a diversas poblaciones de la península de Baja California, los que se iniciaron con la autorización y bajo el patrocinio del marqués de Cerralvo, virrey de la Nueva España, en cuyo honor don Francisco de Ortega bautizó con el nombre de Cerralvo la

isla que todos conocemos y que se encuentra frente a la costa oriental de la península, a la altura del lugar conocido como las cruces. Fue este ingenioso explorador quien dio nombre a la mayor parte de las islas del Golfo de California, entre las que se cuentan la mencionada Cerralvo, Espíritu Santo, San José, Santa Catalina, Danzantes y Tortuga.

Según consta en actas levantadas al iniciarse cada uno de los viajes, don Francisco de Ortega cargó consigo un batiscafo de su invención, que consistía en una campana construida de madera y plomo, que permitía el descenso a las profundidades del mar de una o dos personas. Al efectuar su tercer viaje, y como consecuencia de una devastadora tormenta, el

barco que él mismo había fabricado en las costas de Sinaloa, y al que puso el nombre de La Madre Luisa de la Escensión, se destruyó completamente al entrar a la Bahía de La Paz, procediendo luego a la construcción de una pequeña nave con la que continuó las exploraciones a lo largo de la península, fue, por tanto, la primera embarcación construida en las Californias.



FRANCISCO XAVIER CLAVIJERO

1731-1787



► Francisco Xavier Clavijero.

Pocas figuras hay tan trayentes y dignas de reconocimiento como la del abio mexicanista Francisco Xavier Clavijero, autor, entre otras cosas, de la HISTORIA DE LA ANTIGUA O BAJA CALIFORNIA. Nacido en Veracruz el 6 de septiembre de 1731, jesuita desde 1748, maestro en diversos colegios de su orden; abierto siempre a las nuevas doctrinas filosóficas y científicas. Llegó a distinguirse como filósofo y sobre todo como historiador a la vez ameno y extremadamente acucioso. Expulsado de México con los otros miembros de la compañía de Jesús en 1761, hubo de pasar en Italia los últimos y más fecundos veinte años de su vida. Sin haber cumplido aún cincuenta y seis años de edad, allí murió el 2 de abril de 1787, en la ciudad de Bolonia, donde hasta la fecha han quedado sus restos.

Supo administrar su tiempo y dejar bien logrados sus frutos. Como maestro, introdujo reformas a los sistemas educativos. Tanto entre los jóvenes indígenas, como después en sus cátedras de filosofía e historia, luchó por suprimir lo arcaico de los métodos y lo falto de consistencia de las materias que impartía. A él se debieron un nuevo curso filosófico y una física particular en las que hizo verdad el pensamiento de un diálogo suyo escrito en latín.

Pero quien se había distinguido como filósofo y maestro, habría de destacar todavía más por su obra de historiador. Siendo hijo de padre español y madre criolla, había aprendido desde su infancia y de labios indígenas, la lengua náhuatl. Y además de llegara a ser atildado escritor en castellano, latín e italiano; haría suyo también el griego, inglés, francés y alemán. De sus múltiples intereses en campo de la historia bien puede decirse que la del México prehispánico fue objeto principal de su atención.

La documentación llegada a los jesuitas por don Carlos de Sigüenza y Góngora y las investigaciones que más tarde realizó en Italia, habrían de permitirle preparar con adecuado método su clásica HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO. Preparó también, en su exilio en Bolonia, una gramática y un diccionario de la lengua náhuatl, en 1782 sacó un breve ensayo para

dar a conocer, como asunto de interés mexicanista, lo tocante a la Virgen de Guadalupe, imagen y advocación, que en pocas décadas más tarde, sería bandera de los Insurgentes en Nueva España.

Tres opúsculos más, los cuales confirman la modernidad de su pensamiento fueron: "Proyectos útiles para adelantar el comercio en la Nueva España", "Los frutos en que puede comerciar la Nueva España" y su "Breve descripción de la provincia de México".

CLAVIJERO Y LA PENÍNSULA DE CALIFORNIA

Es propósito atender aquí particularmente a esa otra obra suya, tan clásico como la referente al pasado indígena, su HISTORIA DE CALIFORNIA. También se había sentido seducido de tiempo atrás por esa lejana tierra del noroeste mexicano, colonizada al fin sin armas por sus antiguos hermanos jesuitas. "Los californios", como escribe Clavijero, habían permanecido por espacio de tantos siglos encerrados en su miserable península. Privados de toda comunicación externa y sepultados en la más espantosa

punto fijo si el país californiano era isla o península.

Sólo propósitos y criterios diferentes harían posible la pacífica entrada. Por largo tiempo habían tenido puesta allí su mirada los jesuitas. Conocidos eran sus trabajos en lo que hoy es Sonora y Sinaloa. En las últimas décadas del siglo XVII el gran Eusebio Francisco Kino, andariego infatigable, iba a dar los primeros pasos decisivos. Casi tres años estuvo en la península, desde marzo de 1683, en compañía del almirante Isidro de Atondo y Atillón. Salvatierra, Ugarte y Piccolo superaron dificultades y allegaron los recursos necesarios. No iban en pos de aventura sino a transformar la realidad cultural de los menesterosos californios.

A lo largo de setenta años, hasta el año de 1767, cuando tuvo lugar la expulsión de los miembros de esa orden de todos los dominios españoles, la pacífica colonización de California dejó de ser una quimera. En ella trabajaron hombres venidos de muy distintas regiones del mundo: jesuitas mexicanos, españoles, hondureños, italianos, alemanes, eslovacos, croatas, un francés y hasta un escocés. Empresa privada fue la suya porque, además de haber obtenido ellos mismos de sus benefactores los fondos indispensables, fueron también planificadores, exploradores y organizadores de las distintas misiones. Un antecedente de los pueblos y aun ciudades en dos terceras partes de la península.

Intención de Clavijero fue precisamente escribir la historia de lo que había sido esa transformación de California. Cierto es, como él subraya, que nunca estuvo allí personalmente, conoció en cambio y trató durante varios años en su destierro en Italia a algunos misioneros que en ella habían trabajado. Reunió también otras formas de información, fruto de estudio e investigación.

Razón tenía Clavijero al escribir: "aunque la antigua California comenzó desde su descubrimiento a adquirir celebridad por la abundancia de perlas que hay en el mar vecino; como apenas eran conocidas sus costas y casi nada se sabía de las costumbres de sus habitantes, no hubo en los dos últimos siglos quien emprendiese escribir su historia".

Un último trabajo, éste sí al alcance de Clavijero, aunque entonces y hasta ahora inédito, lo constituían los escritos de los también antiguos jesuitas exiliados Miguel del Barco y Lucas Ventura, "hombres muy prácticos en la California". Habían leído éstos las noticias publicadas bajo la firma del padre Venegas y habían preparado una serie de importantes adiciones y comentarios, al igual que la tan requerida más amplia descripción de la naturaleza y los habitantes del país californiano. "Ellos -dice Clavijero- corrigieron los errores de la edición española - de Venegas-Burriel- y le añadieron el ensayo de historia natural y noticias que le faltaban, continuando la narración hasta el año de 1768". O sea que, además de otros informes y documentos reunidos personalmente por él, sin rodeos confiesa que los papeles dejados por Miguel del Barco y Lucas Ventura son asimismo fuente y apoyo nada secundario en el trabajo que decidió preparar.

No llegó a ver Clavijero impresa su obra californiana. Ésta se publicó en Venecia en 1789, dos años después de su muerte. Y más de medio siglo había de transcurrir hasta que al fin, vertida del italiano al español, saliera a la luz en su patria, en 1852 a diferencia de la HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO, que ha tenido numerosas ediciones en diversos idiomas.

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

Operadora de Viajes del Mar de Cortez

APROVECHE TARIAS PROMOCIONALES
ULTIMO DÍA DE COMPRA 18 DE JUNIO Y VIAJE HASTA EL 31 DE DICIEMBRE

A GUADALAJARA por \$ 1,217.00 VIAJE SENCILLO \$ 2,330.00 VIAJE REDONDO	LA PAZ - MÉXICO por \$ 1,396.00 VIAJE SENCILLO \$ 2,694.00 VIAJE REDONDO	A MONTERREY por \$ 1,427.00 VIAJE SENCILLO \$ 2,746.00 VIAJE REDONDO	A TIJUANA por \$ 1,297.00 VIAJE SENCILLO \$ 2,463.00 VIAJE REDONDO
---	---	---	---

CAROL SAN LUCAS, MADERO E HIDALGO Y GUATEMALA
 TELS. 34 33137 / 34 33137 / 34 36137
 Nación e-mail: viajesmarcortez@netmail.com
 P.O. BOX 20, CAROL SAN LUCAS, MADERO, BAJA CALIFORNIA SUR
 TEL. 3440 20 / 344000 / 3440 30

REMEMBRANZAS

Hechos Relacionados con la Fundación de las Misiones de Santiago Aññini y San José Aññiti

Los jesuitas llevaban a cabo exploración en tanto al Norte como al Sur del Territorio, con la finalidad de lograr el objetivo de establecer la cristianización y civilización de los aborígenes de la península.

Es así como el 21 de julio de 1721 partió por mar del presidio de Loreto, el Padre Siciliano Ignacio María Nápoli, acompañado del padre Nicolás Bravo, y con el Capitán Esteban Rodríguez Lorenzo, con cuatro soldados, con el objetivo de establecer hacia el Sur, en la nación de los Coras una misión consagrada a Santiago Apóstol, la cual era dotada por Don José de la Fuente Peña y Castrejón, Márquez de Villapiente.

La expedición llega sin contratiempos a la misión de La Paz del pilar el día 2 de agosto del mismo, continuando su viaje hacia el Sur, por tierra, trasladando por mar en canoas los víveres y utensilios que servirían para la finalidad de procurar el establecimiento de la misión.

Acerca del lugar que sería creada la nueva misión en la Enseñada de Palmas, ya se tenía razón de ella, por conducto del fraile Carmelita Antonio de Ascensión, desde 1602, lo mismo por el padre Jaime Bravo en septiembre de 1708, quienes vieron la importancia de la zona para establecer una misión, hecho que tuvo lugar 13 años después, en 1721.

Para determinar el lugar apropiado, se eligió un arroyo que nombraron como el San Bernardo, donde se fundó por primera vez la Misión de Santiago de los Coras, en lo que actualmente se conoce como "Los Mártires", comprendido entre La Rivera y Buena Vista.

En 1723 la misión fue cambiada tierra adentro, con la finalidad de ponerla a salvo de posibles ataques de los belicosos isleños de Cerralvo y Espíritu Santo, además se localiza también el manantial de los Mártires y el rancho la Capilla. También se halla en ese lugar el cementerio más viejo que se tiene conocimiento.

En 1726 el padre Jesuita Ignacio María Nápoli fue cambiado a Sonora y vino a sustituirlo el Jesuita Padre Lorenzo Carranco, mexicano, hijo de padres españoles y natural de Cholula, Puebla.

En 1730, el padre Carranco tuvo

como huésped, de paso para fundar la misión de San José del Cabo Aññiti al padre Nicolás de Tamaral, quien viajaba en compañía del visitador Padre Echeverría.

No fue fácil para el Padre Carranco llevar a cabo su labor evangelizadora como lo hubiese deseado, tomando en cuenta el temperamento inquieto de los nativos e insistentes intrigas de los "Guamas" o hechiceros aborígenes, que no querían perder sus autoridades sobre los miembros de la tribu, además de resentimiento de algunos cabesillas que habían sido castigados y estaban puestos a tomar represalias.

Llegaron a la cabecera de la misión viernes primero de octubre de 1734, entre seis y siete horas de la mañana, tiempo en que venerable Padre Lorenzo Carranco acabada de decir devotamente misa y se había retirado a dar las gracias y rezar el oficio divino a su aposento. Quedaron fuera de la pequeña casa los conjurados forasteros, medrosos contra el padre que estaba solo. Llevándose del suelo al padre, que se encontraba de rodillas, recibiéndolos con gran cariño, extrañando que no viniera con ellos el Padre Tamaral, preguntó si traían carta: dieronsela, y empezó a leerla atentamente, cuando entró de repente en la casa los conjurados, asieron de él y en brazos los sacaron fuera entre la puerta de la casa y la iglesia, donde teniéndole dos asido de las ropa le cargaron los demás de flechas. Clamaba el venerable padre entre tanto enforvorosas plegarias al cielo, ofreciendo a Dios por sus culpas y la de los indios, el sacrificio inocente de su vida.

Después de consumado este acto, enardecidos los aborígenes echaron a la hoguera alhajas y vestiduras sagradas, así como libros santos, imágenes y todo lo concerniente al culto.

El 4 de octubre de 1937, fue comisionado a la misión de Santiago de los Coras, el Padre Antonio Tempis, quien reinició la evangelización de los aborígenes, y procedió a la reconstrucción de la misión destruida por los alzados.

En 1730 el padre Nicolás de Tamaral fue destinado para establecer la misión de San José del Cabo, el cual ya



Construcción de la Primer Misión en "Los Mártires"

había instalados con grandes sacrificios la misión de La Purísima.

El visitante padre Echeverría y el Padre Tamaral se dirigieron primeramente a La Paz, de donde se trasladaron a Cabo San Lucas, pasaron por la misión de Santiago, donde aprendió la lengua pericú.

El 8 de abril de 1730, se funda la misión de San José del Cabo, el nombre fue otorgado al honor de Márquez de Villapiente.

La misión quedó establecida cerca de la Playa, junto al estero del lugar, en el sitio conocido como "La Misión" en donde el Padre Tamaral construyó dos cabañas. En 1735, debido a lo malsano del lugar, la misión fue cambiada a lo que actualmente se domina "San José Viejo".

La tarea evangelizadora y predicadora de los padres jesuitas no fue fácil llevarla a cabo, ya que enfrentaban a diferentes dificultades, como el naufragio de las embarcaciones en que llevaban los abastecimientos de las misiones, así como tormentas y otras perturbaciones atmosféricas.

También se enfrentaban a la dificultad de hacer comprender a los indígenas los conceptos morales y religiosos debido a que el grupo indígenas de los Pericúes, practicaba lapologamia, y fue difícil para los misioneros hacerlos entender de tener solo una mujer, así mismo, dicho grupo indígena estaba acostumbrado a trabajar en épocas determinadas, ya fuera de caza o

de pesca, y en el régimen de las misiones tenían que laborar desde muy de mañana y todos los días.

[Situación que crean que el 1º de octubre de 1734, se desatará la violencia en forma repentina y desmedida, en la misión de Santiago. Ese día, la inconformidad de los indígenas se hizo manifiesta primero a través de gritos, seguidos con la agresión física al misionero, el padre Lorenzo Carranco. Dos días más tarde algo semejante sucedió en San José del Cabo, perdiendo la vida del padre Nicolás de Tamaral, al cual le dieron muerte a flechazos. Las dos misiones fueron sacrificadas doce personas, además de los misioneros.

En el año de 1767, por decreto real del rey Carlos III, los Jesuitas fueron expulsados de los dominios de España. Era virrey de la Nueva España el Sr. Carlos de Croix, y el comisionado para ejecutar la orden de expulsión de los jesuitas en las Californias fue don Gaspar de Portolá, quien trató con grandes consideraciones a los expulsados.

Durante los 70 años en que los jesuitas permanecieron en la península de Baja California realizaron una extraordinaria labor en todos los aspectos, que se consideran como base del desarrollo posterior de esta región.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.



HOTEL CALINDA BEACH
CABO SAN LUCAS

SOLICITA EL SIGUIENTE PERSONAL

RECEPCIONISTA**
MESERO**
PANADERO
COCINERO A
AYUDANTE DE COCINA
STEWART
CAMARISTA
MOZOS DE LIMPIEZA
ALBERQUERO

REQUISITOS:
- Edad de 18 a 30 años
- Excelente presentación
- Inglés **
- Ambos sexos
- Experiencia en el puesto

OPORTUNIDADES:
- Prestaciones superiores a las de Ley

Interesados acudir a Recursos Humanos Km. 4.5 Carretera Transpeninsular Fraccionamiento Cabo Bello, Cabo San Lucas con Currículum o solicitud de empleo elaborada.
TEL. 145-8044 AL. 47 FAX. 145-8057

NOVEDADES

JOANA

TODA LA ROPA

DESC. **50%**

NOVEDADES

Paquito y Paquita

TODA LA ROPA

DESC. **20%**

EXTENSO SURTIDO EN ROPA

PARA NIÑOS, NIÑAS Y BEBÉS

REGALOS PARA TODA OCASIÓN

VENTEDAS EN HORAS DIRECCIONADAS

ABIERTO DE LUNES A SÁBADO 9:00 A.M. - 8:00 P.M.

DOMINGO 9:00 A.M. - 2:00 P.M.

MANEJE URBANISMO S.N. C. C. CENTRO SAN JOSÉ DEL CABO

Remembranzas

Los shamanes, guamas o hechiceros

Se les llama shaman, en términos antropológicos, a cierto tipo social producto de determinada etapa de desarrollo de la colectividad humana, que puede considerarse como precursor del sacerdote.

El shaman es un individuo sin autoridad oficial pero con referencia de una gran influencia personal. Su supuesto poder le llega directamente de los espíritus, como un don o privilegio.

El mismo, como personalidad, ha podido adquirir una relación especial con el mundo sobrenatural o con alguno de sus miembros, lo que está vedado a las personas normales.

La comunidad reconoce su poder después de poseerlo, pues la comunidad no lo elige para su puesto especial, ni se le acepta en el por herencia.

Su comunión con los espíritus permite al shaman predecir el futuro, cambiar el tiempo, perder las cosechas, o multiplicar la caza, evitar catástrofes o precipitarlas sobre los adversarios y, sobre todo, infligir y curar enfermedades.

Por esta razón, él es el curandero, una palabra que en la etnología americana es sinónimo de shaman.

Las palabras doctor, hechicero, prestidigitador, cuyo uso se ha llegado a establecer en ciertas regiones, son también mas o menos apropiadas, pues todas denotan al shaman.

Cuando el shaman desea matar a su enemigo privado o público, mediante sus facultades sobrenaturales, inyecta a su víctima algún objeto extraño, una sustancia destructora, o bien le sustrae el alma.

Para curar a sus amigos o a sus clientes, extrae la causa de la enfermedad, a veces cantando, bailando, soplando, golpeando o sobando, más a menudo chupando; o encuentra, captura y restaura el alma.

La extensión territorial de las ideas y las prácticas shamanistas abarca desde la región ártica hasta cabo de hornos.

El método para adquirir poder sobre los espíritus, la naturaleza del motivo de la enfermedad y el proceso para extraerlo, la convicción de que el padecimiento debe ser causado por el poder shamanista malévolos, la negación de la muerte natural; estos y otros aspectos específicos de la institución son a veces semejantes en América del Norte y en América del Sur. En efecto, ocurren en partes periféricas del hemisferio oriental, Siberia, Australia y África, con una semejanza tan estrecha que sugiere con gran fuerza que son los restos de una forma rudimentaria de religión o magia religiosa que alguna vez fue de extensión mundial.



En toda la Baja California existió el shaman y su influjo sobre los grupos de pobladores era tan fuerte, que llegó a constituir un tremendo obstáculo para la penetración religiosa.

En la región del sur era llamado guama y en la del norte cusuya. Todos los historiadores y cronistas californios han hablado ampliamente de él.

En sus extravagancias, los indígenas, y en medio de sus ridiculeces tienen unos viejos, llamados de unos guamas y de otros cusiyas, que vale lo mismo que hechiceros. Algunos de los misioneros estuvieron persuadidos, pero falsamente, que estos viejos eran sus sacerdotes: pero ¿A qué fin habían de tener tales sacerdotes, cuando no tienen sacrificios ni ídolos?

Estos viejos son unos hombres lo más desenvueltos; su extrema facilidad de palabra y singular eficacia en acciones y movimientos ridículos, es causa de ser tenidos por oráculos, y sus mentiras son creídas de estos infelices con más firmeza, que cuando les dicen los religiosos: de aquí nace, que los pobres miserables se ven obligados por temor (continuamente los amenazan con la muerte) a darles semi-

llas silvestres que traen las mujeres, a servirles con el mayor empeño, a condescender con cuanto quieren, a buscar leña, agua, pescado, y todo lo demás; y dichos viejos pasan una vida muy holgazana, sin tener que afanarse por la comida ni bebida; hasta las mujeres no se atreven a negarse a sus brutales apetitos.

Todo el temor de ellos y de ellas nace de que el viejo los engaña, diciéndoles, que el demonio es su amigo; y que ellos solos son capaces de acabar con todo el mundo; y aunque vean que la tropa y los misioneros los castigan con azotes, y que no pueden resistir, con todo creen los miserables, que todo cuanto hace es porque él quiere.

Es digno de notarse, que todos los indios son lampiños, no tienen barba ni nada de vello en el cuerpo; y lo mismo las mujeres, a excepción de la cabeza; pero entre cien suele salir alguno con una perilla, sin bigote, se la deja crecer, y hace la figura de un choto, y éste regularmente se va criando para este empleo.

Cuántales las costumbres de sus antepasados, y para engrandecer su razonamiento no dudan mezclar

cuantas mentiras pueden, con la satisfacción de no hallar oposición en los circunstantes; pues todos, como dije están poseídos de terror, pánico de que aun sola su saliva es capaz de quitar la vida a sus émulos, y daría igualmente a sus amigos.

Son llamados para cualquier enfermedad, cuya imaginaria curación consiste en unas sobas o frías de todo el cuerpo, movimientos ridículos, bramidos y otras acciones descompuestas y solapadas; y si por contingencia muere el enfermo, dice el viejo, y lo creen todos, que lo mató porque no era amigo suyo o no le regalaba, o porque no vengaba los agravios que habían recibido sus parientes.

Si la enfermedad desaparece con solo las fuerzas de la naturaleza, clamorea haberlo curado perfectamente, porque era de los suyos y porque era muy valiente; y los indios son de tan cortos alcances, y en este particular tan sencillos, que todo se lo creen sólo porque él lo dice.

EL GUAMA COMO CURANDERO REAL

Estos viejos suelen tener conocimientos de hierbas medicinales, y con ellas hacen algunas curaciones pasmosas; pero lo que usan más regularmente es el zumo de tabaco de humo, aplicándolo a llagas, heridas y contusiones. Igualmente, en cualquier parte doliente se aplican ligaduras de cordeles, pero muy apretadas, para que no pase el humor pecante a la parte sana.

También aplican tizonas encendidos en la parte doliente, motivo porque casi todos están señalados o marcados en piernas, brazos y muslos; pero la operación más común que hacen estos viejos, singularmente en las llagas o tumores, es aplicar la boca al tumor, reventarlo y chupar hasta que salga sangre.

Esto lo repiten muchas veces, aunque el humor esté en la parte más asquerosa e indecente; y ellos no tienen asco de estas y otras operaciones, pues si lo tuvieran no lo harían; y si no lo hicieran no serían buenos curanderos, no los regalarían y seguramente se verían despreciados, sin comida, sin crédito y sin mujeres; pues por tener esta habilidad todas se le rinden y se tienen por dichosos.

Estos viejos son de mucho impedimento para la conquista; porque abandonados a sus locuras y extravagancias, persuaden a los demás que no admitan a los misioneros, que les quitan la libertad de las pasiones: les dicen que si quisieran, harían bajar piedras de las nubes contra los religiosos, que solamente ellos son los dioses; de modo, que es cosa de risa ver cuando se juntan algunos de ellos delante de los indios, dice el uno que es el dios del agua.

El otro de los animales, el otro de las semillas, y así de las demás cosas.

Los pobres indios ven muchas veces a estos viejos tener hambre, sed, frío y que son castigados con azotes, y con todo creen que así es como ellos dicen. Con esto se ve poco talento de los miserables, y el poco discernimiento en sus cosas.

Son hábiles los indios para amansar bestias, pelear con las fieras, infamar a cualquiera, robar a todo el mundo; pero hablándoles de religión, o de estos viejos, se ve que están muy alucinados, son muy tenaces en conservar las costumbres de sus antepasados.

Esta es una descripción de padre misionero dominico Luis de Sales.

ING RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS.

Los galeones de Manila y los piratas ingleses

En el año de 1565 fue inaugurada la línea marítima MANILA-ACAPULCO, bajo la dirección del fraile Andrés de Urdaneta, quien estableció la ruta tras apropiada para los galeones de Filipinas, dirigiendo el primero de éstos, el San Pablo, en la travesía del mar de Balboa. Desde esta fecha, mil barcos siguieron el mismo camino durante un lapso de 250 años. La referida ruta corría de Manila a las costas de América hasta la altura de los 40 grados y de ahí descendía a lo largo de los litorales de la Nueva España para terminar esta línea de navegación, en el centro de intercambio comercial entre América y los países de oriente, o más bien del occidente. Los chinos se acercaban a Manila llevando telas de seda, abanicos y castañuelas de marfil, cajas de sándalo, artículos de jaspe y jade, muebles tallados, jarrones, bronceos, peinetones, perlas, rubíes y diamantes, pendientes, anillos y collares, rosarios, crucifijos y relicarios, lo mismo que loza. Ahí adquirían, en cambio, cochinilla, cacao, cobre, plata, oro, y otros productos.

Los galeones navegaban por lo general sobrecargados de estos valiosos productos del Asia y llegaban a dilatar en la travesía hasta seis meses. El establecimiento de este comercio interoceánico hizo que la Península californiana adquiriera a los ojos de España una importancia extraordinaria, tanto por la necesidad que sintió de poblarla con blancos, como por el uso que poco después empezaron a hacer de ella los corsarios ingleses para espiar y asaltar las navas hispanas.

El primer pirata inglés que irrumpió en el Océano Pacífico fue FRANCIS DRAKE, hombre de gran fama como navegante y como soldado, quien llevó a cabo el segundo viaje de circunnavegación. Este entró en el Pacífico a través del estrecho de Magallanes, el 6 de septiembre de 1578, izando los colores de Isabel de Inglaterra, la reina excomulgada, de quien era socio.

Compañón su armada tres barcos: el Pelican, el Elizabeth, y el Marigold. De éstos, sólo el primero terminó la correría, pero con otro nombre, el de Golden Hind. Este intrépido corsario hizo una gira triunfal por todo el litoral americano del Pacífico, saqueando y saqueando los puertos y aprovechándose de los barcos españoles, que hasta entonces navegaban sin ninguna competencia o peligro, como en un mar propio. El botín así adquirido fue riquísimo, al grado que el pequeño Golden Hind, apenas de 120 toneladas, no pudo cargar con todo el producto de los despojos, contentándose con la plata y el oro.

Cuando Drake se acercó a las costas de Nueva España, ya tenían en ella noticias de su aproximación, por lo que no fue fácil sorprender los puertos y cometer las depredaciones que venía realizando desde Chile hasta Panamá. Sin embargo, estuvo en Huatulco y, en las islas Marias, descargó su barco. Tocó el extremo sur de la Baja California, donde hizo agua y siguió su ruta hasta San Francisco actual. Aquí tomó posesión de la tierra en nombre de su soberana y le llamó Nueva Albión, por haber encontrado alguna semejanza entre ella y su propio país. No es cierto, pues, como aseguran muchos, que tal nombre haya sido



► Retrato del pirata inglés Francis Drake, tras su viaje de circunnavegación del mundo.

aplicado a la Península. Lo que sucede es que por mucho tiempo se creyó que ésta, ya que aquella región eran geográficamente una misma cosa. Drake como Cortés y tantos otros exploradores, buscaba el paso que suponían existía entre los dos Océanos por el norte, paso que ya entonces era asignado de Anian, por el reino de este nombre citado por Marco Polo en sus relaciones.

Al no encontrar lo que tan ansiosamente trataba de hallar, Drake se arrojó a través del Pacífico para volver a Inglaterra, en lo cual tuvo éxito, pues habiendo dado vuelta al cabo de Buena Esperanza, de correr una aventura que duró tres años, pero que le produjo incalculables riquezas, las cuales dividió con su patrona la reina Isabel.

Francis Drake había nacido en la pequeña villa de Tavistock, Inglaterra, según unos en 1540 y, según otros, en 1546, habiendo sido educado bajo el cuidado de su pariente, el marino sir John Hawkins. En 1567, a las órdenes de su antedicho pariente asistió a su primera incursión pirática en el Golfo de México, mandando un barco, el Judith.

Asolando las indias occidentales se pasó los años de 1570, 71 y 72. En este año logró atravesar el istmo de Panamá y conocer el Pacífico, lo cual seguramente lo indujo a pensar en el proyecto que después puso en práctica contra los intereses de España en este mar. Cinco años después emprendió el viaje de circunnavegación, con grave daño para el poderío español. Después de su retorno a Inglaterra fue hecho caballero por la reina Isabel, no obstante las protestas de España.

Posteriormente salió con 25 barcos a atacar las posesiones hispánicas en América. Tomó Santiago, las islas de Cabo Verde, Santo Domingo, Cartagena y San Agustín, Florida.

Retornó muy enfermo a su país en 1586, llevando el primer cargamento de tabaco y patatas de Virginia. Al año siguiente atacó Cádiz y destruyó 33 barcos, sin sufrir gran daño. En la defensa de Inglaterra contra la invencible armada tuvo a su mando una de las tres divisiones de la flota británica. Un año después saqueó la Corona y

quemó Vigo. Murió en 1595 a bordo de su barco.

Este corsario fue uno de los que más daño causaron en el imperio de Felipe II. ¡Con razón lo llamaban los españoles el azote de Dios!

El segundo Corsario inglés que asoló las costas americanas del Pacífico fue Thomas de Cavendish, quien también operó bajo la tutela del gobierno inglés, con un éxito muchísimo mayor que el de Drake.

Este pirata comenzó su navegación en 1586 y la terminó en 1588. Sus barcos eran tres: el Desire, de 120 toneladas, el Content, de 60 toneladas y una barca de 40. Habiendo doblado en el extremo austral de la América, subió, como Drake, por toda la costa, cometiendo toda clase de atentados, pero sin haber logrado en toda Sudamérica obtener plata ni oro; sin embargo, la suerte le favoreció en el norte, según lo veremos.

El 14 de octubre de 1587 llegó a Cabo San Lucas y se situó allí para espiar al galeón de Manila, al cual apresó el 4 de noviembre siguiente.

Era éste el Santa Ana, de 700 toneladas, que traía a bordo un valiosísimo cargamento, no sólo en efectos sino en metálico.

El galeón podía considerarse una verdadera fortaleza, pero como venía muy cargada no pudo maniobrar. Los cañones venían bajo la línea de flotación y no pudieron ser usados, por lo que sus tripulantes se mantuvieron a la defensiva con armas pequeñas entre las que entraron dardos y hasta piedras.

El barco fue llevado a San José del Cabo, entonces llamado Aguada Segura, y ahí fueron echados a tierra los supervivientes en número de 190, comprendidas en esta cifra algunas mujeres. Un número mas o menos igual había perecido en la acción.

Cavendish permaneció en San José del Cabo hasta el 19 del citado noviembre, el día 17, aniversario de la coronación de Isabel.

Hecho el reparto del botín, que fue de verdad riquísimo, los dos pequeños barcos ingleses se hicieron a la mar (la barca había sido ya abandonada); y en la misma noche se separaron para no volverse a encontrar. El Content se

perdió para siempre. Antes de la partida habían prendido fuego al galeón español. Tan luego los corsarios se hicieron a la vela, los españoles abandonados en San José del Cabo, encabezados por Sebastián Vizcaino, que viajaba en calidad de comerciante, se echaron al agua y tan grandes esfuerzos lograron apagar el Santa Ana, en el cual, después de hacerle las reparaciones posibles, navegaron hacia las costas de la Nueva España.

En una carta escrita a Lord Hudson, patrocinador de la aventura, dice el pirata inglés:

"He navegado a lo largo de las costas de Chile, Perú y Nueva España, donde he consumado grandes saqueos.

He quemado o hundido diecinueve embarcaciones chicas y grandes y he saqueado e incendiado todas las villas y pueblos que he visto".

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS.



► Thomas de Cavendish.

Se une a la pena que embarga a la

Familia Sánchez
O'Sullivan

Por el sensible fallecimiento de

Luis
Manuel
Sánchez
Riecke

Descanse en paz y deseando que la resignación llegue a sus corazones.

Familia Magdaleno Talavera

Los Cabos 27 de Febrero de 2005.

Huella de los misioneros jesuitas y franciscanos a través de la historia



El descubrimiento de América en 1492, ofreció un problema serio a la iglesia católica al no encontrarse entre los indígenas ningún indicio de cristianidad. Los informantes nativos negaban saber algo referente a un Dios único, por lo que para remediar esta situación, la Santa Sede y los Reyes de Castilla crean el regio Patronato en 1508: El Papa Julio II emite la bula "Universales Ecclesiae Regimini" a favor de la corona española, obligándola a promover la evangelización de los naturales a estas tierras con el fin de incorporar al catolicismo, al inmenso número de habitantes del llamado Nuevo Mundo.

En compensación por estas responsabilidades que implicaban grandes erogaciones el papado concedió a los monarcas españoles una serie de privilegios: el derecho a eleccionar a los misioneros y los andados para los cargos eclesiásticos: obispos, párrocos, canónigos y otros, así como la exclusividad para aprobar la construcción de templos y conventos.

El regio Patronato estuvo vigente toda la época colonial y dio a los monarcas de Castilla gran poder sobre la iglesia, sirviendo con extraordinaria eficacia a sus intereses políticos, pues la jerarquía persuasiva de la religión se conjuga con los instrumentos civiles y militares de denominación.

En agosto de 1523 llegaron a la ciudad de México los primeros franciscanos, en 1526 los dominicos y en 1533 los agustinos, quienes fueron los iniciadores de la evangelización en México.

Fray Jerónimo de Mendieta,

franciscano, inició los procedimientos que a la larga resultarían eficientes para el objetivo buscado, o sea el sometimiento de los naturales al orden impuesto por los españoles. El plan de los religiosos consistía sencillamente en persuadir a los indígenas a congregarse en asentamientos estables, enseñarles la agricultura, la ganadería y demás ventajas de una vida organizada en lo económico y lo político.

El modelo que siguieron estos asentamientos ya entonces llamados misiones, fue poner la organización de la comunidad y de las actividades productivas bajo el control de un religioso. Se prohibía la presencia de españoles, de negros y de castas, con excepción de algunos soldados de escolta para defender a los misioneros.

El tercer Concilio Provisional Mexicano, o sea la reunión de obispos y superiores religiosos de la Nueva España en 1585, examinó y aprobó el procedimiento de los franciscanos para la evangelización. También las autoridades virreinales apoyaron esta forma de conquista y destinaron auxilios económicos a los misioneros, y la exención de diez años de todo tributo o trabajo personal a los indios de la misión.

Dicha estrategia fue tan eficiente que prosiguió sin grandes modificaciones a lo largo de toda la época colonial.

En cada pueblo de misión era levantado un lugar para el culto cristiano, que normalmente era algo más que una ramada o un jacal, con sus cuatro troncos parados y techo de palma o ramas. En su momento, en casi todos los

establecimientos misionales construyeron una iglesia con materiales sólidos.

El templo fue el corazón de la misión, el lugar en donde se desplegaba el esplendor del culto, que tanto atraía a los indígenas, el sitio de reunión de la comunidad, el lugar sagrado en donde se encontraba Dios, y donde se enterraba a sus difuntos. El templo con su atrio y su campanario, desempeñó una función de primer orden en la vida cotidiana de la comunidad indígena.

Los pueblos de misión eran establecidos, por lo regular, en los lugares en donde los nativos se encontraban viviendo.

Durante el siglo XVII y parte del XVIII las misiones fueron abastecedoras de alimentos y mano de obra indígena. Sin esto no se hubiera logrado el establecimiento de colonos españoles, el desarrollo de sus actividades mineras y agropecuarias.

LOS JESUITAS. La última orden religiosa en llegar a México fue la compañía de Jesús, fundada por el español San Ignacio de Loyola, en 1540, a los que se les conocía como "Los hombres del Papa", dada su fidelidad absoluta e irrestricta a la defensa y propagación de la fe católica. De recio perfil militar, pero de erudición científica, lo cual otorgaba a los jesuitas investidura única. Llegaron a la ciudad de México en 1572 en la que se dedicaron a la educación de los jóvenes españoles. Sin embargo, estaban destinados también a la evangelización de los naturales, ya que así lo habían dispuesto el Padre superior general de la compañía, San Francisco de Borja, al enviar-

los al nuevo mundo.

Las jerarquías de la Compañía de Jesús eran las siguientes: en Roma, el Padre superior general; en la ciudad de México, el Padre superior provincial, encargado de los miembros de la orden en la Nueva España; el Padre visitador, a cuyo cargo estaban todas las misiones, y su función consistía en visitar los rectorados para vigilar el cumplimiento de las reglas de la orden.

Todos los misioneros fueron acuciosos informantes de la vida de su comunidad. Registraban la población de sus misiones, anotaban en libros los bautismos, matrimonios y defunciones. Redactaban anualmente una crónica de los sucesos más notables para integrar las "cartas anuales", consistentes en un informe cronológico de la vida de cada rectorado. El padre provincial cada dos años recibía un informe detallado del estado de las misiones, que elaboraban los padres visitadores al término de su recorrido por su jurisdicción. Gran parte de esta información se perdió con la expulsión de la orden jesuita.

La labor misional era la más difícil de las actividades que realizaban los jesuitas. Se consideraba que esta era la realización del ideal evangélico de consagrarse al bien del prójimo. Mientras más difíciles eran las circunstancias, más meritoria era la labor misional a los ojos de Dios. Sin que se comprenda en su dimensión histórica esta disposición de ánimo, propia de la época y de la tradición cristiana, difícilmente podríamos explicarnos la energía de los misioneros, ya que el acto de valor máximo era morir en el desempeño de la tare misional,

dar la vida en nombre de Dios por salvar al prójimo del paganismo.

Carácter personal y trato íntimo con los nativos eran requisitos básicos para ser un misionero de éxito, así como el conocimiento de la lengua de los indígenas, y a los jesuitas no les era permitido ordenarse, si no demostraban capacidad para ello. Sin embargo no todos los misioneros jesuitas tenían las cualidades de ser hombres brillantes. Ni aprendían con facilidad las lenguas indígenas. Pero si eran hombres con un objetivo definido y firme, llevando con auténtica dedicación, no solamente para difundir la palabra de Dios en estas tierras, sino también para tratar de elevar el nivel cultural y material de los indígenas.

Esta organización jerárquica de los jesuitas dio gran cohesión al sistema de misiones, y uniformidad en su gobierno, lo que ayuda a comprender porque las misiones funcionaron como un cuerpo organizado y eficiente.

Los jesuitas trabajaron en Baja California por espacio de 70 años hasta su expulsión de todo reino español en 1767. A pesar de que estos misioneros tuvieron una gran fe y dedicación en sus metas, sus momentos de mayores triunfos virtuales a su temple incorruptible, casi siempre fueron precedidos indefectiblemente de desastres y calamidades.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN

CRONISTA DEL MUNICIPIO

DE LOS CABOS

San José del Cabo, B.C.S. Historia y Cultura.

Ing. Rafael López Green

Estimado lector, después de haberte narrado los acontecimientos más sobresalientes de la época floreciente de nuestro querido San José. He considerado interesante contarte algo de su historia y cultura, que son por demás también interesantes.

En 1730 se funda la **misión de San José del Cabo**, por el padre José Echeverría y el padre Jesuita Nicolás Tamaral. El nombre se le dio en honor al Marqués de Villa Puenta, Don José de La Fuente Peña y Castrejón.

En 1847, durante la invasión norteamericana, en el poblado de San José del Cabo se dio la defensa del territorio mexicano, y ahí fue abatido el teniente Antonio Mijares, quien murió en forma heroica.

San José del Cabo, inicia sus actividades como cabecera municipal del Municipio de Los Cabos en el año de 1928. Actualmente en una población, al igual que la Ciudad de Cabo San Lucas, con futuro promisorio. Las inversiones federales en infraestructura turística han hecho posible que estas tierras de vacacionistas se han convertido en uno de los lugares más visitados por el turista extranjero, principalmente del estado de California y Canadá.

Las playas y la configuración de sus arrecifes han hecho internacionales a estas dos ciudades que se representan por el famoso Arco que marca el final de la Península y la unión del Golfo de California y el Océano Pacífico. Los vuelos internacionales, la capacidad hotelera y la amabilidad de sus gentes, ofrecen la comodidad y el descanso necesario para el vacacionista. Su importante potencial de pesca comercial y sus aguas tranquilas son promotoras de concursos y torneos internacionales del dorado, marlin, de lanchas, de veleros, etcétera.

ESCUDO DE ARMAS

En 1918 el congreso estatal aprueba la creación del Municipio de Los Cabos, y para 1982 se adoptó

el escudo que identifica al municipio. El cual está integrado básicamente por cuatro ángulos.

En el ángulo inferior izquierdo se representa la llegada de los misioneros a tierras Sudcalifornianas, habitadas por grupos indígenas pericúes, significando el antecedente histórico de fundación de muchos pueblos de la región; en el inferior derecho se observan las actividades económicas del municipio; en el superior izquierdo se refleja el impulso que se ha dado al desarrollo de los valores culturales en el municipio y en el superior derecho se representa la defensa de la zona de Los Cabos por el teniente de marina José Antonio Mijares en contra de la invasión norteamericana. Al centro del escudo se ubica el famoso "Arco"

Que ha dado fama e impulso al turismo.

PERSONAJES ILUSTRES

Jesús Castro Agúndez (1906 - 1984) José Antonio Mijares (1819 - 1848)

Mauricio Castro Cota (1806 - 1879) Idelfonso Green Ceseña (1836 - 1932)

Pablo L. Martínez (1898 - 1970)

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS

Misión estero de las Palmas de San José del Cabo anuití, fundada en abril de 1730 por el padre Nicolás Tamaral; la Misión de Santiago de las Coras, fundada el 10 de Agosto de 1721 por el Padre Ignacio María Nápoli, y el Palacio Municipal.

ALIMENTOS, DULCES Y BEBIDAS TÍPICOS.

ALIMENTOS:

Burritos de machaca, caguama (Actualmente en veda), tamales, sopa fresca, gallo pinto, ensalada de repollo y tortillas de harina.

DULCES:

Diferentes ates y frutas de temporada en almibar, panocha de gajo, alfeñique.

TRAJES TÍPICOS:
El vestido de " La flor de Pitahaya y la Cuera "

ARTESANIAS

En Miraflores se elaboran artesanías de piel, tales como talabera, monturas, cinturones, bolsas y billeteras. En Agua Caliente la escultura en madera, además de los muebles elaborados con las Baras de palo verde, y el coral negro en San José del Cabo.

LOCALIZACIÓN

El Municipio de Los Cabos se encuentra situado al sur de la península, limitando al norte de con el Municipio de La Paz; al sur y al este con el Golfo de California y al oeste con el Océano Pacífico, dentro de los 22° 52' hasta los 23° 40' latitud norte y desde los 109° 22' longitud Oeste del meridiano de Greenwich y cuenta con la superficie de 3,451.51 Kilómetros cuadrados.

HIDROGRAFÍA

Los recursos Hidrológicos de la región son básicamente, un arroyo de caudal permanente, conocido como San José, que sigue su curso de norte a sur y lleva agua en abundancia durante la época de lluvias ciclónicas, y los de caudal de lluvia que corren solamente durante la época, el de Santiago, Miraflores, Caduño y Las Palmas.

ALTITUD

467.0 metros sobre el nivel del mar.

CLIMA.

Los climas característicos del municipio son Cálido-Secco. El mes más frío del año es el mes de enero y la temperatura media anual es de 24°C.

CLASIFICACIÓN DEL SUELO.

Entre los 0 - 4000 metros, los suelos pertenecen a las clases desérticos y semidesérticos y son arenosos profundos, arcillosos, pedregosos y rocosos, presentándose estos últimos en forma dominante.

FLORA Y FAUNA.

Los recursos naturales de origen vegetal más conocidos son: el magle, a lo largo de las costas; La cacachila, palo verde, ardilla, lomboy, torote, ciruelo agrio, pitahaya dulce, damiana, romerillo, uña de gato, cardón, biznaga, palo blanco, zalate, jarilla, orégano, entre otras.

La Fauna es muy variada, y existen varias especies, tales como el tejón, zorrillo pinto, zorrillo rayado, coyote, zorra gris, puma americano, gato montes, babisuri, venado bura o cola prieta, mapache, conejo, liebre común, mur-

ciélago, rata de campo, tuza, rata y ratón común.

Entre las Aves destacan: la codorniz, paloma serrana, paloma de ala blanca, cardenal, chuparrosa, pájaro carpintero, torcaza, golondrina, cuervo, cenzone, calandria serrana, golondrina palmera. Aves marinas como: Gaviotas, pelicano gris, tijaera, tildillo, zarapico y albatros.

POBLACIÓN

El Municipio cuenta con una población actual de 110,000 habitantes aproximadamente. El incremento poblacional que se ha venido dando en la región, se debe fundamentalmente al turismo, por la implementación de grandes obras de infraestructura que han permitido que esta actividad sea la de mayor impacto económico en la zona.

EDUCACIÓN, CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE.

Se ha dado desarrollo a los aspectos culturales a través de la dotación de casas de Cultura en las principales comunidades, así mismo bibliotecas, talleres de artesanía, música y pintura. En el deporte más y mejores estadios de fútbol, beisbol y canchas de basquetbol. En educación se ha satisfecho en casi el 100% la demanda educativa.

ACTIVIDAD PRINCIPAL.

La actividad principal en la zona es el turismo, la cual ha venido generando una gran fuente de trabajo para la región. En el municipio existe un importante complejo que cuenta con una infraestructura de las más avanzadas del país y esto permite tener un mejor desarrollo turístico en otras actividades tales como vías de comunicación, establecimientos de venta de alimentos y bebidas, agencia de viajes, agencias de vehículos de alquiler, pesca deportiva, planteles de capacitación, etc.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Agricultura, ganadería, piscicultura, turismo, comercio.

SERVICIO.

Se cuenta con la prestación de servicios para atención a los visitantes, ya sea por mar, carretera y aeropuertos internacionales, a través de la infraestructura instalada de restaurantes, hoteles, bares, casa móviles, agencias de viajes, alquiler de lanchas para pesca deportiva, renta de autos, terminal de autobuses, Cruz Roja y Angeles Verdes.



**Operadora de Viajes
del Mar de Cortez**



CONTINUA CON SUS GRANDES PROMOCIONES:

DISNEYLANDIA Fechas de salida julio 23, agosto 13 y 27

Viaje redondo a Los Angeles
3 noches de hotel base fuab. doble
1 día en Estudios Universal
2 días en Disneylandia
1 día desayuno con los personajes Disney
Transportación terrestre

Adultos desde 658.00 USD
Menor 435.00 USD comparte fuab. con adulto
Menor mayor 8 años viajando en grupo desde 535.00 USD
Requisito tener pasaporte mexicano vigente y visa



Datos Históricos de Cabo San Lucas, B.C.S.

Cabo San Lucas, B.C.S., se encuentra ubicada en el extremo sur de la Península de Baja California Sur, y a 215 Kms. De la ciudad de La Paz. Sus principales actividades económicas se ubican dentro del turismo y la pesca, las posibilidades de desarrollo turístico resultan prometedoras al inversionista, ya que actualmente es considerado como un complejo de atractivo internacional apoyado en la fama de su abundante pesca deportiva y por sus bellezas naturales.

Cabo San Lucas, se ubica en la unión del Golfo de California y el Océano Pacífico, iniciando en el llamado Cerro Blanco, en cuyo acantilado se encuentra el ya famoso ARCO DE CABO SAN LUCAS, considerado como el símbolo cabeño. Se encuentra entre los 22° 52' 40" Latitud Norte y a los 109° 54' 30" Longitud Occidental.

PRIMEROS HABITANTES: Sus primeros habitantes fueron los PERICUES. La primera información rendida por los navegantes que arribaron al sur de la península, describieron a los antiguos

pobladores de la región como hombres altos, rectos y bien formados, de brazos grandes, cabello grueso y mal cuidado. Según estas descripciones, los antiguos habitantes eran hombres que andaban desnudos y las mujeres semidesnudas.

Como objetos ornamentales utilizaban plumas de gavián, diferentes tipos de conchas que colgaban al cuello, las mujeres llevaban un delantal de hierbas que les cubría de la cintura a las rodillas. Sobre los hombros llevaban pellejos de venado.

Cuenta la historia que un Jesuita de origen Alemán de nombre Juan Jacobo Baegert, le adjudicó a los Pericues muchos defectos, como la coprofagia, que maliciosamente le llamaban la segunda cosecha de la pitahaya.

El historiador Pablo L. Martínez explicó en su libro "Historia sobre Baja California Sur", que en tiempos de pitahaya, en rocas xprofesas defecaban y en los periodos de sequía, recogían las semillas y las trituraban para convertirlas en alimento, esto, contra la batalla cotidiana contra el hambre.

El padre Misionero Miguel del Barco en su historia natural de California, explica que esa práctica se realizaba en todas las naciones de la Península, costumbre que desapareció durante la época misional.

El Padre Nicolás de Tamaral que fundó la misión de San José en abril de 1730, en el lugar que los pericues llamaban "Añuiti", estableció una importante visita a "Anicá", nombre que le daban a las rancherías en donde se encontraban "Yenecamú", lugar en donde ahora se encuentra Cabo San Lucas.

El Padre Nicolás de Tamaral, trató de imponer la monogamia y los nativos que la practicaban, lo consideraron como un azote para menguar su población. Este fue uno de los motivos de la rebelión indígena, que ocasionó el asesinato de los misioneros Nicolás de Tamaral y Lorenzo Curranco.

PROCEDENCIA DE LOS PERICUES:

Entre las hipótesis que se relatan sobre la procedencia de los antiguos pobladores de la región sur de la península, el gran historiador Dr. León Portilla, recuerda lo que decía Paul Rivet desde 1909, la eventual procedencia por el Océano Pacífico, desde Oceanía, con el apoyo comparativo de carácter antropológico, restos de los antiguos habitantes del sur de la península fueron semejantes a los restos del área Melanésica.

EXTERMINIO DE LOS

ORACION A LA VIRGEN DE GUADALUPE

Rezar 9 Ave Marias durante 9 días con vela encendida, pedir 3 favores, 1 Económico y 2 Imposibles, al Octavo día publicar, al Noveno día dejar consumir la vela; aún sin tener fe se cumple.

GRACIAS MADRE MIA
(O. R. C.)

PERICUES: Su exterminio se debió fundamentalmente a la proliferación de las epidemias transmitidas por los colonizadores: el mal gálico (enfermedad venérea), sarampión, viruela y otras enfermedades. Los nativos carecieron de defensas orgánicas contra estas enfermedades.

El Padre Nicolás de Tamaral, envió al visitador general Joseph de Echeverría, quien lo acompañó en la fundación de San José, a las rancherías de "Anicán", para que colocara una gran cruz construida con el tronco de una palma y se colocó en el cerro más alto para que desde lejos fuera vista por los navegantes Filipinos, cuyas embarcaciones eran llamadas "Naos de China".

El documento que firmó el Padre Tamaral fue el 9 de diciembre de 1730, en San José de los Coras, que en un principio así se les llamó a los Pericues.

El primer navegante que llegó al extremo sur de Baja California, fue el 18 de Octubre de 1536; por segunda ocasión el 4 de noviembre de 1539, y en sus documentos solo le llamó "El Cabo". En el año de 1579 el corsario Inglés Francisco Drake, tomó posesión de la región nombrándola Nueva Albión, en honor a la Reyna de Inglaterra. El pirata Tomás Kavendich, bautizó a la bahía con el nombre, Puerto Seguro.

Sebastián Vizcaíno, cuando llegó a la punta de la península el 3 de septiembre de 1596, permaneció siete días, y en presencia de los pericues, tomó posesión de la tierra en honor de su majestad española, con el nombre de Reino de Nueva Andalucía. Existen algunos documentos en los que también se le llamó Villa San Felipe y Puerto San Sebastián.

Los colonizadores que utilizaron la religión católica para lograr su cometido, encontraron que el primer navegante que llegó al extremo sur de la península de Baja

California, fue Francisco Ulloa el 18 de Octubre de 1536; día de San Lucas, trayendo al patrono, desde entonces oficialmente se le llamó Cabo San Lucas.

Cabo San Lucas fue nido de piratas que atacaron las Naos de China que se dedicaban a un importante comercio a través del Océano Pacífico, entre las islas Filipinas y el puerto de Acapulco, alcanzando primero las costas de Baja California. Además de los corsarios, hubo otros de origen inglés que efectuaron saqueos, crímenes y el hundimiento de naves.

EL EPISODIO CHILENO:

En el año de 1822, el almirante Chileno Tomás Cochrán, mandó a aguas mexicanas en Cabo San Lucas a William Wilkinson, con las puertas de los cañones tapadas y bandera inglesa izada, encontrándose a la galeta mexicana de abastecimiento "San Francisco Javier", y al rendirse esta, izó la bandera Chilena y la echó a pique. Esa misma noche, los chilenos marcharon a San José, saqueando y quemando el pueblo, creyendo que todavía pertenecía a la Nueva España. Este episodio terminó al consumarse la independencia de México, con la promulgación de la constitución Política de 1824.

Los chilenos utilizaron lo que ahora conocemos como Puerto Chileno, nombre que se le dio a este puerto en reconocimiento al apoyo que brindaron durante la guerra de independencia.

Por los años 1632 a 1636, Fray Francisco Ornelas y el Capeplán Vicario de la Nava, presentaron testimonio relativo a Cabo San Lucas considerándolo como sitio indicado para la colonización y así permaneció durante mucho tiempo, hasta que se fundó la Misión de San José del Cabo.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN-CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS, B.C.S.

AVISO

La Junta Anual de la Asociación de Condóminos de Miravista, A.C., se llevará a cabo el día Lunes 17 de Febrero, a las 9:00 a.m. en el Restaurant Dante's

NOTICE

The Association Condominos Miravista, A.C., Annual Assembly Meeting, will be held on Monday February 17, at 9:00 a.m. at Dante's Restaurant

Remembranzas

La pesca de perlas y la minería

Así como los fundadores de misiones no escatimaron esfuerzos para emprender desde luego las actividades productivas que pudieran favorecer el buen éxito de la ocupación colonial de la Península y de la evangelización de su población autóctona, así también se cuidaron celosamente de no verse involucrados en explotaciones de carácter económico que no estuvieran orientadas básicamente al autoconsumo y que pudieran dar pábulo a los intereses ajenos o contrarios a los de su peculiar proyecto en colonización.

Por ello, ni la pesca de perlas ni la minería formaron parte de la agenda de las actividades que los misioneros estuvieron dispuestos a practicar o alentar en la colonia californiana.

La posición de preeminencia que los religiosos tuvieron en proceso de ocupación colonial de la Península les permitió a ellos, si no evitar que gente ajena a la empresa misional explotara los placeres perleros y los yacimientos minerales del país peninsular, si mantener al margen de esas actividades a sus dependientes directos, entre ellos a los soldados, que no siempre se mostraron conformes con ser simples asalariados al servicio de las misiones.

Esa política restrictiva, que dentro del proyecto jesuítico tuvo evidentemente un valor estratégico, no dejó de provocar tensiones entre los religiosos y los inmigrantes laicos.

Aun desde antes de hacer su primer viaje a la Península, el padre Salvatierra proclamó su decisión de apartar de la pesca de perlas a la gente que lo apoyara en su proyecto de fundación misional.

También desde entonces aparecieron los primeros brotes de inconformidad de parte de quienes veían en California una rica fuente perlera, más que una potencial tierra de misiones.

La protesta inicial se produjo entre los marineros que conducían las naves que debían recoger en Sinaloa al padre Salvatierra y a los demás pioneros; "como la gente de mar conoció que su viaje no era para la pesca de perlas -escribió Salvatierra a su correligionario y confidente Juan de Ugarte- por poco se le amotina al capitán".

Ajenos los marinos al cometido religioso de los promotores del viaje debe de haberles desconcertado el hecho de que se pasara a California con un propósito que no fuera el de buscar placeres perleros. Como no tuvieron los padres fac-



ultad para impedir la pesca de perlas a los armadores de la contracosta, que desde mucho tiempo antes acostumbraban hacer incursiones en la zona donde se hallaban los placeres peninsulares, hubieron de conformarse con prohibirla a los soldados y pobladores que estaban bajo su directa autoridad.

La pesca de perlas pasó a ser por ende una actividad vedada a los residentes de la provincia, excepto a los indios, porque ellos extraían las ostras para aprovechar simplemente la parte comestible.

La proscripción de la pesca de perlas se habría deslegitimado si los religiosos mismos no hubieran sido los primeros en repudiarla, como desde un principio lo hizo el padre Salvatierra.

Dice Clavijero que los superiores de la compañía mandaron a los misioneros de California "con precepto de santa obediencia" que no pescaran, hicieran pescar o compraran perlas "de quien quiera que fuese", y que ese "precepto jamás fuera quebrantado".

Cabe pensar que un mandato expreso en este sentido resultaba hasta cierto punto innecesario, ya que los padres que laboraban en California tenían bastante claro que acopiar perlas o negociar con ellas podía atraerles más males que beneficios y que, por lo tanto, más les valía desentenderse de ellas.

Los soldados, en cambio, no aceptaron de buen grado la taxati-

va, cuyas razones seguramente no alcanzaban a comprender, y protestaron, según lo dice Venegas, porque "no se les dejaba gozar de la única cosa buena de aquella tierra".

A los reclamos de los hombres de armas Salvatierra respondía invariablemente que él los había contratado como soldados y no como buzas, y "que desde luego se diese por despedido el soldado o marinero que no quisiese sujetarse a esta condición o a la quebrantase de cualquier modo".

La disposición no siempre fue obedecida puntualmente, sobre todo en los inicios de la conquista.

Cuenta Salvatierra, por ejemplo, que en 1699 tuvo que retirarse la fragata San José a la isla de Coronados para hacer algunas reparaciones, pero que allí los marineros "al trabajo de la bomba supieron juntar el trabajo del buceo de perlas, ayudándose con indios californios".

Bien podemos suponer que en más de una ocasión se contravinieron las órdenes de Salvatierra y que éste, aunque dijera que lo desconolaba ver que la empresa, no podía decidirse a despedir a todos los infractores porque hubiera quedado sin gente.

Antes que aplicar el castigo anunciado, el jefe del grupo colonizador prefirió apelar a la piedad religiosa de sus hombres y tratar de hacerles comprender que la empresa estaba bajo la protección de la Divinidad y que, así, no necesitaba

"del arimo de las perlas", cuya codicia, decía, había sido de grande daño en otras entradas.

Pero si los soldados y marineros pudieron ocasionalmente obtener perlas de manera furtiva, no estuvieron en condiciones, por la vigilancia de los padres, de organizar abiertamente una empresa de pesquería de perlas sin poner en riesgo su empleo.

Los indios cambiaban perlas por los más simples utensilios, de ahí que todos los marineros y soldados quisieran aprovecharse clandestinamente de esta ventajosa situación.

Lo ocurrido alguna vez en uno de los barcos, cerca de la isla San José, podrá darnos una idea de las condiciones en que se realizaba el trueque.

Unos indios que navegaban por la costa se habían acercado a la nave para solicitar permiso de abordarla y ofrecer sus perlas a los tripulantes, los que no desaprovecharon la oportunidad de adquirir las piezas que les ofrecían.

Se hizo la transacción y, como resultado de ella, los marineros se quedaron con las perlas que llevaban los indios, mientras que estos se dieron por satisfechos con recibir a cambio un hacha vieja, un cuchillo oxidado, dos navajas, unos fragmentos de aro de barril y un pedazo de tortilla.

Difícilmente podría sostenerse la idea de que era por mera humildad

por lo que los padres responsables de las misiones californianas renunciaron a procurar un provecho económico de la explotación de los placeres perleros.

Aun cuando se admita que movía a los misioneros el afán de lucro, como ellos mismos declaraban insistentemente, es obvio que en el fondo de su actitud estaba el temor de que la codicia de las perlas soliviantara los ánimos de los dependientes y se destruyera o ello la armonía de la colonia.

Los padres jesuitas también deben haber tenido en cuenta que ellos propiciaban la pesca de perlas, y sobre todo, si trataban de obtener un beneficio de ello, aunque fue para el sostenimiento de las misiones, se debilitaría el argumento de que su presencia en California era tan sólo para conseguir la evangelización de los indios.

Los militares no se conformaban fácilmente con la restricción que les imponían los padres ignacianos.

En 1703, el capitán Esteban Rodríguez Lorenzo, tratando de salvar el obstáculo de los misioneros, llevó el asunto hasta virrey, y quien pidió que otorgara los soldados de California el derecho exclusivo para la pesca de perlas.

Antes de dar respuesta a la petición, el duque de Alburquerque entonces titular del virreinato, pidió a Salvatierra que expresara su parecer sobre la conveniencia de fomentar las pesquerías de la Península.

El religioso respondió en sentido afirmativo, haciendo ver que las ventajas serían múltiples, pues aumentarían la construcción de barcos y la navegación por aquellos mares, se incrementarían los empleos para los habitantes de tierra firme y, además de todo esto podría la colonia obtener proporcionadas utilidades.

Pero puntualizaba que de ninguna manera convenía que los soldados y marineros de California pudieran ocuparse en la pesca de perlas, ni mucho menos tener derechos preferenciales, pues ellos lo distraería de los trabajos para los que habían sido originalmente contratados.

La solicitud de Rodríguez Lorenzo fue por esta razón denegada. (Continuará).

ING. RAFAEL LOPE GREEN
CRONISTA DE MUNICIPIO DE LOS CABOS

Raíces familiares de Baja California

► Rafael López Green

La población española y criolla se desarrolló en esta tierra con extrema lentitud y en cantidades mínimas. Esto se debió, más que a otra cosa, al control que ejercían los frailes sobre los medios económicos locales, lo cual evitaba el establecimiento de colonos independientes del sistema misional. La población indígena, tan numerosa al verificarse la conquista, continuó desarrollándose paralelamente a la nueva contribución racial, aunque de hecho su extinción se inició al llegar los blancos, hasta desaparecer en gran parte en las postrimerías del siglo XVIII, es decir, cien años después de haber empezado la penetración española. Las causas fueron múltiples traídas por los blancos y la dieta deficiente. Así fue como para 1800 había en toda la península 4,000 indios, localizados en la región norte y 800 blancos, entre españoles y criollos, producto de los mismos cien años de colonización.

En esta tierra no hubo mestizaje durante la colonia, como en la inmensa mayoría de los territorios ocupados por España en América. El hombre blanco no mezcló su sangre con la raza autóctona sino por excepción. En primer lugar, la "rebeza conquistadora no fue un sacerdote, y éste, por su parte, mantenía las reglas de abstinencia, por voto efectivo de castidad. El sacerdote conquistador no dejó que los hombres de armas a sus órdenes se aprovecharan de las mujeres indígenas, como lo hizo la soldadesca de Hernán Cortés y otros conquistadores. El soldado que llegaba a Baja California soltero, era enviado inmediatamente a Sonora o Sinaloa para buscar mujer criolla en los centros misionales de aquellas regiones; de modo que ningún militar permanecía aquí por mucho tiempo célibe. El mestizaje, comenzó a verse en Baja California en amplia proporción después de la independencia, cuando el elemento indígena de la parte continental tuvo oportunidad de moverse con cierta libertad de tránsito, de acuerdo con las nuevas leyes, y así pudo inmigrar en la península.

El profesor Pablo Leocadio Martínez Márquez, decía en su libro



"GUIA FAMILIAR DE BAJA CALIFORNIA", que "aquel que ignora de dónde viene, difícilmente podrá saber a dónde va". Y su libro serviría además de enseñar a las nuevas generaciones actuales cuál era su origen, como un homenaje a nuestros antepasados que formaron la base de la presente sociedad baja californiana. Los elementos castrenses tienen lugar primordial en la creación de la familia no indígena en Baja California. Los primeros apellidos de las familias criollas diseminados en la tierra fueron:

Rodríguez.- Originado por Esteban Rodríguez Lorenzo, ayudante del conquistador Juan María de Salvatierra, y capitán del Presidio de Loreto por muchos años. Se ignora el nombre de la esposa, pero se sabe de su hijo Bernardo Rodríguez Larrea, que fue también capitán del Presidio; y de su hija de nombre desconocido, que fue la esposa de Manuel Ozio, soldado de origen andaluz, el primer gran rico de la tierra peninsular. Este apellido Rodríguez se encuentra bastante difundido en las inmediaciones de Loreto, Comondú, Mulegé y otras partes; y todo indica que viene de dicho Rodríguez Lorenzo, quien por cierto no era español, sino portugués.

Márquez.- Originado por Nicolás

Márquez, soldado siciliano que llegó con Salvatierra en 1697. Se encuentra muy difundido, aunque la mayor parte de sus descendientes son ya mestizos.

Arce.- Originado por Juan Arce, soldado que amó a Loreto en el segundo pequeño continente de tropa, en febrero de 1698. Era inglés de nacimiento, pero criado en México, por eso tenía nombre español. Los descendientes de este sujeto se hallan diseminados en toda la península, especialmente en la región media, a partir de Loreto.

Puede asegurarse que las familias anteriores se formaron y desarrollaron durante el primer cuarto del siglo XVIII o sea entre 1700 y 1725. En los 25 años siguientes se localizan las siguientes:

Ozío.- Fundador: un soldado del Presidio de Loreto que, se casó con una hija del Capitán Rodríguez Lorenzo. Tuvo poca fortuna este apellido en cuanto a difusión, por haber derivado en ramas femeninas. El soldado Ozio tuvo un solo hijo, Antonio, y éste varios; pero, la familia se reprodujo en mujeres, por lo que aunque hay descendientes del fundador, éstos no llevan su nombre. Existió un biznieto de este Manuel de Ozio, llamado Antonio María, hijo a su vez de Juan de la Cruz Ozio. Antonio María se casó

en 1822 en San José del Cabo con Dolores Argüello, hija menor de José Darío Argüello, último gobernador colonial de Baja California.

Romero.- Originado por Felipe Romero, soldado que a su retiro en 1768 recibió como recompensa la casa y terreno de la misión de San Luis Gonzaga, que por sus servicios le otorgó el visitador José de Gálvez. Sus descendientes vendieron dicha propiedad a Pablo de la Toba en 1853. Se caracteriza esta familia en que la mayoría de sus miembros, si no todos, tienen los ojos claros o verdosos. Se halla muy extendida.

Carrillo.- Tanto o más difundido que el anterior, es este apellido. Por los antecedentes que del mismo existen en los archivos de la Alta California, a cuya conquista concurren algunos soldados que lo ostentan. Lo mismo la rama que se desarrolló en la Alta California como la que permaneció en la Baja, formó parte prominente de la sociedad de su tiempo; y lo mismo sucedió en una y otra provincia en todo el último siglo. Los fundadores fueron Juan Carrillo, soldado y Efigenia Millar. Dos de sus hijos, Mariano y Guillermo, y un nieto José Raymundo, marcharon en 1769 con la expedición que encabezaron el Capitán Gaspar de

Portolá y Junipero Serra. En península se quedaron los hijos Juan, Raymundo e Hilario, este último casado con Josefa de Pass ambos padres de José Raymundo el que se fue a la Alta, y quien formó lo que los historiadores norteamericanos llaman "Fam Carrillo de Los Angeles".

Varios militares de Baja California se convirtieron en yernos de Juan Carrillo y Efigenia Millar. Joseph Francisco de Ortega, y María Ruiz, Juan Diego Verdugo Martín de Olvera y Joaquín Arce, aunque nada más se sabe de esposa del segundo, de Juan Diego Verdugo, María Ignacia. Hila Carrillo, hijo de Juan, fue también padre de Joaquín Carrillo, quien casado con Magdalena Marrón padres de otro Joaquín y de Ignacio Carrillo, quien vivió y murió en extremo sur de la península.

Verdugo.- Originado por Juan Diego Verdugo, natural del Fuerte Sinaloa, donde nació en 1720, casado con Ma. Ignacia Carrillo. Su primer hijo fue Mariano, nacido en 1749 en San Javier, B.C.S. Otro hijo de este matrimonio, José María sirvió igualmente como soldado en la Alta California. Casado con Encarnación López, de Sinaloa, tuvo cuatro hijos: Julio, Catalina, María Josefa y María Ignacia. Los Verdugo que aparecen en los registros y que se muestran extendidos de La Paz al sur en la primera mitad del siglo pasado, descienden de Juan Diego Verdugo, se encuentran algunos elementos localizados norte de Loreto.

Otra familia Verdugo, de distinto origen, fue fundada como 60 años después que la anterior. Sus raíces fueron Mariano Verdugo y Jo Alvarado. Este matrimonio radicó en Comondú y en él tienen su tronco la mayoría de los Verdugo de dicho lugar y de Loreto. Sus hijos fueron: Ignacio, casado con Matilde Cota; Loreto, casado con Luis Cota; Antonio, casado con Jose Murillo; Eugenio, casado con Dolores Murillo; Carlos, casado con Susana Romero; Jesús, casado con Juan Drew; Pilar, casada con Manuel Meza; y Dolores, casada con Loreto Murillo. (Continuará).

Raíces familiares de Baja California

Segunda Parte

► Rafael López Green

Familias de militares de la segunda mitad del siglo XVIII:

Ribera y Moncada.- No es tarea fácil localizar a los descendientes de Fernando Javier de Ribera y Moncada, quien fuera jefe del Presidio de Loreto de 1751 a 1768 y gobernador civil y militar de la Alta en 1774. Quizá tales descendientes estén desparramados en las dos regiones. Por la "HISTORIA DE CALIFORNIA" de Alvarado, se sabe de algunos de sus hijos: Juan Bautista, Francisco María, bautizado el 5 de octubre de 1756 por el P. Lucas Ventura; y hay noticia de otro bautizado el 9 de marzo de 1767, cuyo nombre no consta. Ribera y Moncada murió el 18 de julio de 1781 en el Río Colorado, atacado por guerreros indígenas, cuando conducía elementos humanos, de subsistencia y de trabajo para la Alta California. Fue casado con Teresa Alvarado.

Castro.- Originado por el soldado Francisco María Joseph de Castro, natural de la Villa de Sinaloa, Sin. Casado con Zeferina Limón, española. Este hombre fue el tronco, si no de todos, por lo menos de la mayoría de los que llevan su nombre en la península. Se extendieron mucho hacia Santa Ana y San Antonio, primero y luego a Santiago y San José del Cabo.

Verduzco.- El fundador de la familia de este apellido fue Anastasio Verduzco, mayordomo de la Misión de la Purísima en 1788, donde el 14 de noviembre de dicho año fue bautizado un hijo suyo, Alberto Magno y Rafael. Su esposa fue María Ignacia Ruiz, hija sin duda de Juan María Ruiz.

Sáenz.- Originado por Cristóbal Sáenz, según la partida de una hija suya que hay en los residuos de registros de la Purísima en 1875, donde el 18 de mayo de dicho año fue bautizado un hijo suyo. Fueron padrinos de la criatura Bernardo Arce y Francisca Velázquez, catalogados como de razón o criollos.

Ruiz.- Originado por Juan María Ruiz, militar, quien pereció atacado por un león. El nombre de su esposa, Isabel Carrillo, se ha dado ya a conocer. Tal vez tuvo otros hijos, pero sólo se sabe de dos: José Manuel, casado con María Antonia Traviña. Dicho José Manuel fue gobernador de la



península y murió en La Paz, el 18 de septiembre de 1835, a la edad de 80 años. Se conocen dos de sus hijas, Isabel y Salvadora, la última casada con el sargento Francisco Gastélum, el que sucedió a su suegro en la propiedad de Valle de Ensenada. El otro hijo de Juan María Ruiz fue Francisco María, militar, quien por muchos años desempeñó la guarnición del puerto de San Diego. Nunca se casó. Murió en dicho puerto en 1839.

Ortega.- Originado por José Francisco de Ortega, militar que marchó con las fuerzas de Portolá en 1769 a la conquista de la Alta California. No aparece la secuela del desarrollo de esta familia, pero es un hecho que esta persona trajo el apellido a Baja California. Fue casado con una hija de Juan Carrillo y Efigenia Millar.

Ceseña.- De las familias fundadoras, - que se formaron entre 1700 y 1800 - hay pocas que hayan alcanzado una expansión tan amplia como ésta. Sus troncos fueron Juan Ignacio Ceseña y María Antonia Valle, Villa, Ovale o Arayes, pues de los cuatro modos está registrado su nombre. No se han encontrado pruebas ningunas de que Juan Ignacio Ceseña haya sido soldado, pero todo parece indicar que lo fue. Dos de sus vásta-

gos poblaron el extremo sur: Cipriano, amo y señor de Cabo San Lucas, casado en primeras nupcias con Cornelia Castillo (Castillo o Gastélum), y en segundas nupcias con Juana Ojeda; y Juan José, de San José del Cabo, casado con Luz Talamantes. Otros desarrollaron familias en distintos lugares, como es el caso de no de nombre desconocido que dejó semilla en la región de Loreto; y una hija Susana, que vivió muchos años en el extremo norte y murió en 1900 en Ensenada a la edad de 125 años según los registros. Esta fue casada con Guadalupe Meléndres originario de San Antonio, B.C. Sur.

Murillo (o Morillo).- Se tiene creencia bien fundada de que el apellido original es Morillo. Se encuentra en el Archivo General de la Nación un documento firmado en 1774 por un alférez Morillo. Según el documento este personaje hizo la exploración previa a la fundación de El Rosarito, B.C. Todavía hace cien años, poco más o menos, había personas que se ponían Morillo, no obstante ser del mismo origen de los Murillo.

Salgado.- Aunque según datos localizados en fuentes norteamericanas, en la expedición de 1781, en que se llevaron colonos para la fun-

dación de Los Ángeles, iba un tal Juan María Romero, nativo de Loreto, casado con Lugarda Salgado, del mismo lugar, no se han determinado con exactitud el tronco de este apellido. Solo se puede decir entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, hubo un alférez Estanislao Salgado, casado con María Camacho, que según se sabe, los de dicho apellido fueron los que poblaron Todos Santos y sus alrededores o sea el bisabuelo de Refugio, Mercedes y Rosario Salgado que vivió en San Antonio.

Avilés.- Otro de los apellidos viejos muy difundidos en B.C. Sur es éste, llevado a la tierra por Simón Avilés, militar, retirado del servicio con el grado de sargento, y que obtuvo como recompensa el rancho llamado El Refugio, en la municipalidad de Todos Santos. Sus descendientes aseguran que vivió alrededor de 120 años; y se han encontrado datos de que puede ser cierto. Murió por el año de 1860.

Talamante (o Talamantes).- Fundador, Juan Bautista Talamantes, militar. Su primera esposa fue María Luz Martínez y la segunda Catalina Flores o Moreno. Con la que se casó en 1815, cuando ya era sargento retirado.

Aguilar.- Casado con una hija del

anterior, llamada Loreto, fue Aguilar, militar, a quien el got español entregó en 1792 propiedad la Misión de Guad. B.C. Sur. En todos los lugares nos a la extinta misión se enc propagado este apellido y lo n en otras partes de la península.

Villavicencio.- Fundador: Villavicencio, militar cuya esp llamó Josefa Arce. Este p Villavicencio vivió en San Jos Cabo y sus alrededores en el t cuarto del siglo XVIII. Uno c hijos, José Rosas, nació en Cata fue casado con Francisca Ver de Caduño, hija de José l Verduzco y Josefa Marrón. Est lido se encuentra hoy bastante dido en la municipalidad de M pero se tiene la creencia de que tas gentes que se nombraban V San José del Cabo, son en re Villavicencio.

Marrón.- Fundadores: Guad Marrón y Thomasa Arce, gen razón, quienes bautizan a su Albara en la Purísima en 179; esta pareja arrancan los Marró sur y del norte de la península, otros José María, que l Caduño; pero hay dos tronc Marrón, de origen egipcio, q 1834 se casa con Juliana Fajard familia se radicó en La Playa. José del Cabo. Algunos de sus l Ramón, Prudencio y Sabás.

La importancia histórica de Ana, en el Municipio de San An al poblamiento de la peníns notable. Las ruinas de las pl mineras de Manuel de Ojzo no una idea de la extensión de sus cios y eso mismo hace ver la cantidad de servidumbre y t jadores que deben haber ocu entre vaqueros, mineros, mar rrieros y otras actividades y ofi las referidas plantas eran de lo moderno de su época.

Muchas familias surgieron Santa Ana, de las cuales no se c cen los fundadores. Tal sucede los apellidos Cota, León, De Amador, Beltrán Ajuque, Faj Martínez, González, Lara, F Moreno, Olachea, Morales, Bar Villa, Arballo, Gerardo o Ger Cadena, Guerrero, Hrales, C Orozco, García, Orantes. Se podrá verse en los registros de Antonio. (Continuará).

Escuela Secundaria por Cooperación "Antonio Mijares"

Rafael López Green

El año de 1951 fue muy significativo para la educación escolar de San José del Cabo, B.C.S. dio inicio la Escuela Secundaria por Cooperación.

El motivo que alentó a todos aquellos forjadores de la educación y a muchos padres de familia, fue el de dar una educación más completa a todos aquellos estudiantes que anhelaban continuar sus estudios en diversos centros de educación superior.

Las primeras gestiones se hicieron en la Dirección General de Segunda Enseñanza, el secretario general del S.N.T.E. y otras dependencias de la Secretaría de Educación Pública. Después de varias reuniones celebradas para gestar este propósito, se formó el comité organizador, formado de la siguiente manera:

Comité Ejecutivo: Prof. Arturo Guerrero González, Sr. Juan Pedrín Castillo, Sr. Roberto Verdugo Pedrín.

Vocales: Sr. Ramón Castro Guluarte, Sr. Carlos Romero Zaragoza, Sr. J. Valero Canseco Reza, Sr. Carlos Agüero Ojeda.

Asesores: Prof. Jesús Castro Agüero, Prof. Alfredo Green Ojeda.

Las clases iniciaron en un salón que facilitó el director de la Escuela Primaria "prof. Vicente V. Ibarra". Y el director interino de la escuela secundaria, fue el prof. Arturo Guerrero González. Al poco tiempo después, llegó como director oficial y nombrado por la dirección general de Educación, el prof. Gustavo Beltrán González, quien desarrolló sus funciones de 1951 a 1958.

Después de la escuela secundaria paso a formar parte de la escuela primaria "Gregorio Cruz y Rodríguez", en el lugar que ahora ocupa el edificio de la Dirección de Obras Públicas, Desarrollo Urbano y Ecología. A un costado de la plaza. El edificio de esta escuela se encontraba en muy malas condiciones y era peligroso que en cualquier momento se derrumbara, sobre

todo en épocas de lluvia, ya que se rebelaba el techo que estaba hecho con vigas de palmera y loza de barro, que por el tiempo estaban colgadas. Razón por la que se atracaban las vigas del piso al techo. Cuando llovía se suspendían las clases.

Durante muchos años llevo el nombre de "Escuela Secundaria por Cooperación", para después cambiarse el nombre a escuela secundaria "Club de Leones no. 1". Cuando cambió las instalaciones a una casa amplia que se encontraba ubicada en la esquina de Avenida Zaragoza y Calle Guerrero, frente al edificio del cine.

Francisco Angulo, Lino García Guzmán, Elisa Montañó y otros que forjaron generaciones posteriores como el prof. José Luis Avila Ruiz, Ma. del Carmen Romero Castro, Jacinto Rochin Pino, Refugio Rodríguez González, Pablo Pérez Nophal, Melesio Rosales Gómez, Juan Valdés Aguilar y Florencio Gallardo Tamayo. Muchos de ellos directores y mentores del plantel de secundaria.

Muchas generaciones han egresado de la escuela secundaria "Antonio Mijares". De 1951 a la fecha; seguimos saludando con

se de química el químico Manuel Correa, solamente contábamos con un tubo de ensaye. Para que tengan la idea era como los tubos de vidrio que se utilizan para conservar los cigarrillos puros.

Todo esto me motivo para que naciera la idea de buscar forma de colaborar con mi secundaria. Fue así como busqué la forma de reunir el equipo necesario para esas prácticas de química.

Una vez que ingresé a la facultad de química de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde curse la carrera



de Químico y Metalúrgico, pasé directamente a hablar con el director de la facultad, Quím. Manuel Madrazo Garizmendi, a quien le expuse la idea que tenía en mente para conseguir lo necesario para un laboratorio de química, acogió con entusiasmo la idea y él personalmente se encargó de llamar por teléfono a varias tiendas que se dedicaban a la venta de equipos para laboratorios, así como de haber girado cartas firmadas por él, solicitando colaboración para nuestra escuela secundaria.

A los encargados de laboratorio de la facultad, los sobornaba con dulces y cigarrillos americanos que les llevaba, todo esto para que me dieran los ácidos, sales y bases y todo tipo de reactivos que requerían para llevar a cabo las prácticas de química.

A los alumnos de la generación 1961-196, les tocó disfrutar las prácticas de química con aquellos equipos. Todavía conservo en mi cofre de recuerdos aquella carta que me hicieron llegar con la firma de todos ellos y las gracias.

Por mi parte la satisfacción de haber correspondido con un granito de arena a mi querida y memorable escuela secundaria "Antonio Mijares".

A partir de 1962, pasó a ocupar las instalaciones actuales que se encuentran ubicadas en la calle Valerio González y Calle Hidalgo. Con el nombre que orgullosamente ostenta, "Antonio Mijares".
Ing. Rafael López Green.

respeto a todos los maestros que forjaron un futuro mas promisorio a todos aquellos que tuvimos la oportunidad de buscar nuevos horizontes fuera de nuestro terreno.

Cuando llegué a la Ciudad de México para continuar mis estudios en la escuela preparatoria, me di cuenta de la situación tan precaria que vivimos en San José del Cabo cuando cursamos la enseñanza secundaria. Entré por primera vez a lo que era un laboratorio para prácticas de la materia de química, me quedé sorprendido de ver todos aquellos equipos modernos, de los cuales ignorábamos que existieran, en aquellos años, cuando nos dio cla-

Durante muchos años generaciones les tocó llevar a la escuela su mesa y su silla, si querían tener en donde trabajar, porque no había mesabancos, mucho menos laboratorio, biblioteca y mucho del material que se requería para la enseñanza secundaria.

Recordamos con mucho cariño y respeto a aquellos maestros de la talla: Juan Pedrín Castillo, Ramón Green Álvarez, Flavio Olachea M., Dr. Eduardo Rodríguez, Gil Palacios Aviles, Miguel Angel Romero, Fernando I. Cota Sánchez, Quím. Manuel Correa Colorado, Otilia Cota, Loreto Burgoin, Gustavo Beltrán González, Juan



PINTURAS
Fulmex[®]

BARNIZ MARINO
LINEAS INDUSTRIALES Y DOMESTICA
BARNIZ
PINTURA DE TRAFICO

Bodega de pinturas

ATENCION ESPECIALIZADA

**EXCELENTES PRECIOS AL MENUDEO
PRECIOS ESPECIALES AL MAYOREO
Y MEDIO MAYOREO**

VINILICAS ACRILICAS
ESMALTES ELASTOMERICAS

ANTICORROSIVOS
SELLADORES
IMPERMEABILIZANTES
SOLVENTES
PEGAMENTOS

PLAZA CALIFORNIA LOCALES # 14 Y # 15. TEL./FAX: 01 (114) 203-22 : SAN JOSE DEL CABO, B.C.S.

Barrio del Tildillo

► Rafael López Green

¿Por qué se llama así?, no le sabemos y tampoco desde cuando se le llama con este nombre. El Tildillo es un pájaro de tamaño más o menos chico, de patas largas o zancudas y pico quizás más largo que el tamaño de su cabeza. Su canto es repetido con el nombre que se le dio, "tildillo, tildillo, tildillo". Este pájaro era muy común verlo siempre por todos lados, ahora, muy poco se le ve o ya casi no se le ve por estos rumbos. ¿Qué bonito es el Barrio del Tildillo!, solo con ver hacia el oriente, deleitamos la vista con una gran cantidad de palmeras y carrizales y por ese lado, pasa el arroyo que va hacia El Estero. Al norte se observan las pocas huertas que quedan a los lados del camino hacia Las Animas.

Existió una asequia que pasaba por un lado de la casa de doña Alejandra Lucero García. En la esquina que forman las calles de Hidalgo y Comonfort, había un puente. Aquí precisamente empezaba el camino a Las Animas y la calle Centenario, que rodea el Barrio del Tildillo casi paralelamente al Boulevard Mijares antiguamente le llamábamos a esta misma calle "Maracaibo", que nunca se registró con este nombre. A un lado de donde empieza el camino a Las Animas, había una poza grande y profunda que le llamaban El Alamón,

y este nombre se le dio porque en este mismo lugar había un árbol de filamo bastante grande y los muchachos lo trepaban para tirarse clavados a la poza.

En el Barrio del Tildillo existieron muchos corrales para ganado que utilizaron para guardar vacas y toros antes de llevarlos para embarcarlos rumbo a Ensenada desde la Playa La Palmilla.

De los corrales más grandes que había, uno se encontraba exactamente en el terreno que ocupa actualmente el Hotel "El Encanto", propiedad de Blanca Pedrín Torres.

La entrada principal a San José del Cabo era exactamente por el tildillo, viniendo de La Paz, entrando por la calle Morelos. Más adelante en donde vivía Don Rafael Sandoval, existió la primera gasolinera, era una bomba antigua de manibela, en ese entonces no había luz en el pueblo.

De las familias más viejas y queridas del Barrio del Tildillo, Trataré de recordar las más que se puedan.

Pedrin Castillo, Don Rafa Sandoval, Chichi Sandoval, Francisco Payén Sandoval, Carlos Olachea Montejano y Aurelia Ojeda, Nicolás González, Francisco Acevedo, Domingo Acevedo, "Los Coyotes", Doña Jesús Márquez, Carmen Ruiz, Antonio Lara "El

Primo".

Quien llegó en un barco que traía madera, y aquí se quedó, era muy alto y prieto y trabajó con don Rodrigo Aragón en las huertas. Doña María Beltrán, Doña Jesús Lucero Castillo y Simón García-Monge, Doña Rufina Monge y Manuel Guluarte, María Ojeda, Benito Ojeda "El Peludo", doña Nicha Marrón y don Medardo Guluarte, Alejandra Lucero García, mamá del "Pulga", Rafaela Castro, Benito Castro, Martha Castro, Isaura Castro, Bernarda Castro y Chenchito Castro, Don Rómulo Salinas, Doña Irene Castro Green y Don Rodrigo Castro, Fernando I. Cota Sandez y Rosalía Bertin, Luis y Roberto Sandoval Gómez, Doña Jesús Lara y Celestina Lara, Roberto López y Ma. del Carmen Verdugo, Don Rubén Darío Contreras Flores, que vivió a un costado de la Casa de la Cural, que después fue la planta de luz y ahora Casa de la Cultura. Alberto Castro "El Becho", Julio Bello "El Sambo", Gabino García Miranda, Salvador Salvatierra "El Bolsón", Irene Lucero Villarino "La Bellana" y su mamá Sofía Villarino, Jorge Lucero Villarino "El Ratón", Andrés Castro García, Clementina García, Simón Monge, Manuel Ruiz y Victoria Ruiz, Emilio Ruiz, Nicolás González, José Ma. Villa, Salvador Agúndez

"El Tantabo", Francisca Villa, Romelia González, Manuel Castro y Ma. Elena Guluarte, Ma. de los Angeles Isábal Ruiz "La Maye" esposa de Francisco Payén Sandoval.

Inés García, Don Arturo Ceseña y doña Sara, Josa Ma. Chávez y Elodia Chávez y otros más que se me escapan de la memoria.

La palomilla de este Barrio era tremenda, Mi buen amigo el Dr. Hugo Payén Izábal platicó de sus tiempos en su artículo dominical "El Tildillo" de mis amores (De chubascos y cosas peores).

Los muchachos del Tildillo acostumbraban sacar del arroyo la lama para venderla como alimento para gallinas, lo mismo que para agarrar gallinas y venderlas, amarraban maíz con hilo y se las aventaban, una vez que se tragaban el maíz, la jalaban, lo mismo hacían con los gallos.

Acostumbraban sacar de las pozas El Alamón y el Pollo, así como de las asequias camarones, puyequis, lamamichis, había camarones de castilla y también truchas. Por el arroyo del Estero había también jaibas.

La mayoría de las casas del Tildillo conservan todavía la arquitectura antigua y vieja que se utilizaba en San José del Cabo,

Al exterior de las casas o sea el

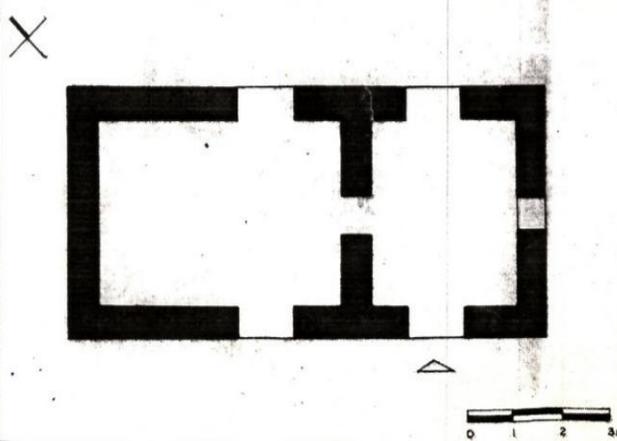
emplaste se le llamaba enjarre chi muy característico de la zona.

Muchas de las casas del Barrio del Tildillo, quedaron materialmente sepultadas o enterradas y ahora lo que era el colado de los techos, es el piso de las casas actuales, esto sucedió debido a que como era el paso del arroyo en época de ciclones quedaban sepultadas. Lo mismo pasó cuando al arreglar las calles después del paso del agua, al rellenarlas con tierra y emparejarlas, las casas quedaron abajo del nivel de calle.

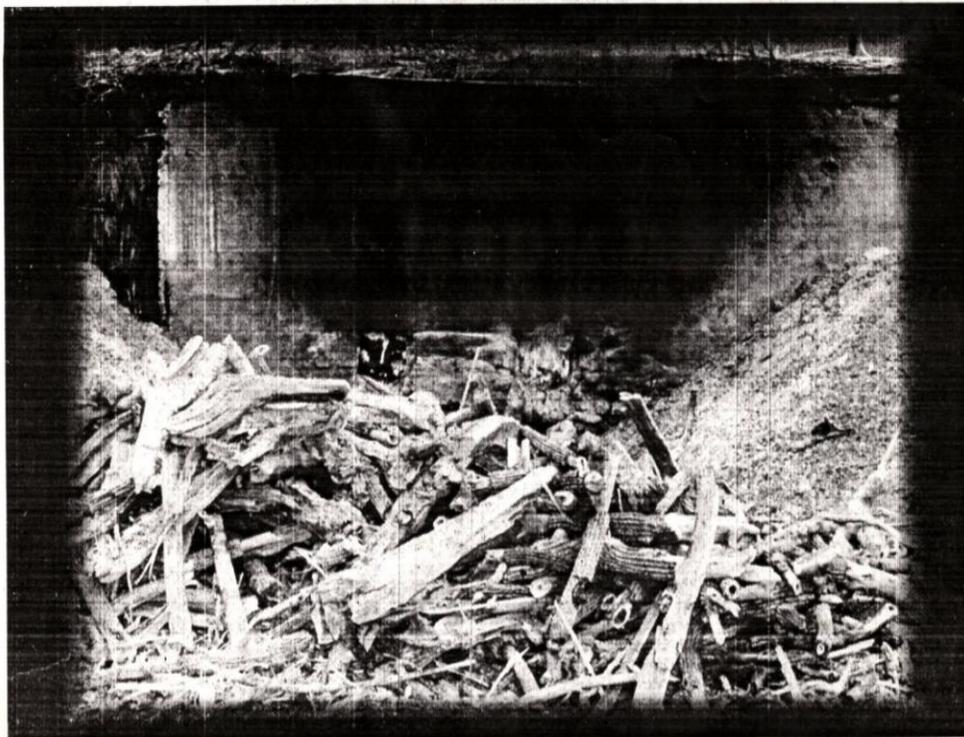
En aquella época, en las huertas sembraban mucha caña, ya que era auge de los trapiches que fabricaban la panocha o pioncillo y los subproductos, la melococha, panocha de gallo el mismo guarapo. Esta industria aunque incipiente daba trabajo a gente de este barrio, se vendía bien existía una buena fuente de trabajo.

Existen todavía una gran cantidad de palmeras y carrizales. Esta zona del Tildillo, es aledaña al este razón por la cual hay una gran cantidad de agua que mantiene todo el área verde que le imparte una gran belleza al Tildillo. Y para terminar permítanme decirles de nuevo "QUE HERMOSO ES EL BARRIO DEL TILDILLO".

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA DIRECCIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS		FICHA NACIONAL DE CATALOGO DE BIENES INMUEBLES	
Núm. de clave 0 3 0 0 5 0 0 1		Núm. de ficha 0 0 1 2	
1. LOCALIZACIÓN Calle y Núm. Hidalgo entre Alvaro Obregón y el Otra localización Arroyo. Estado Baja California Sur Municipio San José del Cabo Localidad San José del Cabo Col. o barrio Región 1 Manzana 7 Lote		2. IDENTIFICACION Nombre edificio Uso original Casa habitación Uso actual Abandonada Epoca Const. XVI () XVII () XVIII () XIX () XX ()	
3. CARACTERÍSTICAS (Mats. predominantes y Estado de Conservación) Fachada principal Emplaste Muros Adobe Entrepisos Cubierta Estructura de madera de palma, carrizo y (palma de taco) Forma entipiso Forma cubierta No. de niveles 1 Otros elementos Ancho muros 0,60		4. ASPECTOS LEGALES Régimen de propiedad Privado 5. CONTEXTO INMEDIATO 	



Los trapiches



El sistema para la preparación del panocha.

Rafael López Green

Para tu conocimiento, la palabra trapiche significa según lo dice el diccionario de la lengua española, es un molino para extraer el jugo de algunos frutos o productos de la tierra como la aceituna o la caña de azúcar.

Estos trapiches, formaron parte en el desarrollo industrial de la región durante la década de 1930 y 1940.

El proceso consistía en extraer el jugo de la caña o el guarapo se llevaba a cabo durante algunas horas con la única finalidad de evaporar el agua. Había que estar moviendo constantemente este jugo con palas de madera, que eran fabricadas a modo de remo, y quedara sólo el dulce.

En tabloncillos de madera, se torneaban unas cavidades en forma de moldes para vaciar el dulce, que acabaría por ser el producto final llamado piloncillo o panocha. Para saber si el conocimiento del jugo estaba en el punto de ser vaciado, se tocaba constantemente y una vez que estaba listo, a éste se le llamaba miel de dedo.

También se obtenían otros productos de esta miel, tales como el alfenique y panocha de gajo. Además de tomar el sabroso jugo del guarapo una vez de era extraído de la caña,

agregándole unas gotas de limón.

La producción anual era de aproximadamente 800 a 1000 cargas, entre todos los trapiches existentes en la zona. Cada carga pesada 115 kilogramos.

La mayor parte de la producción de panocha, se consumía en la zona y en su mayor cantidad sustituía al azúcar refinada, que sólo se usaba para casos especiales.

Parte de la producción se le vendía a los almacenes González Canseco, quienes la embarcaban al interior de la República o a Ensenada y Mazatlán.

Cuando inició el auge del algodón aquí en Baja California Sur, la producción de la panocha se vino abajo. Ya no se volvió a ver el verdor de la caña de azúcar en las huertas, sólo se veía la blancura del algodón. También el agrarismo contribuyó a la desaparición de esa industria.

Los molinos en su mayoría eran de fabricación norteamericana y funcionaban con motores eléctricos. También hubo algunos que eran impulsados con bestias.

De los trapiches que existieron en el municipio, fueron los de Don Cruz Ceseña, el molino de Fiol, el de los Aragón, el de Miramar, que perte-

neció a los agraristas, el de Los Castro en las Ánimas, Don Roberto Palacios, el de los ejidatarios en Guaymitas, Don Santiago Ceseña de la familia Olachea en Catarina, Don Francisco Fisher Mauriño en San Bernabé, Don Encarnación Burgoín en Catarina, de los Carrillo en Santa Anita, el de Caduaño que aún funciona con bestias, en Santiago había dos que eran de los Cota y los Trasviña.

En San Benancio existe aún el del ingeniero Manuel S. Castro Castro, y en Cabo San Lucas el de Gustavo Álvarez, que lo mantiene para continuar con la tradición.

Uno de los mayores impulsores de la fabricación de la panocha, fue el señor Francisco Fisher Mauriño. En temporada de molienda mantenía una fuerza de trabajo de cincuenta hombres, que además de sacar su producción, maquilaba a otros.

A Don Francisco Fisher lo llamaban «Don Chico Fisher». Fue un hombre muy querido por sus empleados y siempre pagó sus salarios puntualmente, además de proporcionarles su parte de la producción.

El producto se empacaba en guacales de 57.5 kilogramos para embarcarlo a otros mercados y el consumo doméstico lo vendía por kilo.

Uno de sus hijos mayores, Tomás Fisher Cota «Tomy», me platicó que su papá los hizo trabajar mucho y siempre los andaba regañando. En una ocasión, se descompuso el motor de uno de los molinos y no encontraba quien lo arreglara, el Tomy les dijo que si lo dejaban, el podía repararlo. Llegó su papá y lo empezó a maltratar diciéndole que lo iba a dejar peor. Tomy le pidió que se fuera y que lo dejar trabajar. Al rato de estar desarmando y armando el motor, lo echó a andar. Llegó su papá y les dijo a los demás cabrón muchacho, no es tan pendejo no crean.

Su hermana Nieves Fisher Cota fue una de las personas mejores para fabricar el alfenique que se hacía con la miel más espesa y que era la que quedaba después de la panocha. Era la delicia de grandes y chicos que sólo esperaban su terminación para comérsela y comerla.

De esta industria sólo quedaron recuerdos y algunos molinos que aún se guardan como recuerdo. En la entrada principal de las oficinas de Fonatur existe uno en exhibición. Otro se encuentra en el parque del poblado de las Ánimas Bajas.

Club Costa Azul de San José del Cabo

Ing. Rafael López Green.

Siendo San José del Cabo una población pequeña aun, en la década de los cincuenta, era muy importante y necesario mantenerse en actividad, ya fuera deportiva o social.

Para programar alguna festividad, ya fuera el 19 de marzo, el año nuevo, el baile del recuerdo, etc. Se hacía un llamado a la sociedad en general para que asistiera a una reunión en un determinado lugar.

Con el fin de organizar la festividad, escoger el lugar, formar el comité organizador, etc... Todos participaban, ya fuera vendiendo boletos, arreglando el salón, cooperando económicamente o con los artículos necesarios.

En quien siempre reacia la responsabilidad organizativa principal era en Edelmira Romero Castro « Yemi ». Ella se encargaba siempre de que todo saliera bien, ella organizaba y nosotros seguíamos sus instrucciones.

Nació de ella la idea de organizar un club que tuviera como actividad principal lo relacionado con las actividades sociales: Bailes, paseos, obras de teatro, carnavales, etc. Después de mucho analizar el nombre que se le pondría al club, se escogió el de

« Club Costa Azul ».

Para emprender las necesidades del club carecíamos de fondos pero no faltó quien nos facilitara dinero prestado, así como de los artículos o herramientas necesarios. De las festividades realizadas nos quedaba algo de dinero que se guardaba para los fondos del club que más adelante se invertía para otro evento.

Una de las primeras actividades que se realizó, fue el carnaval de 1958, para esta ocasión se escogieron dos candidatas para reina, una de la escuela secundaria y otra del Club Costa Azul.

Por ser entonces todavía un pueblo San José del Cabo, ya se han de imaginar como se calentaban los ánimos, a tal grado que hubo graves disgustos entre familias, amigos y compañeros de secundaria. Yo estaba en la secundaria y también en el club y quiero decirles que me fue como en feria.

Un día como cualquiera, llegué a clases y lo primero que vi fue mi mesa y silla hechas un mantón, quebradas y apiladas. De inmediato supe cual había sido el motivo y también quien fue el de la idea y ejecución. Cuando terminó la clase les pedí que no se salieran y me permitieran hablarles un momento. Les explique que

yo ya era miembro del club mucho antes de que se organizara el carnaval y lo de las candidatas a reina, por consecuencia muy difícil de decidir a quien apoyar.

Considere mi obligación de apoyar a nuestra compañera de secundaria, lo cual lo aplaudieron con gusto y sin decir nada, al día siguiente tenía una mesa y una silla en mi lugar. Queda en mi mente el recuerdo de la vez que fue candidata a reina del carnaval mi amiga y compañera de club Vina Palacios.

En esos días que andábamos promocionando el voto, fuimos a venderle votos al entonces jefe de aduana, de San José, el sr. Cristóbal Castaño Canales le gustaba tomar mucho o más bien le encantaba. Todo el día se pasaba con la botella por un lado y música por el otro lado. Que le pregunten a los Pérez y al Cayo Green, cuando le platicamos de que se trataba nos dijo que nos compraría todos los votos para que ganara la Vina, ya que era la novia del vino.

El año de 1957 el Club Costa Azul organizó por primera vez un festival con bailables, cantantes y una obra de teatro, mismas que presentamos también en Cabo San Lucas y Miraflores. La obra de teatro que presentamos se llamó "Los pantalones" cómica por cierto.

Resumiendo la obra, consistía en lo siguiente; Una familia vecina nos invitó a la boda de su hija y para asistir a ésta yo compré un traje para estrenarlo en la fiesta. El pantalón no tenía hecha la valenciana. Entre toda la trama y el desarrollo de la obra les dije a mi esposa, mi suegra y mi cuñada, por separado a cada una de ellas, que le subieran dos pulgadas al pantalón antes de hacerle la valenciana. Nadie me hacía caso, cada una andaba por su lado ocupada en el baño, peinándose, cambiándose y pintándose. Al final cada una se va acordando que

había que arreglar mi pantalón, conforme van terminando de arreglarse una a una le quita dos pulgadas al pantalón. Cuando me lo pongo para irnos a la fiesta, me quedé arriba de las rodillas. Salgo al escenario sin darme cuenta y les digo a todos que ya estoy listo. El público se ríe a carcajadas al verme con los pantalones como bermudas.

También recuerdo cuando en este mismo festival se presentó un bailable mexicano en el cual participo Alfredo Green Manríquez y se negó totalmente a salir al escenario cuando se dio cuenta que su saco azul estaba todo revolcado y lleno de cal.

Resulta que en un salón de la escuela Vicente B. Ibarra, lugar en que se presentó el festival, estaba en reparación y fue el que nos facilitaron para hacer los cambios de vestimenta. Por lo mismo, en el lugar había cemento, cal, bloque, madera, etc. Cuando a uno de los participantes de la obra de teatro le tocó ponerse su traje, se equivocó y agarró el saco de Alfredo Green y como no era de su talla, se lo quitó rápidamente y lo aventó sobre el saco de cal y al verlo nuestro interpelado, se enojó muchísimo y dijo yo no bailó, y yo no bailo, y no bailó. Como consecuencia descompuso el número correspondiente al bailable.

Todos los amigos que participamos como miembros del Club Costa Azul, recordamos los momentos que disfrutamos con tantas y tantas actividades, nos llenamos de recuerdos y disfrutamos con todas nuestras remembranzas.

El Club Costa Azul continuó bajando algún tiempo más, como todas las cosas a través del tiempo se van acabando, las personas se fueron casando o salieron a radicar a otro lugar. Otros nos fuimos a estudiar a la ciudad de México. Así, de tiempo en tiempo se acabó el Club Costa Azul.



Deterioro de calles. Foto: Noé Avilés.

Operadora de Viajes del Mar de Cortez

CONTINUA CON SUS GRANDES PROMOCIONES.

<p>a México</p> <p>Viaje Redondo Solo avión Inc. Impuestos</p> <p style="font-size: small;">Válides 15 de Julio</p>	<p>a México</p> <p>Viaje Directo Redondo 1 Noche de Hotel</p> <p style="font-size: small;">Válides 15 de Julio</p>
<p>a Guadalajara</p> <p>Viaje Redondo Solo avión Inc. Impuestos</p>	
<p>Madero e/ Hidalgo y Guerrero Tel. 3-37-17 Fax 3-37-07</p>	

¡Baja California!

Baja California, tierra misteriosa que un día como hoy, viste llegar al conquistador Hernán Cortéz, para quedar incorporada a los anchos dominios de los reyes de España.

Tu suelo ardiente y un sol de fuego, igual al que ahora explenden el firmamento azul, hizo que naciera espontánea de los labios del gran capitán la expresión que la leyenda consigna como origen de tu nombre, cálida fornax.

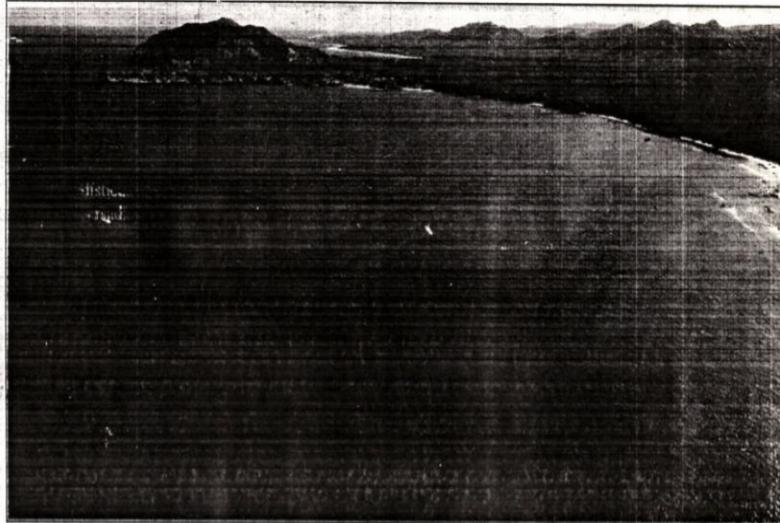
Y fuiste desde entonces vuelta en rodajes de leyenda que no han logrado romper cuatro siglos de historia. Después de haber sido presentada por Garci Ordoñez de Montalbo, cuando..., con fértil imaginación, hizo nacer del fondo mismo de la fantasía, la insula California, donde era dueña y señora la Reyna Calafia.

Baja California, a tus playas de ensueño, que agigantan las fugas policromía de crepúsculos arrobadores duplicados en aguas serenas y claras.

Han llegado los aventureros en todos los tiempos y de todos los rumbos, dóciles a la atracción que has ejercido y sigues ejerciendo en el corazón de los hombres que anhelan poseer los ricos tesoros, que celosa guardas en el estuche azul de tus manos o en el arca inviolable de tus montañas.

Baja California, a tus montes y valles, a veces asoleados por inclementes sequías, o azotados por ciclones devastadores. Viste deambular al inquieto pericú, al industrioso guaycura y al pacífico cochimí. En busca de la roja pitahaya, grano de oro en el desierto, o perseguir veloz al ágil venado, regalo de los dioses propiciado por guama infalible.

Viste también, asombrada e incrédula, como en las blancas



arenas de la costa solitaria, se iban pintando las huellas que iban dejando, las plantas desnudas o las burdas sandalias de los misioneros cristianos, que empuñaban en la diestra no la espada infamantes de la conquista, si no, el cristo de la piedad y la misericordia.

Y asististe al bautizo de tus indios neófitos, a la erección de esos monumentos de civilización, como fueros las misiones de Loreto, San Javier, Comondú, San José y San Ignacio de Kadacamán.

A la transformación de tus tribus nómadas en núcleos de población estable, adiestrados en el cultivo de la vid, la higuera, el dátil y el olivo. Después de domeñar la tierra rebelde, con golpes de azada, que eran a modo de suaves caricias fecundantes.

Baja California, tu figura endeble, recosata con disiplicencia entre dos mares, prendida como un apéndice al país más poderoso de la tierra y se-

parada geográficamente de la tierra por el ancho tajo del mar Bermejo. Has despertado la codicia de quien ha creído empresa fácil poseerte. Sin comprender que en el corazón de tus hijos, en el canto armonioso de tus aves canoras, en la actitud implorante de tus cardones y en el aroma de tus flores silvestres, conservamos inmaculado el amor a la patria.

Baja California, que cual madre amorosa, has visto nacer y crecer a todos tus hijos. Acojiendo luego en tu seno de madre dolorosa, los despojos de quienes llegaron al fin de la jornada su rindiente tributo a lo inexorable. Tú que estás presente en todos los caminos para recoger el dolor del que su fe, el ruego del que implora, y el anhelo del que sueña. Tú que eres veta de oro en el socavón de lámina, perla en el fondo de los mares, aguzado puñal en las montañas, mezquital en los valles, paz en el hogar del rancho y sonrisa de luz en la cara de los

niños. Recoge en este canto, la oración que aprendí a decirte desde aquella época lejada y querida, en la que sólo eras para mi arrullo materno, barro moldeable y perfumado después de la lluvia, camisa almidonada los domingos, dorado fruto en el naranjal, cuento fantástico en boca de la abuela y temor inconfesable hacia el aprendizaje del analfabeto.

Baja California, mi modesto canto, que sólo ambiciona ser vehículo a la expresión, de la verdad, quisiera tener ahora agilidad del viento y poseer el dominio de la forma exquisita para poder traducir con fidelidad la emoción que mi alma siente al sólo pronunciar tu nombre. Pero tu sabrás encontrar así esté escondido en un mundo de paja, ese grano de oro, que hoy quise ofrecerte, para depositarlo en el arcón viejo y ancestral de nuestra gran familia y encerrarlos en el estuche de una concha nacar...

Ing. Rafael López Green



ACUARIO AVENTURAS Y MASCOTAS TROPICALES

DISEÑAMOS PECERAS PARA
TODOS LOS GUSTOS.

**ESPECIALISTAS EN
ESTANQUES**

**¡¡VEN APUNTATE Y GANA UNA
PECERA CON TODOS LOS ACCESORIOS!!**

**GRAN VARIEDAD DE ACCESORIOS
PARA SU PECERA
GATO, PERRO Y PAJAROS**

Contamos con:
Aves - Peces de agua dulce
Peces de mar - Tortugas
Ratones - Hamsters

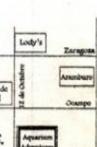
OFERTAS

Laguna para Tortuga
NORMAL \$133 **A sólo \$72**

Comida para Gatos
KALMAN de 156 grs.
\$4.50 pesos

12 de Octubre s/n el Abasolo
y Ocampo Cabo San Lucas, B.C.S.
Tel. 330-24

EN EXISTENCIA
COMIDA PARA PERROS Y GATOS
- EUKANUBA -
- NUTRO -
- IAMS -



Tienda "La voz del sur"

Rafael López Green

Durante la época de los años 30 en adelante, la tienda "La voz del sur", figuraba como el principal almacén de la entonces delegación de San José del Cabo. Su propietario fue un señor de apellido Ceseña, que a mediados de esa década, vendió la tienda a los señores Manuel y Valerio González Canseco.

El negocio se registró como "Almacenes González Canseco Hnos" y la tienda se siguió llamando "La voz del sur".

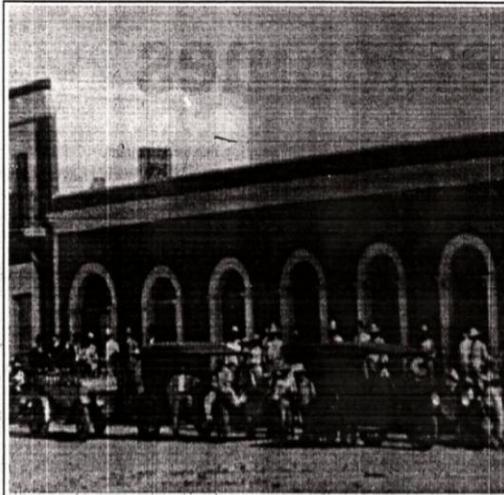
el Sr. José Carballo Valle, un hombre que trabajó con los señores González Canseco durante 55 años e ingresó en el año de 1942, me platicó que la persona de más antigüedad en los almacenes fue el señor Amadeo Castro.

En los almacenes se manejaban todo tipo de productos regionales, que eran almacenados y empacados para ser enviados a diferentes partes. por ejemplo, compraban pieles de res que salaban y enrrollaban, carne seca, queso macho, que era embarcado a las costas de México, para luego transportarlos a México, D.F.

El ganado se mandaba para el norte en barcos, como el Santo Tomás de Cabo San Lucas, de regreso el barco traía mercancía de procedencia americana, contando con sin fin de productos y mercancías, al norte también mandaban aleta de hígado de tiburón, caña, carrizo, junto con el ganado.

De regreso de la costa de Manzanillo, Acapulco y otros puertos, los barcos traían mucha mercancía, como el arroz, el frijol, la harina, las pastas, el azúcar, el café, el jabón de pan (así se le llamaba al jabón de pasta), etc.

Para el conocimiento de todos ustedes, la segunda agencia de automóviles "FORD" de la República mexicana, para los modelos "T" y "A", estuvo aquí, en San José del



La segunda agencia de la Ford en México se instaló en San José del Cabo.

Cabo, B.C.S esto debido al auge agropecuario de la región, fue hasta el año de 1957 que la agencia paso a la ciudad de La Paz, B.C.S.

Los bloques de queso macho se lavaban muy bien y se empacaban en guacales para embarcarlos a la Ciudad de México (los guacales eran cajas de varas de un arbusto de la región llamados palo de arco).

Existió un intercambio comercial entre los señores González Canseco y un señor de La Rivera que se llamó Ramón A. Castro que era su mayor comprador, uno mandaba todo tipo de productos de la región y los otros le remitían todo tipo de mercancías.

Como producto de exportación, la damiana se embarcaba hasta Inglaterra y el orégano a Estados Unidos.

Ellos mismos sembraban chile colorado o pasilla que ponían a secar y embarcaban a la Ciudad de México.

A un costado "del alto", si se

le llamaba a la construcción que aún existe como Segundo Piso, existió lo que llamaban la "agencia", que era un expendio de gasolina que se vendía en latas o en tanques, en ese entonces, se comercializaba gasolina, refacciones, cuando servían la gasolina a los automóviles, guardaban las latas para empacar tiburón.

Todas las tiendas de la región, Santiago, Miraflores y La Rivera, venían a San José a surtirse de mercancía de los almacenes "González Canseco Hnos", también tenían un camión que cada determinado día se surtía de mercancía y se iba por todos los pueblos, la costa y las rancherías haciendo entregas.

En Cabo San Lucas había pocas tiendas y la que mas compraba productos y mercancía de San José fue la familia Chong "Los Liborios".

El alto se utilizaba como almacén de ciertos productos y mercancías que tenían que tenían que ser almacenados con cierto cuidado, y cuando venía la familia González Canseco de la Ciudad de México, lo limpiaban muy bien y colocaban camas y todo lo necesario para usarlo como cuarto para vivir en él, por costumbre venían de vacaciones en diciembre y nosotros hacíamos paseos por diferentes lugares de la región.

Don Valerio se ponía a jugar golf en "la calle grande" e invitaba a otras personas a participar con él en este deporte había un personaje muy conocido que se llamaba Juan Martínez y por apodo le decían el

"El nagudo" a éste lo invitaba Don Valerio y le decía que si no quer ganar una camisa si le ganada go éste le decía que si, y al no saber con agarrar el palo de golf, sólo abanica la pelota dando vueltas alrededor de la pelota, lo que ocasionaba las ris de los asistentes. al fin y al cabo acababa por recibir su camisa.

Uno de los negocios que también manejaron los señores González Canseco, fue el algodón, que también llegó a sembrarse en la huerta de San José, éste lo mandaban a ciudad de La Paz, para ser procesado en la planta "Inalapa" (industria algodonera de La Paz) en la que Don Valerio era socio y presidente del consejo.

En las oficinas generales de los almacenes González Canseco Hnos. trabajaron los señores, José Luis Verdugo Pedrín, Ricardo Mendoza Mouet, Félix Green Alvarez, Joaquín Palacios Magro, Pedro Franzoni, Santiago Ceseña, Ricardo Calderón de la Barca, Abel Olachea y otros que se me escaparon de la memoria.

En el almacén, José Carballo Valle, Abelino Navarro, Jesús Cota (de los mas viejos en el almacén), Manuel Almanza, Pedro Almanza, Porfirio Almanza, Víctor Leggs Amador, Jorge Leggs, Manuel Castro Araiza (el cal negro), Ricardo Espinoza, Jesús Amador Ruiz, Manuel González, Sández, José Carballo Valle, Nicolás Carballo Valle, entre muchos otros.

Choferes y mecánicos fueron Gregorio Pimentel (Goyorí), Manuel Castro Araiza (Cabo Negro), Félix Green Alvarez (Finito), Guillermo Croch, Miguel Lom (El ratón), Roberto López.

Los apoderado fueron: Don Ricardo Mendoza Mouet, Don Roberto Verdugo Bertín, Don Joaquín Palacios Magros, Don Juan Bertín y el doctor Fernando de Garza, estos cargos los ostentaron cuando Don Manuel y Don Valerio se fueron a radicar a la Ciudad de México, D.F. allá por 1940.

Ellos crearon un gran empuje comercial que perduró por muchos años, dándole vida y desarrollo a San José del Cabo.

Los señores González Canseco, dejaron de existir hace ya muchos años, y les sobrevivieron sus hijos que son muy queridos y apreciados en el municipio actualmente.



HOTEL SANTA FE
S.A. DE C.V.
SOLICITA:

COCINERA

- Experiencia en el puesto
- Muchas ganas de trabajar
- Disponibilidad de horario

INFORMES CON LA SRITA. BEATRIZ HOLGUIN RECURSOS
HUMANOS EN IGNACIO ZARAGOZA S/N ESQ. OBREGÓN EN LOS
HORARIOS DE: 9:00 A.M. A 1:00 P.M. Y DE 2:00 A 3:00 P.M.

Anecdótico josefino

Ing. Rafael López Green

El tiempo y las circunstancias todo lo han cambiado. Algunos de los personajes que fueron asiduos ocurrentes de anécdotas y bromas ya no viven. Y esas reuniones que se celebraban en la plaza para nada más refirse de la gente e inventarle cosas, no podremos jamás volverlas a vivir con su recuerdo evocando a esas gentes buenas y amables, entre las que disfrutamos durante horas riéndonos de sus puntadas y hábil anecdótico en esa tranquilidad provinciana que tenemos metida en el corazón.

Recuerdo una de Ernesto Green, alias el Pinzón, hijo de mi tía Juanita Green Álvarez. Que si bien le gusto el trago, también le gusto el trabajo de mecánico, que desempeñaba con eficiente agilidad. En una ocasión llevo un Ranchero con su pick up viejo marca Ford, y le dijo al Pinzón: fíjate que el carro se siente muy duro y brinca mucho, y no se diga cuando voy sobre el permanente del camino ¡me tiemblan hasta las quijadas!. El Pinzón le preguntó, -desde cuando no le cambias el aire a las llantas-, y el ranchero le contestó: ha caray, pues creo que desde que lo compré, ya hace como cinco años. Que bárbaro eres, le dijo el pinzón, como no va a brincar, si el aire ya esta bien podrido. Y que hago le dijo el ranchero, - pues cambiarle el aire a todas las llantas y ya con aire nuevo no va a brincar más. En aquel entonces se usaban bombas de aire con un tubo largo y con un embolo de manija y para que echara aire había que jalarlo hacia arriba y bajarlo apoyándose con las piernas a modo de sentadillas. Imagínense el trabajo que tenía que realizar El pobre ranchero para echarle aire a las cuatro llantas y de pilón, todavía le dijo el Pinzón -y si no quieres trabajar, ve con el Nando Sandoval a la Gasolinera y échale aire, pero díles que le pongan aire para Ford, con otra marca no te va a funcionar.

En otra ocasión hubo una boda en un rancho cercano a San José del Cabo, y un amigo que no pudo asistir, le preguntó a otro de los que fueron; -oye, -le dijo-, y que tal estuvo la boda del sábado. Y le contesta el otro, ¡muy buena! Y concurrida, con decirle que

hasta el wiski y el chocolate corrieron. ¡ha caray! Entonces si estuvo buena. Lo que no sabía es que así se llamaban dos perros del rancho.

Hace mucho tiempo, un delegado de por acá, recibió la solicitud de la Secretaría de Agricultura para que se le informara todo lo que supiera de la Flora y de la Fauna regional, el contestó diciendo lo siguiente: la flora es una persona conocida en el lugar pobre, decente y de buen vivir. Hasta ahora, nada se ha oído decir de ella. En cuanto a la fauna, le manifiesto que deseando cumplir las órdenes de la Secretaría, la busqué por todas partes y no la pude localizar ni por San Lucas. Algunos creen que si anduvo por aquí, yo creo que debería buscarla por La Paz.

Otra que contaba el "Pinzón", es aquella en la que un día llevo un amigo al taller y le dijo: Oye "Pinzón", fíjate que desde que salí de Santiago para acá, me viene "fallando el carro". El "Pinzón" después de mover cables para acá y para allá, localizó la falla y le dijo al amigo en los siguientes términos: lo que le pasa a su automóvil es que **NO CARGA** el generador, indicando con ello que el generador del automóvil no generaba energía. El dueño del auto, molesto le dio con el puño un golpe al guardafango y dijo: ¡y quien cabrones... se lo pudo haber robado!, si cuando salimos de Santiago lo traía.

Cuando el niño llegó a la escuela llorando, la profesora le pregunta: ¿Porqué lloras mijo?, a lo que el niño le respondió: -es que mi papá me pegó-, pero, porque te pegó, - porque estaba estudiando geografía y me dijo haber si es cierto que sabes, dime donde están las ANTILLAS. Como no supe en donde estaban, me pegó; la maestra le dijo: válgame Dios, también ustedes tienen la culpa, donde quiera andan dejando las cosas. Demostrando con esto también su ignorancia.

Esta es de un Delegado que tuvimos por acá hace ya muchos años. En la noche de un 15 de Septiembre, para celebrar un año mas de la Independencia de México, en la noche del grito, nuestro interpelado, una vez que se paro en el balcón de la Delegación, y le empezó a decir al pú-



blico que atento lo escuchaba, **ERAN LAS DOCE DE LA NOCHE CUANDO EL SOL REVERBERABA**. Una persona que se encontraba entre el mismo público, le dijo: sería la LUNA señor delegado, y el delegado le contestó: **EL SOL HE DICHO ¡CABRÓN!**, ADEMAS, SÉPASE QUE ESTAMOS CONMEMORANDO A LOS TRES HEROES DE LA INDEPENDENCIA DON MIGUEL, HIDALGO Y COSTILLA.

Existe aquí en la zona de Baja California Sur, una ave llamada Halcón Peregrino. No se le localiza en otro lugar y su hábitat está en la sierra. Hace tiempo, vino un grupo de científicos de la UNAM, para realizar un estudio general sobre esta ave. Trajeron una gran cantidad de aparatos para la investigación. El automóvil solamente podía llegar hasta cierta parte y de ahí tenían que continuar con mulas y caballos hasta llegar a la parte alta de la sierra. Para realizar su trabajo, tuvieron que contratar personal y aprovecharon a la gente que vivía en las rancherías aledañas. Entre esa gente iba un ranchero que observo que en una de las mulas llevaban dos tubos largos de aluminio, como de ocho pulgadas de diámetro. Lleno de duda, llegó el momento en que no aguantó y le preguntó a uno de los científicos: oiga amigo, disculpe la pregunta, pero hace rato que me preguntó

para qué servirán esos tubos. El científico le contestó con voz achilangada, cantando y jalando la ultima letra de su frase: ¡que para que sirve esos tubooooos?, pues mire..., estos tubos...? sirven para agarrar un gavilán vivo... ¡A caray!, le contestó el ranchero y le dijo al científico: pues para a mi que lo único que van a agarrar es un gavilán pendejo. Como que un gavilán pendejoo, le contestó, pues si, dijo el ranchero, porque un gavilán vivo pura madre se va a meter ahí. ¡tenía mucha razón!

Una viejecita vino del su rancho para ver al médico en San José del Cabo, una vez que la osculto, la paso con la enfermera para que le diera medicina y las instrucciones necesarias para su uso. Le dijo la enfermera: esta pomada que le voy a dar, es para que se cure el ano. Y antes de usarla, debe de lavarse muy bien con agua hervida tibiecita. Al no entenderle bien en donde debía ponérsela, le preguntó a la enfermera: en donde me dijo que debía ponerme?, - en su ano- le repitió la enfermera: pero vio que no le entendió y volvió a decir, - se le va untar en su colita... por donde hace caquita...

Al oír la viejecita, se le iluminó su cara y sonriendo le dijo a la enfermera: - es que no te entendía, mijita... porque a lo que ustedes le llaman ano o colita, allá por mi rancho le llaman ¡fundillo o zalate...!

«La cacería»

La fauna en esta región, es muy rica y variada en especies para el hombre amante de la cacería, entre ellas: está el puma, el venado bura, la liebre común, el conejo, el gato montes, el coyote, la paloma serrana, la paloma cola blanca, el puerco cimarrón, la ardilla, el tejón y el mapache.

Los antiguos cazadores, como los guaycuras cuidaban la fauna con mucho esmero, ya que era el sustento alimenticio de la familia y decían que era el regalo de los dioses propiciado por el guama infalible. Allá por el año 1951 en adelante, la cacería del hombre moderno, fue algo despiadada ya que no tenían el cuidado de protegerla. Si se les atravesaban diez venados, eran los mismos que mataban. No existía la cultura del cuidado de la ecología. No había quien se los dijera, era demasiado el animal que existía.

Con los años la situación ha cambiado y con certeza les puedo decir que actualmente existen más venados que anteriormente. Los mismos cazadores se encargaban de cuidarlos para que no se extingan y así tener oportunidad de continuar con su afición.

Entre los más aficionados de aquellos años y que realmente conocían la región fueron: Juan Pedrín, Luis Sandoval, Roberto Verdugo, el «Chino» Navarro, Rosario Martínez, Enrique Guerrero, Benito Burgoín, el Beto y Chiquillo Fisher. Estos dos últimos, hijos de un cazador muy prestigiado, don Francisco Fisher (chico Fischer). El se remontaba a las montañas por ocho o diez días, con trabajadores de su trapiche y bajaba con la carne seca de venado que después repartía entre la gente del pueblo y sus trabajadores. También fue un gran coleccionista de armas de alto poder.

Ahora los hijos de todos ellos son lo que continuaron con la tradición. Daniel Fisher, Raúl Enrique y Alejandro Guerrero, Sergio Pedrín, entre otros.

Los pumas de echo no se han extinguido, su habitat está en las montañas y se protege. Ya no se le ve tan a menudo como anteriormente que bajaba a las rancharías para alimentarse del ganado chico o grande. Platica el profesor Enrique Guerrero y el ladrillo de



los perros lo lastima, estos lo corretean ocasionando que el puma se monte a los árboles o se meta a cuevas y el rancho al verlo acorralado, fácilmente le da cacería. Allá por el año de 1940, platica el profesor Guerrero, que el general Agustín Olachea, siendo gobernador del entonces territorio de Baja California Sur. Para proteger al ganado, pagaba cincuenta pesos por cuero que le presentaban de puma. En San Dionicio la familia Manríquez de aquellos años, se pintaban solos para cazar pumas, me platican que cuando el puma se encuevaba, lo jalaban de la cola y lo volteaban un poco para enterrarle el cuchillo por un costado y entre las costillas. El puma sólo bajaba por hambre y actualmente se han visto huellas, pero no se ha sabido que maten ganado.

La temporada para la cacería de venado o lo que llaman cacería mayor, empieza a finales de noviembre y continúa en diciembre, enero y termina a principios de febrero.

Después el venado se apesta o se hiede, como dicen los cazadores, se adelgaza por que se le pasa el celo de la corrida o el celo de la hembra.

También se cobija en las regiones que le ayudan a protegerse para el crecimiento de la cornamenta, esta se lastima por lo blanda o tierna con la breña del monte. Por lo general se cubre en las zonas altas y boscosas.

Los buenos cazadores tienen la cualidad de conocer la huella y saber si es macho o hembra, lo mismo que los rancharos. Estos son para el cazador buenos informantes. Ellos saben si por la zona hay venado y mas o menos por donde lo podrán ver.

La cacería del venado no es tan fácil como se pueda creer, el venado es agil y sus sentidos muy agudos, de tal manera que detectan al hombre a cuatrocientos o quinientos metros de distancia. El oído, el olfato y la vista, además de su velocidad para correr son sus mejores armas de protección. El lagrimeo del gusano también es su protección. Por eso dicen que cuando matan un venado distraído, lo hacen porque se les durmió el gusano.

Una anécdota muy comentada por estas áridas regiones de la Baja California. Dicen que en una ocasión el profesor Francisco Payén fue de cace-

ría con algunos amigos, ya estando por la sierra alguien le dijo: mire profe, allá está un venado, ¿en dónde? dijo el profe Payén, allá a un lado de aquella piedra grandota, el profe volvió a preguntar, ¿cuál piedra?, a un lado del árbol grandote, ¿cuál árbol? volvió a preguntar el profe Payén, en el cerro de enfrente le dijo el amigo, ¿cuál cerro? dijo Payén, el profe Payén siempre ha tenido fama de cegatón. Es muy común por acá que si alguien busca algo que no encuentra, diga: «cuál cerro dijo Payén».

En lo personal admiro mucho al rancho de por acá. Son muy hábiles para la cacería y cuando detectan la huella del venado, ellos saben con gran exactitud si el animal tiene poco o mucho tiempo que pasó por el lugar. Conocen la huella serrenada, como ellos le llaman. Y esta les dice el tiempo que tiene la huella. Si es nieve, de la mañana, de la madrugada o del día anterior.

Yo conocí a un rancho hace mucho tiempo, se llama José María Green «Chemali», allá por el rancho «Los alcones». El tenía un rifle calibre 22, de un sólo tiro, viejo y todo amarrado con alambre, la verdad es que nunca creí que fuera a darle a un zopilote a un metro de distancia. En una ocasión fuimos de cacería con él y cuando vió la huella, nos dijo, aquí esperen. al rato oímos un sólo disparo y regreso con una venada cargándola en la espalda. Mi respeto y admiración para mi pariente.

Ing. Rafael López Green

Muebles
para **Baño**

Distribuidores Exclusivos

Av. Revolución No. 1230 Nte. Tels. 225-18 y 274-78 / Fax (112) 520-06 La Paz, B.C.S. Carrel. a Todos Santos frente a PEMEX Tel/Fax 328-18 CSL

La planta de luz

ANGEL ROJO

Ing. Rafael López Green

El primer motor para La Planta de Luz llegó a San José del Cabo en el año de 1927.

Años antes, las calles se alumbraban con faroles de petróleo y el encargado de prenderlos y apagarlos, fue el Señor Porfirio Castro, padre de la conocida Profesora Lucrecia Castro.

Para las casas, se utilizaban las lámparas de petróleo o las velas.

La primera planta de luz estuvo a cargo del Señor Angel Díaz Espinoza, el año de 1928. Y se encontraba en los patios de la Delegación. La planta consistía de un motor que movía un generador de 100 kilowatts y el motor era impulsado con combustible diesel.

La planta solamente generaba energía para dar luz al alumbrado público, los negocios y casas del centro de la población.

No había servicio diurno y el horario para el alumbrado fue de 6:00 de la tarde a 11:00 de la noche.

Antes de terminar el horario del alumbrado, Don Angel mandaba una contrasena para que la gente se previniera, subiendo y bajando el switch unos cuatro minutos antes de apagarla definitivamente.

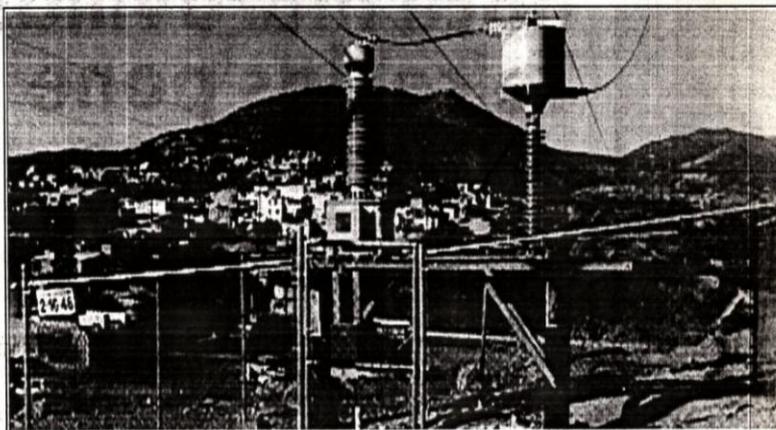
En ésta primera Planta de Luz, trabajaron como colaboradores de Don Angel Díaz, los Señores Félix Green Alvarez (Finito) y Fermín Salgado Salgado.

Como detalle histórico e importante, cabe mencionar que durante la segunda guerra mundial, en el año de 1942, La Planta de Luz entraba en funcionamiento de las 12:00 horas de mediodía a las 2:00 de la tarde para que los radioperadores militares pudieran rendir sus partes de novedad. Estos fueron: Roberto Ríos Magallanes y Salvador Ballesteros.

Ese mismo año, el corredor de la Delegación, también albergó al 2º Batallón de Infantería de Marina, cuyo Comandante fue el Coronel Saúl Sanabria Mebiz Bolio.

El año de 1954, se instaló un nuevo motor eléctrico con tres generadores de 200 kilowatts cada uno, para dar servicio a la población las 24 horas del día; que ya para éstas fechas empezaba a dar signos de crecimiento.

En el lugar que ahora ocupan las instalaciones de la Casa de la Cultura, se alojó la nueva Planta de Luz. La casa Cural que se encontraba en éste lugar, fue demolida por órdenes del General Agustín Olachea Avilés, Gobernador del entonces Territorio de Baja California Sur. Y



este edificio era el último vestigio del tiempo de las misiones, que bien pudieron haberlo conservado como patrimonio histórico. También sirvió de albergue a los soldados americanos durante la intervención de 1847.

En éste nuevo edificio, trabajaron como colaboradores de Don Angel Díaz, los Sres. Manuel Galindo Sericeo (Chonito), Ramón Lucero Cadena, Nicolas Agúndez y Adalberto Ceseña, todos ellos finados. El único que aún los sobrevive, es el Sr. Franco Arípez (Franki).

Los motores de La Planta de Luz de San José del Cabo, fueron todos usados y traídos de la Ciudad de La Paz, B.C.S., cuando se desechaban. Razón por la cual ocurrían apagones cuando se descomponían y dejaban a la población sin el servicio muchas veces.

La postería que se utilizó para el cableado, fué hecha con troncos de palmera, que durante el ciclón del 3 de Octubre de 1958, se cayeron todos. La población completa se quedó sin luz y agua durante quince días.

Don Franco Arípez (Franki), me facilitó información muy interesante sobre la Planta de Luz. Dice que los motores aventaban ollín que en ocasiones alcanzaba a prender el caño por el cual pasaba la tubería que conducía el diesel. Corrían de inmediato a sofocar el fuego con agua, ya que cerca se encontraba la pila que almacenaba 2000 litros de combustible, que se tapaba solo con una lámina de fierro.

El diesel lo traía el Sr. Beltrán (El Zorrillo), desde la ciudad de La Paz, y lo transportaba en tibores de 200 litros, por lo general cargaba con 10 tambores.

Los motores eran de un solo pistón cada uno con volantes de casi un

metro de diámetro, que eran movidos con bandas de cuero tensadas para darle movimiento al generador. Estos motores tenían una palanca que regulaba la intensidad o velocidad del motor, ajustándolo de acuerdo a los kilowatts necesarios.

A veces sucedía que la intensidad de la luz bajaba y subía, ésto se debía a que hacían cambio de motor o lo regulaban. Después recibieron motores de mejor calidad marca General Motors, pero siguieron utilizando los mismos generadores, ya sin las bandas, que las cambiaron por flechas de acero. Ocasionando con ésto que las fallas disminuyeran.

Los mismos trabajadores de la Planta de Luz, reparaban los motores desarmándolos, y armandolos quitándoles las piezas que requerían cambio o reparación. Las refacciones las pedían a la ciudad de La Paz o mandaban las bielas a rellenar y rectificar. Los cigueñales ellos mismos los lijaban.

Ponían los postes, tendían el cableado, hacían las reparaciones necesarias para el buen funcionamiento del servicio y en la misma Planta de Luz hacían las contrataciones para los nuevos usuarios.

El pago por el consumo de luz, se hacía en la caja recaudadora de rentas, en la Delegación. Precisamente ahí fué donde también recibían su salario de \$ 12.90 pesos M.N., sólo los maquinistas ganaban \$ 14.30 pesos M.N., era el sueldo diario.

Don Franco me platica que en ocasiones por la noche oían ruidos como el de un manajo de llaves que caían al piso, cuando acudían a ver, no encontraban nada. ¿ Sería por tanta historia y misterio que guarda éste lugar ?

La Planta de Luz dejó de funcionar en el año de 1970. Cuando

llegó a éste Municipio la Comisión Federal de Electricidad, con equipos totalmente modernizados, tal y como los conocemos actualmente.

Don Angel Díaz Espinoza, trabajó en la Planta de Luz durante 38 años, jubilándose en el año de 1966. Fue originario de Tomoris, Chihuahua. Su esposa, la Señora Sara Cerecer Curiel de Díaz. Sus hijos, Julieta, Rafael Fernando (El Pitín), Octavio, Miguel Angel y Carmen Graciela Díaz Cerecer.

En casos muy especiales y cuando se organizaban bailes en el corredor de la Delegación, la luz se prolongaban hasta que terminara la fiesta. También cuando se organizaban fiestas en casas particulares y se apagaba la luz, se sacaban las lámparas de petróleo y el fonógrafo que todavía se utilizaba, ¡ Y a darle cuerda !.

Las personas que por alguna razón regresaban tarde a casa, cargaban siempre con su lámpara de mano al que por acá le llamabamos " Foco ". De chamacos (Lepes), nos en cantaba andar de metiches en las pláticas de gente grande y más cuando las pláticas se trataban de espantos nos quedabamos escuchando, aún sabiendo que apagarían la Luz a las 11:00 de la noche. Entonces nos en traba el miedo y no nos atrevíamos irnos del lugar, que por lo general fué la plaza. Si por casualidad veíamos a alguien que llevara foco, se le pegabamos y nos dejaba lo más cercano posible de casa.

Esta fue también una buena época para " LOS NAGUDOS " que prestos aprovechaban la oscuridad de la noche para visitar a sus damiselas que impacientes esperaban la visita. Me dijo un amigo: " **POI FAVOR... NO DIGAS NOM BRES.**"

REMEMBRANZA

RECORDANDO VIEJOS TIEMPOS

Las vías de comunicación

Ing. Rafael López Green.

Las vías de comunicación a San José del cabo, eran muy precarias. No había carreteras, solamente brechas y de terracería de un solo carril. Al lado de estas se formaban arenales en los que, si no se tenía el cuidado necesario, se quedaban atascados los automóviles, los camiones de carga o el autobús.

Después se tardaban horas para sacarlos. Para ir a Cabo San Lucas tardábamos hasta tres horas. A La Paz de siete a veinticuatro horas.

Avión solamente en esta última y eran bimotores o avionetas. Rara vez llegaba una avioneta San José; cuando sucedía esto, era una gran novedad y todo el pueblo salía a verla volar sobre las casas. Los que tenían automóvil se iba hasta la pista de aterrizaje que se encontraba frente al panteón y también era de terracería.

Cuando llegaba algún barco, como El Ensenada II, El Cedros, El Liosca u otros, acostumbábamos ir a La Palmilla para ver que personas llegaban de regreso al pueblo, ya fuera para quedarse o bien de vacaciones.

También en busca de alguna novedad procedente de Ensenada Tijuana. Salir de San José del Cabo no fue tan fácil, ya que los viajes, tenían que ser planeados con bastante anticipación.

Para viajar por tierra, lo primero que se hacía era buscar a alguna persona que viajara a La Paz, San Lucas, Miraflores, Santiago, San Bartolo, etc., Para pedirle un aventón. Sucedió a veces que alguien se adelantaba. Había que esperar otra oportunidad o simplemente levantarse a las cuatro de la mañana para viajar en el camión del correo y esperar un día antes para apartar lugar. Esto lo dejábamos para último recurso, porque además de salir a las cuatro y llegar a la paz a las siete o nueve de la noche, viajábamos en una caja de madera cerrada, en pequeños

asientos o simplemente sentados sobre las valijas del correo; un terragal de no ver y una temperatura arriba de los cuarenta grados centígrados.

Cuando llegaba a descomponerse el carro del correo que por lo general conucia « El Zorrillo » ' Beltrán o "El Tránsito" - que así les llamabamos, llegabamos a La Paz hasta la ma-

los amigos nos quedamos en la plaza esperando la hora de partida del correo. A nuestro querido amigo y viejo conocido Rafael Tamayo « El Mengua », le había encargado una señora americana que estaba hospedada en el antiguo « Hotel Fisher » la despertara cuando llegara el autobús a la plaza y viajar a La Paz. El Mengua además de no tener re-

ocuparnos ya que teníamos en nuestro poder los boletos del avión que saldría a las cinco de la tarde del viejo aeropuerto y faltaban todavía varias horas para llegar a La Paz. En eso paso un chofer con su camion de redilas lleno de tiburón seco. A él le decíamos el cabo negros. Quien no era muy amante de andar dando aventones, pero tratándose de

nosotros y por la urgencia que llevabamos nos dijo que nos llevaría siempre y cuando nos fuéramos atrás.

Después de seguir cuatro horas sentados sobre el pescado seco y salado, el polvo del camino y el sudor; parecíamos fantasmas. Cuando llegamos a La Paz, al pasar frente al aeropuerto, nos dejó en la carretera y nosotros



El carro del correo

drugada.

Recuerdo el día que veníamos de La Paz a San José en el correo, y entre nosotros venía El Rafa Sandqval y un joven que por primera vez llegaba de México D.F., a pasar las vacaciones con sus familiares; también entre los pasajeros viajaba una señora que además de venir cansada y enfadada, era muy mal hablada. Cuando El Rafa se dio cuenta de esto, y al var que aquel joven venía tomando fotos, ya que todo para él era novedad. Le dijo a la señora, - mire doña, este c*o.,\$% on esta tomando fotos para después irse a reir de nosotros a México. - la señora ni tarda de ni perezosa, lo tundió a bolsazos y le di30,- mira p#\$%^elepe, te vas a ir a reir de tu tiznada m..... El pobre muchacho no sabía que hacer, mucho menos de que se trataba.

Otra anécdota fue aquella en la que esperabamos el carro del correo para ir a La Paz y de ahí partir hacia la ciudad de México después de haber disfrutado las vacaciones de diciembre. Todos

loj no sabía leerlo. Se quedó con nosotros y nos platicó del encargo. Para nuestras pulgas, eran como las once de la noche cuando alguien preguntó la hora, le contestaron que ya eran las cuatro de la mañana y "El Mengua" salió corriendo a despertar a la americana. Al rato regresó contrito por que lo habían regañado al ver que eran las once de la noche, lo mismo sucedió a las doce, a la una, a las dos, y hasta las cuatro de la mañana, era un pleito casado el que se traían "El Mengua" y la americana. Cuando salió del hotel la señora estaba sumamente disgustada y desvelada, echando pestes en inglés contra el pobre mengua.

En otra ocasión viajaba en compañía de Manuel Salvador Castro, de San José a La Paz para tomar el avión que nos llevaría a Mazatlán, para transbordar el autobús hasta la ciudad de México).

Cuando al llegar al arroyo de San Bartolo se descompuso el autobús que era conducido por Manuel Salgado. Empezamos a pre-

tros corrimos hasta llegar a la ventanilla. Nos dijeron que el avión estaba por salir, que si nos apurabamos lo podíamos alcanzar.

En efecto, cuando nos vieron correr, volvieron a abrir la puerta y logramos subir al avión, poco después de habernos sentido, las aeromozas llegaron con un bote de desodorante y casi lo vaciaron al rededor nuestro.

No sabíamos por que, le pregunte a manuel si se había surrado del susto. La verdad fue que se nos impregno la peste del pescado hasta los huesos.

Todo volvió a la normalidad cuando las señoritas nos preguntaron si no había inconveniente en que nos sentáramos en la parte posterior del avión.

Volviendo al asunto de la comunicación, un viaje en taxi a La Paz costaba unos trescientos pesos. Y sólo lo utilizaban cuando se trataba de alguna urgencia, como llevar a algún enfermo o norteamericanos al aeropuerto de la capital paceña.

«Las huertas»



¿Camino a las huertas?

Ing. Rafael López Green

Todavía recuerdo que llegando por avión, desde cierta distancia antes de llegar a San José del Cabo, se alcanzaba a ver el verdor de las huertas que eran extensas. En gran número, las familias tenían una y la cuidaban con gran esmero. De la limpieza y el cuidado era el «huertero» quien se encargaba de ello.

Existían las acequías en cada una de ellas para el riego y el agua corría en gran cantidad, lo que permitía conservar siempre lo verde de todas las plantas y árboles. Por lo general consistían en árboles de mango, naranjos, pomelos, toronjas, limones, limas, papayos y algún otro cítrico. Por lo que a legumbre se refiere, sembraban tomate, calabaza, zanahoria, cebolla, lechuga, repollo (col) y otro tipo de verduras.

Hace aproximadamente 40 años existían todavía los «trapiches», especie de molinos especiales para la molienda de la «caña de azúcar» (de ellos hablaré después en un artículo especial). Por esta razón se sembraba caña de azúcar en gran cantidad. Muchos propietarios de huertas tenían su trapiche para la fabricación de la panocha o piloncillo, panocha de gajo, alfeñique. Al jugo principal extraído de la caña, le llamábamos «guarapo».

Este lo tomábamos recién expri-

rido con unas gotas de limón (riquísssimos dijo el Berra).

Por cuento fantástico en boca de la abuela, cabe recordar aquellos viejos tiempos, en los que las familias acostumbraban el paseo a las huertas, sobre todo los domingos y días festivos. Fue costumbre de aquellos días que el tiempo se llevó, que las mujeres se engalardonaban con sus vestidos más finos y hermosos, sus botines con polainas y sus sombrillas tejidas con tela de lino o seda importada de Europa. Sin faltar el toque de pincel para hermoear su rostro. El sombrero por supuesto era hermoso con plumas de aves exóticas y de avestruz.

Los hombres no se quedaban atrás. Era costumbre que todos, jóvenes y grandes, usaran el sombrero, la gorra o la boina. Se vestían para la ocasión con camisa blanca almidonada, corbata o moño, saco o chaleco y los zapatos bien boleados y casi nuevos, porque eran los que usaban exclusivamente los domingos o los días de fiesta.

El banquete no faltaba y siempre era preparado por las señoras de la casa, que se ponían de acuerdo con anticipación para ver que es lo que llevaría cada una de ellas.

Lo más extraordinario de todo esto, es como disfrutaban los paseos a las huertas con la más bella elegancia.

Las palmeras son algo esencial que no puede faltar en una huerta que además le imparte cierta belleza con el movimiento rítmico del viento. De sus frutos todo mundo podía disfrutar, sólo bastaba pedir permiso al huertero o al dueño para que les permitiera pasar con baldes, bolsas o costales para recoger o cortar el producto de la temporada. Había de sobra para todos.

Para nosotros los jóvenes, era diferente, porque tenían que ser extraídos los frutos o cañas sin permiso (robados) y por la noche, para hacer la cosa más emocionante, difícil y peligrosa. Esto hacía que la acción fuera más emocionante. Sobre todo cuando el huertero se despertaba y nos gritaba, ¡quién anda ahí!, y correr para que no nos reconociera.

Recuerdo aquella noche que entramos a la huerta de mi tío Esteban Green. Que estaba al final de la calle «Grande». Así llamábamos al Boulevard Mijares. La huerta era muy extensa y estaba cercada con alambres de puas con tres hileras de alambre. Nos metimos varios amigos con el único fin de robar algunas cañas para saborear su rico jugo allá por la Plaza del Pueblo.

Cuando nos disponíamos a salir de la huerta, el huertero de mi tío, al que llamaban «fusila», nos vió y nos gritó, Deténganse o disparo», tenía un rifle viejo que parecía mosquetón, ama-

rrado con alambre, pero si disparaba. Con aquel grito más nos asustamos y corrimos tan aprisa que no me acordé del cerco de alambres de puas. Choqué en él y caí hacia el lado de la calle, pero con las puas prendidas de una pierna. Con la ayuda de mis amigos logré safarme, correr y no sentir dolor.

Una vez pasado el susto empezaron las risas y los comentarios al respecto. Cuando vi la sangre en el pantalón vi que tenía dos cortadas en la pierna izquierda, me llevaron a la casa de uno de ellos para que su mamá me curara. Aún tengo las cicatrices como recuerdo de esa aventura.

Al día siguiente me mandó llamar el tío Esteban para regañarme y decirme que no tenía necesidad de hacer eso y podía disponer de la caña que quisiera de la huerta. El fusila me había reconocido.

De las huertas quedan pocas. Muchas de ellas han desaparecido por circunstancias diversas, se las ha llevado el arroyo, las han abandonado o vendido.

Las que quedan las han dedicado a la siembra de productos orgánicos de exportación. Lo cual ha contribuido al desarrollo económico de la región. Algunos acostumbramos todavía ir de vez en cuando de día de campo a las huertas, pero mal cuachalotes.

REMEMBRANZAS

La Plaza

Ingeniero Rafael Lopez Green.

Hay un adagio que dice lo siguiente: FUERA DE MEXICO TODO ES CUAUTITLAN. Lo que quiere decir que fuera de México todos los pueblos son iguales. La plaza o parque al centro del pueblo, la iglesia o catedral a un costado y los negocios al frente de las demás calles con arcos a modo de pasillos.

San José del cabo no se queda atrás y siempre a contado con su plaza y a través de los años a permanecido en el mismo lugar. Antiguamente, estaba rodeada por cuatro calles, Al norte frente a la casa de Don Arturo Ceseña. Al Sur frente a "LA TAPATIA" y a la peluquería del "GÜERO SANCHEZ". Al Este con la escuela GREGORIO CRUZ y AL Oeste con el templo de SAN JOSE.

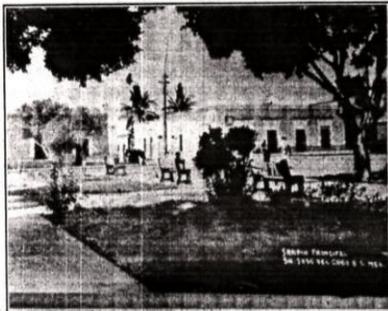
Durante muchos años contó con un hermoso quiosco en el centro de la plaza. Rodeado de grandes árboles llamados LAURELES DE LA INDIA. Había también un solo pino grande que por un costado de su tronco, tenía una protuberancia a la que las personas le llamaban "LA NALGA", por tener un parecido a ésta. En la fotografía podrán ver ustedes el quiosco y los árboles.

Contaba con sus bancas de cemento y otras con asiento y respaldo de madera, que eran las más antiguas. Las bancas de cemento fueron donadas por varias personas y comercios y en el respaldo se ponía el nombre de quien la donaba. Algunos de ellos fueron: Don Ernesto Aramburo Saavedra, Don Arturo Ceseña, Don Reynaldo Ojeda, Don Rafael Sandoval, "El Surtidor", "La voz del Sur" entre otros.

La plaza fue siempre el centro de atención de jóvenes, chicos y grandes. Lugar de reunión de amigos, amigas, parejas de jóvenes novios (siempre y cuando contaran con el respectivo permiso de los papás de la novia). Personas mayores de edad que se reunían a platicar de tantas y tantas cosas, de tal manera que las horas pasaban sin darse cuenta.

En la plaza de San José se llevaban a cabo actos Cívicos, las fiestas patrias, las fiestas Tradicionales de San José, bailes populares. Sin faltar las reuniones dominicales ¡Ahí era la cita!

Todavía por la decada de los 30's y los 40's, la gente se juntaba en la plaza para caminar los días domingo alrededor de la misma. Las mujeres caminaban en un sentido y los hombres por el otro. Las muchachas se acompañaban siempre de



La plaza en dos etapas diferentes.

su chaperón, ya fuera su mamá, su hermana o hermanito, su tía o nana. Si eran varias jovencitas, ellas iban al frente y sus mamás atrás, como reza el dicho, "CON UN OJO AL GATO Y OTRO AL GARABATO". Si la muchacha coqueteaba con algún joven que no era del agrado de su mamá, le decía: Ya te ví, ni creas que me haces mensa, la muchacha le contestaba, -queee maaaaaaá- y la señora le decía: -queee maaaaaaá!, no te hagas la tonta, ya te ví coqueteando con ese c&*%oso, y si te veo otra vez que te ries con él, ¡nos vamos a ir a la casa!

El coqueteo, la risita, la mirada, el recado, la flor, el guiño y el saludo, iban y venían en cada vuelta. Siempre a escondidas para que la mamá no se diera cuenta, pero era raro que se les hiciera tontas. Generalmente si el joven era del agrado de la mamá se hacía la que no veía. Por lo general para darle un recado a la joven, se buscaba a alguno de los niños que andaban por ahí y se le ofrecía una moneda para que fuera a entregarlo. Le decían -mira, se lo das a aquella muchacha que esta allí con aquellas otras, la del moño colorado, la del vestido amarillo, la de la cola de caballo o de pelo largo. Siempre dando las señas de la joven a la que había que entregarlo, que bonitos recuerdos de la gente que le tocó vivir aquella época. Tampoco faltaba quien ofreciera para la venta, refrescos, aguas frescas, paletas, nieve y otras golosinas que comerciaban alrededor de la Plaza.

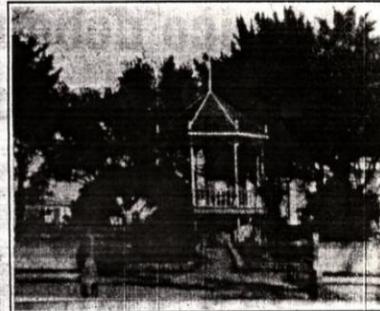
Es importante recordar de la moda y la elegancia con la que la gente solía ataviarse, los domingos y días festivos. La moda francesa, inglesa e italiana, les llegaba desde la ciudad de Los Angeles o

de San Francisco, California. Las jóvenes de la sociedad, vestían muy elegantes, con sombreros adornados de flores artificiales o plumas de aves exóticas. Sombrillas de tela adornadas de encaje importado y zapatos de tacón alto y puntiagudos.

El quiosco fue demolido allá por el año de 1942, por ordenes del entonces Gobernador, según se dice que fue para modernizar la plaza y darle mayores espacios. Se construyó entonces una fuente con base redonda de aproximadamente cuatro metros de diametro y una fuente al centro con una salida de agua. El pueblo se indignó mucho por el cambio. Decían que había sido un estupidez el haber cambiado la fisonomía de la Plaza. Como lo fue también el haber demolido la escuela Gregorio Cruz, que bien pudo haberse remodelado para utilizarse como museo o Biblioteca Pública. Sucedió también el mismo caso con la "Casa 7", que antes de ser de la familia González Canseco, perteneció al Sr. Zacarías Castro, de antigua y bella construcción.

Al atardecer, los arboles de la plaza se llenaban de cientos de zanatez o chanates, que ensordecían con su ruido, de tal manera que ni platicar dejaban, decían que matando un chanate y poniendolo a cocer en agua hasta hervir, le daban el agua a los enfermos de asma y era un remedio muy efectivo. La verdad yo no lo sé.

La fuente la quitaron después para construir otro quiosco de puro cemento en una de las esquinas de la plaza. La gente decía por cierto que estaba muy feo y nunca le gustó, también fue demolido para construir el quiosco que actualmente embellece la plaza San José.



Los Choferes de taxis, siempre han tenido su terminal en la calle que da al frente de iglesia. Esto es desde que se usaban carros modelo "A" y modelo "T". De los viejos taxistas, se recuerda a Salvador Sanchez "Buyanga", "El Cherita" Salgado, "El Kilo" Lomelí, El Sr. Rodolfo Olachea, "El Pano" Cipriano Mendoza, Roberto Sandoval, Hector Carrillo, Manuel Galindo Seliceo "Chonito".

Con los taxistas no se necesitaba que se editaria ningún periódico, ellos se sabían todas las noticias del día y la semana, en la plaza se contaba todo. Si alguien escuchaba algo referente a un chisme o novedad, lo primero que hacían era irse a la plaza a preguntar si era cierto lo que habían escuchado. Ahí se les sacaba de dudas.

Por la calle Zaragoza, frente a la plaza, había un árbol de laurel de la India sembrado en la calle. Una de las ramas daba hacia el centro de la calle y un día que viajábamos en un camión de redilas, entre todos iba mi amigo el Ing. Eduardo Ruiz Castro "El Berra", y por andar de noveletero se descuidó y... ¡Záz! se dio un santo guamazo con la rama y cayó desmayado al piso del camión, nos asustamos y nos dio trabajo volverlo en sí.

Otra anécdota de la plaza fue cuando un borrachito se encontraba acostado en una de las bancas dobles, durmiendo la cruda. Llegaron dos señores y se sentaron a platicar en el otro lado de la banca. Después de mucho rato de estar dialogando, le pregunta un señor al Otro, -Oye, que horas son- y le contesta, -faltan cinco pa' la media. Entonces el borrachito se levanta como resorte y les dice, "YO LOS PONGO".

VIAJES DAMIANA

Los de la Mariposita

VIAJE REDONDO POR MEXICANA A:

MEXICO

\$2,286.⁵²

OFICINA CENTRO

INC. BONO POR \$100.00 EN ALIMENTOS Y BEBIDAS EN HARD ROCK CAFE

GUADALAJARA

\$2,234.⁰⁹

OFICINA LAS PALMAS (CON AMPLO ESTACIONAMIENTO)

INC. BONO POR \$50.00 EN ALIMENTOS Y BEBIDAS EN HARD ROCK CAFE

SERVICIO A DOMICILIO

(14) 2-07:52 / 2-37:52

VIGENCIA 20 DE DICIEMBRE

(14) 2-53:05 / 2-53:06

EXCELENCIA EN SERVICIO

Remembranzas

Ingeniero Rafael Lopez Green

El cine Mejoras Materiales de San José del Cabo, B.C.S.

Hablar del pasado, es hablar de los acontecimientos históricos que le dan vida a los pueblos. Pero hablar de cine o lo que llamamos el séptimo arte, es vivir el pasado en vivo y movimiento.

El entretenimiento principal de los fines de semana, lo era el cine. Y nuestro pueblo también lo exigía. No fue sino a fines de la década de los

40's cuando se inició en San José del Cabo la era del cine.

Fue el señor Mario Villanueva quien por primera vez armó su cine lo que era el edificio de la logia masónica de la calle grande; y se llamó «Cine Josefino», a un costado de la misma logia.

Aquí trabajaron: María Elena Greén Manríquez, Celestina Lara, como taquillera y portera. Los manipuladores fueron: Miguel Lomelí (el ratón), Manuel Castro Quintana (el chintololo).

El señor Villanueva se encargaba personalmente de traer las películas desde la ciudad de La Paz y Santa Rosalía, B.C.S.

Cuando el cine Josefino se cerró se formó un comité integrado por personas muy interesadas en continuar ofreciendo un entretenimiento de esparcimiento familiar como lo era el cine. Este grupo de personas estaba formado por los señores: Luis Castro Arballo, Rodrigo Castro, Rafael Sandoval y Carlos Romero Zaragoza.

El cine tuvo por nombre «Mejoras Materiales». Inició en el edificio de lo que fue la delegación. Ahora el honorable ayuntamiento de Los Cabos, B.C.S. en el patio donde ahora está la fuente y el edificio del fondo.

Estaba al aire libre y la pantalla era de lona delgada, apoyada en un cuadro de hojas de palma sostenido de dos postes laterales de palmera. Se dividía en luneta y galería. La primera estaba separada por un cerco y se tenía el derecho de sentarse en silla de madera. La segunda, sólo a formaban vigas atravesadas e

incómodas, y por supuesto que se tenían dos precios diferentes.

Cuando llovía se suspendía la exhibición de ese día. Si llovía cuando el público estaba viendo la película, todos corrían a cubrirse en los pasillos de la delegación. También sucedía que muy seguido se cortaba la película o se quemaba y no faltaban las rechiflas e insultos de la gente.

Las personas que trabajaron en el cine Josefino, pasaron a formar parte del equipo del cine Mejoras Materiales, pero además se sumaron; el señor Abur Castro Arballo, como propagandista, y el trabajo consistía en poner pizarrones en varias esquinas con el anuncio del nombre de la película que se exhibiría ese día, además de los nombres de los artistas. También había un equipo de sonido que armaban en un auto para perifonear por todo el pueblo. Ofelia Castro colaboró como taquillera, Amelia Green Manríquez, recogía los boletos de luneta, Alfredo Green Manríquez sustituyó al señor José Abur Castro y también ingresó el señor Miguel Angel Gastélum Lomelí como manipulador de proyector.

Una de las anécdotas que me cuentan, fue aquella en la que una vez pusieron un pizarrón en la calle, y se anunciaba una película que se llamaba «Carretera 301» y como los letreros se pintaban con yeso y cal diluida con agua, era fácil de borrar y la palomilla cambió el nombre por «Cabaretera 301» por consiguiendo la gente no fue ese día al cine por tratarse de una película pornográfica.

Recuerdo que ya en mis tiempos, por costumbre y falta de dinero para comprar boleto de luneta, me iba con la palomilla a galería. Aún existe en los patios del Ayuntamiento un árbol de ciruelo que en aquel tiempo cuando daba ciruelas, las cortábamos para tirarle a la gente que se sentaba en luneta. En una ocasión se encontraba entre el público el doctor Cervero Garduño. Entre

nosotros estaba también el Roja Sandoval y nos dijo que le tiraría ciruelas al doctor, así lo hizo, cuando el doctor ya estaba cansado de recibir ciruelazos, se paro, se volteó y tundió a bastonazos a la persona que estaba sentada atrás de él, pensando que era quien lo estaba molestando, resulto ser el C.P. Jesús Aragon Ceseña, (El Chucho).

De la películas mexicanas que se exhibieron en aquellos tiempos, y de las primeras, eran «La Razón de la Culpa», con Pedro Infante y Miroslava; Un día de Vida, con Fernando Soler y Esther Fernández, Trotacalles, con Tito Junco y Rosa Carmina, entre otras que hacían reír o llorar a los espectadores.

Existieron caravanas de artistas que vinieron por años a San José del Cabo, hubo una de los señores Guillermina Ortiz y Carlos Arenas, los que actuaban en obras de teatro, además de traer con ellos otros artistas. Actuaron en el mismo lugar del cine, también «La Consentida», Rodolfo Garza, Paco Michel, «La India Bonita», Luis Pérez Meza, Chayito Váldez, Lorenzo de Montecarlo y muchos más.

Para mediados de la década de los 50's, la gente se empezó a alborotar con el box. Se armó un ring precisamente en el patio del cine y frente a la pantalla. Vinieron a boxear deportistas de la talla de Memo Ayón, El Zurita, y no se que otros. De aquí pelearon Carlos Green (Carlingas), El Cavernario de Las Cuevas y mucha palomilla que se alborotó y le entró al show de los guamazos.

Otra anécdota que me contaron, fue aquella en la que un señor apodado «El Chapeto», le llevaba su lonch para la cena al señor Angel Díaz, que era el encargado de la planta de luz. Cuando pasaba por enfrente de la proyección de la película, ésta apenas comenzaba y como se trataba de una película de la Metro Goldwin Mayer, salió el león que

caracterizaba a esta empresa. «El chapeto» lo vio y aventó por allá la canasta con el lunch y salió corriendo del cine asustado.

En una ocasión, nos encontramos varios amigos sentados en una de las bancas de la plaza, y por la acera de enfrente pasaba Alfredo Green Manríquez, que ya trabajaba en el cine. Le gritamos para que viniera y nos dijera cuál sería la película que pasaban ese día. Nos dijo el nombre y le preguntamos que con cual artista sería. Nos contestó que no sabía si se llamaba María de los Angeles. Uno de nosotros le dijo que si no se llamaba María de los Angeles Miranda. Alfredo le contestó de inmediato ¡essss!, sabiendo que la persona con ese nombre es una señora muy conocida y amiga de todos aquí en San José del Cabo.

Allá por el año de 1958, se contruyó el edificio del cine nuevo, en un terreno donado por el señor Valerio González Ganseco, frente al super Arámuro del centro. Todavía se llamaba Cine Mejoras Materiales. Con el tiempo pasó a formar parte del emporio de los señores Luis y Gabriel Alarcón, cambiando el nombre a: Cinema 70.

Como presidentes y tesoreros del cine Mejoras Materiales, fueron: los señores Arturo Gastélum, (el turín), José Green Manríquez (pepe), Francisco Ceseña (paquito), Rodrigo Aragon, profesor Fernando Burgoin (el nando), Jesús Montaña Angulo (el quicho) y el señor Jesús Figueroa.

En el antiguo cine, los días de película eran los martes, jueves, sábados y domingos.

No cabe duda que el cine ha formado a través de los tiempos uno de los espectáculos más hermosos y de entretenimiento de chicos y grandes. Por eso ostenta el nombre de la «Octava Maravilla del Mundo».

«La calle ancha o la calle grande»

Boulevard Mijares

La calle grande o calle ancha, actualmente le sigue haciendo alusión a su nombre, por lo ancha y espaciosa, además de hermosa y bien hormentada que luce pavimentada, con camellón, arbolada y banquetas anchas para ir y venir tranquilamente.

Ahora lo conocemos como Boulevard Mijares y de norte a sur empieza en donde actualmente se encuentra «la Casa de la Cultura» y termina hasta entroncar con el Boulevard San José del Cabo, terminando el panteón.

El Boulevard Mijares está muy diferente de lo que era antes, con negocios dirigidos al turismo, tales como tiendas de curiosidades, restaurantes, platerías, hoteles, etc. Todo esto para el bien económico de nuestra entidad y atendidas por personas venidas de diferentes estados de nuestra República y también de otros países, (ahora ya ha-

mayor parte de las festividades, tales como desfiles, las carreras de caballos, las fiestas del pueblo, las fiestas del carnaval, los juegos de volibol, las carreras pedestres entre jóvenes, y los chismes más recientes (que también se decían en la plaza).

Si nos vamos de norte a sur, empezamos donde se encontraba la planta de luz (ahora Casa de la Cultura) y terminaba en la huerta de los Green (casa de mi tío Esteban Green Ceseña) mas o menos donde se encuentran actualmente los árboles de mango y terrenos grandes baldíos.

La calle grande era de terracería y tenía a lo largo unas jardineras protegidas con alambre de gallinero para el cuidado de los arbolitos y plantas, porque la palomilla éramos muy destructores, además de los que aprendían a manejar.

En el entronque de la calle Zaragoza y la calle grande, se encontraba el monumento al teniente J. Antonio Mijares, a mitad de la calle.

mano Don Manuel, fueron los dueños de esos almacenes y además fueron hombres generosos. Recuerdo que en la época de navidad regalaban a los niños bolsitas de papel con dulces y a las señoras humildes o sin esposo, les obsequiaban despensas.

Recuerdo aquella anécdota en la que se acercó un señor a pedirle a Don Valerio una caja con des pensa, porque no tenía para comprar y tenía hambre. Don Valerio le explicó que únicamente se le regalaban a señoras que eran viudas o solas. El amigo un poco enojado le dice a Don Valerio: ¿de día son solas..., pero y de noche qué!.

Terminando los almacenes Canseco, hay una colecticia (la de la plaza centenario), por ahí era la salida hacia el pueblo de La playa. Pasando la calle, en la esquina se encontraba la tienda «la Josefina», y el encargado de esta fue el Sr. Abel Olachea, continuaba la casa del Sr. Ricardo Calderon de la Barca, y después la de don Juan Bertín (chani), seguía la Capitanía de Puerto y la casa I (galeron) ultimamente se ubicaba la discoteca «el eclipse» fue un almacén de forrajes de los señores Canseco. Que después nos prestaron para llevar a cabo un baile de año nuevo, organizado por el «Club de Leones». Le seguía la casa de Don Angel Díaz y ahí terminaba la calle grande en la huerta del Tío Esteban Green.

Por la calle del lado derecho, regresando a la Casa de la Cultura vivieron en la misma casa pero en épocas diferentes y por orden, el Sr. Francisco Aragon, Alejandro Pedrín, Enrique Ojeda (el piernudo), y Juan Bertín (yalan), a un lado se encontraba el telégrafo (saludos al Sr. Héctor Green, a Octavio Díaz, y al pitín Q.E.P.D.) seguía la casa de Don Modesto Aragon y después la de don Rodrigo Aragon y doña Conchita Ceseña, (saludos a sus hijos, Rodrigo,

Nena, Celedonio, Jesús, Ernesto, Mercedes y Domingo).

El Dr. Eduardo Rodríguez, vivían enseguida y después la casa de Doña María del Carmen Ojeda Araujo.

Cruzamos la calle del embudo y llegamos a la Delegación, y ahí mismo se ubica el cine «Mejoras Materiales», en el patio del ahora H. Ayuntamiento de Los Cabos. Y la planta de luz antes de pasar al final de la calle grande.

Pasamos a la esquina con calle Zaragoza, que fue donde estaba el correo (saludos a Roberto Ceseña «el canilla», Manuel Manríquez y José Green M. Q.E.P.D.)

Cruzamos por la calle y llegamos a la Escuela Gregorio Cruz y Escuela Secundaria por Cooperación Antonio Mijares. Enfrente a ahí mismo en la calle grande teníamos nuestra calle de volibol. Centro de reunión de buenos amigos, chicos y grandes.

Seguía después la casa 7, propiedad de los Señores González Canseco y Residencia de su mamá. La puerta siguiente pertenecía a la casa de Doña Leonor y Nicolás Ceseña. Al otro lado, el kinder de la Señora Chacha Verdugo V., en este trabajaron durante aquellos años, la profra. Chacha Verdugo, doña Mercedes Ojeda Araujo, doña Leonor Ceseña y mi tía Lucía Green M. en la esquina y por último la Casa de la Logia Masónica y aquí terminan las casas de la Calle Grande o Calle Ancha.

La mayoría de todas esas personas, ya pasaron a mejor vida, pero quienes los recordamos y tuvimos la oportunidad de conocer, las apreciamos por que eran buenas. La calle grande será siempre la más hermosa y concurrida de nuestro querido San José.

Ing. Rafael López Green



Desfile de carros alefóricos

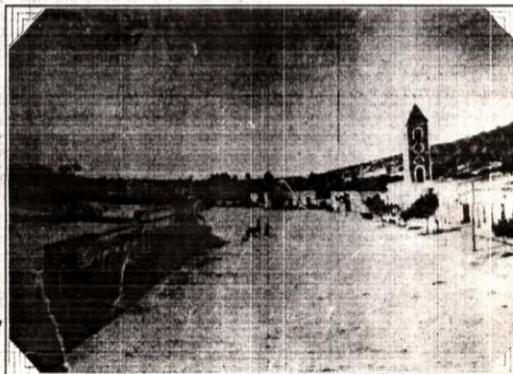
blamos inglés o por lo menos nos damos a entender).

La arquitectura de sus edificaciones y casa, se sigue conservando en su mayoría, gracias al programa de conservación de edificios históricos. Usted los sigue viendo con sus ventanas grandes y protegidas con herrería o tiras de madera. Su acabado exterior o emplastado de textura burda, lo llamamos enjarre chino. El remate de la parte superior o cornisa termina con perfiles muy bien delineados.

Todavía por el año de 1950, seguía conservando su estado y forma que mantuvo sin cambios por muchos años.

Entonces se llamaba calle grande. Era la calle principal y más importante del entonces pueblo de San José del Cabo, en esta calle se llevaban a cabo la

Si nos paramos al frente de la Casa de la Cultura y vemos hacia el Boulevard Mijares, de la primera casa del lado izquierdo, y en orden consecutivo, vivían: la Sra. Celestina Lara, Don Roberto López y profra. Ma. del Carmen Verdugo Pedrín (profesora Chacha), Sr. Prisciliano Ceseña (pocholano), Cipriano Mendoza Mouet, (el pano), don Ricardo Mendoza Mouet seguían después los Almacenes Ganseco, que antiguamente ostestaban el nombre de «La voz del sur». Por cierto, cabe recordar que aquí en San José del Cabo, se instaló la segunda distribuidora de Automóviles Ford, de la República Mexicana (puro modelo «T», pero en fin, eran nuevos en la época). Don Valerio González Canseco y su her-



Calle Mijares en 1907

Raíces familiares de Baja California

Segunda Parte

► Rafael López Green

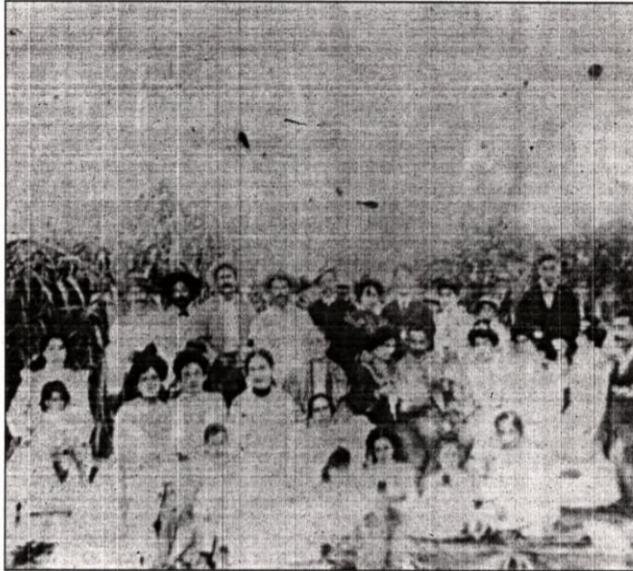
OTRAS FAMILIAS DE PRINCIPALES DE LA 19ª CENTURIA

Después de todo lo que se ha expuesto hay que observar que en Santa Ana y San Antonio salió mucha gente para establecerse más al sur, en San Bartolo, por toda la costa, lo mismo que en Santiago, San José del Cabo y Todos Santos. Bastará con estudiar los linajes existentes en todos esos puntos para confirmar este aserto.

Se darán a conocer, sin embargo, unas cuantas raíces de los clanes de estos lugares que han podido aclarar:

Álvarez.- Fundadores: Honorato Álvarez y Ma. Pilar Miranda. De esta parte la mayoría de quienes llevan este apellido en Baja California. Honorato Álvarez hijo y Francisca Mendoza fueron los padres de Usino Álvarez y éste padre de Francisca Álvarez.

Mendoza.- Fundadores: Francisco Mendoza y Nicolasa Castro. En un documento encontrado en el Archivo General de la Nación, se ha podido hallar el nombre de este varón Francisco Mendoza, quien en 1777 era dueño de la mina "El Triunfo", la más rica hasta entonces descubierta. Es el tronco de todos los Mendoza existentes en la península en los siglos XVIII y XIX, sólo por excepción podrá encontrarse uno que no provenga de él. Esta pareja tuvo varios hijos, entre ellos a Alejandro padre de Francisca Mendoza.



Estrada.- Fundador: Encarnación Estrada. También sobre este individuo se han encontrado noticias en el Archivo General de la Nación. Era un empleado del gobierno español en Santa Ana, allá por el año 1780. Desafortunadamente no se encuentran documentalmente probados los nexos familiares con sus descendientes; pero eso no quiere decir que no sea Encarnación Estrada la raíz de todos los que llevan este apellido en la tierra.

Domínguez.- Fundador: José Domínguez, mayordomo de la Misión de Todos Santos, quien ocu-

paba este puesto en 1771. De él dependen quienes ostentan tal nombre en la región sur, especialmente los de Todos Santos.

Calderón.- Fundador: Venancio Calderón, según consta por algunos documentos que se reproducen extractados en este trabajo.

De la Toba.- Fundador: Fernando de la Toba, quien en 1802 llegó a Monterrey, Alta California, por mar, a los 16 años de edad, desde España, con el grado de cadete. Fue uno de los dos oficiales que vivieron en las Californias y que en sus hojas de servicios tienen la anotación de hijodalgo, el primer peldaño de la nobleza. El otro fue el gobernador Diego de Borica, que era Caballero de la orden de Santiago. De la Toba se casó con Teresa Verdugo y procreó numerosa familia. Al verificarse la expulsión de los españoles puso todo el peso de sus ansiedades para ser dispensado de los efectos del decreto correspondiente y lo obtuvo.

Montaño.- Fundadores: José María Montaño y Gertrudis Castro. Era este primer Montaño un español chaparro y gordo, que vino de Tepic según sus descendientes. Su esposa era natural de las Vinoramas, Municipio de Santiago.

Algunos de sus hijos, son entre otros: Susana, casada con Ignacio Carrillo; Jesús, casada con Cristóbal Acevedo; y Nicolás, casado en primeras nupcias con Gertrudis Carrillo y en segundas con Carmen Ferrer.

Meza.- Fundador: Miguel Meza, casado con Luz Arce. En 1826 era Presidente Municipal de Loreto y con ese carácter estuvo encargado temporalmente del gobierno de la península. Es el tronco de todos los Meza de Baja California, por lo menos de todos los existentes en el siglo XIX. Fundó la sección de San Miguel en el pueblo de Comondú, la que por él lleva tal nombre.

Angulo.- Fundadores: Juan José Angulo y Rosario Lafuente. Residieron en San Antonio y tuvieron numerosos descendientes.

Navarro.- Fundadores: Antonio Navarro y Josefa Castro. Este Navarro fue originario de Tepic y en Baja California tuvo una gran cantidad de hijos, como podrá verse en los registros de San Antonio. Murió asesinado en dicho lugar, donde había residido siempre. Hay Navarros de otro origen, cuyos fundadores se desconocen.

Legaspi.- Fundadores: Victoriano Legaspi y Josefa Fajardo. Él, originario de Filipinas. Su hijo Victorino

murió por la patria durante la Invasión Francesa y Manuel te parte de varios movimientos aridos ocurridos en la península, e otros el de la revolución del gen Manuel Márquez de León en l'

Canseco.- Fundadores: Mij Canseco y Loreto (Martín quienes tuvieron un hijo, Valer que a su vez tuvo varios vástas. Éste fue casado en primera nup con Rafaela Cota y en segundas Amelia Cota, hermana de la an or. Miguel Canseco, como Leg era natural de Filipinas y lleg Baja California recién consurr la independencia nacional.

Ruffo.- El primer Antonio R arriba a Baja California en 11 pero no se queda en la tierra inmediato, según consta en los istros volvió a Acapulco, de nació su hija Soledad. Era esp originario de Cartagena. Su esp se llamaba Josefa Santa Cruz y oriunda de Pyura, pueblo al nort Perú. Varios de sus hijos naci en la península, entre otros Ant II, en el año de 1841. Ant Ruffo, el fundador, falleció en 11 en La Paz.

Villarino.- Un personaje demás interesante en la hist regional es el sacerdote Gat González. De origen español, i do en la Villa de Hermos provincia de Ávila, vino a la pe sula en 1825 y a los pocos i empezó a tener familia en T Santos. La madre de sus vástag llamó Dionisia Villalobos Albu Al principio puso a sus hijos el a lido de la madre y luego los den inó Villarino. Sus retoños fue Salvador, Gregorio, Anasta Jesús, Pedro, Gabriel, Guada Dolores, Joaquín y Tomasa. Se que el padre Gabriel González importante en la historia regio porque durante la guerra con Estados Unidos desarrolló acción de mucho efecto, junto otros baja californianos patri evitó que toda la península pasara dominio de una potencia extran Los padres del sacerdote Gat González fueron Simón González Juana Pereyra. Murió en To Santos en 1868, a la edad de años. (Continuará).

Lectura de TAROT

HAGO TODO TIPO DE TRABAJO POR MAS RESULTADOS DIFICIL QUE SEA

RECIENTE LLEGADAS A SAN JOSE RESULTADOS EN TRES DIAS

*EL AMOR, SOLEDAD SUFRIR POR SUS ENEMIGOS SI PERDIÓ LA FE CON OTROS *ABSOLUTA SERIEDAD Y PRIVACIDAD

YO LE DIRÉ CUAL ES SU PROBLEMA SIN QUE USTED ME DIGA NADA

INDUSTRIA, NEGOCIOS, ENVIDIAS, SALACIONES A SUS TIERRAS, ¿USTED SUSPECHA DE INFIDELIDADES?

PAGUE SOBRE RESULTADOS
RESPECTAMOS RELIGION Y CIENCIAS MEDICAS

DESCUBRA A SUS ENEMIGOS EN LA PRIMERA VISITA, CONOCERA Y SABRA A NO RESUMIRSE AL FRAGASO

NO ME CONFUNDA CON OTRAS, YO NO SOY UNA MÁS, YO TENGO EL PODER DE RESOLVER CUALQUIER PROBLEMA

FRENTE A LA ZAPATERIA LA PALMA, ESQ. ZARAGOZA Y GUERRERO SAN JOSE DEL CABO

HONORARIOS: \$50.00

TEL. 10 52 482

Raíces familiares de Baja California

Cuarta y última Parte

► Rafael López Green

CONTRIBUCIÓN DE SANGRE NO ESPAÑOLA
A LA FAMILIA DE BAJA CALIFORNIA

Raros eran los casos de afluencia de extranjeros a Baja California durante la época colonial; sin embargo, se ha visto que tres de los primeros pobladores europeos eran de origen español. Cuando se consumó la independencia de México se inició cierto movimiento de extranjeros que vinieron a establecerse en la península y se quedaron definitivamente en ella. En la punta sur la mayoría de estos inmigrantes fueron desertores de barcos balleneros que se fugaban, huyendo del rigor de la vida a bordo.

Los habitantes de la región los llamaban indebidamente piratas. En una ocasión seis individuos jóvenes abandonaron al mismo tiempo la barca ballenera en que trabajaban. Fueron estos los que llevaban los apellidos: Hastings, Collins, Leggs, Mc Clish, Gavarine y Robinson. Los descendientes actuales de algunos de estos seis extranjeros alegan que sus predecesores eran estudiantes ingleses que habían sido plagiados y embarcados por la fuerza, pero esto puede o no ser cierto. La verdad es que llegaron en tales barcos y que se internaron en la tierra para librarse del mal trato de que eran objeto. Ahora veremos las familias formadas por los primeros inmigrantes extranjeros en la Baja California.

Smith.- Fundador: James Wilcox Smith, no de origen ballenero, sino en la apariencia un caballero inglés. Arribó a Loreto entre 1817 y 1818. Trato con todas sus ansias de casarse



con Concepción Argüello, hija del gobernador, y esta joven, grandemente desilusionada por su romance anterior con el ruso Rezanof, lo rechazó. Contrajo matrimonio con una señorita Vergudo. Este sujeto fue el tronco familiar de quienes conservan tal apellido en Comondú y lugares circunvecinos.

Sández.- Fundador: José Sández (para algunos de origen inglés y se escribe Sand el cual fue castellanizado hasta quedar en la forma presente). Esta persona debe haberse establecido en la tierra entre 1816 y 1820, vivió en Santiago B.C. Sur, casado con Ma. Guadalupe Castro y tiene numerosa descendencia.

Pedrán.- Este apellido debería pronunciarse Pedrán. Fundadores: Juan Pedro Pedrán y Loreto Ceseña, esta última hija de Cipriano Ceseña. El Pedrán fundador era francés y ha tenido muchos descendientes. Un hijo suyo fue Antonio. También fueron hijos suyos José Ignacio, que se casó con Juana Green; Eugenio, que se casó con Jesús Fontes; y algunos otros hombres y mujeres. Hubo un Holandés rebautizado adulto en San José del Cabo en 1824, bajo el nombre de José Guillermo Pedrán. Este Pedrán se casa con Isabel Ceseña, igualmente hija de Cipriano Ceseña, y tuvo varios hijos, pero a la fecha se ignora quienes son sus ramificaciones, lo que subsiste perfectamente determinado es la descendencia de Juan Pedro Pedrán.

Gibert.- Fundador: Jerónimo

Gibert, francés, quien en 1834 se casó en San Antonio con Josefa De la Toba, hija de Fernando De la Toba.

Ahora me referiré a los seis jóvenes ingleses antes mencionados, quienes por capricho de la suerte desembarcaron en San José del Cabo y permanecieron en la península por el resto de sus días, algunos desaparecidos en avanzada edad.

Fiol.- Fundador: Jacinto Fiol, cuyo nombre original era el de John Hastings, que cambió por el del sacerdote que lo bautizó. Se casó en 1826 con Pilar Mendoza, hija de Alejandro Mendoza y Anastasia Ojeda. Procreó varios hijos: Jesús, Lino y otros. Murió asesinado por dificultades con sus peones de campo, según versión de las gentes de su sangre.

Collins.- Fundador: John Collins, quien fue bautizado bajo el nombre de Juan Bautista Montaña, el cual cambió posteriormente por Juan Collin. Nació en Londres el 24 de junio de 1796 y murió en Miraflores el 3 de julio de 1866. Fue casado con Loreto Marrón.

Maclis.- Fundador: John Mc Clish, que se rebautizó con el nombre de Juan Aguilar, por el padrino, y después, castellanizado el original inglés, adoptó el de Juan Maclis. Casó con Narcisca Castillo, de Santa Ana, en 1825. Sus hijos: Juan, Santiago, Isabel y Pilar. Juan Maclis II tuvo la pequeña cifra de 22 vástagos. En ocasión de la guerra entre México y los Estados Unidos, el

primer Maclis tomó el partido de los segundos y peleó contra los mexicanos. Cuatro o cinco años después toda la familia de Juan Maclis incluyendo los yernos, regresó a la península y se estableció nuevamente en la región de Miraflores y El Ranchito.

Gavarain.- Fundador: José Antonio Gavarine, quien al bautizarse solo tuvo que españolizar su nombre en la forma anotada. Parece que efectuó un primer matrimonio con María Beltrán y al enviudar poco después se casó con Beatriz Ozio. No se ha extendido este apellido en la forma que los anteriores, pero queda buena cantidad de gente que lo lleva hoy día.

Leggs.- Fundador: John Leggs. Parece que este hombre se rebautizó con el nombre de Guadalupe Márquez y que muchos años después recuperó el original inglés.

Robinson.- Fundador: Peter Robinson. Este hombre parece que no cambió de nombre al rebautizarse y se llamó desde el principio Pedro Robinson. Se estableció en Santiago y fue casado con Vicenta García.

Aquí termina la relación de los seis jóvenes ingleses. Ahora continuaremos con otros elementos extranjeros.

Fisher.- Fundador: William Fisher, norteamericano, quien en 1829 es rebautizado con el nombre de José Guillermo Ceseña, por su padrino y próximo suegro Cipriano Ceseña. Casa con una hija de éste llamada Libertaria y entre 1834 y 1844 emigra

a la Alta California, de donde año después dos de sus hijos, los gemelos Tomás y Cipriano, regresan al península y se quedan en los municipios de San José del Cabo y Santiago respectivamente.

Ritchie.- Fundador: Thomé Ritchie, inglés, pescador de ballena quien se queda en Cabo San Lucas entre 1830 y 1831. Se casa primer con Loreto Higuera y al enviudar contrae nupcias con Int Villavicencio en 1851.

Green.- Fundador: Estevan Green inglés, pescador de ballenas. Se queda en Cabo San Lucas en 1834, rebautiza a fines de ese año sin cambiar de nombre y a principios ó siguiente se casa con María de Jesú Ceseña, con quien diez años después tenía tres hijos: Ildefonso Cipriano Félix y Juana. Emigró a la Alta California y allí murió como p. 1850. Su viuda contrajo segunda nupcias con Salvador Castro y tuvo más familia. El linaje de Estevan Green se ha propagado en buena proporción.

Corazón.- Fundador: John Heart Juan Corazón, soldado norteamericano que se casó con Isabel, hija de Juan Maclis y Narcisca Castillo.

Kennedy.- Fundador: Eduard Kennedy, soldado norteamericano que, al igual que el anterior, combatió en Baja California en 1847-48 contra los mexicanos. Casó con Pilar Maclis. Este hombre fue asesinado en 1860 en La Paz, por un error, a causa de los lios de faldas de su ciudad Santiago Maclis. Pilar, la viuda de Kennedy, murió en 1934 a los 11 años de edad, pensionada por el gobierno norteamericano. Varios vástagos de los Kennedy se notan en los registros respectivos. Una hija Isabel, se casó con Ramón Ceseña de Loreto. Retoños de este matrimonio: Ramón, Emilia, Isabel, Alejandro, Enrique y Eduardo.

Debe aclararse que hasta antes de 1848 las gentes que acudían establecerse en Baja California Nor procedían de Baja California Sur más a partir de dicho año, empezaron a cruzar la frontera con el país vecino ciertos inmigrantes extranjeros y también mexicanos de diversas etnias.

En esta etapa son igualmente nacionales y extranjeros los contingentes migratorios. Fue esta última corriente de densidad suficiente para resolver los problemas de poblar tierra.

SOLICITAMOS

se comunique con carácter de urgente la

Sr. María Edubiges Rubio García

Propietaria del Lote
Nº. 26 de la Manzana
264 con número catastral
Nº. 402-002-264-026 de
la colonia Nueva Ejidal
en Cabo San Lucas, B.C.S
Con el Ing. Arturo
Rosas Estrada

OFICINA: 14-324-19

Tel: 044 624 14 05 179

Miraflores

Pueblo de gran tradición y costumbres

Hablar de Miraflores, es acercarnos a una de las zonas con mayor acervo cultural, costumbres y tradiciones en Baja California Sur.

Miraflores fue fundada hacia el año 1700 por navegantes franceses que se establecieron en las orillas de las laderas del llamado en aquel entonces... " RANCHO VIEJO ", como se le llamaba en aquel entonces. Pero debido al asombro de los colonos al ver tantas flores y mujeres bellas, se le bautizó con el nombre de MIRAFLORES.

Miraflores se encuentra localizado al norte de San José del Cabo por la carretera transpeninsular, con dos kilómetros de ramal posición sureste. Perteneciente al municipio de Los Cabos, como delegación municipal y conformada por las comunidades de Las Casitas, Caduaño, El Ranchito, Boca de la Sierra, La Calabaza y Los Frailes.

La delegación de Miraflores, se ha ido enriqueciendo a través de los años de sabiduría y cultura, que desde la llegada de los españoles a las tierras peninsulares trajeron nuevas formas de trabajo, que poco a poco se fueron difundiendo entre los pobladores y con el paso del tiempo se han perfeccionado, tal es el caso de la talabartería, la alfarería y la carpintería que en la actualidad son conocidas a nivel internacional.

Lo anterior da a conocer a nuestro municipio y delegación de Miraflores como parte de su atractivo turístico rico en costumbres, tradiciones y cultura; sin olvidar que los franceses no solo trajeron conocimientos en artesanías, sino que también se dedicaron a la fabricación del jabón, la agricultura, al cultivo de la caña necesaria para la elaboración de la tradicional panocha o piloncillo, la melcocha y el guarapo.

Una de las características que distinguen a Miraflores, es su hospitalidad y su constante tranquilidad, que aunado a su ambiente de trabajo cautiva a todos los visitantes, con su afán día con día de ser mejores. Cualidad que ha venido trascendiendo desde los primeros pobladores que formaron parte de esta población y que llegaron a Cabo San Lucas procedentes de Europa. Es por esto que los apellidos que más predominan en esta región son los Collins, los Robinson, los Kennedy, los Maklis, los Corazón, entre otros. Se cuenta que cuando llegaron estos pobladores, traían consigo algunos animales y especies, tales como el caballo, la cabra, ganado vacuno, así también frijol, maíz, chicharo, garbanzo, especies que logran



reproducirse en esta región.

Con el tiempo como ya se conocía la trayectoria para llegar a nuestra tierra, emprendieron el comercio trayendo lo que en sus tierras producían y llevando lo que aquí se producía.

Conforme la población fue creciendo, sus habitantes fueron demandando más recursos y mejoras a su pueblo. Es así como en el año de 1956 se construyó la plaza pública frente a la delegación, en esta se programan los eventos artísticos, culturales y la coronación de la Reyna de Miraflores en las fiestas tradicionales.

Otro de los orgullos y patrimonio de todos los Mirafloreses, es el monumento a la madre, fundado en el año de 1929 por niños y niñas de la Escuela Primaria, quienes acarrearón los ladrillos desde los hornos a un kilómetro de distancia para edificarlo en honor a las madres del mundo. Lo más importante es que fue el primer monumento edificado en toda Latinoamérica y primero en la república mexicana en honor a las madres; esto se le debe agradecer al Profesor Pedro Romero Quiróz,

quien tuvo la idea de escoger al pueblo de Miraflores para este homenaje. Miraflores cuenta con muy buen nivel educativo, desde preescolar hasta secundaria.

Otros de los centros más importantes que se tienen en esta comunidad, es la casa de la cultura, que se localiza en la calle Unión al frente de donde se encontraba el conocido árbol de la india y que lleva el nombre de Francisca Collins Monroy, muy conocida como la maestra Conchita.

En el interior de la casa de la cultura, se encuentra la biblioteca que lleva el nombre del Profesor Victorino Martínez Suárez, luchador incansable que siempre se preocupó por el progreso de su pueblo. Anteriormente la casa de la cultura estaba construida de palma y debido a un incendio fue consumida por las llamas y fue reconstruida en la misma forma que se aprecia actualmente.

Los platillos regionales que en Miraflores se elaboran son la machaca, el chorizo, los tamales de carne de res y de puerco, las empanadas de carne, chicharrones de puerco, pastelitos de liebre,

pozole, queso, mantequilla, menudo, enchiladas y los riquísimos postres como el dulce de papaya, de pitahaya, de calabaza, de ciruela, de limón, de toronja, de mango, de guayaba, cocadas, jamoncillos, etc. Además de las arepas, ladrillos y frutas de horno.

Miraflores cuenta con una gran diversidad de plantas medicinales, que desde la antigüedad se utilizaban como curativas; tales como la sábila, uña de gato, el nopal, la choya, la margarita, el gordo lobo, la golondrina, la cacachila y la huichichila.

La fauna la caracterizan las vacas, caballos, borregos, gallinas, venados, zorras, coyotes, tecolotes, lechuzas, murciélagos, alacranes, víboras, culebras, iguanas, gato montés y domésticos, etc.

Miraflores es un pueblo 100% agrícola y de las actividades que más se realizan es la piscicultura de tomate y albahaca. Entre los personajes más sobresalientes, distinguidos y emprendedores se encuentran José Lucio Gavarain, María Meme Ojeda, María Castro, Emilia Verdugo, Margarita Verdugo, Victorino Martínez Suárez, José

Collins y Alejandrina González.

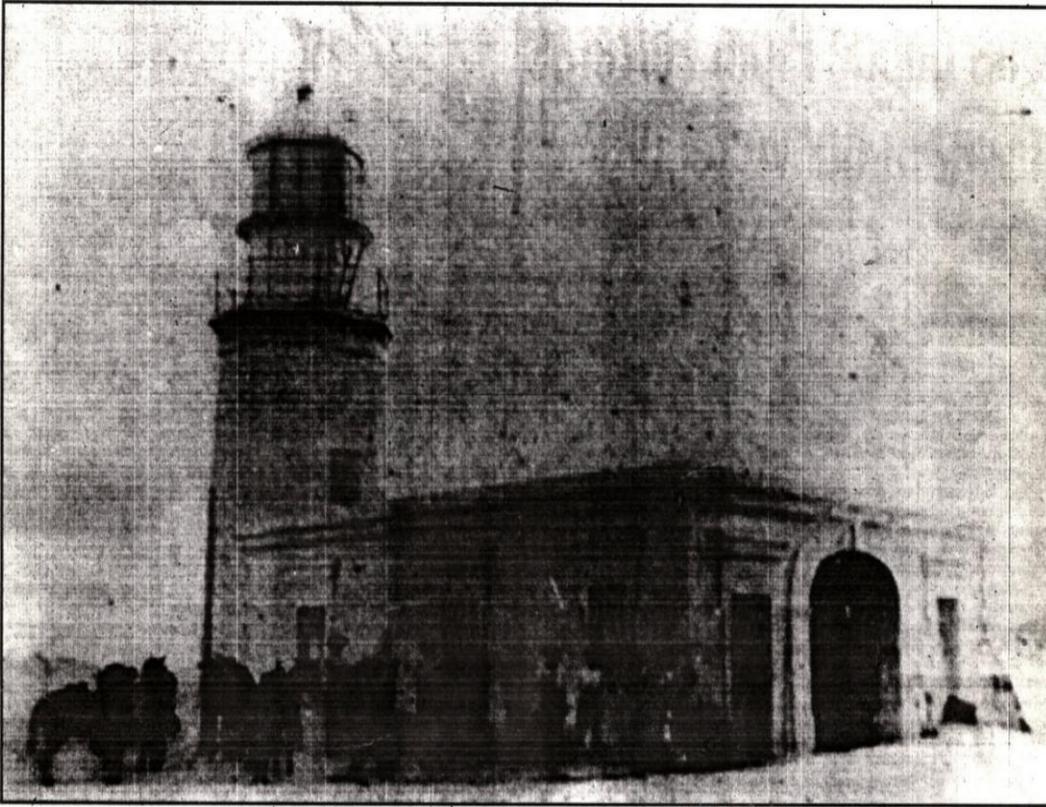
La piscicultura de la pitahaya roja, grano de oro en el desierto, delicioso fruto, aterciopelado y succulento con su variedad de colores que puede comerse al natural, en dulce o en jugo. Cuya recolección no es tarea fácil, ya que se tiene que utilizar un gancho elaborado por las mismas personas que se dedican a esta actividad, que además viene cubierto de espinas que hay que limpiar de manera individual.

En el año de 1991 se dio origen a la FERIA DE LA PITAHAYA, siendo en aquel entonces Delegado Municipal el C. Victor Guadalupe Martínez Verdugo. La primera reina fue la niña Edna Lorena González Ojeda. Tradición que año con año a dado paso a bellas reinas Mirafloreses. Uno de los principales atractivos de esta fiesta es el concurso de este preciado fruto, cuyas características a considerar son tamaño, variedad de colores entre otros. Miraflores nunca perderá su carisma de pueblo pintoresco hospitalario y atractivo.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.
CRONISTA MUNICIPAL.

Faro Viejo de Cabo San Lucas B.C.S

Testimonio vivo de la navegación en México



Construido a principios del siglo XX, bajo contrato del gobierno mexicano presidido por Porfirio Díaz. El Faro Viejo de Cabo San Lucas en Cabo Falso, se localiza en la parte meridional de la Península de Baja California Sur, y es uno de los monumentos más importantes del Noroeste de México y testimonio vivo que da cuenta de la navegación marítima y del comercio internacional que se desarrolló a lo largo del siglo XX, a través de las rutas marítimas de Mazatlán, Guaymas, La Paz y Cabo San Lucas, con el puerto de California, en Estados Unidos.

Independientemente de esta remembranza, Cabo Falso, en el municipio de Cabo San Lucas, lugar en donde se localiza el faro, constituye uno de los espacios históricos más importantes del Septentrión Americano, ya que muy cerca de ahí, en la ensenada de San Bernabé, hacia aguada del galeón de Manila, conocido como la Nao de China.

Como se sabe, la corriente fría de California o de Kuroshio, facilita la navegación de Norte a Sur, lo cual permitió que a lo largo de los siglos XVI, XVII, XVIII, el comer-

cio transpacífico del galeón de Manila, se incrementara considerablemente, con el consiguiente desarrollo económico del lugar.

Sus muros hechos de mampostería, asentada y junteada con mezcla de cal y arena son testigos del paso de la historia, desde aquel 5 de Mayo de 1905, cuando el faro emitió su primera señal luminosa, por ello, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INHA), determinó convertirlo en un museo cartográfico. En 1996 fue cerrado al público para su restauración.

De acuerdo con el responsable de la obra de restauración, arquitecto José Manuel Castro Jordán, del centro INHA-Baja California Sur, la primera restauración del Faro Viejo de Cabo Falso, fue realizada durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1996. Los recursos fueron aportados por los Gobiernos Federales y Estatales, así como beneficiarios, representados por la Asociación Yencamu A. C. El monto de la inversión fue de \$431,376 pesos, del fondo de conversión social del ramo XXVI, del programa Superación de la Pobreza.

La Segunda etapa de restau-

ración se llevó a cabo en el periodo comprendido entre Abril a Diciembre de 1999. Los recursos, \$40,000.00 dólares, fueron aportados por la empresa American Express. A partir del año 2000 se elabora el presupuesto base para la tercera etapa de restauración.

El Faro Viejo de Cabo Falso fue construido por el Ingeniero Naval de Origen Español, ^{JOAQUIN} Palacios Gómez, casado con la señora Petra Magro Dotor, también de nacionalidad española. El Ingeniero Palacios Gómez, llegó a México el año de 1901, ya que en ese tiempo el Gobierno de Brasil había requerido los servicios profesionales del ingeniero. Posteriormente el Gobierno de México, lo llamó para que realizaran trabajos en Ferrocarriles Nacionales de México y la Construcción de Faros en varios lugares del país, entre ellos los faros de Cabo San Lucas y San José del Cabo, B. C. S.

Se escogió este lugar por dos razones primordiales: la vista ancha que da al océano pacífico, así como un manantial que existe en el lugar, que durante algunos meses del año permitía el suministro de agua dulce.

El Faro constituye también un testimonio histórico, en virtud de que el antiguo pueblo de Cabo San Lucas tuvo una relación muy estrecha con estos espacios. Durante décadas, el faro orientó las diferentes embarcaciones que navegaron por el golfo de California y esa parte del Océano Pacífico. Actualmente sigue siendo un punto de referencia para propios y extraños de la población de Cabo San Lucas.

El Faro Viejo de Cabo Falso inicialmente contaba con una extensión de terreno de 17 hectáreas, conformado totalmente por medianos de arenas voladoras y vegetación propias de la zona. Ahora cuenta solamente con un área de terreno de forma rectangular de 50 metros de ancho por 70 metros de largo. Esta cercado con postes de madera de la región y alambre de púas para su protección.

El terreno fue donado por el ejido de Cabo San Lucas, el día 31 de Marzo de 1998.

Primeramente fue construida la torre del faro y posteriormente las salas: las cuales servían como habitaciones para los guardafaros, cocina, oficina y bodegas para

almacenar víveres, herramienta petroléa que se utilizaba como combustible para el sistema de iluminación. Entre los hombres que trabajaron como guardafaros recuerda a Francisco Payen, padre del ameritado profesor Francisco Payen Sandoval y el Sr. Rafael Sandoval Mantecón, patriarca de todos los Sandoval de este Municipio.

El Faro de Cabo Falso en su interior tiene una escalera helicoidal con 27 escalones fabricados con hierro vaciado, los pasamanos son de acero. La escalera remata en tapanco fabricado con duela madre de cedro rojo.

El tapanco esta apoyado sobre unas vigas de acero, las cuales están aseguradas por sus extremos al muro de la torre, la cual tiene en su parte superior un alfiler perimetral a manera de balcón de 60 centímetros de ancho. Estas otras características más podrán ser admiradas en el faro por usted cuando vaya a visitarlo.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS

Los Pescadores

La década de los cincuentas se distinguió de manera especial por ser en la que se dio el despegue productivo de la planta, se obtuvieron cifras máximas de producción, antes no alcanzadas que obligaban a la planificación para el cambio a niveles superiores, motivados por la potencialidad que representaban los recursos en la región y el mercado, aspecto que evidenció al momento en las decisiones vicionarias de la recién iniciada administración Pando introdujera con éxito.

Era inegable además, que este industria pesquera representaba para el país un beneficio socioeconómico trascendente, generando trabajo y alimento para la población, marcando además, el inicio de un mercado para un producto nacional que al cabo del tiempo llegaría a ser amplia distribución y consumo popular.

Si se quería llegar a un nivel más alto de producción, era necesario romper las limitantes para el crecimiento, se contaba con un elemento valioso que era el recurso humano experimentado, tanto en el mar como en la tierra.

Don Elias Pando, dueño de las empresas con su mismo nombre, le tenían mucha fe a la empacadora, el atún se empezaba a vender en buenas cantidades y sabía que el producto con el tiempo llegaría a ser muy grande, no se imaginaba que varios años después el atún Calmex sería el gran éxito comercial.

Hay que recordar que el primer grupo de pescadores a quienes con su trabajo mar afuera les tocó forjar un prestigio internacional como grandes pescadores de atún, que generaciones posteriores habrían de seguir. Entre ellos se encontraban: Ramón Flores, Guadalupe Rodríguez, Luis Martínez, Camilo Ritchie, Juan Saiza, Pablo Ceseña Aripuez "El Licho", Rafael Cota Carrillo, José Martínez Leggs, Daniel Peralta "El Minuto", Daniel Martínez "El Pañero", Eduardo Leggs "El Bebito", José Leggs, Ramón Manriquez "El Chango", Jesús Peralta "Peraltita", José Cota Collins, Juan Hector Collins Ceseña, Francisco Ceseña, Ricardo Ruíz, Catarino González, Guadalupe Saiza, Gregorio Martínez, y Narciso Leggs.

Los pescadores que en la década de los años 50s, marcaron un cambio trascendental en el tipo de pesca hasta entonces aplicado, reconocido por su experiencia de vaderos y disposición de salir a desafiar el mar más allá del horizonte en barcos de mayor capacidad de bodega, con buenos sistemas de congelación y los equipos automatizados, entre ellos se nombra a: José Romero "El Bachimba", Daniel Peralta "El Minuto",

Chavalito Castro, "Licho" Ceseña, Francisco Trejo, José Peralta "El Chorchí", Rafael Cota Carrillo, Jesús y José Martínez Leggs, Eduardo Leggs "El Bebito", Guadalupe Escudero "El Lobo", Feliciano Castro "El Chanera", Manuel Castro, Pablo Leggs,

Anastasio Leggs, Manuel Fisher "El Cabito", René Fisher, Daniel Martínez "El Pañero", Jesús Marrón "El Mino",

El maquinista Jesús Druk Márquez, "El Chulún". En su mayoría fueron parte de las tripulaciones del "Cabo Tosco", "Punta Redonda" y del "Cabo San Lucas".

La empacadora seguía requiriendo más atún en la década de los cincuenta y se le compraba pescado a barcos extranjeros. En la temporada 1955 - 1956, el cambio de la mentalidad productiva impulsado a través de las políticas de la empresa, se reflejó cuando la producción llegó a las 49,927 cajas.

La remodelación ya obligada para entonces, ocurrió en 1957, durante este año no se trabajó al tomar la decisión de reconstruirla ampliando la capacidad de la línea de enlatado, llevando a cabo un programa de mantenimiento, reparación y ampliación de la capacidad de calderas, Juan Ortiz Muñiz vino a trabajar a la planta empacadora, para efectuar trabajos de mantenimiento en el área de refrigeración, con el tiempo llegó a ser jefe de mantenimiento, trabajo que desempeñó durante 15 años de desarrollar eficazmente su trabajo en el área de mantenimiento hasta 1975 que se retiró.

En el mismo programa de remodelación, se adquirieron los barcos Saint Mary y Santa Marina, los cuales hicieron tradición como embarcaciones atuneras productoras y además influyeron en la formación de jóvenes pescadores de la región de Los Cabos inspirados en la experiencia de Esteban Marrón, Gil Ceseña, Pedro Landa y José María Wilkes, se iniciaron profesionalmente Adolfo Ruíz, Asntonio Ruíz, Rito Humberto González, Edgardo Peralta, René Cota Bertín, Fausto Peralta, Fabian Miranda, Javier

Guadalupe Miranda, Manuel Rodríguez "El Zapatero", Jesús Rosas Martínez "El Chuyón", Roberto Salvatierra, Sergio Saiza "El Checo", Modesto Lomeli, Arturo Peralta "El Suly", Manuel Salvador Sánchez "El Balo", Carlos Peralta "El Moy", Francisco

Peralta "El Chicoteado", Francisco Javier Wilkes Cossio "El Quicho", Guadalupe Almanza, Cristobal Acuña, Juan Zumaya Zamora, Feliciano Agúndez, José Magaña, Juan Montes, Marcos Guadalupe, Ernesto Ruíz y Eduardo González Campos "El

Choya". Todos ellos, como la mayoría de los pescadores de atún, empezaron esta actividad como "pavos", llegando a ser con el tiempo, experimentados atuneros.

La Compañía se vió en la necesidad de formar otra empresa que se encargaría de atender los barcos y la planta, esta se llamó "NAVIERA Y PESQUERA DE BAJA CALIFORNIA". S.A. DE C.V. se constituyó el 27 de Febrero de 1967.

Entre los pescadores de los años 70s se encontraban: Atillo Colli, Esteban Marrón, David Chávez, José María Wilkes, José Bañaga, José Collins, José Peralta "El Chorchí", Luis Peralta "El Moy", Cipriano Peralta "El Pano", Pedro H. Saiza, Manuel Agúndez, José Duarte, Roberto Guereña, José Guereña, José L. Araiza, José Cota Collins, Guillermo Orozco, José María González, Rubén Ceseña, Gerardo Rodríguez, Valerio González, Manuel Ceseña, Mario Chong, Salvador Castro Burgoín, Teodoro Almanza, Jorge Leggs, Pedro Landa, Gil Ceseña, Oscar Ruelas, Alberto Castro, Francisco Ceseña, Antonio Salcido, Román Duarte, Gertrudis Higuera, Fernando Sidón, Lorenzo Castañeda, Leonardo Bonilla, Armando Búrquez, Julian Búrquez, Roque Suárez, Hector Zamora, Lazaro Acuña, Roberto Salvatierra, Joel Barza, Jorge Velázquez, Elias Fuen-

tes, José Caceres,

Manuel "Chaparro" Luna, Salvador Palomera, silvestre Arce, José Acevedo, Loreto Sanchez, Fabián Miranda, Juan García, "Viajar" Bilbao, Jesús Druk "El Chulún", Nicolas Gavarain, Juan García, Adán Guereña, Ignacio Higuera, Jesús Manjarrez, Francisco Molina, Oscar Pimentel, Jorge Rodríguez, Alejandro Rojas, Juan Eduardo Tello, Raymundo Célis "El Gavilán", Victor Hugo Ceseña, Mario Eduardo Cota Bertín, José María Romero, José María Rosas, Celasio González, Francisco García "Bronco", Guillermo Bejarano, Francisco Bejarano, Mario Marrón, Enrique Ledezma, "El Mono", y Roberto Márquez que entonces era "pavo".

Históricamente, en México y muchas partes del mundo, el atunero es el pescador que a través del tiempo ha ganado más dinero por su trabajo y que le ha permitido vivir bien, siempre se ha distinguido por llevar a bordo una estricta disciplina y a partir de que los barcos se construyeron más grandes, con mayor autonomía y que salían a mayores distancias, tuvieron mejores camarotes y alimento; es una actividad que no acepta ineficiencias que repercutan negativamente en la efectividad operativa del barco, aspectos que en su conjunto le han hecho tener una mentalidad muy distinta a la de otros tipos de pescadores; sin embargo, es histórico también que el beneficio recibido no todos lo han sabido aprovechar y otros no han soportado la dureza y riesgo con que se trabaja.

El estado de ánimo abordado y en tierra que ha caracterizado al pescador de todas las latitudes y de todos los tiempos, se traera siempre en su interior, por desconocer a ciencia cierta desde el momento de subir al barco, si habrá regreso al puerto o no, dejando atrás en silenciosas despedidas a todo lo que ama, aspecto que le da a este trabajo una característica especial de fraternidad entendida que los identifica a bordo.

Ing. Rafael López Green.



Atillo Colli y el Santa Marina.

**SE SOLICITA
SUPERVISOR
DE OBRA**

PAÑANTE O TITULADO

* INDISPENSABLE EXPERIENCIA
EN VIENDA DE INTERÉS SOCIAL *

INTERESADOS CONCERTAR CITA
CON AL ARQ. OSCAR HERNÁNDEZ
EN HORAS HÁBILES A LOS TELÉFONOS:

17-3-42-10

17-3-42-11

Compañía de Productos Marinos de Cabo San Lucas, Baja California Sur

Es justo mencionar que el presente trabajo es una recopilación de datos extraídos de la Obra que escribiera el Ing. José Manuel Green Olachea titulada, "Origen de la Industria Atunera en México; Compañía de productos marinos de Cabo San Lucas, Baja California Sur", y que fue básicamente la inspiración de éste artículo.

La construcción de la planta empacadora, dio inicio en el año de 1927, en donde termina la bahía de Cabo San Lucas, su instalación se debió a que Calmex requería de una mayor producción debido a la demanda que sus productos ofrecía y a la gran existencia de las especies marinas que se requieren para la producción, los túnidos.

Tomando en cuenta lo apartado de Cabo San Lucas, la capacidad de mano de obra, la incomunicación, tecnología y mantenimiento mecánico, además de la falta de agua, había que implementar toda la infraestructura de servicios.

Al hundimiento del barco fábrica, es acelerada la construcción de la planta que se concluye en 1929, año en que se inicia la producción con el enlatado del barrilete y jurel estilo salmón, con el nombre hambreado. Al frente de la construcción y de la producción, estuvieron el Ing. Francisco Alvarez y el Contador Jesús Cotacombo responsables de la producción de el Calmex.

En 1930 se inicia el enlatado de atún en aceite, y al existir la producción de tomate en la zona, que se enlataba como entero, puré y en salsa catsup, se contrató a un experto para que procesara esos productos y otro que se hiciera cargo de la refrigeración, con la finalidad de conservar los productos de la región.

Cabe mencionar que ese mismo año llegó de San José del Cabo, Baja California Sur, Don Dimas Almanza Lieras, quien era originario de San Antonio, B.C.S. quien inició como albañil construyendo pisos, pasando después a obrero y su trabajo en este lugar se prolongó a 45 años como fiel trabajador. Terminó como jefe de producción, todos aquellos años de esfuerzo incansable, fueron del reconocimiento de sus compañeros. Don Dimas se jubila recibiendo una modesta pensión.

La pesca, la hacían los barcos cerca de la planta, incluyendo la bahía, su acción se realizaba entre San José del Cabo y Cabo Falso, con viajes de hasta dos toneladas, no tenían refrigeración a bordo. En ocasio-

nes realizaban hasta dos viajes por día.

La producción de la planta era de aproximadamente 300 cajas por día y se aprovechaban para ello, de siete a ocho toneladas de atún.

En 1930, la empresa es adquiri-

Libia Saiza, Teresa Ramírez, María Ramírez, Inés Ramírez, Dolores Martínez, Angela Martínez, Pilar Romero, Dominga Martínez, Carmen García, Dolores Manríquez, Herminia García, María García, Rosa García, Clotilde

alcanzó en aquella época la cifra record de producción con 20 ton/turmo, siendo muy buen nivel de trabajo obtenido en base a la capacidad instalada con una excelente calidad.

Por iniciativa del Sr. Portillo, se llevó a cabo la venta a bajo precio del producto defectuoso golpeado de la lata a los trabajadores, que al no cumplir con la calidad exigida se desechaba, lo que representaba una motivación en la buena relación, obrero patronal.

En 1948, queda como único dueño Don Elías Pando y fue cuando quedó integrada la primera flota atunera por primera vez, compuesta por los barcos: Cabo San Lucas, Cabo Tosco, y el Punta Redonda.

Sus capitanes navegadores y técnicos fueron Chacho Peña, de La Paz, Tacho Moreno de Ensenada, Humberto Carrillo de Mazatlán, y Atilio Colli Villarino de San José del Cabo.

Este último fue un gran pescador atunero, llegó a ser un gran navegador y técnico de pesca, primer capitán de barco atunero mexicano.

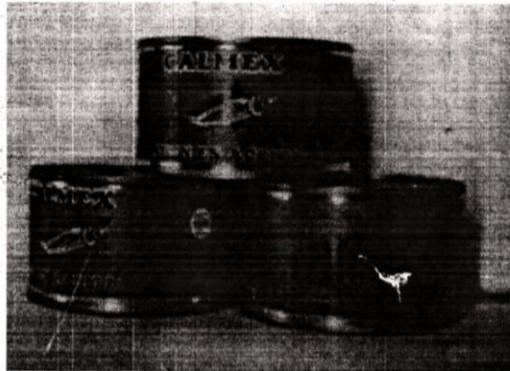
En la década de los 50'S, era el Director General de las empresas Pando, el Sr. Servando Martínez Pando, y fue cuando cambió las oficinas de la Compañía de Productos Marinos de Cabo San Lucas, S. De R.L. a las oficinas centrales de la Ciudad de México, D.F.

En 1954, llega como Gerente de la Compañía el Sr. Luis Bulnes que junto con Atilio Colli recae la responsabilidad de hacerla crecer o elevarla a un nivel de producción industrial, manteniendo un aumento constante en los principales centros urbanos del país.

La Compañía de Productos Marinos de Cabo San Lucas o PROMAR, trabajó su planta por última vez en mayo de 1979, con la liquidación de más de 300 trabajadores sindicalizados.

El cierre de la planta en Cabo San Lucas causó consternación social en la zona de Los Cabos, eran muchas familias que dependían de ese trabajo durante más de 50 años y dio a conocer este punto geográfico de Baja California Sur a nivel nacional e internacional, dejando una tradición de prestigio pesquero industrial que involucró a su gente en el proceso histórico del desarrollo de la pesca en México.

Ing. Rafael López Green.



Presentación comercial del atún enlatado de Cabo San Lucas, forjador del mercado atunero nacional

rida por el General Abelardo L. Rodríguez Sullivan, que puso como Gerente al Sr. Manuel Sarriz, como Contador el Sr. Francisco Pagés, puesto que ocupó hasta 1936.

Las condiciones de trabajo en aquella época, eran bastante difíciles, lo apartado del lugar y la falta de medios de comunicación, no permitían otras vías más que el barco. La mano de obra se contrataba localmente, llegando a ser el principal aporte económico para un sinnúmero de personas de la región. El salario mínimo de aquella época era de \$ 1.75 a \$ 2.00 pesos M.N.

Muchos de los trabajadores habían iniciado en Calmex y la mayoría eran de Cabo San Lucas, entre ellos estaban:

En servicios generales: Pablo Martínez, Silvestre González, Jesús Arrón, Francisco Romero, Refugio Manríquez, Francisco Manríquez, Marcos Manríquez, Guadalupe Saiza, Eugenio González, Juan Romero, Juan Saiza, Pedro González, Marcelino González, Catarino González, Guadalupe González, Zacarías Márquez, Martiniano Núñez, Juan Collins Villavicencio, Román Wilkes, Martín Medina (Encargado de Empacadores), Ramón Saiza (Encargado de Limpieza y Carpintero), Vicente Saiza (Encargado de evisceradoras), Crispín Ceseña (Cocedor), Candelario Duran (Fogonero), Dimas Almanza Lieras (Retortero).

Como Limpiadoras y empacadoras: María Zumaya,

González, Delfina González, María Cota, Jovita Wilkes, Angélica Martínez, Juana Victoria, Librada M. De Leggs, (Jefa de Limpadoras).

El atún se limpiaba totalmente en el mismo muelle, para pasar después a cocerse, dejándolo enfriar hasta el día siguiente, para después pasar a quitarle la piel, carne negra, columna vertebral y espinas, la carne blanca se separaba para luego llenar las latas después de cocerla, todo esto se realizaba a mano, se le agregaba el aceite caliente, manteniendo la temperatura para hacer vacío y cerrar inmediatamente con una máquina engargoladora marca Continental; el esterilizado o retortero se llevaba a cabo en las autoclaves o retortas, con capacidad de seis carros cada una. El vapor se generaba con una caldera de 45 caballos de Fuerza (HP) de potencia.

En 1935, la compañía cambió de gerente y es nombrado el estadounidense John Heston, como Contador el Sr. Roberto Pineda y como Administrador, el Sr. Fernando Chacón. Debido al considerable incremento de barcos y trabajadores, ese mismo año se forma el sindicato de la empresa, el cual lleva como nombre " Sindicato de Trabajadores Evolutivos, Estibores y Pescadores ". Que en 1938 y con la asesoría de la CROM, se separaba en tres fracciones.

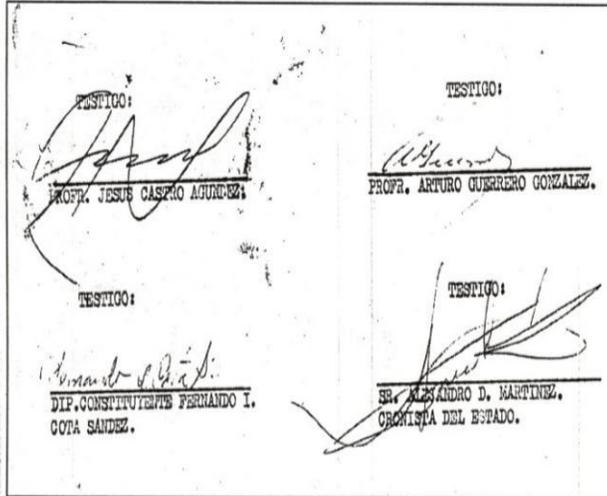
De 1936 a 1939, el Sr. Cristóbal Portillo, quien era mayordomo,

Carta de Cesión de derechos de las obras del Profr. Pablo L. Martínez

Ing. Rafael López Green

Con motivo de la celebración del 250 aniversario de la fundación de San José del Cabo en el año de 1730 por el padre Nicolás Tamaral, el C. José Ma. Martínez Márquez. Hermano de Profr. Pablo L. Martínez. Hizo entrega de la carta de cesión de derechos de autor de las obras que el profesor escribió, al C. Lic. Angel Cesar Mendoza Arámburo, entonces Gobernador Constitucional de Baja

California Sur, siendo el producto de su reproducción en beneficio del Patronato del Estudiante Sudcaliforniano. Fueron testigos de la entrega de la misma los siguientes personajes: Profr. Jesús Castro Agundez, Profr. Arturo Guerrero González, Dip. Const. Profr. Fernando I. Cota Sanz y el Sr. Alejandro D. Martínez, cronista del estado. El acto de cesión de derechos de autor, se llevo a cabo el día 8 de Abril de 1980.



Abierto el PT para que ciudadanos participen en puestos de elección popular. Flores Valenzuela

Leticia Hernández Vera
El Partido del Trabajo se ha abierto a la participación ciudadana y ha invitado a las personas que deseen participar en puestos de elección popular, se acerquen al instituto político porque "no estamos casados los militantes con tener todas las candidaturas", afirmó el regidor Miguel Dolores Flores Valenzuela.
Si bien es cierto, puntualizó,

hay algunos precandidatos militantes del PT, "no estamos casados con la idea de llegar a ser candidatos necesariamente, estamos trabajando para llegar a serlo, pero si la sociedad civil quiere participar está abierta toda posibilidad al interior del partido, subrayó el aspirante a la diputación local por el VII Distrito Electoral.
Incluso, dio a conocer, hubo un acuerdo al interior del PT

donde se decidió que el 50 por ciento de las candidaturas se ciudadanas, por lo que invitó todos aquellos que tengan presencia política que pertenezca a otro partido o no tengan militancia con ningún instituto deseen participar bajo la sigla del PT, puedan hacerlo, independientemente de que ya existan precandidaturas del partido.
El partido por ley acepta cuando menos el 30 por ciento de las candidaturas puedan ser mujeres, sin embargo se es ante la expectativa de que sea 50 por ciento de los espacios para mujeres.
La finalidad, indicó el entrante, es promover mayor participación ciudadana y la gente muy valiosa, con el per para ser candidatos y ahora tienen una opción dentro del Partido del Trabajo.
Cabe hacer mención que según expresaron voceros del PT, dentro de la participación de candidaturas ciudadanas, una de las opciones como candidata será el empresario Javier Rub Castro, que se perfila como un viable aspirante a la diputación local por el distrito 16.

GRAN KERMES

EL COMITÉ PRO CONSTRUCCIÓN DE LA CAPILLA CRISTO REY DEL ZACATAL

TE INVITA A SU GRAN KERMES, ESTE DOMINGO 1 DE AGOSTO DE 2004 DESDE LAS 3:00 PM A LAS 10:30 PM EN LA CANCHA DEL ZACATAL (ALTA TENSIÓN)

Contaremos con la presencia de la orquesta Los Pérez, el sonidø David y las grandes voces Ana y Estefanía

ADEMÁS HABRÁ RICOS ANTOJITOS MEXICANOS, TOMBOLA, MÚSICA KARAOKE PARA AFICIONADOS Y MUCHAS SOPRESAS

¡¡¡TE ESTAREMOS ESPERANDO, NO FALTES!!

Servicio Social Tribuna de Los Cabos

SE VENDE

AUTOMÓVIL VOLKSWAGEN

MODELO 2004
COLOR BLANCO
AIRE ACONDICIONADO
CRISTALES POLARIZADOS
DOBLE ALARMA
EQUIPO DE SONIDO
INFORMES AL:

10 513-72

La participación de San José del Cabo, en las olimpiadas territoriales

Ing. Rafael López Green

Corría el año de 1954, cuando nos tocó participar por primera vez en las olimpiadas territoriales.

Para los participantes de las diferentes poblaciones del entonces territorio, fue motivo de gran festejo, alegría y emoción, ya que se trataba de viajar a La Paz, ¡Capital del territorio!

Estas competencias fueron organizadas por el gobierno, el Comité Deportivo Territorial, la Dirección Federal de Educación Física y la Dirección de Educación Federal, cuyos representantes eran en ese orden:

Gobernador: comandante coronel Lucino M. Rebolledo.

Director: profesor J. Emilio Mendoza Mouet.

Presidente: José Peralta Vargas

Director: profesor Miguel Alfaro

Díaz

El lugar de reunión y competencia, fue en donde ahora se encuentra el estadio Arturo C. Nahl. En aquella época no se encontraba en las condiciones que ahora luce. Entonces sólo se contaba con algunas gradas de madera y la protección con alambre de gallinero; la pista y el campo para las competencias eran de tierra y sólo pintadas con cal. Pero para nuestra juventud poco importaba dichas condiciones del estadio, con sólo estar en la ciudad de La Paz nos bastaba.

El lugar de la llegada y hospedaje para la delegación de San José del Cabo, siempre fue la escuela Raúl A. Carrillo, que se encontraba escasamente a unos cuantos metros del estadio. En esta escuela nos facilitaban un salón de clases para hacer nuestros tendidos en el piso y dormir.

Las delegaciones participantes fueron: La Paz, San José del Cabo, Santa Rosalía, Todos Santos, Guerrero Negro, Valle de Santo Domingo, Loreto y Mulegé. Las poblaciones restantes participaban con las delegaciones antes mencionadas, dependiendo cual se encontrara más cerca.

La delegación de La Paz fue siempre la más numerosa, por ser la capital del territorio, tenía más contingente, ya que de todo el territorio iban a estudiar a la capital, que tenía la única Escuela Normal para Maestros. Pero no por eso contaban con los mejores deportistas.

Había delegaciones que siempre predominaban en alguna especialidad, por ejemplo, Santa Rosalía siempre se coronaba con el beisbol.

San José del Cabo en atletismo y basquetbol siempre fue un digno rival de La Paz.

La delegación de La Paz siem-



pre nos superó en número de medallas y diplomas, por el numeroso contingente que la representaba, no fue sino hasta 1957 que la delegación de San José del Cabo obtuvo por primera vez, en toda la historia de las Olimpiadas Territoriales, el primer lugar en número de premiaciones.

Nunca nos habían preparado físicamente tan bien como aquel año, fue el resultado del entrenamiento que nos dio el profesor Fernando I Cota Sánchez, nuestro maestro de educación física, entrenador y consejero.

En ese entonces, carecíamos de un campo deportivo, razón por la cual entrenábamos en lugares diferentes. Canchas de basquetbol, solamente en la escuela Vicente B. Ibarra. En la calle ancha se entrenaba para carreras cortas y de fondo. Lo mismo se hacía en la playa, en donde corríamos en la parte más blanda de la arena, para que el esfuerzo fuera mayor y nuestra condición física se desarrollara más.

El club deportivo «Caupolicán» que había sido formado años antes contribuyó mucho en nuestra preparación, ya que lo integraban deportistas experimentados en diferentes especialidades.

El señor Victoriano Camilo (vicho), se encargaba de hacer los uniformes, estos consistían de un pantaloncillo corto y una camiseta de color amarillo. Los colores oficiales

de la delegación josefina fueron el azul y el amarillo. Al no haber camisetas amarillas, éstas se hacían y en la espalda se les cosía el número correspondiente a cada deportista.

Siempre fuimos transportados de San José del Cabo a La Paz en camiones de redilas y sentados en los tendidos que llevábamos para dormir. El camino en aquel entonces era de terracería y el tiempo de recorrido de nueve a doce horas.

Cada quien llevaba su lonche para comer en el camino y por lo general consistía en tacos de machaca, de frijol, de huevo, invariablemente en tortillas de harina, además de jugos enlatados o un refresco de fruta y fruta.

Nunca faltó quien se mareara y dejara la comida por un lado, así como los tragones dábamos cuenta del lonche de ellos, cuando se lo pedíamos, con gusto nos lo obsequiaban.

Recuerdo cuando nos tocó competir contra La Paz en basquetbol. El juego fue en la cancha de la Mutualista, en la calle 5 de mayo, a un costado de la catedral de Nuestra Señora de La Paz. Por primera vez en toda la historia de las olimpiadas territoriales, San José le ganó el partido a La Paz. Fue un encuentro muy reñido y terminaron todos agotados, pero al fin triunfantes. Una vez terminado el encuentro, los pacheños nos esperaban

afuera de la Mutualista para golpearlos. Al fin se llegó la hora de tener que salir a la calle dispuestos a afrontar lo que fuera necesario. Por suerte pasó el profesor Jesús Castro Agúndez y se dio cuenta que había mucha gente en la calle, lo que llamó su atención y bajo de su automóvil para ver que estaba pasando. Alguien le comentó que nos estaban esperando para golpearlos por haberles ganado el partido de basquetbol. El profesor se molestó y habló con ellos, pidiéndoles que no perdieran la cabeza ya que era antideportivo actuar de esa manera, además de los consejos que calmaron la ira de aquellos jóvenes.

La juventud paceña fue muy bravera, sobre todo cuando andaban en bola, pero las demás delegaciones siempre nos apoyaron para nivelar las cosas.

Todo esto, el tiempo se lo llevó, fueron tiempos de juventud, plétóricos de energía, honor y vitalidad. Cuando se es joven, no falta cualquier pretexto para iniciar un pleito. Pero ya han pasado los años y a través del tiempo recordamos aquellos tiempos y aquellas memorables e inolvidables Olimpiadas Territoriales.

En la categoría de mayores, compitieron en atletismo el profesor Fernando I Cota Sánchez, profesor Flavio Olachea Montañano, Filomeno Álvarez, Hugo Montañano Angulo, José Almanza (Forey), los hermanos Pérez, entre otros.

En basquetbol, Ernesto Aragón Ceseña «El Neto», Eduardo Rufz Castro «el Berra», Jesús González Ceseña «Chuchus», César Castro Ojeda «El Vitola», Roberto Saiza «El Noto», Eduardo Saiza «el Yayo», Jesús Montañano Angulo «el Quicho», Francisco Pompa «el Chico Pompa», Salvador Manríquez Arípez «el Pimpoyo», Rodolfo Olachea «el Rody», Rubén Castro Ojeda «el Cuajó» y Rafael Green Márquez «el Fino».

En atletismo competíamos todos, tanto los del equipo de basquetbol como los de voleibol y natación, además Joaquín Palacios, Oscar Peña, Helmo Navarro (q.e.p.d.), Jacinto Rochín Pino (q.e.p.d.) Felipe Torres «El Cheyo». Entre las mujeres Pilar Álvarez (calientate Pilar, le decía el profesor Fernando I. Cota, para que no le fuera a dar un calambre en la carrera. Pero nosotros la agarrábamos por otro lado y le decíamos a ella calientate Pilar.)

A todos ellos, mis respetos y reconocimiento por haber puesto el espíritu y el corazón en alto para gloria y triunfo de San José del Cabo, Baja California Sur.

Ingeniero Rafael López Green.

Mauricio Castro Cota

La reflexión sobre la historia es, a la vez, el reconocimiento de una herencia y la reflexión de un compromiso sobre el futuro.

Los sudcalifornianos han sabido combinar, particularmente en los momentos difíciles, el apego a sus raíces históricas y la voluntad de seguir transformándose. De ahí la pasión por conocer y de reescribir la historia que hoy caracteriza a Baja California Sur.

Mauricio Castro Cota, nació en San José del Cabo, B.C.S., el año de 1806. Fue hijo de José María Castro y Dominga Cota y tuvo tres hermanos. Fue casado con Josefina Acevedo.

Cuando los norteamericanos intentaron apoderarse de Baja California en 1847, la Diputación Territorial tuvo a bien comisionarlo para enfrentar la invasión extranjera. Disponiendo el reclutamiento de la organización de las fuerzas a pesar de la severa carencia de los recursos materiales.

Mauricio Castro Cota, organizó la resistencia en el sur de la península. Contando con la valiosa colaboración del padre Gabriel González, del Capitán Manuel Pineda, del Teniente José Antonio Mijarez, de José Matías Romero y Vicente Mejía. Quienes llegaron a San José del Cabo el 9 de noviembre de 1847, levantando al pueblo con escasas armas decidieron no entregar la tierra a los intentos de conquista.

Diez años antes, el gobierno norteamericano había demandado la concesión de algunos puertos del Estado de la Alta California después trataron de comprar Texas, Nuevo México y toda la Alta y Baja California.

Ante las mismas pretensiones manifestadas también por los ingleses, la creciente migración norteamericana hacia el oeste y el infundado, temor de constituirse en un estado independiente, el gobierno de los Estados Unidos aumentó la oferta de compra a 40 millones de dólares. Dada la indiferencia del gobierno de México se comenzaron a hacer

de inmediato los preparativos para entrar por la fuerza al territorio nacional.

Cuando en abril de 1847 los barcos enemigos aparecen frente a La Paz y una fuerza de desembarco va a tierra para izar el pabellón de las barras y las estrellas, el comandante militar y político, coronel Francisco Palacio Miranda, renuncia de antemano a toda resistencia y se declara neutral. Su actitud cobarde, por fortuna no encuentra émulos en los demás pueblos bajacalifornianos; por todas partes se deja oír un grito de indignación y los hombres se aprestan a la defensa.

En julio de 1846, los norteamericanos tomaron los puertos de Monterrey, San Francisco y San Diego declarando toda la Alta California como estado perteneciente a la Unión Americana.

En septiembre del mismo año situaron los puertos de La Paz, San José del Cabo y Mulege.

El enemigo no contaba en esta zona con el espíritu patriótico de sus habitantes, a diferencia de lo ocurrido en la Alta California.

En febrero de 1847, la Diputación Territorial, reunida en Santa Anita, nombra a Mauricio Castro Cota, Jefe Político del Territorio en su calidad de Tercer Vocal de la Asamblea. El Gobernador al cual sustituía era el coronel Francisco Palacio Miranda, quien cinco meses antes, se había doblegado ante la inti-

midación de la flota norteamericana.

Entonces se filtraban en la población los ofrecimientos generosos para una nueva ciudadanía a efecto de predisponer el ánimo a favor de la conquista. Muchos se afiliaron a las fuerzas de ocupación y otros, afortunadamente una mayoría, decidieron defender hasta la muerte el suelo peninsular.

En la primavera de 1848, trece meses después de haber iniciado el enfrentamiento, en esa lucha por la defensa diaria para arrojar a los enemigos, Mauricio Castro Cota, cae prisionero de los norteamericanos y es enviado, junto con otros comandantes, al cercano puerto de Mazatlán que estaba ya en el poder de los invasores.

El mes de septiembre de ese mismo año todo había terminado:

México firmo los tratados de rendición en Guadalupe y perdió la guerra. Perdió, además, mas de la mitad del territorio nacional, menos la península de Baja California.

Algunas semana después, los mismos defensores peninsulares seguían resistiendo sin doblegarse al ejército regular, hasta que el gobierno central les pidió que depusieran las armas.

Al concluir todo esto, Mauricio Castro Cota regresó de Mazatlán a la Baja California, donde volvió a reanudar la vida en su pueblo de San José del Cabo.

Transcurridos diez años después, las fuerzas destacadas en

La Paz, reconocieron el Plan de Tacubaya proclamado por el general Félix Zuloaga en diciembre de 1857, en el que se desconocía la reciente constitución creada en Querétaro por los liberales juaristas.

Mauricio Castro Cota junto con Márquez de León unificaron a los pueblos del sur y marcharon a la capital del territorio para después de un fugaz enfrentamiento, lograron la capitulación del comandante Castillo y soldados de la guarnición.

Restituyeron así la vigencia constitucional, convocando a una nueva asamblea Legislativa y preservaron la existencia del gobierno de Juárez que se encontraba en fortalecida peregrinación por la república.

De nuevo, siete años después, en 1865 las fuerzas imperialistas de Maximiliano iniciaron la intimidación de la península con la amenaza de sufrir otra invasión ahora por los franceses.

No llegó, sin embargo, a consumarse la ocupación. No llegó, inclusive, ningún soldado francés a pisar el suelo de la península.

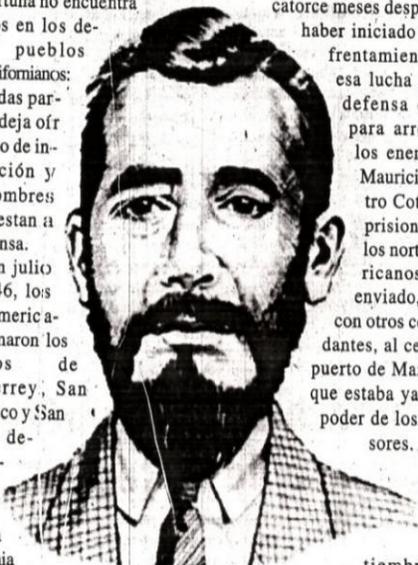
El imperio no gobernó ni un solo día en la región. El jefe político Félix Gibert no tuvo ningún convenio para la sumisión del Territorio.

Mauricio Castro Cota, dejó de existir en 1879, a la edad de 73 años.

"La actitud negativa de unos cuantos de ninguna manera empañó el heroísmo, la nobleza, el acendrado amor a la patria que un gran número de pobladores de la península demostró durante la invasión.

Su nombre y sus restos no han podido llegar al ilustre descanso de la rotonda de los subcalifornianos ilustres donde están, entre otros, sus amigos y compañeros de lucha Manuel Márquez de León e Idelfonso Green Ceseña.

Ing. Rafael López Green.



Mauricio Castro Cota

REMEMBRANZAS

FORJADORES

Rafael Lopez Green

General Manuel Márquez de León

EL GRAL. MANUEL MÁRQUEZ DE LEÓN A LOS HABITANTES DE BAJA CALIFORNIA:

La corrupción y la mezquindad de sentimientos van poco a poco extinguiendo en la República el fuego santo del patriotismo y el amor a la libertad. Los abusos del poder han intimidado a las almas débiles y comprados con los tesoros públicos esos avaros miserables que sólo piensan en su interés privado, ha venido entre nosotros a dominar la fuerza bruta a la razón y la verdad. Tanta bajeza nos sumirá en la deshonra y en la ruina si por medio de un esfuerzo supremo no reivindicamos nuestra dignidad mancillada.

Los desmanes cometidos por las autoridades del territorio y ese falseamiento escandaloso del voto público que se ha presenciado en las elecciones pasadas próximamente, son un débil reflejo de lo que está pasando en el resto del país, con los actos reprobados de una administración ignorante y de mala fe, que arrastra por el fango el decoro nacional. Os consta que la Isla de Guadalupe está

Manifiesto que levanto en armas al pueblo del entonces Distrito Sur de Baja California, en contra de lo que ya el visionario Márquez de León vislumbraba como una larga dictadura



General Manuel Márquez de León.

hace mucho tiempo en poder de aventureros, sin que se haya dictado ni se piense dictar ninguna medida para con-

servar ilesa la integridad del Territorio y salvar el honor de México. Si la Nación tolera tanta infamia como está pa-

sando sobre ella no merecería el título de Potencia independiente y no puede caber en corazones leales la idea de una vida de humillación.

Todos nuestros valientes hermanos sólo esperan que se levante el lábaro sagrado que los ha de guiar por el sender del honor, para agruparse e tornó de él y nos toca a nosotros la gloria de enarbolarlo. Entonces pues, con voz firme el grito de libertad, rectitud de conciencia y reform general en la marcha de los negocios públicos y pasemos el Golfo para llevar hasta la Capital de la República la moralidad y el desprendimiento. Vea el mundo que hay todavía en la República Mexicana ciudadanos honrados que sacrifican sin otro interés que el bien general. Nací entre vosotros, sois testigos de que he sacrificado una fortuna para servir a mi patria y tengo derecho a vuestra confianza. Juro y no mentiré como he mentido el nombre de tuxtepec y que Baja California recordará siempre con satisfacción que nació en su seno vuestro amigo y hermano.

MANUEL MÁRQUEZ DE LEÓN La Paz, B.C., noviembre de 1879,

ARTE Y CULTURA



CECyTE de Baja California Sur, en coordinación con el sector educativo de San José del Cabo realizaron un encuentro artístico cultural en la plaza pública Antonio Mijares. El evento se realizó ayer las 6:30 de la tarde. Fotos de Julio Parra



La Invasión Norteamericana

Desde 1835 el gobierno de los Estados Unidos de América sondea el ánimo de los mandatarios mexicanos sobre la cesión de la bahía de San Francisco. Para 1842 Daniel Webster somete a México e Inglaterra un plan de tres puntos: a) adquisición de California por los Estados Unidos, mediante compra del territorio, b) pago de las reclamaciones que los ciudadanos norteamericanos presentan contra México, c) arreglo de la disputa de límites en la región de Oregon. Cuando en 1845 James Knox Polk asume la presidencia de la Unión americana, envía en su comisionado John Slidell con instrucciones de ofrecer la suma de 40 millones de dólares por la cesión pero el enviado ni siquiera es recibido por las autoridades nacionales. El secretario de Estado James Buchanan advierte que "el presidente no hará ningún intento de usar su influencia para inducir pero si su pueblo deseara unir su destino al nuestro, sería recibido como hermano, siempre que esto se hiciera sin dar a México motivo de queja".

Al fracaso de la propuesta de traslación pacífica, Polk inicia los preparativos de guerra y, para la primavera de 1846, sitúa en Mazatlán a la escuadra Americana del Pacífico; el comandante John Drake Sloat, al tener conocimiento de la iniciación bélica, ocupa sin resistencia Monterrey el 7 de Julio de mismo año. Jonathan D. Stevenson y su primer batallón de voluntarios toman posesión de Ensenada; para 1847, a los comandos Stockton, Shurbrik y Jones establecen el "Bloqueo sobre las costas de la península, dejándola aislada y atendida a sus propios recursos". Cuando en Abril del mismo 1847 los barcos enemigos aparecen frente a La Paz y una fuerza de desembarco - propios voluntarios al mando del teniente coronel Henry S. Burton - va a tierra para izar el pabellón de las barras y las estrellas, el comandante militar y político Francisco Palacios Miranda, parlamenta, renuncia de antemano a toda resistencia y se declara neutral, bajo la fórmula de que "No puede menos que protestar a la presencia de todo el mundo, la nulidad a que me ha reducido el gobierno de México, para cumplir con mi deber, y que esta península es ocupada por la fuerza, sin que por este hecho queden en nada perjudicados los legítimos derechos de México". Su actitud cobarde, por fortuna no encuentra émulos en los demás pueblos bajacalifornianos:



► Antonio Mijares.

► Manuel Pineda.

por todas partes se deja oír un grito de indignación. Los hombres se aprestan a la defensa. La resistencia halla ardientes campeones en el padre Gabriel González, encargado de San Ignacio; el padre Vicente Sotomayor, de la de Loreto; y sobre todo, en la comandancia principal de Mulege, Manuel Pineda, quien secundado por Vicente Mejía, José Matías Moreno, Jesús Avilés, Francisco Fierro y otros vecinos de Mulege y Comodu, organiza a toda prisa fuerzas de guardia nacional para entrar en combate. El 1ro. De Octubre de 1847 el vigía de Mulege y Comodu, organiza a toda prisa fuerzas de guardia nacional para entrar en combate. El 1ro. De Octubre de 1847 el vigía de Mulege avista la corbeta de guerra "Dale", de la que se desprende un bote conduciendo a un parlamento; la demanda que porta incluye la entrega del puerto y el aparejo de la goleta nacional "Magdalena", apresada por aquella; la respuesta de Pineda, altiva, arrogante y firme, aclara que "impuesto de las instrucciones que usted pasa al Juez de este pueblo, debo decirle que esta plaza esta sostenida por fuerzas mexicanas que tengo el honor de mandar y que jamás será neutral, ni vera con indiferencia la guerra injusta de los Estados Unidos a la Republica Mexicana, a que pertenezco, mas de puerto de La Paz, que dentro de 5 ó 6 días deberá de tomar posesión por la fuerza de toda arma que saldrán de este puerto. Protesto contra usted ante las naciones de Europa que no debió

tener su bote en el agua y fondeado en este puerto con el pabellón inglés, aunque después mando izar el de los estados Unidos de la nación a que pertenece por cuyo motivo no puede tener mis fuerzas inmediatas para escarmentar a usted y no concluyendo los tratados de parlamento. Si el jefe político don Francisco Palacios Miranda, que por su cobardía se mostró neutral con el gobierno de ustedes, y hoy días de la fecha estarán reunidos con las fuerzas que se hallan en La Paz, esta comandancia General será todo lo contrario, conservara toda comunicación con su gobierno mexicano, aunque la flota de los Estados Unidos quiera impedirlo. Esta comandancia con los valientes soldados que tiene a sus ordenes, se defenderá y sostendrá sus armas, hasta derramar la ultima gota de sangre".

Pineda no exagera; el 2 da la batalla cuando Thomas Oliver Selfridge envía 100 hombres a tierra con dos piezas de artillería; tras abrir y sostener el fuego desde las 9 de la mañana a las 4 de la tarde, obliga al invasor a reembarcarse; la corbeta se retira poco después. Tras el éxito de Mulege el fervor patriótico se duplica: las fuerzas al mando del propio Pineda se desplazan hacia La Paz, en tanto que José Matías Moreno, Vicente Mejía y José Antonio Mijares este ultimo oficial de marina que ha pasado a la península con la ambición patriótica batirse con el invasor se dirigen hacia San José del Cabo. Pineda llega el 9 de

Noviembre de 1847 a tiro de fusil de La Paz con mas de 300 hombres; defendiendo el puerto el teniente coronel Burton; el primer ataque tiene lugar el 16 de tal mes y año; tras insistir tenazmente, sobre todo el 27, se retira a San Antonio debido a la escasez de municiones; la corbeta "Cyane" y el "Southampton" auxilian a los sitiados a partir del 11 de Diciembre; Burton asumirá la ofensiva hasta el 22 de Marzo de 1848.

Entretanto, la columna encabezada por Mejía y Moreno ataca a San José del Cabo el 19 de Noviembre de 1847, el pueblo, antes, se ha rebelado expulsando a los norteamericanos civiles el 23 de Octubre, mas ha cedido a la llegada del comodoro William B. Shurbrik y sus fuerzas que, si se retiran el 8 de Noviembre, dejan en el puerto un destacamento de 24 hombres al mando del teniente Heywood cuando José Antonio Mijares avanza por el frente y a base de audacia y valor trata de apoderarse de la pieza de artillería que tanto daño les causa, cae gravemente herido; muere el 21 y la acción aminora ante la arribada de los balleneros yanquis

"Magnolia" y "Eduard", y mas tarde de los barcos "Southampton" y "Portsmouth", que refuerzan a Heywood; a mediados de enero del 1848, una vez retirados los buques y ya con la ayuda de Pineda, destruyen las fuentes de aprovisionamiento y cortan las comunicaciones de enemigo.

Los mexicanos van ganando la calle principal, introduciéndose en las casas y ocupando trincheras, hasta quedar en completa posesión de la ciudad; desde la azotea de una de las posesiones la bandera mexicana ondea ratadora... "el 12 de Febrero se priva al extranjero del agua. Pero el 14, a la llegada de la "Cyane", tras el asedio de la loma de San Vicente, las fuerzas nacionales se retiran a Todos Santos y San Antonio, mientras el comandante Samuel Francis Dupont salva prácticamente a Heywood de una muerte segura y robustece sus pertrechos.

De La Paz y de San José del Cabo hombres al mando de los capitanes Steele y H. M. Naglee buscan a los defensores de la península cuando estos se colocan a la defensiva; el ultimo de ellos sorprende y captura en San Antonio al capitán Pineda; mas tarde cae en manos del enemigo Mauricio Castro, quien lo sustituye en el mando. Mientras una comisión de guerra-Juan Nepomuceno Ayala, Mateo Magaña, el padre Sotomayor-buscan en Sonora ayuda de las autoridades, les sorprende la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo de 2 de Febrero de 1848. La guerra concluye y la Baja California permanece bajo la soberanía de México.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

SE SOLICITA
COORDINADORA DE EVENTOS/VENTAS
REQUISITOS: Competencia 100% Responsabilidad y alta capacidad de trabajo. Favor de comunicarse al Tel. **143 3969** para entrevista.
POR FAVOR: **FEMALE EVENTS COORDINATOR/SALES**
80% ingreso 100% experiencia mínima. Presentarse lo más pronto posible. **143 3969**
FRANCISCA GARCÍA - DISEÑO

BONITA CASA EN VENTA
COLONIA MAGISTERIAL (SUPER MANZANA IX)
SALA, COMEDOR COCINA, ESTANCIA 3 RECÁMARAS C/TERRAZA TODAS CON VISTA AL MAR 2 ½ BAÑOS COMPLETAMENTE AMUEBLADA 250.00 m² APROX.
\$235,000 USD
INF. 14 224-95

REMEMBRANZAS

FORJADORES

Ildefonso Cipriano Green Ceseña

(1830—1932)

ING. Rafael López Green

Don Ildefonso Cipriano Green Ceseña, nació en Cabo San Lucas, al extremo meridional del Municipio de Los Cabos, el 23 de enero de 1830, hijo de los señores Esteban Rufino Green, de origen irlandés y nacionalizado mexicano, y Jesús Ceseña Ojeda, oriunda de — San José del Cabo.

Huérfano de padre a los cinco años de edad, a los que fue enviado a este último lugar donde estudió las primeras letras, su señora madre contrajo segundas nupcias en 1844 con don Salvador Castro, y en ese mismo año emigró toda la familia a San José en la Alta - California, cuando aquel territorio aún pertenecía a la nación Mexicana.

Dos años después fue invitado a continuar su aprendizaje en Nueva York, ciudad a donde se dirigió en una fragata norteamericana, habiendo arribado a su destino seis meses más tarde, allí tuvo la oportunidad de realizar estudios de medicina y adquirir una apreciable cultura.

A fines de 1849 regresó a la Alta California, ahora ya en posesión de los Estados Unidos como resultado de la guerra contra México y de los tratados de Guadalupe-Hidalgo; en donde vivió hasta 1850 año en que su familia hubo de irse a Cabo San Lucas huyendo de la epidemia de cólera. Tuvo luego oportunidad de volver a la California estadounidense, para retornar finalmente a su tierra natal hacia 1853.

Poco tiempo más tarde, enterado de la presencia y los propósitos del filibustero William Walker en esa provincia, organizó a un — contingente de hombres, encabezado por él, para combatir a los — norteamericanos y rescatar a Rafael Espinoza y Juan Climaco Rebolledo — el uno gobernador saliente y el segundo recientemente designado para igual desempeño en la península —, a quienes el grupo intervencionista había secuestrado. Frustrado el intento de los defensores a causa de un temporal que evitó la llegada de los invasores a tierra firme, Green comunicó inmediatamente tales noticias a las autoridades de San José del Cabo y La Paz. En esta capital (que lo era desde 1830) fue nombrado capitán de la Guardia Nacional. De nuevo en el extremo sur de la entidad armó un activo de cien hombres y una reserva de doscientos más.

En 1854, a raíz de los sucesos que derivaron del plan y la revolución de Ayutla, que contaba con la adhesión de don Ildefonso y su gente contra la dictadura de Antonio López de Santa Ana, logró poner en libertad a Mauricio Castro, que dirigía el movimiento en la región, y presionar al gobernador José María Blancarte para reconocer la causa ayutense.

En 1855 tomó las armas otra vez para defender la Constitución de la República proclamada un año antes, la cual había sido desconocida por el jefe político Coronel Diego Castilla. Con sus combatientes y tres piezas de artillería marchó sobre La Paz secundado por los jefes Ferrer y Pablo Gastélum, así como los tenientes Francisco Fletes, José Villa, Rosario Martínez y Do-



Ildefonso Cipriano Green Ceseña.

mingo García. Habiendo arrebatado al enemigo la pieza de artillería con que contaba luego de un asalto nocturno por sorpresa, se procedió a establecer el sitio a la ciudad que pudieron tomar varios días después.

A consecuencia de ello se nombró gobernador provisional a Ramón Navarro; como representante de la municipalidad de San José del Cabo a la nueva administración fue designado el señor Green.

Hacia 1860, las arbitrariedades del jefe político Gerónimo Amador (sucesor respectivamente de Navarro y de Teodoro Riveroll) propiciaron un difícil clima político y social, que provocó la reunión de las fuerzas de los liberales sudcalifornianos para destituirlo. En el tuvo actuación determinante Ildefonso Green, así como en — los preparativos posteriores de la defensa contra la posible llegada de los franceses a tierra peninsular, que finalmente no se produjo, pero que constituyó otra circunstancia de comunión cívica entre don Ildefonso y el prócer sudcaliforniano Manuel Márquez de León, a quien hizo aportación de veintisiete fusiles y tres cañones adquiridos con recursos propios por instrucciones expresas del Presidente Benito Juárez García.

En 1866, Ildefonso Green Ceseña participó decisivamente en el levantamiento popular que suscitó la ilegal permanencia de Pedro Magaña Navarrete en la jefatura política, quien se negaba a entregarla a Antonio Pedrín, nombrado para hacerse cargo de ella por el gobierno federal. Un echo sobresaliente en esa ocasión fue el sitio que durante nueve días impusieron las milicias de Green a las de Navarrete en Santiago, luego de las cuales ésta fue derrotado.

Durante el gobierno del general Bibiano Dávalos, designado con ese carácter por don Benito Juárez ocurrió el levantamiento de octubre de 1874 encabezado por Ramón Valdez para deponer a aquél; acto seguido, Valdez avanzó al sur donde perdió la vida en un enfrentamiento con Ildefonso Green. Vencidos los sediciosos, este recibió orden de fusilarlos, cosa que rehusó hacer

sosteniendo que la mayor parte de los prisioneros estaba formada por jóvenes que habían sido arrestados engañosamente a la influencia de la generosidad y nobleza del egregio capitán de los rifleros de Cabo San Lucas.

De espíritu revolucionario, afiliado a las luchas de la democracia y la justicia, coincidió con Márquez de León en que el presidente Porfirio Díaz había traicionado los principios de la revolución de Tuxtepec, y desde fechas muy tempranas organizaron ambos, al lado de un número de sudcalifornianos liberales, la oposición ideológica y armada contra el dictador adheridos a los preparativos que se hacían en Sinaloa, Sonora y otros estados del país.

Con el surgimiento del Maderismo fue entusiasta y propagandista de la causa revolucionaria. A la caída de don Porfirio, Ildefonso Green fue electo presidente municipal de San José del Cabo.

Entronzada la usurpación huertista, fue conminado a combatir en 1913 a los constitucionales que dirigía en Baja California Sur Felix Ortega Aguilar, a lo cual se negó don Ildefonso anteponiendo sus definidas convicciones. Fue por ello perseguido aunque no fue posible someterlo.

En 1915, a los ochenta y cinco años de edad, se colocó al lado del carrancismo a las órdenes del teniente coronel Urbano Angulo, con un número considerable de hombres, caballos y armas, al triunfo del constitucionalismo se le otorgó el grado de mayor con el que sirvió al ejército durante

dos años, al término de los cuales solicitó su baja, dedicándose enseguida por ente al reclamo de tierras para los campesinos al mismo tiempo que pugnaba porque ofrecieran al pueblo mejores oportunidades de educación, a la que consideraba uno de los frutos revolucionarios más importantes que debería alcanzar el México moderno.

Ildefonso Cipriano Green Ceseña, batallador por la libertad durante la mayor parte antepasada centuria, murió en su rancho Santa Gertrudiz, cercano a San José del Cabo, a la edad de 102 años, el 27 de marzo de 1932.

Sus restos reposan ahora en la tumba de los sudcalifornianos Ilustres, en La Paz, B.C.S.

Ildefonso Cipriano Green Ceseña, ganó la estimación y el respeto del pueblo de Baja California Sur, que reconoce en él uno de los hombres que más ha echo por su tierra.

A NOSOTROS, LOS SUDCALIFORNIANOS, NOS IDENTIFICAN LA HISTORIA,

Y LOS EJEMPLOS DE NUESTROS ANTEPASADOS, NOS ALIENTAN SUS TRIUNFOS Y REANIMAN NUESTRA FUSION IDEALES, PORQUE SON LOS ESTIMULOS

MAS LEGITIMOS PARA PERSISTIR EN LA TAREA DE SEGUIR CONSTRUYENDO

A ESTA TIERRA QUE TIENE QUE SER CADA DIA MAS GRANDE, MAS PROSPERA, MAS JUSTA Y MAS ORGULLOSAMENTE MEXICANA".



**AHORA USTED PUEDE ADQUIRIR
TODA LA INFORMACION
DE LOS CABOS
TRIBUNA EN LA PAZ!!**

LUGARES DONDE SE VENDE TRIBUNA DE LOS CABOS

- PUESTO DE REVISTAS VW ABASOLO Y COLOSIO
- LIBRERIA RAMIREZ CINCO DE MAYO Y REVOLUCION, CENTRO
- LIBRERIA RAMIREZ CENTRO COMERCIAL INTERIOR
- LIBRERIA RAMIREZ INTERIOR CENTRO COMERCIAL COLIMA
- PUESTO DE REVISTAS RAMIREZ 5 DE FEBRERO Y GUILLERMO PRIETO
- PUESTO DE REVISTAS IMSS 5 DE FEBRERO Y GOMEZ FARIAS
- PUESTO DE VIDEO INTERIOR MERCADO ARAMBURO
- PUESTO DE REVISTAS ARAMBURO FORJADORES Y CUAUHTEMOC
- PUESTO DE REVISTAS HOSPITAL ISSSTE BRAVO Y MEXICO
- PTO. DE REVISTAS HOSPITAL SALVATIERRA BRAVO Y GOMEZ FARIAS
- PUESTO DE REVISTAS TELMEJ BRAVO Y GOMEZ FARIAS
- PUESTO DE REVISTAS PLAZA CENTRO 5 DE MAYO Y MADERO
- PUESTO DE REVISTAS CORREO REVOLUCION E HIDALGO

Tribuna
de los
cabos
EL PRIMER DIARIO DE LA PROVINCIA DE B.C.S.

Presencia del gral. Francisco J. Múgica en Baja California Sur

Honrar a las personas que de alguna manera han contribuido al progreso educativo, político, económico y social de nuestro Estado, es obligatorio para todos los sudcalifornianos.

Los que conocieron al Gral. Múgica, encontraron en él a un revolucionario íntegro, bien preparado, de mente ágil, de ideas progresistas, que soñaba en el mejoramiento de los trabajadores y campesinos, lo que explica su actuación como constituyente de 1917 en Queretaro.

Es así como el Gral. Múgica se significó, sacrificando su situación como Gobernador del entonces Territorio para facilitar a sus ciudadanos la realización de sus anhelos cívicos ancestrales con la presentación de su renuncia a tal cargo para despejar el camino y abrir horizontes.

Originario de Tinguindin, Michoacán, donde nació en el año de 1884. Ingresó al ejército con el grado de teniente en año de 1910, dedo de alta por el propio Jefe del movimiento revolucionario, Sr. Francisco Indalecio Madero, como consecuencia lógica de una intensa y sincera actividad de agitación periodística en el estado de Michoacán, que había despertado en él las inquietudes políticas y sociales que nunca lo abandonarían y que caracterizaran sus intervenciones siempre en busca de la reivindicación de las clases marginadas, especialmente del campesino.

Durante el año de 1911 combatió con las fuerzas maderistas que el Jefe Calixto Contreras comandaba en el norte del país y acompañó al Señor Madero en la batalla de "Casas Grandes".

Durante el año de 1911 ascendió a los grados de Capitán 2do y Capitán 1ero, conferidos por el propio Francisco I. Madero.

De mayo de 1911 a febrero de 1913, desempeñó el cargo Director de Estadística en el Gobierno del Estado de Coahuila, al mando de Don Venustiano Carranza, quien posteriormente asumiría la primera jefatura del ejército constitucionalista.

El mes de febrero de 1913 recibe la honrosa comisión de Don

Venustiano Carranza de ofrecer al Sr. Presidente de la República, Don Francisco I. Madero el contingente íntegro del pueblo de Coahuila para sostenerlo como Presidente Constitucional.

A su regreso a Coahuila fue nombrado ayudante del propio primer jefe del ejército constitucionalista, en su Estado Mayor, como justo reconocimiento a los servicios prestados a la Revolución.

Como premio a sus brillantes actuaciones tácticas, fue designado comandante de la escolta de Don Venustiano Carranza, por sus indiscutibles capacidades militares.

En marzo de 1913 es designado Jefe del Estado Mayor del entonces Teniente Coronel Lucio Blanco, quien junto con los también tenientes Coronales Cesáreo Castro y Andrés Saucedo recibieron órdenes de "Incursonar y Revolucionar" los estados de Nuevo León y Tamaulipas.

El 12 de mayo de 1913 es ascendido al grado de mayor por el propio Don Venustiano Carranza, obviamente en reconocimiento a sus múltiples méritos.

A fines de 1913 es asignado al cuerpo del Ejército del Norte, y como resultado de un plan de ataque concebido y preparado por el Mayor Múgica, el Gral. Pablo González derrotó completamente a las fuerzas huertistas, en Salinas Victoria, Tamaulipas.

Es conveniente hacer resaltar ahora la honradez distintiva del Gral. Francisco J. Múgica, puesta de manifiesto por el Gral. Lucio Blanco al testificar en carta de fecha 28 de noviembre de 1916 lo siguiente: "En cuanto a los fondos de la revolución que tuvo usted encomendados, debo decir por ser la verdad, que lejos de haber tenido motivo de queja o desconfianza tuve y tengo la convicción de que se portó usted con intachable honradez."

El 15 de Enero de 1914, integró en calidad de Secretario General, la Comisión que discutiría y rubricaría, el "Plan de Guadalupe", en la comandancia del cuerpo del ejército del Noroeste en Sonora.

Con fecha 2 de Junio de 1914, es ascendido a Coronel en Caballería, por haber sabido conservar incólumes los principios de honor del deber y de la lealtad.

El 23 de Septiembre de 1914, asciende al grado de Gral. Brigadier, por orden del primer Jefe del Ejército Constitucionalista.

En enero de 1915 vistas sus cualidades y reciedumbre, es designado como Presidente del Supremo Tribunal Militar, en una época de graves coyunturas legales del ejército.

En Septiembre de 1915 en nombrado como Gobernador provisional del Estado de Tabasco en la plaza de Comalcalco, Tabasco.

En Septiembre de 1916 y por ser natural de Michoacán es llamado a convertirse en Diputado, representando al XV Distrito de la Entidad, es decir Zamora.

Su fuerte influencia personal resultaría determinante para la adopción de los artículos 27, 30, 123 y 130 de la Constitución de 1917. En septiem-

bre de 1920, se separa del ejército para asumir la gubernatura del Estado de Michoacán.

En enero de 1929 es designado Director de la Colonia Penal de las Islas Marías, situación en la que permanece hasta noviembre de 1932.

El 1ero de Julio de 1932 asciende al grado de General de Brigada por acuerdo Presidencial ratificado por el Senado de la República.

Durante la administración del Presidente General Lázaro Cárdenas del Río, una vez más por su reconocida capacidad política y administrativa es designado Secretario de Economía y Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, de 1934 a 1939.

Durante su gestión como Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas se atribuye al Gral. Múgica el mérito de haber redactado el manifiesto para dar a conocer al país de la expropiación de los bienes de las compañías petroleras.

El 1ero de Enero de 1939, la nación premia los méritos de este ilustre servidor de la patria con el ascenso a la más alta jerarquía militar y le concede el grado de General de División.

En diciembre de 1940 es designado

Comandante de la 3era zona militar sin cuartel general en la Ciudad de La Paz, B.C.S. y en 1941 es designado también Gobernador del Territorio de Baja California Sur, ejerciendo la dualidad de funciones tan eficientemente como todas las que había desempeñado.

Transcribo el siguiente documento:

La Paz, B. California. Noviembre 7 de 1945.

C. General de División. Manuel Avila Camacho. Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Palacio Nacional, México, D.F.

Hace pocos meses que un grupo de ciudadanos de este lugar, fundó un agrupación denominada "Frente de Unificación Sudcaliforniano", con el propósito de emprender una vigorosa campaña para pedir al Gobierno Central se sirviera designar un Gobernador Nativo. Dicho grupo tuvo la generosidad de comunicarme sus propósitos así como un programa de adición anexa en que expresa sanos y justos propósitos para esta entidad sudcaliforniana.

Mi respuesta al frente, fue en el sentido de solidaridad completa con el anhelo que persigue de ser gobernado por personas cien por ciento arraigadas e identificadas con el Territorio y que para facilitar a usted. La solución de este anhelo, presentaría por conducto de los directivos de dicho frente, mi renuncia ante usted, pues pienso que es justo y conveniente para la Baja California verse gobernada de una manera orgánica y concordante con nuestra Carta Fundamental. Aparte de que reconozco que la designación de personas extrañas para el alto puesto de Gobierno en la Baja California, implicaría siempre inconveniente de mayor o menor magnitud que repercuten en forma política en la entidad.

Consecuentemente pues con mis deseos de solidaridad para con estos ciudadanos y con el propósito que tengo de no ser obstáculo alguno en ningún momento para que usted, pueda desarrollar la política que estime pertinente en relación a este Territorio, presento ante usted FORMAL RENUNCIA de mi empleo de Gobernador del Territorio, suplicándole se digne hacernos conocer su resolución al dictarla. Ha de usted presente, ciudadano Presidente, mi atenta consideración y respetos.

Gral. De División Francisco Múgica.

El General Francisco Jo Múgica Velázquez murió el año 1954.

Ing. Rafael López Green.



Francisco J. Múgica

SE RENTA

CASA NUEVA

AMUEBLADA, 3 RECAMARAS
AIRE ACONDICIONADO
CALLE MALVAROSA 227
COLONIA MAGISTERIAL
EN SAN JOSE DEL CABO
INFORMES EN EL DOMICILIO Y AL TEL.
142-02-44

REMEMBRANZAS

FORJADORES

Francisco J. Múgica, la educación y la modernidad en el territorio de B.C.

Rafael López Green

Un cuarto de siglo después de que fuese promulgado el artículo 3o. constitucional, aquel diputado jacobino que lo defendió, que antes y después transitó bajo una brillante carrera militar, que por convicción prefirió los senderos de la política en donde sus aspiraciones lo llevaron a pensar en la presidencia de la República Mexicana, aceptó finalmente el gobierno del Territorio de Baja California (1941-1945), en donde gobernó con eficiencia.

El Gral. De Div. Francisco J. Múgica, más que por su prestigio, alcanzó el reconocimiento del pueblo sudcaliforniano por las realizaciones en el ramo de la educación. En efecto, su interés en el desarrollo de las bellas artes, la música en especial, fue lo que inicialmente identificó al pueblo y gobierno. Su obra empezó a rescatar una vieja tradición de los sudcalifornianos, de quienes aun sin llegar a conocer su historia lo llevó a expresar: "En el predio del arte, como en diversos aspectos, Baja California es una tierra virgen".

Los gustos personales del Gral. Múgica encontraron campo propicio para el desarrollo colectivo. En su gobierno las escuelas de música alcanzaron la más bella época. Para lograr la difusión de la música trajo exprofeso a maestros reconocidos quienes dejaron una huella imborrable, porque lograron impulsarla sistemáticamente en los principales pueblos de la entidad. En la Paz, su capital, fundó la Escuela de Música, Danza y Arte escénico, a cargo del profesor José de Sandozequi, institución que alcanzó reconocimiento en todos los niveles sociales, principalmente por el cultivo de la música clásica. Este plantel fue la base para la actual escuela de Música de La Paz, la más representativa de la entidad. En Santa Rosalía, bajo la dirección del profesor Efraín Pérez Cámara, se integró la banda territorial y una estudiantina formada por diez señoritas. Esta banda reunió a los principales músicos de los pueblos cercanos, quienes posteriormente se distribuyeron por todo el noroeste del país. En Todos Santos, con el profesor Rafael Morazán Mayorga, se originó una brillante orquesta infantil con los alumnos de la escuela Melitón Albañez. Después, éste profesor fue encargado de las



Francisco J. Múgica con traje militar. actividades musicales en Santa Rosalía, B.C.

A través de la comisión cultural del Territorio que funcionó al iniciar este gobierno, se impulsó a grupos particulares e institucionales escolares, siendo los más reconocidos entre los primeros, el Orfeón de Maestros, compuesto por 73 elementos, y los orfeones del 5o. y 2o. Batallón de infantería, con 160 y 148 elementos, respectivamente; y entre las segundas, se coordinaron a grupos de danza y coros de las escuelas primarias y secundarias de la entidad, principalmente en los lugares ya mencionados.

A partir del 20 de abril de 1943, puesto en vigor el decreto del Presidente de la República al nombrarlo representante de las secretarías del Estado sus funciones se extendieron como delegado de la Secretaría de Educación Pública. El ramo de la educación fue el mejor atendido, cubriendo el 33% del presupuesto general para su gobierno. Su gestión logró de inmediato un sustancial aumento. El lo confirmó cuando dijo: "... habiendo ascendido su importe de \$ 608,000 en el año de 1942, que erogaba la Secretaría respectiva en esta entidad por este concepto a \$ 1,361.000 que gasta actualmente el Gobierno del Territorio". Lo anterior significa que logró un aumento de 123.85% respecto al total que venía percibiendo para atender la educación.

En la nueva etapa, la organización y administración del ramo educativo logró un gran impulso. Como gobernador y delegado de la Secretaría de Educación Pública, sus acciones fueron las siguientes:

Organizó el cuerpo de seis inspectores, plazas que venían siendo cubiertas irregularmente, apoyó a la educación rural, exigió mayor responsabilidad profesional al magisterio, aplicó sanciones administrativas, creó la inspección de jardines de niños, estableció el seguro del maestro, apoyó a las escuelas con muebles y materiales escolares, creó el servicio Dental Escolar, aceptó con plazas oficiales a 58 egresados de la Escuela Normal Rural de San Ignacio, B.C., fundó la Escuela Normal Urbana de La Paz, B.C., el 5 de febrero de 1944, impulsó el mejoramiento profesional del magisterio, garantizó el funcionamiento de la Comisión Mixta de Escalafón, mantuvo una magnífica relación con el sindicato de maestros ya que administrativamente dependían del gobierno del Territorio y después de organizado el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, los maestros integrados en la Sección Tercera, solicitaron continuar con la misma situación. Como una muestra de su interés por la proyección de la educación informal, y una de sus más grandes realizaciones materiales, fue la construcción del Teatro Manuel Márquez de León en el pueblo de Todos Santos, B.C..

En septiembre de 1944, el Gral. de Div. Francisco J. Múgica como responsable de la educación en el Territorio marcó la directriz a través de un reglamento interno para la entidad. En este documento se establecieron las bases y principios básicos de la organización y administración escolar, exigiéndose además, algunos aspectos en los que se manifestó un avance fuera de época,

por tanto, quizá profesionalmente no alcanzados. Reviste importancia el señalarlos porque precisamente, medio siglo después, en 1990, se vieron como puntos esenciales de la Modernización de la Educación, lo que señala la visión del gobernante preocupado por la innovación a través del fomento de la actividad y el espíritu de investigación que procuraba sembrar en el magisterio sudcaliforniano. A continuación sólo cuatro puntos del documento anteriormente mencionado:

- 1.- Estudiar y resolver los problemas pedagógicos que se presentan en la región.
- 2.- Unificar el criterio pedagógico en cuanto a la doctrina y a la práctica para mejorar los resultados de la enseñanza.

- 3.- Llevar a cabo el estudio y adaptación del programa escolar vigente, atendiendo las características propias de la región y a sus necesidades educativas, económicas y sociales.

- 4.- Experimentar y divulgar las técnicas de la enseñanza que más convengan en los diversos aspectos del programa escolar.

El ser establecidos estos puntos en el año 1944 y verlos repetidos en 1990, confirman su importancia.

Un año después el Gral. Múgica recurrió al Secretario de Educación Pública, Lic. Torres Bodet, a efecto de que nombrara a un asesor técnico para la atención del sistema educativo en el Territorio de Baja California.

Como resultado de sus gestiones fue enviado el profesor Eliseo O. Silva Garza, quien de inmediato, a partir de agosto de 1945, se hizo cargo de la Dirección Federal de Educación y de la Dirección Honoraria de la Escuela Normal Urbana de La Paz, B.C..

A fines de ese mismo año, los acontecimientos políticos internos de la entidad obligaron a renunciar al C. Gobernador, y durante la primera semana del año siguiente hizo lo propio el profesor Silva Garza.

TRASPASO LOCAL
PARA RESTAURANTE
BIEN UBICADO, YA TRABAJANDO
INFORMES AL CEL:
(044 624) 147-6359
CABO SAN LUCAS

REMEMBRANZAS

Rafael López Green

María Rosaura Zapata Cano
Directora General de Educación Preescolar

El 23 de Noviembre de 1876, nació una niña, que andando el tiempo se convertía en una de las Educadoras más relevantes de nuestro país: La maestra **María Rosaura Zapata Cano**.

Originaria de La Paz, B.C.S., **María Rosaura** fue la hija primogénita del matrimonio formado por el **Capitán Claudio Zapata**, jefe de las armas de Baja California en 1877 y la Señora **Elena Cano Ruiz**, originaria de Mulegé, B.C.S. Con el tiempo, la familia Cano se unió en parentesco con otras del sur de la Península, entre las que se encuentran los **Dibeni** y los **Hidalgo**.

Los primeros años de la niña correspondieron a una época en que los habitantes de La Paz participaban activamente en los movimientos políticos: Unos a favor del gobierno legítimo del **Lic. Lerdo de Tejada**, **Presidente Constitucional de la República** y otros, apoyando al **Gral. Díaz** y el Plan de Tuxtepec.

A la edad de seis años, ella y su madre se fueron a radicar a la Ciudad de México, D.F., lo que significaba la reunión de ellas con su padre, que allá se encontraba, ya que él fue uno de los inodados en la rebelión contra el **Gral. Porfirio Díaz**.

En el año de 1893, año en que murió su padre, **María Rosaura** cumplía 17 años de edad. Edad de las ilusiones y del romanticismo, pero que en la joven se troncaron en anhelos y firme decisión por llegar a ser alguien y poder ofrecerle a su madre el disfrute de los bienes materiales que tanto necesitaban. Con dificultades económicas ingresó a la Escuela Normal para profesores, recibiendo como Profesora de Educación Primaria, en el año de 1898.

En enero de 1899, se inició en la docencia como ayudante de la Escuela Nacional Primaria No. 34 de la capital del país. En 1902 se le comisionó para que fuera a estudiar las escuelas maternas del Estado de California, Estados Unidos.

Al respecto, el Presidente de la República, general **Porfirio Díaz** expresó en septiembre de 1903: "Acaban de regresar a México dos inteligentes señoritas que el Gobierno mandó a la República vecina para observar la organización de los Jardines de Niños". Se refería a **Rosaura** y **Elena Zapata**, quienes al regresar a México se dedicaron a fomentar la educación preescolar.

El año de 1903 marca el inicio de una carrera profesional dentro del magisterio dedicada en su totalidad a la educación infantil. En la alborada del siglo XX, México se encontró con **Rosaura Zapata**, la educadora por antonomasia, que hizo de su vida una entrega generosa a favor de la niñez, no sólo de nuestro país sino del mundo entero.

Es importante señalar la situación política de esa época, porque la educación como tal es obra de los gobernantes y tiene el sello distintivo de su administración pública. El panorama educativo anterior es necesario para ubicar la obra de **Rosaura Zapata** en las primeras décadas del siglo XX.

Por esa razón, se consideran ex-



María Rosaura Zapata Cano
1876-1963

traordinarios educadores a **Laubscher, Rébsamen, Torres Quintero, Carlos A. Carrillo, Justo Sierra, Joaquín Baranda**. Ellos, en su noble misión, supieron estar por encima de las agitaciones políticas que culminaron con la Revolución Mexicana de 1910.

Quizá uno de los méritos mayores de **Rosaura Zapata** es el haberse mantenido leal a su vocación y llevar adelante, a base de tenacidad y estrecheces económicas, el desarrollo del sistema educativo de los Kindergartens en nuestro país.

Resulta interesante pensar como una mujer como la **Señorita Zapata**, de escasos 32 años, fue capaz de asistir a cursos de capacitación a Europa, viajando sola, sin más acompañante que su ferviente anhelo por ser útil a la Educación mexicana. En 1909, año en que fue a Inglaterra, Francia y Suiza, la joven educadora era ya una mujer en plena madurez física e intelectual.

La Revolución Mexicana de 1910 encontró a la **Maestra Zapata** en plena actividad educativa. En su cátedra de la Escuela Normal Primaria para maestras, impartía un curso especial sobre Metodología del Kindergarten, resultado de sus experiencias adquiridas en el extranjero.

Al paso de los años, la **maestra Zapata** ocupó diversos cargos, entre ellos el de Inspectora de los Jardines de Niños del Distrito Federal, en 1926; en 1928 se creó la Inspección General de Jardines de Niños quedando ella como Inspectora General.

Fue en esta nueva comisión donde la influencia de la **maestra Zapata** se hizo notar sobre todo porque se estableció

oficialmente el nombre de "JARDINES DE NIÑOS", desplazando definitivamente el nombre extranjero de Kindergarten; el material didáctico y el mobiliario dejó de importarse y se recurrió al manufacturado en México; dejaron de usarse cantos, música y literatura extranjeros y las pianistas y educadoras colaboraron a crear el nuestro, todo con una clara tendencia nacionalista.

Es interesante hacer mención de que en el año de 1926, el **Dr. José Manuel Puig Causauranc**, **Secretario de Educación Pública** comisionó a la **Maestra Zapata** para que visitara el Distrito Sur de Baja California y "estudiara la manera de lograr el acercamiento de esa región al núcleo del país".

Indirectamente ya había participado en acciones tendientes a desarrollar la Educación Preescolar en el Estado. En 1917, respaldó la iniciativa del **Profr.**

Bonifacio Díaz, Director de Educación en ese entonces, para crear el Primer Jardín de Niños en la ciudad de La Paz. Fueron las **Maestras Magdalena Contreras y Martha Fernández de Córdoba** las fundadoras del Jardín "Cristóbal Colón".

El impulso que recibió la Educación Preescolar en Baja California Sur, se debió sin duda alguna al interés de la **maestra Zapata**, quien visitó regularmente la entidad en esos años.

En 1928 la Profesora **Rosa Hirálde Carballo** estableció el primer Jardín de Niños en San José del Cabo.

La **Maestra Zapata** era incansable en sus actividades. En 1947 influyó decisivamente para que se creara la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños.

En 1942 la Secretaría de Educación Pública le otorga el nombramiento de Jefe de Departamento de Educación Preescolar y en 1947 se le comisiona como Directora General de Educación Preescolar. En 1948, se le festejaron sus bodas de Oro como profesionista.

Rosaura Zapata, la educadora mexicana, la querida maestra sudcaliforniana; murió en 1963. Sus restos mortales fueron sepultados en el panteón Jardín de la Ciudad de México.

El 23 de Noviembre de 1985, sus restos mortales fueron depositados en la Rotonda de los Sudcalifornianos ilustres de la ciudad de La Paz. Cumpléndose así sus deseos de ser sepultada en la tierra que la vio nacer y que el pueblo pueda honrar su memoria, y que la niñez y la juventud estudiosa puedan aspirar a ser mejores amparados en el ejemplo de esta admirable mujer dio toda su vida al servicio de nuestra patria.

QUE CADA AÑO FLOREZCA EL ROSAL SEMBRADO POR LAS MANOS AMOROSAS DE LA MAESTRA ZAPATA Y CUYAS FLORES, COMO SIMBOLOS DE LA VIDA Y LA BELLEZA, HARÁN QUE EN LA MEMORIA DE TODOS LOS QUE HABITAMOS EL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA SUR, PERMANEZCA SIEMPRE LOZANA, HERMOSA Y PALPITANTE, COMO LAS ROSAS. LA MEMORIA DE LA SUDCALIFORNIANA ILUSTRE MARIA ROSA URA ZAPATA CANO.

En este nuevo año de retos y unión familiar...
no se quede sin volar

Recuerde que Aerocalafia siempre se esfuerza por brindarle el mejor servicio.

VUELOS DIRECTOS

**Culiacán y Mochis,
Sinaloa a Los Cabos**

¡¡ Llame ya !!

I N F O R M E S :

143-4255 143-5280 143-8229

O CON SU AGENCIA FAVORITA

General de división Agustín Olachea Avilés



Ing. Rafael López Green

Agustín Olachea Avilés, nació el 3 de septiembre de 1890 en el rancho de San Venancio, delegación municipal de Todos Santos, B.C.S., fueron sus padres el señor Isabel Olachea y María Avilés.

A raíz de la Revolución Mexicana de 1910, época juvenil inquebrantada de Agustín Olachea Avilés se trasladó al estado de Sonora donde identificándose con los ideales más puros de nuestra revolución, ingresó por voluntad propia como soldado del primer cuerpo de voluntarios de Cananea, denominado posteriormente Batallón de Sonora.

Participó en su primer echo de armas el 26 de marzo de 1913 en Cananez, Sonora la cual por su destacada y valerosa participación en subsecuentes combates obtuvo los ascensos a Cabo el 26 de marzo, a sargento 2do. El 14 de abril, a Sargento 1º. el 20 de abril, a subteniente el 2 de mayo, a teniente del 1º de agosto. Así también por su destacada participación en la causa revolucionaria en el año de 1914 obtuvo el 7 de abril el grado

de capitán 2º. el 11 de agosto a capitán 1º, y el 1º de septiembre de 1915 ascendió a teniente coronel, el 14 de septiembre de 1917 asume el cargo de coronel, el 29 de enero de 1924 ascendió a general brigadier, el 16 de mayo a general de brigada y a partir de 1943 asume el más elevado rango militar forjada de 1913 a 1924, acciones a las que sumó a 97 combates. Por su destacada trayectoria militar a través de nuestra gesta revolucionaria y por su firme convicción de respeto a las instituciones nacionales,

se desempeñó como gobernador de Territorio de B.C.S., de 1929 a 1931 y posteriormente de 1946 a 1956, asimismo ocupó el cargo de gobernador del Territorio de B.C. Norte.

Durante sus administraciones quedó manifiesto su visionaria y progresista acción de gobierno, destacando la apertura de tierras de cultivo en el valle de Los Planes y de Santo Domingo, actualmente sinónimo de progreso y de orgullo sudcaliforniano, también dentro de su segundo periodo de gobierno resalta su solidaridad actitud manifiesta ante la población del mineral de Santa Rosalía que a raíz de la liquidación de la antigua compañía del boleo, generó el caos y la incertidumbre de los pobladores, misma que se diluyó ante la confianza manifiesta por el entonces gobernador de nuestra península quien otorgó empleo en los caminos de mano de obra a jefes de familia de ese puerto.

Dentro de su carrera militar, desempeñó los cargos de jefe de los batallones de la línea no. 13 y 28, jefe del 27 y 5º batallón, jefe de la 3ra jefatura del cuartel general de La Paz, jefe de la 2ª jefatura de opera-

ciones militares, comandante de la 13ª y 15ª y 3ª, zonas militares. Para ocupar posteriormente el cargo más relevante a que aspire un militar de carrera, Secretario de la Defensa Militar, en el periodo del 1º de diciembre de 1958 al 30 de noviembre de 1964 siendo presidente de la república el licenciado Adolfo López Mateos, así también por férrea convicción revolucionaria, entregado a los más nobles propósitos de la Revolución Mexicana. Ocupó el cargo de presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional del 1º de abril de 1956 al 30 de noviembre de 1958.

En su brillante trayectoria como militar y político se hizo merecedor de varios reconocimientos, entre ellos: condecoraciones de la perseverancia de 5/a. a 1/a. clases, la de mérito militar de 2/a. y la cruz de guerra 1/a. clases, miembro de la Legión de Honor, voto de confianza otorgado pro la H. Cámara de Diputados por su fidelidad al gobierno del movimiento revolucionario de 1923-24, condecoracinse de países como E.U.A. (Legión del Mérito en grado de comandante), Argentina (Orden de Mayo en el grado de gran cruz), Perú (Orden Militar de Ayacucho en el grado de Gran Oficial), Guatemala (Mérito Militar de

1/a. clase) y de Yugoslavia (Bandera Yugoslava con banda).

El consenso popular no se equivoca al juzgar a los hombres. Por eso, desde años atrás, el recuerdo y el nombre de Agustín Olachea Avilés están presentes en calzadas, calles, parques, mercados, escuelas, presas y monumentos.

El niño de San Venancio, el joven obrero de Cananea, el soldado de la revolución, el gobernante y el político, compendían una vida y constituyen la fuerza inmanente que debe acompañarnos a escalar los peldaños del porvenir. Su obra de proyección nacional, es ejemplo perdurable no sólo para sus descendientes, sino para todos aquellos que aspiramos a ser mejores. Debe constituirse en el incentivo para buscar con entrega apasionada y desde nuestra particular trinchera, las mejores opciones para lograr el progreso y la felicidad de todos los sudcalifornianos.

El gral. Agustín Olachea Avilés, quien tuvo la gloria que pocos mexicanos han alcanzado, ser gobernador de su pueblo, jefe de su Ejército y presidente de su partido, falleció en la ciudad de La Paz, B.C.S., el 13 de abril de 1974, donde fue sepultado con los máximos honores.



REMEMBRANZAS

Forjadores

Raquel López Green

Gobernadores Nativos del Territorio de Baja California Sur

GRAL. DE DIV. JUAN DOMÍNGUEZ COTA
GOBERNADOR NATIVO DEL TERRITORIO DE BAJA CALIFORNIA SUR.

Aún cuando el Sr. Gral. De Div. Domínguez Cota, no llegó al Gobierno Territorial como consecuencia de un movimiento nativista, su propia calidad de mandatario californiano, nos obliga a honrar unas notas con su memoria, marcando algunas de sus principales obras, pues fue infatigable y honesto.

Incrementó la agricultura al abrir pozos para norias y construir represos y canales de mampostería en Boca de la Sierra, Santo Domingo, Matancitas y Colonia Juan Domínguez.

En el ramo de comunicaciones, se arreglaron todos los caminos existentes y construyó el de La Purísima, su tierra natal, lo mismo que el de San Ignacio por la costa del Pacífico, bajo la dirección del técnico Sudcaliforniano Sr. Ing. Sebastián Díaz Encinas.

Trascendental fue la actitud del Gral. Domínguez y la historia ha recogido su gesto, al destruir las ignominiosas concesiones otorgadas a la firma estadounidense Delbert J. Haff que acapara UN MILLON DOSCIENTAS MIL HECTÁREAS de suelo

peninsular, incluyendo la Bahía Magdalena e islas adyacentes. El Sr. Gral. Abelardo L. Rodríguez, Presidente de México, escuchó la protesta del pueblo sudcaliforniano encabezado por su gobernante, dictando patriótico acuerdo para recuperar esas tierras que detentaban manos extranjeras.

Construyó escuelas, sobre todo en ranchería. Levantó desde sus cimientos la Normal Regional de San Ignacio.

Fomentó las Olimpiadas Territoriales y el deporte en sus principales ramas.

Repartió tierras a los campesinos y creó los Ejidos de El Pescadero, La Purísima, Saltito de Los Gracia, San Lucas, Santiago y Las Cuevas.

Hizo respetar en todo caso la Ley Federal del Trabajo. Y así como protegió al campesino, estuvo siempre de parte de las urgencias obreras, para resolverlas en lo posible, por lo que su Gobierno fue altamente revolucionario.

GRAL. DE DIV. AGUSTÍN OLACHEA AVILES.
GOBERNADOR Y REVOLUCIONARIO ORIUNDO DE BAJA CALIFORNIA SUR.

RESEÑA DE SUS OBRAS: El Sr. Gral. Agustín Olachea Avilés gobernó su tierra con mano suave, pero dentro del orden.

Convirtió el desierto en sementera, surgiendo grandes zonas agrícolas como Los Planes, Los Bledales y el



Gral. de Div. Agustín Olachea Avilés.

Valle de Santo Domingo.

Propició el arribo de los Colonos empeñosos, que vinieron a mezclar su esfuerzo y su sangre a la de los Californianos.

También logró que los créditos oficiales, antes desconocidos en el territorio, se canalizaran para beneficio del Agro y de la Urbanización.

Construyó edificios escolares adecuados. Se enfrentó al problema de la desaparición del mineral de Santa Rosalía, cuando la Federación autorizó que se liquidara la empresa extranjera concesionaria. El Gral. Olachea Avilés logró reunir numerario oficial y privado, para organizar una negociación Mexicana, que ha salido adelante, gracias al esfuerzo y trabajo de los habitantes de dicho puerto minero.

Fue el promotor de los Transbordadores Marítimos y en su gestión se iniciaron los trabajos de la carretera transpeninsular.

Amplió hacia el norte y el sur, el muro del malecón sobre la Bahía de La Paz.

Estimuló el deporte y durante su primera Administración se iniciaron las Olimpiadas Territoriales.

Construyó el dispensario antituberculoso en La Paz y Hospital de San José del Cabo.

Abrió caminos importantes como el de Los Planes y San Javier, y mantuvo transitables las rutas vecinales, de las que el mismo era perpetuo caminante.

GRATITUD A LOS GOBERNADORES NO NATIVOS:

Es objetivo de esta narración destacar el derecho de SUDCALIFORNIA para ser gobernada por sus propios hombres; pero sin olvidar las obras más sobresalientes, de aquellos gobernadores que sin ser Terrisurenos, dirigieron como mexicanos, los destinos de esta porción de la Patria. Por lo tanto, insertare nombres y hechos que pude

recabar.

CARLOS M. ESQUERRO.

Malecón y kiosco de La Paz, gran planta eléctrica y diversas obras públicas territoriales.

GRAL. E ING. AMADO AGUIRRE.

Continuación del camino transpeninsular hasta San Ignacio, conservación d- brechas y empedrado de calles. Iniciación de la presa de El Salto.

GRAL. E ING. RUPERTO GARCIA DE ALBA.

Construcción del mercado "Francisco I. Madero" de La Paz. Planeación para introducir el agua potable de El Cajoncito. Conservación de caminos vecinales.

TTE. CROL. RAFAEL M. PEDRAJO.

Impulsó el cooperativismo de producción. Levantó el primer hotel moderno. Construcción del balneario "El Coromuel". Edificó plazuelas y colocó concreto a las calles que rodean actualmente jardín constitución de la capital del Territorio. Fue pionero del servicio telefónico. Adquirió el buque "La Paz".

GRAL. DE DIV. FRANCISCO J. MUJICA.

Promovió el establecimiento de los depósitos PEMEX en Punta Prieta, con su carretera. Preventorio antituberculoso. En su gestión se transformó la Escuela Normal Campesina en Normal Urbana. Impulsó la irrigación. Ampliación y conservación de caminos vecinales. Construyó casa-refugio para viajeros en los lugares más desérticos y abruptos de la península. Fomentó el anhelo del Gobernador nativo, entregando su renuncia a un grupo de



Gral. Juan Domínguez.

californianos que la presentó ante el Presidente de la República.

GRAL. PETRONILO FLORES Y TTE. CROL. LUCINO M. REBOLLEDO.

Continuaron atinadamente el programa delineado por el Gral. Olachea Avilés, en su carácter de Gobernadores interinos, principalmente en el aspecto agrícola.

GRAL DE DIV. BOFACIO SALINAS LEAL.

Engrandeció la construcción de Escuelas. Estimuló e inauguró el servicio de transbordador "La Paz". Pavimentación y alumbrado público. Consolidación de adeudos agrícolas de Valle de Santo Domingo. Promovió tesoneramente la carretera transpeninsular. Coordinó los servicios de salubridad y asistencia del Territorio. Celebró convenio definitivo con la Comisión Federal de Electricidad, para dar energía a toda la entidad.

LIC. HUGO CERVANTES DEL RIO.

Promovió, y durante su gestión se puso en servicio, un nuevo transbordador, el "Gustavo Díaz Ordaz", a su paso por caminos y puentes Federales de Ingresos, también. Consolidó adeudos agrícolas indujo la electricidad a pueblos, rancherías y ejidos.

Durante su régimen se inauguró el nuevo Aeropuerto Internacional y se intensificó la construcción de la carretera transpeninsular. Restableció la casa del Estudiante en el Distrito Federal e impulsó la educación, moral y materialmente. Dio facilidad a las actividades pro-gobernador Nativo o con arraigo y RESPETO SIEMPRE A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN.

(Continuará Gobernadores Nativos)

Profa. Concepción Olachea Montejano.

¿ Quien de nosotros no conoce a la profesora **Conchita Olachea**?, con cariño así le llamamos todos y con cariño le honramos en esta ocasión. Reconociendo en ella su loable labor como maestra, guía de la mujer cabefia, directora de internados rurales y tantas cualidades mas, que bien vale la pena recordarla.

La profesora Concepción Olachea Montejano, nació en santa catarina, baja california sur, el 13 de agosto de 1922. Sus padres fueron **don José Olachea Burgoín** y **doña Paula Montejano Lucero**, nativos del mismo lugar.

En el poblado de santa catarina, curso su escuela primaria hasta llegar al 4º grado, de donde partió para continuar sus estudios de primaria en el poblado de todos santos, Baja California Sur. Porque en este lugar había dos grados complementarios que impartía la escuela normal rural, para ayudar a niños de diferentes rancherías donde no había escuelas primarias.

Al término de sus estudios de primaria, ingreso en el mismo lugar a la **escuela Normal Rural**, cursando el primer año de normal y los tres años restantes, los curso en la escuela regional campesina de san ignacio, baja california sur, siendo **presidente de la República el general Lazaro Cárdenas del Río**, quien dispuso que se cambiara el nombre de estas escuelas a nivel nacional a escuela regional campesina.

Su primer trabajo ya como maestra de escuelas primarias, lo realizo en el poblado de **"La Palma"**, en la delegación de santiago, b.c.s. En este lugar inicio tambien al mismo tiempo una escuela primaria, que no había antes, en este lugar laboro un año y al año siguiente la cambiaron a su lugar de origen, santa catarina.

La profa. Conchita, fue una gran deportista y en las olimpiadas territoriales en su época de estudiante, represento a San Ignacio B.C.S. Compitiendo en atletismo, en carreras de velocidad y lanzamiento de disco. En carreras de 80 mts. Obtuvo el primer lugar y en las olimpiadas del noroeste, en las que tambien participaban los contingentes de sonora y sinaloa, tambien obtuvo los primeros lugares. Participo como organizadora del contingente femenino de las mismas olimpiadas.

Recuerda la **profesora Conchita Olachea** que siendo gobernador del territorio de BCS. El **sr. Juan Domínguez** y dadas las atribuciones que tenia y se daba, sin pedir permiso se metía a la pista y se paraba en la meta de llegada de carreras y sacaba un billete de cinco pesos y lo mostraba a las competidoras para que se animaran y corrieran mas rapido, y por consiguiente, siendo conchita olachea la mas veloz, ella se los llevaba.

El año de 1944, fue nombrada directora del internado rural de san jose del cabo, b.c.s., dejando libre su plaza de maestra en santa catarina.

Tambien participo como maestra del taller de conservación de alimentos en la escuela secundaria por cooperación **"Antonio Mijares"** con dos horas a la semana. Siendo tambien coordinadora del contingente femenino de la escuela secundaria, para su participación en las olimpiadas territoriales.

Siendo directora del internado rural, tuvo que cambiar de lugar en varias ocasiones, ya que no contaban con un local propio, finalmente el año de 1962, ocuparon el edificio que actualmente se encuentra en la calle **valerio gonzalez**, a un costado de la escuela secundaria **"Antonio Mijares"**, por nombre el internado rural de san jose del cabo, lleva el de la **profa "Lugarda Pedrín de Cerecero"** a la **profa. Conchita** le correspondio el inicio de la construcción del mismo.

Contrajo matrimonio con el **profr. Ramon Green Alvarez**, en el año de 1948 y sus hijos son: **Jose manuel, luz m., ma. Concepción y ma. Del Carmen Green Olachea.**

En 1950, fue la primera mujer responsable de la organización política femenil, nombramiento que le fue conferido en la ciudad de La Paz, BCS.

En aquel entonces, era difícil para la mujer escalar puestos políticos, y recuerda la **profesora Conchita Olachea** que la primer mujer que participo en política, fue la **señora Aurora Villamonte de Izquierdo**, con ella lucho brazo a brazo trabajando en pro de la mujer sudcaliforniana en la política, pero con muy pocas posibilidades de escalar un puesto en esta.

En 1970, se retiro de la docencia y formo el grupo de mujeres profesionistas y de negocios, logrando la integración de un gran numero de mujeres que ha lo largo de los años han sido reconocidas. En la actualidad sigue en funciones esta organización.

Aprendio a tocar la guitarra siendo muy chica, viendo tocarla a su mama, quien venia de una familia de músicos destacados en los estados unidos de norteamérica. Entre ellos hubo un pianista de reconocimiento internacional se llamaba, **Benito Amador M.**

La **profa. Concepción Olachea de Green**, inicio la **escuela de música de San José del Cabo** y en la actualidad la **escuela de música** lleva su nombre, se encuentra ubicada en la colonia el rosario. Después de jubilada tuvo satisfac-

ciones muy hermosas y llenas de recuerdos. Ella recuerda que los padres de familia de la escuela de santa catarina, organizaron un festejo en su honor. Lo mas hermoso que le sucedió en este evento, fue que la acompaño el grupo de padres de familia que ella mismo organizo alla por el año de 1940. Ya muy avanzados de edad.

Ella se acuerda que siendo directora del internado rural de san jose del cabo, llego a tener 92 internos, entre niños y niñas, y no contaba con becas para el sostenimiento de los jovencitos. Los padres de familia eran quienes se encargaban de ayudarlos económicamente en todos sus gastos. En aquellos tiempos hubo tambien participaciones recreativas con los demas internados rurales del entonces territorio de baja california sur.

No hace muchos años que el director de internados rurales de la republica mexicana, realizo una visita a este municipio y viendo que el archivo historico del internado de san jose del cabo no con-

servaba ningun documento, visito a la profesora con la finalidad de ver cuanto información podría obtener, quedo asombrado cuando toda la información que necesitaba la profesora conchita olachea, se la habia proporcionado.

Actualmente esta retirada de la vida docente, deportiva y política, a la edad de 78 años. Disfrutando su vida hogareña al lado de sus 4 hijos, 14 nietos y 2 bisnietos.

Tambien se acordó de todos sus hermanos, a los que enumero de a uno por uno y sus nombres son: **Ma. De Jesús, José, Carlos, Rodolfo, Enrique, María, Antonio, Flavio, Leticia, y Octavio Olachea Montejano.**

La profa. Concepción olachea **green**, no olvido aquellos momentos en los que siendo inspector escolar, el **profesor Guadalupe Magallanes Venegas** promovio el deporte y las competencia entre internados rurales, con la finalidad de crear el interes en los niños por el deporte. A ella le correspondio tambien participar en la organización de esos eventos, que fueron muy aceptados por toda la sociedad sudcaliforniana.

¡ Felicidades profesora conchita, damos gracias a dios por darnos la oportunidad de conservarla aun entre nosotros !.

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN.



Conchita Olachea.

EMPRESA LÍDER

SOLICITA
EJECUTIVO (A)
DE VENTAS

REQUISITOS:

- DINÁMICO (A)
- BUENA PRESENTACIÓN
- ESCOLARIDAD MÍNIMA BACHILLERATO
- DISPONIBILIDAD DE HORARIO
- TRABAJAR POR OBJETIVOS

OFRECEMOS:

- * EXCELENTES INGRESOS
- * CAPACITACIÓN
- * CARTERA DE CLIENTES

INFORMES Y CITAS AL TEL:
14-251-44 DE 9:00 A 2:00 O 4:00 A 7:00

REMEMBRANZAS

FORJADORES

ING. Rafael López Green

Prof. Arturo Artemio Guerrero González

Hombre de gran corazón, tolerable y paciente, buen escucha y conversador, conocedor a fondo de la historia de Baja California Sur. Realizó y promovió sus propias obras literarias y de poesía.

EL PROFESOR Arturo Guerrero González Nació en Tacubaya, D.F. el 20 de octubre de 1912. Arturito como se le nombró por su calidad humana, recibió la educación primaria en los pueblos sudcalifornianos El Triunfo y Mulegé.

Sus padres fueron el Profr. Arturo Guerrero Granados y Doña Aurora González de Guerrero, quienes llegaron al Distrito Sur de Baja California, en el mes de noviembre de 1917, trayendo a su hijo Arturito a la escasa edad de 5 años. Sus hermanos fueron Alfonso, Cuauhtémoc, Manuel, María, Amalia, Enriqueta, Alicia, María Elena, Estela y Pilar Guerrero González.

Siguiendo el ejemplo de su padre, desde temprana edad abrazó a la tierra sudcaliforniana con su cariño y estimación; estudió la carrera magisterial en la Escuela Urbana Regional de La Paz, Baja California Sur, recibiendo su certificado en 1929. Fue un deportista y atleta, siendo alumno de la Normal Regional, tomó participación defendiendo los colores de su escuela en Hermosillo, Sonora, en carreras de fondo; dejó esa acción después de un fatal accidente un 15 de septiembre, al caerle un barrilete en la construcción de la parroquia donde el Padre Hidalgo dio el grito de la Independencia, así fue como perdió parte de su pie derecho, esto no impidió su deseo de impartir educación y con responsabilidad fue maestro de grupo hasta que ascendió a Director de Primaria e Inspector Escolar.

El Profesor Arturo Artemio Guerrero González, tuvo la satisfacción de recibir la medalla Rosaura Zapata por todos sus méritos, fue cofundador de la Escuela Secundaria José Antonio Mijares en 1951, por cooperación y después de algunos años se federalizó la actual Secundaria que ha servido a tantas generaciones jóvenes.

La Escuela Secundaria Federal Antonio Mijares, es una obra del pueblo, de un pueblo progresista que a través de los maestros miembros de la Logia Masónica Faro del Sur y el club de Leones



Doña Elisa Montaña de Guerrero.



Arturo A. Guerrero González.

de San José del Cabo, inquietaron a los padres de familia, formaron ambientes sensibilizando a la comunidad y la hicieron posible, después de calcular recursos materiales y humanos, naciendo así e iniciando clases el 12 de septiembre de 1951, en una aula de la Escuela Primaria Vicente V. Ibarra, con 30 alumnos inscritos y una planta de maestros organizada por el Director y maestro de dibujo, profesor Arturo Artemio Guerrero González.

El Profesor Guerrero González contrajo matrimonio con la Señorita Elisa Montaña Olachea en el año de 1937, siendo ella originaria del poblado de Santa Catarina, Baja California Sur, les sobre viven sus hijos Raúl Enrique, Silvia Aurora, Elisa y Norma Guerrero Montaña.

El Profesor Arturo A. Guerrero González, siempre se mostró favorable en el funcionamiento de las ferias escolares y comunales que organizó el Profesor Jesús Castro Agúndez. Fue un positivo líder Sindical del magisterio que siempre luchó por obtener una vida digna del maestro.

Fue por muchos años miem-

bro de la Logia Masónica del Faro del Sur No. 9, luchando por la libertad, igualdad y fraternidad.

Fundador de la biblioteca Profr. Pablo L. Martínez Márquez, donde ahora funciona positivamente la Casa de la Cultura.

Fue un auténtico luchador por la expresión libre, atendiendo los artículos referentes en la Constitución Política Mexicana.

Escribió artículos interesantes en las revistas Proa de la Dirección Federal de Educación en letras de Baja California y el anecdotario Cabeño en Calafia, escribió algunas veces en los periódicos Eco de California, Avante y otros.

Su hijo Raúl Enrique, me contó una anécdota que le sucedió al maestro siendo Inspector Escolar, cuando de visita a una escuela primaria pasó al salón de clase, donde un profesor de la escuela impartía la clase de historia, el Profesor Arturo Guerrero, atento se puso a escuchar la clase; cuando escuchó a uno de los niños decir en lugar de la palabra héroe, dijo herole. El Profesor Guerrero con la finalidad de corregirlo, le dijo: no hijo, se dice

héroe y el niño le repitió !herole!, no hijo, se dice héroe. !herole! repitió de nuevo. Así estuvieron los dos por casi una hora, entre héroe y herole. El profesor Guerrero ya cansado de repetir lo mismo, movió la cabeza y los hombros en señal de cansancio. Entonces el niño le dijo: ¡Mé el profe, cree que no se decir héroe!.

El Profesor Arturo A. Guerrero González fue miembro del Consejo Municipal de enero a abril de 1987, con justicia el Grupo madrugadores de San José del Cabo le organizó una ceremonia, nombrándolo Forjador del año, dándose a conocer los actos más sobresalientes de la vida de un Mexicano que supo forjar su patria Chica.

El Profesor Arturo A. Guerrero González, falleció en el año de 1989 y sus restos reposan en el panteón municipal de San José del Cabo, donde cada año se le rinden honores en reconocimiento a su fecunda labor. Su esposa Doña Elisa Montaña de Guerrero, que también fue una buena esposa y maestra, que también impartió clases de taller de costura en la Escuela Secundaria. También descansa en paz a un lado de su amado

Forjadores

Rafael López Green

Profr. Jacinto Rochín Pino

El **Profesor Jacinto Rochín Pino**, fue un gran emprendedor, siempre positivo en todo aquello que se tratara sobre el progreso del Municipio. Muchos de sus sueños los logró alcanzar, ser maestro y participar en la política regional y muchos otros ya no logró realizarlos.

Jacinto Rochín Pino, nació en San José del Cabo, B.C.S. el 13 de Marzo de 1943. Sus padres fueron: **Don Avelino Rochín Araiza** y **Doña Carolina Pino Orozco**.

Sus hermanos: **Rogelio, Héctor, Miguel Angel, Concepción, Carmen, José, Aurora, Adela, Avelino** y **Francisco Rocín Pino**.

Sus estudios de Primaria los inició en la "Escuela de Campeche", del 1º al 4to. Grado y en la Escuela "Vicente V. Ibarra", de San José del Cabo, el 5to y 6to grado.

Los estudios de Educación Secundaria, los realizó en la Escuela Federal por cooperación "Antonio Mijares".

Los Estudios Profesionales correspondientes a la carrera magisterial, en la Escuela Normal Urbana "Profr. Domingo Carballo Félix" en la ciudad de La Paz, B.C.S. y continuo preparándose en la docencia en la Escuela Normal Superior "Benito Juárez" en la Ciudad de Oaxaca, Oax.

En 1965, fue Director de la Escuela Primaria "Estado de Sonora", en el poblado de las casitas, correspondiente a la delegación de Miraflores, B.C.S.

En 1966, es nombrado Director fundador de la Escuela Primaria "Idelfonso Green" de Cabo San Lucas.

En 1967, es promotor y fundador de una Escuela Secundaria, que fue el inicio de la Escuela Secundaria de Cabo San Lucas, B.C.S.

En el periodo correspondiente a 1973-1974, es maestro de grupo de las Escuelas Primarias "Vicente V. Ibarra" y "Gregorio Cruz y Rodríguez" de San José del Cabo, B.C.S.

En 1975, es nombrado Director fundador de la Escuela "Rosario Morales", de Cabo San Lucas, B.C.S.

A partir de 1978, es Maestro de matemáticas en la Escue-



Norma de Jesús Olachea Miranda y Profesor Jacinto Rochín Pino.

la Secundaria "Antonio Mijares" y Maestro de física y matemáticas en la Escuela Preparatoria por cooperación "Mauricio Castro Cota", de San José del Cabo, B.C.S. hasta 1981.

Durante el año de 1985 es Director fundador de la Escuela Secundaria Técnica No. 14 en San José Viejo, B.C.S. y a partir del mes de Noviembre del ese mismo año, es nombrado Director de la Escuela Secundaria "Antonio Mijares".

Al mismo tiempo, es nombrado Maestro Consejero de prevención social en el Municipio de Los Cabos y Secretario General de la Delegación Sindical D-II-9 de la Escuela Secundaria "Antonio Mijares", en el año de 1986.

Durante el periodo de 1987-1990, del III Ayuntamiento fue Director de Educación y Cultura Municipal. Y Secretario General del H. IV Ayuntamiento de Los Cabos de 1990 y 1993.

En su participación en la política, tuvo muchas actividades partidistas y fue Síndico Municipal de 1983 a 1986.

En 1979 es coordinador de la Asamblea de Sectores para elección de Delegados a la convención Municipal y Presidente

del Comité directivo Municipal del P.R.I. de 1981 a 1984.

De 1984 a 1986, Secretario de Organización del Comité Distrital Electoral (Distrito Federal 1) del C.D.E. del P.R.I.

De 1976 a 1990, es Delegado efectivo de la XII Asamblea Nacional del C.E.N. del P.R.I., organización de actos políticos de campañas de candidatos y Delegado de la Asamblea Municipal de consulta y debate de la XIV Asamblea Nacional.

El 18 de Diciembre de 1966, contrajo matrimonio con la Señorita Norma de Jesús Olachea Miranda, y procrearon a sus hijos: Rosa Isela, Flavio Avelino y Héctor Omar Rochín Olachea.

El Profesor Jacinto Rochín Pino, fue muy bromista y me cuenta Norma, su esposa, que en una ocasión cuando aún vivía el Sr. Francisco Ceseña "Paquito Ceseña", lo asaltaron en su tienda ubicada a un costado de la Iglesia de San José. Y platican que fue un Negro quien cometió el asalto. El Profesor Jacinto Rochín, le jugó una broma a su suegra, la Señora María de los Angeles Miranda. Cuando ella precisamente habla-

ba por teléfono con la Señora Mercedes Pedrín de Guerrero a cerca del asalto a Paquito Ceseña, el Profesor se puso un camiseta negra y como era muy moreno, se le apareció por la ventana haciendo muecas y dando gritos. Cuando María de los Angeles lo vio, echó tremendo grito y aventó por allá el teléfono. Al tratar de salir del larecamara, se topó con su hijo Blanca Estela que también se había asustado, creyendo que se trataba del negro que había asaltado a Paquito Ceseña.

En 1996, formó parte de Partido del Trabajo como primer Presidente. Al lado del C. Ing. Narciso Agúnde Montaña, trabajó activamente durante pocos meses, que fue cuando se le declaró una enfermedad de la que ya no fue posible recuperarse.

El Profesor Jacinto Rochín Pino, dejó de existir el 9 de Junio de 1997. En reconocimiento a su gran labor como Maestro, Funcionario público, en la colonia El Zacatal, una calle y una Escuela Primaria llevan su nombre. Lo mismo que la Biblioteca de la Escuela Secundaria "Antonio Mijares".

Ma. Del Carmen Palacios Avilés

Ing. Rafael Lopez Green

Una merecida simblanza es una felicitación a la insignie **Enfermera y Partera**, más conocida como **Ninina** por todos aquellos que son sus amigos cuyo nombre completo es **Ma. Del Carmen Palacios Avilés**.

Nació y creció en el pequeño poblado de Santa Rosa en San José del Cabo, B.C.S. sus Padres fueron **Don Joaquín Palacios Magro** y **Doña Carmen Avilés Agúndez**, el era originario de Madrid, España y ella nacida en esta entidad.

Los primeros años de su instrucción primaria, los cursó en una escuela en Santa Rosa, eran solo cuatro años de enseñanza. Ella recuerda con gran cariño y respeto a su querida Maestra **Doña María Escutia de Bejarano**, quien además le enseñaba hermosos poemas que declamaba en festivales escolares. Los dos años restantes de enseñanza primaria, los cursó en San José del Cabo. Diariamente y en compañía de sus hermanas, emprendía largas caminatas para llegar temprano a clases. También recuerda con admiración al **Profr. Fernando I. Cota Sanchez** como su maestro de quinto año y a la **Profra. Lilia Pedrín** en sexto grado, su admiración por ella fue tan grande que quiso estudiar un año más y hasta la fecha sigue siendo ejemplo y guía para Ninina.

Sus Hermanos fueron: **Joaquín, Raúl, Gil, Amalia, Socorro, Emma** y **Héctor Palacios Avilés**.

Cuando ya su hermano **Raúl** estudiaba en la universidad de Chapingo, la carrera de Ingeniero Agrónomo, en una de las ocasiones que vino de vacaciones, ya siendo ella una jovencita, la animó y convenció para que se fuera a estudiar a la Ciudad de México, D.F. con la anuencia y bendición de sus padres, fue que partió con toda valentía a buscar otros horizontes de superación. La belleza de la ciudad capital, siempre le encantó y admiró, pues con razón se le llama **La Ciudad de los Palacios**.

La gran amistad que conservó siempre con el **Profr. Alfredo Green**



María del Carmen Palacios Avilés, única mujer que aparece en esta foto

González, y su Esposa **Doña Carmen**, la llevaron a vivir con ellos a su casa de México, D.F. por lo que siempre les vivirá agradecida. Ellos la orientaron y encausaron inscribiéndola en la escuela superior de medicina rural del instituto politécnico nacional. Al mismo tiempo estudiaba la enseñanza secundaria en la escuela vocacional número cinco, ya que era requisito indispensable para obtener el título de su carrera que fue de **Enfermera y Partera**, presentar el certificado de secundaria o vocacional.

De 1941 a 1943, que ya estudiaba en la Ciudad de México, las comunicaciones para poder regresar a **Baja California Sur**, eran muy difíciles, había que viajar varios días por tren, tomar un barco que la trajera a la ciudad de La Paz y varias horas de camino hasta San José del Cabo. Turdó dos años para volver a su pueblo y poder ver de nuevo a sus padres y hermanos. En ese viaje, logró conseguir una beca que le ofreció el Gobierno del entonces territorio de Baja California Sur, además de otros jóvenes estudiantes.

Ella siempre anheló ser una buena enfermera y cuando terminó su vocacional y la carrera de enfermería, se entusiasmó tanto al ver que en su pueblo había falta una buena partera, estudió dos años más para especializarse en obstetricia, que para ella fue una profesión muy fascinante, recuerda Ninina que su generación salió muy bien preparada.

El Año de 1946, regresó a San José del Cabo, B.C.S. donde realizó su servicio social, que debía ser de un año, fue aquí donde desarrolló su tesis con el nombre: Informe general sobre la exploración sanitaria en San José del Cabo, Baja California. Que presentó para obtener el título de **Enfermera y Partera**, en el año de 1949.

Ma. del Carmen Palacios Avilés, fue la primer enfermera titulada que hubo en San José del Cabo, B.C.S. y platica que en aquel entonces, solo había 10,000 habitantes en toda la delegación.

En la oficina de salubridad, estaba como encargado el **Doctor Daniel Sánchez Cornish**, en aquella época, era una gran novedad ver a una joven titulada y más verla manejando un automóvil, ya que fue la primera mujer en manejar. Ella

recuerda que cuando terminó de estudiar, su padre le compró un automóvil. También era rarísimo verla manejar de noche y a todas horas con su maletín para atender partos, versiones y suturas. En aquel entonces solo contaba con mascarillas de trylene y una lámpara de pie, pero ella sabía que Dios estaba con ella y jamás tuvo un contratiempo en el desarrollo de su profesión. Recuerda Ninina que la atención médica se hacía gratuita a las personas de bajos recursos.

Cuando el **Doctor Sánchez Cornish** se retiró, quedaron sin médico durante cuatro meses, fue entonces que se presentó un extraordinario médico militar **Dr. Ernesto Chanes Sánchez**, quien era un magnífico cirujano y venía equipado con su autoclave para esterilizar, además de un completo instrumental de cirugía. En ese entonces, capacitaban a tres jovencitas para que auxiliaran tanto al Doctor como a la Enfermera. Trabajaban de seis de la mañana hasta las once de la noche, eso sí la planta de luz lo permitía, para hacer uso de la autoclave. En 1947, se abrió por primera vez el camino de la cirugía en San José del Cabo, B.C.S. gracias a la pericia del **Doctor Ernesto Chanes Sánchez**. Todo era incipiente pero favorable y nunca tuvieron situaciones difíciles que lamentar.

Recuerda **Doña María del Carmen Palacios Avilés**, que en operaciones complicadas, los auxiliaba el **Dr. Cirilo Mondragón Ochoa**, que desarrollaba su profesión en el poblado de Santiago, B.C.S. nuestra enfermera, vigilaba la anestesia.

En muchas ocasiones el **Dr. Ernesto Chanes Sánchez**, aplicaba raques y anestesia, y ella ayudaba en la operación. Una vez operados los pacientes, eran trasladados en camilla a sus domicilios, donde se les aplicaban los cuidados postoperatorios y la vigilancia permanente y necesaria.

Para ellos no había un horario de trabajo, que en incontables ocasiones, fue de veinticuatro horas.

Trabajaron incansablemente para lograr ser testigos de la primera piedra para el hospital que el mismo **Doctor Chanes Sánchez**, había proyectado realizar.

En 1949, contrajo matrimonio con el

Sr. Victor Romero Gracia y poco tiempo después, se fueron a radicar a la ciudad de Mexicali B.C. durante cinco años, fue jefe de enfermeras en el hospital civil de la ciudad y además atendía partos en particular.

Cuando a su esposo lo cambiaron a la ciudad de Ensenada, B.C. por razones de trabajo, ella fue fundadora del Instituto Mexicano del Seguro Social como Jefe de Enfermeras, también supervisora de la Cruz Roja, auxiliaba a los Doctores en transfusiones y venoclisis a médicos pediatras. Ella ama su profesión y ahora aquellos años de intenso y bello trabajo, aunque agotador, también incansable.

Doña. María del Carmen Palacios Avilés, me platica que su vida familiar ha pasado por penas, satisfacciones y alegrías. Tuvieron cinco hijos: **Luz del Carmen, Ana María, Aida, Georgina** y **Victor**.

Ella platica con mucho orgullo de sus hijos, aunque **Luz del Carmen** y **Aida** estén en el cielo. **Ana María**, es educadora con maestría en educación especial. **Georgina** esta por terminar la profesión en Psicología en la universidad de San Diego, Cal. **Victor** es egresado de la U.A.G. con maestría en finanzas y mercadotecnia. Uno de sus nietos es licenciado en administración de empresas. Actualmente tiene seis nietos y un bisnieto. **Doña Ma. Del Carmen Palacios Avilés**, vive actualmente en Mexicali, B.C. y está muy feliz y satisfecha, además de haber logrado tener una bonita familia.

Actualmente ya retirada de su vida profesional cuantas veces puede, y en compañía de su esposo, visita este nuevo y pujante municipio, al que ella llama un paraíso y que es su tierra.

OPTICA AMERICANA
LENTES DE CONTACTO OPTOMETRISTA

Sergio A. Escobosa
Esc. Sup. Medicina I.P.N.
Generación 1955

La Paz: Bravos #601
el Altamirano y Ramirez
Tel. (71) 182-21-88
La Paz, B.C.S.

SAN JOSE DEL CABO
Zaragoza y Providencia
Rta. A la Gasolinera
Tel. (71) 142-33-25

VENTA Y RENTA
DE:
CASAS
DEPARTAMENTOS
y TERRENOS

ECONOMICOS
EXCELENTE
UBICACION

Informes:

143-35-33
143-96-88
EN
CABO SAN LUCAS

Profr. Leonardo Gastélum Villalobos. "El Profe Nayo"

En la importante trayectoria magisterial, política y social del maestro Leonardo Gastélum Villalobos, muy merecidamente ha sido de innumerables distinciones, sobre todo por su ejemplar historia deportiva; sus compañeros maestros y amigos le han demostrado su cariño y reconocimiento.

El Profr. Leonardo Gastélum Villalobos, más conocido como el "Profe Nayo", nació en San José del Cabo, BCS el 22 de Diciembre de 1916.

Sus padres fueron el Sr. Leonardo Gastélum Amador y la Sra. Francisca Villalobos Victorio y su única hermana fue Soledad Gastélum Villalobos.

Su educación primaria la realizó en su pueblo natal, iniciándose en una escuela particular; después paso a la escuela primaria superior No. 3, donde obtuvo el certificado de 6to año.

Al concluir su educación primaria, el Profr. Nayo, tuvo la oportunidad de recibir un curso de especialización en materia pedagógica, siendo sus maestros: Arturo Granados, Alejandro Pedrín Bello, y Rafael Federico Sandoval Mantecón. Ahí empezó a despertarse en él, el deseo de abrazar la carrera magisterial que posteriormente tuvo la oportunidad de realizar.

Alla por el año de 1932, se iniciaron los encuentros deportivos Territoriales, siendo los principales promotores, los maestros Jesús Castro Agúndez, Alejandro Pedrín Bello, Alfredo Green González, Domingo Carballo Félix, Manuel Gómez Jiménez y Manuel Carballo Flores, que tantos recuerdos dejaron en la memoria de los deportistas de antaño. El Profe Nayo fue un deportista mas de esas inolvidables justas deportivas en las que participó en varias disciplinas: Salto de garrocha, altura y longitud, lanzamiento de bala, disco y jabalina. Carreras cortas y en juegos de conjunto como volibol, basquetbol y beisbol. Fue participante de las primeras olimpiadas Territoriales.

De 1935 a 1937, se dedicó a trabajar como empleado de comercio en Cabo San Lucas, y fue ahí donde encontró al amor de su vida, y quien habría de ser su esposa y compañera de siempre y con la que todavía comparte en armonía su amor y familia. El 31 de diciembre de 1937, contrajo matrimonio con su adorada esposa Ángela Martínez Leggs, procreando a sus hijos: Antonio Lamberto, Angé-

lica Judith, Elvia Francisca, Anastacio, Virgilio Horacio, Rosa María, Rifa Graciela y Óscar Gastélum Martínez.

El profesor Nayo, recibió su nombramiento como maestro rural el 26 de enero de 1938, siendo adscrito a la Escuela Primaria "Narciso Mendoza", en Cabo San Lucas.

En 1939, paso a prestar sus servicios a la rancharía de Los Pozos.

En Septiembre de ese mismo año, el poblado de Cabo San Lucas, fue víctima del nefasto fenómeno climático, siendo arrasado prácticamente por una gran corriente de agua, quedando solamente la casa de la familia Ceseña y la Golondrina (actualmente es un elegante restaurante). En este lamentable suceso la esposa del Profr. Leonardo Gastélum, milagrosamente salvo su vida y la de su pequeño hijo de un año de edad. Su casa había sido enterrada por la corriente. Gracias a la ayuda oportuna de amigos y vecinos del lugar, lograron ser rescatados. El se entero después, ya que se encontraba trabajando en el poblado de Los Pozos.

Entre las actividades extraescolares que realizó en la rancharía de Los Pozos, el Profr. Leonardo Gastélum Villalobos, citarle las siguientes: Construcción de una cancha para la enseñanza y prácticas de volibol, construcción de un pequeño teatro al aire libre, monumento a la bandera, apertura de caminos vecinales, construcción de baños para uso de los alumnos, letrinas, gallineros e inicio de huertos familiares.

Con la permanente preocupación de superarse en todos los aspectos para servir mejor a su pueblo y sobre todo para buscar su actualización en el terreno profesional e impartir con más eficacia sus conocimientos, ingresa al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio de la ciudad de La Paz. En 1950, recibe su cambio a Cabo San Lucas, y presta sus servicios en la Escuela Primaria Art, 123 "Naciones Unidas", a cargo de la querida maestra Amelia Wilkes Ceseña. Es aquí donde el maestro Leonardo Gastélum Villalobos dedica una muy feliz y fructífera parte de su vida ya que por muchos años con paciencia y gran cariño se dedicó a impartir los conocimientos básicos de la educación elemental a generaciones y más generaciones de sanluqueñas que transitaron por sus aulas.

Su vocación de servicio y su interés por el mejoramiento cultural,

social y material de su pueblo adoptivo, muy pronto lo hacen distinguirse, encabezando los principales comites, como fueron: El comité-pro agua, logrando el funcionamiento del primer pozo de abastecimiento, el comité pro-luz eléctrica, el comité pro mejoramiento moral, cívico y material de Cabo San Lucas.

Su gran cariño por el deporte, lo invita a ser promotor de estas actividades, y en su tiempo libre, se dedicó a fomentar la práctica de distintas disciplinas deportivas, entrenando a los niños y jóvenes de la localidad. Algunos de ellos lograron representar al entonces Territorio, en competencias nacionales y en las tradicionales Olimpiadas Territoriales.

Por sus destacadas participaciones cívicas y por su distinguida militancia durante varios años ocupó en Cabo San Lucas la presidencia del Seccional del PRI.

En 1971, como justo reconocimiento a sus años de servicio docente y a su relevante labor desarrollada en su comunidad, es distinguido como mentor del entonces Territorio de Baja California Sur, para participar en la selección de "Mejor maestro en servicio activo"; siéndole otorgado diploma al mérito por el entonces gobernador C. Ing. Félix Agramont Cota.

En el año de 1972, después de haber entregado lo mejor de si mismo en las aulas a lo largo de 33 años de servicio ininterrumpidos en la labor docente, se retira para disfrutar de su merecida jubilación.

En un merecido homenaje, su compadre y amigo, profesor León Cota Collins dijo: "NO PODIA SER MAS SIGNIFICATIVO, QUE EN ESTAS APARTADAS SERRANIAS DEL MEDIO RURAL, EN ESTE BELLO OASIS DEL SOLAR CALIFORNIANO FUERA EL MARCO DONDE SE RINDIERA UN MERECIDO HOMENAJE AL MENTOR LEONARDO GASTÉLUM VILLALOBOS".

Me platicaba el Profe Nayo que



Prof. Leonardo Gastélum Villalobos y su esposa Martínez

en las Olimpiadas Territoriales, siempre participaba en algo de la organización, por ejemplo una ocasión le tocó ser juez de la carrera de 100 metros categoría juvenil y al terminar la carrera, el participante de La Paz y el de San José llegaron muy parejos, pero por poco margen gana el de La Paz, y le dijeron el Profr. Francisco Payén Sandoval y Fernando I. Cota Sánchez "ASI SE GANA". Una persona que se encontraba entre el público les dijo: "GANO EL DE LA PAZ", Constestándole el Profesor Fernandito Cota: No, ganó el de San José. El del público le dijo: ¡Que corran otra vez, y le apuesto \$ 100.00 pesos a que le gana el de La Paz! El profesor Fernandito Cota le contesto No, que sean \$ 500.00 el otro le dije que no traia tanto dinero, y le dije Fernandito Cota - entonces que se quite lo hablador y golpeó la cartera con la mano. Asi gana San José de Cabo la carrera. El profesor Fernando I. Cota Sandez, sólo traía \$ 7.00 pesos de capital.

Como reconocimiento a su gran labor como maestro, un jardín de niños de la colonia Auroras en Cabo San Lucas lleva su nombre, lo mismo que el Auditorio y en Palo Escopeta el albergue Escolar.

Actualmente vive feliz al lado de su amada esposa, y a sus 85 años de edad, disfruta a sus hijos, 15 nietas; 15 nietos, 26 bisnietos y 24 bisnietos

Leonardo Gastélum Villalobos considerado con mucha justicia como forjador del municipio de Los Cabos es parte ya, no sólo de la historia de la región sur, sino del Estado de Baja California Sur.

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN.

Profesor León Cota Collins

León Cota Collins fue un gran amigo y compañero, maestro sensible y hombre noble, sencillo, leal y carismático. Con su sabiduría y su don de ser, siempre tenía la palabra oportuna para el sabio consejo, la propuesta adecuada o el chascarrillo, así fue y así lo recordamos siempre.

León Cota Collins, nació en el puerto de Cabo San Lucas, el 11 de abril de 1933. Sus padres fueron Fernando Cota Romero y Emilia Collins Wilkes.

Sus hermanos María Emilia, José Mateo, Carlos, Oren, Samuel, Fernando, Guillermina Nicolás Cota Collins. En el primer matrimonio de su padre, sus hermanos fueron Mario y Fernando I. Cota Sandez.

Curso sus estudios de educación primaria en la Escuela primaria "ESTADO DE CHIAPAS", que después se llamó "Artículo 123", en Cabo San Lucas y concluyó en San José del Cabo, B.C.S. con el apoyo de su hermano Fernando I. Cota Sandez.

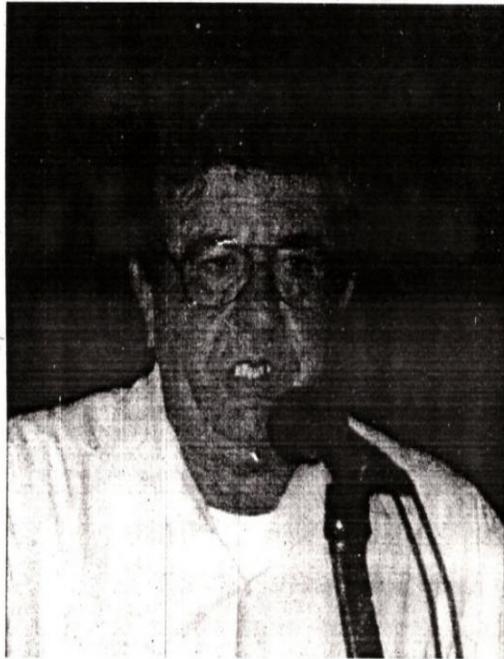
La Escuela secundaria la cursó en la ciudad de la Paz, B.C.S. y al concluir la decide ingresar a la Escuela Normal para Maestros, con el apoyo de sus maestros y su familia, lo que le permitió siempre manifestarles gestos de agradecimiento. En su época, León Cota Collins combinó sus actividades académicas con las deportivas y defendió siempre los colores de la Delegación Deportiva de San José del Cabo. Se destacó principalmente en las disciplinas de Básquetbol y la Natación, en las que logró siempre obtener primeros lugares y trofeos. León manifestaba siempre que lo importante no era solamente competir, si no ganar, para que con buenos resultados aumentara el prestigio de la tierra que lo vio nacer, crecer, desarrollarse y superarse.

El año de 1952, logra concluir sus estudios de Normalista e inicia su labor docente en la población de Santa Anita, lugar que lo recogió como su hijo predilecto, debido al don de gente que siempre lo caracterizó.

El Profesor León Cota Collins, es comisionado a la escuela de Santa Rosa y en 1955 se integra como maestro a la escuela "Estado de Chiapas". Escuela en la que aprendió sus primeras letras lo que fue un echo muy significativo para él, pero también una gran responsabilidad.

Ese mismo año contrae matrimonio con la señorita Cecilia Martínez Ceseña originaria del poblado de Cabo San Lucas, lugar donde nació el 22 de noviembre de 1937. Con ella procrea a sus hijos Nicolás, Javier, Raúl, Samuel, Ma. de los Ángeles, Cecilia, Laura, Elena y León Cota Martínez.

En San José del Cabo imparte sus conocimientos en la Escuela Pri-



maria "Gregorio Cruz y Rodríguez" al mismo tiempo que en la Escuela Secundaria "Antonio Mijares". Poco tiempo después es asignado Director de la Escuela "Vicente V. Ibarra".

Entre sus compañeros en el magisterio de los cabos, podemos mencionar a maestros como Arturo Guerrero, González, Enrique Miranda Ceseña, Ramón Green Alvarez, Concepción Olachea Montejano, Loreto Burgoín Montaña, Anita Castro Ojeda, Francisco Payen Izabal, Salvador González Castro, Aurora Castro Miguel Ángel Romero, Francisca Cota, Leonardo Gastelum Villalobos, Cesar Martínez Ceseña, Héctor Palacios Avilés, Francisca Martínez, Rosaura Carlón y muchos otros que no logro recordar.

El Profesor León Cota Collins siempre supo ganarse el cariño, respeto y amistad de sus compañeros maestros, situación que le abrió las puertas para incursionar en las lides sindicales, ocupando diferentes responsabilidades en las Delegaciones Sindicales y de la sección III del Sindicato de maestros en el Estado, donde siempre busco mejorar las condiciones de su gremio.

De sus actividades en la política podemos mencionar que ocupó entre otros, los cargos de:

Primer Delegado Municipal en Cabo San Lucas el 13 de diciembre

del 1976, fecha en que se convierte de Subdelegación a Delegación.

Presidente del comité Directivo Municipal del PRI en la Paz, al que pertenecía a la Delegación en ese entonces San José del Cabo.

Diputado local en la Tercera Legislatura del Congreso del Estado. Secretario General del H. II Ayuntamiento de los Cabos.

Presidente Municipal del III Ayuntamiento de los Cabos.

Gerente General en el Sistema de Agua Potable y Alcantarillado de los Cabos, en el IV Ayuntamiento de los Cabos.

Delegado Municipal Interino de Cabo San Lucas en el V Ayuntamiento de los Cabos.

Presidente del comité Directivo Delegacional del PRI en Cabo San Lucas.

León Cota Collins cuando era un chamaco y estudiaba la escuela primaria, un día se hizo "la pinta" y después de estarlo buscando por varias horas, lo encontraron pescando en el muelle de la planta enlatadora, le preguntaron porque no había ido a la escuela y contestó -es que los profesores no enseñan nada-.

Otra anécdota de León es aquella en la viniendo por la carretera transpeninsular cuando era terrecería, le dijeron los amigos que venían con el que cuando llegaron al próximo po-

blado, visitarían a algunos amigos y que lo harían pasar como "Ruso" y que no hablara, solamente afirmara o negara con la cabeza. Después de varias horas de estar haciendo lo mismo, se cansó León y les dijo -saben que palomilla, ya estoy muy cansado y tengo mucha hambre.

El profesor León Cota Collins, dejó de existir el día 7 de junio del año 2001 y sus restos reposan en el panteón municipal de Cabo San Lucas.

Como el mismo León dijera en su obra poética "TIERRA PERICU", de la que solo mencionare algunos fragmentos:

"A mi tierra de policromos paisajes un humilde tributo le dedico, con franca sinceridad y sin embajes, recibe el esculo humilde de tus hijos.

Con el perfume de tus tibias brisas. El manto azul y verde de tus mares. De las olas el murmullo de sus risas, La esmeralda de sus mangos y palmares,

¡ Oh, tierra pericú, hoy te he invocado y al profanar tu inmarcesible sueño, con un simple mortal alucinado te ruego perdoname de mi empeño

A tu hermano guaycura le han cantado Inspirados poetas californianos Remembrand el estigma del pasado O defendiendo tu sagrado patrimonio.

Alguno de tus hijos se han marchado Atraídos por irisado espejismo. Cual hipnótico vaho que ha atrapado

La serpiente al indefenso pajarillo. Se han marchado en busca de horizontes

Que al coloso del norte les promete,

Con mitológicos cantos de sirenas. ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.

SE RENTAN

DEPARTAMENTOS COL. EL ZACATAL
JUNTO A ESCUELA JUSTO SIERRA
SOBRE CARRETERA

- * SALA - COMEDOR
- * COCINA
- * 2 RECAMARAS
- * BAÑO
- * PATIO DE SERVICIO

INFORMES A LOS TELS.

14 222-88
260-88
557-13

“Los SándeZ”

Ing: Rafael Lopez Green

Con el nombre de “Los SándeZ” se conoció a un grupo de muchachos Josefinos que perteneció a la misma generación de los Cocos Sandoval. Este grupo se distinguió en San José del Cabo, por sus travesuras geniales, con las que gozaron e hicieron gozar en forma intensa al vecindario.

No se sabe, ni se sabrá nunca, la participación que individualmente les corresponde en cada una de las hazañas que se le atribuyen y en los versos que compusieron, su humorismo asombroso, manifestado en diversas formas.

Fueron un verdadero azote, en los barrios de “El Agua Mala”, “El Tildillo” y “La Perra”, no dejaban títere sin cabeza y en el ambiente social Josefino, no había acontecimiento que dejaran de comentar con gracia, ingenio y picardía

Sus actividades eran muchas y abarcaban todas las facetas de la vida pueblerina, desde la glosa de lo que acontecía en los bailes de rompe y rasga, con la concurrencia inevitable de “El Guarape”, “El Guayabero” y “El Racate”.

Ellos compusieron los versos del corrido de don Juan Fernández, que con la música de “allá” en el rancho grande” que empezaba así:

Allá en la calle grande
Allá donde vivía
Estaba Juan Fernández
Con toda su herrería
Y su carpintería.

De todas las gentes que todos los sábados acudían al pueblo a adquirir la provisión semanal, procedentes de las rancherías cercanas, hacían composiciones

como esta.

Quiénes son esos tres pájaros
Que llevan mierda en los pies?
Son el Cántaro, Canacho
Y su paisano el Inglés.

Eran cinco hermanos, como en el tango de Carlos Gardel” Margarito Atanasio, Ricardo, Adrián y Soledad, la única hermana. Siempre actuaban en perfecto acuerdo, y todo lo que hacían tenía un sello inconfundible, por el que la gente lo distinguía como “producto de los Sandez”.

Varios amigos se reunían en sus tiempos deseando mejorar sus condiciones económicas, buscando entierros. Margarito les dedicó los siguientes versos:

Bien manejado el volante
Y acompasado el motor,
sigue siempre adelante
el agorero inspector.

También, si mal no recuerdo
Marchaban en la gavilla,
Don Trino, Alejandro, el
Coco,
Don Manuel y Emilio Villa.

El que esta historia relata
Supo de antiguo bajel,
Que comandaba un pirata,
Pariente de don Manuel.

Descendientes de pirata
Sin duda los villas son,
Pues sacan con una pata
Mas tierra que un azadón.

Para estos hombres son poco
Las arenas con imán,
Por eso llevan al Coco,
Que sirve de talismán.

El señor Ildefonso Green Montaña, conocido como “El Foncho”, partió a la ciudad de México a patentar la medicina que curaba la hidrofobia (la rabia). Margarito le compuso los siguientes

versos.

Famoso taumaturgo discípulo de Buda
Combate por la vida, destruyendo todo mal;
Pues cura la hidrofobia, catarros y la cruda
Con tónicos y filtros de origen oriental

Y allá en cabo San Lucas el foncho fue cacique
Pero antes fue abogado y químico especial
Y tuvo antes en sus manos un bíblico alambique
Varado allá en las torres después de un temporal.

Margarito Sandez Villarino, nació en San José del Cabo, en el año de 1910. Sus padres fueron don Margarito SándeZ y Ma. Amparo Villarino. Murió en el año de 1938, a la edad de 28 años, víctima de la fatalidad.

Todavía se repiten por ahí, unos versos suyos, cuya paternidad se empeñaron en adjudicar a un personaje muy popular.

No le hace dijo la iguana
Cuando volar ya no pudo
Y le contestó el zancudo
Inocente animalejo,
Unos pierden por picudos
Y otros por pendejos.

Otro que también versaba era:

Yo no viajo en avión
Porque le tengo miedo al viaje,
Mejor largo el carcaje
Jalándole al botellón.

No obstante la desbordante festividad de su carácter, no toda su producción fue en broma. De Margarito, es la letra de ese precioso vals, “COSTA AZUL”, que todos escuchamos con gusto. La música de esta obra, ya inmortalizada, se debe a la inspiración del maestro Luis Peláez:

Costa azul tropical
California, mujer indolente
Es tu playa tan ardiente
Y tu suelo fecundo y sensual.

Semeja la sirena que reposa
Arrullada por los cánticos del mar.
Tus perlas y el coral
Tus mares de cristal.

Oh... tierra, eres visión lejana
Y crepuscular bañada por la ola rumorosa
Que es sueño de ternura espiritual.

Sultana occidental abanicada
Por la gentil palmera tropical, haayyy....

ING: RAFAEL LOPEZ GREEN.



SI NECESITAS CUALQUIER TIPO
DE AYUDA LLAMANOS

TELEFONO DISPONIBLE LAS 24 HORAS

(14) 608 48

SAN JOSE DEL CABO

Servicio Social Tribuna de Los Cabos

Profr. Alfredo Green González

Educador llamado a ser uno de los hombres más destacado de su tiempo. Nació en Cabo San Lucas en el año de 1895, hijo de uno de los hombres que mas a hecho por su tierra, Idelfonso Green Ceseña y Doña Cástula González.

Desde muy pequeño tuvo la idea de consagrarse al magisterio. Por ello en el mes de Julio de 1912, después de haber realizado practicas pedagógicas durante algunos meses de haber seguido un curso breve sobre programas e instrucciones metodológicas, sustento el examen de suficiencia para iniciar la compleja tarea de enseñar. En ese examen, el Prof. Macelo Viregen que desempeñaba las funciones de Inspector Escolar, y los Profrs. Domingo Márquez y Maria Cevallos con el carácter de Presidente, Secretaria y Vocal respectivamente.

Con fecha 20 de junio de 1920, se gira el Oficio No. 54 de la Inspección General de Educación Primaria en la Ciudad de La Paz, en la que se hace constar que el sustentante Alfredo Green González, habia resultado aprobado con calificación general de "Muy Bien".

Después de 11 años de fecunda labor en San José del Cabo, se traslado a la Ciudad de México, disfrutando de una beca de 50 pesos mensuales otorgada por el entonces gobernador Agustín Arróla, a sugerencia del gran Maestro Arturo Oropeza Villegas, formando el primer grupo de Sud-Californianos que salio de la Península, encontrándose entre ellos, el Prof. Jesús Castro Agundez, Alejandro Pedrin Bello, Braulio Maldonado

sandez, Rafael osuna Bareño, entre otros. El 19 de Noviembre de 1920. Todos ellos se encargaron de fundar la casa del estudiante en aquella ciudad.

En 1928 termino sus estudios en la Escuela nacional para maestros pasando a desempeñar los siguientes puestos:

Director de la Escuela Primaria en baja California Sur, inspector de primarias, jefe de Misiones Culturales en Baja California sur, Director de Educación en Baja California Sur, y director de la Escuela Normal Rural en Todos Santos.

Desempeño en todo momento una brillante labor, por ello, la Escuela Secundaria de Miraflores, fundada en 1980 y establecida en 1983 con local propio en terreno donado por Don José Collins Gavarain lleva el nombre del ilustre educador.

En el año de 1918, impartió clases de Educación Física en la Escuela No. 39 de el Rosarito contaba entonces con 24 años de edad. Y por ser uno de los pocos maestros varones del personal, tenía a su cargo la clase de Educación Física, que desempeño con extraordinaria eficacia y gran severidad. El maestro que por sus cualidades extraordinarias de pedagogo nato, se le conocía en todo el pueblo y las rancherías circunvecinas, como "El Maestrillo".

A partir de la fecha en que dio inicio a sus labores dentro del magisterio, hizo apasionada y total entrega de su vida al servicio de la niñez y la juventud que el pueblo le confió.

El año de 1929 contrajo matrimonio con la Señorita Carmen Peña Olachea, originaria del Rosarito Baja California Sur,



► Prof. Alfredo Green González

sus hijos fueron: Maria del Carmen, Alfredo, Oscar, Virgilio y Héctor Green Peña.

Con la idea de darles mejor educación a sus hijos, se traslado a la Ciudad de México D.F. donde se desempeño como Inspector de Educación, lo mismo que en Putla, Oaxaca, Santa Rosalia y Mexicali Baja California en donde falleció a una edad avanzada.

En reconocimiento a su gran labor como maestro, actualmente la Casa de la Cultura de San José del Cabo, lleva su nombre.

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS

C. Alberto Andés Alvarado Arámburo

ELECCIÓN DEL SEGUNDO GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA SUR.

El día 5 de abril de 1981, con la presencia del Lic. José López Portillo, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, tomó posesión como segundo Gobernador del Estado Libre y soberano de Baja California Sur, el C. Alberto Andrés Alvarado Arámburo.

Nació en la ciudad de La Paz, B.C.S. el día 4 de febrero de 1925. Sus padres fueron el Profr. Alberto Alvarado Falcón y la Profra. María Luisa Arámburo Mendoza.

Sus estudios de educación primaria los realizó en la escuela particular "20 de Noviembre" de la cual fue directora la amérita maestra Concepción Casillas Seguame, y en la escuela "Venustiano Carranza", ambas en la ciudad de La Paz.

Sus estudios de secundaria los realizó en la escuela "José María Morelos y Pavón" que en ese entonces era dirigida por el profesor Gustavo Moreno Uruchurtu, a quien lo sustituyó después el Profr. Domingo Carballo Félix.

Sus estudios de preparatoria de profesional los realizó en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En 1946 regresó a la ciudad de La Paz donde inició sus diversos cargos, entre ellos el de Presidente del Comité Deportivo Territorial, Presidente de la Junta de Acción Cívica de La Paz y Jefe

de Población de la Entidad.

De 1948 a 1958 fue Delegado de Gobierno de la ciudad de La Paz, bajo los gobiernos del Gral. Agustín Olachéa Avilés, Gral. Petronilo Flores Castellanos y Tte. Coronel Lucino M. Rebolledo.

De 1964 a 1967 desempeñó el cargo de Diputado Federal por el entonces Territorio de Baja California Sur.

Posteriormente fue Delegado del departamento del Distrito Federal en las Delegaciones de Tláhuac y Alvaro Obregón.

En 1976 fue electo como Senador de la República, puesto al que renunció en 1981 para hacerse cargo del Gobierno del Estado de Baja California Sur.

Ocupó importantes puestos en el P.R.I., entre ellos el de Secretario de Organización y Secretario de Divulgación Ideológica del Comité Ejecutivo Nacional de ese Instituto Político.

Con su equipo de colaboradores, el Gobernador Alberto A. Alvarado Arámburo inició su gestión administrativa poniendo especial atención a los problemas

que le fueron presentados por la población durante su campaña electoral.

En acatamiento a las normas constitucionales se realizaron elecciones para Senadores y Diputados en 1982, recayendo esa responsabilidad en el Lic. Guillermo Mercado Romero, Profr. Armando Trasviña Taylor,

Profesor Jesús Murillo Aguilar y Profr. Alberto Miranda Castro.

En 1983 se renovaron las cuatro ayuntamientos y el Congreso del Estado.

En 1985 tomaron posesión como Diputados Federales ante el Congreso de la Unión, el Lic. Víctor Manuel Liceaga Ruibal y el Ing. Eligio

Soto López.

En 1986 el Lic. Liceaga Ruibal se separó de su cargo, porque el P.R.I. lo designó su candidato a la gubernatura del Estado, para el periodo 1987-1993. Los sustituyó en la Cámara de Diputados la Señora Irene Caballero Caballero, en su calidad de suplente.

El Gobierno de Alberto A. Alvarado Arámburo realizó múl-

tiples obras materiales entre las que menciono:

La construcción de las Presas Santa Inés, Buena Mujer y el Iguagil.

La iniciación de las presas San Lázaro, en la región del municipio de Los Cabos.

La construcción de la unidad cultural "Profr. Jesús Castro Agúndez" que comprende teatro de la ciudad, la Rotonda de los Sudecalifornianos Ilustres, la Radio Gobierno Cultural y el parque recreativo infantil.

La Construcción del Acueducto Vizcaíno-Pacífico Norte.

La terminación de la carretera La Paz-Los Planes.

La terminación de la carretera La Paz-Todos Santos-Cabo San Lucas

Desarrollo integral de las zonas turísticas de Los Cabos y Loreto-Nopoló.

La construcción de 5.400 viviendas de interés social.

La construcción de los boulevares Forjadores de Sudecalifornia y las Garzas, en la ciudad de La Paz.

El 25 de Noviembre de 1981 se firmó el acuerdo de Coordinación entre los Gobiernos federales y estatal por parte del C. Alberto A. Alvarado Arámburo, para la ejecución de un programa que se denominó "PROGRAMA HIDRÁULICO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE BAJA CALIFORNIA SUR".

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN



Alberto Andés Alvarado Arámburo, acompañado de Fernandito Cota.

Ven a Vivir a el **OASIS**

Con un enganche a tu alcance

el OASIS es tu casa con credito FOVI

Iconócenos y aparta tu casa hoy!

Ventas e informes tels. **14 26506** **14 26507**

FRISA

Dr. Ernesto Chanes Sánchez

Ing. Rafael López Green

El doctor Ernesto Chanes Sánchez llegó a San José del Cabo en 1947, fue médico militar y realizó una gran cantidad de operaciones quirúrgicas sin contar con más clínica que una mesa de madera que se encontraba en la oficina de sanidad, que se encontraba ubicada en la calle grande, hoy bulevar Mijares. En esta clínica improvisada operó a muchos pacientes de apendicitis, a quienes después llevaba a la casa de huéspedes de doña Romelia Ojeda, con la finalidad de seguir atendéndolos.

El doctor Ernesto Chanes Chavez, nació en México, D.F. en el año de 1900 y terminó sus estudios de médico militar en el hospital militar de la secretaria de la defensa nacional. Después de varios años de ejercer su profesión al servicio de la armada militar, llegó a San José del Cabo, lugar del que se prendió desde el su llegada y ejerció su trabajo de médico por muchos años.

El doctor Chanes realizaba diversas operaciones con la ayuda del entonces secretario de la oficina de sanidad, el Sr. Arturo Ruiz Cazessus, mas bien conocido por los lugareños como el «Tuyo Ruiz», que por cierto, de enfermero, no tenía nada.

Cabe recordar que todavía en la actualidad existen personas que fueron operadas por el doctor Chanes y Gozan de muy buena salud gracias a la experiencia y habilidad del doctor Chanes, que fue un promotor incansable para que se construyera un hospital, ya que no había un centro de salud donde se pudiera atender a la población de San José del Cabo y otras delegaciones.

Pasó algún tiempo antes de que llegara aquí, la ameritada enfermera, María del Carmen Palacios Avilés, mejor conocida como «la ninina», hija del don Joaquín Palacios Magro. Ella fue un soporte invariable que con su experiencia y conocimientos ayu-



dó en mucho al doctor Chanes Sánchez.

El Dr. Chanes Chávez, para llevar a cabo sus planes de edificar un centro hospitalario, visitó al director de la escuela Vicente V. Ibarra, le expuso sus planes solicitándole para ello todo su apoyo y colaboración para formar un comité pro- construcción del hospital.

Reunió a todo el personal docente de la escuela para exponer sus propuesta, ya que era una necesidad primordial. el personal de la escuela ofreció participar con entusiasmo, tal fue el caso de la insigne maestra, doña María Escutia de Bejarano, organizó un cuadro teatral en el cual representó comedias, en las que participo el prof. Victoriano González, quien laboraba en la escuela de la población de las Animas. el pueblo respondió con mucho entusiasmo a la presentación de las comedias y no únicamente con la intención de acudir a divertirse, sino además con la noble tarea de cooperar para la construcción del centro de salud.

El ameritado maestro Alfredo Green González, contribuyó con un terreno donde tenía

una humilde construcción, sin recibir pago alguno: doña Adriana Miranda vda. de Presichi, también colaboro con un terreno, permitiendo que demolieran su casa, con la condición de que se le construyera una nueva de mampostería y techo de palma, en la esquina que forman las calles de Manuel Doblado y Manuel Marquez de León, ambos terrenos y el que proporcionó don Valerio González Canseco, complementaron la superficie donde se construyó el edificio del centro de salud con la satisfacción del doctor Ernesto Chanes Chávez, por el éxito obtenido al ver realizado su sueño.

Fue grandiosa la inauguración del centro de salud en el año de 1950, al cual se le puso el nombre del insigne maestro y doctor «Raúl A. Carrillo», con la asistencia del Gral de Div. y gobernador del territorio de B.C.S., don Agustín Olachea Avilés, funcionarios y numeroso publico. Se realizó un emotivo programa en el festival de inauguración. se recuerda un numero preparado por la directora del jardín de niños, doña Chacha Verdugo. otro acto fue presentado también por el

niño Alberto Pedrín, que era rector de la banda infantil, que en uso de la palabra dijo: «ofecemos a usted sr. General e marcha Miguel Alemán y aden pedimos a construcción del edificio para un jardín de niños p que no tenemos».

El grupo de niños de la banda repitió un coro sin ninguna equivocación lo dicho por su rector. el niños Alberto. Es importante recordar que la construcción del edificio para el primer jardín de niños en San José del Cabo, se hizo realidad los años sesenta, y se encuentra ubicado en la calle Morelos, la colonia Iro. de mayo, y lleva el nombre de la insigne maestra educadora «Laura Núñez Cor-

La grandiosa labor del doctor Ernesto Chanes Chavez, en beneficio de San José del Cabo B.C.S. merece ser reconocido por el don de servicio y la gran labor que llevar a cabo el doctor Chanes, debiendo para ello establecer que alguna de las instituciones de salud, lleve su nombre.

El doctor Ernesto Chanes Chávez, falleció el 14 de julio 1969, en la ciudad de México D.F., su lugar de origen.

REMEMBRANZAS

FORJADORES

Profesor Juan Pedrín Castillo

Ing. Rafael Lopez Green.

El Profesor Juan Pedrín Castillo, fue sin duda un maestro impulsor de generaciones, además de haber sido un deportista consumado en su tiempo, pero sobre todo, un hombre de gran estirpe cabeña, entregado en cuerpo y alma al servicio magisterial y comunitario.

Nació en San José del Cabo, Baja California Sur, el 6 de Febrero de 1923. Sus padres fueron el Sr. Juan Pedrín Green y Guadalupe Castillo Arballo, ambos oriundos de este lugar.

Sus hermanas: Guadalupe, Josefina y Amalia Pedrín Castillo.

Terminó su educación primaria en la Escuela primaria Superior No. 3, y partió hacia San Ignacio, B.C.S. junto con varios compañeros a través de un camino que medía ochocientos kilómetros, terregoso y desértico, para estudiar en la Escuela Regional Campesina y estudiar infatigablemente hasta terminar su carrera magisterial en el año de 1942.

Ese mismo año, inició sus servicios como educador en el pueblo de Santa Rosalía y poco tiempo después regresó a su pueblo natal para laborar en la Escuela "Vicente V. Ibarra".

Su examen profesional lo presentó el día 19 de diciembre de 1966 y su tesis llevó el nombre "Trabajo monográfico de San José del Cabo, Baja California Sur, México"

Su título le fue entregado el 10 de enero de 1967. Logró por fin obtener lo que siempre había anhelado, después de muchos años de haber terminado su carrera magisterial.

En 1952, formó parte del comité organizador de la Escuela Secundaria por cooperación "Antonio Mijares" y formó parte de la mesa directiva. Impartiendo también las siguientes materias: Matemáticas, Química y Física.

Fue un magnífico deportista y representó a San José del Cabo, B.C.S. en las Olimpiadas, destacándose como basquetbolista. En atletismo, se distinguió en carreras de 100 metros planos, salto de longitud, triple. Lanzamiento de disco, bala y jabalina. Fue seleccionado en 1949 para representar al Territorio en México, D.F., distinguiéndose en relevo de 4 x 100. Formó parte de un gran equipo de básquetbol que logró ganar varias veces al de La Paz; éste lo formaban en 1947, los siguientes deportistas: Miguel Angel Romero Amador, Juan Pedrín Castillo, Ramón Almanza Orantes (El Camarito), José González Almanza (El Forey), Ramón Lucero (El Claro), Flavio Olachea Montejano, Fernando I. Cota Sandez, Raúl Contreras, Antonio Castro,



Joselina Torres de Pedrín



Juan Pedrín Castillo

Idelfonso Castro Valero, Rodolfo Pérez (El Chulo), Abraham Romero Amador (El Charro), Manuel Pimentel (El Morán) y Guzmán Pérez.

Cuando impartía clases en la Escuela Secundaria, se vio en la necesidad de dejar las materias que enseñaba y dar las de civismo y geografía que para nada le gustaban, pero obligado por el Director del Plantel, al final tuvo que renunciar.

Fue Delegado Municipal en el periodo comprendido entre 1978 y 1980.

Y en 1987, del 10 de Enero al 30 de Abril, Presidente del Concejo Municipal, por acuerdo unánime del Concejo Municipal y el nombramiento de comisiones quedo como sigue:

Gobernador y Seguridad: Profr. Juan Pedrín Castillo.

Encargado de la Sindicatura: Lic. Armando R. Martínez Verdusco.

Hacienda, Industria, Turismo y Comercio: C.P. Rogelio Bosque Barba. Educación, Eventos Deportivos y Culturales: Profr. Arturo Guerrero González.

Rastro, Mercados y Panteones: C. Jesús Herrera Garnica.

Servicios Públicos: C. Sumiko Sanay Maldonado.

Espectáculos: C. Carlos Peláez Cota.

En 1950, contrajo matrimonio con la Señorita Josefina Torres Villalpando, originaria de Aguascalientes, Ags, e hija del conotado Médico, Dr. Agustín To-

rres Pico, Homeópata de Profesión y muy querido por el entonces poblado de San José.

Sus hijos fueron: Ivan, René Agustín, Sergio, Víctor Rubén, Blanca Herminia, Olivia, Eduardo y Joel Pedrín Torres.

Fundador del Club de Caza, Tiro y Pesca "PUMAS", A.C. Socio y Presidente.

Destacándose en las actividades cinegéticas y deportivas de tiro, significándose durante toda su militancia dentro del Club como elemento que aportó beneficios al mismo, cuando estuvo al frente del Consejo Consultivo Municipal de Los Cabos, apoyó sus actividades en el aspecto material con aportaciones muy significativas que forman parte del actual patrimonio.

Presidente del Club de Leones de San José en el cual dejó huella en su paso por el mismo. Durante su periodo, donó el parque recreativo en el Cerro de la Cruz.

En 1968, forma parte del la Comisión que solicitó al Gobernador, Cervantes del Río, el fundo legal de San José del Cabo., Lic. Hugo Cervantes del Río, el fundo legal de San José del Cabo.

Una anécdota que me contó su esposa, la Profra. Josefina Torres de Pedrín, fue aquella en la que estando estudiando un curso en la ciudad de La Paz, se hospedó en la casa del Profesor Gil Palacios Avilés y su esposa Doña Chita RQbles, una noche, debido al intenso calor que hacía, se salió a dormir al patio. Por la

má' drngada entró un ladrón y Juan Pedrín escuchó el ruido y despertó. Se levantó de inmediato, logrando que el ratero saliera corriendo despavorido y velóz, Juan salió atrás de él siguiéndolo por la calle. Se dio cuenta después de varias cuadas, que estaba en trusas únicamente. Fue la burla de amigos y vecinos que se enteraron.

El Profesor Juan Pedrín Castillo, era muy querido por todos aquellos que tuvimos la fortuna y oportunidad de haberlo conocido y tratado durante su vida. Sus alumnos siempre quisimos y respetamos, porque fué estricto en su enseñanza, amigo y consejero de quienes se ganaban su confianza. Hombre cabal, recto, honrado y sincero.

Durante 15 años, tuvo el cargo de Gerente General del Sistema de Agua Potable y Alcantarillado de Los Cabos, puesto que ocupó hasta el día de su muerte, el día 7 de Marzo de 1990.

En memoria del gran hombre que fue el Profesor Juan Pedrín Castillo, la sala del Cabildo del Ayuntamiento de Los Cabos, lleva su nombre.

A él se le debe la frase que todos conocemos y de la que constantemente hacemos uso:

"SI NO TIENES TRABAJO, BÚSCALO Y SI NO LO ENCIENTRAS, INVÉNTANLO PERO SIEMPRE TRABAJA".

REMEMBRANZAS

Forjadores

Rafael Lopez Green

El C. Ing. Félix Agramont Cota, nació en la ciudad de La Paz, B.C.S., en noviembre de 1917 y su niñez la pasó en el ejido El Pescadero al sur de La Paz de donde eran originarios sus padres y todos sus familiares y siempre han radicado. Sus estudios de primaria los hizo en la escuela "Emiliano Zapata" de ese lugar.

En 1933 ingresó a la entonces Escuela Normal Rural con sede en la población de Todos Santos, misma que posteriormente fue cambiada a San Ignacio como Escuela Regional Campesina, donde en 1937 obtuvo el Título de Maestro Rural.

De 1937 a 1938, ejerció como maestro en la Escuela Artículo 123, ubicada en San Pedro México Delegación de Santa Rosalía; posteriormente, fue movilizado al pueblo de San José de Magdalena en donde ocupó el cargo de Director de la Escuela Primaria del lugar, después fue designado por la Dirección de Educación del Territorio, maestro auxiliar de la Escuela Preparatoria del pueblo de San Joaquín al sur de San Ignacio, en la que, los aspirantes a ingresar a la Escuela Regional Campesina, recibían un año de preparación previa.

Su modesto origen y las experiencias vividas durante su ejercicio en el medio rural, motivaron su deseo de capacitarse mejor para ahondar en los problemas de su entidad, por lo que en 1939 concursó para ingresar a la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, en donde hizo su carrera durante un periodo de siete años comprendidos de 1939 a 1945, habiéndose recibido como Ingeniero Agrónomo especialista en la rama de Fitotecnia.

En noviembre de 1945, fue seleccionado por la Secretaría de Agricultura y Ganadería para formar parte del grupo de Técnicos mexicanos, que de acuerdo a los convenios internacionales, realizaron los primeros programas de Investigación Agrícola, tendientes a la obtención de variedades mejoradas de plantas.

En reconocimiento al mérito de su labor, fue becado por la fundación Rockefeller, en julio de 1947 para realizar estudios avanzados sobre genética del maíz y recibir entrenamiento intensivo sobre producción de semillas híbridas de este cereal, en los Estados de Iowa y San Luis Missouri, EUA.

En 1949, al regresar a México, se le responsabilizó de los trabajos de prueba de adaptación de diferentes variedades de maíz, que iniciaba en varios estados de la

República la Comisión del Maíz.

En la tarea se lograron resultados satisfactorios. Lo que le valió el nombramiento como Jefe de los Campos de Experimentación que se establecieron en los Estados de Guanajuato, Querétaro, Michoacán, Jalisco, Aguascalientes y Zacatecas y en 1954, fue designado Jefe del Programa General de Producción de semillas mejoradas, en los mismos Estados, incluyendo la planeación general de los trabajos, la administración de las plantas de Beneficio de semillas y Campos Directos así como de las zonas de producción.

En 1958, por acuerdo del C. Secretario de Agricultura y Ganadería, fue nombrado Agente General de Agricultura en el Estado de Jalisco.

En 1959 reingresó como Agrónomo superior Jefe de Programa, de la Comisión Nacional del Maíz en el Estado de Guanajuato.

En 1961, a propuesta del C. Secretario de Agricultura, el señor Presidente de la República lo designó Subdirector Técnico de la Productora Nacional de Semillas, en cuyo cargo fue ratificado por el Sr. Presidente Don Gustavo Díaz Ordaz.

No obstante que las obligaciones inherentes a su actividad profesional, determinaron la necesidad de actuar en diferentes entidades, siempre mantuvo su arraigo familiar y su contacto permanente con sus coterráneos y amigos, su vigoroso empeño en ahondar en la problemática de su terruño y contribuir, dentro de su campo de acción, al desarrollo del Territorio.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL C. ING. FELIX AGRAMONT COTA EL DIA 3 DE DICIEMBRE DE 1970. EN SU TOMA DE PROTESTA COMO GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL TERRITORIO DE BAJA CALIFORNIA SUR

"En este solemne instante de asumir la trascendental y honrosa responsabilidad de regir los destinos de nuestra querida entidad, deseo exponer brevemente los principios que sustentarán mi acción; pero antes quiero en compañía de mi familia aquí presentes, saludar respetuosa y cordialmente a todos ustedes, hombres, mujeres, y jóvenes, que representan al pueblo digno y viril del Territorio de Baja California

"De este pueblo orgullosamente provengo; de este pueblo son todas mis raíces familiares y ante él, con mis primeras palabras como gobernante, quiero sellar un compromiso de lealtad y de trabajo; un compromiso de entrega absoluta en el que toda mi capacidad, mi esfuerzo y mi pensamiento, tendrán un solo objetivo, una sola finalidad: La de cumplir fiel y apasionadamente sin pausas ni titubeos, el vigoroso programa de desarrollo que ha trazado el Señor Presidente de la República, Lic. Luis Echeverría, hasta lograr el engrandecimiento y progreso de este jirón tan querido de nuestra patria y tan entrañablemente nuestro".

"Hago también especial mención y expreso mi reconocimiento como

ING. FELIX AGRAMONT COTA GOBERNADOR NATIVO



Ingeniero Félix Agramont Cota, gobernador nativo del territorio de Baja California.

sudcaliforniano a ese extraordinario mexicano que guiara los destinos del Territorio durante el sexenio pasado, al señor Licenciado Hugo Cervantes del Río".

"Como indiqué al iniciar este mensaje, quiero sintetizar los principios a que ajustaré mi acción, aludiendo a las palabras del Señor Presidente de la República, Licenciado Luis Echeverría, durante su visita al Territorio: "No acostumbro a hacer promesas que no vaya a cumplir, mucho menos adquirir compromisos de imposible realización; no prometo el cambio ni la edificación instantánea; lejos de la falsedad y la utopía ofrezco, si, poner sin restricciones mi empeño constante y la decisión más inquebrantable para servir, y servir bien, con desinterés, con radical empuje y con patriotismo, a los más altos objetivos nacionales". Esta también será la mística de mi trabajo."

SUDCALIFORNIANOS:

"Estoy ante la responsabilidad más grande de mi vida. La acojo con optimismo, con entusiasmo, porque se que no estoy sólo; están conmigo el recuerdo y el ejemplo de generaciones de Sudcalifornianos que legaron sus nombres a las páginas más brillantes de nuestra historia; y sé también, que están conmigo la comunidad de generaciones actuales de nuestro Territorio que represen-

tan toda la gama de sus actividades. Para todos ellos, para el abnegado maestro, para el minero, el salinero, el artesano y el pescador; para el ejidatario — De donde orgullosamente vengo yo — el agricultor y el ganadero; para el empleado, el comerciante y el industrial, especialmente para los más desvalidos de nuestra tierra, estará siempre tendida mi mano amiga, para apoyar sin restricción alguna, el esfuerzo que cada quien realice por superarse, ya que la suma de los logros individuales, determinará la prosperidad general de nuestra entidad". "Creo apasionadamente en el Territorio de Baja California, confío en la capacidad creadora de sus habitantes y creo con firmeza en los principios de la Revolución Mexicana. Esta fe es mi aliento; el apoyo de tod@s ustedes será mi sostén, señalaré el rumbo y guiaré mis pasos, porque se que la grandeza de un pueblo sólo se logra mediante la conjugación de ideales y trabajo de pueblo y gobierno. La colaboración de ambos, es vital, y la comunicación constante es imprescindible".

"Por ello, convoco al pueblo, para que trabajemos incansablemente uniendo nuestros esfuerzos, para lograr el ideal de una Sudcalifornia más próspera y feliz, patrimonio de todos". MUCHAS GRACIAS.

lega
PLAZA
OFICINAS Y BODEGAS
PARA RENTA
EN UNA EXCELENTE AREA COMERCIAL
(A 3 minutos de CSL, a un costado de la Carretera Coronas)

- Oficinas con baño privado
- Bodegas Individuales adaptables a su necesidad
- Patio de maniobras para camiones pesados
- Baños públicos
- Estacionamiento privado
- Areas comunes iluminadas
- Vigilancia

Informes en:
Carr. Transp. Km. 3.7 El Tezal Cabo San Lucas
Tels. 14 35522 / 14 35164
e-mail: guemaceros99@prodigy.net.mx
srglegal@prodigy.net.mx

EL PRIMER DIARIO DE LA PROVINCIA DE B.C.S.

Tribuna

de los cabos

DOBLADORES

REQUISITOS:
DISPONIBILIDAD DE TIEMPO
DESEOS DE TRABAJAR

INTERESADOS PRESENTARSE EN BLVD. MAURICIO
CASTRO S/N COL. CHULAVISTA
DE 8:00 A.M. A 4:00 P.M. CON MARIO CASSIO

SOLICITA

REMEMBRANZA

GOBERNADORES NATIVOS.

Lic. Ángel César Mendoza Arámburo.

Con base en el Decreto expedido por el Ing. Félix Agramont Cota, Gobernador provisional, el día 18 de enero de 1975, en el que convocaba a elecciones para Gobernador Constitucional del Estado de Baja California Sur, se realizaron los comicios del día 2 de marzo de 1975, resultando electo por unanimidad el Lic. Ángel César Mendoza Arámburo, quien gobernara del 5 de abril de ese mismo año al 4 de abril de 1980.

El Lic. Ángel César Mendoza Arámburo nació en la ciudad de La Paz B.C.S., el día 15 de diciembre de 1934. Sus padres fueron Don Ángel Mendoza Salido y Doña Julia Arámburo de Mendoza.

Sus estudios primarios los realizó en la escuela "Venustiano Carranza" y los de segunda enseñanza en la escuela "José Ma. Morelos y Pavón".

En el año de 1951 salió a la ciudad de México donde cursó sus estudios profesionales en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ha ocupado diversos cargos en la administración pública tales como: Ayudante del secretario de la Presidencia de la República (1958-1964); secretario particular del Ministro de Recursos Hidráulicos (1964-1965); Diputado Federal por nuestra entidad (1967-1970), Secretario General de Gobierno del entonces Territorio de B.C.S. (1970-1974).

En octubre de 1974, el Ing. Félix Agramont Cota, Gobernador Provisional del Estado, lo ratificó como Secretario General de Gobierno, cargo que venía desempeñando cuando fue postulado como candidato a Gobernador Constitucional de nuestra Entidad.

El 5 de Abril de 1975, con la presencia del Lic. Luis Echeverría Álvarez, Presidente de México, se llevó a cabo en la ciudad de La Paz la toma de posesión del Lic. Ángel César Mendoza Arámburo como Gobernador Constitucional del Estado libre y Soberano de Baja California Sur.

Los funcionarios designados para ocupar las distintas secretarías, direcciones y oficinas del Gobierno fueron: Secretario General Prof. Marcelo Rubio

Ruiz, Oficialía Mayor Profr. Armando Trasviña Taylor, Secretario de Desarrollo Ing. Alfonso González Ojeda, Tesorero General Lic. Guillermo Mercado Romero, Director de Difusión y Relaciones Públicas C. Antonio Wilson González, Secretario Particular Lic. Héctor Castro Castro.

En el Tribunal Superior de Justicia del Estado, como Presidente Lic. Matías Amador Moyrón, Magistrados: Lic. Rubén A. Arechiga Espinoza, Lic. José Hernández Gómez y Lic. Jesús Sáenz Juárez.

Procurador de Justicia del

César Mendoza Arámburo, realizó una serie de obras en beneficio colectivo, entre las que sobresalen las siguientes:

Iniciación de la carretera Pacífico Norte, con la longitud de 106 kilómetros.

Iniciación de la carretera La Paz-Todos Santos-Cabo San Lucas, con la longitud de 168 kilómetros.

Creación de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Creación de la Escuela Normal Superior.

Iniciación de los polos de desarrollo turístico de Los Cabos y Loreto.

del dique que retenía las aguas del arroyo "El Cajoncito" en la parte alta de la ciudad de La Paz.

La fuerza de las miles de toneladas de agua liberada arrasaron con todas las casas que habían sido construidas en el cause del arroyo, causando la muerte de tres mil habitantes de esa populosa zona de la ciudad.

Los días siguientes fueron días de luto para los Sudcalifornianos. La tragedia inmensa, parecía increíble. Sin embargo, hubo que enfrentarse a la realidad, y con la ayuda de todo el pueblo de México y la cooperación de algunas ciudades se instituyeron de los Estados Unidos se procedió a remediar la crítica situación de las personas que quedaron sin hogar y sin familiares.

De la tragedia, solo queda el recuerdo. Uno de ellos, es el panteón de los San Juanes; otro, en la nueva colonia "8 de Octubre", al sur de la Ciudad de La Paz, cuyas casas fueron construidas para albergar a los sobrevivientes de 1976.

Para el pueblo y Gobierno del Estado queda amarga experiencia de que jamás debe urbanizarse en los cauces de los arroyos, a menos de que se tenga la absoluta seguridad de que la corriente de agua ha sido artificialmente desviada. Y de que por encima de compromisos políticos y falsas seguridades, está la insoslayable obligación de proteger a la población contra acechanzas naturales y humanas.

El Lic. Ángel César Mendoza Arámburo terminó su periodo al frente del Gobierno del Estado en el mes de Abril de 1981. Lo sustituyó en el cargo el C. Alberto A. Alvarado Arámburo, quien tomó posesión como segundo gobernador Constitucional de la entidad el 5 de abril de ese mismo año.

ING. RAFAEL LÓPEZ GREEN.



Ángel César Mendoza Arámburo

Estado Lic. Enrique Ortega Romero.

Durante los seis años de Gobierno del Lic. Mendoza Arámburo hubo modificaciones en la estructura política del Estado. En 1980 se creó el Municipio de Los Cabos teniendo como cabecera la ciudad de San José del Cabo. El primer Presidente del Ayuntamiento fue el Profesor Héctor Palacios Avilés.

Se realizaron elecciones para integrar la segunda y tercera legislaturas locales; hubo elecciones de ayuntamientos; tomaron como senadores de la República Alberto Alvarado Arámburo y el Profesor Marcelo Rubio Ruiz; se eligieron representantes ante la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

El Gobierno del Lic. Ángel

Iniciación de los trabajos de explotación de la empresa Roca Fosfórica Mexicana, en la región de San Juan de la Costa.

Restauración de la ciudad de La Paz, después del ciclón Liza, del 30 de septiembre de 1976.

La Paz y el Ciclón Liza (1976). El 30 de septiembre de 1976, el Estado de Baja California Sur resintió los graves efectos del ciclón "Liza", sobre todo la ciudad de La Paz y la parte sur de la entidad.

La fuerza devastadora del agua y el viento llegó a la península como nadie la esperaba. De las 2 de la tarde a las 10 de la noche de ese día, el ciclón destruyó casas, anegó sembradíos, causó la muerte de ganado vacuno y caprino. Pero lo más triste y lamentable fue el rompimiento

SE VENDE
BLAZER
MODELO 96
NACIONAL
65,000 km.
BUEN PRECIO
INFORMES A LOS TELS:
143-23-68
(044 624) 148-77-71

REMEMBRANZAS

Los Cocos

Ing. Rafael Lopez green

Cuando hablo de los COCOS, no me refiero a los cocos de agua de las plameras. Ni tampoco a los que se referían nuestros padres cuando querían infundirnos miedo para que nos portáramos bien o no fuéramos a la cama. ¡NO SEÑORES..., ME REFIERO A LOS COCOS SANDOVAL!. Que fueron treméndonos, desde las papas hasta los hijos.

Don Rafael T. Sandoval Mantecón, fue el padre de todos LOS COCOS originario de Oaxaca, Oax.. Llegó a San José del Cabo, como inspector de Faros y después como farero en Cabo San Lucas. Donde contrajo matrimonio con la señorita Inés Gómez Ritchie, originaria de éste lugar y de la que se enamoró perdidamente desde el momento en que la conoció. Por eso regresó.

Don Rafa, como le llamábamos, fue un de los principales pioneros de nuestra entonces Delegación de Gobierno. Trabajador incansable que además colaboraba siempre en todo lo que para bien del pueblo fuera. Primero como farero, en colaboración de Don Francisco Payen (Abuelo de mi estimado amigo Dr. Hugo Payen) y Don Roberto Marcelino. Luego se dedicó a fabricar licor de damiana, con la fórmula que por ahí consiguió: fotógrafo del pueblo, relojero y comerciante. Enseñó a leer y escribir a quien no sabía hacerlo y asociado con Don Valerio González cansaco y Don Roberto Palacios Magro, formaron la empresa que por nombre llevaba las siglas GONPASA, que significaba: GONZALEZ, PALACHOS, SANDOVAL. Su insipiente industria, se encontraba en el antiguo edificio que ocupaba La Logia Masónica, en la calle grande, donde también se encontraba el primer CINE JOSEFINO. Ahí embasaban al vacío en frascos mandados a hacer ex profeso. Verduras, carne de res, de puerco, de pollo y de pescado. Además, fabricaban salsa de tomate estilo catsup, con chile y dulce y embotellaban refrescos de jugo de ciruela seca. La persona encargada de mantener trabajando la maquinaria trabajando, fue Don Juan Ortiz Muñiz.

Don Rafa Sandoval, dejó de existir el 31 de agosto de 1960, a la edad de 76 años. Es importante recordar que Don Rafa fue el encargado del comité para la reconstrucción del templo de San José, después del ciclón del '38. Junto con el padre Rómulo Cendejas y Don Maximiliano López "El Merce", que junto con otras personas reunían fondos organizando kermeses, rifas y todo lo que fuera necesario para esa noble causa.

Sus hijos fueron: Rafael Federico, Francisco Germán, Consuelo, Fernando, Juan Luis y Roberto Sandoval Gómez.

Por qué le decían LOS COCOS?, me platica Don Roberto Sandoval que desde pequeños, su padre y su madre, constantemente les decía que si no se portaban bien o hacían travesuras, iba a venir



De izquierda a derecha de pie: Rafael Federico, Consuelo, Francisco Germán. Al frente de izquierda a derecha: Fernando, Doña Inés, Roberto, Don Rafael, Juan Luis

el COCO, para llevarse los. La gente del pueblo sabía esto, con los años cuando lo veían caminar por la calle, decían ¡CORRAN, ALLA VIENEN LOS COCOS!. Porque Don Rafa, además siempre los pelaba a rapa. De sus aventuras y de las de sus hijos de LOS COCOS, les contaré algunas que recuerdo; El Dr. Severo Garduño, Médico y Químico de San José, tenía una Farmacia que por nombre llevaba "FARMACIA ECONOMICA". Tenía un letrero grande en la pared, arriba de la entrada principal. Sucedió que un día por la noche, LOS COCOS, le quitaron el letrero y fueron a ponerlo al local de la carnicería de Don Ramón Lleras. Al día siguiente por la mañana, fue una señora a comprar carne y el carnicero le dijo: "No la voy atender, porque ahora no vendo carne, ahora vendo medicina!".

Por aquellos años, los señores Don Reynaldo Ojeda y Don Francisco Ceseña, vendían barbacoa que ellos mismos preparaban y cocinaban en hornos de hoyo. LOS COCOS Y SU PANDILLA, por costumbre iban por la noche y la robaban para comerla escondidos en alguna huerta. Cansados los señores de que constantemente les robaran la barbacoa, contrataron a una persona para que cuidara el hoyo, el guardia se quedó dormido en su petate que había colocado a un lado del hoyo. LOS COCOS llegaron y lo movieron con todos y petate, llevándose la barbacoa sin que éste despertara. Al día siguiente llegó Don Reynaldo y le dijo al guar-

dia, PERO COMO CHINGADOS PUDIERON LLEVARSE LA BARBACOA, ESTANDO TU CUIDANDO-LA.- EL amigo nunca supo como darle una explicación.

La banda de LOS COCOS, también la formaban los GREEN de la calle grande y los SANDEZ. Todos ellos eran como el alma de judas.

De los hijos de LOS COCOS, el más tremendo fue Rafael Sandoval Ojeda "EL RAFA". Este les decía a los demás, quiténcese ahí voy. A nosotros nos tocó participar en sus andanzas. Bien dice el dicho "TANQO PECA EL QUE ROBA LA VACA, COMO EL QUE JALÁ LA PATA".

En los días próximos a la Navidad, se acostumbraba organizar las posadas. Una de estas, la coordinó Doña Carmen Fisher de Ortiz, precisamente en el Lobby del "Hotel Fisher". Para beber, preparó un ponche de granada, combinado con jamaica, canela, pasas, azúcar, nuez, etc. Y como toque final, una buena porción de rón. Todo esto en una ponchera de vidrio redonda y grande. A la hora de la fiesta, el Rafa nos dijo, echenme agua, para que no me vean y le voy a agregar además, harina, catsup, salsa búfalo y sal. Al rato de haber hecho esto, alguien fue y le dijo a Doña Carmen, no se que tiene el ponche, pero se ve y sabe muy raro. Doña Carmen fue de inmediato a ver el ponche y pudo observar que en el fondo de la ponchera se había asentado la harina y al probarlo se

dió tremenda enchilada, entonces dijo, - ¡ya se quien fue el cabrón que hizo esto!, se refería al Rafa.

Por la calle Zaragoza, a un costado de la iglesia, precisamente- donde ahora se encuentra el "HOTEL CECT", vivían sus tías Chayito y Clementina. Hermanas del don Francisco Ceseña "PAQUITO". Por las tardes calurosas, sacaban sus poltronas para tomar el fresco frente a su casa, en la banqueta. Llegada la hora de pasar a cenar, dejaban las poltronas en la calle. Cuando regresaban de nuevo a tomar el fresco, las poltronas ya no estaban. Las venían encontrando allá por la PLAZA, por la tienda de Aumburo a veces hasta en la misma delegación.

Una tarde que dejaron las poltronas en la banqueta, el Rafa se subió a la azotea y nos pasó una cuerda para amarrar las poltronas y subirlas hasta cierta distancia del suelo. Cuando salieron las viejecitas y no las vieron, le preguntaron a una persona que pasaba por el lugar si no había visto por ahí las poltronas, y les contestó, si voltean para arriba van a ver dode están. No les quedó más que decir, ¡quien pudo haber sido!

Doña Inés, la abuelita del Rafa, tenía un baúl grande, lleno de ropa, zapatos, guantes, sombreros, sombrillas y otras cosas que guardaba como recuerdos de su juventud. Un domingo por la tarde se le ocurrió al Rafa, sacar del baúl un vestido, sombrero y bolsa. Todo esto para irselos a poner al monumento de Mijares en la calle grande. Por la mañana el Lunes, amaneció Mijares muy elegante, con vestido, sombrero y bolsa. Alrededor del monumento se encontraba mucha gente observándolo, hasta que llegó un policía a quitarle las cosas. Nunca se supo quien fue.

A un costado de la iglesia, había un terreno en el cual pusieron una pantalla y bancas para exhibir películas los sábados o domingos. La pantalla la formaban dos postes de palmera enterrados, varios barrotos como travesaños y en estos, amarradas hojas de palmera donde se colocaba la pantalla para que no se volara con el viento. Atrás del terreno, se encontraba el lote de Luis Sandoval, tío del Rafa. Un domingo nos dijo, verán palomilla, amarrenle un mecate a la pantalla y en la noche que esten exhibiendo la película, le jalen varias veces para que la gente se asuste.- Nosotros muy obedientes, seguimos al pie de la letra la recomendación. Nunca contamos con que los postes enterrados, ya estaban bien podridos. Cuando le jalamos el mecate, se vino la pantalla hacia atrás completamente. Los sorprendidos fuimos mosotros cuando se nos cayó la pantalla encima. La gente salió corriendo hacia la plaza creyendo que había sido un temblor y nosotros también corrimos asustados sin rumbo fijo. Rafael Sandoval Ojeda "EL RAFA", dejó de existir apenas hace pocos años, pero sus aventuras quedarán grabadas en la memoria de quienes tuvimos la oportunidad de haberlo conocido.

FORJADORES

Sr. Roberto Palacios Magro

Don Roberto Palacios Magro, fue una persona con una gran iniciativa, apasionado de la cultura y la lectura, ajedrecista que recibía en su casa a numerosas personas que practicaban el juego de ajedrez, entre estas al señor Don Abelardo Rodríguez, con quien estableció una gran amistad.

Don Roberto Palacios Magro, nació en Madrid, España en el año de 1894, hijo del señor Joaquín Palacios Gómez, ingeniero civil y la señora Petra Magro Dotor, también de nacionalidad española.

Sus hermanos fueron Joaquín, José e Isabel Palacios Magro.

La familia Palacios Magro llegó a México en el año de 1901, ya que en ese tiempo el gobierno de Brasil había requerido los servicios profesionales del ingeniero civil Joaquín Palacios Gómez. Posteriormente el gobierno de México, lo llamó para que realizara trabajos en ferrocarriles nacionales y la construcción de faros en varios lugares del país, entre ellos los faros de Cabo San Lucas y de San José del Cabo, B.C.S.

Roberto Palacios Magro, contaba en ese entonces con siete años de edad y su educación primaria la cursó en la ciudad de México. A la edad de 18 años se incorporó a las fuerzas armadas de Francisco I. Madero, luchando en la revolución de 1910. Participando también en la lucha contra la invasión extranjera de Veracruz. El siempre se sintió mexicano.

En su juventud trabajó con comerciantes alemanes en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa. A la edad de 26 años llegó a San José del Cabo, en el año de 1918, dedicándose a la agricultura, ganadería, comercio e industria.

Fue el precursor en la siem-



Roberto Palacios Magro y Guadalupe Ceseña Montaño

bra y exportación de tomate al estado de California, Estados Unidos, vía marítima, conjuntamente con otros destacados cabeños como fueron los Ceseña, Aragón, Gonzalez, Ruiz, Fisher, Sandoval, Mendoza, Bertín, Ojeda, Fiol y muchos otros que por más de diez años participaron en la época de oro de la década de los años veinte en la siembra del tomate o jitomate. Todos estos honorables cabeños se distinguieron por ser destacados hombres de empresas.

En aquella misma época, se dedicó también a la elaboración de piloncillo o panocha, alfeñique, miel y otros derivados de la caña. Lo mismo que al comercio, ya que en los mismos barcos que trasladaba el tomate, traían mer-

cancía que vendía en mayoreo o menudeo.

En el ramo industrial formó una empresa en compañía de Don Valerio Gonzales Canceco y el señor Rafael Sandoval Mantecón, a la que le pusieron como nombre **GONPASAN**, que eran las primeras siglas de sus apellidos, y se dedicaban a empaquetar y enlatar en aquella época, carne de res, puerco, chorizo, queso, frutas en almíbar, atún y jugos.

Fundó la primera línea aérea de carga que se llamó **AEROVÍAS CONTRERAS**, junto con don Luis Aramburo, y el capitán P.A. Enrique Cervantes, en los años de 1949 y 1950, transportando frutas de la región como fue el mango, aguacate, papaya y varios cítricos. Lo mismo que reces y puercos en canal, macha-

ca, queso, etc., de San José de Cabo a Ensenada, B.C.

A Don Roberto Palacios Magro, le tocó traer la primera cultivadora mecánica, así como la primera motocicleta Harley Davidson, lo que fue la gran novedad de todos los cabeños.

En el año de 1929 contrajo matrimonio con la señorita profesora Guadalupe Ceseña Montaño procreando diez hijos Guadalupe, Roberto, Gertrudis Celia, Cesar, Francisco, Gloria Maria de los Ángeles, Isabel y Carmen.

Durante muchos años trabajó la agricultura y en su propio trapiche elaboró la panocha y los derivados de la caña. En una propiedad que le fue rentada por Don Valerio Gonzalez Canceco.

Como autodidacta, aprendió los idiomas de inglés y francés.

Al final de su vida trabajó en la Comisión Nacional de Salarios Mínimos.

En uno de sus juegos de ajedrez, nació la idea de establecer un acueducto que fuera desde el estero al cerro de la cruz, bombeando el agua que llegaba por gravedad a lo que sería más tarde el hotel palmilla, participando en el despegue turístico.

Don Roberto Palacios Magro, fallece el 23 de marzo de 1967, después de una vida de arduo trabajo, honradez y esfuerzo por formar a su familia y contribuir al desarrollo de los Cabos.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.

CULIACÁN
y
LOS MOCHIS

VUELOS DIRECTOS

LUNES, MIÉRCOLES y VIERNES

14 34255 / 14 34302

RESERVE



Festejando a los periodistas

► El VIII Ayuntamiento organizó un convivio para los trabajadores de los medios de comunicación para festejar "El Día de la Libertad de Prensa". En la fotografía de Julio Parra, Ileana García Formenté de Ceseña, Jorge Chávez, Ulises Omar Ceseña y Lupita Rullán en los momentos del sorteo de regalos.

Foco de contaminación Quejas por predio abandonado que pertenece a Fonatur

Convertido en tiradero de basura y fétidos olores y está a unos pasos de una de las playas más visitadas de Cabo San Lucas

Ignacio Martínez de Jesús
Cabo San Lucas.- Es la playa de mayor afluencia del turismo internacional, ahí se encuentran los vestigios de las instalaciones de lo que antes fue el Club de Playa del Hotel Plaza Las Glorias, un terreno que hoy pertenece a Fonatur, pero ahora está convertido en un tiradero de basura y fétidos olores, lo que afecta a esa zona.

A un lado, hay turistas que disfrutan del sol y la playa, pero tienen que soportar los nauseabundos olores, se trata de "ruinas", en la zona más importante de este puerto, a un lado la Administración Portuaria Integral construyó una escollera.

Ayer, Mateo Parr, propietario del Hotel Hacienda, dijo desconocer si el terreno en cuestión es propiedad de Fonatur, pero que el caso ya se lo expuso por escrito al Secretario de Economía Fernando Canales Clariond.

Precisó que ese inmueble afea a la zona de playa, aunado a que muchos inconscientes arrojan basura y peor aun en lo que queda de las instalaciones de

ladrillo, hacen sus necesidades fisiológicas.

También, la Zona Federal Marítima, sólo dio a conocer que se trata de un predio de Fonatur y que a esa dependencia federal le corresponde hacer la limpieza.

En tanto, el dirigente local del Partido Verde Ecologista de México, en el municipio, aseveró que no es posible que la playa más importante de Cabo San Lucas dé ese mal aspecto al visitante internacional.

Acusó que por ser una zona federal marítima terrestre, las labores de limpieza las deben de hacer Zofemat, que para ello, cuentan con suficientes recursos económicos.

REMBRANZAS

Biografía de don Fabián Co Romero "El Chacho Cota"

Fue dos veces presidente municipal
Abrió el camino a Cabo San Lucas

Nació en San José del Cabo, Baja California Sur, el 10 de diciembre de 1887, fue hijo primogénito formado por Don Fabián Cota Tamayo y Doña María Romero Cota, quienes contrajeron matrimonio en 1886 por la iglesia y realizaron su casamiento la vía civil el 20 de mayo del 1894.

El "Chacho Cota", como le apodamos cariñosamente; tuvo cuatro hermanos hombres: Fernando "el güero", Astolfo "el prieto", Octavio "el rescate", y Marcos; así como cinco hermanas llamadas Rosario, Guadalupe, María, Victoria y Otilia.

Según los datos biográficos, "El Chacho", estuvo un tiempo desempeñando un cargo cargo federal en bahía Magdalena, BC. En una época, cuando fluía aquí mucha mercancía americana Fabián Cota se inició como comerciante en San José del Cabo sociedad con su hermano Fernando, ambos tenían su tienda ubicada por la calle de Morelos y Coronado, el "Güero Cota", en sus tantos viajes a Estados Unidos, se traía consigo un acordeón cual tocaba mucho "La Cucaracha", única que se sabía, motivo por el cual, la clientela no tardó en bautizar la casa comercial, como "Cucaracha", ahora la Universidad Católica. Cabe mencionar, fue precisamente en la Cucaracha, donde nació el profesor Fernando Inés Cota Sánchez, delegado de gobierno, diputado constitucional y cronista municipal.

Los presidentes municipales en la década de los veinte, eran electos por un año; "El Chacho", fungió como presidente municipal de San José del Cabo en 1922, y posteriormente en 1925.

El último presidente municipal que trabajó mediante ese sistema fue Don Modesto Aragón Montaño en el año de 1929. Ya en 1931 el municipio pasó a ser delegación de gobierno con Don Arce Ceseña, como primer delegado.

Dentro de sus aficiones, estuvo la agricultura, siendo predilecto de Don Fabián; en 1926 juntos participaron en la apertura del camino para automóviles que comunicara a San José del Cabo con Cabo San Lucas.

El Chacho Cota, contrajo matrimonio con Lucía Guluarte, creando tres hijos: Benicia, Lidia y José; los hijos que tuvo fue del matrimonio, fueron reconocidos legalmente: Jesús, Carmelita y Carmela Cota Manríquez.

Fue afecto a la pesca y cultivó la amistad de los cabeños, que reconocieron como un patriarca, hasta que murió a los 90 años de edad en 1977.



► Sra. Lucía Guluarte y Fabián Cota Romero.

Super Plaza
LAZARO CARREROS Y ZARAGOZA
TELS. 143-1459 / 143-9939
CABO SAN LUCAS, B.C.S.
CARR. TRANSP. KM 22 COL. SANTA ROSA
TELS. 142-3781 / 142-3782 / 142-3783
SAN JOSÉ DEL CABO, B.C.S.

Global Gas
SUPRESION DE FUGAS
LAS 24 HRS.
REVISION DE SUS LINEAS
PRESUPUESTO SIN COMPROMISO
☎ (044 624) 147-54-66
¡DEDIDOS A LOS TELEFONOS!
PLATA 14 330-80
8-65-72 14 333-27

BFGoodrich
UNIROVAL
CAROLLANTI-SERVICIOS
BOULEVARD
TECNICENTRO UNIROVAL
¡ LO ESPERAMOS !
KM. 4.5 CARIET. A TODOS SANTOS, C.S.L.
TEL. 143-1214 / 143-3030 / 143-3473

servi
ESTACIONARIOS
DESDE \$1,900.00
Teléfono: 14 62200
14 62201
Carr. Transp. km. 38 Col. Zacatal, a
espaldas de Intermart, San José del Cabo

Si Ya te la
YOU KNOW...para que te
YOU PLAY !!
YA SABES DONDE ESTA
EL AMBIENTE
PÁBALA
KARAOKE & SPORT BAR
PÁSALA
DE REVENTÓN

Ricardo Aja de la Rosa 'El Foriney'

Por qué te dicen el Foriney?, le pregunté, y me dio la respuesta al por qué le decían así. En una noche de parranda, dentro de un ambiente sano de camaradería, en compañía de Rubén Green, Eduardo Bertín (q.e.d.) y Rafael Fernando Díaz Cerecer "El Pitín" (q.e.d.); discutían acerca de cómo se decía 48 en inglés, ninguno de ellos atinaba a decir cómo se pronunciaba este número, y ya para no discutir más sobre el asunto, dijo Ricardo -ya déjense de pendejadas, la forma correcta de decirlo es, Foriney- todos rieron y dijeron, así te vamos a decir de ahora en adelante, FORINEY, y hasta la fecha. Esto fue por el año de 1958.

Ricardo Aja de la Rosa, nació en Huatulco, Oaxaca, el 4 de marzo de 1923. Sus padres fueron don Bernardo Aja y doña María de la Rosa. Su padre fue fundador de la CROM y pescador, además de agricultor, tenía su propia panga para trabajar en ella y vender el producto de su trabajo.

Desde muy pequeño lo llevaron a Puerto Ángel, lugar en donde cursó la escuela primaria.

Siendo un jovencito, el capitán de un barco que embarcaba café para Alemania y socio también de la compañía naviera, le pidió al padre de Ricardo que le permitiera llevarse a estudiar, pero como era hijo único, su madre se opuso y no lo dejaron llevarse.

Al fallecer su padre, un 16 de septiembre, su primo Magdaleno Aja, que entonces vivía con ellos, le pidió a su mamá que le permitiera llevarse para que aprendiera a trabajar y salir adelante por sí mismo. Recibió el permiso de su madre y se embarcaron en un barco que se dedicaba a transportar mercancías y otros productos a diferentes países y puertos del país. Después de un tiempo y de haber desembarcado en el Puerto de Lanzanillo, Colima, agradeció al capitán y a la tripulación por todas las atenciones que tuvieron para él.



► Ricardo Aja de la Rosa "Foriney"

Siendo Ricardo un joven responsable, noble y sereno, todos le dieron la bendición, para que fuera en adelante un muchacho de prosperidad y le dijeron: "queremos con todo amor que seas un hombre bueno y nos despedimos de ti".

Así fue como Ricardo empezó a trabajar con toda honestad en lo que podía. Todos los hombres que lo rodeaban, vieron su comportamiento y un hombre de la CROM, le dijo, Ricardo te quieres embarcar y trabajar en el mar?, les dijo que sí; y aquí empezó su verdadera vocación por el mar.

Ricardo cuenta actualmente con 81 años de edad y siempre celebra su cumpleaños invitando a sus amigos a su casa. Para celebrar su

onomástico, él mismo prepara una rica comida casera a base de productos del mar. Lo mismo que con un rico pastel de chocolate, que le encanta, cubierto de velas que nunca atina en apagar.

Ricardo se casó con la profa. Bernardina Carballo Cota y sus hijos fueron: Leticia, Bernardo, Pilar, Margarita, Susana, Jorge Mario, Ricardo, Javier, Sandra y Cecilia Aja Carballo. La mayoría de ellos se dedican al Magisterio.

Ricardo habita una de las casas más viejas de San José del Cabo, esta cuenta con una sala, una recámara y una cocina que dan a un patio y está ubicada a un costado del restaurante Tropicana.

Ricardo es un pescador nato por

excelencia, y cuando puede, lleva a sus amigos a la orilla del mar o en pangas.

Ricardo siempre aparentó tener menos edad de la que en realidad tiene. Uno de los secretos de su relativa juventud la reveló mientras degustaba con sus amigos un buen mezcal con un pedazo de pastel. Sacó una bolsa de pescado seco, que él mismo pesca y se va, y se echó un bocado, "fuerte", dijo, insinuando así que la energía juvenil y la virilidad que disimulan la verdadera edad se pueden fortalecer comiendo alimentos del mar, ricos y sabrosamente preparados. Esa tarde, con el sol poniente filtrándose al cuarto, el mezcal y el pescado salado y correoso, hacían una combinación perfecta.

Fecundidad?, Ricardo apuntó el pulgar hacia arriba, codeó a uno de sus amigos y le dijo con un guiño, "todas las noches".

Después vinieron las historias de su vida, de cómo se hizo a la mar y al irse vaciando la botella del mezcal, la historia de un naufragio, del cual él fue participante:

En el año de 1948, Ricardo se embarcó en el puerto de Salina Cruz, Oaxaca, abordo del "El Gracioso", un barco de carga que llevaba un cargamento de piñas con destino a Seattle, en Estados Unidos. Cuando se acercaba a las Islas Marias, a poca distancia de San Blas, Nayarit, los golpeó la cola de un huracán. Cuenta Ricardo que había olas de hasta seis y siete metros, algunas rompiendo sobre la nave. Para la media noche, ésta se había llenado de agua, y a las 6:45 de la mañana, se empezó a hundir. Había un solo bote salvavidas, que era una panga, y sólo podía acomodar a nueve personas. Como eran dieciocho, tuvieron que improvisar una balsa con un tonel grande y algunos palos amarrados con cuerdas, y se quedaron a la deriva al hundirse el barco, nueve de ellos en la panga y los otros nueve en la balsa.

Durante cinco días estuvieron perdidos en el mar. Llovía y hacía frío, y muchos de ellos sangraban de la boca por el mismo aire salado y por la insolación. No había más agua para beber que la de la lluvia. Al cuarto día divisaron tierra: Cabo San Lucas. Su líder, el capitán Cortines, dispuso que la mitad de ellos se quedarían en la panga, y que la otra mitad llevaría la balsa y todos los remos, se dirigirían a la costa y echaron el volado, a Ricardo le tocó quedarse en la panga. Nueve hombres salieron.

El capitán conducía la balsa, y cuando se habían aproximado a la costa, todos aplaudieron. Después vieron un buque inglés, y los saludaron a gritos. El buque se les acercó, pero los tripulantes se pusieron nerviosos, pues creyeron que los hombres de la balsa podrían ser piratas. "No, son naufragos", dijo el capitán inglés. Por fin se bajó un bote salvavidas, y todos los de la balsa rompieron en llanto. Luego tuvieron que pasar un tiempo demostrando que no eran piratas, y al final fueron acogidos a bordo del barco.

Mientras tanto, no les iba muy bien a los de la panga. Pescaron una tortuga y bebieron su sangre. Todos tenían llagas ensangrentadas en el cuello y las piernas.

Finalmente, el barco inglés los encontró y los llevó abordo y todos los marinos los ayudaron ya que no podían caminar.

La tripulación inglesa les sirvió café, whisky, tabaco, dulces y otras cosas más. Cuando entraron a puerto en Cabo San Lucas, un mariachi los recibió tocando música para ellos.

"Sabes una cosa?", dijo Ricardo. "Antes de esto todos éramos de distintas religiones, pero cuando nos perdimos, todos rezamos al mismo Dios".

Ricardo actualmente se encuentra inhabilitado por su enfermedad y va y viene continuamente a la ciudad de La Paz, B.C.S. donde recibe su tratamiento constantemente.

Todos sus amigos lo recordamos con cariño y deseamos de todo corazón que recupere su salud y lo sigamos disfrutando por mucho tiempo aún.

ING RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS, B.C.S.

TACOTACO

Todos los días promociones!

Lunes	Martes	Miércoles
Tacos de Pescado \$8 pesos	Tacos de Papas Carne Fritas Asada \$8 pesos	2 Pescado 1 Camaron 1 Refresco \$34 pesos
Jueves	Viernes	Sábado y Domingo
3 Tacos de Pescado Refresco \$32 pesos	Tacos de Camaron \$11 pesos	2 Pescado 2 Camaron 2 Refrescos \$54 pesos

20 DE NOV COMEN MORELOS Blvd. Marina

EL DETALLE PARA "SAN VALENTIN" LO ENCONTRARAS CON NOSOTROS

¡Digalo todo con globos! Para esa ocasión especial.

Horario Especial: Domingo y Lunes 10:30 am - 8:00 pm

2200022222 CENTRO SAN JOSÉ DEL CABO TEL. 011-962111 CELS. 011-621111 / 011-621111

PAELLA DE MARISCOS
La mejor de Los Cabos

Jerry's
HOY
DE 1:00 PM A 4:00 PM
Avasolo e/ Av. De la Juventud
y Alikán, Cabo San Lucas
TEL. 044 (624) 151-5550

“Don Ricardo Green Manríquez”

50 años de ininterrumpida labor



► Señora María Magdalena Fisher de Green y Don Ricardo Green Manríquez

A mediados del siglo XX, cuando las candlejas del territorio iluminaban la tranquilidad de las familias auténticas caberías, cuando las calles, eran sólo una ilusión lejana, porque sólo existían veredas para llegar a los ranchos y a los poblados circunvecinos; en aquellos tiempos memorables aún, por muchos nativos, empezaba la vida laboral de Don Ricardo Green Manríquez en la entonces Delegación de San José del Cabo, del Territorio de B.C.S.

Nacido en el seno de una familia tradicional compuesta por Don Esteban Green, Doña Elena Manríquez de Green, padres, y 13 hermanos, de los cuales, hoy viven cinco.

Don Ricardo Green Manríquez, nieto del ilustre patriota cabeño Don Ildefonso Green Ceseña, nació un 21 de abril de 1921, en el pintoresco, siempre bello y tradicional poblado de San José del Cabo.

Cursó sus estudios primarios Superior número 3, estudios avanzados, máximos en esa época, los cuales fueron suficientes para su formación junto con su avidez por la lectura que lo fueron cultivando a lo largo de su vida.

Su primer trabajo a muy temprana edad, fue como dependiente en la Casa González Canseco, después en correos, en telégrafos, Capitanía de Puerto, Salubridad,

además de pescador, carpintero y cantante.

Ricardo Green Manríquez, “Don Cayito” como se le conoce, ingresó a trabajar a este lugar, un 2 de noviembre de 1955, primero como intendente y casi inmediatamente como escribiente del Registro Civil.

Posterior a ello, se le comisionó como responsable de la Junta Municipal de Reclutamiento del Servicio Militar Nacional, actividad que también junto con el Registro Civil vino alternando en distintos periodos.

Comenta Don Cayito que cuando se incorporó a trabajar a este sitio, se le conocía como la Delegación del Gobierno de San José del Cabo, del Territorio de Baja California Sur, donde estaba como responsable el capitán retirado del Ejército Nacional, José Mendía Rodríguez, quien era la autoridad inmediata, cuando las playas eran más hermosas, los paisajes de sierra y desierto eran majestuosos, y en medio de un maravilloso oasis de palmeras y espesa vegetación, donde vivían afinidad de especies, pero, estos atractivos fueron los que poco a poco, atrajo a inversionistas como: Don Abelardo Rodríguez, que en el año de 1956 construyó el hotel Palmilla y seis años más tarde edificaron el hotel Chileno, hoteles que fueron los iniciadores de la pujante industria hotelera de Los

Cabos.

Para el año de 1957, Don Ricardo Green Manríquez, fue comisionado como delegado del Registro Nacional de Electores,—plática don Cayito—, que para cumplir parte de sus encomiendas tenía que salir a caballo, subiendo y bajando cerros, atravesando veredas, hacia los ranchos, sólo así, podía expedir las credenciales de votaciones.

De la juventud, un sin fin de anécdotas. Aficionado al dominó, basquetbol, beisbol, natación, el box, todos los deportes me gustaban,—evoca— Don Ricardo.

La música, otro de sus gustos, que disfrutó al máximo, era el encargado de llevar las serenatas de todos los enamorados de aquellos años, con mariachis, con tríos, a capela.

Rancheras, románticas, casi todos los géneros, de sus preferidas las de José Alfredo Jiménez y las del gran músico poeta Don Agustín Lara, gusto y afición que reconoce, fueron impulsados por Doña Otilia Cota.

Posteriormente se integró con la Orquesta de Los Pérez donde era la primera voz, y además tocaba la batería, agarre fama, comenta, y nos invitaban animar bodas, quince años y otros festejos. Los gerentes de los hoteles Palmilla, Chileno, y los de San Lucas, también nos contrataban para amenizar las

reuniones de los turistas.

Con enorme alegría y con ese brillo en los ojos, que se produce cuando se evoca pasajes gratos de la vida,—señala—Parecía yo guerrillero de Pancho Villa, pero en lugar de canana, traía cancioneros en la cintura que adquiría en la papelería de Arámburo, sólo, así satisfacía todas las peticiones del público,—para Don Cayito—, no había pretextos para no interpretar las melodías solicitadas, expresa, cada pieza la cobrábamos a 5 pesos, y éramos 10 en el grupo, así que, de cada canción interpretada, nos correspondía 50 centavos.

Más tarde, en el periodo del profesor León Cota Collins, fue designado oficial del Registro Civil en reconocimiento a todo el trabajo realizado en esa área por varios periodos atrás, en su paso por esta noble dependencia, que sabe de nosotros cuando nacemos, cuando decidimos formar familias y cuando culminamos nuestra vida, recuerda haber casado felizmente a 526 matrimonios y la primera lectura de la Epístola de Melchor Ocampo, la realizó en el mes de junio del año de 1956 a Don Rodrigo Aragón y a Doña Siria Ortiz de Aragón.

Ya para el año de 1988, se jubila con 33 años de servicio, pero como hombre de trabajo intachable, que es, decidió seguir colaborando por 17 años más. Estos últimos ya

como RESPONSABLE DE LA JUNTA MUNICIPAL DE RECLUTAMIENTO DEL SERVICIO MILITAR NACIONAL, teniendo como jefe inmediato al Presidente Municipal, y supervisado por la TERCERA ZONA MILITAR, CON BASE EN LA PAZ.

Don Ricardo Green Manríquez, acostumbrado siempre al trabajo, señala, nunca me ha gustado estar con las manos cruzadas, mi satisfacción es que mi mente esté trabajando y mis manos, haciendo algo.

Hoy... tras 50 años de trabajo con disciplina, una vida llevada con honestidad y rectitud para satisfacción de su esposa desde hace 43 años, Doña María Magdalena Fisher de Green, sus hermanos, de sus hijos Ricardo y Marco Antonio, además de sus seis nietos concluye su etapa laboral en esa institución, donde seguramente muchos de ustedes, sus compañeros de trabajo, lo recordarán permanentemente con mucho cariño, porque los casó, porque los registró cuando vinieron al mundo y seguramente porque le tienen estimación y respeto, ese que se gana con una vida ejemplar, la cual se cultiva y se riega a lo largo de los años.

Ingeniero Rafael López Green cronista del municipio de Los Cabos

RUBEN DARIO CONTRERAS FLORES

“DON DARIO”

Amó a ésta tierra como a su patria, siendo de Origen Centroamericano una vez que llegó aquí, jamás regresó a El Salvador. Participando activamente para el desarrollo de nuestra comunidad.

Rubén Darío Contreras Flores, nació en Cojutepec, departamento de San Salvador, El Salvador, el 25 de Agosto de 1902. Sus padres fueron Don Joaquín Contreras y Benita Flores, ambos nativos de El Salvador.

Sus hermanos: Carlos, Alfredo, Albertina, Victoria y Alejandro Contreras Flores. El fue el cuarto de todos ellos.

En Cojutepec cursó sus estudios de educación primaria hasta el 5to año y salió de su pueblo natal a la edad de 22 años, para embarcarse en un buque maderero que hacia el recorrido de Centroamérica de Vancouver, Canadá.

En uno de sus tantos viajes trabajo en barco, le comunicaron que a la compañía naviera, ya le costaba caro seguirlo ocupando como trabajador en los barcos. Y en cuanto encontraran quien lo supliría, lo bajarían en el primer puerto que tocaran tierra. En esta empresa naviera trabajó durante cuatro años. El ya conocía el oficio de carpintero a la perfección.

En el último trayecto, tocaron puerto en Cabo San Lucas, B.C.S. avisando a Rubén Darío, que ya habían encontrado a la persona que ocuparía su lugar de trabajo y él tendría que bajarse en este puerto.

Rubén Darío desembarcó siendo las 12:00 horas, y para la 1:00 de la tarde ya se encontraba trabajando en la construcción de la Empacadora de Productos Marinos de Cabo San Lucas, B.C.S. que inició la obra en 1926. A él le correspondió la responsabilidad de construir la estructura del techo de la compañía. Hasta el día que dejó de trabajar CALMEX, jamás tubo deterioro alguno la estructura que construyera Don Darío. Hasta la fecha que existen las ruinas de la fábrica, se nota parte de esta estructura.

Don Rubén Darío fue muy amigüero y donde quiera que estuviera, tenía el don de entablar la amistad con quien se encontrara. Entre sus amigos de

aquella época están la Familia Cota, Gregorio Martínez, Manuel Sarriz, Pedro Orozco, Julio Gómez y muchos más.

El año de 1927 se vino a radicar a San José del Cabo, B.C.S. encontrando alojamiento en la casa de la Familia Castillo Salgado. A los pocos días de haber llegado encontró trabajo con Don Valerio González Canseco, en los almacenes de “La Voz del Sur”, le tocó construir lo que se llamó “El Galerón”, lugar donde un tiempo existió la discoteque “El Eclipse”. Lo mismo que el almacén que se encuentra todavía atrás de “Almacenes Canseco” y “El Alto” lugar de dos pisos, que ocupa actualmente el restaurante “Los Gorditos”.

Don Rubén Darío participó también en la construcción de lo que es el edificio de la Presidencia Municipal, construyendo parte de la torre y del balcón, que todavía vemos al frente del Palacio Municipal. Mi abuelo, el Sr. Félix Green Castro instaló el primer reloj que hubo en la torre con vista a los cuatro lados. La estructura de madera para sostener la máquina del reloj, que era muy pesada, la construyó Don Rubén Darío.

La iglesia de San Felipe, también la construyó Don Darío por orden del Padre Daniel Zavala.

El año de 1929, contrajo matrimonio con la Señora María Aguilar Vda. De Cazessus, de esta unión nacieron sus hijos Raúl y José Luis (El Pilín) Contreras Aguilar. Cuando enviudó en el año de 1940, se volvió a casar en 1947 con la señorita Josefa Agúndez Castro, que es nativa de San Felipe, B.C.S.

Siendo Jefe de Migración por Ministerios de Ley, el Sr. Francisco Ceseña (Paquito) y le informaron que el Sr. Manuel Velez Molinet (El Chiquitico), de origen Cubano. Y Don Rubén Darío de origen Salvadoreño, no tenían papeles para permanecer en el país, mucho menos para casarse. Pero siendo su amigo el Gobernador del Estado de Baja California Norte, el Lic. Braulio Maldonado Sandez, a quien había conocido en San José del Cabo, le ayudó a conseguir su



► Don Darío.

documentación de migración (La FM2).

Del segundo matrimonio nacieron sus hijos Albertina y José Alvaro Contreras Agúndez.

Durante el tiempo que trabajó en los almacenes González Canseco, se encargó también de fabricar las jabas con fajillas de madera para empacar las latas de aleta de tiburón que embarcaban para transportarlas al norte. Con ellos trabajó hasta la muerte de Don Valerio González en 1965.

Todos sabían que Don Darío fabricaba ataúdes, lo que no sabían es que el primero fue para una persona que fue asesinada y no tenía su familia dinero para el ataúd, Don Darío se ofreció hacerle uno sin cobrarle nada a los deudos. De aquí en adelante la gente del pueblo le mandaba hacer los ataúdes así como de Santiago, Miraflores, Cabo San Lucas y otros lugares. En 1970, dejó de fabricarlos.

Don Darío fabricó muebles

por encargo o para venta al público, y fue de los mejores ebanistas del lugar.

Por tantos años de trabajar la carpintería, le dio la enfermedad clásica de los carpinteros, el asma, lo que originó que su ritmo de trabajo disminuyera. En 1970 se fue a radicar a la ciudad de Ensenada, B.C. junto con su familia y después de un año le avisaron que su casa en San José del Cabo, se había quemado totalmente, se regresó y vendió un terreno que estaba ubicado a un lado de la planta de luz, lo que es actualmente la Casa de la Cultura. Esto para poder reconstruir su casa nuevamente.

Don Darío tuvo una muy buena amistad con Don Luis Castro Arballo y se llevaban bromas. Cuando alguien solicitaba algo que Don Luis no tenía en la tienda, mandaba a los clientes a la casa de Don Darío, diciéndoles que él si tenía, siendo que Don Darío ni tienda tenía, él nada más movía la

cabeza y les decía que de seguro el que si tendría lo que buscaban, era Luis Sandoval Gómez, y éste a la vez se los mandaba a Doña Bárbara Tarasena, quien ya molesta los retachaba de nuevo con Luis Sandoval, diciéndoles que la que de seguro iba a tener, era su mamá.

Otra anécdota de Don Darío fue aquella en la que viviendo a un lado de la Planta de Luz, sacaron un motor viejo que ya no servía y lo dejaron mucho tiempo a un lado de su terreno y cuando llegaban norteamericanos como turistas, veían el motor viejo y preguntaban a Don Darío que cosa era. Don Darío les contestaba que era el cañón que usó el Teniente Antonio Mijares para correr a todos los gringos que vinieron a quedarse con nuestras tierras, muy despichaditos se iban sin decir nada.

En aquella época, no era fácil conseguir madera en San José del Cabo y en ocasiones había que buscar cualquier madera que se consiguiera, a veces hasta podrida, en otra ocasión llevaron a la iglesia un difunto en un ataúd que Don Darío le fabricó con madera de mala calidad y ésta se desfondó, dejando que parte del cuerpo del muerto se saliera por debajo, inmediatamente lo mandaron llamar para que lo clavara nuevamente y aguantara el peso.

Don Rubén Darío Contreras Flores, dejó de existir el 4 de septiembre de 1982, a la edad de 80 años. Siempre fue muy querido por la gente de todo lo que es ahora el Municipio de Los Cabos.

Su esposa, Doña Josefa aún vive con su hija Albertina, cuenta con 93 años de edad y buena salud, se mantiene activa dando de comer y beber agua a sus pájaros, además de regar las plantas.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.

VENDO TERRENO
En Cabo San Lucas
800 m2
143-79-40
URGE

Forjadores

Rafael Lopez Green

Profr: Alejandro Pedrín Bello

Su nombre se conserva aun gravado en los corazones de incontables deportistas cabeños, y su recuerdo es uno de los que con mas vigor se conservan en el ambiente social y deportivo de sudcalifornia. Su memoria se encuentra gravada en los mas elevados ideales que orientaron su vida, y la gran calidad humana que lo distinguió. Se entrego al servicio de la juventud de esta tierra cabeña que tanto amo, dejando visiblemente imborrable la huella del amigo, del maestro de muchas generaciones deportistas que hicieron del deporte la gloria de San José del Cabo.

Alejandro Pedrín Bello, nació en San José del Cabo, Baja California Sur, el día 2 de abril de 1900, siendo hijo de una familia de siete hermanos: Federico, Rodolfo, Carlota, Lugarda, Clotilde, Julio y Carmen Pedrín Bello.

Sus padres fueron Don Federico Pedrín Ferrer y Sra. Lugarda Bello de Pedrín. El de descendencia española y ella de San José del Cabo, Baja California Sur.

Su instrucción primaria la curso en la escuela Gregorio Cruz y Rodríguez, bajo la dirección del insigne maestro Vicente V. Ibarra, destacándose siempre como uno de los alumnos mas distinguidos del plantel, esto sucedió en plena época revolucionaria.

Siendo muy joven, trabajo en la delegación de Santiago, Baja California Sur, al poco tiempo después ingreso al servicio de correos, adscrito a la Secretaria de la Administración local, posteriormente fue sobre cargo de un barco que cubría la ruta de San José del Cabo a Ensenada y San Pedro California. El barco se llamaba "Golden Gate".

En 1920, el entonces gobernador de esta entidad, C. Agustín Arriola Martínez, becó a los alumnos mas destacados del territorio encontrándose entre ellos, el Profr: Jesús Castro Agúndez, Alejandro Pedrín Bello, Braulio Maldonado Sanchez, Rafael Osuna Bareño, Alfredo Green González, etc. Primer grupo que partió hacia México, D.F. El 19 de noviembre de ese mismo año. Ellos mismos se encargaron de fundar la Casa del Estudiante en aquella ciudad.

En 1921, inicio sus estudios post-primarios en la escuela superior de comercio y administración,



Doña Mercedes Ojeda de Pedrín y Don Alejandro Pedrín Bello.

los que interrumpiera ya para guardarse como contador público, en el año de 1926.

En 1928, regresa a San José del Cabo, para ocupar la Secretaria de la Delegación de Gobierno, estando como delegado de gobierno el poeta Fortunato Moreno Corral.

En 1930, contrae matrimonio civil, con la señorita Mercedes Ojeda Araujo, el día 7 de febrero, en San José del Cabo, B.C.S., y posteriormente se casaron por la iglesia. De este matrimonio, nacieron Mercedes y Carmen Pedrín Ojeda, casadas la primera de ellas con el Prof.: Enrique Guerrero Montaña y la otra con el Sr. Héctor Green Araiza, por parte de la profesora Mercedes, nacieron Raúl Enrique, María del Carmen y Alejandro Guerrero Pedrín y por parte de Carmen, María Eugenia, Luis Manuel y María Isabel Green Pedrín, sus bisnietos son: Miguel Ángel Amador Green, Paola Araceli Green Palacios, Deborah

Figuroa Green, Andrea Guerrero Green y Raul Arturo Guerrero Álvarez.

Ese mismo año ocupó el cargo de Secretario de la Inspección correspondiente a la cuarta zona escolar con cabecera en San José del Cabo, donde nuevamente vuelve a reunirse con su gran amigo, el Profr: Jesús Castro Agúndez, que ostentaba el cargo de inspector escolar de la zona., Alejandro Pedrín Bello, fue el primer maestro de educación física en San José del Cabo, B.C.S.

Ese mismo año de 1930, inicia e impulsa el deporte sin escatimar sacrificios personales, atendiendo a los diferentes equipos y atletas que participaban en aquellas olimpiadas territoriales, efectuadas en la ciudad de La Paz.

El profesor Alejandro Pedrín Bello, se llevaba a su casa a los deportistas de más bajos recursos económicos, para entrenarlos y ayudarlos en su alimentación. Preparándolos en las diferentes espe-

cialidades que él conocía y que con mucha dedicación transmitía a los jóvenes. En los entrenamientos, siempre siendo rigurosos, con el afán de sobresalir en los diferentes, eventos, infundiéndoles confianza y decisión para lograr el triunfo, que era la meta en las Olimpiadas Territoriales. Lo cual consiguió en varias ocasiones con el esfuerzo de todos.

A San José del Cabo, Don Alejandro le formó grandes atletas jóvenes que pusieron muy en alto el nombre de nuestra delegación, destacándose entre ellos, Leonardo Gastelum Villalobos, Fernando I. Cota Sanchez, Emilio Mendoza Mouet, Virgilio Green Octavio Bejarano Escutia, José González Almanza (Forey), Manuel Castro (El Cubiertazo), José Luis González, Filomeno Álvarez (El Memo), Arturo Castro (El Ratita), Pedro Almanza (El Camarito), José Aripez y muchos atletas mas, muchos de ellos llegaron a destacar como maestros de educación física y siempre tuvieron en el profesor Alejandro Pedrín Bello, el ejemplo de maestro forjador de tantas generaciones.

Don Alejandro Pedrín Bello, fue eterno enamorado de las bellas artes, habiendo cultivado con gran maestría la pintura de acuarela, practicándola en sus ratos libres como entretenimiento personal. Plasmaba en sus cuadros toda la ternura que poseía en su alma poética, entre los cuadros pintados por Don Alejandro, se encuentra uno que su familia conserva, muy querido por sus descendientes, ya que en esa pintura, inmortalizo los bellos ojos de su amada esposa.

Su salud fue quebrantándose poco a poco, siendo trasladado a la ciudad de México, donde falleció víctima de una terrible enfermedad, en el Sanatorio Español el día 26 de mayo de 1956. Lo acompañaron siempre su abnegada esposa, sus hijas y su inseparable amigo, el Profr: Jesús Castro Agúndez y el Ing. Rafael Osuna Bareño, padre del gran tenista que fue el peñón Osuna.

Como un tributo a su ejemplar vida, los cabeños erigieron una cancha deportiva en Cabo San Lucas, que con su nombre será un perenne reconocimiento a su memoria.

" Maestro Alejandro Pedrín Bello, en Los Cabos siempre se le recordara con respeto y cariño".

Ernesto S. Aramburo Saavedra

Ayudó a muchas familias y honrosos rancheros, que entregaban sus productos pagando sus deudas. Tuvo épocas críticas en épocas de sequías, y nunca dejó de ser un buen hombre.

Ernesto Sixto Aramburo Saavedra, nació en el Triunfo, Baja California Sur, un 16 de mayo de 1901.

Sus padres fueron don Sixto Aramburo Dávalos y doña Herlinda Saavedra Gómez. El de Guadalajara, Jal. y ella de Leon, Gto. Sus hermanas se llamaron Rosario y Delfina.

La escuela primaria la cursó en el Triunfo, B.C.S. y sus conocimientos sobre el comercio y la contabilidad los aprendió con don Antonio Ruffo en la tienda «La Perla de la Paz» donde trabajó en su juventud y conoció el arte de los negocios.

Desde muy joven y en compañía de su gran amigo Gastón Vivés, inició el negocio de compra y ventas de perlas, que los buzos sacaban del mar para negociarlas con ellos.

Don Ernesto S. Aramburo Saavedra, llegó a San José del Cabo, B.C.S. como Juez de Páz en el año de 1929, y desde entonces contó con el apoyo de los vecinos con los que logró entablar excelentes relaciones por el propio carácter campechano que lo caracterizaba.

Fue el primer empresario de box que tuvo éxito en la época de auge en la producción tomatera, conoció y contrató a boxeadores de la talla de Santos Ruiz, quien era originario de Santa Catarina conocido como «Ciclón Ruiz», a Chico de Velázquez y de más figuras del cuadrilátero con el producto de la empresa, mejoró notablemente al progreso de su negocio como promotor.

El año de 1930, contrajo matrimonio con la señorita Carlita Verdugo Talamantes de el mismo Triunfo, B.C.S., sus hijos fueron Ernesto, Enrique, Herlinda, y Emilia del Rosario Aramburo Verdugo.

El mismo año de 1930, inicia su propio negocio, al que le pone el nombre «EL SURTIDOR» que se encontraba en la esquina que forman las calles de Zaragoza y Morelos. Frente a lo que ahora es Bancomer. Aquí se mantuvo hasta el año de 1945, que fue cuando construye el edificio que actualmente ocupa la empresa, aquí continuó llamándose el negocio con el mismo nombre y poco tiempo después lo cambió a «ALMACENES ARAMBURO» Aquí negociaba productos regionales, tales como el queso, los cueros, el ganado, la panocha y otros productos que embarcaba hacia el norte por medio de barcos, tales como «EL ENSENADA», «EL MAZATL N», «EL CEDROS», etc.. Para el centro de país mandaba también sus productos que eran embarcados primero hacia Mazatlán, Sin.

A los rancheros y otros nego-

ciantes les compraba sus productos, dándole el crédito necesario que luego pagaban con el producto.

En 1947 instala una cantina en la esquina de Manuel Doblado y Guerrero, y poco tiempo después otra en la calle Idelfonso Green y Zaragoza con el nombre «LA CUEVA».

Lo mismo instaló la siguiente a un lado de la gasolinera vieja. Esta estación de servicio era propiedad de don Francisco Sandoval Gómez (Chichí) y se la compró después don Ernesto. Esta gasolinera fue la primera de San José del Cabo.



Ernesto Sixto Aramburo Saavedra

En los almacenes Aramburo, negocio el mercado de las telas y al tiempo se dedicó también a los abarrotes, ahí también negociaba atadidos que le fabricaba mi tío don Alonso Green Ceseña.

Don Ernesto perteneció a la Logia Masónica de San José del Cabo, lo mismo que al Club de Leones. Siempre participo en toda las actividades sociales de la entidad, en las cuales donaba lo que fuera necesario para los adornos y mejor lucimiento. El se encargaba siempre participando junto con otras personas para que los bailes de año nuevo, de el recuerdo y otros lucieran en «EL GALERON», «LA CASA DE LOPEZ», «LOS CORREDORES DEL AYUNTAMIENTO» Y «EL CLUB DE LEONES».

Mucha gente le pidió fiado durante mucho tiempo y sus emplazadas apuntaban la cuenta en un cuaderno. Muchas personas nunca le pagaron las deudas, un día ya molesto de tanta deuda incobrable, dijo que no volvería a fiarle a nadie. Un amigo llegó a la tienda y le pidió fiado y don Ernesto le dijo, te volví a ver. De ahí nació el fa-

moso dicho «TE VOLVI A VER, DIJO ARAMBURO», que don ngel Saiza le achacaba a don Ernesto.

Existió un amigo de apellido lvarez, quien fue muy borracho y constantemente lo metían a la cárcel por escandaloso. En una ocasión se hizo popó en la galera de la cárcel, la puso en una bolsa de papel y él mismo hizo una rifa entre todos los comerciantes de San José del Cabo, todo esto lo realizó el mismo, y cuando sacó el nombre premiado gritó «SE LA SACO ARAMBURO», de ahí nació otro famoso dicho entre los Josefinos.

eso que se para don Ernesto, quien estaba ya cansado de esa vacilada, y sabiendo que el premio que rifó el borrachito fue una cuacha, se levantó de su lugar y le gritó ¡SE LA SACO TU RE&*(A MADRE!

Entre los mejores amigos de su juventud allá en la ciudad de La Paz se encontraban don Enrique Bombostel, Juan Manuel Castro, Jorge Bombostel y Edelmiro González. En una ocasión que andaban de parranda, Enrique Bombostel «El Plique», se dompió de borracho y entre los demás lo pusieron en un avión que volaba hasta la ciudad de México, despertó sin saber que estaba haciendo por allá.

Su hijo Ernesto está felizmente casado con Thelma Ceseña Montaño y sus hijos Liliana, Lorena, Ernesto, Mario, Luis y Jorge Enrique.

Su hijo Enrique, quien descansa en paz junto con su esposa Tulita, tuvieron a sus hijos Alma Delia, Enrique, Javier, Ernesto, Silvia y Roberto.

Herlinda se casó con el Ing. Ricardo Santos Santos y tuvieron a sus hijos Herlinda, Alma Rosa, Ricardo y Marcela.

Emilia del Rosario contrajo matrimonio con el Sr. Juan Antonio Tolentino Perez, procreando a sus hijos Juan Antonio y Enrique.

Don Ernesto tuvo entre sus propiedades algunos ranchos muy conocidos, tales como «Las Destilerías», «Bahía de las Palmas» y algunas huertas en Santa Rosa y Catarina.

En el año de 1955 se jubiló como Juez de Páz en San José del Cabo, profesión que dominaba a la perfección.

El año de 1972, se les diagnosticó una grave enfermedad que lo llevó a la muerte el año de 1979. Doña Catarina, su amada esposa, fallece un año antes, en 1978.

En reconocimiento a su calidad de filántropo y buen caballero que todos en esta ciudad respetabamos, una calle lleva el nombre de «JUEZ ERNESTO S. ARAMBURO SAAVEDRA».

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.

En estas fechas navideñas aprovecha nuestro surtido en

CHOCOLATES

“NARISSA”

PIRATAS

TENEMOS LOS MEJORES PRODUCTOS

Además con Servicio a Domicilio

MORELOS E/12 DE OCTUBRE Y OBREGÓN CABO SAN LUCAS

TEL. (14) 316-29

Como hoy y siempre reinen en sus hogares la paz y la alegría

Colegio Ugarte



1942-2003

Rafael López Green

Como hace 61 años en una emotiva ceremonia, se llevó a cabo el acto inaugural de las nuevas instalaciones del Colegio Ugarte, en la parte alta de la colonia El Aguajito un 4 de septiembre de 1942. El Colegio Ugarte, inició sus labores en el ya desaparecido "Alto de Fiol", que se encontraba localizado en la esquina que formaban las calles Morelos y Zaragoza, lugar que ahora ocupa el estacionamiento Aramburo, a un costado de Bancomer. El Colegio fue fundado por la Reverenda Madre Julia Navarrete y Guerrero (Fundadora también de la Congregación de Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María).

La primera Directora del plantel fue la Hermana Isabel Ortiz, iniciando su labor con los grupos de 1 a 4 años. Después de seis años de haber sido Directora, continuaron

en esta responsabilidad las Hermanas Teresa Durazo, Guadalupe López, María de Jesús Rincón Gallardo, Beatriz Durazo, Josefina Barceló, Teresa Barceló, María del Refugio Velasco, una vez más Teresa Barceló, Teresa Macías, Martha Solano, María de los Angeles Chiquete, y actualmente como Directora la Hermana Belén Carrillo Betancourt.

El Colegio tomó el nombre del ilustre misionero Juan Ugarte, quien fue originario de Tegucigalpa, Honduras. De la orden de San Ignacio, maestro de filosofía en México, durante 30 años trabajó infatigablemente en las misiones de Baja California, de 1700 a 1730. Conoció y trabajó al lado del Padre Eusebio Francisco Kino y Juan María de Salvatierra. Años después de haber iniciado el Colegio Ugarte con grupos de niñas, se formaron grupos mixtos y en 1960, se abrió la Academia Comercial para hombres y mujeres.

En 1978, se dio por terminada la enseñanza comercial, para incrementar así los grupos de primaria.

El Colegio permaneció en operaciones durante muchos años en la esquina que forman las calles Degollado y Doblado. El edificio aún se conserva en muy buenas condiciones. Actualmente cuenta con 242 niñas y 227 niños, que suman un total de 469 alumnos. Las nuevas instalaciones, que albergan a los alumnos de enseñanza primaria, se inauguraron el día 18 de julio del 2003. Para la segunda etapa está programada la ampliación para los niveles de Preescolar, Secundaria y Preparatoria, que vendrán a fortalecer la educación en el municipio.

La primera generación Comercial para mujeres inició en el año de 1942. La fotografía muestra a las alumnas de la generación; de pie de izquierda a derecha: Julieta Díaz Cerecer, Ma. De los Angeles Miranda Cota, Lucilla Green

Manríquez, Ma. Eugenia Torres Villalpando, Josefina Torres Villalpando, la profesora de costura María Ojeda, Carmen Aragón Montaña, Martha Torres Villalpando, Delia Verdugo, Teresita Ceseña. Sentadas en la parte central, las Madres: Consuelo Ochoa, Julia Navarrete, Isabel Ortiz y Francisca Vivanco. Sentadas en el piso: Cecilia Fransoni, Lupita González, Carola Torres Pico, Elsa Castro y Concepción Aragón Ceseña.

Al acto inaugural de las nuevas instalaciones del Colegio Ugarte asistieron diversas personalidades del Gobierno Estatal y Municipal, acompañando al C. Ing. Gabriel Lareta Santana, Representante del Gobierno del Estado en el Municipio de Los Cabos y C. C.P. Ulises O. Ceseña Montaña Presidente Municipal del Municipio de Los Cabos. En sus motivadas palabras, la Superiora General de las Hermanas

Misioneras de la Purísima Virgen María, Madre Irene de Mor. destacó edificar una institución educativa es trabajar para un mundo mejor y poder con justicia decir que lo edificaron no solamente los técnicos de la construcción, autoridades educativas y religiosos, sino también los padres de familia, alumnos y hermanas que de igual forma contribuyeron.

El C. Presidente Municipal, C. Ulises O. Ceseña Montaña, manifestó que este día es muy importante dentro de la historia del Municipio de Los Cabos, ya que con los 61 años de presencia del Colegio Ugarte en el mismo, ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de nuestra región, seguirá haciendo en beneficio de las futuras generaciones. ¡EL HORA BUENA COLEGIO UGARTE!

EN LA DECADA DE LOS AÑOS 30', en San José del Cabo, existían dos orquestas o grupos musicales. Uno pertenecía a los hermanos Salvador y Jesús Villarino, a la que llamaban "La orquesta Grande". La otra la dirigía el Sr. Simón González. Ellos amenizaban todos los eventos sociales de aquellos años.

Con los Villarino también tocaban los Señores Jesús Agüero, Angel Agüero y una persona llamada José María.

Al conjunto del Sr. Simón González, le llamaban "Los Varaditos" y con él tocaban también Don Alonso Green, Pedro Muñoz, Prudencio Agüero "El Tatita" y Simón Green. Platica el Sr. Simón González que les llamaban Los Varaditos por que El Tatita era muy chaparrito y le decían que siempre andaba varado por el piso.

Todos ellos fueron muy buenos músicos y por lo general cada uno de ellos tocaba no solo un instrumento.

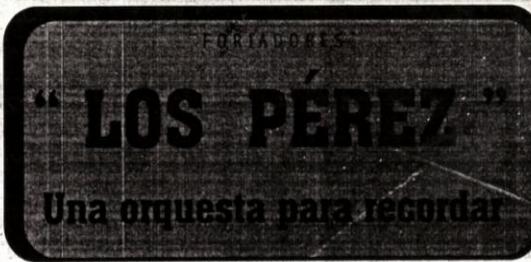
"Los Pérez", llegaron a San José en el año de 1942, pero años antes venían de gira desde el pueblo de Todos Santos, B.C.S. Por vez primera, el Sr. Juan Pérez vino a San José contratado por un circo y desde entonces, le encantó este pueblo y en lo sucesivo, organizaba giras por diferentes poblados, con la finalidad de permanecer lo más posible en San José del Cabo. Hasta su total permanencia en ese año.

Don Juan Pérez Núñez, nació en Todos Santos, B.C.S. en el año de 1904 y sus padres fueron Don Juan Pérez y la Sra. Tranquilina Núñez.

El formó su conjunto de música en su pueblo natal, además de ser músico natural y tocar todos los instrumentos que se tenían en aquella época.

Su conjunto lo formaban además de él, dos hermanos procedentes de Santa Rosalía de apellido Martínez, Héctor Luna, Gustavo González, Félix Orozco, su hermano Julián Pérez y un señor de apellido Escopinichi, procedente de la Ciudad de La Paz, B.C.S.

Don Juan Pérez Núñez, contrajo matrimonio con la Señorita Encarnación González y procrearon a sus hijos José Félix "El Cuyuco", Ma. Antonieta, Carola, Rodolfo "



El Chulo", Guzmán, Jorge, Eulalia, Juan y Cirilo Pérez González. Todos los hombres aprendieron el oficio de su padre y formaron parte de la orquesta de "Los

mismo nombre, Juan y Manuel Nieto.

Durante tres décadas amenizaron todo tipo de eventos sociales en todo el Municipio, Tardeadas, bailes del



Pérez" durante todo el tiempo que permaneció el conjunto en activo.

Poco tiempo después, se agregaron al grupo Gustavo González, Jesús Agüero, Flavio Olachea Montejano, Francisco Payén Sandoval y Carlos Burgoin "El Toto".

Me platicaba Guzmán que a su hermano "El Chulo", al principio lo tenían que subir en un cajón de madera para que pudiera alcanzar el violón que le correspondía tocar.

Cuando entró en operación el Hotel Palmilla y después el Hotel Chileno Cabo San Lucas, fueron contratados como grupos de mariachis que amenizaba con canciones mexicanas el Lobby Bar de estos lugares. Para ello, cambiaban de instrumentos y utilizaban aquellos que eran clásicos del mariachi; una vihuela, un guitarrón, dos trompetas, una guitarra, tres violines, y los cantantes fueron: Francisco Valero "El Panchillo" y Ricardo Green Márquez "El Cayo Green". También cambiaban a orquesta para tocar en los mismos hoteles. Asimismo tocaban en el mariachi Don Eduardo Victorio y su hijo del

llegar, ya que al atravesar un arroyo se quedaron varados, llegaron tarde a la fiesta.

Como no tenían camioneta que los transportara a sus giras, por lo general Don Rafael Sandoval les rentaba una que él tenía y la manejaba su hijo Roberto. También los transportaba Chicho Agúndez y les cobraba su cuota correspondiente.

Guzmán dice que en Cabo San Lucas siempre había pleito en todas las fiestas, sobre todo cuando iban los de San José. También sucedía lo mismo cuando los de San Lucas venían para acá.

Allá por la década de los 50's, estuve encargado como Jefe de la Aduana del Sr. Cristóbal y era muy asiduo al trago y por general visitaba todas las cantinas que había en el lugar. Siempre que llegaban Los Pérez, le decía "A vienen mis hijos Don Cristóbal por general siempre andaba con la música por un lado y la botella por el otro, recorriendo las calles del pueblo.

Recuerdo que hace tiempo llevamos serenata a la novia de mi primo Rafael Green Márquez "El Fino", por supues

Recuerdo, de Año Nuevo, Fiestas de Quince Años, y Serenatas tanto en la plaza como en las casas de las muchachas.

Tiempo después se unió al grupo el buen Archivaldo Delgado que tocaba el saxofón. Había muy buen compañerismo entre los grupos musicales y cuando a alguna orquesta le faltaba algún músico, los demás muy prestos les ayudaban.

Me platicaba Guzmán una anécdota que sucedió en la cantina "El Ciclón", lugar al que asistían periódicamente a tocar. Llegó un amigo ya en estado de ebriedad y les mentó la madre. Flavio Olachea se adelantó para reclamar el insulto y Francisco Payén lo agarró del brazo y le dijo: "Déjalo!, nosotros somos ocho y no nos toca ni de a pinche a cada quien".

Ellos también salían de gira por todas las Subdelegaciones en aquellos entonces, por lo general ya iban contratados por personas que organizaban algún baile o festividad. En una ocasión los contrataron para tocar en Todos Santos, y para colmo, fue época de lluvias, hicieron tres días para

que con "Los Pérez". Yo tenía idea que la novia vivía a dos casas de bajo de donde nos indicó mi primo que dejáramos los carros. Después de haber ingerido algunas cervezas, nos dieron ganas de orinar, cosa que hice al pie de una ventana. El Fino me gritó: "Primo, te estás miando en la ventana de la Pituca!". Yo nada más dije: "¡Ya qué!".

Don Juan Pérez Núñez dejó de existir en el año de 1975, a edad de 71 años. El grupo se desorganizó a partir de entonces y dejaron de tocar por aproximadamente 15 años.

En 1996, por convocatoria del Profesor Miguel Antonio Olachea Carrillo, se volvieron a reunir y desde esa fecha, continúan tocando con los de aquellos tiempos. Rodolfo "El Chulo", Cirilo, Guzmán, Roberto, Máximo, Santos, Antonio, Alfonso, Ramón y como cantan Magdalena Pérez.

¡Un saludo muy memorable lleno de recuerdos para todos LOS PEREZ!

ING. RAFAEL LOPE GREEN.

Incansable maestro y promotor del desarrollo social de las comunidades rurales sudcalifornianas

Profe. VICTORINO MARTINEZ SUAREZ, 1915-1989

Durante su vida fue incansable promotor del deporte de la niñez y juventud de los pueblos donde desempeñó su labor docente. Aficionado a la práctica deportiva, siempre prodigando y transmitiendo a los jóvenes deportistas sus experiencias obtenidas en múltiples competencias deportivas regionales, locales y estatales, en las que participó y destacó de manera sobresaliente en las olimpiadas del noroeste celebradas en la ciudad de La Paz, Hermosillo y Tepic, así como las olimpiadas territoriales de Todos Santos y Santa Rosalía, siendo esta última competencia donde se cubrió de gloria y paso a la historia dentro del deporte olímpico sudcaliforniano, al ganar cinco primeros lugares, declarándose campeón olímpico 1934.

Victorino Martínez Suárez, maestro de vocación, nació en 1915 en la ciudad de La Paz, B.C.S., hijo de Don Catarino Martínez Castro y Flora Suarez Liera.

Sus estudios de primaria los realizó en la escuela número 1, hoy llamada "Miguel Hidalgo", y al término de esta, ingresa a la Escuela Secundaria Federal Num. 14, conocida actualmente como "José María Morelos y Pavón", ambas en la ciudad de La Paz.

Desde muy joven, su ilusión fue ser maestro, abrazando esta carrera con un gran entusiasmo y



► Victorino Martínez Suárez.

entrega. Así, estudia para maestro en la escuela Normal Rural de Todos Santos, institución de la que egresa en 1935.

Concluida su carrera normalistas, es asignado a la comunidad de San Ignacio, donde el ilustre maestro Jesús Castro Agúndez le encomienda supervisar y encargarse de las actividades agropecuarias de la escuela normal del lugar.

En 1936, inicia su brillante trayectoria como maestro e impulsor del bienestar social de los pueblos sudcalifornianos. Es la comunidad de San Francisco, en la escuela "20 de Noviembre" donde se colocan los

cimientos de la vida profesional y amplia de trabajo comunal del profesor Victorino Martínez Suárez.

Incansable e inquieto, siempre en la búsqueda de nuevos horizontes y retos que enfrentar, distinguiéndose permanentemente por encabezar las demandas de los vecinos de los lugares donde prestó sus servicios. Su peregrinar por las aulas y comunidades de nuestro estado, lo llevaron a laborar en el Ranchito, Todos Santos, Mulegé y Aguacaliente, para llegar a establecerse a la población de Miraflores, lugar donde prodigó a la comunidad sus enseñanzas, siendo director de la

escuela primaria y administrador del albergue escolar, entregó toda su voluntad y esfuerzo para alcanzar el desarrollo que hoy tiene esa comunidad.

En Miraflores fue líder sindical y delegado municipal de Gobierno, destacando dentro de las obras que promovió y vio realizadas en esta comunidad que adoptó como su segunda patria chica. El mismo logró la asignación de los servicios médicos de su comunidad en 1959, ante la urgente necesidad de contar con un médico en el pueblo.

Conjuntamente con habitantes de Santiago, logran la fundación de la escuela secundaria de esta

comunidad; basado en esa experiencia bajo su coordinación. Miraflores, gestiona y establece con apoyo de la Secretaría de Educación Pública y el Gobierno del estado, su propia secundaria.

Los servicios y obras comunitarias en las que intervino el espíritu de lucha, tenacidad, enjundia y cariño a la tierra del profesor Victorino Martínez Suárez, manifiesta en la gestión y logro de la introducción de agua potable, plaza pública, transporte escolar, Conasupo, teléfono, centro de salud, y sobre todo, conservación de la cultura tradicional popular de Miraflores: establecer un taller de artesanías que permitiera sustentar el arte popular.

El día 14 de octubre de 1989 dejó de existir en la ciudad de La Paz, el profesor. Victorino Martínez Suárez, deportista, maestro, funcionario público, líder sindical e incansable promotor del cambio social.

Le sobreviven sus hijos: Iliana María, Víctor Guadalupe, Otilio Luis, Armando René, Juan Antonio y Fernando, así como su señora esposa, la señora Guadalupe Verduzco Collins, quien corrió los mejores momentos de la vida del maestro, y con esto mismo, fe y resignación los días difíciles durante la enfermedad del querido maestro Víctor Martínez Suárez.

ING. RAFAEL LOPEZ GARCIA
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

SE VENDE
ACURA
SPECIAL EDITION

MOD. 88
5 VELOCIDADES
RECIENTE IMPORTADO
2 PUERTAS
LIMPIO C/ NEGRO

IBARATO!
044 (624)

132.2670
105.2169

Aprovecha las vacaciones de tus hijas
Curso de Personalidad y Modelaje

Aprenderán lo que toda niña, jovencita o mujer debe de saber para desenvolverse en cualquier situación:

Etiqueta social, etiqueta en la mesa, técnicas de modelaje en pasarela, vestir adecuadamente, maquillaje según la ocasión, comunicación, valores y autoestima

¡Es un curso sensacional que las ayudará a moldear su personalidad y elevar su autoestima!

Se abrirán grupos para niñas y para jóvenes
Horario: Lunes a Jueves de 10 am a 12 pm
Duración: 3 semanas
Lugar: Estudio D'Mar (Camino a playa El Médano, entrando por City Club a un costado de la entrada del Hotel Mellá San Lucas)

Informes e inscripciones:
Tel. 143-7472 Brizeida Tel. 143-6163 Marta
Cel. 044 (624) 147-5432 Cel. 044 (624) 132-2823

Inversión: \$1,500 pesos

SE SOLICITA
JARDINER

Requisitos:

- Solitud llenada a mano
- Carta de recomendación de empleo anterior
- 1 año de experiencia

Interesados llamar a:
celular:
044.624.122.70

Dr. Severo Garduño Castañeda.

Ing. Rafael Lopez Green.

Se estableció en **San José del Cabo, B.C.S., desde 1916**. Sirviendo a toda ésta región durante 43 años. En aquel entonces, las comunicaciones en toda ésta región eran de terracería, a muchos ranchos se llegaba solamente por herradura. Al Doctor había que llevarlo por medio de bestias para atender a los enfermos.

El Doctor Severo Garduño Castañeda, nació en Tenango del Valle, Estado de México, el 8 de Noviembre del 1886.

Sus padres fueron, **Loreto Garduño y Ma. Felicitas Castañeda**. Sus hermanos, **Benjamín, Elisa, María, Felipe, y Jesús Garduño Castañeda**.

Sus estudios de primaria y secundaria los realizó en Tenango del Valle y la preparatoria y profesional en la Antigua Escuela Nacional de Medicina, en la ciudad de México, D.F.

Su título de **Médico Cirujano y Partero**, lo obtuvo en el año de 1911. Durante los años que cursó sus estudios de medicina, aprendió los idiomas de francés e inglés, ya que los libros en aquella época y en su mayoría, venían de aquellos países. Como dato histórico, cabe mencionar que el título del **Doctor Severo Garduño Castañeda**, fue firmado por el entonces Presidente de la República, **Don Porfirio Díaz** y con honores fue galardonado por haber obtenido el segundo lugar en promedio durante toda su carrera profesional.

Empezó a ejercer su trabajo como médico en la ciudad de **Toluca, Estado de México** y en **Tenango del Valle**, donde fue **Presidente Municipal en 1913**.

Cuando se enteró que en **Baja California Sur**, estaban solicitando un médico, y viendo que constantemente era perseguido durante la Revolución Mexicana, por pertenecer al Partido Liberal; tomó la decisión de ocupar el puesto de médico, fue en el pueblo de **El Triunfo, B.C.S.**, lugar en el que ejerció como médico de todos los mineros. Poco tiempo después se enteró de que en **San José del Cabo, B.C.S.**, existía una vacante para un Doctor, además, las condiciones de vida serían mejores, decidió cambiar su residencia a este poblado.

Su hija **Ana Elena**, cuenta que cuando llegó al pueblo, lo hizo a caballo, por cierto muy elegante, de

traje, camisa blanca almidonada y corbata, además del sombrero, también lo acompañaban cuatro mulas que cargaban con su equipaje e instrumentaria médica. Que entró por la parte llamada **El Tildillo**. Fue la atracción de la gente que lo vio llegar, además de la risa que causo ver a un hombre tan elegante a caballo.

Lo primero que hizo fue instalarse en una casa de la calle grande muy conocida como la "CASA 7", en este lugar instaló su primer consultorio médico. Tiempo después, compró la casa donde vivió y con-

cualesquier hora y a quien fuera, ya que el no distinguía clases sociales, ya fuera en el poblado o en el rancho que fuera y por lejos que estuviera. Regresaba a su botica y preparaba la medicina indicada y la mandaba con alguien que venía con el para llevarla. Lo mismo la hacía de dentista cuantas veces fuera necesario.

Como en aquella época no había luz eléctrica, cuando atendía a los enfermos de noche, siempre se hacía acompañar de una bombilla de petróleo, así salvo a muchas personas de morir, a veces por heridas

de tal travesura, la empezó a decir a la gente que llegaba a comprar carne, que ya no vendía carne porque ahora ya era farmacia. Estando el **Doctor Garduño** de fechoría, le llevó su letrero a **Don Ramón** y recogió el suyo, entonces, todo volvió a la normalidad.

Fue el **Médico Legista Forense** de la Delegación Municipal de San José del Cabo durante muchos años y hacía las autopsias necesarias, ya que otros médicos no se atrevían a hacer lo mismo.

Su esposa **Doña Beatriz**, fue muy conocida por todos y muy querida. Durante la mayor parte de su vida, la dedicó a preparar pan, oficio que aprendió desde muy pequeña con su hermana **Teresa**. Preparaba pasteles, pan de huevo, 1 barras de pan para los sandwich de boda, etc.

Los diagnósticos del **Doctor Severo Garduño Castañeda**, eran muy tomados en cuenta por médicos locales y de La Paz, y cuando estos tenían dudas de las enfermedades de sus pacientes, los mandaban con él para que los diagnosticara. El no usaba estetoscopio ni manomanómetro para la presión, solo empleaba su oído y el pulso, cuando esto media el ritmo cardíaco y detectaba si había presión alta o baja.

El mismo día de su muerte, fue a consultar a un niño de apellido **Carballo**, a quien salvó de morir, esto fue por la mañana. A las 3:00 de la tarde, le vino una embolia y dejó de existir la madrugada del día **25 de Octubre de 1959**.

A los ocho días después de haber fallecido el **Doctor Severo Garduño Castañeda**, fue su esposa **Beatriz** a llevarle flores al panteón, de regreso buscó un taxi que la llevara a su casa. El taxista que la llevó fue **Cipriano Mendocino Mouet (El Pano)**. Y le dijo esto: - que curioso **Beatriz**, te acuerdas cuando el **Doctor Garduño** te llevaba flores a **Miraflores** siendo novia - y ahora - tu eres quien trae flores al panteón, y curiosamente el chofer soy yo, - que durante tantos años fui su chofer. - Actualmente le sobreviven todos sus hijos, 26 nietos y 30 bisnietos. Tiene dos nietas y un nieto, siguen la misma carrera de su abuelo.

Actualmente y en la esquina que forman las calles de su antigua casa. Existen unos escalones a los que la gente llama "LA LENGUA", por que en este lugar se juntaron varias personas todos los días a puro hablar de l.



Doña Beatriz Montañón de Garduño y Dr. Severo Garduño Castañeda

sultó por el resto de su vida, en la esquina que forman las calles de **Doblado y Guerrero**. En este mismo lugar instaló una Botica con el nombre de "BOTICA ECONOMICA". Donde el mismo preparaba la medicina que recetaba a sus pacientes. En su época de estudiante, salían también preparados como boticarios.

Tuvo como ayudante en la Botica a **Gaudencio Bañaga y Francisco González**, a ellos mismos enseñó a leer y escribir, así como a inyectar y preparar medicamentos.

El atendía a las personas a

graves.

El día **20 de Marzo de 1929**, contrajo matrimonio con la **Señorita Beatriz Montañón Fisher**, de **Miraflores, B.C.S.** Sus hijos fueron: **Ma. Enriqueta, Ana Elena, Benjamín, Eduardo, Guillermo, y Beatriz Garduño Montañón**.

Cuentan una anécdota de las tantas travesuras que hicieron los "COCOS SANDOVAL", que una noche cambiaron el letrero de la "BOTICA ECONOMICA" a la carnicería de **Don Ramón Lieras** y el de este a la botica. Por la mañana que **Don Ramón** se dio cuen-

Prof. Francisco Payén Sandoval

Ing. Rafael López Green

De memorias y anécdotas; de hombres y mujeres de temple que forjaron el modo de ser y pensar de los cabeños está plagada la obra de los forjadores de nuestro pueblo, cuya existencia manifiesta el interés de una persona comprometida con su tiempo y con su espacio vital.

Tal es el caso de nuestro respetable amigo, profesor Francisco Payén Sandoval. Nació en Cabo San Lucas, B.C.S., para ser exactos en el Faro de Cabo Falso (Faro Viejo), el 9 de Enero de 1918.

Sus padres fueron Don Agustín Payén Salazar y Elena Sandoval Vera.

Cuando todavía contaba con dos meses de nacido, su padre que era farero, fue trasladado a la ciudad de Mazatlán, Sinaloa. Ahí fue bautizado el primero de marzo de 1919; y sus padrinos fueron el capitán Gabriel Gastélum y su señora esposa doña Angela de Gastélum.

Durante diez años la familia radicó en aquel puerto de Sinaloa y cuantas veces tuvo oportunidad, acompañó siempre a su padre en los faros del Crestón, en Mazatlán, también en Manzanillo y Salina Cruz, Oaxaca.

Fue hasta el año de 1928, que regresaron nuevamente a Baja California Sur. Aquí continuó sus estudios de instrucción primaria y obtuvo el certificado de Primaria Elemental en el año de 1930, en la Escuela del Pueblo de La Playa, B.C.S.

Siendo ya un joven, formó parte del grupo musical compuesto por cinco elementos: Pablo Bañaga y Agustín Payén Sandoval al violín; Benito Castro al contrabajo; Leonardo Bañaga al chelo; y Francisco Payén Sandoval a la guitarra.

El año de 1933, y por razones de trabajo de su parte, se fueron a radicar a la Ciudad de La Paz, B.C.S.

En el año de 1935, dejó de existir su padre, Don Agustín Payén Salazar.

En 1936 ingresa al sexto grado de primaria en la escuela Superior número 8, de la ciudad de La Paz, B.C.S.

De 1936 a 1939, cursó la educación secundaria en la Escuela José María Morelos de La Paz, B.C.S.

De 1939 a 1941 cursa la carrera Magisterial en la Escuela Nor-



Francisco Payén Sandoval

mal Rural de San Ignacio, B.C.S., y en 1952, obtiene el título de Profesor de Educación Primaria en el Instituto Federal de Capacitación.

En 1941, inicia su carrera de profesor de Educación Primaria en la Isla Margarita, B.C.S. En aquel entonces, Base Naval en B.C.S. En esta Isla, impartió clases a cuatro grupos de enseñanza primaria, además, profesor del Ejército. También se desempeñó como músico en el grupo de los Hermanos Flores de la Isla.

Como buen amigo que siempre ha sido de todos, ayudó en su preparación al hoy General Médico Militar Alejandro Magallón Cossio, que obtuviera su certificado de Educación Primaria.

En 1943, aceptó con agrado el cambio a la Escuela Primaria Santiago, ya que el Director de la Escuela, era nada más y nada menos que su gran amigo, Profesor Fernando I. Cota Sánchez. A quien siempre admiró como magnífico maestro y funcionario público.

En 1944, contrajo matrimonio con la señorita María de los Angeles Izábal, originaria de Santiago, B.C.S., cariñosamente todos sus amigos la llamábamos "Maye". La-

mentablemente dejó de existir ya hace muchos años. Ella, fue la gran compañera de su vida.

Cuando en 1952, regresó de nuevo a San José del Cabo, B.C.S. fue por nueva ocasión subalterno de su amigo, profesor Fernando I. Cota Sánchez, en la escuela Vicente V. Ibarra. Este mismo año obtiene el título de profesor, recibiendo así la plaza de director de educación primaria.

El profesor Francisco Payén Izábal, me platica y aseguraba que el cielo le dio una gran esposa y compañera, además de ser una buena administradora en la economía del hogar y admirable guía de sus hijos.

Con la ayuda del gran arquitecto, de su compañera, de su violín y su guitarra, pudo sortear todos sus problemas económicos. Logrando así sacar adelante en sus estudios profesionales a todos sus hijos: Hugo, como médico, especializado en Citogenética; Eduardo, profesor y abogado; Jaime, médico Odontólogo y Javier como Médico especializado en Ginecología.

Recordando algo de su pasado y cuando era aún niño, vivía con sus padres en el Faro de Cabo Falso en Cabo San Lucas y me platica que la luz se producía a base de petróleo,

con una linterna de mecha. Además, los guardafaros hacían guardias de cuatro horas, para evitar que la luz se apagara o que se ahumara la bombilla.

Durante el día, los guardafaros se dedicaban a trabajar en tareas distintas: por ejemplo, Don Rafael T. Sandoval Mantecón practicaba la fotografía y la elaboración de licores. Don Francisco Covarrubias, enseñaba fotografía y artesanías. Doña Elena Sandoval, su madre, confeccionaba guaraches y sombreros de palma, además de otras manualidades, que se vendían en Cabo San Lucas y San José del Cabo. Don Agustín Payén, su padre, era un buen carpintero y recuerda con orgullo el profesor Payén, que en la actualidad en el pueblo de La Playa, existe un comedor que su padre fabricó en el año de 1930.

Dice el profesor Francisco Payén Izábal, que ahora a su edad de 83 años, se siente muy feliz, satisfecho de la vida, de sus hijos y de todo lo que la vida le ha dado, además de que lo poco que ha hecho en toda su vida, ha sido con honradez, buscando siempre ser un buen ejemplo para sus hijos, tratando de que ellos lo emulen ahora y siempre.

Ha recibido varios homenajes con orgullo y satisfacción: el primero y muy particular, de parte de sus ex alumnos, ingeniero Eduardo Ruiz Castro, ingeniero Ernesto Aragón Ceseña y licenciado Adolfo Aragón Mendía. El segundo fue por parte del grupo Madrugadores de San José del Cabo, y el tercero en la Escuela Normal Superior, de La Paz, B.C.S.

Fue Jefe de zona escolar, presidente y secretario del primer club de Leones de San José del Cabo, lo mismo que Inspector Escolar.

También colaboró durante muchos años en la orquesta de "Los Pérez", tocando el violín y la guitarra, y cuando era necesario le hacía también de mariachi.

El profesor Francisco Payén Izábal, actualmente disfruta de la vida en compañía de sus hijos, nietos y amigos, siempre sonriente y alegre cuenta sus anécdotas y chascarrillos, haciendo siempre reír a quien lo rodea.

Cabe hacer mención también de que actualmente, dirige la Rondalla del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Los Cabos (ITES).

Y... ¡Cuál Cerro dijo Payén!

Forjadores

Rafael López Green.

Perfil Biográfico del profesor Vicente V. Ibarra

El profesor Vicente Ibarra nació el 27 de julio de 1884 en Comala, pequeño pueblo cercano a la ciudad de Colima, sus padres fueron Manuel Ibarra y María Dolores Vizcarra, tuvo dos hermanos menores, Porfirio y Trinidad, quien también fue maestra.

Su contacto con el campo le formó un carácter sano y vigoroso, que aunado a su naturaleza bondadosa y abierta lo hicieron siempre querido y respetado de los que lo rodeaban o que en cualquier forma tenía relación con él, estas cualidades hicieron que su padre, un hombre muy religioso, deseara vivamente impulsarlo a la carrera del sacerdocio. Sin embargo y a sabiendas de que esto contrariaba a su padre, Vicente manifestó su firme determinación de ser maestro. A pesar de que su madre lo apoyó en esta decisión, fueron muchas las privaciones y pobreza que tuvo que soportar durante los años de su preparación magisterial en la ciudad de Colima. El maestro D. Jesús Díaz tuvo a su cargo la formación pedagógica y moral del joven Ibarra en quien proyectó sus inquietudes políticas y liberales.

Terminados sus estudios, en 1902 se inició como ayudante en la "Escuela Medellín" de Colima, en acta levantada el día 10 de septiembre de 1904 por los sinodales que lo examinaron y aprobaron por mayoría absoluta el entonces ciudadano gobernador Enrique O de la Madrid, le expide el título de profesor de instrucción primaria el día 12 de septiembre del mismo año.

En 1905 se incorporó al personal del "Colegio Mazatlán" en el puerto al mismo nombre bajo la dirección del profesor D. Felipe Valle, en 1906 regresó a Colima donde trabajó en la "Escuela Hidalgo".

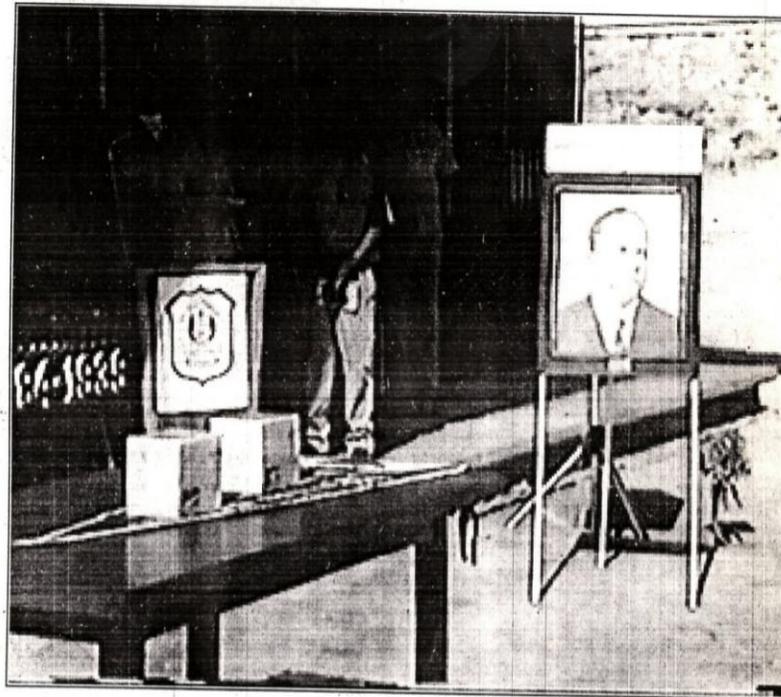
En 1907 fue nombrado director de la "Escuela de Coquimatlán" Colima, donde fundó la nocturna para trabajadores.

En este mismo año contrajo matrimonio con la señorita Francisca García Ceballos, con la que procreó nueve hijos: Mercedes, María, Dolores, Francisco Javier, Manuel de Jesús, José Vicente, Daniel, Rubén, Iván y Sergio.

Fue su esposa el mayor apoyo en su labor profesional, ya que sin reservas lo secundó en la labor social que siempre desarrolló en el ejercicio de su profesión.

Su segunda hija María Dolores, siguió la carrera magisterial y compartió las ideas y el entusiasmo que sobre educación, animaron la labor del maestro Ibarra.

Continuaron la tradición pedagógica de la familia a las jóvenes maestras María Dolores Ibarra Castañeda



y Laura Francisca Ibarra del Río, a la muerte del maestro, su hijo Francisco Javier continuó con la misma eficiencia y devoción impartiendo, las cátedras de matemáticas que tenía su padre en la escuela "Ramón R. De la Vega" Miguel Lerdo de Tejada y Gabriela Mistral, de 1909 a 1916 fue director de la "Escuela primaria N° 9" en San José del Cabo, Baja California y en 1917 fue nombrado inspector escolar de zona en el distrito sur de Baja California, su labor tuvo características de apóstol: era el maestro, el médico el guía moral para los habitantes del lugar, fomentó el deporte, el arte diversas industrias, etc., con la intención de alejar del vicio a los jóvenes y de dar estímulos a la gente que por falta de comunicación vivía confinada en aquella apartada región del país, su alumno el historiador Pablo L. Matínez en su libro "Guía Familiar de Baja California", dice: el profesor Vicente V. Ibarra fue siete años director de la escuela primaria federal de San José del Cabo y de 1915 a 1917, inspector escolar de la región.

En uno y otro puesto desarrolló una labor educativa de gran valor para el pueblo, la cual no se limitó a la enseñanza primaria, como era su obligación, sino que además, estableció en forma privada y atendida personalmente por él, algo así como una academia de maestros, para llenar una ne-

cesidad que se presentó en plena Revolución Mexicana, por la falta de mentores de la niñez.

Entre los beneficiados gratuitamente con esta obra se cuantó el autor de este libro, quien por otro lado fue visto y tratado como un hijo por el maestro Ibarra y por su esposa doña Francisca García Ceballos.

A partir de 1918 formó parte del personal docente de la escuela Normal Mixta de Colima, impartiendo los cursos de metodología general, física, geografía, historia patria y economía política. En este mismo año fundó en la ciudad de Colima el colegio particular "Carlos A. Carrillo" al que asistían los niños pobres en forma gratuita, por las noches los obreros recibían instrucción primaria sin costo alguno. El personal de este colegio estaba formado por destacados alumnos suyos egresados de la escuela normal; quienes lo secundaban en sus tareas sin límite de horario ni de lugar y compartían el entusiasmo y alegría que proyectaba a su trabajo. Ellos fueron Francisco Méndez M, Juan Silvia palacios, Adela Rodríguez, Jesús Solorzano, Manuel Zamora y Rafael L. Macedo en una visita a Colima, el licenciado José Vasconcelos, en aquella época ministro de Educación Pública, descubrió la magnífica labor del maestro Ibarra, al que sorprendió dando clases a los obreros a la luz de las velas por carecer de recursos econó-

micos, fue entonces, en 1921 que le extendió nombramiento de delegado de la Secretaría de Educación Pública en el estado de Colima, puesto que desempeñó durante los años de 1922, 1923 y 1924, su misión principal consistió en fundar escuelas en el estado lo que cumplió con largueza.

Su afán de superación profesional y de nuevos horizontes para su familia, lo que llevaron en 1925 a la capital de la República, donde trabajó en la escuela "Florencio M. del Castillo" hasta el año de 1933 en que pasó como director a la escuela primaria de S. Andrés Tetepilco, en Xochimilco, en esta última etapa de su vida, su espíritu inquieto lo llevó a incursionar en nuevas disciplinas en la Facultad de Filosofía y Letras.

El día 2 de febrero de 1939 se cortó la vida modesta y fecunda del maestro Vicente V. Ibarra cuya existencia de entrega al trabajo y servicio a los demás debe ser ejemplo para nuevas generaciones de maestros.

Hombre de generoso corazón y firme voluntad, infatigable trabajador, social, precursor de la escuela activa, administrador ferviente de Juárez, de Justo Sierra y de Lázaro Cárdenas, dejó un imperecedero recuerdo entre sus numerosos discípulos y entre las incontables personas cuyos destinos se dedicaron gracias a su consejo, ayuda y ejemplo.

Biografía

Dr. Cirilo Mondragón Ochoa

Ing. Rafael Lopez Green

Nos platica Julio Castillo Márquez "El Chaco", en su escrito "A la verdad de un amigo", "Allá, mi memoria se remota... cuando no se tiene temor a nadie ni a nada, cuando jugar, comer y dormir, son las preocupaciones elementales del que es niño... entonces miraba embelesado hasta con celo y envidia, a un hombre joven, vitalizador que siempre subía y bajaba con un maletín color café... y en el, después supe, llevaba medicinas y aparatos que colocaba en pecho y espalda de los enfermos... Y paso mucho tiempo, nuestro pueblo siguió llamándose Santiago, y siguió el devenir del tiempo, muchos de nuestros vecinos, amigos, parientes y conocidos se marcharon de nuestra memoria, de nuestra mente y de nuestro pueblo. Y este joven activo y dispuesto seguía subiendo y bajando con otro maletín ahora negro, y era llevado a pueblos, comunidades y rancherías a bordo de caranchitas modelo "A" o a lomo de bestias y muchas veces a pie, para luchar contra las fiebres del paludismo, tifoideas, tétanos, partos y también contra mordeduras de animales ponzoñosos. Luchando siempre contra el calor, el sol, la sed, la lluvia, el mar, la agresividad de la montaña, el hambre y la fatiga; pero siempre el hombre médico, el médico gladiador volvió ileso, jamás decayó su temple y jamás decayó su fe y su espíritu.

Dr. Cirilo Mondragón Ochoa, Nació en la Hacienda de san Antonio Calichar, Distrito de

apaseo, estado de Guanajuato, pueblo ubicado entre Querétaro y Celaya, el día 7 de Julio de 1904, siendo el tercero de doce hijos de los señores Federico Mondragón Chávez y Sofía Ochoa Mendoza.

Desde muy pequeño aprendió las labores del campo, y rodeado de haciendas que cultivaban el maíz, frijol, hortalizas y otros productos del campo.

Sus estudios de primaria los curso en la ciudad de Querétaro y la escuela Preparatoria en la ciudad de México, donde posteriormente estudio la carrera de Médico Cirujano en la Escuela Nacional de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. A la vez estudio música y Pintura en la escuela de San Carlos, en la calle de Moneda, a un lado del Palacio Nacional.

Una vez que obtuvo su título, fue médico en Ferrocarriles Nacionales de México, prestando sus servicios después en la Compañía Nacional de Seguros, así como la Compañía de Luz y Fuerza del Centro.

El Dr. Cirilo Mondragón Ochoa, conoce al General Francisco J. Mújica en la ciudad de México, quien le comenta que el General Manuel Ávila Camacho lo nombro Gobernador del Territorio de Baja California Sur y lo invita a colaborar con él como ayudante, consejero y traductor en su equipo de trabajo.

El Dr. Mondragón llega a la ciudad de La Paz en el año de 1941 procedente de la ciudad de México. Lo primero que hace llegando al aeropuerto y hospedarse en el hotel Perla, fue preguntar a que hora saldría la diligencia que los transportaría a la parte norte del territorio. Se instalo primeramente en la Capital de las Californias, Loreto, de donde recorría todos los poblados circunvecinos, ya fuera en auto, a lomo de bestia y muchas veces a pie.

En el año de 1943, lo comisionaron a la zona sur de Baja California, con residencia en la población de Santiago. Lugar donde conoce a la que seria su compañera de toda su vida, doña Esther González Aguiar y procrearon cinco hijos: Sofia, Miguel, Carlos, Esther y Federico Guillermo, ya casados

y profesionistas.

Acompañado de su temple y férrea voluntad, continuó atendiendo en su tiempo las laderas, sierras y cordilleras de San Dionisio, La Victoria y La Trinidad, Los Barriles, Buena Vista, La Linea, Pescadero, Cabo Pulmo y rancherías aledañas.

Su hija Esther, me comento que su padre haciendo uso de las muelles de auto, que eran de acero templado, fabrico instrumental medico para los partos. Así como instrumentos para extraer objetos que se incrustaba la gente en la nariz.

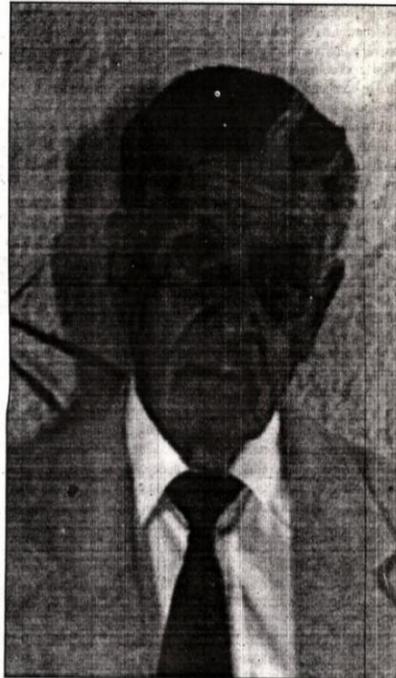
Cuando del interior de la Republica se introdujo la malaria-paludismo, con el apoyo de la Asociación Rockefeller, se dedico a la erradicación en el territorio.

En el año de 1950, participa en la campaña antipoliomielitis, en 1951 cuando el doctor Enrique Von Borstel, organizo la Asociación Medica de Baja California Sur, el Dr. Cirilo Mondragón Ochoa es nombrado tesoroero de esta Asociación. En 1962 campaña antipaludismo, 1977 Reconocimiento de su pueblo adoptivo, Santiago, 1983 Reconocimiento del colegio Medico por sus 45 años como medico, 1990 es nombrado forjador del año por el grupo Madrugadores de Los Cabos, 1991 se devela la placa que lleva su nombre en la Unidad de Salud de Santiago, Reconocimiento como forjador de la medicina, Jornada medica Dr. Cirilo Mondragón Ochoa en los Cabos, 1992 se inaugura la colonia Dr. Cirilo Mondragón Ochoa en Miraflores.

Realizo varios trabajos técnicos sobre el manejo del enfermo tetánico, cactáceas de la Baja California sur, Las Misiones de Baja California Sur, Reptiles venenosos de Baja California Sur, Trabajo sobre la campaña antipalúdica y Primer campaña antipolio con vacuna Salk.

El Dr. Antonio Villafuente Moreno, al cumplir el 80 aniversario de su natalicio, le escribió las siguientes hermosas palabras:

Muy querido colega: "Énfático la palabra doctor, en nuestro lenguaje sinónimo de medico, porque en esta fecha deseo unirne a tus seres queri-



► Dr. Cirilo Mondragón Ochoa

dos, amigos y compañeros médicos para rendirte el honor que te mereces en tu 80 aniversario.

Alguien dijo que en este mundo no hay justicia, pero yo creo que si hay compensaciones y la convivencia de este día en tu casa fue muestra de ello.

Creo que en el medio donde ejerciste tu profesión aprendiste a sembrar y a mantener viva tu siembra, ahora llega la anhelada cosecha, sinónimo de metas y objetivos realizados, justo es que las disfrutes. En la estrecha comunión ecológica con la región y sus habitantes ha escrito una bonita página en la historia de sudcalifornia.

El momento histórico que vivimos ahora es de competencia tecnológica y científica, carente de humanismo, el homo sapiens ha perdido la ética y sacrifica a su prójimo en el altar de la técnica y la ciencia. Pero si cuidamos de no deslumbrarnos encontraremos otro ser, quien calladamente y con tenacidad alivia las necesidades del ser humano, que de su mística de servicios hace su mejor her-

ramienta con humildad y si aspavientos. Así has sido tu Doctor Cirilo Mondragón Ochoa, quizá alguien, algún día promueva que se te rinda u homenaje erigiéndote un monumento; yo pretendo anticiparme y con mis modestas palabras hacerte también un monumento pero que llegue muy al fondo de tu corazón, mas allá de donde pueda llegar el mármol o donde pueda llegar el bronce" de Julio de 1984. Dr. Antoni Villafuente Moreno.

CUANDO UN HOMBRE E LLAMADO A SERVIR A LA HUMANIDAD, NO HA SACRIFICIO QUE EL NO PUEDA SUPERAR, PUES LA FUERZA UNIVERSAL, DIO: TODOPODEROSO SI ENCARGA DE GUIAR AL HOMBRE DE BUENAS COSTUMBRES Y BUENA VOLUNTAD. UNO DE ESTOS HOMBRES ES EL DOCTOR CIRILO MONDRAGON OCHOA, QUE EL PROXIMO DIA 7 DE JULIO DEL 2004 CELEBRA EL CENTENARIO DE SU NATALICIO. ¡FELICIDADES DOCTOR!

DEPORTES SKY
LA PALAPA
RESTAURANT • BAR
MARISCOS Y COMIDA MEXICANA
LOS MEJORES COCTELES
Y CAMPEÑANAS ESTILO
LA PALAPA

DESAYUNOS Y \$40.00
COMIDAS CORRIDAS
ESPECIALIDADES
SOPAS DE MARISCOS
CAYOS DE MACHA
OSTIONES EN SU CONCHA
CAMARONES, JUMBO AL GUSTO

CORONA Y PACIFICO \$15.00
"CON CAR WASH"

HORARIO DE 8 AM A 8 PM TODOS LOS DÍAS
A 300 MTS. DEL AEROPUERTO
INTERNACIONAL LOS CABOS
TEL: 146-5178

Remembranza

Esther M. González Aguiar "Terucha"

Es verdaderamente un honor dar a conocer a ustedes, lo mucho que doña Esther M. González Aguiar ha brindado a todos nosotros y a quienes han estado cerca de ella.

Terucha, cariñosamente se le llama y nació en San José del Cabo, B.C.S., el día 27 de junio de 1925, en una casa que se encontraba en la actual plaza de San José del Cabo y que fue convertida en la escuela primaria Gregorio Cruz.

Sus padres fueron don Miguel González Canseco y doña Guadalupe Aguiar Galván. Ella es la mayor de cinco hermanos. Siendo muy pequeña, sus padres se trasladaron al pueblo de Santiago, B.C.S., lugar donde don Miguel tenía una fábrica de jabón, curtidurías, sus ranchos y sobre todo la producción de queso macho.

Fue en ese lugar donde cursó sus estudios de la escuela primaria, y posteriormente en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa, continúa sus estudios de secretaría en general, regresando eventualmente a Santiago en 1942. Siempre acompañada por su querida abuela Chata Canseco.

El pueblo de Santiago, está dividido por un arroyo con dos colinas, cada una en un cerro y sin peligro de crecientes aguas.

El camino principal, La Paz-San José, pasa por el centro de estas dos colonias, siendo la colonia principal la más cercana al oriente donde reside la dirigencia de autoridad y comercio. Sus edificios principales rodean un área abierta para peatones, bestias y alguno que otro vehículo. Esta es la plaza del pueblo. En aquella época de 1942, algunos de los comerciantes más conocidos eran don Enrique Bermúdez, Marcos Cota e Ildelfonso Cota.

El general Francisco J. Mújica, gobernador del territorio en aquel entonces (1943) y durante una de sus tantas visitas a Santiago, le presenta a Terucha un joven doctor de nombre Cirilo Mondragón Ochoa. Ella contaba con apenas 17 años de edad y el doctor tenía 39 años, y fue amor a primera vista, "jamás lo dejé ir" relata ella. Cuando su abuela, doña Chata Canseco se da cuenta de la seriedad del asunto, se va a Querétaro para investigar sobre el origen del novio.



No quedándole más, que contratar un cura de la ciudad de Tijuana para celebrar el matrimonio, ya que en aquellos tiempos, no había curas disponibles cerca de Santiago. El noviazgo duro apenas cinco meses. La pareja se queda a radicar en Santiago, el doctor con el consultorio y ella como ayudante enfermera en cuantas ocasiones le fue posible.

Ella una mujer emprendedora, dinámica, comerciante, inteligente y bella, supo sobresalir en todos los retos que se proponía; fiel defensora y amante de la ganadería, que desde que tiene uso de razón siempre está pendiente del rancho y las huertas.

En los tiempos de zafra, cuando Santiago era todavía un pueblito, pintoresco, alegre y lleno de vida, contaba con dos molinos de caña de azúcar

(trapiches), uno de éstos era de la familia.

El dr. Mondragón atendía todo con la ayuda de su esposa que tenía la cooperativa para abastecer de alimentos, telas, etc. a los trabajadores y comercializar la panocha y el gabazo que era utilizado como forraje para el ganado.

Tenía también una tienda de abarrotes que estaba frente a la plaza, ahí hacían conitos de papel ella y sus hijos, para empacar el arroz, frijol, azúcar, café y dulces. Además de la botica.

Terucha fue directora del IMPI, que ahora es el DIF. Ella se encargó de instalar el programa de desayunos escolares en la escuela primaria Andrés Quintana Roo de Santiago.

Los hijos de esta dichosa pareja

son: Miguel, ortopedista; Casado con Teresa García. Sofía, contadora; Casada con el lic. Armando Aguilar Ruibal; Federico, contador, casado con Rosaura Rodríguez; Esther, contadora, casada con Javier Rodríguez; Carlos, arquitecto. Casado con la arq. Marjca Razkovich.

Tienen 15 nietos, de los cuales dos son abogados, tres arquitectos, uno piloto aviador, dos contadores, un chef, uno administrador de empresas, dos licenciados en Mercadotecnia y dos se encuentran aún estudiando. Cuentan ahora con siete bisnietos.

Terucha cumplirá el próximo 27 de junio con 80 años de edad y aún supervisa la operación de sus ranchos, maneja la gasolinera del pueblo, atiende su hogar sin ayuda alguna, continúa atendiendo sus compromisos sociales y está tomando clases de apicultura.

Terucha fue la principal promotora del zoológico de Santiago, por iniciativa propia abrió un pozo en el arroyo para beneficio de la comunidad, promotora principal pro-construcción del muro que protege el área sur del pueblo y fue presidenta de la Asociación Ganadera de Santiago, durante cuatro años consecutivos.

Siendo delegado municipal de Santiago el doctor Mondragón,

Terucha se encargaba de la organización de la fiesta del pueblo el día 25 de julio.

Dentro de sus relatos más sobresalientes nos cuenta que en una de las fiestas de Santiago, instala un puesto de cerveza en apoyo a algún club social, resultando todo muy bien, hubo una buena ganancia. Al día siguiente por la mañana se presentaron ante ella los policías Martín Amador, Remigio, Adolfo Herrera y otra persona más, y se la llevan a la Delegación, ella narra, "cuál sería mi sorpresa, ver a esos cuatro policías, siendo yo la esposa del Delegado de Gobierno!!!! y me llevaron arrestada a la Delegación, Ahí tuve que pagar los impuestos y además una multa!!!!" Yo me creí muy influyente... qué vergüenza", relata Terucha.

Cuenta Terucha que una de las intervenciones impactantes fue cuando vio llegar al consultorio el carro de los cuerosos (los señores Salazar) de San José del Cabo. El general Francisco J. Mújica, durante una visita a San José del Cabo, le notificaron que estaban saliendo a La Paz con una enferma de parto en muy malas condiciones.

El General les dijo: ¿para qué llevarla tan lejos teniendo tan buen doctor en Santiago?. Con la ayuda de Terucha el doctor opera a la paciente cortando con una navaja de rasurar, extrayendo el tumor que impedía el alumbramiento de la criatura, teniendo éxito la operación, pero Terucha quedó sorprendida y admirada por el suceso.

Otro relato más fue aquel que cuenta terucha, al terminar el invierno de 1946, la joven mujer manda ensillar un caballo, propiedad de su madre... ese día se levantó con antojo de comer quesadillas de piloncillo, en el rancho El Torote, al montar la bestia, Terucha se da cuenta que está muy quiquisilla, inquieta y algo briosa la yegua, pero no toma atención.

Así, al puro trote, sin poder controlar mucho a la bestia, Terucha llega al rancho. Notan los rancheros que la bestia viene muy agitada y creen ellos que el jinete, la traía en carrera. Cuando termina de comer sus quesadillas, el sr. Domingo Castro, quien cuidaba el rancho, reajusta el cincho. Terucha monta la bestia nuevamente y la yegua tiraba mordiscos a los estribos, se pone en carrera hasta llegar a Santiago.

Totalmente sudado y ya renegrido, el animal se vuelve peligroso y fueron necesarias dos reatas de lazo para poder desmontar a Terucha. Rato después los conocedores decidieron sacrificar a la yegua, ya que tenía un avanzado caso de rabia.

Doña Esther sigue velando por el bienestar de su familia y de su comunidad, promoviendo el bienestar de todos en general, ella se ha convertido en una forjadora social y de generaciones, se encuentra a la vanguardia de todos en Santiago, sin esperar beneficio alguno. ¡Felicidades doña Esther, y que Dios la guarde por muchos años!

RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS.

La Sociedad de Padres de Familia del
Instituto Miguel Angel Herrera
Te invita
a su primer
Gran Baile
Show
sábado 14 de mayo a las 9:00 pm
En el Salón Luis Julián
"Pro-Construcción cancha de Fuf Bol"
El costo del boleto **\$150.00** Con derecho a la rifa de un anillo de oro para dama y un portafolleto de piel para caballero
Servicio Social
Tribuna de
Los Cabos
con el Show de **Kike Tovar**

EMPRESA LIDER
Solicita
DIBUJANTE
CON CONOCIMIENTO
DE AUTOCAD
FAVOR DE PRESENTARSE
CON SOLICITUD DE TRABAJO
EN ZARAGOZA No. 757,
COL. CENTRO SJC
DE LUNES A VIERNES
DE 9:00 am a 2:00 pm y
DE 3:00 pm a 6:00 pm
y SÁBADO DE 9:00 am a 1:00 pm
TELÉFONO:
142-2614

SE RENTA
CASA
EN SAN JOSÉ DEL CABO
2 PLANTAS, 4 RECÁMARAS
2 BAÑOS, SALA, COMEDOR, COCINA
BUENA UBICACIÓN
Interesados comunicarse al siguiente Cel:
044 (624) 128-2830

Don Rodrigo Aragón Montaño

Ing. Rafael López Green

Hombre relevante en su deber, querido y respetado por los hombres de su tiempo, amante de su pueblo y entregado de tiempo completo a su quehacer político, su gente y su familia.

Don Rodrigo Aragón Montaño nació en San José del Cabo, B.C.S., el 13 de agosto de 1898. Sus padres fueron don Modesto Aragón Ibarra y doña Jesús Montaño. El, procedente de El Fuerte, Sinaloa y ella nativa de San José del Cabo.

Sus hermanos, a quienes su padre mantuvo siempre unidos por el amor a la familia, el trabajo y su religión, eran: Modesto, Salvador, Emigdio, María de Los Ángeles, María del Carmen y Arcadio.

Desde muy pequeños, su padre los enseñó a trabajar, ahorrar y administrar en los bienes que el con sacrificios había desarrollado para el fin futuro de su familia.

Don Rodrigo, inició sus estudios de instrucción primaria en su natal San José y siendo aún un jovencito, partió rumbo al Fuerte, Sinaloa, para continuar sus estudios en el campo del comercio.

En aquél entonces, su padre, contaba con un trapiche para la fabricación de panocha y los subproductos. Este se encontraba ubicado en la esquina de la calle Zaragoza y Degollado (lugar donde ahora está la casa de doña Emma Palacios Avilés). Además de las huertas "El Desierto", "La Providencia", "La Reforma", y "El Imposible".

En sus huertas sembraba en aquel entonces, principalmente caña de azúcar, que fue la materia prima más importante para el trapiche.

Sembraban también maíz y otros productos agrícolas. Llegando a sembrar también algodón.

La fuente principal de ingresos de la familia Aragón, provenía de su rancho "Toro Muerto" y "Los Alamitos", dedicados a la cría de ganado vacuno y bovino principalmente todas las propiedades y negocios estaban registrados con el nombre de "Aragón Hermanos". La prosperidad de sus negocios les dio oportunidad de ingresar al comercio e instalaron una fábrica de hielo en bloque para todo tipo de usos. Una fuente de sodas, cantina y billares. Al cargo todo, siempre de don Rodrigo y sus hermanos, su padre ya había fallecido.

Don Rodrigo Aragón



Doña Jesús Montaño y su esposo Rodrigo Aragón

Montaño, fue presidente municipal de San José del Cabo, B.C.S., en el año de 1924.

Es importante hacer mención que a los setenta y ocho años de distancia de la hazaña escenificada por el pueblo de San José del Cabo, en defensa de la integridad nacional, se erigió un monumento a la memoria del teniente Antonio Mijares, en el lugar preciso donde fuera abatido por el invasor.

El promotor lo fue el Ayuntamiento local, presidido por el Sr. Rodrigo Aragón Montaño y la obra se inauguró el 16 de septiembre de 1925.

Abrió caminos de mano de obra para acercar más a las poblaciones en aquel entonces tenían poca comunicación con las demás, por la falta de caminos vecinales.

Don Rodrigo Aragón Montaño, contrajo matrimonio con la señorita Concepción Ceseña Ojeda, el 7 de julio de 1927. Ella era originaria del poblado de Miraflores, B.C.S., donde nació el 14 de abril de 1903. Procrearon a sus hijos: Rodrigo Norberto, Agueda Concepción, Modesto Gilberto (fallecido), Celedonio Justino, Thelma (fallecida), Jesús Eustreberto, Ernesto,

Rita Mercedes, y Domingo Aragón Ceseña.

Muchos años después, fue agente de buques en la empresa "Servicios Marítimos Mexicanos", S.A., y aquí en San José del Cabo, recibía y despachaba los barcos de la empresa (el Ensenada I, Ensenada II, el Cedros, etc.) siempre recibiendo y enviando todo tipo de mercancías.

Don Rodrigo fue también administrador de la junta federal de mejores materiales y participó activamente en los comités de organización de la planta de luz y el cine en sus principios. Responsable en las oficinas de la cámara de comercio de San José del Cabo.

Siendo presidente de San José del Cabo, B.C.S., en ocasión de dar el grito de independencia en el balcón municipal, me platicó su hijo Rodrigo, que una vez dado el grito, levantó el brazo derecho sin tener un arma en la mano, grito fuerte ¡pum, pum, pum!

Otra es aquella en la que estando con su hermano Modesto, quien tenía un gran gusto por las mujeres y el vino, nació un verso en rima que decía: "qué es esto, dijo Modesto, un trabajo, dijo Chirriago". El apodo de Chirriago le venía a don Rodrigo Aragón

Montaño desde su época de mocedad, mas no sabemos que signifique y por qué lo apodaron así.

Existieron en la década de los años 1930 dos grupos de personas que en ese momento no llegaban a ser partidos políticos, mas bien eran clases sociales diferentes. Se llamaban "el botín" y "el guache". Comandado el primero por los empresarios, comerciantes, y gente de la sociedad. El segundo por las clases populares, los trabajadores y obreros. Dado a que ya se acercaba el momento para el cambio de presidente municipal quien aprovechó la oportunidad de originar la división, fue el Lic. Braulio Maldonado Sánchez, que empezaba a hacer sus pinitos en la política, la grilla y el maqueabelo. Pasadas las elecciones y reaccionando la gente de los que había sucedido, se unificaron y corrieron de San José al famoso licenciado que pretería sacar provecho para su molino. En aquella ocasión, salió triunfante don Rodrigo Aragón Montaño.

En la antigua plaza de San José del Cabo, B.C.S., existió una banca de cemento que fue donada por don Rodrigo y tenía grabado en el respaldo su nombre. Perteneció al club de Leones de esta municipalidad. Además de ayudar a todo aquel que extendía la mano en busca de una ayuda, cualquier que fuera.

Con motivo de la celebración de su cincuenta aniversario de bodas, don Rodrigo Aragón Montaño y doña Conchita Ceseña Ojeda, celebraron el acontecimiento el día 20 de agosto de 1977 en compañía de sus hijos, familiares y amigos (1927-1977).

Don Rodrigo Aragón Ceseña dejó de existir el día 1º de agosto de 1983.

Doña Concepción Ceseña Aragón, falleció un año después de su amado esposo, en julio de 1984. No podía esperar un día más sin la compañía de su más gran amor. Como dato histórico sobresaliente, les contaré que el muricipo de San José del Cabo, B.C.S. se estableció en 1821, con la constitución de Cadiz. Comprendería la jurisdicción de Santiago, que en 1837 se dirige con municipalidad separándose de San José del Cabo. Don Rodrigo Aragón Montaño fue el último presidente municipal en 1928, que fue cuando se suprimió el sistema municipal, quedando reducida a delegación de gobierno.

REMEMBRANZAS

FORJADORES

Rafael López

Don Valerio González Canseco

Valerio González Canseco, nació el 6 de septiembre de 1898, en el pueblo de Santiago, Baja California Sur, sus padres fueron Don Carlos González de La Toba y la Señora Manuela Canseco Cota.

Sus hermanos fueron Miguel y Manuel González Canseco, su hermano mayor, Miguel, permaneció siempre en Santiago, cuidando el rancho y el ganado que eran del interés de la familia. Manuel, fue siempre su gran compañero y socio, con quien siempre mantuvo la gran fraternidad, que solo pudo terminar con la muerte de Don Valerio.

Don Valerio González Canseco, realizó sus primeros estudios de educación primaria en el pueblo de Santiago. En la Escuela superior de Comercio y Administración, de la ciudad de México, D.F. continuó sus estudios en la carrera comercial. Fue en la ciudad de Los Angeles, California, donde estudió el idioma inglés, con tal dedicación que lo habló y escribió siempre a la perfección.

Don Valerio y Don Manuel González Canseco, se dedicaron al comercio y a la exportación del jitomate y pancha a los mercados norteamericanos y de queso regional y carne seca, al mercado nacional, junto con su tío, el Sr. Arturo Canseco, con quien se asociaron en el año de 1921, en la empresa que se llamó "La Voz del Sur", que fue uno de los negocios más prósperos de San José del Cabo, BCS.

En el año de 1937, adquirieron la parte que correspondía a Don Arturo Canseco en la Empresa La Voz del Sur. Y desde entonces dedicaron su mayor fervor y entusiasmo, sus esfuerzos, vigorizando así su recia personalidad de comerciantes prósperos y progresistas.

Durante la segunda guerra mundial, floreció el comercio de hígado de tiburón. Con su característica muy especial y su capacidad para los negocios, surgió la vigorosa industria del hígado de tiburón, aquí en San José del Cabo. También a los mercados ingleses, exportaron orégano y damiana, lo mismo que a los Estados Unidos.

En aquellos años, los barcos que mayormente transportaban sus productos, fueron "El Moctezuma", "El Oaxaca", "El Bolívar" y "El Ángel", que fondeaban en las playas de San José y la carga la realizaban a través de pangas de madera, lo mismo que el ganado que también embarcaban en el mismo lugar y vendían en el norte del Territorio.

El 5 de diciembre de 1934, contrajo matrimonio con la Srita. Angelina Mendoza Mouet, originaria de San José del Cabo, BCS. de su unión, nacieron sus cinco hijos:



Valerio González Canseco

Valerio Miguel, Raúl Arturo, José Manuel, María Angelina y María Elena González Mendoza.

Valerio Miguel, el mayor de sus hijos, falleció en el año de 1962, en un trágico accidente. El fue un buen amigo y me tocó acompañarlo a su última morada, cuando aún me encontraba estudiando en la Ciudad de México, D.F. Los demás radican aquí en Baja California Sur, casados felizmente en compañía de sus esposas, esposos e hijos, consolidando su hogar con el ejemplo y recuerdo que sus padres les legaron.

Don Valerio González Canseco, tuvo siempre un espíritu lleno de vigor y siempre buscaba realizar e impulsar cosas nuevas. Por su don de gentes, tuvo siempre amigos en todas partes, buscaba hacer el bien a todos realizando obras para la comunidad. Durante todo su vida, permaneció siempre activo.

Nunca se conformó únicamente con impulsar la empresa "La Voz del Sur", cuyo giro comercial fue siempre la importación y exportación de lo necesario para el consumo y productos básicos de la región.

De 1942 a 1946, fundó en la Ciudad de México, junto con su hermano Manuel, La Financiera México S. A., La Aseguradora Cuauhtémoc S.A., y la

Fracccionadora Mexicana S.A., Asociado con Don Elías Pando, crean una filmadora de películas. La Astro-Films, en la que figuran grandes estrellas, como Dolores del Río y René Cardona.

De 1942 a 1950, fundó las siguientes empresas: la Compañía Minera Perla, S.A., en el Triunfo, BCS, Impulsora de Turismo, S.A., Bebidas Purificadas, S.A., en Culiacán, Sin., Jabonera México, S.A., Manufacturas México, Tene- ría Aragón, S.A. y Comercio Mundial, S.A., en México, D.F. En la Ciudad de Los Angeles, crea la empresa Panamerican Comercial Company.

De 1955 a 1957, fundó en la ciudad de La Paz tres empresas: La Automotriz Sur Cal, S.A., para la venta de automóviles; Tubos y Equipos de California, S.A.

(TECSA); y la Cima, S.A. para la venta de fertilizantes.

En 1955, crea, también con la inseparable compañía de su querido hermano Manuel, la empresa Industrial Algodonera La Paz, S.A (INALAPA).

En 1960, y por último, asociado también con su hijo Valerio Miguel y su sobrino Carlos Manuel, crea los Almacenes California, con la matriz en la ciudad de México y sucursales

en La Paz y San José del Cabo, Baja California Sur.

Con su carácter de buen filántropo, y su deseo de ayudar siempre a sus semejantes, característica muy esencial en él, ya que fueron muchas personas a las que benefició. San José del Cabo lo recuerda como un hijo predilecto y benefactor. Entre los muchos donativos que hizo, están el terreno para la construcción de la Escuela Secundaria "Antonio Mijares"; el terreno del Jardín de Niños "Educadora Laura Núñez Cota"; el terreno donde se construyó del Hospital "Dr. Raúl A. Carrillo", y el terreno donde se edificó el cine teatro "Premier", antes cine "Mejoras Materiales".

Gracias a su gran dinamismo y carácter empresarial, creó una gran diversidad de fuentes de trabajo y no solo para gentes del entonces Territorio, si no para personas de diferentes puntos del país. De San José del Cabo trabajaron hombres de la talla de Don Joaquín Palacios Magro, José Luis Verdugo Pedrín, Ricardo Mendoza Mouet, Félix Green Alvarez, Pedro Franzoni, Santiago Ceseña, Ricardo Calderón de la Barca, Abel Olachea en el área Administrativa.

Don Amadeo Castro (El trabajador más viejo de todos), José Carballo Valle, Avelino

Navarro, Jesús Cota, Manuel Almanza, Pedro Almanza, Porfirio Almanza, Víctor Leggs Amador, Jorge Leggs A, Manuel Castro Araza (El Cabos Negros),

Ricardo Espinoza Espinoza, Jesús Amador Ruiz, Manuel González Sandez, Jesús Carballo Valle, Nicolás Carballo Valle y muchos más que no lo logro recordar, todos ellos en el almacén.

Gregorio Pimentel (Goyorin), Félix Green Alvarez (Finito), Guillermo Groch, Miguel Lomelí (El Ratón), Roberto López y el Cabos Negros como choferes mecánicos.

Cabe recordar también que en la Ciudad de La Paz, junto con Don Miguel L. Cornejo y Chalito Cota, fundaron La Ciudad de Los Niños en La Paz, Baja California Sur, Casa hogar que ha contribuido grandemente al desarrollo de cientos de niños desvalidos.

Don Valerio González Canseco, Falleció en la ciudad de México, D.F. el día 1ro. de Julio de 1965, dejándonos el recuerdo de su vida fecunda y creadora, con el ejemplo de un esfuerzo dedicado también al bien a sus semejantes.

Una de las calles de mayor circulación en esta ciudad, lleva su nombre como reconocimiento al gran forjador y desarrollador de este pujante municipio.

Profesor Jesús Castro Agúndez

Aislada secularmente del resto de la República Mexicana, nuestra patria chica, vio nacer a sus hijos con la herencia de un carácter singular, que como el acero, los forjó y templó contra la adversidad.

Más allá del bermejo, en esta hermosa porción peninsular, nació Jesús Castro Agúndez. Uno de los preclaros nativos de lo que hoy es nuestro municipio de Los Cabos.

Tratar de reseñar una obra humanística tan vasta, como la del ameritado maestro josefino, resulta prolijo e injusto en el breve espacio de esta biografía. Desde su infancia dio muestras claras de un carácter inquieto y una brillante inteligencia que lo llevaría a recorrer los caminos de la patria, siempre poniendo en alto a su solar nativo.

“Chucho Castro”, como le decíamos de cariño quienes tuvimos el inmenso placer de haberle conocido. Nació el 17 de enero de 1907, en lo que hoy es una de las colonias de San José del Cabo, El Rosarito. Miembro de la estirpe de don Valentín Castro Araiza y doña Guadalupe Agúndez Avilés. Creció en el seno de esta familia, iniciando desde muy niño su instrucción primaria, ahí nació su tendencia por las letras. Lo que con el tiempo le permitiría dejarnos varias obras literarias plenas de una sencillez y una claridad que permite lectura fácil, tanto a escolares como a eruditos.

En aquellos años, la falta de instituciones de educación media y superior, obligaba a quienes deseaban continuar estudiando en otros niveles educativos, a trasladarse a la ciudad de México. Así es como en el año de 1920, el joven Castro Agúndez, logra una beca otorgada por el gobierno territorial y parte junto con un grupo de notables sudcalifornianos, en busca de alternativas de superación.

Motivado por el deseo de enseñar, ingreso a la escuela nacional de maestros, obteniendo su título profesional en el año de

1927. Iniciándose así en la docencia. Al regresar a su querida Baja California Sur, estuvo al frente de la escuela Ignacio Allende y paralelamente como catedrático de la escuela Normal Regional, cuna y cimiento de ameritados maestros bajacalifornianos.

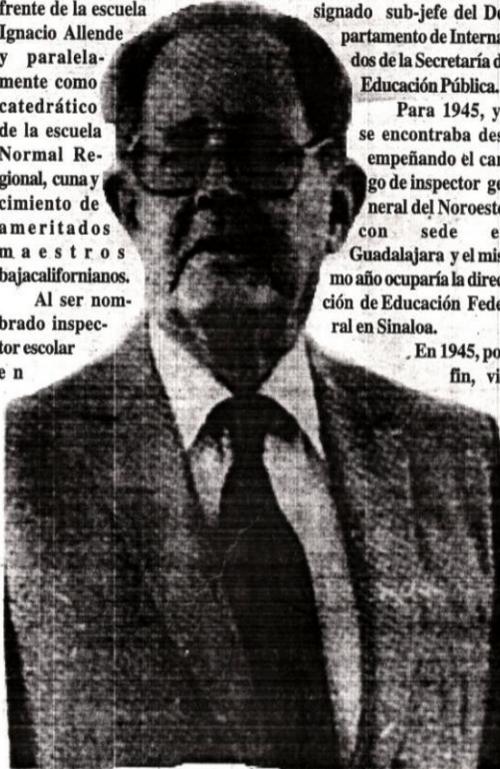
Al ser nombrado inspector escolar e n

Campesina en Tamatan, Tamaulipas.

En el año de 1943, es designado sub-jefe del Departamento de Internados de la Secretaría de Educación Pública.

Para 1945, ya se encontraba desempeñando el cargo de inspector general del Noroeste, con sede en Guadalajara y el mismo año ocuparía la dirección de Educación Federal en Sinaloa.

En 1945, por fin, vio



Baja California Sur, y como excelente deportista que era, le correspondió el mérito de participar en la organización de las primeras olimpiadas territoriales. Justas deportivas que hasta nuestros días tienen vigencia.

En el ejercicio de su profesión tuvo muchas realizaciones, lo que le dio la oportunidad de cumplir con otras importantes designaciones.

Derivado de su carisma, de su bonhomía y la responsabilidad con la que asumía sus compromisos, así lo encontramos en el año de 1933 como jefe de la misión cultural de esta península.

En el año de 1936, como director de la escuela Normal Regional de San Ignacio.

En 1938, fue llamado a la dirección de la Escuela Regional

realizado su viejo anhelo: El de ser director federal de Educación en Baja California Sur. Lo que le permitiría la creación de los primeros internados rurales, en apoyo de todos aquellos niños, que siendo de cuna humilde, pu-

dieron tener acceso a la educación básica. Los internados todavía prestan un invaluable servicio a la educación rural.

El vasto currículum del insigne maestro Jesús Castro Agúndez, nos detendría en su lectura por varias horas. Pocos hombres nacidos en esta tierra peninsular pueden tener el orgullo de ser un ejemplo a seguir como lo fue el maestro Castro Agúndez.

Estimado por quienes tuvieron la grata experiencia de cruzar palabra con el o compartir algunas anécdotas que en su incansable caminar por su patria chica, recogió de boca de aquellos que forjaron la historia peninsular.

Ejerció la docencia durante 39 años, proyectó, realizó, impulsó, promovió y nos lego algo de su acervo cultural en sus obras literarias.

Josefino ilustre: Maestro creativo comprometido con su tierra, político sensible, conversador ameno e incansable, poseedor de una prosa coloquial, son algunos de sus legados a los hijos de esta patria chica.

El profesor Jesús Castro Agúndez, falleció en La Paz, BCS. El 26 de marzo de 1984, donde fue sepultado con el máximo reconocimiento de su pueblo. Hoy sus restos reposan en la rotonda de los sudcalifornianos ilustres. Y también en San José del Cabo, se le rinde homenaje en la rotonda de los josefinos ilustres.

Ing. Rafael López Green.

SE SOLICITA PERSONAL

MUJERES PARA EMPACAR TOMATE Y ALBAHACA
HOMBRES PARA TRABAJOS GENERALES

HORARIOS: MATUTINO
VESPERTINO
MIXTO

REQUISITOS: PRIMARIA O SECUNDARIA
DISPONIBILIDAD DE TIEMPO
OFRECEMOS: SUELDO SUPERIOR AL DE LEY
CONTRATACION INMEDIATA

PRESENTARSE EN PRODUCTORES ORGANICOS DEL CABO, A UN COSTADO DE LA SECUNDARIA TECNICA # 14, SAN JOSE VIEJO

Carmen Fisher Cota

Doña Carmen Fisher Cota, fue una activa promotora que beneficio a su amada tierra, contribuyó en la realización del edificio de la Escuela Secundaria "Antonio Mijares", con el apoyo y colaboración de sus amigos del Club de Leones de la localidad. Una semblanza muy merecida, es el reconocimiento a esta gran dama, más conocida como "Doña Carmen", cuyo nombre completo fue Carmen Fisher de Ortiz.

Nace el día 12 de Julio de 1915, en San José del Cabo, B.C.S. Sus padres fueron Don Francisco Fisher Mauriño y Doña Rosario Cota Romero. Y sus hermanos, Tomás, Carlota, Nieves Amalia, Leonor, Martha, Alberto Francisco y Beatriz Fisher Cota.

Sus estudios de Educación primaria, los cursó en la escuela de la antigua casa cural, que se encontraba en lo que hoy es la casa de la Cultura. Antiguamente en este mismo lugar se localizaba la planta de luz. En ese entonces solo llegó al cuarto grado de primaria, ya que para continuar y terminar la escuela primaria, había que salir fuera de San José del Cabo, cosa que no era fácil para que las mujeres continuaran estudiando.

Sus amigas y compañeras de escuela, a quien ella quiso mucho, fueron Carmen Verdugo Pedrín, Carmen Presichi, Celestina Lara y Lucila Green Manríquez.

El 10 de Mayo de 1934, contra-jo matrimonio con el señor Juan José Ortiz Muñiz. Antes de casarse, vivió en San Bernabé y cuando fue novia de Juanito Ortiz, no le dieron permiso para noviar con él, mucho menos casarse. Porque él era muy moreno para ella que era muy blanca y guera, además él era de fuera. Ella se vino a San José del Cabo a la casa de su Tía Victoria Cota, de donde salió para casarse con Juanito Ortiz en la casa de la Familia de Don Rafael Sandoval Mantecón y Doña Inés Gómez.

Los Hijos de este hermoso matrimonio que duró sesenta años, fueron Alfredo, Ciria, Hermila y Alfonso Ortiz Fisher.

El padre de Juanito Ortiz Muñiz, que fue Don Juan Ortiz Rodríguez, llegó primero e instaló una refinería de alcohol, aprovechando la producción de panocha o piloncillo que era ele-

vada en aquella época, el año de 1930, cuando enfermó regresó a la ciudad de Guadalajara, fue cuando mandó a

Don Eduardo Tabor, que fue quien empezó a desarrollar Loreto B.C.S. traía a norteamericanos desde aquel lugar a pescar y los llevaba a comer con Doña Carmen. Ellos llegaban en una avioneta propiedad del Sr. Tabor, que aterrizaba en la pista ubicada a un lado del panteón, y Doña Carmen mandaba un taxi a recogerlos. Así fue como en cadena fueron recomendando todos ellos la "Casa O' Fisher". Doña Carmen Fisher de Ortiz ya era famosa en Estados Unidos y México. Ella misma se encargaba de conseguir pangas para que los turistas fueran de pesca, saliendo del pueblo de La Playa.

Cuando se empezó a construir el "Hotel Palmilla", el General Abelardo Rodríguez, acostumbraba comer en el restaurante de Doña Carmen, lo mismo visitaron y comieron varias veces con ella el artista Tyrone Power, el General Dwight Eisenhower, Bing Crosby, Dessy Amáz, entre otros.

Debido al éxito que tuvo Doña Carmen Fisher en su restaurante, empezó a construir en 1952 el Hotel O' Fisher, lo que en forma fue el primer hotel de San José del Cabo, B.C.S. con 10 cuartos bien amueblados y con ventilador, además de la buena cocina que ella misma se encargaba de supervisar. En aquellos años también existía el "Hotel Central" y los cuartos de Doña Romelia, los cuales eran muy rudimentarios, amueblados con catres de ióna.

Ya para el año de 1970, se fueron a radicar a Cabo San Lucas y vivieron en una casa que les proporcionaba la planta empacadora de Don Elías Pando, ya que Don Juan Ortiz Muñiz trabajaba en la planta como Gerente de mantenimiento.

Cuando empezaron la construcción del Hotel Finisterra, comían en la casa de Doña Carmen, Don Luis Bulnes, Don Luis Coppola, Ing. Manuel Angulo y otros ingenieros de obra.

Doña Carmen Fisher de Ortiz, siempre participó en todo lo que fuera de beneficio para Cabo San Lucas, como fue al Agua Potable, L a Electrificación del Médano, La construcción del Edificio de Co-reos, siempre con la colaboración de Don Luis Bulnes, Dean Best, Rafael Sandoval Ojeda y otros.

Como no había funeraria en el pueblo, su anhelo fue siempre el de construir una con el apoyo de Don John A. Vaughan H., Don Eduardo Sánchez Navarro y Don Luis Coppola. El edificio fue construido a un costado de la actual Delegación de Cabo San Lucas, que al final quedó como Biblioteca, su sueño quedó truncado.

Doña Carmen Fisher de Ortiz fue propietaria del terreno donde ahora se encuentra construido el edificio de los condominios "Marina Sol", obra de la cual ella fue participante. Su casa la construyó en el Médano de Cabo San Lucas, donde su hijo Alfonso levantó lo que ahora es la "Casa Rafael", con Hotel, Bar y Restaurante.

Doña Carmen Fisher de Ortiz, ya cansada de tantos años de trabajo y postrada en su lecho, decide por sí misma dejar de vivir al no permitir que la operaran, Así fue como en compañía de su hijo Alfonso, organiza su propio funeral. Fallece el día 10 de Enero de 1994.

Don Juan Ortiz Muñiz, también fallece el día 4 de noviembre de 1997 y los dos reposan en el mismo lugar del panteón de Cabo San Lucas.

Le sobreviven sus hijos y nietos Isabelina, Rodrigo, Juan Carlos, Conchita, Carmelita (+), Alfredo, David, Jacobo, Ariel, David y Cristabel.

Doña Carmen preparaba banquetes para distintas ceremonias, desde la llegada de algún funcionario público, hasta convivios de los clubes. En el año de 1966, siendo Director de Acción Social del Territorio el Profr. Jesús Castro Agúndez, en la celebración del día de la mujer se entregó reconocimiento a tres damas de San José del Cabo: Doña Carmen Fisher, como pionera de la hotelería; Sumiko Sanay de Fisher, como la primera comerciante y a la Profa. Carmen Verdugo Pedrín de López, como ilustre educadora.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.



Juan Ortiz Muñiz y Carmen Fisher Cota

su hijo que en aquel entonces contaba con solo 20 años de edad, para hacerse cargo de la refinería, desde entonces le agradó tanto la tierra que se consideró sudcaliforniano.

La pareja radicó durante dos años en la Ciudad de Guadalajara, de donde él era oriundo, además de que la familia de Juanito radicaba en aquella ciudad. Una vez que regresaron nuevamente a San José del Cabo, él instaló la primera nevería o palettería, contra esquina de la plaza, entre zaragoza e hidalgo, que se llamó "La Estrella", ésta en sociedad con Don Ramón y Victor Chapa.

Doña Carmen Fisher instaló un pequeño restaurante a un lado de la nevería y le llamó "Mi Ranchito", ya que en esa época no había lugares donde comer.

Tiempo después compró la casa de Doña Jesús Reza en la misma calle Hidalgo No. 11. En aquel entonces llegó a San José del Cabo Mr. Ray Cannon, que fue el que escribió el libro "Sea of Cortes", por el año de 1952. El mismo se encargó de recomendar a sus compatriotas la buena comida de doña Carmen Fisher, y el hotel.



MEDICA LOS CABOS
SOLICITA

*** MEDICOS GENERALES**
*** ENFERMERA (O)**
REQUISITOS: - Experiencia en el puesto - Muchos deseos de trabajar
- Buena presentación - Documentación en regla

*** RECEPCIONISTA**
REQUISITOS: - Experiencia en el puesto - Muchos deseos de trabajar
- Buena presentación - Inglés 70%

*** CAPTURISTA**
REQUISITOS: - Experiencia en el puesto
- Buena presentación
- Muchos deseos de trabajar

INTERESADOS FAVOR DE PRESENTARSE CON SOLICITUD DE EMPLEO Y CURRICULUM VITAE DE 8 A M A 2 P M Y DE 5 A 8 P M EN ZARAGOZA ESQ. ILDEFONSO GREEN, SAN JOSE DEL CABO

REMEMBRANZAS

FORJADORES

Rafael López Green

Maria Amelia Wilkes Ceseña La Melucha

□ Su vida entera fue de una entrega total al servicio de las comunidades donde laboró. Formó parte de todos los comités que se organizaron en Cabo San Lucas para resolver los problemas más apremiantes de la comunidad. Su vida estuvo rodeada de numerosos acontecimientos, que la hicieron ser una de las personalidades más destacadas de nuestro municipio. Se le reconoció como una heroína sudcaliforniana.

Nació en Cabo San Lucas, B.C.S. el 26 de Septiembre de 1907. Sus padres fueron: Don Cipriano Wilkes Ceseña y Doña Petroniala Ceseña de Wilkes. Tuvo por hermanos a María Faustina, María Rosario, Francisca y Cipriana. Al fallecer su padre, su mamá contrajo segundas nupcias, y como hermanos tuvo además a Ramón, Petronila y Pedro Humberto.

En Cabo San Lucas cursó sus estudios de primaria en el pueblo viejo en la Escuela Primaria No. 22 hasta el cuarto grado. El quinto y sexto grado los cursó en la Escuela Primaria Superior de San José del Cabo de 1918 a 1920.

De 1920 a 1923, cursó los estudios prácticos de maestra de grupo en San José del Cabo, B.C.S.

Sustentó su examen de aptitudes pedagógicas con todas las formalidades de rigor y obtuvo su nombramiento inmediato como Maestra de Educación Primaria y ahí mismo su primer nombramiento como maestra. Todo esto, a la edad de 16 años, el día 15 de Octubre de 1923. Su primer trabajo ya como profesora, fue en la Ranchería de la candelaria, como maestra rural, en este lugar trabajó sólo un año.

En 1924, es trasladada al pueblo de La Playa, en San José del Cabo, donde laboró por tres años, que fue cuando solicitó su cambio a Cabo San Lucas. Después de un año se cambia de nuevo a La Candelaria de 1928 a 1929, que regresa a Cabo San Lucas a la Escuela Primaria No. 22 que después se llamó "Narciso Mendoza", nombre que llevó hasta el año escolar 1944-1945, que le dieron el nombre de "Estado de Campeche".

En 1951 la Escuela «Naciones Unidas», Art. 123, construye su propio edificio, y es inaugurada por el entonces Gobernador del Territorio de B.C.S. General de División. Agustín Olachea Avilés.

Gracias a su espíritu de lucha y viendo las necesidades de la población, llegaron a demostrarlos



Profesores César Martínez Ceseña y León Cota Collins, con quienes forma una Escuela de organización completa.

Su labor docente, terminó el 1ero. de Septiembre de 1966, después de 43 años de servicios.

La Melucha decía que la había ganado a Porfirio Díaz en el poder. Fue una mujer emprendedora de grandes actividades. Sirvió como enfermera empírica a la hora que fuera y a quien fuera, en su época no había médicos en Cabo San Lucas. Si había necesidad de checar con doctores la enfermedad de algún paciente, lo hacía comunicándose por teléfono a San José del Cabo, explicando las dolencias del enfermo. Tuvo mucho contacto con los doctores de aquel tiempo: Dr. Severo Garduño, Dr. Serrano, Dr. Torrespico y Dr. Eduardo Rodríguez.

Todas sus actividades fueron para lograr resultados positivos para su querido San Lucas.

Formó parte del comité pro-agua, llegando a introducir al agua potable por medio de hidrantes a las principales calles y colonias del

pueblo, que con el tiempo se logró introducir el servicio particular. Colaboró con el comité de introducción

y honestidad. Su cargo inició en 1966. Recién obtenida su jubilación, hasta el año de 1970.

Su vida entera fue de una entrega total al servicio de las comunidades y durante 24 años se dedicó a impartir conocimientos sobre primeros auxilios en Cabo San Lucas, y como siempre, en forma honoraria.

Dentro de las muchas anécdotas que de ella cuentan, se citó el echo de que al quemársele su casa en el año de 1955, ella salvó al pueblo de una conflagración rodó hasta un lugar seguro en tanques llenos de gasolina que se encontraban depositados en el patio de su casa, descuidando salvar las pertenencias y ocasionando que todo lo suyo, se perdiera.

En el ciclón de 1934, alojó en su casa a muchos damnificados. lo mismo ocurrió en el ciclón de 1939. Otro meteoro arrasó con su casa y todo lo que poseía.

La vida de la Profesora María Amelia Wilkes Ceseña, siempre estuvo plétórica de numerosos acontecimientos que la convirtieron en una de las personalidades más destacadas del extremo sur de la Península. Falleció el 18 de mayo de 1989 y sus restos descansan en el panteón de la tierra que la vio florecer.

Me contaron una anécdota de La Melucha que bien valía la pena contar. Un día de aquellos años, una de sus sobrinas la andaba buscando con urgencia por todo el pueblo de San Lucas. A toda persona que encontraba la sobrina, le preguntaba por La Melucha diciéndoles: María, ¿has visto a La Melucha, y le contestaba, no, no la he visto.

Juana, no has visto a La Melucha, no, no la he visto, y de repente se encuentra a otra persona y le dice, Melucha, no has visto a La Melucha.

Actualmente la plaza principal de Cabo San Lucas, ubicada en el corazón de la ciudad, lleva su nombre, en reconocimiento a su vida ejemplar.

Empresa Líder

SOLICITA EL SIGUIENTE PERSONAL

- GERENTE -

CON EXPERIENCIA EN MANEJO DE CENTRO NOCTURNO Y DISCOTEQUE

- CAJERO (A) - MESEROS (AS) -

- PORTERO - DISCJOCKER -

- BARMAN O BARGIRL -

INTERESADOS PRESENTARSE CON SOLICITUD EN MATAMOROS E/ LAZARO CÁRDENAS Y NIÑOS HÉROES, FTE. A HOTEL LOS MILAGROS C.P. FRANCISCO CESEÑA GUERRERO

***** TELÉFONO 14 3-14-32 *****

Fonatur, San José del Cabo

—“UN DESARROLLO TURÍSTICO CON CARA AL SIGLO XXI”

► Rafael López Green

El proyecto turístico de San José del Cabo, en el Estado de Baja California Sur, representaba una posibilidad real para coadyuvar al desarrollo económico de la región en donde se ubica, y permite al mismo tiempo, poner en valor los recursos naturales de la zona con vocación turística predominante, constituyendo también una estrategia inserta en las políticas generales de desarrollo del sector turismo. Se señalaron también las perspectivas que presentaba la zona en el mediano y largo plazos, con el desarrollo de la segunda etapa del proyecto y la integración de un corredor turístico cuyos puntos extremos son San José del Cabo y Cabo San Lucas, así como el impacto regional que se esperaba causara el desarrollo urbano de San José del Cabo.

El proyecto turístico, se visualizó desde 1969, cuando se consideró a la Península de Baja California como parte de un Plan General de Desarrollos Turísticos. Al emitir el Gobierno Federal, en 1974, los decretos para expropiar una serie de terrenos ejidales, se amplió el camino del desarrollo turístico de Baja California Sur, impulsándose significativamente al firmarse el 25 de julio de 1978, el contrato de Fideicomiso de San José del Cabo con la participación de FONATUR y otras instituciones como CORETT, con el objetivo de regularizar y titular la tenencia de la tierra, así como su urbanización y venta.

En 1974, FONATUR realizó estudios preliminares que sentaban las bases de análisis y se seleccionaban los sitios con potencial turístico en función de sus bellezas naturales, condiciones físicas y posibilidades de mercado. Con base en los estudios, el Fondo seleccionó dos áreas de desarrollo localizadas en las zonas de San José del Cabo y Loreto, en Baja California Sur. Una vez definidas las zonas, se realizaron los estudios básicos como fueron la elaboración de planos, estudios geológicos y encuestas para la obtención de datos socioeconómicos de las localidades. Además, se definieron los límites del predio en que se establecería el centro turístico deseado, destinándose para San José del Cabo un área de 1,953 hectáreas, localizadas alrededor del poblado del mismo nombre.

Como estrategia de desarrollo para San José del Cabo, se planteó darle una estructura tal, que permitiera la continuidad tanto geográfica como social del poblado con las nuevas



► Mario Moya, Alberto Alvarado, Angel César Mendoza, José López Porillo, Ross Luz Alegría y Pedro Alegría

áreas, dando así, una imagen de poblado turístico al conjunto de ambos. Así pues, dicho plan contemplaba la ejecución de trabajos, tanto para la integración de la población permanente, como la llamada población flotante. El plan maestro, elaborado par el proyecto, incluía el desarrollo de las zonas hoteleras, condominiales, lotes residenciales y urbanos, playas recreativas, campo de golf, remodelación y equipamiento urbano. El desarrollo se dividió en dos etapas con horizonte al año 1990, la primera y al 2000 la segunda.

Para el caso particular del desarrollo turístico de San José del Cabo, éste, se encuentra incluido en la zona que comprendió además Cabo San Lucas y La Paz. El Plan Nacional de Turismo, identificó a dicha zona como potencialmente generosa en productos turísticos, pero se encontraba con un mediano grado de explotación, polarizado en pocos sitios. Por otra parte, la concentración de la oferta de alojamiento se encontraba en los centros de La Paz y Cabo San Lucas, y se observó que el índice de ocupación de la capacidad instalada estaba por debajo del promedio nacional.

Con el desarrollo turístico, proyec-

tado para San José del Cabo, se pretendía a corto plazo (1982), desarrollar los productos, naturaleza, diversión y recreación, lo mismo que aumentar paulatinamente el grado de explotación de playa y mar. A mediano plazo (1983-1985) se estimó en vías de integración para alcanzar su plena composición con otras zonas y corredores turísticos en el horizonte de 1986-2000. Los estudios de mercado turísticos realizados, constituyen uno de los elementos básicos que permitieron seleccionar a San José del Cabo para la construcción de un nuevo desarrollo turístico. Para tal efecto, se realizó un análisis completo de los mercados turísticos del extranjero y del movimiento interno de los mexicanos, para determinar sus características y conocer sus tendencias.

Se determinaron en primera instancia las prioridades de acción en materia de nuevos proyectos turísticos, quedando en primer lugar los nuevos destinos turísticos integrales de playa. Este tipo de destinos, son lugares que han mostrado un gran dinamismo en su crecimiento y hacia estos sitios es a donde convergen las corrientes turísticas más importantes. Por otra parte, el gasto del turista es mayor en

centros de playa, por las características del lugar y por la gran variedad de actividades que se pueden realizar, reflejando finalmente una demanda permanente, por los sitios de playa durante la mayoría del año.

Se consideró, como resultado de los estudios de mercado realizados, que el turismo potencial de la Península de Baja California, sería principalmente de los residentes de los estados de California, Utah, Nevada y Arizona de los Estados Unidos de América, y al volumen de visitantes que constituirá la corriente turística de norteamericanos, se le adicionará un importante potencial de turismo nacional, proveniente en su mayoría, de los grandes centros de población del país. La actividad turística es una estrategia que sirve para el desarrollo socioeconómico de nuestro país, por utilizar recursos renovables e ilimitados, así como por su dinamismo y capacidad para promover diversos sectores de la economía con beneficios que proyectan a todas las clases sociales.

El cúmulo de atractivos naturales, históricos y culturales que conforman el patrimonio turístico del pueblo sudcaliforniano, dio la pauta para que el gobierno federal pusiera los ojos en

este bello lugar para apoyarlo en desarrollo turístico y urbano, dotado de una infraestructura —muebles para el servicio de transbordadores panorámica carretera transpenínsula y aeropuertos internacionales— y cerlo más atractivo al turismo nacional y extranjero; paralelamente se fue estableciendo una planta servicios turísticos que hiciera céntrica la estancia del visitante. Esta etapa marca el despegue económico de la entidad.

Los directores regionales FONATUR Los Cabos fueron Alfredo Ballí (Coordinador Loreto Los Cabos desde México, D 1978; Francisco Fernández 19 1980; Fernando Rivera Álva 1980-1982; Eduardo Atamo Elizalde 1983-1986; Ignacio Ló Bancalari 1986-1996; Gonz Franyutti de la Parra 1996-1997.

Directores CIP Los Cabos: Brian Westall González 1997-19 Nicolás Musi Letáif 1999-20 Brian Westall González 2000-20 Adrián Shejtnan Garduño 20 2003 y Gonzalo Franyutti de Parra, inició de nuevo en 2003.



PABLO L. MARTINEZ MARQUEZ
(1898 - 1970)
Historiador, Maestro y Periodista

FORJADORES

PABLO L. MARTINEZ MARQUEZ

HISTORIADOR, MAESTRO Y PEDRIODISTA

Si la grandeza se concibe en función del valor que le damos al esfuerzo individual, es dable pensar aquí, en Baja California Sur, tenemos muchos de esos hombres entre los cuales sobresale por meritos propios el historiador sudcaliforniano Pablo L. Martínez Marquez.

Los asistentes al Primer Congreso de Historia Regional celebrado en la ciudad de Mexicali en 1956, dieron testimonio de la capacidad y extraordinarios conocimientos que Pablo L. Martínez, tenía sobre la historia de Baja California.

Pablo L. Martínez Márquez, nació en Santa Anita, B.C.S. el 3 de enero de 1898. Santa Anita era un pequeño poblado del sur de la entidad, al igual que Santa Rosa, San Bernabé, Palo Escopeta, Santa Catarina y San José Viejo que se localizaban en esa misma región.

Sus padres fueron José Martínez e Isabel Márquez, que se dedicaban en aquel entonces como la mayoría de los habitantes, a cuidar las huertas y a la crianza de ganado y aves de corral.

Pablo paso parte de su infancia en Santa Anita, y cuando tenía 10 años de edad, la familia se trasladó al rancho de la playa, situado a 3 Km. Al sur de San José del Cabo, donde asistió a la escuela elemental, junto con su hermano José María. La escuela era atendida por la maestra Maura Sandez, madre del distinguido mentor Josefino, profesor Fernando I. Cota Sandez.

Posteriormente, Pablo ingreso a la escuela Primaria Superior No. 3 que estaba a cargo del maestro Vicente V. Ibarra Vizcarra. En el mismo edificio asistió después a la Academia para Maestros, lo que le permitió que a los 16 años le otorgaran su primer nombramiento como maestro rural.

De 1922 a 1924, bajo la dirección gratuita y eficaz del inminente educador poblano don Pedro González Orduña, estudio las materias del programa de la Escuela Normal de México, impulsado por este maestro a recibirse en esa escuela a título de suficiencia.

Sus servicios como maestro los presta en diferentes comunidades de la entidad, laborando en la ciudad de La Paz, San Miguel de Comondu, San José del Cabo y Todos Santos.

En 1917 inició en San José del Cabo el periódico "El Luchador", en 1928 en Todos Santos la revista "Adalid", invitado a colaborar en este por el profesor Jesús Castro Agundez. Pablo ponía en todas las actividades que realizaba todo su entusiasmo, lo que no le impedía actuar con responsabilidad y disciplina.

En 1929 regresó a la ciudad de La Paz, donde funda y dirige la escuela secundaria No. 14. Esta institución comenzó a funcionar en un local anexo a la Escuela Industrial que era sostenida por el Gobernador del entonces Territorio, en la que también trabajó el profesor Pablo L. Martínez.

La importancia de este suceso en la vida cultural de la entidad no puede soslayarse, porque es el origen de la escuela secundaria "José María Morelos y Pavón" y la formación de incontables generaciones de sudcalifornianos, muchos de los cuales aprovecharon esa oportunidad para proseguir estudios profesionales fuera del Territorio.

En 1930, con la experiencia adquirida en San José del Cabo y Todos Santos, edita el periódico "Sur California".

Ese mismo año partió a la escuela a la ciudad de México, D. F. Donde reinicia su labor docente y realiza sus primeras investigaciones históricas en la Biblioteca Nacional y el Archivo General de la Nación.

Las relaciones con sus paisanos se fueron incrementando y se sumaba a las inquietudes políticas de ese entonces. Por esa razón, cuando lo invitaron para que formara parte de la comisión de sudcalifornianos que entrevistaría al general Manuel Ávila Camacho, Presidente de la Republica, aceptó de inmediato y apoyó las peticiones de solicitar un gobernador nativo y de ampliar las libertades políticas de los ciudadanos del entonces Territorio.

Los integrantes de la comisión fueron el Dr. Francisco Cardoza Carballo, Presidente del Frente de Unificación Sudcaliforniano, Felix Ortega Núñez, Lic. Julio Arce, Alejandro D. Martínez, Ing. Tito Jerónimo Cardoza Carballo, Prof. Pablo L. Martinez, Lic. Jose Ma. Meza Olmos, Juan González Rubio, Prof. Fabian Abitia y el Ing. Rafael Ozuna.

Como resultado de la audiencia que el Presidente Manuel Avila Camacho concedió al grupo de sudcalifornianos, aquel designo al General Agustín Olachea Aviles como Gobernador de la entidad, en sustitución del también General Francisco J. Mújica, quien renunció a su cargo en el año de 1945.

El nuevo gobernante Territorial reconoció el talento de Pablo L. Martínez y le encargó que continuara sus trabajos de investigación con el propósito de integrar un acervo cultural que fuera de provecho para los habitantes de la media península.

Como resultado de sus investigaciones, Pablo L. Martínez publicó en 1952 un folleto al que tituló "Efemérides Californianas" en el que da a conocer los sucesos más sobresalientes acaecidos en Baja California, desde el descubrimiento de la península hasta la época actual.

Pero la inquietud del periodismo no había desaparecido. Así, fue invitado a colaborar en la edición de la revista "Baja California", que meses después tomó el nombre de "El Noroeste".

En 1958 edita el libro "El Magonismo en Baja California".

El 16 de enero de 1952, fue invitado por el Lic. Braulio Maldonado Sánchez para colaborar con él cuando tomara posesión como gobernador en el Estado de Baja California, el 1º de diciembre de 1953.

En 1956, termina su gran obra "Historia de Baja California", cuatro años después, en 1960, el libro fue editado en inglés, todas las ediciones que se han hecho se han agotado. Este libro constituye una fuente de consulta indispensable para estudiantes y personas interesadas en el pasado peninsular.

Cuando en 1965 salió a la luz pública el libro "Guía Familiar de Baja California", comprendió el periodo de 1700 a 1900, también editado por el Prof. Pablo L. Martínez Márquez.

Fallece el 9 de enero de 1970 en la ciudad de México D.F. y sus restos mortales reposan en la rotonda de los sudcalifornianos ilustres desde el día 14 de mayo de 1990.

SI HAY ALGUNA PERSONA EN ESTA PENINSULA QUE HAYA ESTUDIADO Y CONOCIDO TAN PROFUNDA Y

ENTUSIASTAMENTE LA HISTORIA DE BAJA CALIFORNIA,
ES PABLO LEOCADIO MARTINEZ MARQUEZ.

Profr. Fernando I. Cota Sandez

El "profe Fernandito", como cariñosamente le llamábamos todos sus alumnos, amigos y familiares. Nació en San José del Cabo, B.C.S. El 21 de enero de 1918.

Sus padres fueron don **Fernando Cota Romero** y **Maura Sáñez Ruiz**, el comerciante y ella maestra, quienes se conocieron en San José, California, estando allá de vacaciones y solicitaron licencia para contraer matrimonio. Regresando de nuevo a Baja California Sur, donde legalizaron su matrimonio y nació su hijo primogénito **Fernando Inés Cota Sáñez**.

Quedo huérfano a la edad de dos años, bajo la tutela de sus tíos **Pedro Miranda** y **Victoria Cota Romero**. Posteriormente con sus tos **Matías Galindo** y **Guadalupe Cota Romero**, lo mismo que con **doña Otilia Romero Vda. De Güereña**.

Sus estudios de primaria, los terminó en la escuela superior no. 3 de San José del Cabo, B.C.S. Y el 1°. De **enero de 1933**, ingreso a la escuela normal rural de todos Santos, culminando sus estudios de maestro de primaria en el año de **1935**.

Con solo 17 años de edad, inicia su servicio docente en la escuela primaria "Artículo 123", en los Mochis, Sinaloa, destacando su labor educativa a favor de los indios mayos, lugar donde aprendió a comunicarse con ellos a través del dialecto que práctico con ellos durante los dos años que permaneció en el lugar.

En **1937**, regresó a su lugar natal, donde impartió clases en la misma escuela donde terminó la educación primaria. Y fue nombrado **secretario general de la cuarta delegación del SNTERM** (sindicato nacional de trabajadores de la educación de la República Mexicana).

En **1941**, se le nombra secretario general suplente de la Sección III del SNTERM, comisionado en la ciudad de La Paz, B.C.S. En **1942**, se le transfiere a Santiago, B.C.S., como director de la escuela primaria "Andrés Quintana Roo".

En **1945**, es adscrito a la escuela primaria "profr. Vicente v. Ibarra" de San José del Cabo, B.C.S., y ahí empieza su destacada labor en eventos culturales y deportivos de su amada escuela y población.

En **1951**, fue maestro fundador de la escuela secundaria por cooperación de San José del Cabo, impartiendo las materias de geografía y educación física hasta que se retiró en el año de **1968**.

La labor del ameritado maestro **Fernando I. Cota Sáñez**, fue relevante tanto como deportista y

atleta, al igual que como conductor, entrenador y promotor del deporte en varias disciplinas. El mismo participó en encuentros atléticos territoriales, olimpiadas, encuentros regionales y nacionales como basquetbolista y lanzador de martillo. En **1935**, su equipo fue campeón de básquetbol, en la cuarta olimpiada territorial. En **1941**, obtuvo el 1er. Lugar en lanzamiento de martillo en el territorio de B.C.S. Y en **1941**, el 1er. Lugar en la misma especialidad, allá en México, D.F. En la olimpiada nacional.

Siendo un gran promotor deportivo, ayudó a formar grandes atletas josefinos en carreras de velocidad y de fondo, salto de altura, salto de longitud y salto de garrocha, lanzadores de bala, disco y jabalina y magníficos equipos de básquetbol, que eran dignos rivales en encuentros contra la equipos de La Paz y Santa Rosalía.

En **1968**, se retiró de su servicio docente y fue nombrado delegado de gobierno en San José del Cabo, B.C.S. Electo por plebiscito, ejerciendo por tres años, después delegado municipal en la misma población.

Su gran amigo **J. Arturo Ruiz Cazessus "El Tuyo Ruiz"**, quien era muy hábil para escribir poesía chusca, escribió el siguiente corrido durante las elecciones para delegado de gobierno, la música es de la canción del "salteador de caminos".

*Voy a cantar un corrido
Y por favor tomen nota,
De un hombre muy conocido
Que no conoce derrota,
Un amigo muy querido
Se llama Fernando I. Cota.*

*Llegaron las elecciones
Toda la gente votaba,
Palpitaban corazones
Se oían exclamaciones
Por el hombre que triunfaba
En aquellas elecciones.*

*Triunfó por fin el mentor
Por votos en mayoría
Dejando ilusiones rotas*



*Este humilde profesor
Que fue educado al calor
De escuelas en mayoría.*

*Las riendas de este pueblo
Que recibe el delegado
Las entrego con agrado
El señor gobernador
Con aplauso atronador
Por parte del alumnado.*

*En San José hay regocijo
Todos gritan a la vez
Quien educo a la niñez
Este fue uno de sus hijos
Hombre cumplido y cortes
A quien el cielo bendijo.*

*Ya con esta me despidió
Con todo gusto y agrado
Para el nuevo delegado
Doy mis felicitaciones
Y aquí termino el corrido
Que vivan las elecciones.*

San José del Cabo, B.C.S. A 17 de junio de 1968.

En **1974**, fue nombrado diputado por el IV Distrito Electoral. Así fue como le tocó ser diputado constituyente de Baja California Sur, al elaborar la Constitución Política de B.C.S., promulgada el **15 de enero de 1975**.

En reconocimiento a su gran labor como promotor del deporte en Baja California Sur, la olimpiada estatal, de **1984**, llevo el nombre "**Fernando I. Cota Sáñez**".

En lo cultural y en el campo de las

letras, el maestro publicó artículos diversos en la revista "Proa", el periodico "Tribuna de Los Cabos" y fue cronista del municipio de los cabos durante muchos años.

Una vez que se retiró de la vida pública y sin más compromisos de trabajo, dedicó a lo que siempre quiso hacer pescar. Junto con sus gran amigos y compañeros, los profesores **Francisco Payán Sandoval** y **Flavio Olachea Mandujano**, compraron una lancha de madera y a la que pusieron de nombre "las tres efes" alusión, a **Fernando, Flavio y Francisco**.

Es también importante recordar que el **8 de abril de 1980**, en sesquicentenario de la fundación de la misión de San José, se estableció el cuarto municipio, siendo presidente de la República el c. Lj. J. López Portillo y gobernador del estado de B.C.S. El C. Lic. An. César Mendoza Arámburo, correspondió al C. Profr. **Fernando I. Cota Sáñez** ser orador oficial de tan magra ceremonia.

El Profesor **Fernandito** con siempre con el apoyo de su querida amada esposa **Rosalía Bert Fernández** de Cota y de sus hijos **Fernando Rubén, Juan Armancario Eduardo, Oscar Reinel Evelina Rosalía, José Arturo Maura Patricia Cota Bertín**.

Fernando y Rosalía contrajeron matrimonio el **14 de agosto de 1944** durante 58 años de convivir juntos disfrutaron de su amor y la compañía de sus hijos y sus familias.

Sus hermanos fueron **Mario Cota Sáñez** y **María Emilia, Jo Matéo, Carlos, Oreón, Leó Samuel, Guillermina, y Nicol Cota Collins**.

Fue nombrado forjador del año por el honorable club de madrugadores los cabos y la cancha deportiva de colonia 8 de Octubre en su honor lleva su nombre. Fue nombrado también forjador por el Club Madrugadores de la ciudad de La Paz B.C.S.

El profesor **Fernando I. Cota Sáñez**, dejó de existir el día **7 de junio del año 2000**, a la edad de 82 años. Sus restos reposan en el panteón municipal de San José del Cabo B.C.S. ¡Honor a quien honor merece! Y el profe **Fernando Cota**, será recordado por las presentes y futuras generaciones y sudcalifornianos que rendirán siempre honor a su nombre.

Ing. Rafael López Green.

REMEMBRANZAS

FORJADORES

Profr. Fernando I. Cota Sánchez.

Ing. Rafael López Green.

Fernandito Cota, desde muy temprana edad, tuvo una gran inclinación hacia el deporte. A la edad de trece años nació en él el deseo de practicar el basquet ball, cuando cursaba el sexto año de primaria en La Escuela Superior No. 3 de San José del Cabo, BCS. En la misma calle grande (Blvd. Mijares ahora), había una cancha de terracería donde en aquellos tiempos se practicaba rudimentariamente el basquet ball. Había un equipo formado por Leonardo Gastélum Villalobos, Arturo Castro alias "El Rata", Emilio Mendoza Mouet, José Luis Verdugo, Ernesto Mercado "La Cajeta" y Rosalío González. Ellos nunca lo aceptaron en el equipo. Fernandito creía que era por feo y pobre, no sabiendo que en esa época no lo aceptaban por la edad y su condición física tan precaria.

El año de 1933, cuando se inscribió en la Escuela Normal Rural en Todos Santos, BCS, siempre que terminaba sus clases de educación física, solicitaba un balón de basquet ball y solo se iba a practicar y a encestar. Al poco tiempo lo inscribieron en el equipo que representó a Todos Santos en la olimpiada de 1934 que se llevó a cabo en Santa Rosalía, en la categoría juvenil. Por cierto que en aquella época se practicaba un basquet ball con muy poca y mala técnica.

Platicaba el Profr. Fernando I. Cota Sánchez, que en ese tiempo, el Profr. Jaime Robert, quien había realizado sus estudios en Norte América, llegó a la Escuela Normal Superior, con nombramiento de promotor de educación física. La técnica que enseñó en el año de 1934, fue tan eficaz que en el territorio resultó superior, ya que aprendieron técnicas

para jugar con mejores resultados. En el año de 1935 lo inscribieron en el equipo de mayores, en la olimpiada que se llevó a cabo en el bello oasis de San Ignacio, ganaron a La Paz y a Santa Rosalía, pero más gusto le dio cuando le ganaron ampliamente al equipo campeón de San José, formado por aquellos que no lo aceptaron en su equipo.

Siempre recordó con cariño al Profr. Jaime Robert, porque aprendió de él las mejores técnicas deporti-

El atleta y deportista

Francisco García "El Quico", en cien metros planos. Anastasio González, José González Almanza "El Forey", Wenseslao "El Chelago", que en el mismo orden ocuparon primero, segundo y tercer lugar en diez mil metros.

El Profr. Cota Sánchez, obtuvo seis primeros lugares en lanzamiento de martillo en 1941, siendo gobernador del territorio el general Francisco J. Mujica, quien firmó varios de los diplomas que conserva su familia



Inauguración del Torneo Internacional de Softbol, entre equipos de Canadá, Estados Unidos y México, en noviembre de 1986.

vas y atléticas. lo mismo fue su dirigente en peleas de box.

En el año de 1937, fue nombrado maestro semi-urbano, en su tierra natal, San José del Cabo, BCS, y como mentor de educación física, preparó a cuatro atletas que salieron seleccionados para las competencias ejidales nacionales en la ciudad de México.

En el cofre de recuerdos. lo mismo firmaron otros diplomas el general Agustín Olachea Avilés, siendo gobernador en 1947 y 1952, el director de educación general, Profr. Juan Díaz. En 1957 Lucino M. Rebolledo, como gobernador y el Profr. Miguel Alfaro Díaz, director de la educación general. En 1952 y 1966 firmaron los diplomas el Profr. Ernesto Zárate López, director de educación física y el Profr. Emilio Mendoza Mouet, director de educación física territorial.

En los años 1948, 1949, 1950, 1954 y 1956, quien obtuvo los primeros lugares fue el Profr. Flavio Olachea Montejano y el segundo lugar el Profr. Fernando I. Cota Sánchez.

En el año de 1949, el Profr. Fernando I. Cota Sánchez y el Profr. Flavio Olachea Montejano, obtuvieron el quinto y sexto lugar en los juegos de la Revolución Mexicana que se celebraron en la ciudad de México, D.F.

En 1948 el equipo de basquet ball que representó a San José del Cabo en las olimpiadas territoriales, resultó campeón territorial. Fue capitán del equipo y director de eventos deportivos en el territorio de Baja California Sur.

Cuando recibió el nombramiento de director de la escuela Vicente V. Ibarra, tomó plaza de educación física con dos horas a la semana; pero para poder preparar equipos de atletismo y otros deportes, tuvo que disponer de más tiempo para representar debidamente a la delegación josefina y con la ayuda del personal para efectuar festivales y recaudar fondos para los gastos del material deportivo y uniformes.

Con la ayuda de entrenadores que nunca recibieron un pago económico, se recuerda a los profesores Juan Pedrin Castillo, Flavio Olachea Montejano, Miguel Ángel Romero y Leonardo Gastélum Villalobos, que con su labor obtuvieron el éxito en las olimpiadas efectuadas con la participación de las delegaciones de gobierno en el territorio.

Antes de jubilarse, fue maestro de educación física e instructor deportivo en la escuela secundaria "Antonio Mijares" y cuando se estableció la dirección del deporte, siendo presidente municipal Dr. Francisco Palacios Ceseña, le designó el cargo de coordinador de deporte en el municipio.

El Profr. Fernando I. Cota Sánchez, nunca dejó de amar el deporte, aun estando jubilado, por las veces se iba a entrenar y enseñar grupos de niños y niñas a jugar basquet ball, lo mismo que a jóvenes en el lanzamiento del disco y martillo.

Por la edad, las múltiples ocupaciones y el deseo de viajar, dejó de asistir a la unidad deportiva para enseñar a jóvenes y niños, que por eso extraño mucho, hasta el día que de existir.

Infantiles Sara

EL MEJOR LUGAR PARA VESTIR A SUS HIJOS ESTE

FELIZ DIA DEL NIÑO 30 DE ABRIL SISTEMA DE APARTADO

15/30% DE DESCUENTO EN TODA LA MERCANCIA EN PAGOS DE CONTADO

28, 29 Y 30 DE ABRIL

ACEPTAMOS VISA Y MASTER CARD

Leona Vicario s/12 de Octubre y Alkan Tel: (111) 3-41-13

Operadora de Viajes del Mar de Cortez IATA

APROVECHE NUESTRAS TARIFAS A MEXICO

VIAJE SENCILLO \$ 1,981.00 VIAJE REDONDO \$ 2,328.00

PAQUETES A EUROPA VERANO - LAS MEJORES TARIFAS

DISNEYLANDIA - CUBA

e-mail: viajescortez@sabonet.net.mx página web: www.webreservations.com:8y7

ABRIMOS LOS DOMINGOS

Un pasaje histórico de Los Cabos

Convención Distrital para nominar candidato a diputado constituyente

► Por Rafael López Green

La región de Los Cabos, independientemente de ser el detonador económico más importante de la entidad, ha jugado un papel preponderante en el proceso histórico de Baja California Sur.

Desde la época de la colonia, la Nao de China que cubría la ruta Acapulco-Manila, tenía como punto estratégico el Estero de San José del Cabo para abastecerse de agua. Los pericúes, tribu belicosa asentó sus reales en el extremo sur y los misioneros jesuitas, construyeron en 1730-1840 la misión Estero de las Palmas (Añuiti).

En el siglo antepasado durante la intervención norteamericana, Mauricio Castro y Antonio Mijares aun a costa de pagar su cuota de sangre, defiende con bizarria el suelo patrio y de los siete connotados cotorraneos que ocupan un sitio de honor en la rotonda de los Sudcalifornianos ilustres, tres son de Los Cabos: Idelfonso Green Ceseña, Prof. Jesús Castro Agundez, y Prof. Pablo L. Martínez Márquez.

Los cabeños han pasado lista de presentes en los acontecimientos políticos más relevantes de nuestra patria chica, así lo demostraron cuando se manifestaron abiertamente a favor del Frente de Unificación Sudcaliforniano (FUS), tanto en su primera etapa en 1945 como en la segunda en 1964-1965, a través del cual se abanderó la lucha de exigirse nombrar a un gobernador civil. También estuvo presente la representación cabeña en el movimiento Loreto 70, que demandaba gobernador nativo y con arraigo.

Estos y otros muchos más sucesos políticos y sociales fueron el antecedente para la reimplantación del Municipio Libre en 1972 y la conversión de Territorio a Estado libre y Soberano en 1974, Legado visionario del Presidente de la República, Lic. Luis Echeverría Álvarez.

Este último acontecimiento vino a modificar sustancialmente el entorno político de la entidad, pues a diferencia de la condición de territorio, únicamente teníamos dos opciones para votar, la primera por un Candidato a Diputado Federal cada tres años, que generalmente era impuesto desde el centro del país y la segunda por el Presidente de la República, cada seis años. En fechas recientes



durante la gobernatura del Lic. Hugo Cervantes del Río, hay que reconocerlo, participamos en los procesos plebiscitarios para elegir Delegados de Gobierno, que por cierto en la Delegación de San José del Cabo resultó triunfante el Prof. Fernando I. Cota Sandez.

La conversión de territorio a Estado, trajo consigo una serie de acontecimientos de un fuerte impacto en la permeabilidad política, social y económica de los sudcalifornianos.

De entrada, el gobernador provisional del naciente estado de Baja California Sur, el Ing. Félix Agramont Cota, convoca a elecciones para integrar el congreso constituyente que se encargaría de redactar la Constitución Política del Estado de Baja California Sur, que sintetice en su contenido nuestra historia y aspiraciones y regule su orden jurídico, social y económico, como corresponde a una entidad que forma parte activa del pacto federal, se robustece el poder judicial con la creación del Tribunal Superior de Justicia y la Procuraduría General del Estado, que conjuntamente con el Congreso y los Ayuntamientos

de La Paz, Comondú y Mulegé, crearon las expectativas para incorporar a un considerable número de ciudadanos.

¿Quién representó a Los Cabos en el Congreso constituyente y como fue electo?

Congruentes a esta nueva circunstancia política del estado, con fecha 14 de Octubre de 1974, se expide la convocatoria a conversiones distritales para la elección a candidatos a diputados locales que integrarán la Legislatura Constituyente.

La convención distrital se lleva a cabo en San José del Cabo el 21 de Octubre de 1974 a las 11:00 horas en el local que ocupa la Casa de la Cultura.

Con anterioridad, los dirigentes estatales nombraron representantes ante dicha convención. Por el sector Obrero CTM el Sr. Simón Agundez Bañaga, por el sector Obrero CROM el Prof. Miguel Ángel Romero Amador y por Sector Popular CNQP el Dr. Miguel Benoit Davis, quien fue electo secretario de la convención, en tanto los otros tres representantes fungieron como escritores.

Entre los asistentes a este acto

histórico, estuvieron presentes 30 ciudadanos acreditados por cada sector como delegados efectivos, además delegados fraternales e invitados especiales.

Había expectación en la concurrencia por la novedad de los pasos primeros en la nueva realidad política del estado. Cumplidos los primeros puntos estatuarios de la convocatoria, corresponde al Sr. Ernesto Meza Cordero en su calidad de representante del Sector Agrario, pronunciarse a favor de la planilla integrada por el Profesor Fernando I. Cota Sandez y Julio Castillo Márquez, como candidatos a Diputados Constituyentes Propietario y Suplente respectivamente, sumándose los demás representantes sectoriales a dicho pronunciamiento, lo cual dio lugar a que esta planilla fuera aprobada por unanimidad.

¿Quiénes son el Prof. Fernando I. Cota Sandez y Julio Castillo Márquez, que ostentarían una representación tan significativa en el Congreso Constituyente?

Son dos auténticos Cabeños Sudcalifornianos, dos luchadores

sociales de entrañable raigambre en la región, apreciados y reconocidos por su don de gentes, atento a los problemas de la comunidad y defensor nato de las grandes causas de la sociedad.

Ambos representan la tradición y espontánea hospitalidad del pueblo sudcaliforniano, su verticalidad, como ciudadanos y su proceder honesto y comprometido con su gente.

El Prof. Fernando, como le llamábamos con cariño al maestro, ha sido prototipo de cabeño que con más pasión y vehemencia defendió el espíritu de Sudcaliforniense en el congreso constituyente y contribuyó con su práctica, experiencia y ejemplo, a aportar a legar una constitución política del estado, a la altura y medida de los sudcalifornianos.

Hoy, ante los nuevos retos y desafíos de una sociedad dinámica y plural, que aspira a nuevos estadios de superación, es imperativo que no se olviden las raíces históricas, las costumbres y tradiciones de Los Cabos, ya que son un baluarte de más profundo contenido de nuestra entidad.

La guerra contra los Estados Unidos de América

Ing. Rafael López Green

Cuando México apenas se organizaba como nación independiente, los Estados Unidos de América se convertían ya en un país muy poderoso. Los gobernantes norteamericanos deseaban extender su nación, para lo cual se apoderaron de Texas, que entonces formaba parte del territorio mexicano. El gobierno de nuestro país intentó defender esta parte de la nación, por lo que entró en guerra contra los Estados Unidos de América en 1846.

El gobierno norteamericano quería apoderarse también de otros territorios, como la Alta y Baja California. Sus ejércitos invadieron Todos Santos, San José del Cabo y La Paz. El jefe político Francisco Palacios Miranda se rindió sin pelear, en una actitud poco patriota. Sin embargo, muchos pobladores decidieron organizarse y combatir al enemigo. Algunos de estos valerosos bajacalifornianos fueron Mauricio Castro, Manuel Pineda, José Matías Moreno y Antonio Mijares.

Mauricio Castro fue nombrado jefe político por la diputación territorial. Su primera tarea consistió en formar un ejército para la defensa. Nombró como comandante principal de la Baja California a Manuel Pineda, quien había sido soldado de la compañía presidencial de Loreto.

Pineda partió hacia Mulegé, organizó a los habitantes de esa población y derrotó a un destacamento estadounidense en una heroica batalla. Por su parte, José Matías Moreno formó un grupo de combatientes llamado guerrilla



Antonio Mijares murió en la defensa de San José del Cabo

Guadalupeana de Comondú Defensores de la Patria.

Primer teniente de Marina, José Antonio Mijares, originario de Santillana del Mar, Partido Judicial de la Torre de la Vega, Santander, España, nacido en 1819 y nacionalizado mexicano, arribó a la península en compañía del Capitán Manuel Pineda, por órdenes del general Yáñez, comandante de las Armas Nacionales en Guaymas, Sonora, a fin de apoyar a los californianos, encabezados por Mauricio Castro, en defensa de su tierra contra la ocupación extranjera.

El 20 de noviembre de 1848, por la noche, Mijares en un acto de temerario arrojo, trató de apoderarse de una pieza de artillería, siendo abatido por las balas del enemigo, falleció al día siguiente.

En reconocimiento a su gran valentía y heroísmo al defender la soberanía de San José del Cabo, se le rinden honores en el monumento y plaza que hostentan su nombre. La escuela secundaria también lleva su nombre, y sus restos descansan en el panteón de esta ciudad.



Defensa de Mulegé e imagen del capitán Manuel Pineda

TIENDA **LA JOYA**
SAVIA DEL CAMÉ S.C. ELECTRONICA Y REGALOS

SOHEITA

PERSONA DE SEXO MASCULINO

PARA AREA DE VENTAS Y ATENCION AL PUBLICO

CON EXPERIENCIA EN EL RAMO

INTERESADOS CONCERTAR CITAS A LOS TELAS:
14 234-70 / 14 237-70
 LLEVAR SOLICITUD LLENADA A MANO A:
CALLE ZARAGOZA JUNTO A BANCO SERFIN S.J.C.

Emilio Mendoza Mouet

ESTE ARTICULO TIENE MUCHAS FALTAS DE ORTOGRAFIA.

"MILO"

Ing. Rafael López Green

Alto, muy bien parecido, varonil, de ojos verdes, amplia sonrisa y deslumbrante dentadura. A través de su presencia y de su fuerte carácter proyectaba su personalidad. No discutía, imponía su ley porque siempre mostraba seguridad en sus acciones, fue muy creativo y tuvo habilidad mata en los deportes.

Nació en el pueblo de San José del Cabo, B.C.S., EL 21 de enero de 1917. sus padres fueron, el señor Josa Maria Mendoza Wilkes y la señora Prisciliana Mouet de Mendoza. Sus hermanos fueron: Ricardo, Leonor, Angelina y Cipriano.

Desde muy temprana edad dió muestras de ser una deportista nato, y desde muy joven en el patio de su casa construyó una fosa para ejercitar saltos de longitud, de altura y de garrocha. En ese tiempo surgio la inquietud por las Olimpiadas Territoriales que fueron impulsadas en el pueblo de San José del Cabo, por el entusiasta maestro de educación física Profesor Alejandro Pedrín Bello. Además practicó basquetbol, voleibol, beisbol y natación, en estos eventos participó llevando la representación de su escuela y de la Delegación de gobierno. Su primera participación fue en la Olimpiada Territorial número dos que se llevó a cabo en el pueblo de Todos Santos, B.C.S. en el año de 1932. En esta obtuvo el primer lugar en salto con garrocha y el segundo lugar en salto de altura, en la categoría infantil.

Al terminar la educación primaria en su pueblo natal, pasó a la ciudad de La Paz para realizar los estudios de enseñanza secundaria en la Escuela José María Morelos y Pavón.

En 1933, representando a su escuela y a la Delegación de La Paz, participó en la tercera Olimpiada Territorial, en la ciudad de Santa Rosalía, aquí obtuvo los primeros lugares en lanzamiento de jabalina, salto de altura y salto de garrocha, también en basquetbol y voleibol obtuvieron los primeros lugares. En estas Olimpiadas participó en la categoría juvenil.

En 1937, en la Olimpiada Territorial de selección para los Juegos Deportivos de Noroeste, obteniendo los primeros lugares en salto de altura, salto de garrocha y lanzamiento de jabalina, participando en la categoría de matores. Estos juegos se efectuaron en la ciudad de Tepic, Nay., obteniendo en esta justa deportiva los primeros lugares en lanzamiento de jabalina y salto de garrocha y el tercero en salto de altura.

Su afición por los deportes fue tal, que se inclinó por la enseñanza de los mismos, habiendose dado una plaza de monitor de educación física por la que se le pagaba un sueldo de



Emilio Mendoza

quince pesos mensuales en la Escuela Primaria Número Tres, hoy Escuela 18 de Marzo, que estuvo bajo la dirección de la destacada maestra Irene Mora de Galvan.

En 1938, por acuerdo del C. Presidente de la RepZiblica, General de División Lazaro Cardenas del Rio, se instituyeron los juegos Atléticos Campesinos Nacionales. El Gobernador del entonces Territorio de Baja California Sur, el Teniente Coronel Rafael M. Pedrajo, le encargó la organización de las actividades correspondientes para que el Territorio pudiera participar en estas justas, habiéndolo designado en una plaza de maestro de educación física con un sueldo mensual de sesenta pesos. Esta plaza la desempeñó en San José del Cabo, su tierra natal. El equipo seleccionado que representó al Territorio en las Competencias Campesinas Nacionales, obtuvo el primer lugar por tres años consecutivos, por lo que se le otorgo como premio especial, una Bandera Nacional con una inscripción alusiva.

En 1940, y por acuerdo Presidencial. El deportista José Emilio Mendoza Mouet, fue uno de los dos estudios en la Escuela Nacional de Educación Física de la Ciudad de México. Ese mismo año llevando la

representación de su nueva escuela en las competencias Estudiantiles de la Ciudad de México, obtuvo los primeros lugares en lanzamiento de jabalina, salto de altura y salto de garrocha.

Tomó parte en el encuentro Nacional de Atletismo que se llevó a cabo en la ciudad de Querétaro, participando en lanzamiento de jabalina, obteniendo el primer lugar y estableciendo un nuevo récord nacional en la especialidad. Representó a nuestro país en otra competencia contra la Universidad de California y del CityCollege, obteniendo el primer lugar en lanzamiento de jabalina.

Ya militarizada su escuela como consecuencia de la segunda mundial y habiendo pasado de la Secretaría de Educación Pública a la Secretaría de la Defensa Nacional, fué nombrado Sargento Primero de la escuela, así mismo, Comandante del alumnado de la misma, habiéndole impuesto los galones correspondientes el General Reyes Iduñate, Director Nacional de Educación Física y Enseñanza Pre militar. Y del Director de la Escuela Nacional de Educación Física, Mayer Antonio Haro Oliva, campeón mundial de sable, de quien recibió enseñanza especial, lo mismo, que del campeón mundial de flore te sr, Rómulo Tiemperi. y como maestro de boxeo al profesor Ramón G. Velazquez, dis-

tinguido profesional del deporte.

Como maestro de educación física y enseñanza pre militar, impartió instrucción pre militar a grupos de obreros y como maestro de educación física en la escuela primaria Abraham Castellanos. También fué ayudante de entrenador de atletismo, bajo las órdenes del entrenador Salvador Duque, jefe de clases del Instituto Politécnico Nacional.

A petición especial del c. General Francisco J. Múgica, Gobernador del Territorio de Baja California Sur, fue designado en el Territorio, como encargado de la Dirección de Educación Física y Enseñanza Pre Militar, que estaba bajo en control de la 3a. Zona Militar. Dentro de los Monitores que figuraban bajo sus ordenes, destacaban de manera sobresaliente; Fernando I. CotaSandez, Francisco Payen Sandoval, Medardo Meza, Ignacio Famaña Victoriano Martínez y otros.

El 16 de febrero de 1946, contrajo matrimonio con la señorita Lucila Salgado Castro, y de su matrimonio nacieron sus hijos: Rosa María, José María y Luis manuel.

Rosa María se graduó como profesora y actualmente imparte clases de ballet, además de ser una gran escritora, que recientemente editó su libro "Huellas Ancestrales", en el que explica los apellidos de las líneas paterna y materna, proyectadas en el ámbito de la región sur de la península de Baja California y circunscrita al desarrollo de la entidad durante los siglos XIX y XX, -está casada con el profesor Antonio Uribe Pérez.

José María tiene la especialidad en medicina deportiva y está casa do con Leticia Davis Aviles, Educadora.

Luis Manuel ejerce como Licenciado en Organización Deportiva y está casado con Araceli Chiu Vega, Psicologa.

Emilio Mendoza Mouet, en 1949 obtuvo el primer lugar en lanzamiento de jabalina en las Competencias Nacionales de Atletismo en la ciudad de Monterrey, Nvo. Leon.

En 1947, había sido designado titular de la Dirección de Educación Física dentro de la Secretaría de Educación Pública.

En 1966, al reanudarse las Olimpiadas Territoriales por acuerdo del Gobernador Lic. Hugo Cervantes del río, fué designado Presidente del Comité Deportivo Territorial.

En 1972, habiendo cumplido 34 años de servicios inintermittidos como maestro de educación física, se jubiló dejando tras de sí una estela de trabajo y magníficos servicios.

José Emilio Mendoza Mouet, falleció en la ciudad de La Paz, el 26 de agosto de 1981

Biografías

Atilio Colli Villarino



► Don Atilio Colli Villarino y su esposa la Sra. Alicia Ceseña Agúndez.

Por su destacada labor como hombre de mar, su importante trayectoria como capitán de navío y su innegable vocación de pescador, es de los personajes que perduran y crecen con el paso del tiempo.

Atilio Colli Villarino, vió la luz primera el 9 de agosto de 1916, en San José del Cabo, B.C.S. Sus padres fueron Don Pedro Colli Franzoni y la Sra. Guadalupe Villarino Ceseña. Él de origen italiano y ella nativa de este lugar.

Sus hermanos fueron, Cesar, Augusto, Silvia y Cecilia Colli Villarino, esta última aún vive en la ciudad de Acapulco, Gro.

La educación primaria la inicia en el pueblo de San Antonio, B.C.S. Su padre que trabajaba en la fabricación de cobre en la fábrica de "El Boleo" en Santa Rosalía, B.C.S. compra lo que quedaba de la mina "El Triunfo", B.C.S. para abrir la mina de San Antonio, B.C.S., lo traslada como Director para organizar el cambio de equipos. Esto fue en 1921. Al poco tiempo se mudan para San José del Cabo, al acuarsé el mineral de este lugar. Y es aquí donde termina su educación primaria.

Atilio recuerda a una de sus más queridas maestras, ya que fue el pilar fundamental de su educación en San Antonio, se llamaba Isabel Castro. Cuando presenta su examen de admisión en la Escuela

Superior #3, estaba tan bien preparado que lo inscribieron en el quinto grado, sin haber cursado el cuarto grado. Entre los maestros que recuerda están la profesora Ramona Castro, el profesor Arturo Guerrero Granados y al profesor Francisco Cardoza, quien con el tiempo llegó a ser uno de los prominentes doctores en la ciudad de La Paz, B.C.S.

Su padre que fue italiano, llega a México como Misionero de la Religión Católica, era cura y viajaba constantemente a caballo, desde la ciudad de San Diego, California, hasta la ciudad de La Paz, B.C.S., y San José del Cabo, lugar donde conoce a la señorita Guadalupe Villarino Ceseña, de quien se enamora y cuelga los hábitos religiosos para casarse con ella en el año de 1912.

Atilio termina su educación primaria e ingresa a trabajar a la tienda "La Voz del Sur", de la que era propietario aún el señor Arturo Canseco y continúa su labor de dependiente con los señores Valerio y Manuel González Canseco. Durante dos años trabaja con ellos. Comenta Atilio que el señor Valerio González Canseco, fue un personaje muy importante en su vida, por los valiosos consejos que siempre le dio. En adelante cuando se le presentaba un problema, siempre se preguntaba, ¿qué

haría Don Valerio en este caso?, todo el tiempo encontraba una solución.

Parte a la ciudad de México para continuar sus estudios de educación secundaria en 1937, y en 1941 se regresa a la ciudad de Ensenada, B.C. y de aquí parte para Wilmington, California, que se encuentra entre Long Beach y San Pedro, Cal., y aborda un barco que era de madera y transportaba ganado vivo. De aquí se van para Panamá, donde compraban el ganado. En aquel entonces Atilio trabajaba como marinero o timonel. En la Bahía de Zispata, en Colombia, cargaban 500 reses.

La razón por la que utilizaban barcos de madera, fue porque ya eran tiempos de guerra y había muchas minas en el mar, que atraían el metal de los barcos y las hacía explotar. En el caso de los barcos de madera, no había imán que las atraerá, al menos que las golpearan directamente, aún así, el daño era mucho menor.

La Bahía de Zispata, desembocaba en el Río Sinú, lugar desde el que transportaban las reses hasta el África, que servían para alimentar a los soldados de Estados Unidos de Norteamérica, que combatían en la Segunda Guerra Mundial. El ganado se desembarcaba en las Islas de Cabo Verde, África. El ganado se bajaba en el mar y los africanos lo guiaban a tierra, de estos viajes, solo realizó dos.

Después el trabajo consistía en cargar ganado de Zispata a Colón, pero ya cortada la res en canal. Trabajo que terminó en 1946.

Atilio recuerda que en el mismo barco estudió navegación y fue ascendiendo de timonel a segundo oficial y después a primer oficial, hasta llegar a ser capitán del mismo barco, el cual se llamaba "Ricardo Arias".

Las vacaciones en aquel lugar, eran obligatorias y durante este periodo de dos meses, no podían trabajar para ganar más dinero.

Con su gran amigo Catalán Jesús Fernández García, que ya conocía

desde que partieron de California hacia Colombia, abordaban otros barcos de carga

Cuando les dan su periodo de vacaciones, inmediatamente se fueron a una agencia a buscar trabajo, les dijeron que pasaría un barco que se llama "Ping Pong", en unos días más, sin saber con exactitud qué día. Regresan días después y les informan que el barco ya había pasado el día anterior. Se embarcan en otro que se llamaba "Honabarra" de origen sueco. Navegando de Colón hacia Brasil, se encuentran a un naufrago, lo rescatan, lo suben al barco, y cuando ya pudo hablar, dijo que era del barco "Ping Pong", y que era el único sobreviviente. Ellos solo dijeron: ¡escapada que nos dimos!

Atilio me contó otra anécdota que le sucedió junto con su amigo español. En el palo del barco, amanece algo que parecía una bomba, el mar estaba embravecido y había que subir a amarrarla, para que no cayera sobre el barco y explotara, en el sorteo le toca a Atilio tener que subir, triste y caminando se dirige hacia el palo, cuando se le acerca su amigo y le dice: -me toca a mi subir-, pero por que le pregunta Atilio, y le contesta su amigo, porque yo no tengo una madre que me lllore. (Atilio guarda silencio en nuestra entrevista y entristece al recordar aquel bello gesto de su amigo).

Otro detalle fue aquel en el que estando en Panamá, departían un momento de alegría en una cantina, solamente mexicanos, cuando se les acerca un soldado norteamericano, pero de origen mexicano, buscando una muchacha, les pide una de las que estaba con ellos y discuten sobre el asunto. Le preguntan porqué quería una de ellas y les contesta que él se iría a la guerra al día siguiente, para morir peleando para que todos ellos siguieran siendo libres. Le contestaron: ¡Llévatela, es toda tuya!

Su madre le escribe y le dice que en cualquier momento ella va a morir y él no va a estar cerca de

ella. En 1949 regresa a San José del Cabo y se contrata en la Planta Empacadora de Productos Marinos de Cabo San Lucas, como capitán de barco. Porque de pesca no sabía nada y es así como empieza su carrera en la pesca del atún.

Cuando Don Luis Bulnes se hace cargo de la planta empacadora, junto con Atilio recae la responsabilidad de hacerla crecer a un nivel de producción industrial y manteniendo un aumento constante en su consumo.

Se mejoran los barcos y le entregan a Atilio uno de los mas nuevos, comenta que su trabajo no era el de pescar, sino llevar el barco en la corriente del pescado o del cardumen.

El barco que él capitaneaba era el "Santa Marina", y esta combinación fue una fórmula de gran eficiencia productiva y por año llegó a pescar 1000 toneladas de atún y calcula que en sus años de trabajo en esta compañía, llegó a traer 30,000 toneladas.

Se casa en 1949 en Cabo San Lucas con la señorita Alicia Ceseña Agúndez, originaria de este lugar. Sus hijos son: Susana, Alicia, Beatriz, Virginia, Pedro y Cesar Colli Ceseña. Actualmente tiene 14 nietos y 9 bisnietos.

Atilio siempre se preparó para defenderse de los ciclones y huracanes, los estudia y lee mucho sobre éstos, actualmente se le llama para consultarlo cuando es la época de estos fenómenos naturales.

En 1980 se retira del mar, actualmente es dueño del hotel "Colli" de San José del Cabo, ubicado en Hidalgo y Doblado.

Disfruta de la compañía de su esposa, sus hijos, sus nietos y bisnietos. Perteneció al Club de Madrugadores, del que ya recibió un reconocimiento y participa activamente en éste. Siempre está pendiente de su rancho y sus vacas.

Actualmente cuenta con 89 años de edad. ¡Felicidades Atilio!

Ing. Rafael López Green
Cronista del municipio de los Cabos.

Biografías

Braulio Maldonado Sánchez un hombre colectivo

Todos los instantes de la vida de Braulio Maldonado Sánchez fueron momentos colectivos. Durante aquellos días y años aciagos sólo el vigor y la vigencia de un proyecto sostenían su entereza. Cuando las circunstancias le fueron adversas, cuando la condición humana en alguna ocasión le negara el calor de la presencia tocable, siempre lo acompañó la historia.

Braulio Maldonado Sánchez, nació en San José del Cabo, B.C.S. Sus padres fueron don Cruz Maldonado Zumaya y doña Luisa Sánchez Ojeda, ambos nativos del territorio sur de Baja California.

Aquí estudió hasta el sexto año de primaria. El, recordaba con cariño a sus maestros que fueron la profesora doña Dominga Márquez y el profesor don Vicente V. Ibarra, ellos formaron generaciones de niños y jóvenes.

Su primer empleo fue en una carnicería, propiedad del señor Ramón Lieras Ojeda. En este trabajo le pagaban ocho pesos al mes y la comida. Después pasó a trabajar a la tienda de la familia Canseco, y finalmente, logro salir de San José del Cabo.

Se embarcó rumbo a los Estados Unidos, y llegó a la ciudad de Los Ángeles California. Ahí su hermano Antonio Maldonado lo albergó y le consiguió empleo en la fábrica de vidrio y pintura, en la cual él era mayordomo. Pero poco le duró el gusto, ya que por su irresponsabilidad, su hermano lo reprendió seriamente. En lugar de escucharlo y obedecerlo, optó por abandonar su casa, dando lugar a una serie de inquietudes y aventuras.

Partió con rumbo a San Francisco, donde se empleó en una lí-



► Braulio Maldonado Sánchez.

nea de ferrocarril y en un astillero. Poco tiempo después, consigue un trabajo como "lavador de ollas" en un restaurante propiedad de unos italianos, y al poco tiempo después asciende como "lavaplatos y picador de verduras". Allí trabajó varios meses, pero notaba que no le caía bien a los italianos, ya que se les metió en la cabeza que él era siciliano, que tenían fama de pícaros y revoltosos. Un día, le robaron el reloj a un cocinero, y sin pensarlo dos veces, el único que resultó sospechoso, fue él, el "siciliano".

Todavía cuando dejó el trabajo, el cocinero le gritó -Adiós "siciliano" ladrón, espero que cuando vuelvas, me traigas mi reloj.

Salió de San Francisco con un amigo mexicano, rumbo al estado de Sonora, de donde una vez separado de su amigo, partió rumbo al estado de Arizona, sin imaginar siquiera la escasez de trabajo, viviendo y comiendo a expensas de amigos casuales, y como no tenía donde hospedarse, se fue al cementerio, donde pasaba las no-

ches, con mucha tranquilidad, no tenía idea de lo que era el valor y el miedo.

Se ve obligado a abandonar el lugar, y se va al estado de Texas, a donde llegó sin un centavo en la bolsa, pero con la ilusión de que ya estaba acercándose a México.

Recién llegado al estado de Chihuahua, se afilió ingenuamente a lo que hoy es el glorioso Ejército mexicano, como soldado raso, después a soldado de primera, luego a cabo, sargento segundo y primero, y en esa forma se desarrolló durante sus recorridos por la República hasta que, por fin, un día llegó a la ciudad de México.

Se ve obligado a abandonar el lugar, y se va al estado de Texas, a donde llegó sin un centavo en la bolsa, pero con la ilusión de que ya estaba acercándose a México.

En ese tiempo, ya había alcanzado el grado de sargento segundo. Fue instalado en un cuartel de zapadores, muy cerca de la escuela de leyes, en donde, al correr de los años, cursaría su carrera de abogado.

En cierta ocasión, estando observando a la gente que pasaba, cerca del cuartel, vio a un muchacho flaco y largucho a quien le pa-reció conocer, lo alcanzó, le apapachó la espalda, volvió la cara y efectivamente, se trataba de un joven paisano que se sorprendió al verlo, se reconocieron y le contó que él estaba en México estudiando.

Este joven era nada menos que el profesor Jesús Castro Agúndez, muy estimado y conocido en los estados norte y sur de Baja California.

Su encuentro con el marco un cambio radical en su vida aventurera. Lo presentó con los demás paisanos estudiantes, llevándolo a la casa donde vivían.

Allí pasó varios días como un verdadero agregado, entre estos jóvenes, se encontraban don Alejandro Pedrín Bello, Rafael Ozuna

Bareño, Alfredo Green González, Manuel Galván, entre otros.

Así, se inició una nueva etapa de su vida, con techo y pan seguro y el vivo de-seo de estudiar la carrera de leyes.

El profesor Arturo Oro-peza, quien era representante del Gobierno del territorio sur de Baja California, cuando observó su interés en aprender le preguntó si de verdad tenía deseos de seguir estudiando, le propuso que se fuera a vivir con los estudiantes y que vería la posibilidad de conseguirle una beca o pensión del Gobierno. Lo llevó personalmente a la escuela Nacional Preparatoria y lo presentó con el director, quien le comentó al profesor -este muchachito se nota inteligente y vamos a darle la oportunidad para que pase examen y pueda entrar en primero de preparatoria.

En el último año, conoció a muchos jóvenes educados, que serían con el correr de los años, gente muy importante en la vida de México, precisamente estudiaron

con él, Miguel Alemán Valdez, Antonio Ortiz Mena, Antonio Carrillo Flores y otros más que también destacaron en muchos aspectos.

Con Miguel Alemán y Antonio Ortiz Mena, llevó desde un principio una sincera amistad que duró muchos años, a través de la historia política de nuestro país.

Sus amigos, el licenciado Miguel Alemán y don Ernesto F. Uruchurtu, también iniciaban junto con él, su nueva etapa de estudios, y para el tercer año de leyes comenzó a cambiar su conducta de retraimiento de creyentes, en virtud de que a la facultad de derecho acudían muchos políticos del estado de México a contratar estudiantes para las elecciones que tenían lugar en esa vecina entidad, y él con la necesidad de ganar una paga, por raquítica que fuera se sumó al grupo de estudiantes improvisados de políticos, tocándole viajar en estas actividades, a un pueblo llamado Chimalhuacán, estado de México, en donde recibió su bautizo de fuego en estas lides, fuego cerrado fue el que presenció en el encuentro de los dos bandos contrarios. Pero esto, sólo fue el principio de otros contratos para diversas campañas políticas, en las que, junto con otros estudiantes, seguiría participando en aquel estado.

Acompañado de otras personas que se encontraban en el mismo problema que él confrontaba, a duras penas, logrando salir apenas de aquella auténtica trampa revolucionaria, y después de varios meses de adversidades, llegaron a Salina Cruz, Oaxaca.

Realizaron un viaje marítimo hasta llegar a Acapulco, donde desembarcaron, y después de varios días continuaron hasta San José del Cabo, continuando su ruta a Ensenada, su destino final, continuó por tierra hasta Tijuana, donde recibió ayuda económica para llegar finalmente a la ciudad de Los Ángeles, California.

(CONTINUARA...)

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

Biografías

Braulio Maldonado Sáñez

2ª Parte

De los Ángeles California, se regresó a Ensenada y de allí a México, donde había dejado muchos compañeros de estudios. Lo verdaderamente importante fue que pudo inscribirse en la Facultad de Derecho para continuar su carrera, al año siguiente de haber regresado a México, fue designado gobernador del territorio sur de Baja California, el señor general don Agustín Olachea Avilés, con quien se incorporó para trasladarse nuevamente a su tierra natal, la justicia sólo era derecho de la gente adinerada y no alcanzaba a los campesinos ni a los obreros. En aquellos tiempos no había Ley Federal del Trabajo, ni salarios mínimos para los trabajadores, las faenas eran de sol a sol y los sueldos les eran cubiertos con mercancías.

Las personas con poder económico eran los dueños de los ranchos, huertas y trapiches, por esta razón emprendió de inmediato la tarea de propaganda y agitación entre jornaleros, iniciando la formación de los primeros sindicatos campesinos y obreros de Baja California Sur.

Después vino otro acontecimiento donde se perfiló la lucha política para designar un diputado federal, representante del Distrito Sur de Baja California en el Congreso de la Unión. Se designó como candidato propietario al señor Ignacio Cornejo, nombrándole a Braulio Maldonado candidato suplente, por haberse distinguido como gente de lucha y con



► Ceremonia en la que tomó posesión como Gobernador de Baja California el licenciado Braulio Maldonado Sáñez.

fuerza popular.

Braulio fue un luchador con suficiente criterio para obrar por sí mismo y que no atendería, ni menos obedecería consignas ni órdenes personales. Tras muchos meses de sinsabores, tuvo que alejarse de su pueblo y volver a la ciudad de México, prácticamente de huida.

Muere don Ignacio Cornejo, y él consideró que sería fácil suplirlo y que entraría a la Cámara de Diputados inmediatamente, pero no fue así, encontrando una abierta oposición de toda la legislatura con el agravante de que contaba con la enemistad del propio gobernador del territorio, del que se suponía debía ser representante.

Sin embargo, por esa época, el

general don Lázaro Cardenas del Río había sido designado presidente del Partido Revolucionario Institucional, resultándole favorable, llegó a las puertas del partido y el propio general Cárdenas, dirigiéndose a él, le dijo, joven, váyase usted a la Cámara de Diputados. Su caso ya está resuelto.

Los acontecimientos políticos se sucedieron y hubo de lanzarse, nuevamente, como candidato a diputado federal por el territorio sur de Baja California.

Al finalizar la justa política, ganó las elecciones con un margen considerable de votos a su favor.

Sucedieron varios cambios de carácter nacional, entre otros, la renuncia de don Pascual Ortiza Rubio a la Presidencia de la República, sustituyéndolo el señor general Abelardo L. Rodríguez sucediéndolo en el mando el señor general Lázaro Cárdenas del Río.

Después de muchas experiencias y de tantas jornadas, le ocurrió el suceso más importante de su vida, se recibió de Abogado en Derecho, en la ciudad de México, cumpliendo así, su más caro anhelo, al mismo tiempo, contrajo matrimonio con su distinguida y respetable esposa, doña Carlota Sosa y Silva, quien sería su inolvidable e inseparable compañera para el resto de su vida.

Se trasladó a la ciudad de Ensenada y decide radicar definitivamente en este tranquilo y hospitalario lugar, en compañía de su esposa.

Se celebraron comicios electorales para nombrar delegados de

gobierno en los distintos municipios del territorio, y resulta electo para el de Ensenada.

El señor licenciado Miguel Alemán fue designado candidato a la Presidencia de la República y él, se afilió a la candidatura de su distinguido amigo.

Cuando el licenciado Miguel Alemán llega al puerto de Ensenada en su gira política, lo invita a unirse a su campaña, cosa que con toda honestidad, no acepta.

Después fue electo diputado por el territorio norte de Baja California. Una vez en México, fue designado presidente de la H. Cámara de diputados. Este período revistió carácter histórico, por los muchos sucesos acaecidos durante el gobierno del licenciado Miguel Alemán.

Continuó enfrascado en su lucha social y política y, al terminar su gobierno el licenciado Miguel Alemán, lo sustituyó en el poder don Adolfo Ruiz Cortínez, con quien había llevado buena y sincera amistad, siendo compañeros de cámara. Don Adolfo era originario del estado de Veracruz.

De nuevo fue electo diputado federal y posteriormente, candidato a gobernador del naciente estado de Baja California o estado 29.

Su gestión como primer gobernador constitucional de esta entidad ha sido ampliamente discutida y comentada por políticos y periodistas, algunos aprobando y juzgando correcta su conducta y su administración, así como las medidas que tomó para consolidar las bases de la nueva estructura del

gobierno como estado libre y soberano de Baja California. Otros lo atacaron con saña inaudita.

Durante su gestión como gobernante, tuvo una entrevista con el general Dwight D. Eisenhower, presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, a quien en el cambio de impresiones que tuvieron le manifestó en su forma habitual de expresión, bastante bronca, su sentir respecto a que siendo los Estados Unidos un país fuerte en todos los sentidos, debía prestar ayuda a los países pobres, sobre todo a los que somos sus vecinos más cercanos. Para ilustrarlo sobre su punto de vista, le contó una anécdota de su pueblo y le dijo:

-Cuando dos rancheros son vecinos y uno es rico y el otro pobre, y en la granja de éste último todo hace falta, jure usted que el pobre, cuando menos, le "vuela" las gallinas al rico.-

Poco tiempo después el general Eisenhower le envió una carta agradeciéndole la charla e indicándole que no había olvidado el cuento.

Durante su mandato en Baja California, se desató una formidable y permanente campaña de desprestigio a su gobierno y de ataques a su persona, organizada por los cabecillas del narcotráfico, en virtud de que el Gobierno federal, presidido en ese entonces por don Adolfo Ruiz Cortínez, emprendió el combate a las drogas, confiriéndole la representación de ésta en el estado.

Desconocía la verdadera fuerza de los que comerciaban con el tráfico de estupefacientes, hasta que comprobó, en carne propia, su poderío al sufrir varias agresiones. Pero la lucha en su contra fue constante, violenta y desigual, porque el Gobierno de la República no le dio elementos humanos ni económicos para este combate, ellos, por su parte, contaban con gatilleros profesionales, resueltos a todo.

De estos atentados que hasta por una tercera ocasión, tuvo que soportar, le libraron con éxito las gentes humildes que siempre estaban con él para defenderlo en lo personal, y defender las instituciones. (Continuará).

Ing. Rafael López Green
Cronista del municipio de Los

Ecodeli. SOLICITA POR EXPANSIÓN

PERSONAL PARA LIMPIEZA

REQUISITOS: EDAD: DE 18 A 50 AÑOS
SEXO: INDISTINTO
DISPONIBILIDAD DE HORARIO

OFRECEMOS: PRESTACIONES DE LEY Y SUELDO ATRACTIVO.

INTERESADOS HABLAR AL TEL. 01 800 849 77 36 A LEON, GUANAJUATO
(EL TELEFONO ES GRATUITO)
CON LA LIC. MARISELA MARTINEZ GUZMAN DE 9:00 AM A 2:00 PM Y DE 4:00 A 7:00 PM DE LUNES A VIERNES.

Braulio Maldonado Sánchez

1902-1990

Última parte

Un capítulo especial de su vida tuvo lugar en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, en 1960. El gobierno del estado a cargo del C. Prof. Juan Gil Preciado, ordena a la gente a su mando provocar al Lic. Braulio Maldonado Sánchez, quien tiene sólo unos meses de haber terminado su periodo como gobernador del nuevo estado de Baja California. Justifica esta orden, acusándolo de ser comunista y enemigo del régimen presidencial del Lic. Don Adolfo López Mateos, quien llevaba por esas fechas dos años en el poder.

Para llegar a la gubernatura del estado de Jalisco, el profesor hubo de buscar el visto bueno para su candidatura, recurriendo a su amigo, por entonces, Braulio Maldonado Sánchez, gobernador constitucional del estado de Baja California para que diera una recomendación y le ayudara con el presidente de la República, don Adolfo López Mateos.

No sólo lo recomendamos con él, sino también con el licenciado don Fernando López Arias, procurador general de justicia de la Nación para que, también el respaldara su recomendación con el señor presidente y así, de esta manera, fue designado candidato oficial a la gubernatura del estado de Jalisco, el Prof. Juan Gil Preciado.

Salido del gobierno, reintegrado a la vida civil, y fuera de

la esfera oficial, hubo de verse las con sus enemigos políticos, que no eran pocos, y que unificaron en sus propósitos que acabar con él.

Algunos de ellos, con bastante fuerza y poder, no tardaron en hacerle blanco de sus ataques, por su filiación política y sus convicciones revolucionarias, que le obligaron a refugiarse en las de las gentes de bandera definida, haciendo contacto con personas del Partido Comunista de México, en cuya compañía efectuó tareas políticas y sociales, pero nunca se afilió a ese partido.

No desconocía que la policía federal actuaba a las órdenes del procurador general de justicia de la nación, y éste a las del Presidente de México.

Por esa razón, ante la continuidad de los atropellos por los que pasó en compañía de su familia, se vio obligado a trasladarse a España.

Vino el cambio de poderes en México, asumiendo la Presidencia de la República el Sr. Lic. Gustavo Díaz Ordaz, quien había sido el más implacable de todos sus perseguidores, a fin de cuentas, no pudo prolongar por más tiempo su permanencia en el extranjero.

Cuando llegó a México, su sorpresa fue mayúscula cuando en su modesto domicilio se presentó un ayudante del Sr. Presidente y le dijo que don Gustavo Díaz Ordaz quería

platicar con él.

El individuo lo condujo hasta el gobernante y sostuvo una larga entrevista que lo dejó pasmado, dados los antecedentes, porque lo recibió en una forma muy cordial y afectuosa, totalmente distinta a como lo imaginó. Los dos habían sido compañeros en la cámara de diputados y habían llevado una buena amistad.

Posteriormente le ofreció una posición política dentro de su gobierno, la que rehusó amablemente, indicándole que mejor ayudara a los campesinos que había representado durante largo tiempo. Pero a don Gustavo no parecían simpatizarlo sus compañeros, de todas formas con su súplica recibió a don Alfonso Garzón Santibáñez y al profesor don Humberto Serrano, ofreciéndoles recursos para sostener la organización y que prestaría toda la ayuda de su gobierno a la central campesina independiente.

En la ciudad de México, se celebró un congreso internacional con la concurrencia de la mayor parte de los partidos socialistas de países de todo el mundo. En este acto, estuvo presente la señora esposa de Fidel Castro, llevando su representación y la del pueblo cubano, evento auspiciado por el propio señor general don Lázaro Cárdenas y que tuvo verificativo siendo presidente de la República el señor licenciado



► Braulio Maldonado Sánchez 7 de febrero de 1902- 8 de febrero de 1990

don Adolfo López Mateos.

Braulio Maldonado colaboró con el general Lázaro Cárdenas en la organización de este congreso y en la selección de los participantes y representantes revolucionarios de obreros y campesinos de nuestro país.

Sería prolijo enumerar su participación en la vida de los organismos revolucionarios después que salió del Gobierno del estado 29, pero una cosa es cierta: ni durante éste, ni antes, ni después abandonó su línea de lucha por la defensa de los intereses de los desposeídos que continuaría de alguna forma mientras hubo en él un hábito de vida, pese a los golpes de la suerte y del destino.

Don Braulio Maldonado Sánchez, escribió dos obras muy importantes en la vida de su pueblo: "Qué bonito era mi pueblo" y "La Revolución de los pueblos". La primera dedicada a sus paisanos, amigos y parientes del estado sur de Baja

California, particularmente a los que radican en San José del Cabo, su pueblo natal.

La segunda la dedicó a todos los revolucionarios de México y de América Latina, esencialmente a las juventudes, a los obreros, a los campesinos y a los estudiantes.

Las circunstancias habían cambiado para él y tuvo que dedicarse en parte a su profesión y el resto a la continuación de su quehacer revolucionario que hasta sus días llevó el fervor de obreros y campesinos.

En varias ocasiones intentó la formación de grupos afines, y no logró formar uno sólo serio o trascendente.

Mientras tanto, su situación personal venía a menos y tuvo que regresar a Baja California.

Así discursó su vida azarosa, en virtud del rumbo que le impuso, llegando a condiciones difíciles e inquietantes, económicamente hablando, y para completar el cuadro de su decadencia física y social, tuvo la desgracia de enfermarse sufriendo una embolia cerebral, consecuencia, seguramente, de sus descaídos personales y de la forma tormentosa en que se desarrolló.

Don Braulio Maldonado Sánchez, nació el 7 de febrero de 1902 y dejó de existir el 8 de febrero de 1990, en San José del Cabo, BCS.

ING RAFAEL LÓPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS

EMPRESA LÍDER EN LA ZONA solicita

VENDEDORES DE PUBLICIDAD

Requisitos:	Ofrecemos:
• Experiencia en ventas	• Excelentes ingresos
• Trabajo por objetivos	• Capacitación
• Edad de 25 a 35 años	• Buen ambiente de trabajo
• Sexo indistinto	
• Buena presentación	
• Automóvil propio	

Es indispensable contar con estos requisitos

¡Iniciamos el día con un golpe de publicidad!

14 25 1 44

IMPORTANTE EMPRESA SOLICITA

Personal para

VENTAS DE MOSTRADOR

Requisitos:

- Sexo indistinto
- Edad 18 años en adelante
- Buena presentación

Inf. preséntate en Plaza Miguel Alemán L-15, 2do y 3er. CEs. Plaza Pineda, Paredónes, STAMZA, SAN VICENTE 408, Pte. No. 1

Tel./Caj. 762 61 73 013

José María Márquez Castro

Nuestro municipio tiene un maestro y hombre ejemplar, que ha dado su vida al servicio de sus semejantes, logrando escalar grandes peldaños en la docencia, la política y en la administración pública.

José María Márquez Castro, nació en San José del Cabo, B.C.S., el 5 de abril de 1921, sus padres fueron Don José María Márquez Gastélum y Margarita Castro Cota, los dos naturales.

De este lugar.

Sus hermanos, Eduviges, Rafael, María Teresa, Josefina, Genoveva, Regino y Carlos.

Todos ellos vivieron en el barrio del rastro (por el mercado municipal) y después en Alvaro Obregón y Vicente Guerrero.

Cursó su enseñanza primaria en la escuela Superior #3, y recuerda a sus maestros, Mercedes Ojeda de Pedrín, Concepción Aguirre de Ruiz, Victoria Mouet, Alejandro Burgoin y Lugarda Pedrín de Cerecero. El director entonces fue el profesor Pablo Martínez Márquez y como subdirector, el profesor Arturo Guerrero Granados.

Termina su educación primaria en el año de 1937, junto con Chacha Cassesus, María Luisa Avilés, Ramón Green Álvarez, Alejandra Arípez, Juan Pedrín, Enrique Miranda y otros.

Parten la mayoría de ellos hacia la ciudad de La Paz, para abordar el barco "El Aragon", que capitaneaba Gumersindo Robinsón, hacia Santa Rosalía, y ahí tomar el autobús que los llevaría a San Ignacio, B.C.S., lugar donde se encontraba la "Escuela Regional Campesina", que dos años después cambiaría su nombre a "Escuela Normal Rural", en donde termina sus estudios de maestro en 1941.

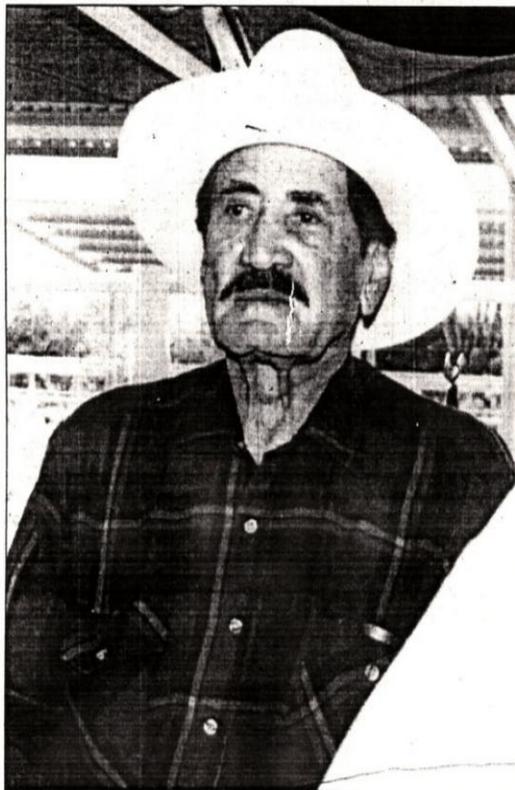
Su primer plaza como maestro, la empieza en la escuela Vicente V. Ibarra, en un internato y después en El Ranchito, Miraflores. Toma una plaza de base en la comunidad de San Felipe durante un año, 1943-1944. Ingresa como maestro de sexto grado y subdirector en la escuela Vicente V. Ibarra.

Contrae matrimonio con la señorita Guadalupe Cota Márquez, nativa de este lugar, en 1945. Sus hijos son: María Guadalupe, José Mario, Margarita, María Alejandra, Marina y Silvia. Todos ellos profesionistas, tiene actualmente trece nietos y cuatro bisnietos.

En 1946 ya como delegado magisterial, asiste a un congreso en la ciudad de La Paz, B.C.S. del SNTE, siendo el secretario general del sindicato, Gaudencio Peraza Esquiliano.

Siendo electo secretario general de la sección del SNTE en La Paz, B.C.S., de 1945 a 1946, como maestro atendió el sexto año de la escuela "20 de Noviembre", en esa ciudad. En donde fue directora de la escuela, la profesora Concepción Casillas Segume.

Durante su gestión logró el establecimiento de escalafón para los maestros, y como secretario general visita todas las escuelas del entonces territorio de B.C.S. Siendo Gobernador el general Agustín Olachea Avilés, se pide apoyo para la compra de un edificio. El comité nacional aportó 7 mil pesos y la sec-



► José María Márquez Castro

ción de maestros, aporta 5 mil, se instala en la ciudad de La Paz y sirve de oficinas durante muchos años.

En el territorio de Baja California Norte, los maestros recibían en cien por ciento de sobre sueldo en sus compensaciones, por zona de vida cara. Con esa base, ellos movieron a los padres de familia en la entidad, solicitando el sobre sueldo, seguridad, servicios médicos y un mayor número de plazas.

Los padres de familia fueron los que decretaron todo esto, no los maestros y el apoyo también en no mandar a sus hijos a la escuela, como medio de protesta. En una reunión en la ciudad de México con el Comité Ejecutivo Nacional, acordó no apoyar este tipo de movimientos, argumentando que la situación económica del país no permitía este tipo de aumentos. En una reunión abierta se le dijo al Comité Ejecutivo Nacional -todo el territorio- se ha organizado para que el movimiento de huelga siga adelante. Al término de la asamblea y próximos a regresar a La Paz, le llama el secretario general, y le pide que vaya a verlo, le informa que si se le va a autorizar su movimiento, ya son muy pocos.

El Gobernador del territorio, general Agustín Olachea Avilés se compromete a propor-

cionar los servicios médicos y se da el cien por ciento de sobre sueldo a Cabo San Lucas, Santa Rosalía, Isla Margarita y el noventa por ciento al resto.

Pensiones otorgó préstamos hipotecarios a la mayoría de los maestros para la construcción

De sus casas, todo esto en el año de 1946

Al término de su gestión, se reclama su presencia en el Comité Nacional en la ciudad de México, donde se le confiere el puesto de secretario particular del secretario general, ingeniero Jesús Robles Martín. Después el de Oficial Mayor del mismo comité y durante tres años. Al mismo tiempo en periodos de ausencia del secretario general, cuando éste se encontraba fuera del país, la secretaria general interina del Comité Nacional.

Así mismo, ocupa la responsabilidad de secretario de Prensa y Propaganda en el nuevo Comité Ejecutivo Nacional a cargo del licenciado Manuel Sánchez Vite, con la oportunidad de dirigir la revista "Reivindicación", y es cuando funda la editorial del magisterio, que por primera vez edita la revista.

Sus cargos le permitieron presidir Congresos estatales: tres en Sinaloa, tres en Colima, tres en Aguascalientes, uno en Río Verde, San Luis Potosí, dos en Baja Califor-

nia Norte, dos en Baja California Sur, tres en Querétaro, uno en la sección 10 del D.F. y uno en la sección 11 del D.F. En estos congresos, el objetivo fue analizar la situación económica y el problema de los trabajadores de la educación. Así como formular los pliegos peticionarios, consiguiendo aumentos salariales, creación de plazas y partidas para mejoramiento profesional.

En 1954, regresa a Baja California, siendo ya estado soberano, donde desempeña el cargo de jefe de la Misión Cultural en el sur del estado, hasta 1955.

En 1956 se le nombra director de la escuela secundaria estatal del estado #4 en Tijuana, B.C., hasta 1968.

En 1965, subdirector de Acción Cívica y Cultural, así como secretario al frente de la Casa de la Juventud, que fue sostenida con el apoyo de la iniciativa privada. Así mismo, se le nombra en 1966 regidor del V Ayuntamiento de Tijuana. Ya como regidor de educación y deportes, ocupa la Presidencia de la Comisión de Box y Lucha de Tijuana.

Se hace responsable de todos los comités deportivos de todas las ramas del deporte. Mandan equipos a participar en eventos nacionales con financiamiento de las grandes empresas comerciales, esto con la coordinación del Ayuntamiento de Tijuana.

Siendo regidor en 1967, las autoridades de Estados Unidos de Norteamérica, abren las fronteras permitiendo la entrada a miles de mexicanos de diferentes partes de la República, para las cosechas y mano de obra.

Quedaron una gran cantidad de trabajadores sin poder entrar y se presenta un problema para el Ayuntamiento de Tijuana, en vivienda, trabajo y educación primaria.

Al negar la Federación el apoyo en educación, para tantos hijos de los trabajadores.

Solamente se dio escuela por parte de esta a 100 plazas para maestros en diferentes grados y por el estado a otros cien.

El maestro José María Márquez al frente de la dirección de Educación, con los ex alumnos de la secundaria, los habilita como maestro de primaria. Consigue casas en varias colonias, mesa bancos, pizarrones y todo lo necesario para la enseñanza.

Todo esto con el apoyo económico de los colonos de diferentes colonias de Tijuana.

El cura de la Iglesia de la colonia 20 de Noviembre, le presta la troje de una Iglesia y forma cinco grupos de 30 alumnos cada uno.

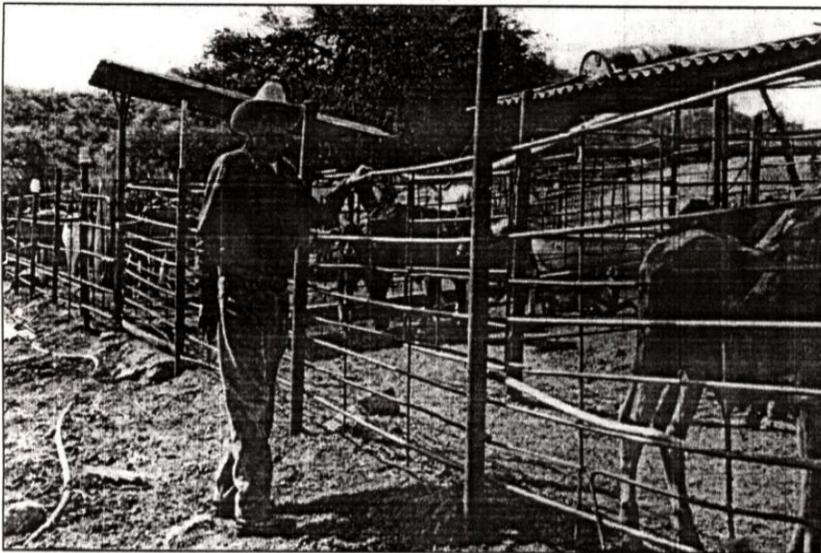
Ya para terminar su gestión en el año de 1968 como regidor del V Ayuntamiento, el Comité Nacional le comunica que la organización sindical, no debe de dar cubida y evitar la intervención del grupo de Liberación Nacional y del 23 de septiembre. Y sería su responsabilidad no dejar que estas organizaciones intervieran en la educación. Por lo cual en el Congreso celebrado en la ciudad de Tecate en julio de 1968, fue electo secretario general de la sección 37 del SNTE.

(CONTINUARÁ).

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN,
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE
LOS CABOS, B.C.S.

Biografías

José Ma. Márquez Castro (2a. Parte)



► Presidente, José Ma. Márquez Castro del Consejo de Administración de la Sociedad de Producción y Comercialización de Productos Agropecuarios.

Entre los dirigentes que le mandaban de la ciudad de México, venía el profesor Carlos Conjuind Barrios, para que lo apoyara. Se organiza en un congreso, nombrar un comité seccional, de la sección 37, cuya Secretaría General, estuvo a cargo del profesor Jose Ma. Márquez Castro, ganándole la partida a Liberación Nacional.

Dentro de los trabajos que se realizaron durante su gestión estuvieron:

1.- La nivelación de los sueldos de los maestros estatales que él presidía, con los sueldos federales que estaban muy por arriba.

2.- Se le dio participación a las delegaciones del valle de Mexicali, Tecate, Tijuana, Ensenada y la costa hasta llegar a Guerrero Negro.

3.- Construcción de la editorial del magisterio, edificio y maquinaria.

4.- Se proyectó un auditorio, con el nombre de "Lázaro Cárdenas", de gran tamaño, construido durante su gestión. Este se encuentra ubicada en el boulevard de Las Américas, en la ciudad de Tijuana.

La obra mas grande que haya logrado, fue durante los dos últimos años de su gestión, la creación del Istecalli, "Instituto de Seguridad Social de Baja California". Actualmente sigue funcionando y cuenta con más de 10 mil

derechohabientes y más de 2 mil jubilados y pensionados. Algo muy importante de mencionar de este instituto es un artículo que dice: "Cuando los recursos no sean suficientes para cubrir las necesidades del mismo, correrán por cuenta del estado".

El instituto cuenta actualmente con cuatro hospitales y clínicas con un servicio de primera. Ha habido altas y bajas, pero los maestros están siempre pendientes para que todo funcione bien.

Antiguamente no tenían aguijalado, solamente recibían 375 pesos, parejo todos los maestros. En una gestión que se llevó a México, el Gobierno del estado logro nivelarlos de acuerdo al federal. Los sueldos y prestaciones están por arriba de los federales.

En 1972, termina su gestión en la sección del magisterio y es electo Diputado por el 6°. Distrito de Tijuana, al Congreso del Estado.

Como Diputado, participó en los trabajos legislativos en la elaboración de Leyes y Reglamentos. Con la misma gestión participa en la gestión social de la urbanización de la colonia Buena Vista, donde se ubicaban más de 5 mil familias. Regularizó con títulos la colonia Echeverría, ubicada en la zona de La Meza. Su contacto continuó con las colonias populares de su distrito, le dieron la oportunidad

de servirle en forma eficiente a los colonos que eran víctimas de venta doble y triple de terrenos. A los desarrolladores se les da la oportunidad para la regularización de los predios, que duró tres meses, y se acabó el problema. En 1980, ya jubilado, se encarga del rancho que compra en 1979 en San José del Cabo y lo regulariza. Al año siguiente lo invita ya Reforma Agraria a participar como Presidente de la Asociación Ganadera local de San José del Cabo, siendo Presidente Municipal del II Ayuntamiento, el Dr. Francisco Palacios Ceseña.

Bajo la dirección de una Cooperativa de Producción y Comercialización, empezó a funcionar bajo el Consejo de Administración siguiente: Presidente, Jose Ma. Márquez Castro. Secretario, Ing. Narciso Agúndez Montaño y Tesorero, Félix Bertín Fernández.

Con 30 socios y una aportación de un mil pesos cada uno, se compró el equipo necesario para dos carnicerías que funcionaron durante dos años.

Un nuevo Consejo de Administración encabezado por el Sr. Ramón Agúndez Montaño, como Presidente del Consejo de Administración, como Secretario el Sr. Jose Ceseña Leggs y Tesorero el Sr. Héctor Guerra. En 1986, se da de baja y se regresa la participación

a cada uno de los socios, se vende todo el equipo al Sr. Victor Castro Ojeda. La cooperativa llevó el nombre de Don "Ricardo Mendoza Mouer".

En el año de 2001, entrevista al profesor Jose Ma. Márquez, un grupo de ganaderos y le manifiesta que la Asociación no está funcionando. Se lanza una convocatoria por parte del Director de la SARCH, con escasa participación de socios. En una segunda convocatoria y con amplio margen, se elige como Presidente de la Asociación Ganadera Local, al profesor Jose Ma. Márquez, como Secretario el Sr. Ramón Espinoza de la Peña y Tesorero el Sr. Clemente García de la Peña, como Consejero de Vigilancia, el profesor Miguel Angel Romero Amador y como Delegado el Sr. Ramón Ojeda Burgoin. Una vez organizados, se empezó a regularizar y los socios que en ese tiempo figuraban solo sus nombres, elaboran una cédula conteniendo: Nombre, Nombre del Rancho, Señales de Sangre y Fuego, Credencial de Elector, Documento de propiedad del Rancho, Numero de Cabezas de ganado bovino, caballar, caprino, y ovino, por edades y sexo.

Todos estos documentos se remitieron al comité para su registro. Mientras no se tuvieran todos estos documentos, no tendrían calidad

de socios. En el segundo periodo de administración, el comité fue formado Jose Ma. Márquez como Presidente, Jesús Cortés Espinoza, como Secretario y Clemente García, como teso que funcionó de marzo del 20 marzo del 2005.

Participaron en la elaboración de la Ley Ganadera Estatal, Legislatura del estado los estir con un diploma.

También participó en las campañas de sanidad animal en el combate a la tuberculosis, la brucela y la garrapata.

El Gobierno del estado m una relación de ganaderos por su conducto recibieran toneladas de alimentos balance para lo que tuvieron que incorporar ganaderos que estaban fuer censo ganadero. Por primera vez recibieron 120 toneladas de alimentos. Al año siguiente se n la cantidad a 70 toneladas, al el apoyo fue de 35 toneladas último año de su gestión, se penden los apoyos, argument que no había recursos. El Cd de Desarrollo Rural, a través de consejos municipales y estat con la participación del Comi Proyectos, en los dos periodos apoyaron a los ganaderos con de lámina metálica de forma circular para 20 y 30 mil litros de para ganado. Se distribuyeron rollos de alambre, 16 corrales capacidad para 25 reses cada Un corral con balsa y tramp comunidad de Salto de Gavar se distribuyeron rollos de guerra de media, una y dos gadas, en los distintos ranchos

Bajo la dirección de proy la construcción de 18 repres distintos puntos de la geog municipal, para la captación agua en diferentes ranchos comunidad. En marzo del 2005, deja de ser Presidente Asociación Ganadera Local de José del Cabo. Actualmente Presidente del Consejo Administración de la Sociedad Producción y Comercialización Productos Agropecuarios, S de R.L. (S.P.R. = Sociada Producción Rural). Actual cuenta con 84 años de edad y muy buena salud. ¡Felicidad Chimala!

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS, B.C.S.

“El Berra”

Por que le dicen Berra?, me preguntó un amigo ¿es por berraco?, nó, le contesté; te voy a contar porque le decimos así: allá por la década de los años cincuenta, el equipo de béisbol de los yanquis de Nueva York, tenía de catcher a Yogui Berra, quien fue una gran estrella del rey de los deportes, y por supuesto, ídolo de nuestro amigo.

Cuando jugamos béisbol en el terreno que ahora ocupa la escuela Gregorio Cruz, frente al hospital del Seguro Social. A éste terreno se le llamaba “El Salitral” o “La Laguna”, “El Berra”, siempre pedía ser el catcher, para sentirse como el Yogui Berra. De ahí nació la idea de apodarlo “El Berra”.

Eduardo Ruiz Castro “El Berra”. El es mi gran amigo, y a él me voy a referir éste día (que tal si no lo fuera).

De nuestras andanzas en San José del Cabo, ya les he platicado algunas, y quiero referirme ahora a las que vivimos en la ciudad de México, D. F., en nuestra época de estudiantes.

En el año de 1964, el premio mayor de la lotería nacional, era de \$3'000,000.00 de pesos M. N., y un cachito costaba \$10.00 pesos M. N. Nos reunimos varios amigos para que poniendo cada quien un peso, participáramos en la compra del cachito. Le dimos el dinero a José Luis Verdugo Villarino “El Pelón” (R.I.P.) para que fuera él quien se encargara de escogerlo. Una vez que llegó con el cachito le preguntamos que número había comprado. Nos lo enseñó y lo apuntamos, menos “El Berra”, que ya trabajaba en la Dirección de Recursos Hidráulicos, y no se encontraba en ese momento en el departamento.

El día 16 de Septiembre, El Pelón se fue caminando hasta el edificio de la lotería para ver que número había sido el premiado. Lo apuntó y lo guardó. Por la tarde, El Berra le preguntó que número había comprado, sacó el papel de su bolsillo y le dio el que había anotado. El Berra lo apuntó y lo guardó. Al día siguiente llegó al departamento de Pequeña Irrigación, donde él trabajaba. Vio a algunos de sus compañeros que leían el periódico sobre un retirador. Les preguntó que es lo que leían y le contestaron que veían los resultados de la lotería. Y cual fue el número premiado, preguntó El Berra; le dieron el número premiado, y lo checo con el que traía anotado. ¡peló tremendos ojotes!, cuando vio que el número que



Eduardo Ruiz Castro

traía anotado, era el mismo que le habían dado. ¡Me saque la lotería!, gritó, y todos se dieron cuenta. Salió corriendo sin avisar, para ir a buscar al pelón y darle la noticia, para que del departamento fuera a las oficinas de la Lotería Nacional a cobrar el premio.

Llegó al departamento sin poder respirar de la emoción y el cansancio de la carrera que se hechó. Llegó tocando la puerta a modo de querer tumbarla, gritando, ¡Ábreme Pelón!, nos sacamos la lotería!. El pelón al despertar, se dio cuenta de que se trataba. No le quiso abrir luego, porque sabía que una vez que le dijera de la broma que le había jugado, lo iba a agarrar a golpes. Solo le decía desde adentro y con el seguro de la puerta puesto- Berra, el número que te di no es el que compré-. El Berra ya más molesto le gritó- ¡Abreme!!, no Berra, le dijo, si te abro me vas a matar. El Berra dio la media vuelta y se fue de regreso a su trabajo. Cuando llegó al piso donde trabajaba, entró y todos los compañeros lo recibieron con aplausos. Ya todo el edificio de recursos Hidráulicos lo está esperando en su oficina para felicitarlo. Era en ese entonces el Ing. Robiroza Guade. El director de recursos Hidráulicos, El pobre Berra ya no sabía ni donde meterse. Ya por la tarde que regresó al departamento, llegó muy calmado y nos dijo, - como son gachos palomilla, y yo que había pensado que nos iríamos de vacaciones a las Bermudas.

Un hermano del Berra, el Prof. Humberto Ruiz Castro, trabajaba entonces como Profesor en la Ciudad de Tijuana. De vez en cuando le mandaba, algo de dinero a mi amigo, pero sucedió que un tiempo no le mando nada, y pasaron varios meses que no recibía una carta con algo de papel moneda, que nada mal le caería.

Un día, se nos ocurrió la idea de

hacerle una carta, poniendo como remitente a su hermano. Compramos un sobre aéreo, le pusimos el nombre y la dirección del departamento y le pusimos un timbre aéreo marcándole el sello para se viera muy original. Le escribimos una carta y le anexamos una letra de cambio que parecía ser un cheque, por el color y forma. Le pusimos la cantidad de \$ 1,500.00 pesos y con letra - Mil Quinientos buros te corretean-. Metimos todo dentro del sobre. Lo cerramos y lo aventamos por debajo de la puerta y quedó debajo de la mesa de centro. En la sala. Por la tarde que llegó El Berra de la Universidad, abrió la puerta y como lo hacía todos los días, preguntó si no le había llegado carta del Beto. Le dijimos que no sabíamos y viera por la sala si no había alguna carta en el piso.

Cuando fue a checar nos comentó, - les dije palomilla que el Beto no me fallaba. Acto seguido, abrió la carta y cuando vio el color verde de la letra de cambio y creyó que era un cheque, voto por allá la carta y dijo, - ¡mil quinientos...! ¡burros te correteen!, ¡quien fue el cabrón que hizo esto!, ¡que sea lo suficientemente hombrecito y me lo diga!. Todos nos quedamos callados y apenados por la broma tan pesada que el habíamos echo. Salió del Departamento, no sin antes azotar la puerta fuertemente. Al rato regreso riéndose sin dejar de hacer alusión a lo que no hubiera comprado con ese dinero. Mil quinientos pesos de aquella época, serían ahora unos quince mil pesos.

Contábamos con una parrilla eléctrica con una sola resistencia, y de tanto uso que le dimos, llegó el momento que ya no nos sirvió mas, seguido nos pasaba que se nos acababa el gas y por falta de dinero para comprarlo, le dábamos carrilla a la parrillita. Así que nos quedamos sin

las dos opciones. Pero como la necesidad hace que el hombre encuentre siempre como solucionar los problemas, se nos ocurrió conectar la plancha y voltearla hacia arriba para ponerle un poco de aceite para freír huevos, carne y calentar tortillas, lo mismo que hacer quesadillas y muchas cosas mas.

Una tarde que llegó de la Universidad, me encontré al Berra en la cocina del departamento calentando en una ollita de aluminio, un sopa de fideo que encontró por uno de los cajones de la alacena; solamente le había agregado agua, sin sal, cebolla, jitomate, ¡ absolutamente nada !, yo creí que estaba preparando engrudo para pegar algo. Le pregunté, que estas haciendo Berra-, me contestó, que esta sopa que va a quedar ¡ riquisssssima!. Ya teníamos varios días que no habíamos comido bien. En ese momento me puse a pensar como conseguir algún dinero para comprar algo para comer. Cuando salí de la cocina a la sala, vi una maquina de escribir portátil, que era propiedad de Ulises Omar Ceseña Montaña “El Chitian”. Le dije al Berra, oye, y si empeñamos la maquina del Chitian y la sacamos cuando mi papa me mande dinero, así comeremos algo que nos nutra mejor. El me contestó, bueno, pero deberás la vamos a sacar del Monte de piedad, cuando te manden dinero, ¡claro que sí!, le dije, bueno pues, vamos.

No se me olvida que cuando estábamos en el Monte de Piedad haciendo cola para el empeño, en la misma cola pero mas adelante, se encontraba nuestro amigo y paisano Norberto Carrillo Ceseña, también empeñando algo. El se hizo pato como que no nos vio y nosotros también hicimos lo mismo.

Al poco tiempo recibí dinero y el Berra me dijo, vamos a sacar la maquina, yo le dije, -bueno Berra, pero si la sacamos nos vamos a quedar sin dinero otra vez para comer, que te parece si para la próxima vez que me manden dinero, la sacamos. Pero ahora comemos como Reyes. Así paso el tiempo y ahora quiero ir a ver si todavía la tiene guardada, para sacarla.

El próximo domingo continuaremos con estas anécdotas de nuestro querido amigo, “EL BERRA”.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN

“El Berra”

Segunda parte

Ing. Rafael Lopez Green

En aquellos años de estudiantes, nuestros padres acostumbraban a mandarnos bultos con comida regional hasta la ciudad de México, D. F., por lo general consistían en machaca, queso, pescado seco, chorizo, tortillas de harina y dulces regionales.

En una ocasión, le mandaron un bulto a Ulises O. Ceseña “El Chitian”, y viendo que en la tortería donde teníamos crédito para comer, ya andábamos El Berra y yo bastante endrogados con la cuenta nos dijo – les regalo lo que me llegó en el bulto para que se ahorren algo de dinero, mientras les llega para pagar-, así lo hicimos y el bulto nos duró una semana. Pero nuestro error fue no haberle avisado al señor de la tortería, a quien le llamábamos “Perico” y su tortería llevaba el mismo nombre.

A la semana que regresamos de nuevo muy campantes y sonrientes nos acercamos a la vitrina que mostraba todo el menú para las tortas. Había de pierna, carne adobada, bacalao (Tiburón), jamón, queso, Chorizo, chicharrón, etc., etc. El Berra lo primero que hizo fue decirle al tortero – ¡Ese perico échame una de pierna y perico le contestó - ¡ no hay se acaba! -, y ahí estaba toda la pierna completa. Bueno dijo El Berra - ¡échame una carne adobada! Y de nuevo le dijo Perico - ¡se Acabo la carne adobada! Y el plátón esta lleno de . A que caray, dijo El Berra, entonces que sea de ¡Bacalao!, también se acabó dijo Perico. Me volteo a ver y yo nuevo los hombros; volteo la vista de nuevo hacia Perico y le dijo, bueno perico, aunque sea dame una de jamón con huevo y le contesta, ¡También se acabaron!. Le dije al Berra, sabes que, mejor vámonos porque aquí hay algo raro y de seguro que el crédito ya está suspendido. Después supimos que fue por no haberles avisado que no comeríamos por una semana con ellos. La señora de Perico le dijo al Berra que con quien estaban molestos era con el joven Rafael, o sea conmigo porque había sido quien sonsacó al Berra para que no fuera a comer a la tortería “El Perico”.

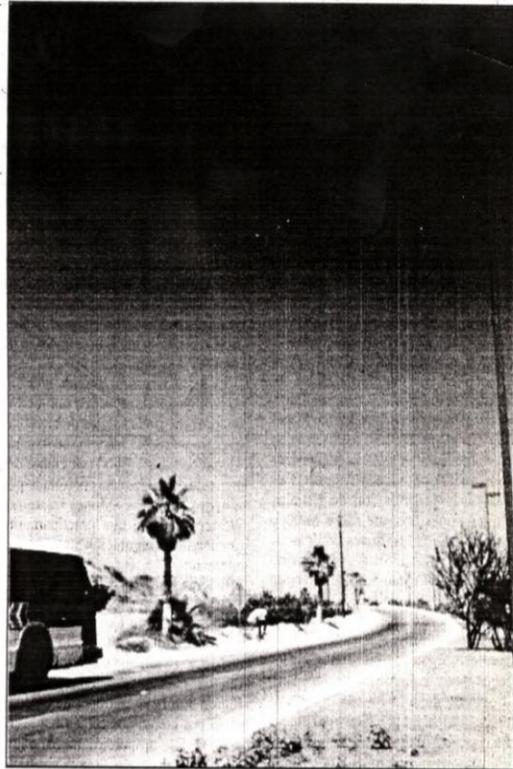
En la ciudad de México hay o había una cadena de restaurantes llamada “Caldos de Pollo Zenón” y en estos venden la especialidad que son los caldos de pollo con garbanzo y las piezas de pollo que uno escoja y su precio depende de la presentación que se pida. Además, cuando más sabrosos saben, es en la madrugada cuan-

do se venía de alguna fiesta y medios pedos. Sucedió que un sábado en la madrugada veníamos varios amigos de San José del Cabo y La Paz de una fiesta. Se nos ocurrió pasar a tomar un caldo de pollo a Zenón. Éramos seis amigos y entre ellos es mi muy estimado C.P. Oscar René Mendoza Aramburo “El Flaco”, (R.I.P.). Cuando se nos ocurrió hacer un pisa y correr, se nos olvidó que El Flaco se había ido al baño; salimos corriendo todos los demás menos él. Cuando nos reunimos a una cuadra adelante, nos preguntamos, ¿y El Flaco?, ¡Chinnnn! dijo uno de nosotros, ¡Estaba en el baño!. Nos fuimos acercando poco a poco al restaurante y pudimos ver que lo tenían custodiado entre dos meseros viendo hacia la calle, sabiendo que teníamos que regresar. Nos nos quedó otra más que dejar empeñando un reloj.

Durante el mes de diciembre, se llevaban a cabo los exámenes finales en la Universidad Nacional Autónoma de México. Un día por la noche que nos encontrábamos estudiando, alguien dijo, - Palomilla, vamos comprando una jarra de agua de frutas falta para ir a comprarla. Salí del departamento y los demás continuamos estudiando. No pasaron más de cinco minutos cuando regresó el Berra; cuando abrió la puerta, lo vimos que venía pálido y pelando los ojos, le preguntamos que si que pasaba y nos contestó, hablando entre dientes, ¡Un muerto!, como que un muerto Berra, le preguntamos, pero no podía hablar del susto. De inmediato nos subimos a la azotea del edificio para ver que es lo que pasaba. Fue cuando vimos en la calle a mucha gente y una patrulla rodeando el cuerpo de hombre tirado en la banquetta.

Cuando El Berra se hubo calmado, ya nos platicó lo que había sucedido. Resulta que cuando El Berra salió del edificio, iba caminando por la acera, cuando vio un bulto que le cayó al frente de él y escasamente a un metro. No distinguí de momento que fue lo que rebotó por la misma oscuridad de la noche. Cuando ya pudo distinguir que era lo que tenía enfrente, se dio cuenta de que se trataba del cuerpo de un joven que había caído de un cuarto piso, ¡quien no se iba a asustar!. Después supimos que este joven andaba robando ropa de la azotea, otros decían que estaba en un departamento con una señora y cuando llegó el marido no le quedó otra más que tirarse por la ventana del susto.

Cuando acabaron los exámenes finales a mediados de Diciembre, todo



mundo se dispuso a prepararse para venirse a Baja California de Vacaciones, menos El Berra y yo, por no tener dinero para venirnos. Un sábado por la tarde llegó el Sr. Alberto Alvarado Aramburo, que en aquel entonces era diputado federal por Baja California Sur. Cuando nos vio nos preguntó porque no estábamos en la tierra, le platicamos porque y nos dijo que de ninguna manera nos quedaríamos en México. Sacó dinero de su bolsa y nos dijo: vayan a Aeroméxico y compren su boleto de Mazatlán a la Paz y luego se van a comprar los boletos del camión de México a Mazatlán, ¡pero ustedes no se quedan aquí!. Regresamos al departamento felices con los boletos en la mano y partir al día siguiente, solo nos quedaron unos pocos pesos para comer algo en el camino.

Al Cucho Aragón le preguntamos que si cobraban la comida en el avión y nos contestó que sí. Guardamos lo necesario para comprar algunos plátanos para comer en el camión y diez pesos para pagar el taxi de la terminal de camiones en Mazatlán al Aeropuerto. Llegamos por la noche y dormimos en los asientos de la ter-

minar. Por la mañana fuimos a la terminal de taxis y le preguntamos a un chofer cuanto cobraba por llevarnos a el aeropuerto, nos dijo que \$20.00 pesos. Solo teníamos \$10.00 pesos, cuando nos vio la cara de desesperación, preguntó- cuanto traen, le dijimos la cantidad y nos contestó, está bien, los voy a llevar. Ya me di cuenta que son estudiantes y yo tengo un hijo que estudia también en la ciudad de México, nos platicó. Una vez que veníamos en el vuelo, la aeromoza venía desde el frente del avión preguntando a cada pasajero si querían comer. Nosotros vimos que unos decían si y otros que no. Cuando llegó al lugar de nosotros y nos preguntó, le dijimos que no queríamos comer. Cuando empezó a repartir los platillos, más nos chillaron las tripas, no comíamos desde el mediodía del día anterior.

Pasado un rato, le dije a El Berra – le voy a pedir fiada la comida a la señorita y le voy a decir que llegando a la Paz le pido dinero a mi papá para pagarle, cuando se lo dije, me contestó, la comida es gratuita y ya esta pagada en el boleto, ¡Quieren comer algo, le contesté- ¡Todo lo que nos dé!. El cucho Aragón nos había vacilado.

Aventuras de una cacería

Mis amigos, los Aragón Ceseña, tienen su rancho cerca de la sierra del picacho. Tiene como nombre «Casas Viejas», ubicado muy cerca del rancho «San Miguelito», y colindando casi con el rancho «La Palmilla».

En una ocasión, fuimos de cacería Ernesto Aragón Ceseña, Eduardo Ruiz Castro, Norberto Carrillo Ceseña y el que les narra esta aventura. Llegamos al rancho al atardecer, para descansar y dormirnos temprano para amanecer e irnos de cacería antes de salir el sol.

Al anochecer, nos dispusimos a tomar una taza de café que nos invitó la señora de la casa y una buena ración de pan dulce. Vivía en este rancho un viejito muy platicador y se llamaba don Vicente. Quien nos contó varios cuentos y leyendas que nos mantuvieron muy atentos por varias horas. Recuerdo aquella del «Buche Americano». Se trataba de un barco gringo que se perdió hace muchos años en el mar cerca de San José del Cabo. Decía que se había hundido porque ese día por la noche, había mucha neblina y el mar estaba muy picado debido a que se encontraba cerca un ciclón. Este barco era de pasajeros y venía repleto de gente. Jamás lo encontraron. Platicó don Vicente que este mismo buque se aparecía de noche muy cerca del rancho. Que su llegada era inconfundible. Cuando se aparecía sonaba la válvula de vapor haciendo un ruido ensordecedor. La gente de alrededor lo escuchaba.

Nosotros pudimos escucharlo y nos dispusimos a investigar de donde provenía aquel ruido. Por el rancho de San Miguelito hay un cañon que se cierra al fondo dejando solamente una abertura entre dos rocas altas y paralelas. Cuando pasa el viento por este espacio, sale con mucha presión, ocasionando un ruido parecido al que hacen los barcos.

Por la noche, poco antes de irnos a dormir, llegó Chavalito, el rancharo de la Palmilla, quien sería nuestro guía. Para decirnos que si pasaría por nosotros al amanecer para salir lo más temprano posible a fin de avanzar lo

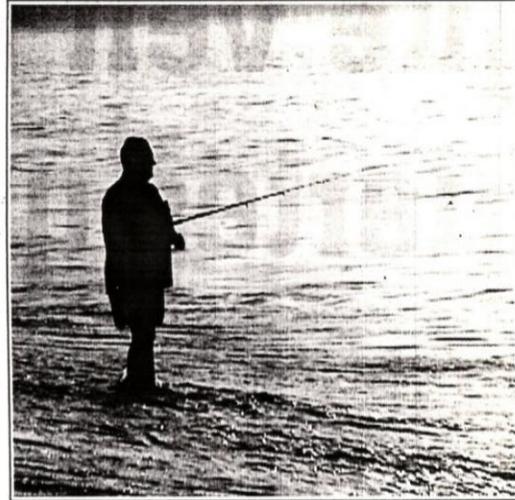
más que se pudiera antes de que el sol arriera a media mañana.

Salimos a las cuatro y media de la mañana con cuatro rifles calibre 22 y dos 30-06. Caminamos cerca de cinco horas sin parar cuando encontramos una sombra para descansar y desayunar unos buenos tacos de machaca. Después de haber descansado un buen rato, seguimos el camino hacia el lugar que, según decía Chavalito, era seguro que encontraríamos un buen animal. Después de media hora nos dijo que había huellas frescas de un venado macho y grande.

Frente a nosotros había un cerro no muy alto, con arroyos por ambos lados. Nos dijo Chavalito que el se adelantaría por el arroyo del lado izquierdo, que Eduardo Ruiz Castro «El Berra» se fuera por la ladera del cerro y los demás por el arroyo de la derecha. Nos quedamos quietos y esperando alrededor de media hora.

Al escuchar el primer disparo, nos pusimos alertas sin ver ni escuchar nada. El Berra llevaba puesta una chamarra de gamuza de color piel, la cual fue fabricada en el pueblo de Miraflores. Cuando el escuchó el disparo corrió hacia arriba del cerro, siempre agachado de tal manera que lo único que se veía era su lomo o espalda. Cuando nosotros lo vimos, alguien gritó: ¡allá va el venado!. Todos creímos que si era el venado, ya que lo que se veía fue el color piel de su espalda. Los rifles que llevábamos eran calibre 22 automáticos con carga de doce balas cada uno, que multiplicadas por cuatro armas, fueron 48 tiros que le disparamos al pobre Lalo Ruiz Castro. Después el nos dijo que no se quiso poner de pie, pensando que si le pegaríamos un tiro, se había tirado al piso gritando: ¡no disparen, soy yo!, nos quedamos impávidos y helados del susto. Gracias a Dios que todos éramos muy malos tiradores. Chavalito llegó corriendo y asustado por haber escuchado tanto disparo, el había cazado al venado de un sólo tiro.

Allá por el año de 1957 los



profesores Enrique Guerrero y Humberto Ruiz Castro, nos invitaron al Berra y a mi a otra cacería. Saldríamos el sábado por la noche para llegar al rancho por la madrugada. El lugar de reunión sería la casa de los Ruiz Castro, para de ahí salir por la noche. Solamente nos faltaba un rifle que nos prestaría Ernesto Mendoza Pedrín «el neto», que se encontraba esa noche en el cine y había que esperarlo hasta que terminara la película.

Nos encontramos los cuatro platicando en una recámara cuando nos dijeron los profesores que irían a la cocina a tomar un café. Nosotros nos quedamos en la recámara leyendo una revista que se llamaba «Señal», publicación católica que contenía temas de interés para los jóvenes. Esta revista al final contenía chistes que nos gustaba leer. Sobre la cama habían dejado uno de los rifles dentro de una funda de piel. Yo saqué el rifle y lo primero que hice fue chequear muy bien que no tuviera balas. Una vez que estuve seguro de esto, le apunté en la cabeza al Berra que se encontraba leyendo una de las revistas, yo le hice ¡pssss...! y cuando volteó la vista le jalé al gatillo. No pasó nada y repetí lo mismo unas dos veces más, regresando después el rifle a la funda.

Me senté en la recámara y me puse a leer las revistas, el

Berra se paró, sacó el rifle, me apuntó a la cabeza y me hizo ¡pssss...! y le jaló al gatillo, así sucesivamente hasta que se cansó.

Nuestros amigos ya cansados de esperar al «neto» Mendoza que no llegaba con el rifle, nos dijeron que irían a buscarlo. El Berra y yo fuimos a tomar un café. Después llegaron ellos ya con el rifle, que dejaron en la recámara. Antes de partir se dispusieron a tomar un último café. Nosotros regresamos a la recámara y continúe leyendo, el Berra sacó de la funda el rifle que había traído y lo cargó, me apuntó a la cabeza y me hizo ¡pssss...! y no voltié sabiendo que al volver la vista a él le jalaría, sólo pensé; a ver que hace. Después de hacerlo dos veces más y ver que sólo me refa sin volver la vista, se cansó, apuntó con el rifle hacia un clavo que vio en la pared y ¡jaz...! que suena el disparo. Me quedé como piedra. No podía volverme. Creí que me había disparado. Lalo se quedó tiezo y pálido. Los profesores llegaron corriendo y los papás del Berra se despertaron asustados. Lalo me dijo que sólo esperaba a que volteara tantito para disparar, como no lo hice se enfadó y decidió dispararle al clavo en la pared.

Rafael López Green

Los ferrocarriles de Baja California Sur

Los ferrocarriles de servicio común o público fueron notables por su ausencia en Baja California Sur. La porción norte de la Península, en oposición, tuvo actividades esporádicas en el desarrollo de ferrocarriles y eventualmente se construyeron varias líneas de servicio público. En Baja California Sur no hubo ningún esfuerzo exitoso y fue el único Estado o Territorio que nunca tuvo ferrocarril en operación bajo concesión federal mexicana. No quiere decir que los ferrocarriles nunca estuvieron en Baja California Sur, ya que el principio de ruedas con pestañas sobre rieles de fierro o acero fue aplicado primero en el sur de la península que en el norte.

En total fueron construidos una docena o más de servicio especial. La mayoría de éstos estaba dedicada al uso industrial particular para el transporte de los minerales. La mayor parte de las líneas eran de vía angosta, que varían entre veinte pulgadas (500 mm.) y tres pies (914 mm.). Algunos eran simplemente tranvías de minas con carros empujados por peones, movidos por gravedad o tirados por mulas, mientras que otras eran verdaderos ferrocarriles desde línea, utilizando tracción de vapor, gasolina y también diesel.

Hasta la fecha, la referencia más temprana acerca del transporte sobre rieles es de 1863, cuando Alexander Mc Elroy, Ingeniero de minas y superintendente de El Triunfo Gold and Silver Mining Company, en El Triunfo al sur de La Paz, instaló rieles dentro de la mina de Santa Fe.

En esta época las facilidades en El Triunfo estaban en su infancia, pero esta modesta y no muy exitosa iniciativa dio impulso a una expansión de la red de ferrocarriles mineros que continuaría en la zona de El Triunfo y San Antonio por la siguiente mitad del siglo. Hacia 1880, la empresa original había sido reemplazada por una serie de sucesores, incluyendo El Triunfo Mining and Commercial Company y la Hormiguera Mining Company, la cual emerge como El Progreso Mining Company o "Compañía El Progreso".

En 1897, el gobierno mexicano le hizo una concesión nueva más liberal, con el fin de mantener a la empresa en operación, con trabajos subterráneos por este tiempo, que abarca de 25 a 30 millas, la empresa

reportó un valor de planta y equipo de más de 250 mil dólares, incluyendo "Un molino de 40 mazos para moler en seco, máquina elevadora, taladradoras, compresoras de aire, máquinas y calderos, y una completa y moderna planta de cianuro capaz de beneficiar 400 toneladas por día".

La ruta principal de la Compañía de El Progreso se extendía desde el sitio de la hacienda en El Triunfo, pasando por la pendiente al noroeste por las minas Soledad, Codicia y Tiro 96, y terminaba en la mina Humboldt, un poco al norte de la cumbre en la

Constituido con una trocha de tres pies (914 mm.), la vía férrea extensa conectaba la fundición y el puerto de Santa Rosalía con los numerosos sitios hacia el suroeste, entre cuyos principales grupos estaban Providencia, Purgatorio, Soledad y Boleo. Parece que el ferrocarril llegó a su máxima extensión de 45 kilómetros, alrededor de la primera guerra mundial. Para los años cincuenta, en los últimos días del sistema, solamente veintidós kilómetros de línea quedaban activos, y para fines de la década de los cincuenta, des-

de inspección a lo largo de la línea del ferrocarril. Todos los vagones estaban equipados con un sencillo tope ("Buffer") y cadenas para enganchar.

Un tren típico se dice estaba equipado de diez o más carros de seis toneladas cada uno, y todo el ferrocarril transportaba alrededor de 1500 toneladas diarias.

El Ferrocarril tenía varias funciones, como transportar mineral de las minas a la fundición y cobre de la fundición al puerto, consistente principalmente en carbón y coque para las locomotoras y la fundición también incluía madera para minas, aceite y otras cosas.

Finalmente, cabe destacarse que el último proyecto de transporte, antes de la llegada de los camiones, fue un tranvía aéreo llevado con un cable de acero y conectado a ferrocarril en la mina Ranchería y llegando a San Luciano en el arroyo Santa Águeda.

Cuando menos otros tres ferrocarriles en Baja California Sur merecen consideración, aunque la información acerca de ellos es oscura. En la Isla Santa Margarita, en Bahía Magdalena, esto aparentemente sucedió poco antes de empezar la primera guerra mundial. Conectando una mina de magnesita con un muelle pequeño a un lado de la Isla.

Al Sur de Santa Rosalía, en la isla San Marcos, para la explotación de grandes recursos de yeso, un ferrocarril operado por la Compañía Occidental Mexicana, S.A.

Finalmente se mencionan las minas de magnesio del distrito de Lucifer, cerca de Santa Rosalía. Utilizaron un ferrocarril de trocha angosta de 20 pulgadas (500 mm.). Era un tranvía inclinado de 350 metros que operaba por gravedad.

Aunque se hallaba sobre el desarrollo de los ferrocarriles en Baja California Sur, existe solamente una solicitud para obtener concesión federal. Por decreto del 1ero de Junio de 1894 se aprobó el contrato celebrado con el Señor Miguel L. Cornejo, para construir un ferrocarril, sin subvención, en el territorio de Baja California Sur, que partiendo del puerto de La Paz llegase al mineral de El Triunfo, con facultad de prolongarlo hasta la población de Todos Santos o El Pescadero en el mar del Pacífico. Nunca empezó el proyecto.

ING. RAFAEL LOPEZ GREEN.



Ferrocarril minero a la entrada de Santa Rosalía

carretera moderna entre El Triunfo y San Antonio. Al este y sur se extendían ramales uniendo las minas La Cholla y Marroneña con el sistema. En total la vía llegaba a modestos 10 kilómetros.

Hoy en día queda poco de la hacienda, salvo dos chimeneas grandes de ladrillo, y no hay ninguna evidencia de las locomotoras o carros de ferrocarril.

Probablemente el ferrocarril minero mejor conocido de Baja California y con el sistema más grande fue el de Santa Rosalía, que transportaba cobre, operado por la firma Francesa Compagnie du Boleo. A diferencia de muchas otras propiedades mineras de Baja California Sur, la operación en Santa Rosalía fue desde el principio en 1885, en gran escala, bien administrada y muy exitosa. Apoyada con capital que se asociaba a la casa de Rothschild y otros capitalistas, contrastaba, mucho con el carácter efímero de muchas otras aventuras peninsulares, y fue por muchos años uno de los principales centros productivos de cobre del mundo.

pués de la desaparición de la compañía de El Boleo, el ferrocarril quedó reducido a una operación local alrededor de la fundición. Los camiones transportaban todos los minerales de las minas a la fundición.

La operación del ferrocarril de El Boleo dependían de nueve pequeñas locomotoras, todas ellas, a excepción de una, echas en Norteamérica, y una flota de vagones construidos en Francia, muchos de ellos con placas que decían:

COMPAGNIE FRANÇAISE DE MATERIAL DE CHÉMIS de FER Prec. CH. FONNEFOND et Cie-IVRY-PORT Pres PARIS

Los vagones de cuatro ruedas y estilo Europeo predominaban, la mayoría de ellos reampara para transportar minerales, con estilos variables, pero había también para transporte de coque (Carbón Mineral), y carroplataforma, vagones o furgones, carros-

tanque, y también un carro privado muy lujoso para hacer viajes

Los Caldos del Forey

Ing. Rafael López Green

Allá por la década de los años cincuenta, el estero lucía maravillosamente hermoso. El agua cristalina, permitía ver con claridad a las jaibas que corrían para resguardarse de nuestra presencia, lo mismo que los camarones y algunos peces.

Había una gran variedad de aves de todos colores y variedades. De las que puedo recordar, se apreciaban los zapapicos, borregón, grulla, garza, gallineta, tildillo, casinitas, anzares, pato buzo, pájaro chubasquero, gavio-ta, pato canadiense (recuerdo que algunos que llegamos agarrar, tenían un anillo en una de las patas con una leyenda que decían que eran de Canadá, y que mandara el anillo a una dirección que indicaban), y otras aves de hermoso plumaje.

En la laguna podían encontrarse camarones huirotudos, camarones de castilla, jaibas, lizas, mojaras, robalo y pargos que venían del mar cuando la boca del estero se abría.

A toda la palomilla nos encantaba ir al estero los fines de semana a nadar y jugar escondidas en los tulares, que nos permitían escondernos y no nos encontrarán. Pero todo esto ya se acabó, llegó el desarrollo y la gente del hotel presidente lo utilizó para descargar el drenaje en él. Desaparecieron las aves, los peces y el agua se contaminó. Todavía hay lugares antes del estero que utilizan los niños y los jóvenes para bañarse y jugar en el agua algo limpia.

Hace algún tiempo, se trabajó en un Plan de Manejo Integral de la Reserva Ecológica Estatal «Estero de San José». Ojalá que se siga trabajando en este programa para bien de la ecología y su belleza en general.

El Forey, en aquel entonces, acostumbraba hacer caldos en el estero, haciéndose acompañar de amigos ya jóvenes en quel tiempo y eran de los que recuerdo, Antonio y Plácido Acevedo, Celedonio Aragón Ceseña, El Claro, Valerio González Mendoza (q.e.p.d.), El Pollo Plantier (q.e.p.d.) y un josefino que también vivía en Ensenada y cada año venía de vacaciones, recuerdo que se llamaba Oracio.

Ellos se hacían un bote

alcoholero o lata, que abrían de la parte superior y agregaban los ingredientes necesarios, tales como agua, verduras que conseguían en las huertas, y compradas por supuesto, tales como jitomate, repollo, zanahoria, cebolla, calabaza cuando había, y si no se usaba la papaya verde, lo mismo se usaba agregarle nabo o rábanos.

El ingrediente principal podía variar desde camarones, jaibas, lizas y cualquier otro pescado que El Forey pescaba con su tarraja o red, lo mismo que con la figa. Para esto, se hacía de un buen visor y aletas.

En alguna de las playitas del estero, se armaba la fogata, acomodando algunas piedras y leña. Acomodando el bote de tal manera que se apoyara bien. ¡Y a atizarle al fuego!

Tiempo después, fuimos nosotros los jóvenes que acompañábamos al Forey a preparar y disfrutar de los caldos. También nos tocó cooperar con los ingredientes necesarios, pero conseguidos de otra manera. Por ejemplo, las verduras las robábamos de la huerta del chino Navarro, que tenía su huerta cerca del estero. Recuerdo que en una ocasión nos metimos a su huerta por verduras y no nos dimos cuenta que ahí estaba. Nos estuvo camelandando y cuando ya íbamos de retirada, se dejó venir en su caballo. Del susto que nos dimos, largamos las verduras por todos lados. Ese día no hubo caldo.

En otra ocasión se nos ocurrió hacer caldo de gallina y nos preguntamos en donde conseguir una gallina. El Rafa Sandoval nos dijo, vamos a robarle una a mi abuelita!, en el gallinero de la casa tiene muchas, nos comentó. Yo fui con el y me dijo -tocayo, échame aguas por si viene alguien. Y me quedé agazapado atrás de un árbol; cuando el Rafa se metió al gallinero, empezaron las gallinas a hacer un escándalo, que la abuelita salió al balcón y preguntó ¿quién anda ahí!, el Rafa le dijo, soy yo



abuelita y ando espantando un gato que se quiere comer las gallinas. La abuelita le dijo, ¡ah bueno Rafa, que bueno que lo alcanzas-te a ver!. Tampoco comimos caldo ese día.

De la palomilla que alcanzamos a disfrutar de los caldos del Forey fuimos Ernesto Aragón Ceseña «el neto», Eduardo Ruiz Castro «el berra», Rafael Sandoval Ojeda «El Rafa», Jesús González Ceseña «Chuchú», José Manuel González Mendoza «el lito», Raúl Arturo González Mendoza, Manuel Salvador Castro Castro «el ventana», Eduardo Saiza «El Yayo», José Luis Verdugo Villarino «el pelón», Norberto Carrillo Ceseña Ceseña «El Beto», Manuel Salvador González Ceseña «Chavalo» y muchísimos más que no me cansaría de nombrar.

Con el tiempo, nuestros amigos Valerio, Raúl y José Manuel González Mendoza, le construyeron una cabaña al Forey en la playa La Palmilla (y que aparece en la fotografía). Ahí fue el centro de reunión de chicos, jóvenes y grandes que disfrutamos durante muchos años la famosa «cabaña del Forey».

Aquí también se preparaban los caldos, con la única diferencia que se llamaban «cocido». Agregándole carne de res en retazo y hueso con tuétano. Los demás ingredientes seguían siendo los mismos. Había oportunidad también en esos años, de sacar langosta en

las piedras de La Palmilla, que agregábamos al cocido, además de uno que otro pescado.

Recuerdo que en una ocasión «el berra», andaba sacando langosta, y cuando atrapó una, el forey le dijo, no la agarres con la mano, porque te puede quitar una morena. Más tarde en decirle que sentir el jalón, cuando volteó hacia el fondo, vio la morena que le arrebató la langosta, ¡salió de estampida cuando se dio cuenta!

En una de las últimas veces que preparábamos uno de los famosos cocidos del Forey, cuando fue a ver como iba el cocimiento, se encontró que tenía adentro una pieza entera de queso y una buena tira de chorizo. El forey se enojó mucho y gritó ¡quien le echó eso!. El berra le contestó ¡fui yo y qué, además que sabes de lo que es bueno!, con eso va a quedar riquíssssimo!.

Los buenos tiempos ya pasaron. El Forey ya anda por los 85 años y nos hemos olvidado de pedirle que prepare los ¡FAMOSOS CALDOS Y COCIDOS DEL FOREY!. Nosotros somos los que ahora preparamos sin dejar de usar su fórmula, que por cierto es especial de acuerdo al ritual que se sigue para el conocimiento de cada una de las legumbres que se le arreglan, además de los condimentos y el tiempo de cocimiento para que quede en su punto.

¿Cuál es la fórmula? ¡SE VENDE!.

Cuentos y Leyendas

"El Canto del Caudel"



Cuenta la leyenda que un día de verano en que el sol enviaba sus despiadados rayos sobre la tierra reseca, un vaquero montando cansada mula, atravesó una meseta, buscando el rastro de una res que se había desperdigado desde días antes. Por más esfuerzos que había hecho, no había logrado encontrar el mas leve rastro del animal perdido, y el poco ganado con el que tropezaba en su recorrido. Se encontraba sentado a la precaria sombra de los chaparros maños y palos verdes que crecían en el pelado monte.

Cansado de la infructuosa búsqueda, encamino sus pasos hacia un arroyo donde crecía un álamo gigantesco que provocó su asombro. La única vez que campeará por el rumbo no había advertido la presencia de un árbol de tales proporciones, hacia el se dirigió para tomaron buen descanso al arimo de sombra tan acogedora.

Antes de tomar los alimentos que su mujer le había preparado, desensillo la mula que montaba y le dio de beber en un aguaje cercano y persigarla en un árbol próximo. Despreocupadamente ingirió el bastimento y luego sintió sueño y se quedó profundamente dormido.

Ya a punto de ponerse el sol tras el horizonte, despertó sobresaltado. Lentamente, ensillo la mula, que bien descansa, ansiaba retornar a su querencia.

Cuando se disponía a poner pie en el estribo para montar, escuchó que de las espesas ramas del álamo se desprendía un canto armonioso que inundaba el espa-

cio con trinos y gorjeos. Un rato largo paso embelesado con el bello canto, sin que pudiera distinguir entre el follaje el ave que emitiera tan singulares sonidos. Cuando estos dejaron de escucharse, con agilidad monto sobre la bestia e hincó en los ijares del animal las agudas espuelas.

Este, que no necesitaba de nada para reemprender la marcha, inicio con trote largo el regreso. El vaquero, sin embargo, a manera de despedida volvió el rostro hacia el lugar en que se encontraba el árbol y, lleno de asombro, con una preocupación que luego se hizo visible en su descompuesto semblante, vio que el árbol había desaparecido y en su lugar crecían solo unos arbustos bajos que daban escasa sombra. Volvió sobre sus pasos y reconoció el lugar en que había dormido. Todo estaba igual a como el lo dejara momentos antes. La tierra conservaba la huella de su cuerpo que quedara impresa mientras dormía. Solo el árbol de abundantes frondas, que ocultara el ave cuyo canto lo había deleitado, no existía. Había

desaparecido como por encanto del paisaje, dejando en su lugar una tierra quemada por los ardientes rayos del sol, solo sombreada por ralos arbustos.

El vaquero, con una honda preocupación clavada en el alma, regreso a su rancho, pensando en que la alucinación que acababa de tener debería encerrar algún misterio. Cuando supo de otros rancheros a los que les había ocurrido algo parecido también a

ellos, como a el, les había sido dado escuchar entre las ramas de un árbol frondoso que luego había desaparecido el canto melodioso. El acontecimiento, a fuera de repetirse, cobro realidad y luego todos hablaron del hecho como de algo enteramente normal, pero quedaron en espera de que algo nuevo ocurriera.

Un día, el cielo se cubrió de nubes que luego se transformaron en abundantes aguaceros que dieron de beber a la tierra sedienta. Volvió a repetirse muchas veces el fenómeno y la cañadas y los arroyos crecieron en una fiesta de lluvia que hizo brotar el monte y crecer los pastos. Las reses comían tranquilas y en abundancia, produciendo leche a raudales que luego los rancheros transformaban en quesos y apetitosa mantequilla.

Al poco tiempo vino a saberse que el ave misteriosa de tan melodioso canto, era EL CAUDEL, anunciadora siempre de abundantes lluvias y de todo lo bueno que a la tierra y a los hombres les puede suceder.

Desde entonces, y de eso ya hace muchos años, siempre que se escucha el canto del caudal, el animo del rancho se vuelve alegre, pues es el anuncio de abundantes lluvias y, consecuentemente, el fin de la temida sequía. El campo se cubrirá de verdor y por doquier aparecerán los aguajes donde los ganados saciarán la sed. Para un rancho sudcaliforniano no hay fiesta mayor ni música mas alentadora, que escuchar EL CANTO DEL CAUDEL.

Las Sirenas de California

Desde que Ulises, el personaje central de la epopeya griega La Odisea se enfrentó al canto malfico de las sirenas, ha habido una serie de referencias, leyendas y anécdotas relacionadas con estos seres mitológicos.

Aquí, en Baja California, también se relaciono la forma humana de las sirenas con un extraño pez que rara vez capturaban los indígenas en los amplios litorales de la península.

El padre jesuita Ignacio Tirsch, quien estuvo al frente de la misión de Santiago durante varios años y que por cierto era muy aficionado al estudio de las plantas y los animales de esta región, hizo varios dibujos de ese extraño al que le llamo "pez mujer o nereides" precisamente en recuerdo de aquellos seres mitad mujer y mitad pez que atraían a los hombres con sus cantos melodiosos. Desde luego que nuestros indígenas, que desconocían la leyenda de las sirenas, aprovecharon en su raquítico menú la sabrosa carne de estos originales animales.

El padre del Barco en su libro 'Historia Natural y Crónica de la Antigua California hace alusión del misionero Victoriano Amés, quien testimoniaba que *uel pez mujer tenia figura de una mujer de medio cuerpo arriba y de pescado común de medio cuerpo abajo.*"

Lo cierto es que el padre Barco incluyo en su historia natural un dibujo del multicitado pez que le fue proporcionado por Tirsch en España años después de haber salido de la península.

Como dato complementario anotamos que la colección de dibujos del padre Tirsch en la que se

incluye el pez niulier se encuentra en la biblioteca estatal de Praga, en Checoslovaquia.

Una anécdota moderna que reavivo el interés por las sirenas sucedió en Italia, casi a fines de la Segunda Guerra Mundial. Curzio Malaparte, el malogrado autor de Kaputt y La Piel, refiere que el comandante de la plaza de la ciudad de Nápoles, echaba mano de los especímenes existentes en el acuario para agasajar a los altos políticos que llegaban en visitas de inspección a esa zona de ocupación norteamericana. En esa forma desaparecieron en el estomago de los visitantes el pulpo gigante, los peces dragón, las langostas de las islas Wriuth y otros ejemplares no menos valiosos y raros.

Y quiso la mala fortuna que a la esposa de un influyente senador yanqui le tocara hacerle los honores a un pez que los italianos llaman precisamente "pez sirena". La estridada y aristócrata dama, al ver en la fuente el citado majar se puso livida, y con repulsi6n y enojo aseguro que lo que le habían servido era una chiquilla napolitana, ya que sus características eran muy parecidas.

A tanto lleo la confusión entre los asistentes al convivio, que el capellán del cuartel general norteamericano opino y se le acepto, que el pescado fuera sepultado en el jardín de la residencia, pese a las protestas de los cocineros napolitanos que juraban y perjuraban que era una lastima desperdiciar tan apetitosa comida.

INC. RAFAEL LOPEZ
CREEN
CRONISTA DEL
MUNICIPIO DE LOS
CABOS

La leyenda del mechudo

► Rafael López Green

La mar estaba muy gruesa y el noroeste soplabla fresco, levantando una densa bruma que cubría, a manera de velo, las montañas del litoral.

Había sido preciso arriar la escandalosa y tomar una faja de ríos a la mayor, y continuar la ruta en diagonales sucesivas, formando zigzag, para coger de lado el viento huracanado que soplabla por la proa.

Recurriendo así largo trecho, sumergiéndose en el agua, cuando el patrón grito-Listo- al mismo tiempo que trajo al centro la botavara, de manera que la vela cortara el viento.

Con esta maniobra de embarcación se detuvo y se quedó balanceándose de proa a popa enfrentando a las olas que, como verdaderas montañas de agua, corrían en sucesión continua.

Llegado el momento conveniente, el patrón giro el timón y mando ¡cambia! El marinero de proa cambio rápidamente la trinquetilla para que cogiera el viento por el lado opuesto e hiciera que el bote tomara nuevo rumbo. Así lograron hacer la travesía de la isla a la punta del mechudo, en donde decidieron anclar para pasar la noche.

Horas más tarde, mientras escuchaban el rumor de los tumos del mar que reventaban allá distantes, entre los arrecifes de la playa, uno de los compañeros dijo: Esta es la punta del mechudo, ¿Saben ustedes el origen de ese nombre?, -no- le contestaron.

Pues van a saberlo.
Y enseguida relato la leyenda.

-El fondo del mar tiene también sus espantos. Nada de extraño hay que ver en esto, si se tiene en cuenta que la imaginación se adueña fácilmente de cualquier lugar para sus fantásticas creaciones; pero lo que no saben ustedes es que aquí, en el fondo, debajo de nosotros, existe uno de esos terribles espantos, de gran celebridad entre la bucería.

-Es el caso que en una de las

armadas que llegaron a bucear en este sitio, donde ha existido un rico placer de perlas, allá en los remotos tiempos de la conquista venía uno de aquellos guamas, que eran como los sacerdotes o jefes de las tribus indígenas.

-Según la historia se refiere, y ustedes lo saben, los guamas opusieron siempre tena resistencia, no solo para aceptar ellos la religión cuyas doctrinas y prácticas se procuraba enseñarles, sino para que las aceptaran sus tribus. Así pues la ceremonia del culto y los mismos sacerdotes católicos eran objeto de sus constantes mofas, que evidenciaban los sordos rencores que sentían contra ellos, y que solo se sometían hipócritamente a su dominio espiritual.

-Recordaran también que, por aquellos tiempos, según lo cuenta igualmente la historia, los armadores y buzos cedían a beneficio de la virgen de Loreto el producto de ciertos días de trabajo en cada temporada, por cuyo medio adquirió su santuario las riquezas que lo adoman.

Pues bien, cuando esos días llegaron y se comenzó a bucear para sacar perlas, aquel guama, burlándose del tributo que se le procuraba a la santa señora, y haciendo público alarde de su irreligiosidad, exclamo en presencia de todos:

-Si ustedes bucean para la virgen, justo es que alguno reserve algo para el pobre diablo. Para el yo voy a bucear.

-Al instante se agito el mar, se escucharon ruidos extraños que procedían del fondo, y cual si hubiera habido una fuerte explosión se levanto furiosamente el agua donde se había sumergido el guama, que no volvió a salir ni se supo de el.

-Este suceso fue, para aquellas gentes, lo más natural del mundo. No podría haberle ocurrido otra cosa a un hombre que se había atrevido a burlar lo más sagrado de la religión.

-Al año siguiente, nuevas armadas vinieron a bucear en ese mismo lugar, sin que nadie se

acordara o hiciera caso de aquel guama irreligioso.

-El buceo comenzó, como de costumbre; mas apenas se había echado al agua el primer buzo, cuando apareció ahogado. Siguiéron otros y corrieron la misma suerte, a excepción de dos o tres, que lograron salir, aunque para caer desmayados en el acto sobre las embarcaciones.

-Sucedió que se habían encontrado en el fondo con un indio horrible, que blasfemaba furioso y se ocupaba sin descanso de recoger las conchas de perlas: era el guama que buceaba para el diablo. La cabellera le había crecido tanto, que lo envolvía a veces y con ella envolvía también a todos los que descendían al fondo. Esta circunstancia hizo que se le llamara El Mechudo, al lugar donde ahora estamos, cuyo nombre tomo desde entonces.

-Después de aquello, no hay hasta ahora un buzo de cabeza, o sea de los que no utilizan los

aparatos y maquinas actualmente en uso, que se atreva a descender al fondo del mar, en este mismo sitio, por temor al mechudo.

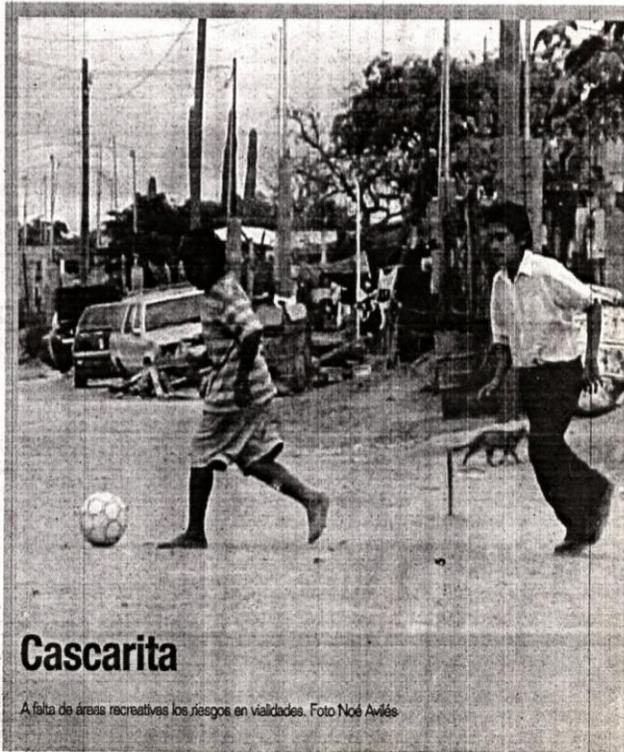
LOS CALIFORNIOS Y LA MUERTE

En una de las extensas relaciones que hizo el capitán Francisco de Ortega sobre sus exploraciones californianas, contaba lo siguiente.

"Trajeron al príncipe muerto y a su mujer e hijo, a donde estaba su padre; después de amortajados y puestos en sus andas, aviso el Bacará a todas las poblaciones y rancherías mas cercanas, y habiéndose juntado muy grande numero de indios le estuvieron llorando de noche y de día, que se oía el llanto y gritería mas de una legua; y habiendo estado tres días en las andas, llamo el Bacari al capitán y a toda su gente y a los dos sacerdotes para que estuvieran presentes al enterrar a su hijo. El

Bacari pidió al capitán les die seis de cortar madera; con el mando a sus indios que cortar los árboles a donde su hijo acostumbraba ponerse a la sombra, taparon un camino por donde conchití ihjol acostumbraba a ir una población. Estos diez o do días después del entierro se jugaron muchos indios de todas las islas y tierra firme; y estando todos los indios juntos haciendo llanto y aclamación por el príncipe muerto, se cortaron todos los cabellos, que de uso y costumbre los traían largos hasta la cintura. Quedaron con el cabello cortado hicieron una lumbre y quemaron los dichos cabellos y todos embijaron de negro".

La leyenda expresa que: "Los californios decían que los buenos cuando mueren, van hacia la parte del norte, que suponían tierra mejor y mas abundante de comidas; y que los malos iban hacia la parte sur que, en su opinión, era tierra mas desdichada".



Cascarita

A falta de áreas recreativas los riesgos en vialidades. Foto Noé Avilés

Cuentos y Leyendas El buscador de tesoros

Ing. Rafael López Green

Colocó con mano experta los rutos sazonados en las frágiles ajas que ostentaban con caracteres visibles "ROSARITO BRAND". Arrojo hacia un lado los mas chicos de aquellos, los que a su juicio no serían bien recibidos por los encargados de la distribución y venta, allá en el país de los "dólares" y volteando hacia debajo le el "cacaste" que servía para la recolección, quebró sus nudosas piernas y descansó su cuerpo a la sombra del frondoso álamo, nido de millares de zancudos, conductores magníficos del terrible mal. Destapo su caja de cigarrillos "México y España" y tras encender la mecha con ágil frotamiento entre eslabón y pedernal, dio fuego al cigarrillo, retorciendo cual cucurrucho de nostálgico Pierrot... con una mirada todavía potente, tras largos años de admirar el paisaje magnífico, abarco el radio por nosotros ocupado y con voz cadenciosa y señorial hablonos de esta suerte: Yo también como ustedes, muchachos, cuando por mis venas pasaba desbordante esta sabia que mantiene erguidos nuestros cuerpos, soñe con aventuras en lugares de ensueño y maravilla... También yo pretendí atrapar, en rápida maniohbra, vasijas oxidadas repletas de monedas relucientes que realizaran prontamente mis anhelos... Fue allá, muchos años hace, cuando aun no hallaban estos campos las huestes valerosas del famoso guerrillero regional, don Ildefonso Green... Un barco misterioso anclado ligero en "La Palmilla" y saltando a tierra sus tripulantes resueltos y ardorosos, escondían rápidamente en parajes quietísimos el botín reunido en varios meses de asaltos y abordajes... La leyenda llevo a nosotros jóds muchachos tan deseosos de fortuna y ambiciosos como yo por boca del viejo nativo, que volcó en su narración las ansias de su misera existencia y

hallo propicia para desatar su lengua parlanchina... Una noche, armados de talachos, mosquetes e instrumentos mágicos que nos llevarían seguramente al sitio codiciado, montamos fuertes corceles y en silenciosas cabalgata hicimos nuestro camino... Largas horas de trabajo infructuoso; a veces la esperanza quimérica, por el golpe que la barra producía contra algún trozo de madera petrificada, y el final, la desilusión más compleja y la fatiga de nuestros cuerpos doloridos... La llegada de retorno al pueblo fue el coronamiento de esta cadena de martirios; los amigos de francachelas y noviazgos conocían ya nuestra odisea y las burlas mas sangrientas hicieron blanco en nuestros desilusionados corazones. Hasta la mujer de mis sueños, con carcajada espontánea, epílogo la aventura que mas haya echo ella en mi pacífica existencia.

Desde entonces, jamás he pretendido buscar nuevamente el tesoro misterioso; y con la misma intención que empleara un viejo camarada al platicármelo, les narro yo a mi vez la siguiente historia: "Ves me dijo, esta gran extensión de tierra inculca? Existe aquí un tesoro que tu puedas encontrar porque eres joven y no te faltan arrestos... Cava con entusiasmo, metro por metro y ve enterrando, donde no encuentres oro, algunos granos, los que creas tu que rendirán mayor producto, aprovechando el agua del manantial que pasa cerca, y sigue cavando, que cuando termines de remover la tierra en toda su extensión, si no hallas el tesoro, vendrán tras de ti las espigas doradas y los frutos ricos de sabor de vida..." Así lo hice y aquí me veis, remuevo la tierra; cosecho mis frutos y vivo pacífico y feliz rodeado de mis hijos y nietos..."

Cuento escrito por el Sr. Ernesto Aramburo y publicado en 1932

La campana de la misión

Ing. Rafael López Green

El cuento se encuentra perfilado en el ambiente marítimo de la región costera de Sinaloa, la península de Baja California y Sonora. El tema tiene el toque romántico de la segunda mitad del siglo XIX, iniciando en Mazatlán desde donde partirá la barca "Carolina" rumbo a San Francisco. Entre los preparativos, la descripción del puerto y su fiesta tradicional, sobresalen sus personajes Laura y Eduardo, quienes sin conocerse aun, se sienten atraídos. Ella admira sus cualidades como poeta y conoce su obra; él, por los dones de su belleza que solo reconoce por referencia y un retrato que conserva celosamente en un pequeño relicario.

Coincidentemente, ambos harán el viaje, sin saber que en la víspera un par de marineros prepararon un motín, inducidos por la codicia de obtener los caudales que transportaba.

La salida del puerto ocurre sin novedad, motivo para la presentación de los pasajeros, menos de Laura que permanece en su camarote. La barca, en lugar de tomar rumbo a Cabo San Lucas, dirige su proa a Matanchel. El movimiento fue previsto por el capitán para cargar mercancías frente a sus costas, acción que pone en entredicho su honorabilidad ante algunos pasajeros que critican la práctica del contrabando y la evasión de impuestos a los productos de exportación. La postración de Laura por los estragos del viaje a causa de su mareo impide conocerse a la joven pareja. Eduardo suena con ese momento, ella ignora su presencia entre el pasaje.

Cuando los marineros deciden poner en práctica el complot urdido, coincide con el inicio de un chubasco frente a la costa de Matanchel que obliga a salir de ruta a la nave. En la sublevación murió el capitán y el piloto, lo que ocasiono la falta de dirección en medio de la borrasca provocando el naufragio. Eduardo logro rescatar en un bote salvavidas a una de las tres damas pasajeras y juntos, con muchos objetos, fueron impulsados por las fuertes corrientes del sur al interior de aquel desolado



golfo; finalmente fueron arrojados a las playas de una isla desierta de la península. Al día siguiente, reconfortados, después de identificarse y rescatar los restos del naufragio y siendo ellos los únicos sobrevivientes, quedaron inmersos en el ambiente solitario de la isla. Vivieron un romance platónico permitido por su educación y virtudes morales. La esperanza de verse rescatados se perdía y decidieron realizar su amor bajo el juramento de la unión, en donde la naturaleza fue testigo del idilio que vivieron en la isla. Pasado un tiempo se trasladaron en el bote salvavidas a las costas peninsulares, a un sitio anteriormente identificado en donde se encontraba una misión jesuita abandonada, desde cuya torre, que aun conservaba la campana tenia plena vista a la lejanía del mar y desde donde podían vigilar el paso de un barco. Entre las ruinas encontraron libros de registro de los misioneros, por lo que en la obra se intercalaban noticias históricas auténticas que el autor del libro certifica en la sacristía de la iglesia de Loreto cuando la visito en el año 1866, pero que sitúa en la narración en esta misión desconocida para los protagonistas. Estas notas corresponden a las actas de defunción de los misioneros Clemente Guillen, Jaime Bravo, Juan Bautista Mugazabal y Francisco Maria Pícolo así como a la del capitán Esteban Rodríguez y otros documentos sobre la construcción del templo y noticias de misionero

establecidos hasta el año 1775, firmado por Fray Junipero Serra.

En un día de temporal, la pareja descubre en el horizonte un barco y surge en ellos la esperanza. En la desesperación por el rescate, Eduardo convence a Laura de que ira en su bote a encontrarlo en su ruta. El mal tiempo origina una tragedia y en vano Laura espera a su pareja. El bote en donde viajaba aparece en las costas de la isla Tiburón, echo que sucedió a casi un año del naufragio de la barca Carolina, lo que informo la prensa de Guaymas. La Compañía a la que pertenecía la barca envió una comisión a investigar el caso. Lograron llegar a la isla donde originalmente estuvo la pareja de naufragos, después encontraron varado el cadáver de Eduardo y con las pistas que este dejo, dedujeron las causas y acciones del naufragio. Lograron escuchar el tañer de la campana de la misión -que resulto ser la antigua misión de San Borja- y que insistentemente tocaba Laura, pidiendo ayuda al ver la vislumbre de las luces de los investigadores de la compañía. Estos creyendo que eran nativos y considerando resuelto el caso, decidieron regresar y dar parte de sus resultados. El misterioso toque de la campana posteriormente también fue escuchado por buceadores de perlas de la armada de la isla Angel de la Guarda, quienes por su cuenta investigaron el fenómeno sin encontrar respuesta alguna.

MEDICA LOS CABOS

SOLICITA POR AMPLIACIÓN

PARAMÉDIGOS

REQUISITOS:

- Experiencia indispensable
- Presentar documentación que acrediten su capacitación

RECEPCIONISTAS

REQUISITOS:

- Experiencia indispensable
- Inglés 80%
- Disponibilidad de tiempo

MÉDICOS Y ENFERMERAS

REQUISITOS: Inglés • Curriculum

Para mayor información presentarse en:

ZARAGOZA CASI ESQ. ILDEFONSO GREEN,
SAN JOSE DEL CABO EN MEDICA LOS CABOS DE 9:00 AM A 4:00 PM

Ford **Automotriz Bajacal, S.A. De C.V.**

SOLICITA

EJECUTIVOS DE VENTAS

REQUISITOS:

- Comisionistas • Con automóvil propio
- Facilidad de palabra • Buena presentación
- Disponibilidad de tiempo
- Acostumbrado a trabajar por objetivos

CARRETERA TRANSPENINSULAR KM. 38
COL. ZACATAL CON EL SR. IGNACIO FELIX

HACIENDA LOS CABOS SE RENTA

CONDOS-Ejecutivos

Amueblados

- *2 RECAMARAS
- *2 BAÑOS
- *SALA
- *COCINA COMP.
- *COMEDOR *TELEFONO
- *3 ALBERCAS
- *ESTACIONAMIENTO
- *SEGURIDAD
- *CENTRICO

INFORMES: **TEL. 14 231-32**

ATRAS DE BANCO BITAL SJC

Cuentos y leyendas

Tipos y paisajes

Ing. Rafael Lopez Green

El traje del rancho nos despertó al esclarecerse, pero nos quedamos en las hamacas en que habíamos dormido por temor a los zorrillos rabiosos, gozando de esos momentos en que el sueño con todos sus halagos dominadores nos convidaba a sus delicias para sustraernos a las actividades de la vida, a que llaman los múltiples ruidos del trabajo. Sin embargo, después de un rato de rebullimos perezosamente de un lado a otro, no sin violencia nos empezamos a sentar, y nos quedamos contemplando, entre bostezo y bostezo, el agradable aspecto que daba a los cerros inmediatos que rodeaban, la deliciosa frescura de la mañana.

El rancho californio es pobre y triste, y apenas si tiene uno que otro momento que inspire esparcimiento al ánimo. Ni riachuelos de fértiles márgenes llenas de flores y de verduras, no bosques sombríos, ni sembrados, nada: aridez y breñales en contorno, y en un pequeño barbecho el jacal de palos engarrados de barro con su techo de hojas de palma; al frente sombreando la puerta, el cobertizo de horcones y ramas de cuyo techo cuelga el zaezo con unas cuantas cuajadas, cerca de la puerta, sobre un poste tricorne la panzona cantara de agua. La cocina a un lado y detrás de esta el chiquero donde se cría el marrañillo.

En aquellos momentos alegre y arrogante gallo repicotea en el suelo un grano de maíz, llamando con escándalo a su serrallo para hacerle el obsequio de su hallazgo; el gato y el perro jugueteaban en la rara armonía, saltaban en juguetonas lides. Las vacas mugían en el corral cercano en donde la Juanica, fresca y simpática rancherita, dirigía las maniobras de la ordeña.

Mientras alistaban nuestras bestias nos acercamos al corral, mas que por el deseo de saborear la leche, a contemplar a aquella muchacha que nos sonreía con graciosa y franca sencillez, como burlándose ella misma de las frases que dirigía a sus vacas en nuestra presencia. Amamantaba ágil el becerro y sentándose al pie de la vaca, sin preocuparse de que las redonde-

les de sus formas se vigorizaran hacia brotar, diestra, de las ubres alternado chorros de leche que, en ronco son, rumian el copo de espuma que rebosaba al borde del balde.

A poco el tío Pablo se nos presenta con todos sus arreos. La cuera de gamuza, amplia y larga hasta las tabas, atada a la cintura, su sombrero de ala corta forrado también de gamuza, liadas hasta las rodillas las botas de la misma piel, dejando asomar en una de ellas la cache del cuchillo de monte.

El tío Pablo era el tipo del hijo del campo californio. De compleción robusta, de corpulenta talla, blanco y de buena barba, locuaz e ingenioso, dando a su lenguaje incorrecto una acentuación especial que alarga la pronunciación silabeando cada palabra en dos tonos marcadísimos de voz. Era de un notable buen sentido en la apreciación de las cosas; suspicaz y a tal grado desconfiado, que no obstante sus naturales aptitudes, ha rehusado ilustrarse. No sabe leer ni escribir porque juzga que son cosas que para nada sirven; por el contrario, cree que no sabiendo firmar esta en mejor condición para sustraerse, cuando le convenga, de compromisos y entrar con ventaja en litigios judiciales de que "ha tenido dilatada, y no pocas veces funesta escuela.

Nada de Jumada, Juanica, dijo al llegar el ranchero.

Se refería a una vaca que hace dos días no podía encontrar.

Listos nuestros caballos y presente el tío Pablo que nos iba a seguir de guía, emprendimos la marcha atravesando un pequeño arroyuelo con sus arenosas márgenes cubiertas de berros.

Apenas traspusimos el cerro, el tío Pablo se apeo y apoyando sus manos sobre las rodillas, inclino su cuerpo, y comenzó a reconocer, andando paso a paso en el laberinto de veredas que aflujan por aquel lado, los rastros del ganado. Grande rato anduvo de aquí para allá y de allá para acá, hasta que se fijo al fin con atención en el suelo, se agacho un poco más, y exclamo con satisfacción:

-¡Este es el de la Jumada!
Siguió el rastro largo trecho por la vereda, estirando el cabal-



lo hasta que se convenció del rumbo que seguía, monto de nuevo y siguió adelante.

A poco el venticello comenzó a llegar saturando de olor a majada. En efecto, cerca estaba el aguaje el abrevadero y no tardamos en descubrir a Jumada sombreándose bajo un mezcquite que, por lo escaso de sus ramas daba paso a mil claros de sol que ceneaban el ancho lomo de la vaca. Con un brusco movimiento de sorpresa la res levanto la cabeza gallardamente, atisbo con atención al vaquero que se le acercaba, y tras un momento de indecisión, encaro la cola y echo a huir ligera, loma arriba, perdiéndose entre un montico de binoramas. El tío Pablo metió espuelas al tordillo y partió por la derecha hacia la rinconada del cerro, comprendiendo por instinto que por allí iba a dar vuelta el animal. A trechos saltaban los guijarros y cascajos que aventaban los cascos del caballo y a trechos se envolvía el caballo y jinete en un torbellino de polvo.

La res iba a salir por donde lo había previsto el vaquero, pero al ver cortado el paso, retrocedió violentamente con las astas enhiestas y viendo a medio voltear a su perseguidor. Tomo la

falda de la loma y agarro monte.

El tío Pablo la siguió tenaz, sin que le detuvieran obstáculos de zarzas y chaparrones, rompiendo el tupido breñal con estrépito y haciendo con el cuerpo mil maniobras de una habilidad increíble. Tendido a veces sobre pescuezo del caballo, inclinando otras a un lado, ya al otro, ya hacia atrás sobre las ancas, combinando a veces dos o tres movimientos difíciles para esquivar los ramajes bravios y el espinero.

A poco se perdieron y solo se oía entre el brozal del monte el estruendo ruidazo que hacia la cuera del tío Pablo.

La res salio a un pequeño planecillo, y allí violentando la carrera del tordillo se le emparejo el tío Pablo y le agarro la cola, pero en aquel momento se le interpuso una zarza y la soltó, apartándose a un lado para salvar el obstáculo. La res se detuvo entonces y retrocedió haciendo perder a su perseguidor el terreno ganado.

Gueta animal, exclamo el vaquero con coralina, y sentando el caballo lo arrendó haciéndole girar violentamente sobre las patas traseras, y tomo nuevo rumbo la persecución, monte adentro, pasándose tío Pablo en

su veloz carrera por entre unos claros de brazal por donde sol parecía haber una flecha.

Alcanzada de nuevo la res asida la cola, que se lió en el mano, echo tío Pablo una ojeada al terreno y soltando la rienda se dejó caer violentamente por un lado sin soltar el rabo; cayó parado en tierra, corrió uno cuantos pasos para afirmarse con un vigoroso esfuerzo la tiró al suelo. Caer la Jumada echándose encima el tío Pablo sujetándola con la cola, desatarse la faja cuera y apilarla todo fue uno.

Nosotros que habíamos presenciado las hazañas del tío Pablo, nos quedamos maravillados de aquella destreza, tan común, por otra parte, entre los rancheros californios, criado toda su vida entre el breñal, en donde es imposible usar la reata como lo hacen sus congéneres en las llanuras limpias y espaciaosas del interior.

Saco después un cabestro que amarro de la encornadura para que la huella le sirviera de guía hasta donde tenía escondido el becerro, le desato las patas, dándole un azote con la faja cuera para que se levantara, le dijo: -vete que ya encontré a tu cria.

ORACION A LA VIRGEN DE GUADALUPE
Rezar 9 Ave Marias durante 9 días con vela encendida, pedir 3 favores, 1 Económico y 2 Imposibles, al Octavo día publicar, al Noveno día dejar consumir la vela; aún sin tener fe se cumple.
GRACIAS MADRE MIA (P. L. y H. F.)

TORNILLOS BAJA JUR
CALIDAD - SERVICIO - PRECIO
EXTENSO SURTIDO EN TORNILLERÍA
San José Col. Centro frente al estadio
TEL. 14 2 25 05

SE REMATAN
2 CAMIONETAS
CARAVAN DODGE 88
6 CIL. \$24,000 m.n.
IZUZU RODEO 92
6 CIL. 4x4 \$41,000 m.n.
LOS PRECIOS SON A TRATAR
COMUNICARSE AL 044 (624)
15 156-04
CON MARTHA ISLAS

...Ando en mis meras nadadas cuentos y leyendas

Un cuento al estilo de la tierra, con filosofía ranchera

► Rafael López Green

Nos cuenta el Profesor Jesús Castro Agundez que era todavía la media mañana cuando detuvo la mula que montaba frente a la casa de doña Jesús Olachea Vda. De Montaña, en Santa Catarina, después de haber pasado, casi sin detenerse, frente a Santa Rosa, San José Viejo y San Bernabé, procedente de San José del Cabo, de donde había salido a temprana hora en recorrido relámpago por las escuelas del trayecto, teniendo como punto extremo la ranchería de Palo Escopeta.

Doña Jesús, amable y bondadosa, lo invito a pasar al amplio corredor de su casa, al que daban grata frescura el techo de palma y las matas de brocado, serrucho, orejas de burro y sinvergüenza, que crecían con exuberancia en

asetas colocadas sobre el pretil que rodeaba el corredor o en jardinerías suspendidas de clavos sobre las paredes.

Ante la perspectiva de breve rato de plática amena acompañada de una sabrosa tasa de café, acepte la invitación sin titubeos porque de antemano se que la hospitalidad desinteresada y franca e inseparable del modo de ser del sudcaliforniano, que cuando ve acercarse a un forastero aviva el fogón y tiende el blanco mantel sobre la mesa de madera de chino para ofrecerle apenas llegue un trago de café acompañado de las típicas tortillas de harina o de una buena ración de galletas marineras.

Como tardará en desmontar, la dueña de la casa se creyó en el

deber de insistir: ¡apéllese pues y amarre su mula en ese ciruelo pa' que le de la sombra y no se asolelle!

Lo hizo como cordialmente se le había ordenado y ya se encaminaba hacia el sombreado corredor, cuando vio a un nuevo huésped que se acercaba. Venía sobre un caballo retinto, que por el sudor abundante que brotaba de todo su cuerpo, la espuma visible en el hocico y la agitada respiración que se advertía en el rápido movimiento de los ijares, denotaba que había estado sujeto a un rudo trabajo.

A manera de explicación doña Jesús me dijo: es José María Burgoín, ranchero de Palo Escopeta que hace tres días empezó la parranda y no lleva para cuando cortarla.

Como el jinete se encamino hacia donde yo estaba, espere su llegada. Casi a punto de atropellarme rayó su caballo y luego lo hizo detenerse en seco. Me miro, tambaleante, desde su montura y me dijo: no se asuste Profé, yo ando en mis meras nadadas. Descendió enseguida de la bestia, con agilidad revelando que era hábil jinete, pese al estado de embriaguez que demostraba.

Ya en tierra, me tendió la mano y me dijo: Usted no me conoce, pero yo a usted sí, profesor; mis hijos van a la escuela de Palo Escopeta y ellos me platican cuando los visita. Ahora, agarré esta parranda porque tengo gusto; pero no se fije y quiero que sea mi amigo. Y sacando de la cantina que pendía de la cabeza de la silla de montar una botella de tequila a medio consumir, me invito: ¡échese un trago!

Destapada la botella, hice un ademán de tomar, pero con los dientes apretados para que el licor no pasara ni una gota.

Convencido de que no había despreciado su invitación, limpio el cuello de la botella con la manga de la camisa y a su vez se empino el recipiente consumiendo una buena dosis. Enseguida, pasamos al corredor de la casa y tras de tomar asiento, dijo Burgoín dirigiéndose a Doña Jesús y a mí: Tengo gusto porque este año sí va a ser bueno y desde ahora me gasto los pesos que voy a ganar, ¿Para que sirve el dinero, sino para darse un gusto? Y repitió: ando en mis meras nadadas. Rió luego en forma ruidosa, y de manera obsesiva volvió a decir: en mis meras nadadas.

Después de un corto silencio en el que sus facciones adquirieron la expresión de quien hace esfuerzos para recordar algo, me dijo: a propósito de que ando en mis meras nadadas, ¿no había oído, profesor, la historia del quelele que se enamora de una gaviota?...se la voy a contar.

Después del ciclón del dieciocho, que como se sabe, arrasó con todo, porque lo que no tumbaba el viento se lo llevaban los arroyos crecidos hasta el tope, quedo por muchos meses agua corriente en todas partes y las pequeñas lagunas y pozas abundaron, lo que dio lugar a que las gaviotas que viven en el estero o en la orilla del mar, cerca de la playa, volaron arroyo arriba. Una de esas gaviotas se instaló aquí en Catarina en una mata de mango, en cuyas ramas dormía por las noches, pero durante todo el día se la pasaba nadando con muchísima gracia en las numerosas lagunitas del arroyo, o paseando con andar de princesa en los zacatonales.

Unos cuantos días después de su arribo, la gaviota se vio acompañada de un quelele, que no

tardo en enamorarse perdidamente de ella. Correspondido el galán en sus demandas amorosas surgió el obligado romance.

Pero vino lo inevitable. Al correr los meses las pozas del arroyo fueron haciéndose más pequeñas cada vez, hasta que desaparecieron completamente.

Entonces, la gaviota extendió el vuelo hacia el mar, seguido del enamorado quelele.

Cuando llegaron a la playa la gaviota se puso con graciosa naturalidad, casi con coquetería, sobre una ola e invito a su compañero a que hiciera lo mismo. Obediente el quelele descendió volando hasta sentarse sobre la ola; pero sus plumas, sin la adaptación necesaria, se mojaron, y torpemente el animal empezó a patear de fea manera. Entonces la gaviota, entre compasiva y burlesca, le pregunto: ¿te andas ahogando quelele? A lo que este respondió, tratando de ocultar su azor, que empezaba a transformarse en angustia: "No, ando en mis meras nadadas".

Y José María Burgoín, como para buscarle una aplicación práctica a su historia me pregunto ¿Y a usted, nunca se le han mojado las plumas profesor?

Habían ya agotado el contenido de las tazas de café. Reflexionando en el profundo sentido filosófico, de aplicación tan amplia del cuento de Burgoín, se despidió de su gentil anfitriona y de José María, quien insistía en que tomara otro trago y en contarle otro cuento.

Momentos después se encontraba con sus propios pensamientos en la soledad del monte, los que iban surgiendo sin esfuerzo, como si obedecieran al rítmico paso de su cabalgadura.



ALEGRO

Sabritas

Te invitamos a formar parte de nuestro equipo de trabajo,

¡Este es tu futuro!

Únete a nuestra fuerza de ventas ocupando el puesto de



Vendedores

(sexo indistinto)

REQUISITOS:

- Edad de 22 a 32 años
- Secundaria, preparatoria o equivalente
- Manejo de vehículo estándar
- Licencia de chofer
- Experiencia en ventas no indispensable
- Residencia en la ciudad mínima 1 año

OFRECEMOS: Sueldo base · Atractivo plan de comisiones · Excelente paquete de prestaciones · Agradable ambiente de trabajo · Capacitación pagada

Interesados presentarse con solicitud elaborada, en el siguiente domicilio:

Cascalosuchitl s/n Col. Buenos Aires, San José del Cabo

¡ESTA ES TU OPORTUNIDAD!
ÚNETE AL EQUIPO GANADOR

SOLICITA

D' PANCAKE HOUSE
Los Cabos, MEXICO

**AYUDANTES DE COCINA
Y
COCINEROS**

CON EXPERIENCIA

Interesados presentarse con solicitud elaborada de Lunes a Sábado de 10:00 a 14:00 hrs. en: Valerio González s/n a 50 mts de transportes el aguila, San José del Cabo TEL: 13-076-11

JARDINES Santa Fe

SOLICITA

INGENIERO EN SIST. DE RIEGO

- CONOCIMIENTOS DE SISTEMAS DE RIEGO POR ASPERSIÓN PARA JARDINES
- CONOCIMIENTOS DE MATERIALES DE RIEGO PARA JARDINES
- INSTALACION DEL MISMO
- EDAD DE 25 35 AÑOS
- SIN PROBLEMAS DE HORARIO
- EXPERIENCIA MINIMA DE 2 AÑOS
- LICENCIA DE MANEJO

Ofrecemos buen sueldo y prestaciones

CITAS AL TEL. CEL 044 (624)

14 7 5130

Cuentos y leyendas

Leyenda de las siete ciudades de Cibola y Quivira

► Rafael López Green

Cuando hojeamos la historia de cualquiera de los estados del noroeste de la República, encontramos referencias a la leyenda de las siete ciudades de Cibola y Quivira, la cual tuvo gran influencia en las exploraciones que se realizaron después por Sonora, Nuevo México y las costas de California.

La leyenda nació así: En la primavera de 1536 apareció en Sinaloa un extraño grupo formado por cuatro personas: Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Alonso del Castillo, Andrés de Dorantes y un moro llamado Estebanico. Llevaban indumentaria indígena y en sus rostros se notaban los grandes sufrimientos que pasaron en años anteriores. Eran los únicos sobrevivientes de una fuerza de 300 hombres que habían salido de España en cinco barcos para explorar las costas del golfo de México. Cabeza de Vaca y sus compañeros habían atravesado el continente desde Florida, ocupando para ello ocho largos años.

Estos personajes se habían salvado de ser sacrificados por los indios debido a la fama que adquirió Cabeza de Vaca como curandero entre las tribus con que se enfrentaron en su largo recorrido. Estos cuatro exploradores hicieron fantásticos relatos acerca de las ciudades esplendorosas, en las que existían riquezas extraordinarias, según informes proporcionados por los nativos de las regiones que

habían cruzado.

El Virrey Don Antonio de Mendoza impresionado por estas noticias, dispuso el envío de un explorador para que recorriera las tierras del norte y tratara de localizar las siete ciudades que con tanto entusiasmo ponderaban los recién llegados. Se escogió para el caso al Franciscano Fray Marcos de Niza quien se hizo acompañar del negro Estebanico para que les sirviera de interprete.

Fray Marcos llegó hasta la región de Nuevo México donde tuvo o creyó tener a la vista una de aquellas legendarias ciudades, pero no siguió adelante, porque los nativos mataron a Estebanico y entonces decidió regresar para informar al Virrey que efectivamente existían las ciudades de Cibola y Quivira.

Fray Marcos escribió al Virrey: "No entré a Cibola pero la he visto desde lejos; desde la cumbre del cerro a cuyo pie se extiende, es una ciudad hermosa y formidable, con sus casas de techos planos y sus muros de cal, piedra y canto. Los habitantes duermen en camas, usan arcos para lazo y la guerra, y por todas partes como material de uso corriente o como adorno, vence las esmeraldas y las turquesas... Usan Vajillas de oro y plata, porque no tienen otro metal, el oro es de gran uso y mas abundante que en Perú..."

Además, le comunico que desde la altura de aquel cerro he tomado posesión "en nombre de



don Antonio de Mendoza, Virrey y Capitán General de la Nueva España, de todas las siete ciudades, y de los reinos vecinos de Tototeac, Acus y Marata".

Entusiasmado con las noticias, el Virrey Mendoza dispuso una nueva expedición por tierra al mando de Francisco Vázquez de Coronado.

Con gran alboroto y excitación se organizó la campaña, pero ahora con 300 españoles y 800 indios y teniendo como guía a Fray Marcos de Niza. Después de varios meses

llegaron a la región central nuevo México, y después de combatir con los nativos entraron a Cibola que resulto ser un modesto villorio, que aunque contaba con casas de dos y tres pisos, era tan solo una congregación indígena. Pero el oro, la plata y las joyas no aparecieron por ningún lado.

La desilusión fue tremenda para los ambiciosos españoles que esperaban apoderarse de grandes riquezas. Fray Marcos de Niza, el responsable de tan lamentable aventura, fue objeto

de burlas por el gran ridículo que hicieron los expedicionarios. Vázquez de Coronado jamás se recupero de su fracaso.

La leyenda de las siete ciudades de Cibola y Quivira fue uno o más de los espejismos que engañaron a los exploradores españoles, como lo fueron la isla de las Amazonas y el estrecho de Anian que buscaron con ahínco los conquistadores desde los primeros años de la conquista de California.

Sólo en **Dulcería "La Delicia"** FESTEJAMOS A SUS NIÑOS CON UN **10% DESCTO.** EN TODOS NUESTROS PRODUCTOS (EXCEPTO CIGARRILLOS)

El rico sabor de la Alegría

- Dulces de todo tipo
- Chocolates
- Piñatas
- Desechables
- Artículos para fiesta
- Globos

¡y más...

MANUEL DOBLADO S/N
A MEDIA CUADRA DE COPPEL
TEL. 142-0660

Operadora de Viajes del Mar de Cortez

EN CUALQUIERA DE NUESTROS DOMICILIOS LE OFRECEMOS LAS MEJORES TARIFAS

VIAJE A MÉXICO PROF \$2,025.00 VIAJE SENCILLO A MÓNTERREY PROF \$3,043.32 VIAJE REDONDO

VIAJE A MÓNTERREY PROF \$1,873.00 VIAJE SENCILLO A MÓNTERREY PROF \$3,634.00 VIAJE REDONDO

VENTA DE BOLETOS DE BARCO LA PAZ-MAZATLÁN En cualquier de nuestros buques eficientes

Avión a Mocthis y Culiacán \$1,100.00 SENCILLO Avión a Mazatlán \$1,410.00

MATRIZ C.S.L. MADERO E HIDALGO Y GUERRERO S/N TEL. 14 33717 / 14 33707 / 14 35137

C.S.L. CARR. A TODOS SANTOS HOTEL OASIS L:2 TEL. 14-361-74

S.J.C.: ZARAGOZA S/N, FRENTE A SERFIN TEL. 14-697-29 / 14-699-00 / 14-206-00

e-mail: viajesmarcortez@hotmail.com

Cuentos y Leyendas

- MITOLOGIA PERICU

El padre Miguel Venegas reunió las evidencias de acuerdo a los testimonios recibidos por los jesuitas que desarrollaron su magisterio entre ellos. Los textos seleccionados tienen las características de una narración literaria más que de un registro histórico, los que se presentan respetando su escritura original, perfectamente legible y su contenido entendible. En el orden por el presentado, mencionare primero que el padre Nicolás Tamaral, fundador de la misión de San José del Cabo en 1730, enclavada en territorio pericú, en el sur de la península, después de aclarar que estos tuvieron noticia de la fe cristiana, expuso la versión siguiente:

Dicen pues, que en el cielo vive un señor a quien llaman Niparaya: el cual hizo la tierra, y el mar, da la comida, crió los árboles, crió el cielo, y todo, lo que vemos: y puede hacer cuanto quiere. No lo vemos, porque no tiene cuerpo como nosotros. Este tal Niparaya tiene mujer llamada Anayicoyondi: si bien no duerme con ella: porque no tiene cuerpo como nosotros. Más aunque no se acuesta, ni usa de ella ha tenido tres hijos. De estos el uno es Quaayaip, que es hombre, y lo parió Anayicoyondi en las sierras de Acaragui: otros dicen, que en unos cerros colorados, que están camino de Santiago: y llamados Cunimicini. El dicho Quaayaip estuvo entre estos hablando de los indios del sur y les enseñó. Era poderoso y tenía mucha gente: porque se metía dentro de la tierra y sacaba gente. Enojaronse con él, y le mataron: y cuando lo mataron, le pusieron una toquilla de espinas. Esta hasta hoy muerto, dicen unos: pero muy hermoso sin corrupción alguna echando continuamente sangre, no habla por estar difunto: pero tiene un tecolote o Búho, quien habla.

Por la muerte de este tal Quaayaip se enoja su padre Niparaya y ha jurado, que ha de matar a los hombres: porque él es, el que hace que muera, y viva la gente. Otros dicen, que Quaayaip es verdad que murió: pero que resucitó, y se fue con su gente al cielo a la casa de su

padre a aquella parte que mire al sur, o medio día. Después hace venir al señor Niparaya acá a la tierra, y ha de hacer que resuciten todos los parientes Coras difuntos. Otros dicen que Niparaya, otros, que Quaayaip cuando estaba acá entre la gente era muy pobre, y se andaba solo en el monte con su canastillo, en que se recogen sus frutas.

Dicen mas: que en el cielo hay muchísima mas gente, que la que hay acá en la tierra: y que antiguamente hubo allá unas grandes guerras. Porque un gran personaje, a quienes unos llaman WAC, y otros llaman Tupuram, se opuso al gran señor Niparaya, y con su aliado y gente peleó contra él. Pero fue al fin vencido de Niparaya: a quien luego le quito a Wac-Tupuram, cuanto tenía. Le quito las muchas, y buenas pitahayas, y las demás comidas, lo echo del cielo: y a él, y a su gente los encerró dentro de una cueva en el centro de la tierra: y para que no saliera creó las ballenas en el mar, las cuales espantan, y atemorizan a Wac-Tupuram, para que no salga. Algunos de la gente de Wac-Tupuram se escapan de los que trajeron a encerrar, se huyeron, y se quedaron por varias partes en el aire. El dicho Wac-Tupuram era muy hermoso: pero después que el gran señor Niparaya se enojó con él, lo puso muy feo, lleno de plumas como pájaro, y unas grandes orejas como venado.

Dicen más que el gran señor Niparaya no quiere que la gente pelee porque todos los que mueren flechados no van al cielo, y es impedimento total, para ir al cielo al morir flechados. Por el contrario Wac-Tupuram quiere que la gente pelee: para que mueran flechados, y vayan, donde está él. Hay dos venados: unos, que siguen la doctrina y parcialidad de Niparaya: y estos no son ni consienten, que los llamen hechiceros. Son hombres doctos, y maestros de la nación. Otro bando es de los que siguen a Wac-Tupuram: y estos son los hechiceros, curanderos, benéficos y maléficos del que hay enjambres: y en cada rancharía suelen mantener doce o quince, o veinte, no solo hombres, sino mujeres, también hechiceras, curanderas y benéficas, como los hombres. Todos estos son perversos, pero los doctos

Niparayistas son gente muy grave y circunspecta, y con facilidad se reduce a la razón, explicándoles en sus mismos dogmas, y dispartes las verdades cristianas.

Otros varios principios tienen totalmente exóticos: como que las estrellas son metales relucientes: que la luna la crió Cucunumic, que las estrellas las hizo Purataqui, y otras cosas a este modo. Pero es doctrina de Wac-Tupuram.

EL TESORO DE PICHILINGUE. Se atribuye al pirata Drake, a principio del siglo

XVII, que salió de las costas de la península a hacer sus piraterías a asechar el paso del galeón de Filipinas que salía desde Acapulco anualmente con los caudales de las mercaderías que traían del celeste Imperio. En abril de 1628 abordaron la nao Santa Fe y transbordaron a sus embarcaciones la plata, el oro y las joyas, que de inmediato condujeron al puerto de Pichilingue, en donde solo con unos cuantos hombres lo ocultaron. El pirata sacrificó a sus ayudantes para que no se supiera

el lugar en donde había sido enterrado. Perseguido por los navios del virrey, el pirata se remonto en el pacífico y no volvió por su valioso botín. Entre 1860 y 1865, buques de guerra ingleses que visitaron La Pas, hicieron grandes excavaciones en varios lugares del puerto de Pichilingue. Después en varias excursiones lo hicieron los vecinos de La Pas. En 1877, desde Roma le llegó al cura párroco de La Pas, la relación del tesoro que fue revelado en su confesión por un inglés moribundo. El cura lo buscó sin éxito. Se dice que este tesoro se encuentra en la isla de San Juan Nepomuceno que es el único lugar donde hay sombra al despuntar el sol.

LA CASA COLORADA. Es una historia que cuenta un drama que sucedió en las cercanías del real de San Antonio, en torno a Micaela, una joven con todos los dones de la hermosura y gracia, amante de Ramón, un minero inculto que sentía celos del administrador de la mina, por saber que este rondaba la choza de aquella. Víctima de los celos por las murmura-

ciones que oía, cuando el administrador regresaba a media noche a la casa de la hacienda, al pasar cerca de la choza de Micaela, lo atacó. Después de larga lucha en la que el administrador sacaba mejor parte, Micaela llegó al lugar del combate, auxiliando a Ramón sin que este pudiera percatarse, quien luego mató a su adversario. Aun cegado por los celos, también la mató a ella, acusándola de que venía a defenderlo. Al siguiente día fueron encontrados el cadáver de Micaela en el tiro de la mina y nunca se supo ni del administrador ni de Ramón. La casa de la hacienda fue incendiada. La tragedia hizo que la mina fuera abandonada, a pesar de su riqueza, porque el alma de Micaela se les aparecía a los mineros, las velas se apagaban y se escuchaban ruidos. Se ignora donde está la boca de la mina, lo que motiva su búsqueda y encontrarla es el sueño de los mineros.

**ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO
DE LOS CABOS**



Viajes inseguros

► A pesar de los peligros estas escenas son cotidianas. Foto: Noé Avilés.

Cuentos y leyendas

Al bajar de la sierra

► Ing. Rafael López Green, Cronista del municipio de Los Cabos

Cuando jugaban los muchachos del barrio, Juan y Julia se agregaban la rueda y confundían sus voces en la gritería. Así -entre cantos y risas- había nacido el fraternal cariño.

Pero este compañerismo -en la adolescencia se transformo de un modo insensible, y cuando pisaron los umbrales de la juventud, ya la mariposa de la ilusión los enredaba en su vuelo tembloroso.

Se enamoraron. Acariciaron espaldas. Soñando, soñando ella se veía coronada de azahares, en la iglesia constelaban las luces; él pensaba en la casita olorosa a jarro nuevo, con un rincón para olvidar las inquietudes.

Tenía inquietudes por su carácter generoso y rebelde. Compadecía a los humildes, que vivían una vida de parias; la indignación flameaba en su espíritu contra los abusos de la época; patrón y capataz, tiendas de raya y farsa electoral.

Por esto los caciques le guardaban odio profundo y reprimido, reprimido porque habría sido grave disparate -según ellos- emprenderla con un hombre que se mojaba de sudor y tenía manos callosas. -es un pobre diablo- decían en tono campanudo.

Cuando el disgusto popular hacia el porfirismo se convirtió en clamor revolucionario, Juan sintió sus ideales de renovación agitados por el vendaval y, lleno de entusiasmo, ingreso en el club antirreeleccionista del lugar nativo.

-Ahora veremos- opinaba Juan- de que cuero salen mas correas.

Todo iba por buen camino. Como era artesano hábil, el trabajo abundaba. Contaba con ahorros. Había comprado un solar para la casita. Allí, entre las frondas, construiría el nido en que Julia y él esconderían sus amores.

En pocos meses la revolución maderista izo en triunfo sus banderas. El día que recibió la nueva el pueblo dio rienda suelta a su alegría; música, cohetes y balazos. Todos gritaban:

-¡Muera Porfirio Díaz, coyones!

-¡Viva Madero, y al que no le

guste...!

-¡Abajo los caciques!
Y los caciques, arrinconados en sus casas, sintieron escalofríos; un miedo atroz, que les daba aire de caricaturas.

-Es ese Juan González- decían entre dientes. Piojo resucitado-susurraban- ¡pero ya las pagara todas juntas!

Andando el tiempo, sobrevino el asesinato de de madero y Pino Suárez. La Protesta no se hizo esperar; de los campos, de las minas, de los talleres, surgieron los guerreros y los caudillos.

Muchos sudcalifornianos encendieron la antorcha sobre los picos de la sierra. Juan se fue con ellos, partiéndose el alma, cuando ya la casita estaba lista y era un primor de sencillez, en el que solo faltaba la gracia de la novia.

-Julia - decíale al despedirse-; ¿Cuándo serás mía?

-¡Yo bajes de la sierra...!

-Dios sabe si bajaré!

Días después los federales entraron al pueblo. El jefe del destacamento era un militar aficionado a la bebida y a las mujeres más que a su carrera. Le gusto Julia. La asedio con cartas, requiebros y serenatas. Pero la muchacha era fiel y amaba solo a su Juan. Naturalmente, esto hirió el orgullo del tenorio y -como carecía de sentido moral- le inspiro una idea perversa.

Cierta noche que el jefe y los oficiales bebían en la cantina, los soldados de la ronda llegaron con un preso. Era el padre de Julia.

-¡A ver, desgraciado -dijole el jefe-, arrímesse!

-Señor Jefe, yo soy un pobre viejo...

-¡Cállese el hocico! ¿Sabe lo que hay? ¿Que se lo va a llevar la tristeza!

-¡Enemigo del "Leal gobierno"! ¡Espía de los bandoleros!

-¡Virgen santísima! -Gimió el viejo- ¿Qué oigo? Le juro por esta cruz que yo estaba dormido y con engaños me trajeron...

-¡Déjese de carambadas! ¡Diga la verdad!

-Señor jefe, arriba esta Dios y sabe que soy inocente...

-Muchachos -órdeno el militar- Encierren a este bribón en el cuartel y enseguida; a catear la casa!

-¡Viva Madero, y al que no le

Aquella noche la soldadesca

invadió la casa del anciano, insulto a las mujeres, saqueo lo que pudo y regreso al cuartel ¡levándose a Julia! No otra era la idea del señor jefe.

Y el señor jefe, ebrio de licor y de lascivia esperaba en el cuartel. En la madrugada, excitando la envidia de la tropa, deshojó la flor que perfumaba la vida de Juan.

Ella ocultó su venganza allí mismo. Valía mas entregarse al dolor como las soldaduras que vivían en aquel caserón hediondo. ¡A cuantas podía llamarlas hermanas porque también arrastraban, como ella, una desgracia!

Juan lo supo todo. Un día - negro día- la noticia lleo hasta las cumbres de la sierra. Él, siempre tan fuerte, sufrió la primera derrota y tuvo un presentimiento, de aquel golpe no se levantaría.

Al atardecer se retiro a lo alto de un picacho. Allí lloro su pena; era el adiós a la felicidad soñada, que se esfumaba en el crepúsculo. Contemplo el ocaso teñido de pálidos matices. Allí lejos detrás de aquella serranía

azul que se borraba en el anochecer, estaba Julia. ¡Si se hubiera podido defenderla! Pero ya no era suya...Al rato se levanto exclamando:
¡Aunque me amuele, he de matar a ese hijo...!

Bajaría de la sierra, llegaría al pueblo y le quitaría la vida al miserable. A nadie le confió el secreto. Mejor que nadie lo supiera. ¿Para que? Pero los hilos se tejían en la sombra.

Cobijándose en la oscuridad, un hombre caminaba entre los breñales de la sierra. Parecía fantasma; parecía ladrón. Era Juan, que iba a cumplir su destino. Se detenía y escuchaba: el viento suspiraba en el pinar. De repente, una descarga estremeció el monte. Juan lanzo una queja desgarradora:

-¡Ay madrequita! - y cayo por la tierra.

Los centinelas llegaron a él, lo reconocieron, lo despojaron del arma y del parque.

-Estaba bien muerto -dijo uno-

-Por desertor -añadió otro.

Y se alejaron vereda arriba murmurando:

-Ay mañana lo enterramos.

¡Pobre Juan! Él, que seguía siendo revolucionario; él, que iba al sacrificio para vengar a la novia dulce, a la ingenua compañera de la infancia, yacía en el fondo de la cañada, con la frente hacia el cielo florecido de estrellas.

El presentimiento se había realizado. En sus festines los caciques se pavoneaban estúpidamente; pero el pueblo lo lloro como a un hermano.

Julia se fue con los federales cuando estos evacuaron el terreno. Años después - abandonada y triste- murió en un tren que volaron los carrancistas.

¿Qué recuerdo queda de aquel idilio y de aquella tragedia? Al bajar de la sierra, en el sitio donde descansa Juan, una cruz de madera extiende sus brazos hacia el olvido.

Este cuento original de fondo revolucionario publicado por Cota Moreno en la revista Sud-California en 1932, en la versión que se encuentra en un discurso y cinco cuentos, publicado 72 años después.

Rebasa expectativas celebración de Carnaval de La Paz

La Paz, BCS.- La celebración del centenario del Carnaval de La Paz rebasó todas las expectativas en cuanto a asistencia y colorido de fiestas carnestolendas, pues se contó con artistas de la talla de Pepe Aguilar, Yuri y Ninel Conde

De entrada, estas fiestas contaron con la coronación de la Reyna de la Juventud 2004 Alejandra I, del rey de la Alegría Empanadita I, y este sábado se llevo a cabo la coronación especial de Talpa I, como representante de los Cien Años de Carnaval en La Paz

El colorido de las tradicionales fiestas destacó en todo el majestuoso malecón que fue, como desde hace varios años, escenario de grupos musicales así como batucadas, artistas locales y artistas nacionales

Entre estos últimos, se contó con la presentación del Grupo Mestizo, Maribel Guardia, Pepe Aguilar, Ninel Conde, Yuri y

Lupillo Rivera entre otros, quienes han dado realce a este primer siglo de las Fiestas Carnestolendas de La Paz

El festejo del carnaval en su edición número cien, logró que habitantes de los cinco municipios de Baja California Sur, se congregaran para compartir con los paceses de una fecha esperada y muy especial, que seguira hasta el martes

Ante tal acontecimiento, este rincón de playa se vio al cien por ciento de su ocupación en los hoteles que integran este destino turístico y que fue un buen resultado de la promoción hecha por autoridades estatales, lo mismo que municipales

El repunté económico entre comercios y empresas de La Paz, fue del casi cien por ciento, como resultado de la asistencia que se logro en la celebración de los Cien Años del Carnaval de este polo

turístico

Ni que decir de la venta en los puestos colocados dentro del malecón en donde igual participaban firmas de reconocido prestigio que clubes y escuelas para obtener fondos monetarios

Asimismo, se contó con una muestra de Combate Naval que fue admirado por propios y extraños, dentro del programa preparado para estos festejos

También, la muestra artística en el Teatro del Pueblo, y de gozar completamente gratis de conjuntos musicales que fueron colocados extrategicamente en todo el malecón, poniendo a bailar a todo el mundo ya que destacaron diversos géneros musicales

Hubo jóvenes que desde el estado de Puebla llegaron a ofrecer sus servicios de trenzado, cotizado en otros lados como un servicio caro y que se paga en dólares.

Leyenda de el lago sagrado de los Guaycuras

► Rafael López Green

El padre jesuita Juan Jacobo Baegert, quien estuvo 17 años como encargado de la misión de San Luis Gonzaga, escribió en 1772 su libro Noticias de la Península Americana de California, el que describe las formas de vida de los grupos tribales de esa región, sus características raciales y las condiciones geográficas de esa amplia zona central de Baja California Sur.

Respecto a eso último, Baegert dice, entre otras cosas: "En California hay que temer todo menos ahogarse en agua, y por otro lado si es fácil morirse de sed"... No habría dicho si hubiera tenido la oportunidad de conocer el sur de la península, particularmente la región de la Sierra de La Laguna donde las tribus de los Guaycuras tenían su lago sagrado.

Hace muchos años, antes de la llegada de los españoles en California, existían varias tribus indígenas que habitaban diversas regiones, entre ellas los cochimíes, los Huichitíes, los Coras, los Aripas, los Guaycuras y los Pericúes. Los Guaycuras, que eran los más numerosos, tenían sus lugares para vivir en la zona que comprende lo que hoy es el municipio de La Paz.

Cada año, en los meses de agosto y septiembre los Guaycuras, acompañados de sus familiares, especialmente de los hijos recién nacidos, iniciaban un largo recorrido para llegar a la cima de la Laguna, donde tenían lugar la ceremonia en honor a Guaymango, su dios creador de los cielos, la tierra y el mar.

Por diversos rumbos llegaban los grupos indígenas al lago sagrado por empinadas laderas y senderos peligrosos, los hombres, las mujeres y los niños subían lentamente mientras que los cadaverales y los cenizales alegraban con sus trinos los hermosos paisajes que se contemplan en la parte alta de la sierra.

Al llegar a su destino, las familias se aposentaban alrededor de la laguna, contemplando con admiración las transparentes aguas de ahí, en medio de frondosos encinos y pinabetos, se ofrecían como un paraíso para los agobios de los visitantes.

Horas después, repuestos de las fatigas del viaje, iniciaban las ceremonias en honor de Guaymango, acompañadas de cánticos y bailarines dirigidos por el guama, el hechicero de la tribu. Al final de los actos rituales, las madres bañaban a sus hijos en la laguna como una ofrenda a su dios y para que nunca dejaran de venerar y cuidar ese lugar, tan arraigado en sus costumbres y creencias.

Al cabo de cinco días de convivencia, los Guaycuras iniciaban el descenso para retornar a sus actividades cotidianas que consistían en la recolección de frutas, la cacería y la

pesca. Pero muy adentro de su corazón llevaban el recuerdo de su lago sagrado que allí en lo alto de la sierra, los esperaba cada año para ofrecerles nuevos impulsos para vivir en esta tierra inhóspita, árida, donde el agua era el don más preciado de su existencia.

Cuentan que durante todos los años de exploraciones españolas y

estado de Nayarit, que vino a Baja California para participar en la temporada de la caza del venado cola blanca, en los meses de diciembre y enero.

Después de conseguir los permisos correspondientes, invito a dos nativos con quienes había establecido amistad, los cuales, sin hacerse del rogar prepararon sus equipos, sin olvidar

había tomado providencias de nada; vaya, ni siquiera zapatos adecuados tenía. Pero eso no fue lo peor: en vez de una carabina o cualquier otra arma que se acostumbraban en estos casos, el señor llevaba una escopeta automática calibre 12. Ante la mirada de interrogación de sus acompañantes, se justificó diciendo que en su tierra ese tipo de arma la utilizaban para la

que el fuefueño adquirió en ese día tanta como puede lograrse al cuidar un campamento, mientras sus compañeros se internaban entre la choyas, pitahayas, uñas de gato, demás cactus y arbustos que conforman la agreste vegetación sudcaliforniana, en busca de un ejemplar macho que tuviera cuando meno ocho puntas en su comaneta.

La anécdota viene al caso para justificar el porqué los rancheros utilizan una vestimenta especial para "capear" el ganado, al que hay que perseguir amasando cactus y follaje espinosos, hasta dominarlos y regresarlos a los corrales.

La indumentaria que sirve de protección a los hombres del campo recibe el nombre de "cuera" y como su nombre lo da a entender, esta es hecha de piel de res, incluyendo el sombrero y los zapatos llamado "tehuas". La "cuera" completa consta de un sombrero, pantalones polainas, zapatos y una capa de gamuza que cubre desde los hombros hasta los tobillos. Con esta indumentaria utilizada todavía en muchos de los ranchos sudcalifornianos, los campers se internan con toda confianza en los vericuetos de los montes, por cañadas y lomeríos, sir que la agresiva vegetación los lastime o le impida el paso.

La "cuera" es de procedencia española, introducida a esta región en la época colonial, durante la estancia española de los misioneros jesuitas en California. Por eso, la capa tiene cierto parecido con la sotana y el sombrero semejante a los que usaban los religiosos en su peregrinar por las inhóspitas y soleadas zonas de este territorio. Es más misionero como Juan de Ugarte, Jaime Bravo y Clemente Guillén que recorrieron en bestias la península, debieron utilizar esta vestimenta para protegerse, a la par que hacer más cómodas sus travesías.

Cuando alguien tenga la oportunidad una de las comunidades seranas de nuestro Estado, que le muestren el atuendo que utilizan los campeadores de ganado. Y si tiene la suerte de observar a uno de ellos en plena faena, se admirará de su prestancia y gallardía, de su habilidad para dominar los movimientos de su montura pero sobre todo, se dará las gracias por haber tenido la oportunidad de observar de cerca de un auténtico rancho sudcaliforniano, portando con orgullo la "cuera" tradicional que utiliza en sus diarias faenas, como si formara parte de sí mismo, de sus antiguas costumbres, de su forma de vivir y de sentir.

(ING. RAFAEL LOPEZ GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.)



aun en los años de la conquista espiritual por los misioneros jesuitas, los indígenas continuaron con sus procesiones a la laguna hasta que, descubierta su lugar sagrado, ellos mismos abrieron canales para secarlo, y evitar así que otros ojos contemplaran lo que por siglos había sido el centro ceremonial más importante de los Californios.

LA CUERA, PROTECCION PARA NO QUEDARSE EN CUEROS

Existe una anécdota referente a una persona de la región montañosa del

naturalmente las armas de alto poder.

El día fijado, antes del amanecer, enfilaron rumbo a la carretera, pues tenían pensado internarse en el monte. En efecto, se desviaron a través del cauce de un arroyo hasta llegar a un bajío, donde decidieron establecer su campamento. Presurosos, los invitados se colocaron el cuchillo y la cantimplora al cinto, tomaron el pedazo de mecate que utilizarían para colgar al animal y se lo enredaron en la cintura, y ya dispuestos en esta forma, prepararon sus rifles y se aprovisionaron del parque necesario.

Todo iba bien, hasta que se dieron cuenta que su compañero nayarita no

cacería del venado. Luego explico que lo hacían a caballo y si era por la noche mejor, ya que por lo denso de los bosques las más de las veces se veían a los animales a veinte o treinta metros de distancia.

-Aquí no amigo- le contestó uno de los que los escuchaban. Por la vegetación tan especial que tenemos aquí los venados los vemos cuando menos a 200 metros, aunque hay casos en los que les disparamos a una distancia de cuatrocientos y quinientos, o más aun. Me late que su "escopetita" no le va a servir ni para matar las liebres maternas que hay por aquí.

Total que fue poca la experiencia

Cuentos y leyendas

El caracter mítico de la California

Origen del nombre. La conquista de Tenochtitlan trajo consigo la expansión del dominio. El interés que despertó entre los españoles el conocimiento de los misterios del Mar del Sur fue determinante para lograr la exploración y la conquista del occidente de la Nueva España. La continuidad de la aventura estuvo dominada por la navegación de un mar desconocido que intrigo tanto como motivo la confianza que sobre el hizo el propio Hernán Cortes al rey Carlos V, contenida en su tercera Carta de la Relación, escrita en el año 1522, asegurando que en el se podrían encontrar islas ricas en oro y perlas.

La fantasía creada por lo desconocido empezó a tomar forma sobre la presunta isla o islas que, al navegar en ese mar, se encontrarían, fincando sus augurios en la codicia y en la gloria esperada. Más se alimentó esa ilusión por la literatura de ficción en la época que brindaba la fama del héroe. Así la California tuvo su origen en la mente del escritor Garcé Ordóñez de Montalvo, quien estableció la primicia del nombre al referirlo en el libro de caballería publicado en el año 1510, según se registra en los libros que hablan del tema, titulado Las sergas del muy esforzado caballero Esplandian hijo del excelente rey Amadis de Gaula, quien la describió con el encantamiento de la época. De esa obra se transcribe el fragmento que narra el principio de la leyenda por la que igualmente se caería otra en torno a la deseada exploración y conquista de la tierra ignota que esperaba ser descubierta por los conquistadores de la Nueva España.

(fragmento) "Sabed que a la diestra mano de las indias hubo una isla llamada California, muy llegada a la parte del Paraíso Terrenal, la cual fue poblada de mujeres negras, sin que algún varón entre ellas hubiese, que así como las Amazonas era su estilo de vivir... moraban en cuevas muy bien labradas y tenían navíos muchos en que salir a otras partes a hacer sus cabalgatas, y a los hombres que pretendían llavabanlos consigo, dándoles muerte que adelante oíréis. Y algunas veces en paces con sus contrarios, mezclabanse con toda seguridad unas con otros, y habían ayuntamientos cumales... y si parían hembra, guardabanla, y si parían varón, luego era muerto... la insula en sí, la mas fuerte de riscos y bravas peñas que en el mundo se hallaban; sus armas eran todas de oro, y también las guarniciones de las



bestias fieras en que, después de haberlas amansado, cabalgaban' que en toda la isla no había otro metal alguno... en esta isla California llamada había muchos grifos..."

El mito de Calafia. No existe ninguna referencia a Calafia en los escritos coloniales, ni en los del siglo XIX. Su nombre ha sido invocado por la nostalgia heroica y el sentir romántico de los escritores del siglo. Ha sido utilizado como la continuidad de fantasía registrada en algunos fragmentos de Las Sergas de Esplandian, como se conoce el título de la obra literaria en la que de acuerdo con Fernando Jordán, fue localizada la palabra California en el año 1862, por el escritor norteamericano Edward Everet Hale.

Con este hecho concluyeron las especulaciones en torno al origen etimológico de esa palabra.

Sin embargo, no existe el registro de la palabra Calafia en los escritos sudcalifornianos anteriores, al menos no se conoce.

Como indicador formal del desconocimiento del vocablo, tampoco se encuentra referido en las tradiciones, tipos y paisajes de la Baja California, escrito por don Adrián Valades, quien vivió en la Paz entre los años 1861 y 1911, y a quien además que se le reconoce sus virtudes de historiador, también se le considera actor importante y difusor de las leyendas sudcalifornianas de la época.

Se ha escrito que el Amadis de Gaula apareció en la península Ibérica en el siglo XIII, primero en lengua portuguesa, editado en varios libros.

Agustín Millares Carlo señala: "Los tres Libros de la novela primitiva los conocemos hoy en la refundición llevada a cabo en el

siglo XV por Garcé Ordóñez de Montalvo, quien le añadió un cuarto libro y una continuación intitulada Las sergas de Esplandian. Al hablar sobre esta última obra, atendiendo a Miguel Mathes, hay que referir que se publicó en 1510 bajo el título Las Sergas del muy Esforzado Caballero Esplandian, Hijo del Excelente Rey Amadis de Gaula. Otros autores señalan que la versión de Montalvo fue editada en 1508. La fecha no importa tanto como su contenido, cuyo argumento relata el sitio de Constantinopla por los sarracenos, quienes son ayudados por Calafia, reina de California. Calafia reta a Esplandian de quien se enamora.

Calafia se convierte al cristianismo y termina casándose con el caballero Talanque, compañero de Esplandian. En la obra perdura la presencia de Calafia, amazona que protegía su cuerpo con armas de

oro y cabalgaba en una bestia cuyo cuerpo de león, cabeza y alas, águila. Calafia fue reina de la California.

En la narrativa de los navegantes y exploradores de la California real, y en las relaciones de los misioneros durante la colonia aunque se encuentran referencias mujeres líderes, no se menciona una sola bajo el nombre de Calafia como símil novelesco. Sin embargo, son interesantes dos relatos que demuestran la presencia de la mujer como caudillo de raza.

La primera, se encuentra en relación del capitán Nicolás Cardona, relatada por él en 1611 pero descrita originalmente por los capitanes Jerónimo Márquez Francisco Vaca y otros.

Calafia es parte de la nueva tradición, hija del siglo XX cuando fue revivida en la imaginación de los escritores impregnados con el halo de lo antiguo y de la idea de contar con una mujer mítica porque poseía los dones de la mujer inspiradora. Ellos se encargaron de sacarla de su prisión de letras y hojas de libros centenarios, donde ejerció la atracción de sus virtudes. Después de cuatro siglos de haber sido creada literalmente despertó del sueño que parece eterno, porque ya nadie se acordaba de ella, solo vivía su reinado en California, hasta que su magia reveló nuevamente. Calafia - amazona californiana - volvió a vivir con la presencia de figura mítica y respondiendo dignamente los honores, volvió a montar el grifo y a dominar a la California, el vuelo de la imaginación de sus súbditos aferrados a la belleza y la tradición. Su nombre fue llamado para abrir el pasado histórico.

El primero que la recreó literariamente en el siglo pasado fue el célebre escritor español Vicen Blasco Ibáñez, quien concluyó novela "La reina Calafia" en 192 obra editada en México en 194 en el año de 1955, el escritor Fernando Jordán utilizó el nombre de Calafia en el título de su poema singular, aunque en el contenido jamás lo mencionó.

Obras escogidas del libro Escritos y escritores de temas sudcalifornianos. Del escritor Gilbert Ibarra Rivera.

ING. RAFAEL LOPE GREEN
CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS

Remembranza

Cuentos y leyendas de Los Cabos

Siempre con la buena intención de dar a conocer a todos ustedes los cuentos y leyendas de nuestro municipio, la profesora Ana Cruz Ceseña Burgoin, auxiliar técnico, de Inspección de Educación Primaria, 31ª. Zona escolar de la Secretaría de Educación Pública. Me proporcionó una serie de cuentos y leyendas, que a continuación empezaré por narrarles:

EL SECRETO SE LO LLEVÓ A LA TUMBA

"Mi nombre es María Dolores Monges Burgoin, les voy a narrar una historia que me contó mi abuelo. Hace muchos años, antes de la revolución, el pueblo de Miraflores, antes se llamaba Rancho Viejo. Allí vivía una persona distinguida, de nombre Mariano Vilella, se dedicaba a sembrar la tierra y era conocido por todos por su honestidad y tacañería. Como don Mariano se había ganado la fama de ser muy recto, la gente le tenía confianza y le daba a guardar su dinero, joyas, centenarios y objetos de valor. Esto se debía a que en ese tiempo no había bancos, además, los lugareños temían de ser asaltados por la entrada y salida constante de forasteros. Así que con don Mariano estaban seguros sus ahorros y objetos valiosos. Don Mariano acostumbraba enterrar las cosas de valor que le llevaban, y cuando alguien ocupaba algo que le pertenecía, tenía que solicitarlo con anterioridad; entonces nuestro personaje lo citaba para el día siguiente, de esta manera tenía tiempo de desenterrar del lugar secreto lo que necesitaban las personas que habían depositado con él sus pertenencias de valor. Desgraciadamente, a don Mariano Vilella le llegó su día: su corazón dejó de latir, tal vez por su



► Delegación de Miraflores. Foto Julio Parra.

avanzada edad, o simplemente porque estaba cansado. Se fue sin revelar dónde se encontraba enterrado el patrimonio de varios pobladores de Rancho Viejo.

Desesperados, hasta profanaron su tumba, que él antes de morir había cavado; para su mala fortuna, los lugareños no encontraron sus preciadas pertenencias en ningún lugar de "Las Palmas", donde vivía don Mariano. Muchos aventureros y otros expertos en materia de buscar tesoros con aparatos especiales han estado buscando los mencionados tesoros, pero hasta la fecha, nadie ha encontrado algo diferente a piedras que abundan en la región.

Actualmente "Las Palmas" está habitada por varias familias, hay diferentes opiniones acerca de "los tesoros de don Mariano", pero todos coinciden en que algo extraño sucede allí. Algunos dicen que el diablo se apoderó de los tesoros de don Mariano Vilella y que se aparece el diablo en forma de perro negro para cuidar las riquezas que robó".

Versión estenográfica: profesor Manuel de Jesús Camacho Ramírez

escuela "Ejido San José del Cabo", San José Viejo, B.C.S.

TIERRITAS BLANCAS

"Cuentan algunas personas mayores que viven en Santa Anita, que hace tiempo sucedió un caso, que por muchos años fue comentado. Dicen que camino a Palo Escopeta hay un lugar llamado "Tierritas Blancas", el nombre tiene que ver con el color blanquecino del suelo, que contiene cal. Allí vivía una pareja de enamorados, Juan y Mariana. Su noviazgo ya llevaba un año y medio y tenían planes para casarse. Tal parece que Mariana no correspondía al gran amor del muchacho, ya que lo engañaba con otro joven.

Un día, Juan se enteró del engaño.

Al principio no podía creer que su querida novia lo traicionara.

Después, dolido y desesperado, planeó su venganza. Invitó a Mariana a pasear, ella aceptó gustosa, sin saber que su prometido estaba enterrado de su burla. El resentimiento cegaba a Juan, tenía en mente ahogar a su novia y así lo hizo: la colgó

de un árbol que crecía a la orilla del camino. De Juan no se volvió a saber pero de la novia ahorcada sí, cuentan que la muchacha se aparece a las doce de la noche a quien se le ocurre pasar por ese camino, lleva puesto el hermoso vestido de novia, que tenía listo para su boda.

Dicen que esta aparición no es un cuento, la han visto personas conocidas de la región, como don Ricardo, quien platica que se le hizo tarde en Santa Catarina, por lo que tuvo que regresarse tarde a Palo Escopeta. No se dio cuenta que casi era la media noche. Al pasar por el lugar de los hechos, sintió un escalofrío, el camino se cubrió de niebla, entonces distinguió la silueta de una mujer vestida de blanco. Se detuvo como buen samaritano y le preguntó qué le sucedía. Ella se subió al carro, explicándole que iba al pueblo, porque otro día se iba a casar. Don Ricardo le preguntó quien era el novio, ya que conocía a los jóvenes del lugar. Al no obtener respuesta, volvió hacia ella, pero para su sorpresa y susto, ¡había desaparecido! Es mejor saber acerca de la historia,

porque según los lugareños, se le aparece a las personas que la desconocen".

Versión Estenográfica: profesora Fabiola Yadira Silva Villalejo.

Escuela primaria "Venustiano Carranza" Santa Anita, B.C.S.

LOS VENADOS SIN CABEZA

"Mi nombre es Gilberto Márquez Bañaga. Vivo en Palo Escopeta. La historia que les voy a contar ocurrió un día como hoy. Salí a campar unas reses que hacía días que no bajaban a tomar agua. Por lo que me di a la tarea de salir al monte a buscarlas. Había caminado aproximadamente unos tres kilómetros hacia el lado este de mi rancho. Iba por las veredas, buscando huellas cuando de repente, escuché una tropelada hacia el lado izquierdo en la falda de la loma. Al observar, me di cuenta que eran dos venados, rápidamente preparé mi rifle para dispararles. Pero no me dieron tiempo de ponerlos en la mira, porque me sorprendí al ponerles atención a los venados, ya que, ¡no tenían cabeza! Me asusté un poco, pero tomé valor y fui a ver por donde habían pasado. Lo más raro es que no dejaron huella, busqué por donde los vi correr. Lo extraño es que en la tarea de buscar señales de los venados, lo único que encontré fue un cercero, se notaba que ya tenía mucho tiempo en ese lugar, porque estaba muy mohoso por el clima.

Después de haber visto a los venados sin cabeza y encontrado el cercero viejo, me regresé a mi casa asustado, nervioso. Tanto así que desde entonces no he regresado a ese lugar. Aunque si se me ha ocurrido la idea de volver, no lo he hecho, puede más el temor de que me suceda otra vez lo mismo o algo peor. Lo que sí les puedo mostrar es el cercero, lo trae puesto una vaca de mi propiedad".

Versión estenográfica: profesora Hilda Angélica Vázquez Macías.

Escuela primaria "Juan de la Barrera", Palo Escopeta, Los Cabos, B.C.S.

RAFAEL LOPEZ GREEN, CRONISTA DEL MUNICIPIO DE LOS CABOS.

DREAMS LOS CABOS
SUITES GOLF RESORT & SPA

ADMINISTRADORA DE SERVICIOS CASA GRANDE, S.A. DE C.V.

Informa a todas aquellas personas que laboraron durante más de 60 días en el Ejercicio Fiscal Enero - Diciembre del 2004.

Favor de pasar a Carretera Transpeninsular km. 18.5 para el cobro de sus Utilidades el día 31 de Mayo del 2005 en el horario de 16:00 a 18:00 pm (Indispensable presentar identificación Oficial con Fotografía)

SE INFORMA

A todas las personas que laboraron en la empresa: **OPERADORA PALMAR CABO, S.A. DE C.V.** por un periodo mayor a 60 días durante el ejercicio del 2004,

Que el pago de las utilidades se efectuará el día 30 de mayo en la caja general de la empresa de 15:00 a 16:00 horas.

Es requisito indispensable traer una copia de identificación oficial, que contenga fotografía y firma.

Remembranza

Cuentos y leyendas de Los Cabos

GENARITO

En un rancho cercano a Santa Catarina, B.C.S., vivía un personaje "chusco" que le llamaban "Genarito", cuentan que estaba perturbado de la mente y que andaba en las calles del lugar hablando solo y cantando canciones que él mismo inventaba.

Era común verlo pasear por los poblados, desde San José del Cabo, hasta Santa Catarina. Aunque la mayoría de los vecinos lo veían con cariño y le brindaban comida, había algunos que se burlaban de él. Para ellos era un pasatiempo hacerlo enojar. Se ponía furioso. Un día por su actitud agresiva, el delegado de la comunidad lo metió a la cárcel, ubicada en Santa Catarina.

El policía que cuidaba la cárcel, le llevó la comida que le mandaba su familia, entonces Genarito le dijo que quería tomar leche; el policía en tono de burla le dijo "sácame un ojo". Al regreso del policía, Genarito ya tenía en su mano un carrizo con una punta afilada y en cuanto se acercó a darle la leche, certeramente le picó con el carrizo el ojo. El infortunado policía le dijo: "¿qué hiciste Genarito?". El contestó: "Tú me dijiste que te sacara un ojo y te lo saqué". Lo dijo muy tranquilo, como si nada importara que el policía perdiera un ojo. Después de este incidente, cuentan que lo trasladaron a un centro psiquiátrico, fuera del estado y nunca más se supo de él.

Canción compuesta por Genarito:
...Ahora lo verás culebra mañosa,
e vos a matar con un cuchillito
que tenga filito
porque te comiste
dos guiriguitos.

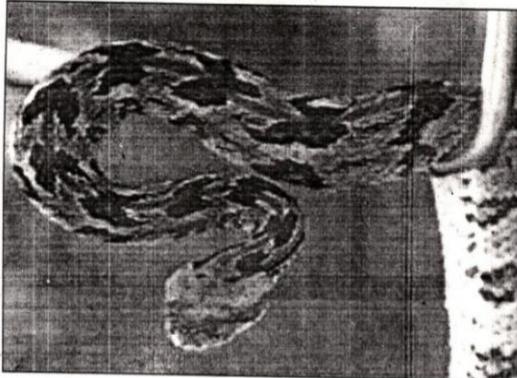
Historia narrada por el señor Carlos Burgoin Burgoin.

Investigación y redacción: Profesor José Santos Pimentel Miranda.

Escuela primaria "Jesus Green Alvarez", colonia Buenos Aires, San José del Cabo, B.C.S.

LA JOVEN Y LA SERPIENTE

Mientras esperaba que los niños se sentaran para oír sus historias, el abuelo Antonio observaba con atención el ir y venir de las



mujeres de la comunidad de Santa Anita, atareadas con los preparativos de la boda de la hija del tendero, "menos mal que ella se va a casar con las viejas costumbres", pensaba el abuelo.

El prometido de la joven, escogido por el padre de ella, tenía fortuna; ganado, dinero, tierras y alimentos. Al abuelo Antonio no le gustaba saber que allá abajo (como mencionaban a la otra parte de San José del Cabo, o sea, el centro) las jóvenes ya no respetaban esta antigua tradición, y se sorprende por el echo de que los jóvenes ya no necesitan tener algo que ofrecer a sus futuras esposas para ser aceptados. Por eso decidió, contar la historia sobre un joven que desobedeció los consejos de su padre...

Había una joven en Santa Anita que siempre les decía a sus amigos que se casaría con el joven que ella escogiera y nunca uno escogido por su padre. Una serpiente, enrollada en una rama, la oyó hablar y corrió para su casa. Ahí se cambió de ropa y se transformó en un joven fuerte y guapo, cuidando que su cola estuviera bien escondida.

La joven quedó encantada con el guapo muchacho, fue a hablar con su padre y le dijo: -Este es el joven que va a ser mi marido. Al padre no le gustó nada la actitud irres-

petuosa de su hija, pero tuvo que ceder al deseo de la joven, y se realizó la boda.

La casa de la serpiente, a donde se fue a vivir la pareja estaba lejos de la casa del suegro. La pobre joven se la pasaba los días arreglando la habitación sucia y desordenada del esposo.

Ella quería huir, pero la serpiente tenía un perro, un gato y un galló, que vigilaban día y noche. Y cuando alguien trataba de aproximarse a la casa ellos enseguida empezaban a ladrar, maullar cacarear para avisarle a la serpiente.

Finalmente, la joven fue salvada por sus cuatro hermanos, que la ayudaron a escapar de la serpiente. Ella y sus hermanos regresaron sanos y salvos a la comunidad y la joven se quedó soltera para siempre.

Investigación y redacción: Profesora Yasmín Yessael Castro Navarro.

Escuela primaria "Venustiano Carranza", Santa Anita, B.C.S.

¡QUE HOMBRE TAN DURO!

Don Panchito volteaba hacia el arroyo y se queda viendo a lo lejos, como si con su mirada quisiera regresar el tiempo.

En mis tiempos, aquí no había muchos negocios, sólo en el centro existían dos o tres

tiendas como la de don Goncansco que donde surtíamos nuestros alimentos y roj

Los rancheros bajaban a caballo o en n y compraban lo que ocupaban para el r así llevaban azúcar, arroz, tabaco y alg que otra golosina para los chamacos, mulas regresaban cargadas al rancho.

La vida era un tanto difícil, por eso algu personas también aprovechaban la necesi de otras. Como don Panchito; ¡qué hom tan duro! Era necio, agarrado, avaro y ab vo. Resulta que don Panchito era q prestaba a crédito y cobraba muy bu intereses, el decía que sólo cobraba el 1% Te prestaba 1.00 y te cobraba otro peso interés.

El se aprovechaba de la gente y de su g necesidad, así hubo quien llegó a empe sus tierras y jamás las recuperó.

De esta manera, don Panchito acum muchos bienes, pero como todos, llegó el en que el prestamista murió, y como no muy querido, poca gente acudió al fune cuando lo iban a sepultar, llevaban su at en un carro viejo, propiedad de don Panch que por tacaño, casi nunca usó por no ga gasolina.

La gente que lo acompañaba al pant caminando tras el carro; inexplicableme empezaron a soltar sentidas lágrimas y tox los que salían de sus casas a mitotear se p puntaban ¡por qué lloran tanto si era un ho bre egoísta, tan avaro, tan duro? Pues en n lidad era un fenómeno increíble, ¿a quién podía pesar la muerte de este hombre?.

Total que por fin enterraron a don Panch y pocos días después entendieron el por q de tantas lágrimas derramadas. Resulta que camioncito donde llevaban el cuerpo de d Panchito tenía tanto tiempo sin usarse que encenderlo empezó a echar un gas m poderoso, tan poderoso que enchilaba l ojos de los hombres y mujeres que le acor pañaban. De esta manera Panchito, aunq en vida no fue el hombre más amado tu tantas lágrimas como Pedro Infante en entierro. Investigación y redacción: Profes ra Sonia Guadalupe Ceseña Torres.

Escuela primaria "Venustiano Carranza Santa Anita, B.C.S.

OPTICAL
CENTER SOLICITA

EMPLEADO (A)

REQUISITOS:

- Preparatoria terminada
- Buena presentación
- Disponibilidad de tiempo completo
- Edad entre 25 y 35 años
- Experiencia en ventas preferentemente
- Solicitud con fotografía reciente

OFRECEMOS:

- Sueldo base más comisiones
- Capacitación
- Prestaciones de ley
- Agradable ambiente de trabajo

Interesados presentarse en interior de Tienda Coppel en Óptica con el encargado Ricardo Luna de 9:00 am a 1:00 pm y de 3:00 pm a 7:30 pm

**SOLICITA POR APERTURA
EL SIGUIENTE PERSONAL**

**AYUDANTES DE COCINA
LAVAPLATOS
PERSONAL DE LIMPIEZA**

**MESEROS
HOSTESS
CANTINEROS**
(MÍNIMO 80% DE INGLÉS)

REQUISITOS: Solicitud de empleo con fotografía, identificación oficial con fotografía, Cartas de recomendación de empleos anteriores, Copia de Carta de NO Antecedentes Penales

INTERESADOS PRESENTARSE EN BLVD. MIJARES # 1357 LOCAL 7 Y 8 COL. CENTRO SAN JOSÉ DEL CABO EN EL INTERIOR DE LA PLAZA DON RODRIGO. PARA ENTREVISTAS DE 9 AM A 4 PM Y DE 7 PM A 10 PM

Los Gigantes peninsulares

► Rafael López Green

El padre Miguel de Barco dio a conocer lo que se reconoce como una leyenda, al transcribir el testimonio del padre Joseph Rothea, misionero de San Ignacio de Kadakaaman entre los años 1759-1768. Su evidencia esta fuertemente motivada por el encuentro de algunos restos considerados humanos y relacionados con el descubrimiento de pinturas rupestres, existentes en la región. Registro la leyenda en el texto siguiente:

Los fundamentos que, probablemente persuaden hubo gigantes en la californiana, se reduce a tres. Primero, los huesos que en varias partes se encuentran. Segundo, las cuevas pintadas, lo tercero, la voz común de los ancianos.

Cuanto el primero: en la misión de San Ignacio hay un lugar de ranchería llamada San Joachin. En este lugar me dijo un indio, de edad como de treinta años, que siendo el niño, se entro en el monte con otros de su edad, y dieron con un esqueleto humano de extraordinaria grandeza. Dio de ello aviso a su padre, y este le respondió que ya lo habían visto, y que siempre que pasaban por aquel sitio en busca de venados, se paraban a contemplar aquella grandeza de cuerpo. Pregúntele yo a ese viejo, y contesto que era así. Pase a dicho lugar, en que ya ni se veía nada, porque con el decurso de los tiempos se había formado o crecido un pequeño barranco, y robaba la tierra vecina al cuerpo, había este caído y estaba sepultado. Yo registre la ladera arriba y abajo, y note que de la parte superior no se encontraba hueso alguno; y si varios por la ladera abajo. Pregunte, ¿Dónde tenia la cabeza y donde los pies?. Y medido el sitio, halle que ocupaba el largo de cuatro a cinco varas. Comencé a cavar, y de hecho di con un pedazo de cráneo bien grande, el que, por más cuidado que puse, se desmorono al sacarlo. Poco mas adelante descubrí los huesos o vértebras del espinazo, seguidos aunque sin unión; los cuales lleve a la cabecera de la misión, y cotejando con los de nuestro muertos, vi que los del gigante eran como tres tantos mayores. Di también con una costilla, que, descubierto todo lo que de ella había quedado, lo medí,

y seria como de tres cuartas, aun faltándole algo de uno de otro cabo. Descubriose mas abajo, en el mismo sitio medido, un gran hueso, canilla de cuadril, que no tuve el gusto de verlo entero; porque ocupado yo en procurar sacar entero el cráneo, pues este era la principal prueba de esta historia, lo rompieron los que se adelantaron a desenterrarlo. Otros varios huesos encontré allí mismo, parte enterrados y parte rodados por la ladera, como dientes y muelas correspondientes al cráneo, espinazo, costilla, etcétera.

Fuera de estos que, como digo, desenterré en este paraje, tuve en mi misión los fragmentos de una quijada, que de su misión me envió el padre Jorge Retz que me afirmo que el la vio entera, y que así me la despacho. Lo que de ella llevo a mis manos visible, como dientes y muelas, eran semejantes a los que tengo dicho.

Pase después a registrar varias cuevas pintadas; pero solo hablare de una, por ser la mas especial. Esta tendrá de largo como diez o doce varas y de hondo unas seis varas; abierta de suerte de que toda era puerta por un lado. Su altura según me acuerdol, pasaba de seis varas. Su figura como de medio cañón de bóveda, que estriba sobre el mismo pavimento. De arriba hasta abajo toda estaba pintada con varias figuras de hombres, mujeres y animales. Los hombres tenían un cotón con mangas y descalzos. Tenían las manos abiertas y algo levantadas en cruz. Entre las mujeres estaba una con el cabello suelto, su plumaje en la cabeza, y el vestido de las mexicanas llamado güipil. Las de los animales representaban ya a los conocidos en el país, como venados, liebres, etcétera, ya otros allí incógnitos, como un lobo y un puerco. Los colores eran los mismos que se hallan en los volcanes de las Vírgenes, verde, negro, amarillo y encarnado. Se ve en ellos su consistencia, pues estaban sobre la desnuda peña a las inclemencias del sol y agua, que sin duda los golpea al llover, con viento recio, o la que destilan por las mismas peñas de lo alto del cerro, con todo eso, después

de tanto tiempo, se conservan bien perceptibles.

Ya con estos principios, junte los indios mas ancianos de la misión para averiguar que noticia había entre ellos acerca de esto. Lo mismo encargue que hicieran en las misiones de Guadalupe y Santa Rosalía, sus misioneros / que entonces eran de la primera, el padre Benno Ducrue y, de la segunda, el padre Francisco escalantel, y, según me acuerdo, sucedió la contingencia de hacer la dicha averiguación al menos uno de ellos el mismo día que yo lo ejecutaba con los míos. Todos convinieron en la sustancia, es saber que de padres a hijos había llegado a su noticia, que, en tiempos muy antiguos, habían venido del norte porción de hombres y mujeres de extraordinaria estatura, venían huyendo unos de otros. Parte de ellos tiro por lo largo de la costa del mar del Sur; y de estos, me dijeron, se ven aun los abrigos que forma-

ban y son como los que usan los mismos californios, pero muy grandes en su comparación. No pude registrar con mis ojos estas memorias que son las únicas que de estos primeros quedaron. La otra parte de ellos tiro por lo áspero de la sierra y ellos son los autores / decían de dichas pinturas. A la verdad las que si convencen; porque, tantas en tanta altura; sin andamios ni otros instrumentos aptos para tal efecto, solo hombres gigantes las pueden haber pintado. Decían que parte de ellos murieron a manos de los unos de los otros, y parte también mataron a los mismos californios, que no sufrían en sus tierras habitantes tan extraños.

LA REINA CORA

Se fue juntando de mano en mano cada día mayor número de gente nueva de dichos indios, a los cuales distribuía todo lo que había venido por mar. En este tiempo les cosa que nos dio gran risa apareció

una india vestida de cueros de verde muy buenos y pintados muchos colores, acompañada otras varias indias que le hacían cortejo, como de damiselas; e venia con gritos horrorosos, echando varias coplas y con un imperio admirable, tal que le cedió el mando el indio de los bitotes y el con todo el numero de gente las obedecían como a su reina y nos explicaron después que esta señora es gobernadora general ser reina de todo este pueblo, y es cosa nueva, porque lo mismo fue que huyo el padre Jaime, cuando fue en la dicha enramada trece años pasados que otra mujer era la que mandaba, fue especialmente regada como reina y ella también correspondió con otros cueros y otros mazos de rosarios, bateas y muchas frutas de las cuales venían cargadas sus criadas. Mando luego la dicha reina, que todo fuera por comida luego vino cantidad de ella que teníamos donde ponerla.



Cuentos y leyendas de Los Cabos

PASIONES QUE MATAN

Uno de los primeros pueblos que se formó en San José del Cabo, fue Santa Catarina, un lugar muy pintoresco que hoy en día se distingue por tener muchos misterios e historias muy antiguas.

En los años de 1900, la vida en Santa Catarina era muy diferente a lo que actualmente conocemos, contaba con más habitantes y la mayoría eran nativos de este lugar, aunque también había personas que solo tenían un par de años viviendo ahí, tal era el caso del Sr. Isidoro Burgoín y su esposa. Este matrimonio tenía su casa donde actualmente se encuentra situada la escuela primaria "Estado de Yucatán" en Santa Catarina. Este matrimonio, aparentemente, ante la sociedad eran muy felices, y como contaban con un buen capital de dinero, el resto del pueblo pensaba que no tenían ningún problema, que disfrutaban sus bienes. Pero después de cierto tiempo se empezó a rumorar que la esposa del Sr. Isidoro lo engañaba con otro hombre llamado Avelino. Al poco tiempo, de manera extraña, el Sr. Isidoro, desapareció de Santa Catarina y nunca se volvió a saber de él.

¡Haaa! Pero dicen las personas nativas de este lugar, que los rumores eran que la esposa de Isidoro, y el Sr. Avelino, por ambición al dinero decidieron matar a Don Isidoro. Lo degollaron, ahí en su casa, ubicada donde ahora es la escuela primaria.

Después lo enterraron en una parcela sembrada de maíz para que nadie sospechara nada. Éste se descubrió porque al niño, hijo de Don Isidoro y de su esposa, y que había presenciado el crimen, lo tenían amenazado para que no los delatara. Pero se enfermó y contó todo lo que había ocurrido.

Cuenta la gente, que en la actualidad, por las noches, han visto salir a un hombre sin cabeza de área de los baños de la escuela primaria, creen que es el espíritu del Sr. Isidoro, que aún anda en busca de su esposa y del Sr. Avelino para que paguen su traición.

Narrada por el Sr. Santiago Green

Zamora, 92 años de edad, nativo de Santa Catarina.

Investigación y redacción: Profa. Mara Itzel Meza Verdugo.

Esc. Prim. "Estado de Yucatán", Santa Catarina, B.C.S.

¡ATRAPADOS EN LA ILUSIÓN!

Como bien sabemos el municipio de Los Cabos es zona de riesgo en temporada de huracanes, la anécdota que a continuación se narra, sucedió precisamente cuando un fenómeno natural de esta índole azotó el municipio.

Cuando que cuando el huracán Marti tocó tierra en este municipio fue algo espantoso, que quedaron colonias incomunicadas, sin luz, ni agua, ni alimentos.

En un rancho llamado "La Ilusión" se quedaron atrapadas tres familias con mujeres y niños. Durante el ciclón dicen que el viento no cesaba, que eran rachas tan fuertes, que si alguien salía de la vivienda, la fuerza del viento lo arrastraba.

Pero lo peor vino después que pasó el ciclón, el arroyo que corre cerca del rancho La Ilusión, creció tanto que no permitía el paso de ningún vehículo, se llevaba todo lo que encontraba a su paso. Quedaron incomunicados por 5 días, los dos primeros no hubo tanto problema, pero a partir del tercero los víveres se empezaron a terminar, no sabían qué hacer y no había manera alguna de comunicarse, además no podían bañarse por que el agua también era poca y la desesperación era tremenda.

Dicen que no se explican como, pero aguantaron: Estuvieron un día sin comer, corriendo el riesgo de ser arrastrados por el agua, pero gracias a Dios no pasó a mayores.

Desde entonces cuando escuchan que anda un ciclón cerca se sale toda la gente del rancho y compran víveres suficientes.

Platican que a lo que más temen son a estos fenómenos naturales, son impredecibles, nunca se sabe lo que va a ocurrir.

Investigación y redacción: Profa. Cruz Adriana Sánchez Vázquez

Esc. Prim. "Venustiano Carranza", Santa Anita, B.C.S.

EL RELATO DE MATIAS

Cuenta la gente en la comunidad de San José del Cabo, acerca de una persona que vivía en condiciones deplorables, era tan pobre que a veces no tenía ni para comer.

Ese hombre se llamaba Matías, vivía con su familia a las orillas del pueblo en las zonas marginadas, trabajaba de albañil de sol a sol. Un día con su rostro cansado se dirigía a su trabajo y a seguir su rutina diaria.

Cuando llegó a trabajar empezó a excavar para hacer los cimientos de la casa pero lo cual era muy pesado. Al terminar la jornada tomó el camino de regreso a su casa, lo agarró la noche.

Cuando iba caminando por una brecha, de pronto apareció una luz muy brillante debajo de un árbol. Matías al verla se sorprendió, temeroso se fue acercando para averiguar qué producía esa luz tan fuerte. Curiosamente, al llegar cerca de la luz, ésta se apagó. El sabía algo acerca de que esas luces se relacionaban con entierros de dinero o de oro. Se le olvidó el cansancio y se puso a cavar y cavar. Por fin, debajo del árbol encontró un tesoro. Al mirarlo, Matías se llenó de alegría y recogiendo todo el oro, se lo llevó a su casa.

Al siguiente día él y su familia desaparecieron del pueblo, había encontrado una fortuna. Así fue como Matías dejó de ser pobre.

Historia narrada por: Sr. Rogelio S. Fiol Meza.

Investigación y redacción: Prof. Juan Pedro González Rodríguez.

Esc. Prim. "Jesús Green Álvarez", Colonia Buenos Aires, San José del Cabo, B.C.S.

EL DIFUNTITO

Cuenta la historia que esto sucedió allí por los años 50 o 60, cuando los pescadores nativos de la comunidad de

La Playa, establecían sus campos y queros en un lugar conocido como Pt. Gorda. Allí se establecían por semana entera, y como consecuencia dejaban ver a sus familias.

Se sabe por crónica de los antiguos nativos, que el viaje lo realizaban a gran remo, desde La Playita hasta Pt. Gorda, no existía en esos tiempos manera de hacerlo. El personaje de nuestra historia fue un niño, hijo de pescador de los establecidos ahí, y después de realizar una larga y cansada caminata para ver a su papa, llegó hambriento y muerto de sed. Una vez satisfechas sus necesidades, recibió una tremenda reprimenda por parte de su papá por que había hecho. El niño argumentó que quería ayudar a ganar más para su familia. La negativa no se hizo esperar en esos tiempos no había discusión a órdenes de los adultos, sobre todo, de padres.

Por eso el niño no tuvo más que al día siguiente con todas las recomendaciones posibles por los peligros y ejanía de su casa.

Mas en el pensamiento del niño se le idea de mostrarle a su papá que podía ayudar a su familia, y a la mitad del trayecto, en un lugar conocido hoy como Las Salinas, se quedó a pescar. Su experiencia en las artes de la pesca: conocimiento del mar pronto hicieron desaparecer de la orilla de la playa, su cuerpo jamás se encontró. Se supo de él por sus pertenencias, aparecieron en la playa, y los esqueletos de unos pescados, los cuales quedaban como prueba del intento que hizo mostrar su valer.

En la actualidad existe un nicho de cientos de pescadores, y personas de la comunidad de La Playa llevan ofrendas para recordarlo, otros cuando necesitan un favor o un milagro en situaciones difíciles.

Historia narrada por Ramón Márquez
Investigación y redacción: Prof. C. Miguel González Guardado.

Esc. Primaria. "Jesús Green Álvarez", Colonia Buenos Aires, San José del Cabo, B.C.S.

Recetario

Rafael López Green

COCINA FAMILIAR SUDCALIFORNIANA

El recetario de la cocina familiar en Baja California Sur, incluye una selección de recetas y platillos que hablan de la comida cotidiana en la entidad, pero también expresan los días de fiestas y las fechas de gran celebridad. Se entra de lleno en la magia peninsular y aparecen en la mesa uno tras otro, guisos de la región preparados o ajustados a nuestro paladar.

Gran verdad es la que afirma que comer y cocinar encierran partes sustanciales de nosotros mismos, de nuestra manera de ser que son cultura viva y actualización de nuestra historia.

La concina de la región resuena con los ecos de otras tierras, pero también de otras épocas. Los nuevos y los antiguos colonizadores transportaron los gustos culinarios de sus antepasados. Y lo primero que les voy a ofrecer ahora es el recetario de algunos de ellos.

ALBÓNDIGAS DE PESCADO

Ingredientes para 8 personas

1kg de marlin molido
2 cdas. de harina de maíz
1/2 taza de arroz, remojado y quebrado
1 cda. de manteca de puerco
1 bolillo remojado en leche y escurrido

2 tomates verdes, picados
1 cebolla chica, picada
1 chile verde, picado
2 dientes de ajo, picados
1 cda. de hierbabuena picada
1 huevo
sal y pimienta

CALDO:

4 zanahorias, picadas
2 papas, picadas en cuadritos
2 jitomates
1 cebolla
1 chile verde
aceite, sal y pimienta
4 tazas de agua

MANERA DE PREPARARSE

-Revolver los ingredientes en las albóndigas y hacer estas de tamaño regular.

-Moler el jitomate con la cebolla y el chile verde, freír y sazonar con sal, y pimienta, agregar el agua hirviendo.

-Poner las papas y zanahorias, cuando suelte el hervor, agregar las albóndigas.

-Cocer a fuego lento, cuando las papas y zanahorias estén cocidas, retirar y servir.

CAGUAMA AL ESTILO DE BAJA CALIFORNIA SUR

Ingredientes: para 8 personas

1 kg de caguama
2 cervezas
sal, ajo y pimienta al gusto
1/2 cebolla
1 taza de zanahoria, cocidas y picadas
1 taza de ejotes, cocidos y picados
1 taza de papas, cocidas y picadas
1 taza de aceitunas, picadas
1 taza de apio, picado
4 chiles verdes
2 jitomates verdes
2 jitomates grandes picados

3 cucharadas de cebolla, picada
1 taza de chicharos, cocidos
aceite para freír

MANERA DE HACERSE:

-Cocer la caguama con una cerveza, sal, los ajos y la mitad de la cebolla, cuando ya esté cocida, deshebrar.

-Freír en aceite las zanahorias, los ejotes, las papas, los chicharos, las aceitunas, los chiles, las cucharadas de cebolla y los jitomates, cuando sazonen, agregar la carne de la caguama, 1 1/2 tazas de caldo en que se coció, la otra cerveza y, si se desea, chiles jalapeños al gusto.

-Servir con limón y tortillas de maíz.

BIRRIA DE CABRITO

Ingredientes: para 12 personas

2 kgs. de carne de cabrito

10 chiles anchos

1 kg de jitomates asados y limpios

1 pizca de jenjibr

15 pimientas

1 cabeza limpia de ajo

1 cda. de cominos

2 clavos

vinagre de pina

2 hojas de laurel

1/4 de litro de vino de jerez, seco

MANERA DE HACERSE

-Desvenar los chiles, freírlos y remojarlos en agua caliente
-Tostar las semillas de los chiles y licuarlas junto con los demás ingredientes.

-Acomodar la carne en una cazuela de barro, en trozos grandes, y bañarla con la salsa, tapar la cazuela.

-Hornear, de preferencia en horno para barbacoa, hasta que la carne esté suave.

CHIMANGOS SUDCALIFORNIANOS

Ingredientes: para 8 personas

3 tazas de harina de trigo

1 taza de harina de maíz

1 cda. de polvo para hornear

1 cda. de manteca

1 cda. de canela

2 huevos

1 taza de azúcar

aceite para freír

azúcar y canela para espolvorear, la necesaria

MANERA DE HACERSE

-Cernir las harinas con los polvos de hornear y la canela, revolver con el azúcar y formar una fuente.

-Poner, en el centro, la manteca y los huevos, amasar, hasta lograr una masa suave y tersa.

-Sobre una mesa enharinada extender la masa hasta dejarla de medio centímetro de grueso, cortarla en cuadritos de 2x2 centímetros

-Freírlos en aceite caliente, cuando doren escurrirlos sobre papel de estraza

-Espolvorearlos con azúcar y canela



Del Recetario de la Abuela

Rafael López Green

D los platillos que integran el recetario de la cocina familiar de Baja California Sur. Se incluye en ellos una selección de las recetas que hablan de la comida cotidiana en la entidad, pero también expresan los días de fiesta y las fechas de gran celebración.

Se entra de lleno a la magia peninsular y aparecen en la mesa, uno tras otro, guisos de la región y otros platillos llegados de todo el país, preparados o ajustados a las nuevas tierras.



CALDILLO DE MACHACA DE RES

Ingredientes: Para 6 personas

- ¼ de KG. De Carne seca machacada
- ½ Litros de agua
- 2 Papas grandes
- 3 Dientes de Ajo
- Aceite para freir
- 1 Jitomate grande
- 1 Chile poblano
- 1 Cebolla grande
- Orégano
- 1 Cucharada sopera de harina de maíz.
- ½ Cucharadita de cilantro seco
- Sal al gusto.

MANERA DE HACERSE:

-Cocer en el agua las papas peladas y picadas en cuadritos pequeños, con ajo y sal.

-Freir por separado el jitomate, el chile y la cebolla finamente picados.

-Agregar la carne machacada a las papas cocidas, también el jitomate guisado y orégano; disolver la harina de maíz en media taza de agua y agragar el caldillo; poner el cilantro y hervir por 20 minutos, hasta sozonar.

ESCABECHE DE MARLIN

Ingredientes: Para 8 personas

- 1 Kg. De Marlin fresco
- Ajo, cebolla, orégano y pimienta al gusto.
- ¼ de Kilogramo de zanahorias
- Cabezas limpias de Ajo
- ¼ De litro de Aceite de Oliva
- ¼ De kg. De Gebollas
- Chiles jalapeños en vinagre al gusto.
- ¼ De kilogramos de chicharrones
- Cucharadas de consomé de pollo, en polvo
- ½ Taza de vinagre
- Pimientas enteras
- ¼ De pimiento morrón.

MANERA DE HACERSE:

Cocer el pescado en agua, por espacio de 20 minutos, con ajo, cebolla, laurel, orégano y pimienta. Aparte, cocer las zanahorias limpias y en rodajas. Freir los ajos en aceite de oliva, agregar las cebollas rebanadas y los pimientos cortados en rodajas delgadas. Añadir el pescado cortado en cuadritos o desmenuzado y escurrido, por último agregar las verduras, los chiles jalapeños picados, el consomé, el vinagre, las pimientas enteras y sal al gusto. Tapar y cocer por espacio de 5 minutos; dejar reposar. Servir frío, como botana o caliente como platillo fuerte.

GALLO PINTO

Ingredientes: Para 8 personas

- ½ Kg. De Carne de Res.
- 1 Cucharada de Aceite
- 1 Taza de Arroz
- ½ Cebolla
- 2 Dientes de Ajo.
- ½ Jitomate
- 8 Tazas de Agua
- 1 Kilogramo de papas
- Sal y Orégano al gusto.

MANERA DE HACERSE:

-Asar la carne, después machacarla y deshebrarla.

-Calentar el aceite, agregar el arroz lavado y escurrido; cuando dore, ponerle la cebolla y el jitomate picados y acitronados.

-Agregar el agua y la carne

-Hervir durante 20 minutos con las papas picadas; sazonar con orégano y sal al gusto.

-Retirar del fuego y servir cuando las papas y el arroz estén cocidos.

POSTRE

PIÑA EN CAZUELA

Ingredientes: Para 8 personas

- ½ Kg. De piloncillo.
- 1 Piña
- 2 Manzanas
- 3 Cucharadas de pasas
- 1 Taza de jugo de naranja.

MANERA DE HACERSE:

- Partir el piloncillo en trozos

- Pelar la piña y rebanarla, conservando el Jugo

- Pelar las manzanas y partirlas en rajas

- En una cazuela colocar las rebanadas de piña, las rajas de manzana, las pasas y los trozos de piloncillo.

- Bañar con el jugo de naranja y piña, y cocer.

Rafael López Green, el cronista

Leonardo Reyes Silva

A Rafael lo conocí cuando era cronista del municipio de Los Cabos, allá por el año de 2002 cuando era presidente del ayuntamiento el contador Ulises Omar Ceseña Montaña. Desde entonces mantuvimos una cercana amistad por el hecho de que yo también tenía el mismo cargo, pero del municipio de La Paz.

Fue en esa época cuando hicimos el intento de organizar la asociación de cronistas del estado de Baja California Sur por lo que hicimos reuniones en Loreto, La Paz y Los Cabos, siempre contando con el apoyo de las autoridades municipales. A esas reuniones de consulta y planeación de actividades asistimos el licenciado José Andrés Cota Sandoval, de Mulegé; el doctor, Estanislao Collins Cota, de Loreto; Alejandro Atamoros Domínguez, de Comondú, Sergio Morales Polo, cronista del Estado; Rafael López Green, de Los Cabos y el que escribe, por La Paz.

Por angas o por mangas lo cierto es que la asociación nunca pudo tener carácter legal, aunque ya se contaba con un proyecto de estatutos aprobado por los cronistas en ejercicio. En el mismo se establecía que se formarían los Consejos de la Crónica en cada uno de los municipios y que se harían las gestiones para que la crónica, como parte importante de los ayuntamientos, fuera una más de las dependencias en el organigrama oficial, para lo cual era menester que los cabildos emitieran los acuerdos correspondientes.

Rafael fue uno de los más entusiasmados y fue por eso que en dos ocasiones estuvimos en San José del Cabo, donde recibimos las atenciones de las autoridades que nos proporcionaron alimentación y hospedaje por dos días. En esas reuniones, Rafael nos hablaba de las crónicas que semanalmente escribía y se publicaban en un periódico de la localidad.

Esas crónicas se referían a la vida y la obra de personajes cabeños como Fernando I. Cota Sándeiz que fue diputado constituyente; de la maestra Concepción Olachea Montejano; del comerciante Valerio González Canseco; del héroe Mauricio Castro Cota...

Escribía también sobre las costumbres de los habitantes de esa región, de su anecdotario, de los grupos musicales como Los Pérez, de los trapiches y de la calle ancha. Tuvo tiempo también para escribir crónicas relacionadas con la historia sudcaliforniana, en especial de las misiones jesuitas.

Unos meses antes de su fallecimiento, había reunido la mayor parte de sus crónicas —cerca de 150— con el fin de publicarlas en un libro que supuestamente iba a editar el ayuntamiento. Confiado en mi amistad me envió una fotocopia de ellas a fin de que las revisara y le diera mi opinión sobre su importancia. Desde luego lo felicité por su excelente trabajo y quedé en espera de la publicación de la obra.

Su muerte prematura lo impidió. Pero queda para siempre su interés por las cosas de su tierra; de su gran esfuerzo por dar a conocer la historia y las tradiciones de esa región; de

servir de ejemplo para todos aquellos que deseen convertirse en cronistas, con toda la responsabilidad que ello conlleva.

Ahora que un nuevo ayuntamiento está a cargo del municipio de Los Cabos y existe mucho interés por la cultura y las artes, quizá sea posible publicar las crónicas de Rafael López Green y que ese libro pueda ser distribuido en todo el estado. Será un póstumo homenaje para un distinguido sudcaliforniano.

Septiembre 09 de 2016, <https://leonardoreyessilva.blogspot.com>

Por el rescate de la crónica de Rafael López Green

Miguel Serrano

Inscribimos nuestra participación en el eje temático: procesos de gestión, porque consideramos que la ponencia que exponemos tiene que ver con la necesidad de que las autoridades en materia de cultura municipal habrán un espacio de búsqueda, investigación y rescate de los diferentes documentos y escritos que realizó el Ingeniero, Rafael López Green, ex cronista del municipio de Los Cabos.

En nuestro quehacer por conocer más sobre la historia de Los Cabos nos encontramos en la biblioteca publica regional “Pablo L. Martínez”, que está ubicada en San José del Cabo; un documento fotocopiado y engargolado, este documento es de un volumen de más de cien hojas y contiene los diferentes artículos y crónicas que escribió y publicó el ingeniero, Rafael López Green, en el diario Tribuna de Los Cabos los domingos, la columna se llamaba REMEMBRANZAS.

El documento que encontramos en la biblioteca es “BIOGRAFIA, HISTORIA Y REMEMBRANZAS DE LOS CABOS, B.C.S.; y de la revisión que hicimos del mismo, nos encontramos que son artículos publicados del año 2000 al 2005. Pero creemos y casi podemos afirmar que el ex cronista municipal dejó mucho más material sin publicar.

La recopilación de los artículos y crónicas del ingeniero, Rafael López Green, que encontramos en la biblioteca quizás el mismo la hizo con el afán de que en el recinto bibliotecario se pudiera leer o consultar este invaluable material periodístico; que sin duda alguna, es parte fundamental para entender y comprender la historia actual del municipio de Los Cabos.

Pero también hay que señalar que es lamentable que este documento siga en las condiciones en que se encuentra: siendo un simple papel en blanco y negro sin el merito o reconocimiento necesario que merece un ex cronista municipal, que por su conocimiento y experiencia transmite enseñanza y aprendizaje nuevo sobre como se forja o construye un pueblo.

La crónica municipal que escribió Rafael López Green es variada y diversa como debe ser toda crónica municipal; la cual debe ser, desde mi particular punto de vista: plural, objetiva y extensa en tiempo, lugar, espacio y personajes. Sin duda alguna, así es la crónica municipal de Rafael López Green, para muchos y otros “El Teco”.

Las crónicas municipales de Rafael López Green, abarcaron prácticamente toda la historia del Municipio de Los Cabos, porque haciendo una revisión general; prácticamente, no dejó ningún aspecto de la vida local por mencionar en su columna REMEMBRANZAS.

Rescató y difundió la historia regional, las tradiciones, las costumbres, la forma de ser de los nativos y la forma de convivir entre los nativos.

Escribió artículos y crónicas de la pesca de perlas; las misiones religiosas; los Pericue; el barrio de El Tildillo; el comercio local de los años 30, 40 y 50; biografías de: Amelia

Wilkes, Manuel Marque de León, Mauricio Castro Cota, e Ildefonso Green, el general Francisco J. Múgica y sobre la familias locales, los ferrocarriles en Baja California Sur y las olimpiadas territoriales.

Los temas antes mencionados solo son algunos que se pueden encontrar y leer en el documento: BIOGRAFIA, HISTORIA Y REMEMBRANZAS DE LOS CABOS, B.C.S; porque como lo dijimos antes son más de cien artículos y crónicas que se pueden apreciar.

El ingeniero, Rafael López Green, quien fue mi compañero de trabajo en el Sistema Municipal de Agua Potable durante administración municipal del Ing. Narciso Agundez Montaña, fue cronista municipal por acuerdo del H VII Ayuntamiento de Los Cabos, desde el 4 de julio de 2001 hasta su fecha de fallecimiento, 16 de diciembre del año 2009.

En el año 2002 cuando empieza a publicar Rafael López Green, su columna dominical en el mismo diario Tribuna de Los Cabos se llamaba Personajes.

El rescate de la crónica municipal de Rafael López Green, requiere que las autoridades municipales de cultura realicen las gestiones pertinentes y necesarias ante quien corresponda y si de ser posible ellas mismas; publiquen en un libro el documento: BIOGRAFIA, HISTORIA Y REMEMBRANZAS DE LOS CABOS, B.C.S.

Al rescatar y difundir la crónica municipal de Rafael López Green, se dignifica y fortalece el trabajo de los cronistas municipales de Los Cabos.

Texto leído en el Primer Foro Municipal de Cultura, organizado por la Dirección Municipal de Cultura del H. XI Ayuntamiento de Los Cabos. 2012.

Despedida del gran “Teco”

Alejandro Angulo Green

Se llamó Rafael López Green; pero desde que llegó a nuestras vidas juveniles sólo le conocimos cómo “el teco” debido a los grandes anteojos que fueron parte de su fisonomía para siempre. era el San José de 1954, cuando su mamá Adelina, la tía quina, aprovechando que vacacionábamos en Ensenada lo embarcó en el buque “Monterrey” para que nos acompañara en el regreso y se dedicara a estudiar la secundaria acá pues la vida en Tijuana llena de distractores apuntaba en otra dirección nada conveniente para un adolescente inquieto de clara inteligencia y habilidades para el dibujo, de las cuales hizo gala al retratar a varios de los marinos en dibujos a lápiz.

Llegar a este hermoso lugar el San José del Cabo de antaño y adoptarlo como suyo le maravilló, esas aventuras al estero, a degustar los famosos caldos del forey prontamente le hizo amigo de todos, quienes inmediatamente le reconocieron por el apodo que sería el distintivo de toda su vida, “el teco” que al principio pareció no gustarle pero que pronto aceptó filosóficamente.

Pero esa no sólo fue su llegada clamorosa al seno familiar, sino que fue íntegro al aceptar con afecto a cuanto pariente reconoció como tal, tías, tíos y primos fuimos parte fundamental de su estirpe y ni que decir de la bonhomía con que trató a quienes fueron su circunstancia, su entorno social, amigos de andanzas.

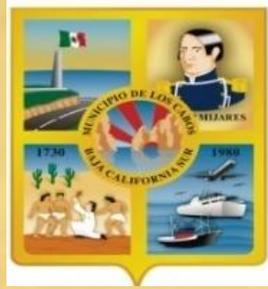
Sabemos que las generaciones cíclicamente van dejando su espacio a los que van llegando, esa es una ley que indefectiblemente se cumple, unos llegan, otros se adelantan para siempre, así se han ido queridos amigos y familiares que fueron parte fundamental de nuestras vivencias infantiles y juveniles, Elmo Navarro, el brujo mercado, el chalo romero, Hugo Montaña y tantos más en ese orden, alcanzados por el destino, otros seguirán siendo niños eternamente pues al partir tempranamente así dejaron su imagen, ...en fin, esas evocaciones llegan en tropel al darnos cita para acompañar en su viaje final a quien se va adelantando, entonces nos llenamos de congoja y nostalgias, pues sabemos que en nuestro mundo existencial, quedará un espacio que nadie podrá llenar y de ahí en adelante sólo los recuerdos gratos atenuarán el dolor de la partida.

Hace 55 años que Rafael llegó un día a nosotros y hoy se va a un sitio intemporal, sus aventuras serán cósmicas a partir de hoy y la nave que aborda despliega ya sus velas al infinito, un viaje sideral que le lleva al aplazado encuentro con esos seres que tanto amó, su padre Rafael López Inda, su madre la tía Adelina Green Álvarez, su hermana Socorro y tantos más que fueron parte de su genealogía personal.

colectivopericu.net.17 diciembre, 2009.

**PERSONAL DE LA DIRECCIÓN GENERAL DEL SISTEMA INSTITUCIONAL
DE ARCHIVOS DEL H. XIV AYUNTAMIENTO DE LOS CABOS, BAJA
CALIFORNIA SUR**

LUISA ALEJANDRA BRAND CARBALLO
JESÚS GABRIEL GONZÁLEZ OJEDA
MARÍA DE LOS ANGELES MACHADO MARTÍNEZ
JESÚS PÉREZ DÁVALOS
CARLOS DANIEL OSUNA MIRANDA
MARTÍN URIEL FIOLE CASTRO
MONICA JAQUELINE ORTEGA ESTRADA
GAXANIA ROSARIO GUERRERO GASTELUM
ELIZABETH CONTRERAS ARAUJO
MIGUEL VARGAS GUZMÁN
MIGUEL ÁNGEL RAMOS SERRANO



H. Ayuntamiento de Los Cabos, Baja California Sur

Es momento de regresar y fortalecer el orgullo sudcaliforniano, la identidad que nos define desde la zona rural, así como reconocer los derechos de nuestros hermanos indígenas y afro mexicanos.

Vamos a trabajar con la ciudadanía misma en el rescate del patrimonio e historia cabeña y sudcaliforniana por el bienestar de todos.

Oscar Leggs Castro

Presidente Constitucional del Municipio de Los Cabos, Baja California Sur
2021-2024



